



RECOPILACIÓN HISTÓRICA UTEC



Historia de la Economía de la Provincia del Salvador

desde el siglo XVI hasta nuestros días.

Tomo 4 y 5

Jorge Barraza Ibarra



**Historia de la economía
de la provincia del Salvador
desde el siglo XVI hasta nuestros días**

Tomo IV y V

Jorge Barraza Ibarra

Universidad Tecnológica de El Salvador

972.84

M521e

Barraza Ibarra, Jorge

Historia de la economía de la provincia del Salvador desde el siglo XVI hasta nuestros días / Jorge Barraza Ibarra. -- San Salvador, El Salv. : Editorial Universidad Tecnológica, 2024. v. ; 22 cm. -- (Recopilación Histórica Utec ; Tomo IV y V)

ISBN 99923-21-31-8 (Tomo IV). --

ISBN 99923-21-39-3 (Tomo V)

1. Barraza Ibarra, Jorge.
2. El Salvador--Historia económica.
3. El Salvador--Historia--Siglo XIX.
4. El Salvador--Historia--Siglo XX.
5. Publicaciones de la Universidad Tecnológica de El Salvador.

Los veintidós títulos que conforman esta Colección Histórica representan un esfuerzo institucional sostenido por documentar, preservar y difundir la memoria, el pensamiento crítico y el desarrollo del conocimiento en nuestra universidad. Más que publicaciones aisladas, este conjunto funciona como un archivo vivo: una secuencia de etapas de un proceso histórico continuo que testifica la evolución de nuestra institución y su compromiso indeclinable con la sociedad salvadoreña.

Cada obra, desde su propia trinchera disciplinaria —ya sea el análisis de las revueltas populares, la evolución del derecho constitucional, la historia económica o los complejos procesos de paz—, contribuye a una meta mayor: rescatar el patrimonio bibliográfico y documental del país bajo un riguroso estándar metodológico y académico. Poner a disposición del lector esta serie es consolidar una voz institucional que no solo estudia el pasado, sino que lo interpreta para comprender nuestro presente.

Recopilación Histórica Utec® | Serie Histórica, Vol. 13

**Historia de la economía de la provincia del Salvador
desde el siglo XVI hasta nuestros días**

Tomo IV y V

Jorge BarrazaIbarra

Primera reimpresión 2025

Autoridades Utec

Lic. José Mauricio Loucel

Presidente

Dr. José Mauricio Loucel †

Vicepresidente

Dr. Carlos Reynaldo López Nuila

Vicepresidente Administrativo

Dr. Nelson Zárate

Rector Utec

Recopilación Histórica Utec ® | Serie Histórica, Vol. 13

Historia de la economía de la provincia del Salvador desde el siglo XVI hasta nuestros días

Jorge Barraza Ibarra

ISBN Tomo IV. 99923-21-31-8

ISBN Tomo V. 99923-21-39-3

Diseño de portada y diagramación / Guillermo Contreras

PRIMERA EDICIÓN

DE LA RECOPIACIÓN HISTÓRICA UTEC (Junio 2024)

© Copyright 2024

Editorial Universidad Tecnológica. El Salvador.

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual. Algunos textos de esta colección están tomados desde los originales respetando la forma de escritura de origen y época.

Impreso por / Tecnoimpresos, S.A. de C.V. Tel.: (503) 2275-8861

Impreso en El Salvador • Printed in El Salvador



PRESENTACIÓN

Recopilación Histórica Utec

Este año nuestra institución cumple 45 años desde la fecha de su fundación. A través de ese período se han mantenido y cumplido los ideales asumidos como compromiso, por aquellos mecenas fundadores que, en medio de la vorágine del momento, percibieron que más allá de los cambios prometidos por la violencia, existía la oportunidad de ofrecer algo diferente de carácter educativo, que fuera útil para el desarrollo humano de nuestra población en general, tanto para los jóvenes como para los adultos; tanto para los más vulnerables por su condición social como para aquellos otros deseosos de crecer profesionalmente.

El nivel elegido fue el de la educación superior, dada la incertidumbre y riesgos que corrían los jóvenes en aquellos tiempos, especialmente, para quienes no encontraban seguridad para aplicar y culminar la vocación propia de una carrera profesional. La fundación de la Universidad Tecnológica se inició como Instituto Técnico Vocacional que rápidamente creció, ante la misma demanda académica de nuevas licenciaturas y postgrados. En la actualidad, nuestra institución, ofrece un total de 26 carreras presenciales y semipresenciales, 12 carreras virtuales, 5 carreras con énfasis en inglés, 9 maestrías, 6 postgrados, registrando una población estudiantil de cerca de 25,000 estudiantes y destacándose dentro del campo de la educación nacional por la variedad de carreras, por la metodología aplicada, por la pertinencia de los contenidos, por el calificado nivel de sus docentes, por la continuada innovación de la enseñanza virtual y por el acertado empleo de las nuevas tecnologías de la enseñanza.

Uno de los proyectos a mediano y largo plazo que la universidad inició en 1991 fue el de profundizar en nuestra historia nacional, al desarrollar investigaciones, de aquellas importantes etapas de nuestro pasado que dejaron huellas y con el que marcaron el devenir de los acontecimientos dignos de registrarse por constituir los hitos históricos que deben conocer las generaciones presentes y futuras. De conformidad con ese criterio, el hilo conductor nos lleva cronológicamente a los sucesos relevantes que han discurrido con sus hechos, personajes y resultados, perfilándose de esa manera, la trayectoria de nuestro pueblo y de nuestra república.

La presente Recopilación Histórica Utec de 22 volúmenes, es un esfuerzo continuado de varios años, la cual ha requerido la cooperación de muchos autores reconocidos por su elevada formación académica y científica en las respectivas fases históricas en que han plasmado el sistemático proceso de su valioso estudio. La obra, tiene la virtud de comprender desde la época prehispánica hasta nuestros días y la concurrencia de diversos enfoques como producto del vinculante ejercicio crítico, el cual enriquece la diversidad de cada tema y período tratado.

Con esta importante obra, la Universidad logra destacar en el campo de la investigación científica, aportando pasajes inéditos de nuestro pasado. Esperamos que nuestro empeño académico sea, a futuro, un documento de referencia para los estudios sobre la memoria histórica de nuestro país, cuyo resultado final no debe ser más que mantener viva y fuerte nuestra identidad cultural.

San Salvador, abril de 2024

Dr. José Mauricio Loucel

Presidente y Fundador

CONTENIDO

Tomo IV

Siglo XIX

Desde 1851 hasta 1903.....	21
Antecedentes	21
1. Centroamérica: una economía en transición.....	21
2. Una visión económica del Estado del Salvador en 1850	24
3. La organización política de los modernos estados centroamericanos	26

LA CONSTRUCCIÓN DE LA REPÚBLICA

1. Los factores que contribuyeron a la formación de la República.....	29
2. El período de 1851 a 1871	30
1851	31
1852.....	33
1853.....	35
1854.....	36
1855.....	37
1856	40
1857.....	45
1858.....	51
1859.....	56
1860	58
3. La guerra de Guatemala con El Salvador en 1860	60
1861.....	61
1862	63
1863	64
1864	71
1865	72
4. La muerte de Rafael Carrera	76
1866	76
1867	76
1868	78
1869	79
1870	80
1871.....	81
5. La crisis del gobierno de Dueñas.....	83

LOS AÑOS DE LA TRANSICIÓN

1872 -1900.....	86
1. El gobierno de Santiago Gonzáles. 1871-1875	86
2. La administración de Andrés Valle. 1876	88
3. Gobierno de Rafael Zaldívar. 1876-1884.....	89
4. Justo Rufino Barrios y la campaña de 1885	94
5. El gobierno de Francisco Menéndez. 1885-1890	95
6. El gobierno de Carlos Ezeta. 1890-1894.....	98
7. La revolución de los 44.....	100
8. El gobierno del general Rafael Antonio Gutiérrez. 1894-1898.....	104
9. Gobierno del general Tomás Regalado. 1898-1903	106

EL CONTEXTO DE LA ECONOMÍA EN EL PERÍODO

1. Los factores de la producción.....	III
1.1 La tierra	III
1.2 La mano de obra asalariada en el siglo XIX.....	115
1.3 El capital.....	120
1.4 La infraestructura y los transportes.....	121
1.5 La educación.....	123

LA ORGANIZACIÓN DEL ESTADO

1. Años de 1840 a 1870.....	127
2. Gobiernos liberales y conservadores	128
3. Los gobiernos provinciales y municipales	133
4. El ejército	134

EL FORTALECIMIENTO DE LA REPÚBLICA

En busca de la modernización	138
1. Cultura y modernidad	139
2. Urbanismo.....	142
Santa Tecla	144
Santa Ana.....	145
San Miguel.....	147

LAS INVERSIONES Y LAS FINANZAS

1. Las inversiones extranjeras	148
2. El crédito	149
3. La moneda.....	150
4. Los ingresos fiscales.....	153

EL PAPEL DEL CAFÉ EN EL SALVADOR, EN EL PERÍODO 1870-1930	157
Conclusiones.....	162

Apéndice 1.....	165
La Estadística General de la República de El Salvador. 1858-1861	165

Apéndice 2	167
El problema de los filibusteros en Nicaragua	167
Consideraciones sobre la aventura de Walker	173

TERCERA PARTE. SIGLO XX

Desde 1903 hasta 1932	175
La construcción de la república agraria	175
El entramado social	177
El papel de la oligarquía	179
El surgimiento del capital financiero	182
La expansión británica en Centroamérica	184
Las rivalidades entre Estados Unidos e Inglaterra	185
Génesis de la influencia norteamericana en la región	186
Gobierno de don Pedro José Escalón. 1902-1907	188
Gobierno del general Fernando Figueroa. 1907-1911	193
Gobierno del doctor Manuel Enrique Araujo. 1911-1913	194
Presidencia en depósito del doctor Alfonso Quiñónez Molina.	
29 de agosto de 1914 al 1 de marzo de 1915	197
Gobierno de don Carlos Meléndez. 1915-1918	197
Relaciones entre El Salvador y los Estados Unidos. La doctrina Meléndez	199
Segunda Presidencia en depósito del doctor Alfonso Quiñónez Molina. 1918-1919	200
Gobierno de don Jorge Meléndez. 1919-1923	201
Gobierno del doctor Alfonso Quiñónez Molina. 1923-1927	201
Leonor Meléndez, hermana de don Carlos y don Jorge Meléndez	202
Gobierno del doctor Pío Romero Bosque. 1927-1931	203
El régimen de Arturo Araujo	207
Un análisis de los regímenes liberales de 1903 a 1932	209
Los problemas monetarios, de 1892 a 1912	216
Moratoria a los bancos para el pago de obligaciones	218
Moratoria a los deudores.	218
La geografía económica	218
Las finanzas del Estado	220
Los movimientos laborales	221
El fenómeno de los “localismos”	223
Los antecedentes de la conmoción social	223
La crisis económica de 1929	227
Conclusiones	230

BIBLIOGRAFÍA	232
---------------------------	------------

Tomo V

Siglo XX

EL ACOMODAMIENTO DE LAS ESTRUCTURAS HACIA 1930	240
El proceso de transformación social.	240
El despertar de las masas.....	242
La economía en 1930.	243
La presidencia de Arturo Araujo.	245
Las actividades del Partido Comunista.....	248

LA REBELIÓN CAMPESINA DE 1932	253
Los antecedentes de la rebelión.	253
Las causas	256
Los hechos: el desborde de la violencia	258

LA DICTADURA DEL GENERAL

MAXIMILIANO HERNÁNDEZ MARTÍNEZ. 1932 – 1944

Los inicios del régimen.	262
Los problemas monetario-financieros de El Salvador en 1932 y las medidas del gobierno.....	266
La crisis de 1929 y el estancamiento del modelo económico	267
La creación del Banco Central	272
El gobierno del general Martínez.....	273
Las actividades políticas.....	280

LOS AÑOS DORADOS DEL PRESIDENCIALISMO MILITAR

El régimen del general Salvador Castaneda Castro. 1945-1948.	292
El Consejo Revolucionario de Gobierno.....	296
Régimen del coronel Óscar Osorio.	300
La presidencia de José María Lemus.	304
La Junta Revolucionaria de Gobierno.....	306
(26 de octubre de 1960 a 25 de enero de 1961)	306
El Directorio Cívico Militar	309
El gobierno provisional del doctor Rodolfo Eusebio Cordón	312
25 enero 1962-1 julio 1962	312
El régimen del coronel Julio Adalberto Rivera	312
1962-1967	312

EL OCASO DEL PRESIDENCIALISMO MILITAR

Una evaluación del período 1948-1967: la transformación de la economía.....	317
El régimen del coronel Fidel Sánchez Hernández 1967-1972	322
La guerra con Honduras o “guerra de las cien horas”.	323
Valoración económico-social de la guerra entre El Salvador y Honduras.....	332
Régimen del coronel Arturo Armando Molina. 1972-1977	335
Régimen del general Carlos Humberto Romero. 1977-1979	343

LOS AÑOS DE LA ESPERANZA FALLIDA.....	348
El golpe de Estado de 1979	348
La danza de las juntas de gobierno.....	353
El gobierno “mediador” del doctor Álvaro Magaña.....	360
El gobierno del ingeniero José Napoleón Duarte	363
Los problemas sociales.....	366
El proceso negociador.....	367
La participación norteamericana en la guerra civil salvadoreña.....	370
La ayuda militar y económica de los Estados Unidos.	373
Los problemas de la economía.....	375
Valoración final de la presidencia de Duarte	385
 CONCLUSIONES.....	 390
 BIBLIOGRAFÍA GENERAL.....	 394

JORGE BARRAZA IBARRA

Salvadoreño, Licenciado en Economía con estudios especializados en Financiamiento del Desarrollo y Maestría en Ciencias Políticas; catedrático de la Universidad de El Salvador, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas y Universidad Tecnológica de El Salvador; formó parte de la Dirección de Estudios Económicos del Banco Central de Reserva durante más de veinte años y actualmente es Director de Investigaciones de la Universidad Tecnológica. Apasionado de la Historia, especialmente del análisis histórico del país, se ha dedicado con mucho ahínco al estudio y examen de los hechos que conforman nuestra realidad y la identidad de nuestro pueblo. La Universidad Tecnológica de El Salvador ha publicado sus investigaciones: “La Gesta de Anastasio Aquino. Una aproximación histórica”, y la “Historia de la economía de la provincia del Salvador desde el siglo XVI hasta nuestros días”, Tomos I, II y III.

AGRADECIMIENTOS

Al Licenciado José Mauricio Loucel,
Rector de la Universidad Tecnológica de El Salvador.

Al Licenciado Reynaldo López Nuila,
Rector Adjunto de la Universidad Tecnológica de El Salvador.

*Sabrás, Sancho, que los españoles y los que se embarcan
en Cádiz para ir a las Indias Orientales, una de las seña-
les que tienen para entender que han pasado la línea
equinoccial que te he dicho, es que a todos los que van en
el navío se les mueren los piojos, sin que quede ninguno*

*EL INGENIOSO HIDALGO,
DON QUIJOTE DE LA MANCHA*

**Historia de la economía
de la provincia del Salvador
desde el siglo XVI hasta nuestros días**

Tomo IV

Jorge Barraza Ibarra

Universidad Tecnológica de El Salvador

PREFACIO

El cuarto tomo de la presente colección está referido a los últimos cincuenta años del siglo XIX y los primeros treinta años del siglo XX, dividido en dos períodos que, a nuestro juicio, constituyen dos etapas diferenciadas en la construcción de la República. Ellos son: el primero, de 1851 a 1903, y el segundo, de los años que transcurren de 1904 a 1932.

El primer período señalado, corresponde a un proceso de construcción de la República, una vez fracasado el proyecto de la República Federal de Centroamérica. Éste nunca logró consolidarse en sus escasos años de vida, en los que se mantuvo una lucha inacabable entre los intereses políticos locales con la visión y necesidades del gobierno federal, que frecuentemente decantaba en guerras internas que terminaron con la vida de la unión. Fue Nicaragua que primero se separó del pacto federal el 23 de abril de 1838, Honduras el 26 de octubre y Costa Rica el 14 de noviembre de ese mismo año. Guatemala, el 17 de abril de 1839 y El Salvador hasta el 25 de enero de 1859, fecha en la que también se proclama república independiente.

En los años de 1854 a 1860, Nicaragua, víctima de las ambiciones políticas de sus líderes en pugna, se entrega a la aventura del filibustero William Walker, quien aprovechando las disensiones y las luchas intestinas entre liberales y conservadores por hacerse del poder en ese país, en un golpe de mano se convierte en presidente de Nicaragua el 12 de julio de 1857. Como esa aventura tenía como propósito final dominar a los cinco países centroamericanos como una sola república, Costa Rica es el primer país en hacer frente a la amenaza y se lanza abiertamente a una guerra contra los filibusteros. El resto de países centroamericanos se agregan posteriormente a la lucha, aunque un poco tardía, para derrotar las tropas de ese ejército invasor. Pese a su derrota, Walker intentó nuevamente invadir Nicaragua, hasta que fue fusilado en la ciudad de Trujillo, en la república de Honduras, el 12 de septiembre de 1860.

La construcción de la República de El Salvador da inicio a partir de 1859, cuando se proclama república independiente, pero en el período de veinte años, comprendido desde 1851 a 1871, importantes acontecimientos históricos se orientan para fortalecer el Estado dentro de una lucha a muerte entre diferentes visiones políticas, intereses económicos y la preservación de la autonomía, frente a los repetidos intentos de las políticas intervencionistas de los demás estados del área. En ese período, están comprendidos los gobiernos de dos importantes personajes de la vida política

del país: el capitán general Gerardo Barrios y el licenciado Francisco Dueñas, este último servil acompañante de la política conservadora del dictador guatemalteco Rafael Carrera, quienes mantuvieron una permanente rivalidad hasta el fusilamiento de Gerardo Barrios, por órdenes de Dueñas.

En agosto de 1865, el gobierno de Nicaragua, a petición de los gobiernos de Guatemala y El Salvador, accede a la entrega de Barrios, quien había sido hecho prisionero en ese país, con la condición de que se respetaría su vida; sin embargo, el gobierno de Dueñas se niega a aceptar el compromiso adquirido y el 28 de agosto, un consejo de guerra lo condena a muerte, fallo que fue de inmediato confirmado por Francisco Dueñas, para que fuera fusilado al día siguiente. Con la muerte del capitán general Gerardo Barrios, el régimen de Francisco Dueñas se consolida en el poder, y con él la hegemonía de las fuerzas más conservadoras de la oligarquía y la Iglesia Católica. En el mes de abril de ese mismo año de 1865, muere en Guatemala el dictador Rafael Carrera, quien durante muchos años intervino abusivamente en la política nacional, causando mucha inestabilidad y complicando el funcionamiento del Estado.

A mediados de 1870, el gobierno de Francisco Dueñas entra en crisis, a consecuencia de sus problemas internos y además, de sus diferencias con el régimen del general José María Medina, de Honduras. El 5 de marzo de 1871, el ejército hondureño invade El Salvador, derrotando a las tropas salvadoreñas.

El dos de abril del mismo año, Dueñas se asila en la legación de los Estados Unidos dejando acéfala la presidencia durante tres días. Con la caída del gobierno de Dueñas, se cierra un período histórico de transición hacia una más depurada organización del Estado y la realización de esfuerzos para el fortalecimiento de la economía y la modernización del país.

De 1872 a 1903, una serie de gobiernos se suceden, en su gran mayoría a causa de golpes de Estado. Entre ellos se destacan, por diversos motivos, las presidencias de Rafael Zaldívar, el general Francisco Menéndez, el general Carlos Ezeta, el general Rafael Antonio Gutiérrez y, finalmente, el general Tomás Regalado.

Se le atribuye a Rafael Zaldívar el decidido impulso al cultivo del café, por lo que, entre 1879 y 1881, se dictaron leyes relacionadas con el uso de la tierra comunal, los ejidos y tierras en común en toda la república.

Un decreto legislativo del uno de marzo de 1879, había garantizado el objetivo de la propiedad privada y eliminar los obstáculos para su transferencia libre. Ciertamente las políticas para fomentar el cultivo del café incidieron positivamente en el crecimiento del país, pero a costa de mutilar el bienestar de miles de pequeños agricultores y campesinos que muy pronto se quedaron sin sus tierras y sus expectativas. Zaldívar fue derrocado por una revolución acaudillada por el general Francisco Menéndez; éste a su vez, fue sustituido en igual forma por su hombre de confianza, el general Carlos Ezeta y, este último, en igual forma por otro movimiento revolucionario que llevó al poder al general Rafael Antonio Gutiérrez. El 13 de noviembre de

1898, un nuevo golpe de Estado coloca al general Tomás Regalado en la presidencia de la República, hasta 1903, en el cual por una elección popular llega al poder don Pedro José Escalón, bajo el tutelaje de Regalado. No cabe duda de que el mérito del general Regalado fue haberse negado a reelegirse, como lo habían hecho sus antecesores, rompiendo la práctica de los golpes de Estado como forma de sucesión.

Al final de estos cincuenta años, se había fortalecido la economía del café, base de la generación de la riqueza nacional, concentrada en pequeñas élites privilegiadas, sin que se haya logrado ampliar la estructura productiva en otras actividades. La dependencia monoprodutora iba a estar presente otros cincuenta años más.

De 1907 a 1932, regímenes clasificados como liberales, no tanto por su ideología como por su estilo de gobierno, asumen el poder en el país. De 1903 a 1931, se suceden ocho presidentes, todos civiles, con excepción del general Fernando Figueroa, quien detentó el poder de 1907 a 1911. Entre 1913 y 1931, el país fue gobernado por una pintoresca dictadura familiar, popularmente conocida como la “dinastía Meléndez Quiñónez”, cuyo último exponente fue el doctor Pío Romero Bosque. Después de este último, asume la presidencia, por un efímero período, el señor Arturo Araujo, quien llega al poder en el centro de una crisis social, económica y política, generada tanto por las aspiraciones internas de democracia como por los efectos nocivos de la gran depresión mundial de 1929.

La depresión de 1929 impactó gravemente la economía salvadoreña y, consecuentemente, afectó a los sectores más vulnerables de la población: los pequeños propietarios, los sectores de la clase media, los trabajadores rurales y urbanos así como los campesinos. Araujo fue derrocado por un golpe militar que llevó al poder al general Maximiliano Hernández Martínez, en diciembre de 1931. El nuevo régimen tuvo que enfrentarse a un amplio frente de descontento civil, que amenazaba la gobernabilidad de la República; pero el 22 de enero de 1932, la crisis estalla en una sublevación campesina que es aplastada por el ejército en los días subsiguientes, con un saldo de treinta y cinco mil campesinos muertos, según estimaciones de algunos cronistas de la época. Así, el general Martínez inicia una dictadura de aproximadamente trece años, en los que gobernará al país haciendo uso de la represión y el despotismo.

El levantamiento campesino de 1932, abre un nuevo ciclo en la historia salvadoreña; la economía se consolida en el monocultivo del café y una poderosa oligarquía concentra en sus manos el poder económico, social y político. El problema central de la crisis social de esos años tiene como base el grado de organización y formación de las clases subalternas, la conciencia de las injusticias del sistema y la subordinación sistemática con la oligarquía cafetalera y el Estado.

Pero habrá que esperar a los últimos años del gobierno del general Martínez, para que se abran nuevos frentes de lucha popular en pos de la democracia. Estos procesos serán analizados en el próximo volumen.

EL SIGLO XIX

Desde 1851 hasta 1903

Antecedentes

1. Centroamérica: una economía en transición

Haciendo un recuento de los últimos años de la economía colonial, las provincias de la región centroamericana fueron afectadas por la depresión económica mundial, que campeaba en los países europeos. Las guerras napoleónicas tuvieron efectos en la actividad económica de Europa, afectando las operaciones comerciales internacionales entre ambas regiones del mundo; para Centroamérica las exportaciones de su principal producto, el índigo o añil, cayeron estrepitosamente provocando también un ciclo depresivo en la economía regional. Sin duda, estos acontecimientos quebraban las aspiraciones de los criollos, especialmente los salvadoreños, que habían fincado su prosperidad en el rompimiento del esquema mercantilista impuesto por España, una vez consolidada la Independencia.

En los primeros años, la política económica de la República Federal se centró en abrir y ampliar el comercio con el resto del mundo y reducir los impuestos, especialmente los derechos aduaneros, con el propósito de participar en la dinámica económica promovida por la revolución industrial europea. También, consideraron la necesidad de fortalecer los procesos productivos internos mediante la incorporación de capitales y tecnología traídos por extranjeros; los que se convertían en beneficiarios de algunos incentivos estatales. En alguna medida, puede afirmarse que en el período de 1821 a 1826, la economía centroamericana experimenta una breve recuperación, al amparo de las expectativas del proyecto político. Pero en los años subsiguientes, las guerras civiles, prácticamente permanentes, y los conflictos internos de carácter político, hundieron las economías en una severa depresión. Fue necesario que transcurrieran casi cuarenta años, en la segunda mitad del siglo XIX, para que las economías pudieran emerger.

En los años anteriores a 1850, el clima de inseguridad fue adverso a la producción, al comercio y al establecimiento de proyectos de inversión. En primer lugar, los reclutamientos forzosos restaban brazos, tanto a las actividades agrícolas como a las labores manufactureras. Las guerras interrumpían los flujos comerciales internos y externos, dificultaban las comunicaciones y trastocaban los mercados y las ferias, que declinaban a consecuencia de los conflictos.

Para financiar las guerras, los gobiernos se veían constantemente obligados a recurrir a los recursos financieros privados a través de préstamos, cuyo pago era dudoso. Las propiedades fueron destruidas al ardor de los conflictos políticos y de las actitudes delincuenciales de bandas armadas dedicadas al pillaje. En el período de 1830 a 1840, la vida en las propiedades rurales se encontraba sujeta a la anarquía y la destrucción, ocasionadas por las guerras civiles.

Las finanzas públicas de la República Federal y sus estados se encontraban en condiciones desastrosas, no había ingresos suficientes para atender los gastos del Estado, además, los escasos ingresos recibidos se consumían en el pago y aprovisionamiento de los ejércitos. Por su parte, el gobierno federal no contaba con recursos propios y dependía de lo que los estados quisieran aportarle. Resabio de la hacienda pública colonial, los ingresos de los estados se captaban de los impuestos al tabaco, el sistema postal y el monopolio de la pólvora. En la práctica, la recolección de los impuestos era ineficiente y, dada las carencias administrativas de la burocracia, nada podía hacerse al respecto. En 1825, para superar las insuficiencias financieras, la República Federal obtiene un préstamo de la casa inglesa Barclay, Herring and Richardson; el que tres años después se volvió totalmente incobrable,¹ y fue necesario esperar medio siglo para que hasta el último de los estados de la Federación reasumiera el pago a los tenedores. En este campo, la reputación financiera de los nuevos estados andaba por los suelos, la deshonestidad de los corredores ingleses como de los agentes gubernamentales, dañaba la credibilidad de las emisiones.² A pesar de todo, se consiguió colocar algunas emisiones antes de finalizar el siglo XIX.

1 Esta deuda fue asumida posteriormente por las Repúblicas ya separadas. Se trató de una emisión de bonos por 163.000 libras esterlinas, al 73%.

2 Se conoce el penoso caso de un aventurero escocés, Gregor Mac Gregor, que intentó fundar un asentamiento llamado Poyais en la costa de los misquitos, en 1823. Se vendieron bonos por un valor nominal de 200,000 libras esterlinas, al 80% de su paridad, para ese ficticio reino de Poyais. Dicha inversión fue una pérdida total.

Cuadro de ventas de bonos en el mercado inglés, por los países centroamericanos.³

Estado	Valor de la emisión	Año de colocación
Guatemala	11,300 L	1863
	500,000 L	1869
Honduras	3,500,000 L	1867-1870
Costa Rica	1,400,000 L	1871-1872
Nicaragua	285,000 L	1868
El Salvador	300,000 L	1889
	500,000 L	1892

L: Libras esterlinas.

Después de que la Federación se disuelve, los estados continúan recibiendo sus ingresos de las fuentes tradicionales, ya que no se consideraba la opción de los impuestos directos. Las fuentes tributarias más importantes eran las del tabaco y el monopolio del aguardiente; pero en la segunda mitad del siglo, como consecuencia de la apertura comercial de las economías, se incrementan los derechos aduaneros, especialmente los correspondientes a las importaciones. La pesada carga que significaba para la burocracia estatal el mantenimiento de los ejércitos y el pago de la deuda pública, agotaban los ingresos y nada quedaba para el fomento de las actividades productivas y el fortalecimiento de la infraestructura; por ejemplo, la construcción de caminos, puertos, puentes, hospitales y escuelas, entre otros.

La deuda externa contraída por la República Federal en 1827, por un monto de 163,000 libras esterlinas, estaba respaldada por los cinco estados: Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y El Salvador. La proporción asumida por el Estado salvadoreño fue de 1/6 de la misma, equivalente a 27,200 libras esterlinas. En el período de 1828 a 1859, no hizo ningún pago de intereses, dado el período de turbulencias y conflictos, pero en 1860, arregló su parte de la deuda pagando el 90% de la misma en efectivo.

La agricultura de subsistencia era la actividad más importante, y en segundo lugar, se encontraba la producción de manufacturas, también orientada al consumo interno. En este sentido, solamente quedaba el añil como el principal producto de exportación. Con el añil, la economía salvadoreña, en igual forma que la del resto de la región, se incorpora al comercio mundial en carácter de proveedora de productos primarios para las naciones industrializadas como los Estados Unidos y de Europa. A cambio, se obtenían los bienes manufacturados que no se producían internamente.

La expansión del comercio implicaba la necesidad de fortalecer y mejorar las rutas de transporte, especialmente marítimo; paralelamente, las economías de cada estado van adquiriendo mayor autonomía y, en consecuencia, se afianza el proceso de separa-

3 Fred Rippy. Los pequeños países del Caribe. Una historia de magros beneficios.

ción económica y política. Pero en conjunto, el fenómeno del comercio internacional asegura la transferencia de una relativa autosuficiencia de los países centroamericanos hacia una mayor dependencia del intercambio internacional y el transporte marítimo.

Cada país se dedicó a la producción de un determinado bien, para El Salvador y Guatemala, las exportaciones de colorantes naturales constituyó su principal rubro hasta bien avanzada la segunda mitad del siglo XIX, cuando aparecen los colorantes sintéticos y se reducen drásticamente los precios en el mercado mundial. Pero, durante ese período, el añil es un producto estratégico de nuestra economía, que permitió alguna prosperidad en esos años y el florecimiento de muchas haciendas dedicadas a su cultivo. Es hasta 1868, que los precios del índigo llegan a reducirse significativamente, por lo que su cultivo desaparece de las tierras salvadoreñas.

En El Salvador, para el período de 1835 a 1840, la industria o actividad manufacturera se ve frenada por los efectos de las guerras civiles, y más tarde, por algunos desastres naturales como las plagas y los terremotos. Durante algunos años, también los bloqueos navales del imperialismo inglés y sus intereses económicos en la región centroamericana hacen su parte.

2. Una visión económica del Estado del Salvador en 1850

En 1850, se publicaron en Londres dos obras del señor John Baily, súbdito inglés que residió en Guatemala por más de veinte años. Viajó por toda la región observando con mucha acuciosidad los hechos y las características propias de los países centroamericanos y, como resultado de ello, pudo escribir y publicar sus observaciones y comentarios. Sobre El Salvador, se encuentran un mapa⁴ y un libro denominado Central América.⁵

De acuerdo con esta visión, el autor expresa que el Estado del Salvador, es una importante región por su ubicación y sus recursos naturales, con suficiente potencial para ser un país más floreciente, pero que desafortunadamente ha sido afectado por años de continuas discordias civiles. A consecuencia de ello, el comercio se ha visto disminuido y la agricultura ha sufrido inmensos daños.

La capacidad pecuniaria es reducida, pero se requiere de una mayor actividad agrícola y comercial, previa a la decisión de hacer algunos desembolsos justificables. En algunos aspectos, este Estado difiere de los otros centroamericanos, hay muy poca tierra sin propietarios, casi todas de propiedad individual, dividida en “arriba de 400 posesiones de diferente extensión”⁶ algunas de ellas muy grandes. La gente es activa,

4 *A New Map of Central America*. Trelawney Saunde 15. Londres. 1850.

5 *Central América (Describing each of the States of Guatemala. Honduras. Salvador, Nicaragua and Costa Rica: their Natural Features Product, Population and remarc.able capacity far Colonization)*. Trelawney Saunders. Londres. 1850.

6 John Baily. Obra citada.

inteligente por naturaleza y no por educación, industriosos; ciertamente los mejores cultivadores de Centroamérica.

El cultivo principal es el jiquilite o índigo,⁷ que se cultiva en todo el estado, pero especialmente en Zacatecoluca y San Miguel. Se encuentran también tierras utilizadas para el cultivo del maíz, frijoles, azúcar, tabaco y algodón. El país cuenta con adecuados puntos de embarque marítimo de sus productos: Acajutla, La Libertad y La Unión, pero ningún país centroamericano ha sufrido tanto las guerras civiles; extensas porciones de tierra sin cultivar, valiosas haciendas han quedado arruinadas, la infraestructura productiva fue destruida por las luchas partidarias. Las guerras destruyeron tanto propiedades como personas.

Siendo el índigo⁸ su principal fuente de riqueza, vale mencionar que éste no requiere de grandes desembolsos monetarios; la mayor carga, en términos relativos, son los salarios y jornales de los obreros más su alimentación en las épocas de cosechas. Se requieren muy pocas herramientas, sin embargo, en las grandes haciendas son necesarias grandes cantidades de mulas.

El suelo del país es rico, adecuado para el cultivo de cualquier producto tropical. El trigo se desarrolla moderadamente en algunos lugares. El ganado es de buena raza y abundante; la carne es de buena calidad, pero debido al gran calor, la carne fresca debe ser consumida el mismo día que el animal es sacrificado. Cerdos, aves y pavos son numerosos en cada pueblo, y además, baratos. Los productos lácteos se limitan al queso, de una calidad muy ordinaria; pero durante la época lechera⁹ se produce en algunas haciendas un excelente queso crema.

En el año de 1849, el único producto de exportación es el índigo; el que sobrevivió después de que desaparecieron las exportaciones de azúcar, cacao y tabaco. En el caso del tabaco, que rendía al Estado una renta pública de más de medio millón de dólares anuales, ha sido sujeto de un decremento de la producción y la productividad. Esto ha sido atribuido a dos causas: las irregularidades en la administración del cultivo y un aumento del cultivo clandestino.¹⁰ El café se perfila como un producto que puede llegar

7 La concentración de la tierra para este cultivo parece natural; se requiere cerca de 2 quintales para producir de 8 a 12 onzas de tinte. La producción promedio en 5 años estaba arriba de los 12,000 zurrone, de 150 libras netas cada uno, valoradas en tres millones de dólares.

8 El proceso de cultivo es el siguiente: se comienza en febrero cortando la zarza y la maleza con machetes; después de unos días, cuando la maleza está seca, se quema. Luego se hace una ligera arada. La siembra se hace a mano, a mediados de abril, antes de la época lluviosa. Brota pronto y el crecimiento es rápido; a finales de julio y principios de agosto, las plantas han alcanzado una altura de 5 a 6 pies, estando listas para el corte, que se hace a machete. La pujanza de la producción se da en el segundo año, razón por la que se distingue como "tinta nueva" en el primer año y "retoño" en el segundo año.

9 Lo que dura la estación lluviosa.

10 Bajo el antiguo régimen nadie podía cultivar tabaco si no obtenía una licencia concedida por las autoridades. Como condición para la entrega del permiso se obligaba a entregar toda la cosecha, después de secada y preparada, a las factorías del Gobierno, a un precio por libra ya estipulado. Este era vendido en cada pueblo a un precio fijo, que incluía el impuesto.

a ser de mucha importancia, dada la calidad de algunos suelos aptos para su cultivo en Ahuachapán, Santa Ana, Sonsonate, cerca de San Salvador y San Vicente.

El algodón se cultiva cerca de Sonsonate, San Miguel y lugares cercanos a la costa; es un producto de buena calidad, pero se produce en pequeña escala, básicamente para el consumo interno. El bálsamo se cultiva en la llamada “Costa del Bálsamo”, en una región entre Acajutla y La Libertad. Estas tierras no son muy extensas, alcanzan unas tres o cuatro leguas, habitadas por cinco o seis aldeas de indios, celosos de sus posesiones, al grado que no permiten vivir con ellos a ninguno de otra raza. Además de extraer el bálsamo, cortan madera de cedro para trabajos de carpintería.

3. La organización política de los modernos estados centroamericanos

El Estado, caracterizado como la ordenación jurídica y política de la sociedad, constituye el régimen de asociación humana más amplio y complejo, de cuantos ha conocido la historia del hombre. Es el último eslabón de la larga cadena que agrupa las formas organizativas de la sociedad, creada por su instinto gregario y representa la primera forma propiamente política de asociación, puesto que tiene un poder institucionalizado que tiende a volverse impersonal.¹¹

Con la independencia de España, los países centroamericanos adoptan un modelo político de corte federal, tomando como modelo el experimento político federativo adoptado por la recién creada nación de los Estados Unidos de América.¹²

Por otra parte en España, en 1812, se había promulgado en la ciudad de Cádiz, una Constitución liberal que había contado con la participación de las provincias centroamericanas, la que se convirtió en relevante ejemplo para la elaboración de la Constitución federal de la región, en 1824.

Por diversas razones, el proyecto federal no tuvo éxito en el tiempo, fue imposible en sus años de vida, lograr la unidad requerida para establecer consistentemente el sistema político. Finalmente, la Federación se desintegra en los años de 1838 a 1839, sin haber logrado superar quince años de agitaciones y guerras civiles.¹³ Como un hecho común, ninguno de los estados aceptó someterse a la autoridad del gobierno federal.

Los intereses de los grupos locales apuntaron siempre hacia la consolidación de un sistema de repúblicas separadas, soberanas e independientes, concentrando el gobierno nacional en sus propias áreas de jurisdicción y sus representantes ciudada-

11 Rodrigo Borja. Enciclopedia de la Política. Fondo de Cultura Económica.

12 En los albores del siglo XIX no habían precedentes en la historia del mundo de sistemas políticos federales. Las primeras iniciativas corresponden a los Estados Unidos de América y Suiza. (Carolyn Hall y Héctor Pérez Brignoli. *Historical Atlas of Central América*. Página 218).

13 Nicaragua se separa de la Federación el 23 de abril de 1839; Honduras el 26 de octubre de 1838; Costa Rica el 14 de noviembre de 1838 y Guatemala el 14 de abril de 1839. El Salvador se mantiene unido al pacto hasta el 25 de enero de 1859.

nos. Sin duda, esta forma de ejercicio del poder les garantizaba la hegemonía, casi absoluta, sobre los territorios de cada estado.

Las Constituciones liberales y sus códigos legales se fueron elaborando a partir de la separación de los estados del sistema federal, fortaleciendo la viabilidad de las repúblicas unitarias. A pesar de que muchos de los gobiernos en esos años, eran indiscutiblemente de corte autoritario, se fueron conformando modernos cuerpos de leyes, que en teoría, nada tenían que envidiar a las legislaciones de otros países.

El gobierno estaba ejercido por tres poderes, conforme los modelos francés y norteamericano: el Ejecutivo, el Legislativo (con una o dos Cámaras) y el Judicial. Tanto el Poder Ejecutivo como el Legislativo eran de elección popular, pero el Judicial era elegido por la Legislatura. Usualmente, las elecciones en este período fueron indirectas, la votación era pública, pero era ejercida solamente por los hombres que contaban con una educación completa y con propiedades. El fraude era una constante y las elecciones estaban manipuladas y controladas por los grupos predominantes. El poder de los presidentes de la República era absoluto, proclive al “caudillismo”,¹⁴ lo que daba al Poder Ejecutivo autoridad extraordinaria, pues los otros, el Legislativo y el Judicial, le estaban subordinados. El Presidente controlaba el ejército y, muy frecuentemente, éste era un oficial militar. Con el control de las armas, contaba con suficientes recursos para imponerse por la fuerza, promover rebeliones y golpes de Estado. En algunos casos, podía tomar decisiones sobre leyes aprobadas por la Asamblea; también, estaba facultado constitucionalmente para decretar el Estado de Sitio en tiempos de guerra, agresiones externas y conmociones internas, así como podía suspender las garantías constitucionales, incluyendo el “hábeas corpus”.¹⁵

Sin embargo, en momentos de grandes tensiones internas, los gobernantes gozaron de instrumentos legales para sofocar la oposición política mediante las órdenes de prisión, el exilio y las confiscaciones. Un instrumento legal complementario fue la Ley de Policía, promulgada en 1843, en la que se definían las responsabilidades de este cuerpo, tanto en el área urbana como rural.¹⁶ En 1848, la Asamblea Legislativa emitió un decreto autorizando al gobierno a establecer una fuerza de policía, para controlar a los criminales que amenazaban la vida y propiedades de los ciudadanos. Posteriormente, en 1854 y 1858, se emitieron reglamentos para una policía general y una policía rural.

El ámbito de acción de la policía excedía las actividades normales de mantener el orden público y controlar a los ladrones, borrachos y asesinos; también, se le había

14 Se entiende por Caudillismo el ejercicio de un mando de naturaleza personal antes que institucional en el Estado, o sea una autoridad inorgánica y caprichosa, desprovista de fundamentos doctrinales. La voluntad del caudillo está por encima de la normativa jurídica de la sociedad o del grupo y se convierte en suprema ley. (Rodrigo Borja. Enciclopedia de la Política).

15 El hábeas corpus es el derecho, de la persona que considere que ha sido detenida por orden de autoridad incompetente o mediante procedimientos que no cumplen los requisitos legales, a obtener su libertad.

16 Ya en 1825 las autoridades federales habían decretado un reglamento de policía.

asignado otras tareas como evitar los incendios provocados en zacatales, informar sobre el estado de caminos y puentes, evitar la fabricación clandestina de licor y pólvora, que solamente podían ser producidos por los monopolios estatales. La policía rural ejerció sus actividades sin interrupciones; en 1868 y 1889, se dictaron nuevos reglamentos que modificaron su estructura hasta convertirse en la conocida Guardia Nacional, en 1911.

En 1855, se solicitó al doctor Isidro Menéndez que realizara una recopilación de las leyes salvadoreñas, encontrando una copiosa legislación, incoherente algunas veces y en otras contradictoria, alejada de los principios establecidos. El esfuerzo se orientó a dotar al Estado de nuevos Códigos, en armonía con una serie de principios jurídicos. Un Código de Comercio se publicó en 1855, el Código de Procedimientos Civiles, obra del propio Menéndez, se promulgó en 1857; el Código Civil en 1860¹⁷ y un Código Penal. Por su parte, el gobierno también realizó esfuerzos para capacitar jueces y, a partir de 1859, se comenzó a nombrar como tales a profesionales del Derecho.¹⁸

Políticamente, hacia 1836, el Estado estaba dividido en cuatro distritos: San Miguel, San Vicente, San Salvador y Santa Ana,¹⁹ división que fue modificándose con el transcurso del tiempo. Otro aspecto fundamental en la consolidación del Estado fue la búsqueda de la solvencia en el endeudamiento externo, esto llevó al gobierno a pagar su deuda en 1860, cancelando el 90% de ella en efectivo.²⁰

El desarrollo y fortalecimiento del Estado, en función de las ópticas e intereses de cada momento, obligan a la promulgación de varias Constituciones, en los años siguientes:²¹ 1841, 1864, 1871, 1872, 1880, 1883, 1885 y 1886.

17 Inspirado en el Código chileno de Andrés Bello.

18 Anteriormente los jueces se nombraban por elección popular.

19 Algunas veces el distrito de Santa Ana era también llamado de Sonsonate.

20 Percy Falke Martín. El Salvador en el siglo XX.

21 Se refiere a las Constituciones promulgadas en el siglo XIX.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA REPÚBLICA

El 7 de enero, se descubre una conspiración contra el gobierno y se arresta a los principales conspiradores. Continuando con los esfuerzos por mejorar la infraestructura portuaria, el 8 de febrero, el gobierno por medio de su ministro de Hacienda, licenciado José A. Jiménez, celebra una contrata con el doctor Juan Francisco Drivon, para la edificación de unas bodegas en el puerto de Acajutla por un valor de 15,000 pesos.

1. Los factores que contribuyeron a la formación de la República²²

El proyecto federal nunca logró la autonomía pretendida, especialmente frente al poder político, tradicionalmente ejercido por la élite guatemalteca. En este sentido, una de las primeras acciones de los estados fue asegurar su propia autonomía, considerando como propios el territorio y las rentas fiscales generadas en cada uno de ellos; prácticamente, fue esta actitud la que erosionó seriamente la vida de la República Federal. Un segundo factor, fue la construcción de un nuevo orden económico, político y social, necesario para formalizar el poder de las élites y, un tercer factor, que también conduce a la autonomía de los estados, fue la disputa del poder de la República Federal por las élites locales, que propició todas las guerras internas hasta terminar con la vida del proyecto federal en 1842.

Sin embargo, la consolidación de los Estados soberanos obligaba a resolver tres necesidades inmediatas: ¿Cuál sería la forma de organización del poder?, ¿cómo se garantizaba la solvencia económica de los nuevos estados independientes? y, ¿cómo se definía la jurisdicción territorial frente a los apetitos de los imperios extranjeros, así como las controversias internas sobre los límites territoriales, imprecisamente definidos desde la época colonial?

En este escenario, Guatemala se proclamó república independiente el 21 de marzo de 1847; Costa Rica, el 30 de agosto de 1848; Nicaragua en 1854, El Salvador en 1859 y Honduras en 1864. Los nuevos estados, para lograr los objetivos de auto-

22 La palabra República viene del latín *res publica* (de *rei* = cosa y *publicus* = común, de todos), que originalmente significó, en referencia a la sociedad políticamente organizada y con sus instituciones, la cosa pública, la causa pública o el gobierno común. En estricto sentido, república no es una forma de Estado sino de gobierno, caracterizado por la división de poderes del Estado, en el marco de un régimen electivo, representativo, alternativo y responsable. Rodrigo Borja. Enciclopedia de la Política. FCE.

nomía, necesitaban crear la legislación, las instituciones y consolidar sus estructuras económico-sociales para garantizar el funcionamiento global. También, desarrollaron sus redes mercantiles hacia el exterior, especialmente a los mercados de Europa y los Estados Unidos, que constituían el destino de sus productos de exportación. Esto fue apoyado, a mediados del siglo XIX, con políticas reformistas como la privatización de las tierras y el fomento de las exportaciones, independientemente que los gobiernos se consideraran liberales o conservadores.

2. El período de 1851 a 1871

Este período de aproximadamente veinte años, recoge los eventos más importantes que caracterizaron la vida de la República, tanto a nivel interno como en sus relaciones con los otros estados centroamericanos. Una síntesis de los acontecimientos históricos principales de este período son: las decisiones de los gobiernos para enfrentar algunas de las realidades del momento, las permanentes disputas y las fraticidas luchas armadas entre los países, el peligro que significó la aventura de William Walker en Nicaragua y, el que bien podría calificarse como un tímido comportamiento de la economía por encontrar las vías de progreso económico y fortalecimiento productivo. Esto último, significaba descubrir las actividades productivas necesarias para respaldar la vida del Estado, su autonomía frente a los países de la región, la capacidad política de neutralizar la intromisión de las políticas intervencionistas de los presidentes de algunos países centroamericanos, como fue el caso de Rafael Carrera, de Guatemala, o del presidente Zelaya de Nicaragua.

En este período, también se enmarcan los gobiernos de dos importantes personajes de la vida política del país: el general Gerardo Barrios y el licenciado Francisco Dueñas, quienes con signo diverso, impactaron en la construcción de la República de acuerdo a sus propios intereses, sus visiones institucionales, sus alianzas y sus debilidades. Pese a todo, enfrentaron una visión de república, instrumentalizando el ejército y a todas las fuerzas vivas del país de las que pudieron disponer, antinomia que se resuelve con la muerte de Barrios, que al final de cuentas, significa un retroceso hacia el conservadurismo. Sin duda, la República aún no estaba preparada para el desarrollo de políticas liberales, hasta que Francisco Dueñas desaparezca del escenario y deje la bandera a una serie de gobiernos que se iniciarán con Rafael Zaldívar en 1876.

La metodología de trabajo de este período es diferente de la forma como han sido tratados los tomos anteriores; posiblemente se aleja de otras modalidades de explicarse la historia. Se ha tratado de combinar una visión global del desarrollo histórico del país con hechos puntuales de cada año, que dan complemento o explican con mayor detalle, las razones y los porqué de las actuaciones de los actores del drama o de la comedia, en su caso. Si quedan ciertas lagunas, no es error de método sino limitaciones del autor, subsanables a medida que la inclusión de otros hechos ofrezcan más claridad sobre el tema. El intento metodológico persigue, como propósitos, una mayor objetividad y una cantidad adicional de criterios aportados por hombres que

fueron testigos y actores de los años en referencia. En tal sentido, la narración de los hechos del período en referencia está basada en publicaciones periodísticas de esos años, así como en documentos escritos por importantes personalidades.

1851

El 4 de enero de este año, Doroteo Vasconcelos y Juan Lindo, presidentes de El Salvador y Honduras respectivamente, se reúnen en el pueblo de Ocotopeque, Honduras, y deciden hacer la guerra a Guatemala y al gobierno de Rafael Carrera, considerándolo un instrumento de las ambiciones inglesas. Carrera, por su parte, seguía pretendiendo inmiscuirse en los asuntos internos de los otros estados, especialmente de El Salvador, por lo que no es de extrañar que el 8 de enero, el capitán Eusebio Bustamante informe al gobierno que ha fusilado a los oficiales Petronilo Castro, Juan Machuca, Benito Jovel, Rafael Gonzáles y Matías Casco, quienes apoyados por Carrera, habían desertado del ejército para ponerse al frente de tropas guatemaltecas, con las que se pretendía revolucionar Sonsonate. El 12 de enero, Doroteo Vasconcelos se pone al frente del ejército salvadoreño, delegando la presidencia en el licenciado Francisco Dueñas, con el propósito de derrocar a Carrera. Como era de esperar, los ingleses por medio de su cónsul Frederick Chatfield, reaccionan apoyando al gobierno guatemalteco y amenazan con represalias militares, tanto al gobierno de El Salvador como al de Honduras. Pero estas amenazas no detienen a las fuerzas aliadas y, el 22 de enero, una división hondureña al mando del general Agustín Pérez junto a otra división migueleña al mando del general Gerardo Barrios, se internan en Guatemala y ocupan la aldea de El Chingo. Al día siguiente, todo el ejército aliado penetra en Guatemala y se instala en dicha aldea.

Doroteo Vasconcelos, desde su cuartel general, dirige un ultimátum al gobierno de Guatemala, exigiéndole deponer del mando al presidente de ese país, general Mariano Paredes, así como expulsar del mismo a Rafael Carrera. Ambas condiciones fueron rechazadas por Guatemala. El 2 de febrero de 1851, el presidente salvadoreño Vasconcelos ataca al ejército guatemalteco en “La Arada”, cerca de la ciudad de Guatemala. Las fuerzas coaligadas de hondureños y salvadoreños son derrotadas después de ocho horas de combate, perdiendo mucho material de guerra.²³

El 9 de febrero, Rafael Carrera, al mando del ejército guatemalteco, se dirige hacia San Salvador, llega al cerro El Chingo y desde ahí dirige una comunicación a la municipalidad de San Salvador, anunciando que marcha contra la capital salvadoreña. Ocupa sin ninguna resistencia la ciudad de Chalchuapa. Por su parte, el general Trinidad Cabañas con una parte del ejército había regresado desde Guatemala al país, asentándose en el pueblo de Coatepeque. Desde ahí, llama a los generales Pedro Escalón y Rafael Padilla Durán a unirse a sus fuerzas, a las cuales concentra en dicho lugar. Pero como la ciu-

23 El Estado Mayor del ejército aliado estaba conformado por los generales Santos Guardiola, Trinidad Cabañas, Gerardo Barrios, Indalecio Cordero, Doroteo Monterrosa, José Dolores Nufio y Domingo Asturias.

dad de Santa Ana había quedado desprotegida, Carrera la ocupa el 13 de febrero. En un esfuerzo diplomático, el 17 de febrero, el gobierno salvadoreño solicita la intervención de los señores C. T. R. Klee, Cónsul General de Prusia y Hannover y de H. Weems, Cónsul de los Estados Unidos, para que interpongan sus influencias con Guatemala y llegar a acuerdos de paz. El día 19, el general Vicente Vaquero, con tropas hondureñas, llega al pueblo de Suchitoto, dirigiéndose luego a Coatepeque para reforzar al ejército salvadoreño. Viendo Rafael Carrera que el ejército salvadoreño se había reorganizado, abandona Santa Ana y regresa a Guatemala, sin cumplir sus amenazas.

En San Salvador, el Senado admite una acusación contra el presidente Doroteo Vasconcelos de haber violado la Constitución en el ejercicio del Poder Ejecutivo. Éste presenta su renuncia a la Asamblea Legislativa y después se presenta al Senado pidiendo que se le juzgue conforme al artículo 56 de la Constitución,²⁴ para vindicarse de las imputaciones que se le hacen. La Asamblea nombra al licenciado Francisco Dueñas como Presidente. El 28 de febrero, la Asamblea Legislativa llama al licenciado José Félix Quirós, vicepresidente del Estado, para que asuma el poder supremo y ordena al gobierno procurar un arreglo justo y honroso con el representante diplomático inglés.

Se declara de curso legal la circulación de monedas de oro norteamericanas llamadas águilas, medias águilas y cuartas águilas, por el valor intrínseco de las mismas. La Asamblea deroga el decreto del 9 de marzo de 1849, mediante el cual se permitía la reelección en el cargo de Presidente de la República, prohibiendo nuevamente dicha posibilidad.

En el mes de marzo se licencia al ejército, considerando terminada la guerra con Guatemala y se nombra al general Trinidad Cabañas, “Benemérito de la Patria”, por sus servicios a la República. El 22 de abril, la Representación Nacional de Centroamérica decreta el pabellón y el escudo de armas de la Confederación; unificando además, las tarifas y aranceles de todos los puertos, así como lo concerniente al comercio y las relaciones exteriores.

El 27 de mayo, el Presidente Dueñas reduce el empréstito forzoso aprobado por las Cámaras, de 20 mil a 8 mil pesos, aliviando con ello a los contribuyentes. En el periódico “La Gaceta de El Salvador”, del 20 de junio, se publica un importante artículo sobre la siembra del café, dada la importancia que estaba adquiriendo dicho cultivo.

Para superar los problemas con el gobierno inglés y su cónsul Frederick Chatfield, la Representación Nacional de Centroamérica propone un arreglo para liquidar los asuntos pendientes de El Salvador y Honduras con el gobierno británico; pero Chatfield desconoce el carácter oficial de ésta, por lo que se le retira el exequátur²⁵

24 Dicho artículo expresamente dice: “Título 12. De la responsabilidad de los empleados. Artículo 56. La instrucción de causa y sus procedimientos pueden verificarse en el Senado colectivamente, o por una comisión de su seno, pero el juicio y pronunciamiento se hará del primer modo, debiendo concurrir los dos tercios de votos para que haya sentencia” Constitución del 22 de febrero de 1841.

25 El exequátur es un documento que contiene la autorización para que un diplomático pueda ejercer sus funciones dentro del área limitada en la carta patente.

otorgado por los estados de los gobiernos confederados. Sin embargo, para el 15 de agosto, se firma un acuerdo entre el gobierno de El Salvador y Chatfield para poner término a las cuestiones pendientes, especialmente el pago de la cuota de la deuda con Inglaterra por la cantidad de 15 mil pesos oro, así como el reconocimiento de Marcos Idígoras, como agente consular de los ingleses. Con este acuerdo, se levantaría el bloqueo que la escuadra inglesa mantenía sobre los puertos salvadoreños.

El 6 de noviembre, toma posesión como Presidente de Guatemala, el general Rafael Carrera; para el día 10 de noviembre, éste manda a poner en libertad a los prisioneros de guerra hondureños y salvadoreños apresados en la batalla de “La Arada” y que habían sido encarcelados en el castillo de San José.

En el mes de diciembre, se efectúan elecciones presidenciales en El Salvador, resultando electo por mayoría absoluta, Francisco Dueñas. En estos mismos días, en la ciudad de San Salvador se establece una escuela para la filatura de la seda.

La derrota en la batalla de “La Arada” significó un duro golpe para el Partido Unionista, y para sus esperanzas de reconstruir la República Federal. Pero en sentido opuesto, fue un triunfo para Rafael Carrera y los conservadores guatemaltecos. En recompensa, Carrera fue designado presidente de la República, tomando posesión el 22 de abril de 1851.²⁶ Este gobierno fue despótico, grandemente influenciado por los conservadores y el clero, llamó a los jesuitas a asentarse en Guatemala en 1851, y para ello les dio su ayuda y protección gubernamental.

1852

En El Salvador, el 26 de enero de este año, una vez al frente del gobierno los señores Francisco Dueñas como presidente y Tomás Medina como vicepresidente, éstos se preocuparon por resolver el problema de la deuda pública con los ingleses. También, se hicieron grandes esfuerzos para mejorar la infraestructura vial: caminos y puentes. El 9 de febrero, se da inicio a la organización territorial interna y, por decreto legislativo, se mandó a demarcar los límites de cada departamento, facultando al Ejecutivo para nombrar un Gobernador en cada uno de ellos, los que durarían un período de dos años en el ejercicio de sus funciones. El 21 de este mismo mes de febrero se erige el departamento de La Paz, con los distritos de Olocuilta y Zacatecoluca; designando a este último como cabecera departamental.

El poder de la Iglesia se hacía sentir nuevamente. El 12 de febrero un decreto legislativo reconocía la obligación de los salvadoreños de pagar los diezmos; en este decreto se ordenaba al gobierno emitir un reglamento en el que se regulara la forma de pago de los mismos.

²⁶ Tres años más tarde, el 21 de abril de 1854, Carrera es nombrado Presidente vitalicio.

En vista de que los comerciantes de ganado cuando introducían sus animales al territorio salvadoreño, frecuentemente eludían el pago del impuesto, la Asamblea emite un decreto gravando con dos reales a toda cabeza de ganado que sea introducida al territorio, exceptuando el ganado hembra, que no pagaría derecho alguno. Los fondos obtenidos por este impuesto fueron destinados para el funcionamiento de la Universidad de El Salvador.

En el campo económico, el 20 de febrero, la Asamblea establece una Junta para la liquidación de la deuda interna. Para garantizar la transparencia de dicho propósito, también se emite un decreto prohibiendo a todo empleado del ramo de Hacienda, que por sí mismo o por medio de sus parientes, criados, amigos o paniaguados, compre o negocie créditos contra las Administraciones del Estado. En tal sentido, probados los hechos, los autores quedarían depuestos de sus empleos o inhabilitados para obtener otro en el ramo de Hacienda, durante diez años. Por otra parte, el 25 de febrero, la Asamblea Legislativa grava con dos reales cada tercio de añil que se exporte, destinando también este gravamen para el sostenimiento de la Universidad Nacional.

A nivel político, en el mes de febrero, se dieron algunos conatos revolucionarios en la ciudad de San Vicente para llevar nuevamente a la presidencia del Estado a Doroteo Vasconcelos; pero el gobierno envió al general Ramón Belloso, al frente de un batallón, a restablecer la calma. También, el 10 de marzo, toma posesión como Obispo de San Salvador el doctor Miguel Pineda y Saldaña. Otro acontecimiento importante fue la salida, desde Guatemala, del ex representante británico Frederick Chatfield, quien tanto daño hiciera al proyecto político federal de Centroamérica.

El 22 de mayo, una plaga de chapulín destroza las plantaciones agrícolas del país y, en el mes de junio, en la ciudad de San Salvador, se efectúa el canje de las ratificaciones del Tratado de Amistad, Comercio y Navegación, suscrito por los Estados Unidos de América y El Salvador.

Para mejorar la infraestructura del territorio, el 20 de octubre se acepta la contrata para la navegación del río Lempa, propuesta por los señores Ignacio Zepeda, Gregario Selva y Florentín Souza, y el 25 de este mismo mes, se celebra otro contrato con el señor Juan Francisco Drivon, para la construcción del muelle de Acajutla en un plazo de diez años. En este caso, se aceptó que todo bulto pequeño pagaría un real y todo bulto grande estaría gravado con dos reales; las personas pagarían un real por embarque o desembarque por el muelle, por los animales debería pagarse un real por cada uno de ellos, y los frutos del país, la mitad de lo que estarían obligadas a pagar las mercaderías importadas. Asimismo, se celebró otro contrato con don Santiago Gonzáles para ampliar las aduanas del puerto de La Unión.

En el mes de noviembre, con motivo de la visita del presidente del Estado a Sonsonate, el periódico “La Gaceta de El Salvador”, hace la siguiente reflexión: “Hemos dicho que el café, la grana y el azúcar, son los tres ramos que, desarrollados en toda su plenitud, constituirán la riqueza y prosperidad del departamento”.

1853

El 7 de enero, se descubre una conspiración contra el gobierno y se arresta a los principales conspiradores. Continuando con los esfuerzos por mejorar la infraestructura portuaria, el 8 de febrero, el gobierno por medio de su ministro de Hacienda, licenciado José A. Jiménez, celebra una contrata con el doctor Juan Francisco Drivon, para la edificación de unas bodegas en el puerto de Acajutla por un valor de 15,000 pesos.

Los esfuerzos realizados en los años anteriores por el rescate de la República Federal reciben un duro golpe en El Salvador, cuando su Asamblea Legislativa desaprueba los estatutos decretados por la Asamblea Nacional Constituyente de Centroamérica²⁷ y se retira del Pacto, reasumiendo así su soberanía.

El 31 de marzo, la Asamblea Legislativa faculta al presidente Dueñas para que dicte los instrumentos legales siguientes: el Código Mercantil de enjuiciamientos, el establecimiento y organización del Consulado de Comercio; las Ordenanzas de matrículas del mar; la Ley para regular la navegación en los ríos navegables; la Ley para la administración y régimen municipal de los pueblos, los objetos en los que deben invertir sus fondos, las formalidades para acordar y hacer sus inversiones, el modo de llevar, justificar, rendir y glosar sus cuentas. Asimismo, se facultó al Ejecutivo para que se recopilara, en un solo cuerpo, los títulos y leyes emitidas desde que el Estado se gobierna independientemente y un informe de las leyes derogadas que puedan ser útiles nuevamente.

Para contribuir al mejoramiento de la ciudad, se le asigna a la municipalidad de San Salvador la cantidad de veinte mil pesos, para que sean invertidos en el arreglo del barranco de la Zurita.

En el mes de marzo, la actividad sísmica se hace sentir en la ciudad de San Salvador. El día 9, un fuerte y prolongado temblor de tierra sacude la ciudad, y el día 11, se sienten dos nuevos movimientos.

El 4 de abril, se declara libre el cultivo del tabaco quedando suprimidas las “tercenas”;²⁸ en el mes de mayo, la plaga de chapulín y las lluvias afectan adversamente la agricultura, provocando una carestía de víveres. Para contrarrestar dicho problema, el gobierno acuerda la libre introducción de cereales por todos los puertos del Estado. Sin embargo, el 2 de agosto, la prensa del país asegura que, a pesar de la plaga de chapulín, “la agricultura presenta un panorama favorable”. La cosecha de añil es suficiente para llenar las necesidades del comercio, la exportación de azúcar ha tenido un precio regular y grandes plantaciones de café están reemplazando otros cultivos. Asimismo, se trabaja en la construcción de las bodegas de los puertos de La Unión, Acajutla y La Concordia.

27 Fueron decretados el 13 de octubre de 1852.

28 Había dos tipos de establecimientos para la venta de tabacos: las tercenas y los puestos estancos o estanquillos. Las tercenas eran despachos situados en la sede de cada administración y tenían por misión el abastecimiento de los estanquillos.

Durante todo este año, los gobiernos de Guatemala y Honduras permanecieron enfrentados, agrediendo mutuamente; el Estado salvadoreño ofreció su mediación para evitar mayores conflictos y que se pudiera llegar a un entendimiento.

1854

El 11 de enero de este año, fue declarado presidente del Estado para el período 1854-1855, el coronel José María San Martín, y como vicepresidente se designó a don Mariano Menéndez. El presidente San Martín continuó con la política de su antecesor Francisco Dueñas,²⁹ especialmente en la sumisión con los lineamientos de la política del dictador Carrera, de Guatemala. Sin embargo, el 14 de febrero, la Asamblea Legislativa declara popularmente electos a don José María San Martín como presidente y al senador general Mariano Hernández, como vicepresidente.

El 3 de marzo, debido al elevado número de delitos y crímenes, carencia de presidios adecuados y porque también los hurtos eran hartos frecuentes, especialmente en el campo, lo que amenazaba con el desaparecimiento de las empresas agrícolas, la Asamblea Legislativa decreta la imposición de la pena de muerte a los reos de hurto o robo con violencia, en despoblado, en cuadrillas de tres o más individuos, con escalamiento de edificios urbanos y rurales, robos o hurtos sacrílegos y asaltos en caminos. Asimismo, por decreto legislativo, también se niega el asilo a los criminales de los países vecinos procesados por parricidio, asesinato, homicidio premeditado, robo, incendio, rapto, violación, abigeato y falsificación.³⁰

El 18 de abril, la ciudad fue destruida por un terremoto y, frente al estado ruinoso de las edificaciones, el gobierno decide trasladarse a Cojutepeque. El obispado también se trasladó a dicha ciudad, pero la Universidad y la Corte de Justicia fueron llevadas a la ciudad de San Vicente. Debido a que la ciudad de San Salvador es frecuentemente asolada por sismos, el gobierno consideró la conveniencia de trasladar la capital a un lugar más seguro. Fueron consultadas varias personalidades con respecto al sitio más adecuado para fijarla y, el 4 de junio de este año, los señores Francisco Dueñas, B. Bogen, Rafael Padilla Durán, Felipe Chávez y Manuel Santos Muñoz, propusieron la hacienda Santa Tecla, que distaba 13 kilómetros de la antigua capital.

Para el 11 de marzo, la Cámara de Diputados fija el Presupuesto de Gastos de la Administración Pública en 142,232 pesos. El sueldo del presidente del Estado ascendía a los 3,000 pesos anuales, equivalente a un sueldo mensual de 250 pesos.

El 16 de abril, domingo de Resurrección en el calendario cristiano, a las once de la noche, un violento terremoto, que según las crónicas de la época solamente duró

29 Francisco Dueñas no podía ser reelegido por impedírselo la Constitución.

30 Sin duda. Estas leyes requerían contar con un sistema y organización adecuada de efectivos, de tal forma que el 6 de marzo de este mismo año, se había dictado una ley de Policía.

diez segundos, destruía la ciudad de San Salvador.³¹ Para el mes de mayo, a los problemas derivados del terremoto se agregaba una nueva plaga de chapulín que provocaba una grave escasez de cereales. Por tal motivo, el gobierno dio instrucciones a los gobernadores departamentales para que fomentaran el cultivo de maíz, trigo, frijoles, papas, yuca, camote y otros productos agropecuarios. Para financiar estas actividades, se autorizó que de los fondos municipales de cada población, se tomaran cantidades que no estuvieran comprometidas a gastos de primera necesidad para la compra de granos y semillas, las que se venderían al costo a los pobres, retornando luego el valor de dichas ventas al fondo respectivo. También, se liberan los derechos de introducción de los cereales, así como los de la venta de ellos en el interior de la república.

El 25 de junio, El Salvador y Honduras firman un Tratado de Paz, Amistad y Reconocimiento de sus soberanías e independencia. El 22 de julio, el Ejecutivo nombra una comisión formada por los señores Joaquín Eufrasia Guzmán y los licenciados José María Silva y Ángel Quiroz, para que redacten un proyecto de Código Mercantil; y el 8 de agosto, se emite un decreto para la fundación de la ciudad de Nueva San Salvador en el llano de la hacienda de Santa Tecla, en el valle del Hueytepec. Este decreto fue ratificado por la Asamblea el 3 de febrero de 1855, pero esta nueva ciudad nunca llegó a ser la capital de la República, pues dicho decreto fue revocado el 27 de enero de 1859.

Para el 11 de agosto de este año, el gobierno de Honduras había decidido la venta de la isla El Tigre, ubicada en el Golfo de Fonseca. Había tras esta decisión, un informe favorable presentado por el fiscal de Hacienda de ese país, el señor Lucas Ríos, en el que además se proponía la venta de las islas Zacate y Meanguera; esta última, propiedad de El Salvador. El gobernador de San Miguel, don Joaquín Eufrasio Guzmán, dirige un informe al gobierno haciendo notar que la isla de Meanguera era salvadoreña, lo mismo que Conchagüita, Punta de Zacate, Martín Pérez, Ilca y otras muy pequeñas; también reconocía que las islas El Tigre, Zacate, Exposición y otros islotes eran propiedad de Honduras. Señalaba además, que las islas propiedad de El Salvador tenían como fundamento el dominio inmemorial de las mismas por el Estado, la proximidad a nuestra tierra firme y, porque desde 1833, donde se deslindaron con Honduras los límites territoriales, se había definido el régimen de propiedad de las mismas.³²

1855

El dos de enero, el gobierno ordena la delimitación de la ciudad de Nueva San Salvador, con el propósito de que se distribuyan los terrenos comunales entre los ve-

31 Antes de llegar a este sismo, algunos temblores habían anunciado la catástrofe desde el Viernes Santo, 14 de abril. Por otra parte, las réplicas del mismo se extendieron hasta el mes de junio.

32 La isla de El Tigre iba a ser vendida por Honduras a don Agustín Follin, cónsul anglo-americano en Omoa, por la cantidad de 20,000 pesos. Pero Honduras también quería vender las islas de Meanguera, Martín Pérez y otras, de indiscutible propiedad salvadoreña. Honduras también pretendía que las aguas del río Goascorán, sirvieran de línea divisoria de los territorios de ambos estados en los mares del Golfo de Fonseca.

cinos dispuestos a radicarse en dicho lugar. Se impone “por todo canon, cuatro reales anuales en concepto de enfiteusis, por cada porción cien varas en cuadro”.³³ Se prohibió conceder, bajo ningún título, los bosques que estén en la cabecera de los ríos, manantiales o fuentes; y también se prohibió dar terrenos en una faja de doscientas cincuenta varas de anchura alrededor de la ciudad.

En el campo de las relaciones internacionales, el 12 de enero, el gobierno salvadoreño reconoce al señor Carlos Lennox Wyke como encargado de Negocios del gobierno británico.

Para el mes de febrero, el gobierno continuaba con su proyecto de traslado y construcción de la nueva ciudad de San Salvador, y en tal sentido, se había incitado al obispo a erigir en ella la catedral, el Palacio Episcopal y el Colegio Tridentino. Para ello, se le ofrecían todos los recursos pecuniarios y de otra índole que necesitare. El gobierno estaba dispuesto a comprar los terrenos que fueran necesarios para la población, los que serían distribuidos proporcionalmente entre los solicitantes, especialmente serían considerados los que hubieren perdido sus casas por el terremoto y, en segundo lugar, los que se dediquen al cultivo del café y de la grana.

En este mismo mes, el periódico norteamericano “Star”, publica que el gobierno de los Estados Unidos desapruueba los intentos de colonización de Centroamérica que pretendía hacer una empresa americana. Declara que los estadounidenses que tomen parte en este tipo de empresas, para establecerse en comarcas extranjeras, perderían sus derechos como ciudadanos. El gobierno americano reconoce que, toda porción del territorio centroamericano se encuentra bajo la jurisdicción soberana de dichos estados, sin embargo, sostiene la incapacidad de que una tribu salvaje pueda ejercer autoridad soberana y política.³⁴

Internamente en el país, para el 21 de febrero, la Asamblea Legislativa decreta el valor de los servicios eclesiásticos: para la congrua del Obispo y Cabildo Eclesiástico³⁵ se faculta que se cobre por cada bautismo dos reales más la limosna establecida; por la asistencia de los sacerdotes revestidos de capa en los entierros solemnes, cuatro reales; por los dobles solemnes, cuatro reales; por los testamentos de más de quinientos pesos, en los que no haya herederos forzosos, se pagará dos pesos hasta la cantidad de mil y un pesos.

El 14 de marzo, sale de Estados Unidos de Norteamérica, desde el puerto de San Francisco, California, la primera partida de filibusteros con destino a Nicaragua.

33 ¿Qué es la enfiteusis? Es una figura jurídica que concede el fruto y utilidad de la cosa ajena sobre bienes inmuebles. Difiere del usufructo en que no finaliza con la muerte del enfiteuta y, que además, puede ser transferido en consulta con el dueño directo. “Contractus quo res immobilis alieni fruenda, non minus decenio fruenda, non minus decimo traditur, sub obligatione pensionis reddendae in recognitionem domini directi”. Compendio Moral Salmanticense. Tratado diez y ocho.

34 Con esta actitud, el gobierno de los Estados Unidos deslegitimaba las pretensiones inglesas de apropiarse del territorio de la Mosquitia, bajo la soberanía de un supuesto “rey Mosco”, en Nicaragua.

35 Se llama congrua a lo indispensable para vivir. Es una palabra usada en el lenguaje jurídico (congrua sustentación) y el eclesiástico (congrua o renta para sacerdotes).

Comprende un total de ciento cincuenta hombres, sin que el gobierno norteamericano, pese a sus protestas, hiciera algo para impedirlo. William Walker se quedó para despachar dos barcos más, los que saldrían de Nueva York bajo las órdenes del coronel Kinney. Otra expedición de quinientos hombres saldría con destino a San Juan del Norte, comandadas por Mr. Fabens. El 7 de abril, el embajador residente de Estados Unidos en Nicaragua, reconoce en nombre de su gobierno, al gobierno filibustero de don Patricio Rivas.

En el periódico salvadoreño “La Gaceta”, un anónimo “viajero” visita la construcción de la nueva capital en Santa Tecla, que opina: “se habían repartido 143 solares para casas de barrios y 325 para las del centro de la ciudad. Circula mucho el dinero, las vivanderas se encuentran en todas partes y hay cuatro casas que sirven alimentación a los viajeros. Se están haciendo fincas de café en las inmediaciones, de bastante consideración. Por ejemplo, el señor Juan J. Bonilla tiene desmontadas 35 manzanas para siembra y también almácigos para poblar 20,000 pies de terreno. Don Manuel López tiene preparadas cuarenta manzanas”. Además, se dan los nombres de algunos personajes que estaban construyendo su residencia, entre ellos, don Santiago Vilanova, doña Elena San Juan, coronel Ciriaco Choto, don José Leandro Chávez, don Raimundo Meléndez, el presbítero Ignacio Zaldaña, don José Antonio Gonzáles, los señores Simón Pino, José López, Francisco Dueñas, José Zaldívar, Cosme Rivera, Buenaventura y Vicente Guerrero y doña Ramona López.³⁶

El mes de mayo es problemático para el país. Las recurrentes y consabidas plagas de chapulín causan nuevamente destrozos en los sembrados. El 5 de junio, se crea un fondo para reparar los caminos nacionales y el gobierno decide proteger el cultivo de la cochinilla; para ello, se eximen los derechos de exportación y se exonera de todo servicio militar a los jornaleros que se ocupen en el cultivo de dicho producto. En el mes de agosto, el gobierno salvadoreño decreta la libre exportación de cereales, pero al mismo tiempo, decreta también una cuarentena de todo barco y persona procedente de países infectados por el cólera morbos, entre ellos Nicaragua.

Los acontecimientos en Nicaragua influyen en toda la región centroamericana. En el mes de junio, la situación política en dicho país es sumamente inestable, como consecuencia, muchos nicaragüenses emigran hacia el puerto de La Unión y a San Miguel. El comandante del gobierno legitimista, don Máximo Espinosa, en su calidad de gobernador del departamento de Rivas, celebra un contrato con el coronel Hornsby y de Brissot, para ingresar a Nicaragua grupos de mercenarios para combatir a los liberales demócratas. El 16 de junio, llega al puerto nicaragüense de El Realejo el filibustero William Walker, al frente de 55 mercenarios. Este es el primer contingente de soldados, contratados por los liberales nicaragüenses para participar en las luchas contra los conservadores. Por otra parte, el ministro de Guerra, general Máximo Jerez

36 La Gaceta. Abril 12 de 1855. Cojutepeque.

contrata con Mr. Thomas F. Fisher, llevar quinientos norteamericanos para el servicio del ejército democrático liberal de Nicaragua.³⁷

El 20 de junio, el gobierno liberal de León, en Nicaragua, le otorga a Walker el grado de coronel del ejército y lo autoriza para atacar la ciudad de Rivas. Es tal el deterioro político de la región que, en el mes de julio, el general Trinidad Cabañas, presidente de Honduras, escribe cartas a William Walker, invitando a la falange filibustera para llegar a Honduras y que le ayuden contra la revolución del coronel Juan López. Por otra parte, los conservadores nicaragüenses enganchan una partida de extranjeros, en su mayoría europeos, identificados como “legión francesa”, quienes procedentes de la ciudad de Nueva York, entran a formar parte del ejército conservador al mando del general Ponciano Corral.

En Nicaragua, una epidemia de cólera morbos causa estragos en la población, pero prácticamente disuelve al ejército legitimista que se encontraba acantonado en Managua. Como era de esperar, el 6 de septiembre, en el puerto nicaragüense de San Juan del Norte, un grupo de extranjeros se proclaman independientes de Nicaragua, formando un gobierno presidido por H. L. Kinney. Para evitarse problemas en estos hechos, el gobierno salvadoreño emite un decreto ordenando que los emigrados de Honduras y Nicaragua sean reconcentrados en los departamentos centrales, prohibiéndoles residir en las zonas fronterizas. Además, en vista de la amenaza del cólera, el gobierno dicta un reglamento de seguridad que debía ser puesto en práctica por los gobernadores departamentales.

El 6 de octubre, el presidente de Honduras, general Cabañas, fue derrotado por el revolucionario coronel Juan López, en la batalla de Masaguasa. Esta revolución tuvo la ayuda del gobierno de Guatemala.

El 13 de octubre, el filibustero William Walker toma por sorpresa la ciudad de Granada y se adueña de la situación en Nicaragua, irónicamente con el apoyo de liberales y conservadores, gracias a sus rivalidades mutuas. Los filibusteros en posesión del país se dedican a robar, asesinar, incendiar y violar. Por su parte, Walker recibe de Estados Unidos numerosas tropas para engrosar sus filas. El 14 de octubre, los miembros del Ayuntamiento de Granada visitan a Walker y le piden que asuma la presidencia de Nicaragua; pero éste no acepta y propone al general Ponciano Corral. El ministro norteamericano, John H. Wheeler, influencia para que el presidente don José María Estrada y el general Ponciano Corral, acepten la propuesta de Walker.

1856

El 30 de enero, la Asamblea Legislativa de El Salvador declara electos como presidente del Estado a don Rafael Campo, y como vicepresidente al licenciado Francis-

³⁷ El 7 de abril, el embajador residente de USA en Nicaragua reconoce, a nombre de su Gobierno, al gobierno filibustero de don Patricio Rivas.

co Dueñas. Por encontrarse fuera del país, el nuevo presidente asume su cargo hasta el 12 de febrero.

En el mes de febrero, un decreto legislativo restablece el montepío de cosecheros del añil, con un gravamen de tres pesos por cada tercio exportado, más dos reales a favor de la Universidad. El propósito de esta medida era la obtención de fondos para incentivar a los cosecheros de este producto.

En Nicaragua, el periódico oficial de Walker se llamaba “El Nicaragüense”, y para el 25 de febrero se publicaban las ideas siguientes: “William Walker es el gobierno de Nicaragua... Él no deriva su poder del derecho divino de los reyes, sino del más moderno y sustancial de la conquista y de la fuerza de las armas”. El 27 de febrero, el presidente de Costa Rica, general Juan Rafael Mora, declara oficialmente la guerra a los filibusteros; en respuesta, el 11 de marzo, Walker obliga al gobierno democrático liberal nicaragüense a declarar la guerra a Costa Rica. Para el 21 de marzo, en la hacienda Santa Rosa, el general Mora derrota a un cuerpo de filibusteros que se encontraba al mando del húngaro Luis Schlessinger.

En el mes de marzo, el presidente Rafael Campo redujo en 20% los derechos de importación de las mercaderías extranjeras, medida que permitió que se incrementaran las importaciones y, con ello, los ingresos fiscales. Para el mes de abril, dada la gravedad de la situación en Nicaragua, los gobiernos de El Salvador y Guatemala acuerdan despachar un contingente de tropas para auxiliar al presidente de dicho país, don Patricio Rivas. En el mes de mayo, toda Centroamérica estaba en pie de guerra contra el filibustero Walker y sus pretensiones, considerando que amenazaba la independencia de toda la región.

El 21 de mayo, el vicepresidente Francisco Dueñas, quien se encontraba en el ejercicio del poder, decreta un empréstito voluntario de sesenta mil pesos para hacer frente a los gastos de la guerra. Éste sería reembolsable en su valor, en libranzas admisibles de los derechos de aduanas; sin embargo, el 4 de junio, Dueñas ordena suspender dicho empréstito porque los comerciantes le proporcionan la cantidad de veintitrés mil pesos, suficiente para el sostenimiento de la campaña.

El 17 de junio, en la ciudad salvadoreña de Cojutepeque se celebran dos tratados, uno de carácter público y otro secreto, entre representantes del gobierno de Nicaragua de Patricio Rivas y del gobierno salvadoreño. En el convenio público, el gobierno de Nicaragua se obligaba a reducir las mercenarias fuerzas extranjeras a solamente 200 hombres, a desarmarlos después de tres meses, a decretar una amnistía general y a reconocer los perjuicios sufridos, tanto por liberales como por conservadores. Por su parte, el Estado salvadoreño se comprometía a reconocer al gobierno de Patricio Rivas. En el convenio secreto, se imponía al gobierno de Nicaragua no volverse a servir de fuerzas extranjeras y al total desarme de las que ya había en dicho país.

El 18 de junio, Dueñas manda un ejército de 700 hombres a combatir a Nicaragua bajo las órdenes del general Ramón Belloso. Este ejército sale el 26 de junio de

la ciudad de San Miguel hacia el puerto de La Unión a bordo del buque de guerra salvadoreño “San Joaquín”, con destino al puerto El Realejo.

El 20 de junio, Walker disuelve el gobierno provisional de don Patricio Rivas, nombrando presidente provisional a don Fermín Ferrer. Luego reconcentra sus tropas en Granada y Rivas, declarando traidores a los que presten obediencia a Patricio Rivas. El 12 de agosto, Walker se proclama Presidente Constitucional de Nicaragua, con el aval del embajador norteamericano Mr. Wheeler, quien lo reconoce como tal con instrucciones de su gobierno. El 18 de julio, llegan a la ciudad de León las tropas guatemaltecas y sale nuevamente de San Miguel, una segunda división de efectivos salvadoreños bajo el mando del teniente coronel Pedro Rómulo Negrete. En esta misma fecha, se celebra un tratado en la ciudad de Guatemala a la que asisten representantes de los gobiernos de El Salvador, Honduras y Guatemala, comprometiéndose a hacer la guerra a Walker hasta expulsarlo del territorio centroamericano. Para el 22 de julio, Walker decreta un empréstito de dos millones de pesos, garantizándolo con los terrenos de Matagalpa. Dos días después, el 24 de julio, sale de La Unión rumbo a El Realejo, el bergantín peruano “Chimu” con el tercer contingente de tropas salvadoreñas. El 27 de julio, el presidente Patricio Rivas nombra al general Ramón Belloso, general en jefe del ejército aliado. A esta altura, una epidemia de cólera morbos y fiebre amarilla se ensaña sobre las fuerzas guatemaltecas y salvadoreñas. A finales de mes, el día 29 de julio, el segundo batallón de tropas salvadoreñas comandado por el teniente coronel Negrete, llega a León y se suma a las fuerzas de Belloso.

Nuevas tropas guatemaltecas de refuerzo llegan a La Unión en la goleta de guerra “Ascensión”; en su viaje hacia El Realejo fueron reforzadas con tres lanchas cañoneras en previsión de un encuentro con el barco de guerra filibustero “San José”. En Nicaragua, el 13 de agosto, una guerrilla liberal ataca el cuartel en el pueblo nicaragüense de El Ocotál; el jefe, don José María Estrada huye, pero es alcanzado y ultimado. Los conservadores legitimistas forman un nuevo gobierno y nombran a don Nicasio del Castillo como presidente.

El 19 de agosto, el comandante del puerto hondureño de Trujillo informa que llegó a dicho puerto, a bordo de una fragata inglesa, el capitán Jaime Cockburn. Éste manifestó que el gobierno de Su Majestad británica no reconoce a Walker como presidente de Nicaragua, ni tampoco el bloqueo ordenado a los puertos centroamericanos porque atenta contra la independencia y libertad de Nicaragua y de los demás estados de Centroamérica. Por consiguiente, tenía órdenes de romper el bloqueo porque dañaba el comercio inglés, así como prestar asistencia a los países centroamericanos para repelerlo.

Honduras y Gran Bretaña firman, el 27 de agosto, tres tratados: Amistad, Comercio y Navegación, que incluían una concesión para construir un ferrocarril continental desde Puerto Caballo, llamado también Puerto Cortés, localizado en la costa atlántica, hasta el Golfo de Fonseca. En el segundo, Gran Bretaña reconoce la soberanía del Estado de Honduras y como pertenecientes a éste, las islas de Roatán y las

que forman el grupo denominado Islas de la Bahía. Honduras por su parte, declaraba a dichas islas como puerto franco. En el tercer Tratado, Gran Bretaña reconoce como territorio hondureño hasta el Cabo de Gracias a Dios y el río Segovia.

En El Salvador, el 21 de agosto, el volcán de Izalco hace fuertes erupciones, lo que obliga a la población de Izalco a emigrar por el temor de las corrientes de lava. El 13 de septiembre, el presidente don Rafael Campo impone un empréstito mensual de doce mil pesos, por el tiempo que dure la guerra contra Walker, el cual sería distribuido entre los siete departamentos que formaban la República en esa época. El interés mensual a pagar sería del 1% y el empréstito estaría respaldado por las rentas marítimas.

Para el 14 de septiembre, en la hacienda de San Jacinto, en Nicaragua, un destacamento al mando del general José Dolores Estrada, rechaza a los filibusteros comandados por Byron Cole, los que sufrieron grandes pérdidas. El 22 de septiembre, Walker decreta una ley estableciendo la esclavitud en Nicaragua, derogando así las leyes federales que la prohibían. Además, estableció que las leyes y contratos fueran escritos en inglés y español; confiscó los bienes de sus enemigos demócratas y legitimistas; exigió que los títulos de propiedad raíz debían registrarse en un plazo de seis meses, siendo nulos los que no fueran registrados, así como los que no tuvieran linderos bien determinados. Sin duda, el propósito de Walker era transferir la propiedad raíz a manos de norteamericanos.

En Nicaragua, el general Ramón Belloso entra en acción ocupando Managua el 24 de septiembre, los filibusteros se repliegan a Masaya y ahí se fortifican. Sin embargo, el 2 de octubre, el general Belloso ocupa la plaza de Masaya y nuevamente los filibusteros huyen desmoralizados dejando una gran cantidad de pertrechos de guerra y artillería. Los filibusteros corren otra vez a refugiarse a Granada, pero el 4 de octubre, el general Belloso ocupa el pueblo de Jinotepe, cerca de Granada. En estos días, el cólera morbos diezma terriblemente al ejército aliado y Walker recibe refuerzos de hombres y municiones procedentes de California.

En el mes de octubre hay descontento político en El Salvador y algunos importantes ciudadanos, entre ellos el licenciado José María Zelaya y los generales Gerardo Barrios y Trinidad Cabañas, suscriben el pacto de El Espino para derrocar al presidente Rafael Campo.

El 12 de octubre, los filibusteros atacan al ejército aliado en Masaya, pero son nuevamente derrotados y dejan el teatro de la guerra abandonando un tren completo de armamentos. Al día siguiente, un contingente de tropas guatemaltecas bajo el mando del general Víctor Zavala ataca Granada, pero es rechazado provocando grandes pérdidas para los aliados. Por su parte, Walker regresa a Granada y termina de derrotar a las fuerzas guatemaltecas arrebatándoles dos piezas de artillería; un día después, fusila a los oficiales guatemaltecos coronel Valderrama y capitán Allende, en represalia por el fusilamiento del filibustero cubano coronel Alejandro Lainé.

El 14 de octubre, se embarca en el puerto de La Unión, una segunda división salvadoreña en el bergantín peruano “Italia”, al que acompañan nueve embarcaciones menores. Las tropas desembarcan en Playa Grande y llegan a León el 21 de octubre.

Se lucha en territorio nicaragüense durante todos estos meses, el 15 de noviembre, acompañado de todo su ejército, Walker ataca la plaza de Masaya que era defendida por el general Belloso y el ejército aliado. Después de tres días de asedio, los filibusteros son derrotados retirándose con grandes pérdidas. El ejército de Walker, muy desmoralizado, se reconcentra nuevamente en Granada.

Desde el mes de octubre, los ejércitos de Guatemala, El Salvador y Honduras se movilizan hacia Nicaragua; el 18 de noviembre, por la desmoralización de sus tropas y las derrotas sufridas, Walker se ve obligado a dejar Granada y retirarse a defender el camino de El Tránsito. Ordena a su subalterno, general Charles Henningensen, destruir la ciudad de Granada y trasladar el tren de guerra, pero éste no acata la orden y se queda en ella con cuatrocientos hombres. Estas tropas, en estado de ebriedad y totalmente indisciplinadas se dedican a robar, asesinar y violar a los habitantes de Granada, para terminar incendiando la ciudad.

El 20 de noviembre, utilizando algunas embarcaciones, Walker se traslada hasta el puerto de La Virgen, buscando reconcentrar sus fuerzas en San Jorge o Rivas. Dos días después, se inicia una ofensiva aliada para sacar a los filibusteros de Granada, ocupando el 24 de noviembre los alrededores de la ciudad. El general Ramón Belloso se interna en la ciudad y ataca a los filibusteros desalojándolos de las iglesias de Esquipulas y Guadalupe para luego tomar el muelle del lago. Se combate durante los días 24, 25 y 26; los filibusteros incendian el centro de la ciudad y el día 27 ocupan el templo de Guadalupe que había sido abandonado por los aliados. Llevan ahí a sus heridos, las municiones y la artillería. El 28 de noviembre, los aliados atacan Guadalupe y la sitian; el cólera morbos y el tifus se propagan entre los filibusteros.

Lamentablemente, la indisciplina y desobediencia de algunos jefes de las tropas aliadas, guatemaltecos y nicaragüenses, a las disposiciones y órdenes del general Belloso, entorpecieron el rescate de la ciudad de Granada. Por otra parte, el odio visceral entre los liberales y los conservadores legitimistas no fue superado, ni aun en las más adversas circunstancias; en consecuencia, ni los peores desmanes cometidos por las tropas filibusteras lograron juntarlos patrióticamente.

En El Salvador, el presidente Rafael Campo, tomando en consideración que la hacienda Santa Tecla tenía opciones para el fomento de la agricultura, decretó que los terrenos de esa propiedad fueran repartidos en lotes de 6 a 20 manzanas, debiendo ser cercados y sembrados de café las dos terceras partes de ellos, perdiendo el cesionario sus derechos si no cumplía con estas obligaciones dentro de los cuatro meses de haber recibido sus tierras. Los títulos de propiedad de las tierras concedidas serían expedidos por la municipalidad de Nueva San Salvador. En el municipio de San Salvador, se establece la plaza principal como único lugar de permanencia de las vendedoras del mercado y se ordena que, en un período de seis meses, los ranchos de la Plaza Mayor

y los de la plaza de Santo Domingo sean desmontados. En Santa Ana, la cosecha de café del año de 1855 ascendió a 300 quintales y para el año de 1856 se ha estimado que la producción alcanzaría de 900 a 1,000 quintales. A nivel nacional, los esfuerzos por impulsar la producción de café han llevado a la siembra de 500,000 pies, que albergarían un millón de cafetos.

En Nicaragua, la lucha contra los filibusteros continúa en el mes de diciembre y para el día 7, Walker recibe el refuerzo de trescientos hombres procedentes de Nueva Orleans y California. También, el filibustero John Waters con 160 hombres refuerza a Henningensen en Guadalupe. Por su parte, el general Belloso retira sus tropas de Granada a Masaya, a causa de la insubordinación de los jefes militares conservadores y la indisciplina del general guatemalteco Víctor Zavala. El cólera y las demás pestes se ensañan con las huestes del ejército aliado y el general Henningensen desocupa Granada y se retira hacia San Jorge.³⁸ Las tropas costarricenses, al saber que los filibusteros se habían concentrado en San Jorge, se retiran de Rivas y se incorporan a las fuerzas del general Belloso en Masaya; los filibusteros ocupan entonces la ciudad de Rivas.

1857

El primero de enero, el general Joaquín Mora llega con tropas costarricenses al castillo San Carlos, en el río San Juan, en Nicaragua. Coincidentemente, al siguiente día, llega a este mismo castillo el barco filibustero llamado también San Carlos, que de inmediato es capturado por las fuerzas costarricenses. El mando de las fuerzas aliadas se encuentra en total anarquía, por ello, los generales Cañas, Jerez, Xatruch, Martínez y Zavala, deciden escoger un general en jefe, recayendo la elección en el general Florencia Xatruch, de filiación legitimista; pero las eternas rivalidades personales y políticas no permitieron la concreción de la propuesta.

El 12 de enero, se reúne en la ciudad de Cojutepeque, una Junta Patriótica convocada por el general Trinidad Cabañas, el licenciado Francisco Dueñas y los señores Borja Bustamante, Yanuario Blanco y Mariano Dorantes, proponiendo al presidente Campo lo siguiente: la unión de los partidos políticos, la formación de un ejército para luchar contra los filibusteros y el establecimiento de un gobierno de conciliación. El día 24 de ese mes, la Asamblea Legislativa, con el propósito de promover las exportaciones de los productos del país, decreta: “que los frutos y efectos que se introduzcan y exporten por La Concordia, en buques extranjeros o nacionales, gozarán de la rebaja de una quinta parte del tanto por ciento de los derechos de importación y exportación, durante un período de cinco años”.³⁹ El día 27, la Asamblea también faculta al Poder Ejecutivo para financiar la campaña de la guerra nacional con los fondos del Montepío de añiles, con los de la Universidad y demás establecimientos píos,

38 Las crónicas relatan que a su retiro de Granada, después de haberla incendiado, este personaje deja un cartel colocado en una lanza que decía: “Aquí fue Granada”.

39 Francisco J. Monterrey.

así como para celebrar contratas y ajustar empréstitos con nacionales o extranjeros y gravar las rentas públicas con su garantía, de la manera que crea más conveniente. También, podrá levantar empréstitos forzosos y distribuir en los departamentos las cantidades con las que cada uno debe contribuir.

En Nicaragua, el general José María Cañas, al frente de fuerzas costarricenses, avanza sobre la ciudad de Rivas, derrotando a los filibusteros en El Obraje. Luego, el 29 de enero, el ejército costarricense ocupa el puerto de San Jorge y se atrinchera ahí; aprovecha el filibustero Henningensen para atacar el campamento aliado, pero es rechazado perdiendo en el intento más de cien efectivos.

El primero de febrero, Walker recibe nuevos refuerzos en hombres, armas y municiones, con el desembarco en San Juan del Sur, del vapor “Orizaba”. El día 4, Walker ataca la plaza de San Jorge, es rechazado y como resultado de estos reveses, los filibusteros empiezan a desertar hacia Costa Rica. El gobierno de este país les ofrece garantías y además, les paga el pasaje para Nueva York. Se estima que de esta manera regresan a Estados Unidos aproximadamente 1,200 filibusteros.

El 5 de marzo, otro grupo de filibusteros comandados por Edward Sanders, es derrotado en El Jocote por las fuerzas aliadas de Nicaragua y Costa Rica, bajo el mando del general Fernando Chamorro. El 16 de marzo, Walker vuelve a la carga y con todas sus tropas y artillería pretende recuperar San Jorge, pero nuevamente es rechazado, sufriendo grandes pérdidas y debiendo refugiarse en los suburbios de Rivas. El 22 de marzo, los aliados bombardean Rivas y, el día 23, el general José Joaquín Mora les pone sitio. Finalmente, el 11 de abril, los aliados atacan a los filibusteros refugiados en Rivas por tres puntos de la ciudad; éstos desertan en grandes cantidades y se acogen a las garantías ofrecidas por los aliados. El 22 de abril, fuerzas del ejército norteamericano⁴⁰ se encuentran en una corbeta en el puerto de San Juan del Sur para auxiliar a Walker; el primero de mayo, el comandante Davis y Walker firman un convenio para que éste y once oficiales sean conducidos a Panamá. El resto de oficiales y sus armas también serían llevados a Panamá.

El 5 de mayo, llega el general Gerardo Barrios a León, Nicaragua, con el cuarto contingente de tropas salvadoreñas compuesto por 1,200 hombres. El 14 de mayo, llega también a esa misma ciudad el general Ramón Belloso y ahí se entera de los planes de Barrios para derrocar al gobierno de Rafael Campo. Barrios intenta obtener el aval del general Belloso, el coronel Choto y otros jefes militares. También se encuentra en los planes de Barrios derrocar al gobierno de Honduras y colocar al frente de este Estado al general Florencia Xatruch, jefe del ejército auxiliar; quien rechazó la insinuación.

El 17 de mayo, en la ciudad de León, el general Víctor Zavala, jefe del contingente guatemalteco llega al extremo de insultar a los jefes de gobierno de Nicaragua,

40 El teniente Houston, de la corbeta de guerra Saint Mary, del gobierno norteamericano llega a Rivas para retirar a los niños y mujeres de los filibusteros que se encuentran en la sitiada ciudad. En nombre del comandante Davis, capitán de la corbeta, se ofrece a Walker la posibilidad de una intermediación.

amenazando al presidente Patricio Rivas y a todo su gabinete de ahorcarlos en el frontispicio de La Merced. Este hecho causó gran indignación popular, sin consecuencias lamentables, gracias a la mediación amistosa del general Barrios.

A iniciativa de Barrios, los partidos políticos se reúnen y se comprometen a nombrar como Presidente de Nicaragua al señor Juan Bautista Sacasa, de confianza para ambos grupos. Sin embargo, la iniciativa no llegó a concretarse. Para el 28 de mayo, Barrios moviliza sus tropas hacia El Realejo con el propósito de embarcarse hacia El Salvador, contraviniendo las órdenes del gobierno que le mandaban quedarse en Nicaragua y hacer regresar las tropas bajo el mando del coronel Ciriaco Choto. Los generales Ramón Belloso y Felipe Barrientos deciden, el 31 de mayo, salir de inmediato hacia El Salvador para informar al gobierno sobre los planes de Barrios. Éste le ordena al coronel Ciriaco Choto que los capture, pero Choto tampoco obedece y se une al grupo que sale a informar al gobierno, acompañado de otros oficiales. Entre ellos se mencionan a Francisco Iraheta, Juan J. Cañas, José María Palacios y Daniel Castellanos.

El 2 de junio, sin víveres y agua, Barrios con sus tropas se embarca en El Realejo en el bergantín peruano “Gamarra” y el buque “Centroamérica”, dirigiéndose hacia el puerto de La Libertad. Este hecho estaba en abierta desobediencia al gobierno, que había dispuesto el desembarque de las tropas en el puerto de La Unión. El propósito del gobierno del presidente Campo era que las tropas desembarcaran en las islas del Golfo para desinfectarlas, tanto del cólera morbos como de la fiebre amarilla, de las que estaban apestados. Pero Barrios hizo caso omiso de la orden y desembarcó con 1,200 hombres en el puerto de La Libertad. De más está decir que el desembarco de estos hombres provocó el desarrollo de una epidemia de cólera en tierras salvadoreñas, en parte por los excesos cometidos por la tropa para aliviar su hambre y su sed. La epidemia, con una rapidez asombrosa, se propagó en todo el país. Estando en territorio salvadoreño, Barrios desconoce la autoridad de Rafael Campo y se declara en franca rebeldía. Es así como entra a la ciudad de San Salvador con una primera división del ejército el día 8 de junio; una segunda división entra el día 9, y el tren de guerra, el 10 de junio.

Para defender al gobierno de Campo, el 8 de junio, se presentan en la ciudad de Cojutepeque el general Ramón Belloso, el coronel Ciriaco Choto, el teniente coronel Francisco Iraheta, el coronel Felipe Barrientos, el capitán Juan J. Cañas, el capitán José María Palacios y el teniente Daniel Castellanos; todos veteranos de la guerra de Nicaragua.

El presidente Campo ordena a Barrios que licencie el ejército que tiene acuartelado en San Salvador, luego lo intima a presentarse para que rinda cuentas de sus actividades como general en jefe del Ejército. En respuesta, Barrios le dirige un ultimátum exigiéndole procesar al general Ramón Belloso y al coronel Ciriaco Choto como desertores del ejército. También le exige la renuncia del ministro de Guerra, Juan J. Bonilla y el nombramiento del coronel José María San Martín, en sustitución de aquél, y luego, que se nombre comandante general del Ejército a él o al general

Trinidad Cabañas, su cuñado. Finalmente, que en satisfacción a su amor propio, ofendido por el presidente Campo, marcharía con su ejército a Cojutepeque y si no se le nombra comandante del Estado, llevaría sus tropas a San Miguel para ponerlas a las órdenes del coronel Joaquín Eufasia Guzmán, su suegro. En vista de que el general Barrios no desistía en sus propósitos de llegar a la ciudad de Cojutepeque con su ejército, el gobernador del departamento de San Salvador, coronel Borja Bustamante llega a dicha ciudad para informar al Presidente las intenciones que Barrios tenía para el día 11. Para protegerse, el presidente Campo con tropas bajo las órdenes del general Belloso, se sitúa en el pueblo de Michapa para detenerlo. También, se emite el decreto siguiente: en primer lugar, tener como faccioso traidor al general Gerardo Barrios y, en consecuencia, declara nulas todas las disposiciones que emanen del gobierno creado por éste; además, declara el estado de sitio en el departamento que ocupa la facción y ordena a los jefes y oficiales del ejército de Barrios que, en un plazo de cinco días, se presenten a las órdenes del gobierno en la capital.

La situación se pone cada vez más tensa, Barrios da a conocer un pronunciamiento en donde desconoce la autoridad del presidente Campo; el que también fue firmado por sus seguidores, los generales Domingo Asturias e Indalecio Cordero, los coroneles Luis Schlesinger y Eusebio Bracamonte, el teniente coronel José Lusarraga, Miguel Rodríguez, el capitán David Benavides, Prudencio Rivas, el teniente Carlos Vigil y el subteniente Pedro Gotay. Sin embargo, el general Barrios se percata de que el vecindario de San Salvador no lo apoya y llama entonces al licenciado Francisco Dueñas para que ejerza el poder, pero éste rechaza la oferta y en unión de muchos importantes ciudadanos de la ciudad de San Salvador va a Cojutepeque a ponerse bajo las órdenes del gobierno. En Cojutepeque, el gobierno prepara un ejército, comandado por el general Ramón Belloso; pero el ex presidente, coronel José María San Martín, se ofrece para mediar entre ambos bandos.

El 13 de junio, regresa a Cojutepeque el mediador José María San Martín, acompañado de varios ciudadanos a implorar al gobierno un indulto para el general Barrios y los jefes comprometidos en la rebelión. Los ciudadanos temían que las tropas de Barrios saquearan la ciudad, dada la desmoralización de éstas, a consecuencia de la falta de pago de sus sueldos. La respuesta del presidente Campo es terminante: se compromete a garantizar la vida de Barrios, así como de sus jefes y oficiales, por razones de interés general, pero no por proteger los bienes de ocho o diez habitantes de San Salvador. Exige que Barrios deponga voluntariamente las armas. El coronel San Martín obtiene que el presidente Campo reciba en una audiencia privada al general Barrios, para que pueda explicar su conducta. La audiencia queda condicionada al cumplimiento de los puntos siguientes: que el general Barrios ofrezca, por escrito, entregar las armas a la persona que el gobierno designe; el Presidente le ofrece una entrevista en las inmediaciones de la ciudad de Cojutepeque; se les garantiza la vida al general Barrios y a todo su ejército; se les dejaría ir libremente a sus casas; y, a todos se les socorrería para que pudieran llegar a sus respectivos domicilios.

El 14 de junio, “el general Barrios ingresó a Cojutepeque, acompañado de dos de sus ayudantes y el coronel San Martín; la audiencia se efectuó y después de algunas explicaciones entregó su espada al presidente don Rafael Campo, doblando la rodilla, como lo establecía la ordenanza en los casos de traición”.⁴¹ El presidente Campo nombra al brigadier Mariano Hernández, como general en jefe del ejército rendido, además de los tenientes coroneles Santiago Gonzáles y Manuel Fajardo como jefes de las divisiones. Asumen el mando el 15 de junio, en la población de San Martín, lugar en donde se encontraban acampadas. Luego las llevan a Cojutepeque, en donde son liquidadas y desarmadas. El ejército de Barrios había quedado reducido a apenas 513 hombres.

El 18 de junio, el Presidente suspende el empréstito forzoso del 23 de febrero pasado, por considerar que había terminado la guerra contra los filibusteros, y también levanta el estado de sitio que había impuesto a los departamentos de San Salvador y Cuscatlán.

A finales del mes de junio, una epidemia de cólera morbos se desata en San Salvador y en todas las poblaciones por donde había pasado el ejército que venía de Nicaragua; la situación era tan grave que fue necesario incinerar el gran número de muertos, porque no había sepulturas suficientes. El gobierno decreta medidas sanitarias desesperadas: prohíbe la venta de carne de cerdo y sus compuestos, bebidas fermentadas, frutas, carnes saladas y pescados. Se prohíben además las reuniones, la velación de cadáveres y hasta los dobles de duelo de las campanas de las iglesias. A causa de esta epidemia fallecen importantes ciudadanos; en la ciudad de San Salvador se registran los decesos del general Domingo Asturias, el presbítero Ignacio Saldaña y el pedagogo Manuel Muñoz.⁴² El cólera atacó con fuerza los pueblos de Zacatecoluca, San Juan y San Pedro Nonualco. Los indios nonualcos llegaron a creer que los ladinos de Zacatecoluca habían envenenado las fuentes de agua y que esa era la causa de la epidemia, por tal motivo se sublevan y hordas furiosas se dirigen hacia Zacatecoluca. Los habitantes de esta ciudad huyen alarmados en todas direcciones, pero gracias a los buenos oficios del cura rector de Zacatecoluca, doctor Narciso Monterrey, se logra detener a los indios salvando la ciudad de posibles atrocidades. También, a causa de la epidemia, muchas haciendas de añil se vieron imposibilitadas de trabajar y las oficinas públicas fueron cerradas. El 12 de agosto, en Chalatenango, en su hacienda San Cristóbal, muere de cólera el ex presidente don José María San Martín.

El 20 de septiembre de 1857, el gobierno celebra una contrata con el señor Tomás H. Woolrich, para establecer una línea de buques de vela entre los puertos de La Libertad y Acajutla con el puerto mexicano de La Ventosa.

En el mes de octubre, el gobernador don Teodoro Moreno informa sobre los principales ramos de producción agrícola del departamento de Santa Ana; ellos son: café, añil, grana, tabaco y arroz. En lo que respecta al café, informa que cuenta con 982,000 plantas en almácigo, 418,630 en plantillas y 439,960 en cosecha, para hacer un total de 1,840,610 plantas.

41 Francisco J. Monterrey. *Historia de El Salvador. Anotaciones Cronológicas*. Tomo 11.

42 También falleció el general Ramón Belloso, en una pequeña propiedad que tenía en Lomas de Candelaria.

En el mes de noviembre, un fuerte terremoto hace estragos en los pueblos de Santa Cruz Analco, San Miguel y San Juan Tepezontes. El 12 de este mes, William Walker, con una tropa de 200 hombres, sale del puerto norteamericano Mobile a bordo del vapor “Fushion” hacia una segunda expedición en Nicaragua; para el día 23, cincuenta filibusteros desembarcan en el río Colorado, suben hasta el Castillo Viejo y lo toman, juntamente con dos vapores que se encontraban en dicho lugar. El 24 de noviembre, llegan al puerto de San Juan del Norte, desembarcan y cometen sus acostumbradas tropelías.

Para el mes de diciembre la epidemia del cólera ha desaparecido, y el día 6 de ese mes, se efectúan elecciones para nombrar a las autoridades supremas, habiendo obtenido mayoría de votos para la presidencia, don Miguel Santín del Castillo, candidato del presidente Campo.

En Nicaragua, el 12 de diciembre, el comodoro Paulding, comandante de la fragata norteamericana “Wabash”, captura a Walker en Punta Castilla y lo lleva prisionero a los Estados Unidos de América. Parece incongruente, pero es recibido como héroe en Nueva York, con flores, banderolas, banquetes, fiestas y reuniones. El 24 de diciembre, las autoridades nicaragüenses ocupan nuevamente Castillo Viejo, sobre el río San Juan, después de que fuera abandonado por los filibusteros.

En este año, el gobierno salvadoreño nombra un encargado especial para arreglar la liquidación de la deuda federal con la Casa Malherba, de Bélgica.

Los datos económicos no son muy abundantes en estos años, sin embargo, se presentan a continuación algunas cifras sobre las exportaciones del país:

El Salvador. Exportaciones del año de 1857

Producto	Valor
Añil	1,107,610 pesos
Pieles	61,186 pesos
Azúcar	52,100 pesos
Tabaco	18,815 pesos
Panela	14,013 pesos
Arroz	14,545 pesos

También, se informa de la introducción de ganado vacuno por 17,854 cabezas, 11,948 cabezas más que el año anterior.

El presidente del Estado en los años 1856-1858, don Rafael Campo, fue un liberal; su gestión estuvo dedicada primordialmente a la guerra nacional contra los filibusteros y sus consecuencias. Apoyó la lucha y exhortó a la solidaridad centroamericana.

Debieron enfrentar una epidemia de cólera morbos traída por los combatientes de la guerra de Nicaragua, Su gobierno se destacó porque promovió la instrucción pública, defendió la libertad de expresión, recopiló y publicó las Leyes Patrias, solicitó la elaboración de la primera carta geográfica del Estado y de una estadística nacional.

1858

El 7 de enero, el presidente de los Estados Unidos de América, señor Santiago Buchanan, en su mensaje al Senado, desaprueba la captura del filibustero William Walker por haberse hecho en territorio nicaragüense, pero condena las expediciones filibusteras en la siguiente forma: “son hechas de hombres perdidos y sin ley, que se alistan bajo la bandera de cualquier aventurero, para robar y matar a ciudadanos indefensos de Estados que jamás les han hecho daño; que el gobierno se hace cómplice de ese crimen si no adopta las medidas necesarias para impedirlo y castigarlo”.⁴³

En El Salvador, el 25 de enero, la Asamblea declara popularmente electo como presidente a don Miguel Santín del Castillo, para el período 1858-1859. Como vicepresidente designado se nombró al general Joaquín Eufrasia Guzmán, suegro del general Barrios.

El 4 de febrero, un decreto legislativo faculta al Ejecutivo para crear dos comisiones: una, para la redacción del Código Civil, y la segunda, para introducir reformas al Código Penal. También, en este mes, las Cámaras Legislativas aprueban la organización del gobierno en cuatro ministerios: el de Relaciones Exteriores, un segundo de Gobernación, Justicia, Instrucción Pública y Negocios Eclesiásticos, otro de Hacienda y Guerra, y un cuarto de Fomento de la Agricultura, Industrias, Comercio y Trabajos Públicos.

El presidente Santín, con el propósito de fomentar la edificación de la nueva población de Santa Tecla, con fecha primero de marzo, decreta la división del departamento de San Salvador haciendo una nueva Gobernación en Nueva San Salvador, con jurisdicción en los pueblos siguientes: Nueva San Salvador, Cuscatlán, Panchimalco, Huizúcar, Santiago Texacuangos, Santo Tomás, Ateos, Teotepeque, Jicalapa, Chiltiupán y Tamanique. Pareciera que esta decisión es un aval a los intereses de algunas personas de que se fije en Santa Tecla o Nueva San Salvador, la capital de la República; no es de extrañar entonces que, el 26 de febrero, la Corte Suprema de Justicia se resista a trasladarse a Cojutepeque, dirigiendo para tal efecto a la Asamblea Legislativa, las razones de tal decisión. Paralelamente, se publica un periódico en la ciudad de Nueva San Salvador, defendiendo la permanencia de la Corte Suprema en dicho lugar. Pese a todo, el 22 de marzo, se declara instalada en Cojutepeque la Corte Suprema de Justicia por resolución de los magistrados Victoriano Rodríguez, Cruz Ulloa y Juan Bosque. Los magistrados Damián Villacorta, Ireneo Chacón y el fiscal

43 Francisco J. Monterrey. Historia de El Salvador. Anotaciones Cronológicas. Tomo II.

Francisco Zaldívar, le manifiestan al Ejecutivo que no acatarán la orden de traslado y, por lo tanto, permanecerán en Nueva San Salvador. El problema se agrava cuando el 8 de abril, los magistrados Damián Villacorta, Ireneo Chacón, Manuel Olivares y Marcelino Valdés, dirigen un manifiesto a los pueblos de la República rechazando el establecimiento del Supremo Tribunal en Cojutepeque. Finalmente, el 30 de abril, el Senado constituido en Tribunal falla en contra de los magistrados rebeldes, los destituye y los inhabilita para obtener un empleo por el período de dos años.

El 22 de abril, y en vista de los problemas derivados del decreto del presidente Santín de dividir en dos el departamento de San Salvador, las Cámaras Legislativas deciden derogar dicho decreto. El 19 de mayo, el presidente Santín organiza mediante decreto las milicias activas del Estado, las que deben estar conformadas por cinco mil hombres; asimismo, establece en la capital una Academia o Escuela Militar para la enseñanza de las tácticas de artillería, infantería y caballería.

El 24 de junio, por problemas de salud, el presidente Santín deposita el cargo en el segundo designado, general Gerardo Barrios.⁴⁴ El 29 de ese mismo mes, el general Barrios decreta la construcción de la República el traslado del gobierno de la República, de Cojutepeque a San Salvador.

El cólera morbos reaparece en el vecino país de Guatemala, en los pueblos de Jocotán y Zacapa, causando alarma en la población salvadoreña.

Con fecha 13 de agosto, el general Barrios, en su calidad de Presidente, decreta el traslado de la Corte Suprema de Justicia, de Cojutepeque a San Salvador; pero este decreto fue impugnado por cuatro magistrados. En vista de ello, Barrios al mando de una escolta militar, captura en San Vicente a los magistrados Victoriano Rodríguez, Esteban J. Castro, Juan Bosque y Agustín Chica. También, el gobierno acuerda llevar a cabo el traslado de la Universidad y el colegio La Asunción a la ciudad de San Salvador, el cual debería estar implementado para el primero de diciembre.

El 17 de septiembre, son inhumados con mucha solemnidad los restos del general Francisco Morazán, en el cementerio de San Salvador. Durante los cuatro días previos se celebran ceremonias cívico-religiosas. El día siguiente, 18 de septiembre, don Miguel Santín del Castillo asume de nuevo la presidencia del Estado, nombrando a Barrios como ministro de Relaciones Exteriores y, en forma interina, como comandante general del Estado.

En esos mismos días, el periódico “La Gaceta de El Salvador” desmiente en sus editoriales, los rumores de que el presidente Santín quería depositar permanentemente la autoridad del Estado en el general Barrios. Igualmente, se hace notar que Barrios

44 Tanto el vicepresidente como el Primer Designado, se encontraban con impedimentos para sustituir al Presidente.

ha estado tomando medidas enérgicas para corregir abusos arraigados “y en actitud hostil contra los que las cometieron por mas que fuesen sus amigos”.⁴⁵

En el campo internacional, el primero de octubre, el gobierno de El Salvador responde positivamente a la invitación del gobierno de Nicaragua para una reunión de los cinco presidentes centroamericanos, en la ciudad de Guatemala.

Pero en el mes de noviembre, se excusan los presidentes de Honduras y Costa Rica.

Como se temía, a principios de noviembre, se presentan en Sonsonate treinta y siete casos de cólera morbos; esta enfermedad provoca también la muerte del notable presbítero doctor Isidro Menéndez, el 4 de diciembre, en Ahuachapán.

El 18 de noviembre, Santín nombra ministro del Interior al licenciado Félix Quirós y como ministro de Guerra al general Trinidad Cabañas.⁴⁶ A finales del año, se hacían evidentes los problemas personales entre Santín y Barrios.

Hay muy poca información económica de este año, pero se cuenta con ciertos datos sobre los embarques y precios de algunos productos en el puerto de Acajutla.

Información sobre precios de algunos productos de exportación. 1858.

Producto	Precios
Aceite de coco	0.37 centavos libra
Grana	1.00 peso libra
Petates	3.75 pesos la docena
Arroz	1.00 peso la arroba
Tombillas	0.50 centavos por unidad
Sombreros de palma	1.40 pesos la docena
Almidón de yuca	1.50 pesos la arroba
Puros de partida	5.00 pesos el millar
Azúcar de pilón	9.00 pesos el quintal
Tabaco en rama	3.00 pesos la arroba
Bálsamo de El Salvador	0.87 centavos libra

También, se informa que por el puerto de Acajutla se embarca el café producido en Sonsonate, en el vapor “Columbus”.⁴⁷

⁴⁵ Francisco J. Monterrey. Historia de El Salvador. Anotaciones Cronológicas. Tomo II.

⁴⁶ Cuñado del general Barrios.

⁴⁷ Información del 8 de noviembre de 1858.



Muestras de la arquitectura de la época.





Vistas de la iglesia colonial de Suchitoto.



1859

El primero de enero, se reanuda en San Salvador el servicio de agua por cañería, que llega hasta la iglesia de El Calvario; este servicio se había visto interrumpido por los daños causados a la cañería por la ruina del 16 de abril de 1854. El 8 de enero, el presidente Santín nombra al licenciado Francisco Dueñas como ministro de Gobernación, pero el 11 de enero, Barrios, en su calidad de comandante militar, captura en la noche de ese día a Francisco Dueñas y a José María Zelaya, los expulsa del país y los manda escoltados hasta Chiquimula, Guatemala.

El 13 de enero, para superar las diferencias entre Santín y Barrios, las cuales afectaban la administración del Estado, se firmó un convenio en el que se acordaba lo siguiente:

a) el presidente Santín llamaría oficialmente al vicepresidente, general Joaquín Eufrasia Guzmán, para encargarle el Poder Ejecutivo; b) el Presidente se retiraría al seno de su familia en San Miguel; c) el general Barrios renunciaría a su cargo de Comandante de Armas de la República y se retiraría también a la vida civil en San Miguel. Para razonar su retiro, el Presidente emite un decreto haciendo alusión a sus serios problemas de salud.

La municipalidad de Sonsonate, en las personas de su alcalde, Sebastián Sicilia y sus regidores, dan a conocer un acta declarando la nulidad de la iniciativa del presidente de llamar al vicepresidente al ejercicio del poder, expresando que no reconocerán, ni acatarán a la persona que asuma el poder. En respuesta, el 16 de enero, Barrios manda a capturar a todos los miembros del Concejo Municipal y expulsa al alcalde Sicilia del país.

Los días 17 y 18 de enero, se instalan la Cámara de Diputados, la Cámara de Senadores y la Asamblea General. Las rivalidades entre Santín y Barrios no terminan. El 19 de enero, Santín emite un decreto reasumiendo la comandancia general del Ejército, desempeñada por Barrios; pero éste se insubordina y despoja a Santín del mando supremo. El 21 de enero, Santín arremete contra Barrios en la Cámara de Diputados y lo acusa de haber apresado a los magistrados de la Corte Suprema habiéndolos obligado a trasladarse a San Salvador; del destierro de Francisco Dueñas y José María Zelaya; de la captura y destierro del Concejo de la municipalidad de Sonsonate, así como de haber corrompido la libertad de imprenta. Por su parte, la Asamblea rechazó las acusaciones y nombró a Barrios como primer designado a la Presidencia. Con el propósito de mantener la tranquilidad interna, decide llamar al vicepresidente, Joaquín Eufrasia Guzmán, para que asuma el poder, pero el 22 de enero, éste le exige a Santín que renuncie.

El 25 de enero, por medio de un decreto legislativo, el Estado de El Salvador reasume su soberanía y se declara República soberana e independiente; asimismo, se declaraba expresamente la posibilidad de unirse con otros países centroamericanos si se presentaba la ocasión. El 27 de enero, la Asamblea Legislativa decreta que la ciudad de San Salvador será nuevamente la capital de la República.

En el mes de febrero, a través de un decreto, se autoriza a la Corte Suprema de Justicia suspender a los abogados, escribientes y pasantes, que sean de conducta viciosa e inmoral. En el campo político, es importante mencionar que, el día 7 de febrero, la Asamblea Legislativa decreta que el período presidencial sería de seis años, en vez de los dos que establecía el artículo 44 de la Constitución.⁴⁸ Para el día 9, se convoca a los ciudadanos a elegir un presidente para el período de 1860 a 1865, debiendo terminar el período el primero de febrero de 1866; asimismo, se fijó la fecha de elecciones para el primer domingo de diciembre. Todas estas divergencias habían provocado un clima de tensión y agitación política que los enemigos de Barrios no desaprovecharon, y como en esos días se encontraba ausente, provocaron una sublevación el 3 de marzo en el cuartel Santo Domingo; pero los coroneles Eusebio Bracamonte y Santiago Gonzáles, auxiliados por los vecinos de los barrios de El Calvario, Centro, San José y Concepción, restablecieron el orden.⁴⁹

El 11 de marzo, regresa desde San Miguel el senador Barrios y, al día siguiente, da a conocer una proclama en la que justifica sus acciones “para evitar que los enemigos del orden interno perturben la paz”. Por otra parte, le solicita al gobierno hondureño que tome las medidas necesarias para evitar que los adversarios del gobierno salvadoreño utilicen ese territorio como refugio. El gobierno de Honduras le da seguridades de que no permitirá acciones en contra de El Salvador, desde su territorio. El primero de abril, Barrios en su carácter de presidente, fija el término de un mes para que ocurran a acreditar sus derechos los militares, madres, viudas e hijos, que se consideren acreedores de la República por sueldos devengados en la campaña contra Walker en Nicaragua.

Las seguridades dadas por Honduras no sirven de nada, los emigrados salvadoreños se concentran en los países vecinos, especialmente en Ocotepeque, Chiquimula, Goascorán y Nueva Alianza, para invadir El Salvador y derrocar a Barrios.⁵⁰ El gobierno hondureño, argumentando haber sido tratado en forma descortés por Barrios, le pide a los jefes de los partidos prepararse para la guerra. Por su parte, en una franca actitud de rebeldía, los generales Santiago Delgado, Ciriaco Choto y el coronel José María Medina, invaden Sensuntepeque el primero de mayo, se toman el pueblo y luego se retiran a Honduras, por temor al ataque de las fuerzas del gobierno, que los persiguen hasta la frontera. Barrios protesta nuevamente al gobierno de Honduras y

48 Cuando Gerardo Barrios asume la Presidencia de la República en 1860, se convierte en el primer gobernante cuyo período sería de seis años.

49 Fueron los músicos de la banda militar comandados por el músico mayor, Antonio Tórtola, los sublevados, quienes se apoderaron del cuartel de Santo Domingo y los almacenes de guerra. Esperaban que el movimiento sería apoyado por los cuarteles de Casa Mata, Santa Tecla y Cojutepeque, sin embargo, el auxilio se frustró. El objeto de la insurrección era restablecer al señor Santín en la presidencia. Se consideró que el jefe de la insurrección era el general Santiago Delgado.

50 Entre los emigrados se encuentran Francisco Dueñas, José María Zelaya, Juan J. Bonilla, Cnel. Ciriaco Choto, Pedro Rómulo Negrete, Juan Choto, José María Palacios, Nemesio Revelo, Esteban Travieso, Maximo Araujo, Justo Sol, el ex presidente Miguel Santín, Sebastián Silicia, Rafael Padilla Durán, Antonio y José Chica, general Santiago Delgado, Gregorio Gallardo, coronel Felipe Barrientos, general Ildefonso Marín y otros.

se prepara para hacerle la guerra, la que no se efectuó por la intervención amistosa del gobierno de Guatemala. Para el 18 de mayo, “La Gaceta Oficial”, informa a los ciudadanos que los grupos rebeldes se dispersaron en el pueblo hondureño de Jiquinlaca; lo que permitió el licenciamiento de las tropas oficiales.

El 8 de junio, el gobierno emite un acuerdo por el que exige a los gobernadores y alcaldes, que remitan una persona de cada pueblo de su jurisdicción, idóneo para el servicio de las armas, para formar con ellos los cuerpos de veteranos.⁵¹ El 13 de junio, el gobierno crea una nueva organización del ejército formada por tres divisiones.

Para el mes de junio, se informa que el número de tercios de añil en las administraciones de Rentas, desde el primero de octubre de 1858 hasta el primero de mayo de 1859, fue de 10,703 tercios. Cada uno de ellos pesa 150 libras y cada libra tiene un valor de un peso.⁵²

En el campo de las relaciones internacionales, el 30 de abril se celebra un tratado en la ciudad de Guatemala, en donde se reconoce a la colonia de Belice como territorio inglés.

Por decreto ejecutivo de fecha 6 de octubre, se ordena la acuñación de moneda de oro y plata en el cuño de Guatemala, de la misma ley y peso de la moneda guatemalteca. Asimismo, se declaran de curso legal y forzoso, las monedas de oro y plata de dicha república. Otro decreto gubernamental impone multas a los que se nieguen a recibir las monedas circulantes por su valor intrínseco.

El 4 de diciembre, se realizan en todo el país las elecciones para Presidente de la República, presentándose como único candidato el general Gerardo Barrios. En este período se realizaron obras importantes, entre ellas: se estableció el Colegio Militar, se creó un hospicio para huérfanos, se restableció la elaboración de la seda, se adquirieron libros en el extranjero para los colegios civiles y militares, también se trajeron del extranjero personas competentes para profesores de la Universidad, se fundó la Escuela Normal y se inauguró el servicio de alumbrado público.⁵³

1860

El 24 de enero, la Cámara de Diputados concede al general Gerardo Barrios el título de Capitán General del Ejército de la República y, el 28 de enero, lo declara popularmente electo como presidente de la República, designando como vicepresidente al licenciado José Félix Quirós. Toman posesión de sus cargos el primero de febrero de este año.

51 El 3 de junio, el gobierno salvadoreño, a solicitud de la Legación Británica, había accedido a que los hijos de los súbditos ingleses nacidos en El Salvador, que están obligados a llenar todos los deberes naturales, no serán obligados al servicio militar forzoso, mientras sean menores de 21 años y que, en todo caso, les será permitido poner un sustituto hábil, que no esté en el servicio militar.

52 Significa que se trata de una producción de 1,605,450 libras, equivalentes a 1,605,450 pesos.

53 Se inauguró el servicio de alumbrado por petróleo, sustituyendo el anterior que era a base de manteca.

En el ámbito regional, a finales de enero, por medio del Tratado Zeledón Wyke, Gran Bretaña devuelve a la soberanía de Nicaragua el territorio de La Mosquitia y el puerto de San Juan del Norte.

También en este mes de enero, se termina el camino carretera que une el puerto de Acajutla con la ciudad de Santa Ana, atravesando la cordillera.

Para el 6 de febrero, un decreto legislativo declara que corresponde al poder civil, el patronato y la inspección en la disciplina externa de la Iglesia. Como era de esperar, esto no podía ser del agrado de la curia y, el 15 de junio, el obispo de San Salvador protesta ante el Ejecutivo, argumentando que dicha ley era lesiva a la autoridad eclesiástica, a la doctrina y derechos sagrados de la Iglesia. En el área social, el 17 de marzo se funda una casa hospicio en la capital, estableciéndose para su manutención un impuesto de cuatro reales por el derecho de introducción de toda caja de vino de 12 botellas, de 5 pesos por cada escopeta y de tres pesos por cada par de pistolas que se importen. También, con fecha 21 de abril, se establece en la ciudad de San Vicente, una Escuela Normal para los maestros de todo el departamento.

Por decreto del presidente Barrios, el 10 de abril, es promulgado el Código Civil.⁵⁴ El 11 de agosto se promulga el Código Penal, cuya vigencia sería efectiva a partir del 15 de septiembre.⁵⁵ En el mes de mayo, el Poder Ejecutivo concede al señor Luis Schlessinger, el privilegio para extraer hule de la república por el término de un año. Se obligaba a los propietarios de terrenos que tuvieran huleras, a pagar al mencionado Schlessinger, dos pesos por cada quintal de hule extraído durante dicho año. El 6 de junio, se crea un estanco para los licores fuertes extranjeros, los cuales eran expedidos por cuenta de la Nación.

De nuevo, William Walker retornaba a sus andanzas en Centroamérica, llegando a la isla de Roatán con un grupo de filibusteros. Después de intentar apoderarse de los territorios del río San Juan, es finalmente detenido y fusilado en las afueras del pueblo de Trujillo, a las 8 de la mañana del 12 de septiembre de 1860.

En el mes de agosto, una plaga de chapulín invade varios departamentos. En el mes de noviembre, la prensa hondureña publica artículos y comentarios desagradables en contra del presidente Barrios; culminando el día 30 de noviembre con una carta personal que el presidente de Honduras, general Santos Guardiola, dirige a Barrios acusándolo de promover proyectos hostiles hacia Honduras, poniendo en peligro la paz entre ambos países. Le hace saber que ha recibido una carta de su amigo, el general Martínez, presidente de Nicaragua, que lo acusa de pretender fraccionar Honduras y ceder una parte a Guatemala.

Barrios le responde a Guardiola, el 14 de diciembre, en otra carta, en donde le explica que, frente a una nueva presencia de los filibusteros en Nicaragua, recibió una invita-

⁵⁴ Había sido decretado el 23 de agosto de 1859.

⁵⁵ Este Código había sido decretado el 28 de septiembre de 1859.

ción del general Chamorro para hacer renacer el proyecto de la Federación. Le explica que consideró que no es fácil que los centroamericanos se reúnan de nuevo, dados los intereses locales que mantienen la separación; pero que, deseando dicha unión, concibió la idea de dividir Honduras, agregando una parte a Guatemala y otra a El Salvador, para formar conjuntamente con Nicaragua, una sola república. Que tales ideas, como cualquier otras, estaban sujetas a ser aceptadas o desechadas, y que en ningún momento, se trataba de tomar las armas y volver a las guerras que durante treinta años, habían enfrentado a pueblos amigos. Le reitera su intención de mantener la paz y acusa a Guardiola de estar proclive a las sugerencias de los anarquistas de Nicaragua contra El Salvador.

3. La guerra de Guatemala con El Salvador en 1860

Para 1860, el orden y la estabilidad se restablecían en la mayor parte de los estados centroamericanos; el cultivo del café adquiría una relativa importancia y sus expectativas de exportación alentaban tanto a los gobiernos como a los cultivadores. En este período, coincidentemente, los grupos de liberales buscaban llegar nuevamente al poder político. En el fondo de estas iniciativas, se encontraban las inquietudes de cultivadas personalidades y los miembros jóvenes de algunas élites, especialmente las vinculadas con la producción y exportación del café; asimismo, estaban los obstáculos impuestos por el retraso de las economías regionales en comparación con los avances en el crecimiento económico de los países europeos y los Estados Unidos.

El movimiento liberal se manifestó primero en El Salvador, al asumir la presidencia el general Gerardo Barrios.⁵⁶ Al ganar el poder en 1859, hace evidencia de sus principios liberales y su lealtad a Morazán, cuando rescata y reafirma la figura de éste, ordenando el traslado de sus restos mortales a San Salvador y enterrándolos con los honores correspondientes. En su período presidencial, promulgó muchas reformas económicas, políticas y educativas y, en los primeros años, evitó cuidadosamente confrontar con la Iglesia.

En el campo diplomático, mantuvo cierta amistad con Carrera, con gestos públicos de cordialidad. Pero al mismo tiempo, mantenía una influyente relación amistosa con Miguel García Granados.⁵⁷ A principios de 1861, Barrios comienza a dar muestras de su liderazgo, que lo convertiría en el primer dictador liberal, tendencia que tiempo más tarde se haría presente en Centroamérica, específicamente en los últimos treinta años del siglo XIX. Por su parte, Carrera recelaba del gobierno de Barrios y para derrocarlo, reunió un ejército en la frontera con El Salvador. En 1862, fue asesinado el presidente de Honduras, el caudillo conservador Santos Guardiola. Aunque no había pruebas, se le atribuyó el hecho a Barrios, lo que sirvió de motivo para deteriorar las relaciones entre Guatemala y El Salvador.

⁵⁶ Gerardo Barrios era un antiguo morazanista, que sirvió a la causa de Francisco Morazán hasta la muerte de éste. Sin embargo, también había servido a gobiernos conservadores, luchando al lado de Canrera y Mora contra William Walker.

⁵⁷ Miguel García Granados era un notorio político liberal guatemalteco.

Por el abuso de poder y sus pretensiones de influir en la política nacional, la Iglesia fomentó el florecimiento de un acendrado anticlericalismo en algunos sectores. Carrera, estimó nuevamente una oportunidad de atacar, pero se abstuvo por la amenaza de una agresión mexicana en la frontera occidental. Una vez conjurado el peligro,⁵⁸ Carrera rompió relaciones diplomáticas con El Salvador, el 4 de diciembre de 1862. De nuevo, otra circunstancia retrasó los planes de Carrera: un violento terremoto en Guatemala. Pero, finalmente, invadió el territorio salvadoreño en febrero de 1863, tomando la ciudad de Santa Ana, el 21 de febrero. Dos días más tarde, Barrios lo repelió en Coatepeque.

Posiblemente, anticipando el peligro, Barrios creyó conveniente terminar con el dominio conservador en Nicaragua, pero fue derrotado. Carrera aprovechó el tiempo del conflicto de Barrios con Nicaragua para reorganizar sus fuerzas, invadiendo nuevamente El Salvador en junio de 1863. Las tropas guatemaltecas ocuparon San Salvador, depusieron a Barrios y colocaron como presidente a Francisco Dueñas, un conservador de la confianza de Carrera. El costo pagado por El Salvador, debido a la invasión guatemalteca, fue alto; el dictador Carrera, intervino a su gusto en la política nacional, causando mucha inestabilidad y complicando el funcionamiento del Estado.

1861

En este período, el 10 de febrero, se inaugura el nuevo edificio de la Universidad Nacional. También, de mucha importancia en el ámbito financiero, es el contrato que celebra el gobierno con el señor Jorge B. Kasfeld, mediante el cual éste paga la deuda que el país mantenía con los ingleses por 379,350 pesos, a cambio de bonos por valor de 405,360 pesos, a ser amortizados por los derechos marítimos y las alcabalas terrestres. Con esta operación se convierte la deuda externa en interna.

El 21 de marzo, se establece un decreto estableciendo la pena de prisión contra todo deudor, cualquiera que sea su estado, clase o condición, a instancias del acreedor, estableciendo que toda quiebra se supondría fraudulenta. Para el primero de agosto, un decreto del gobierno declara libre de impuestos la exportación de azúcar en pilón, moscabado y panela. Por otra parte, el día 14, se impone un gravamen de cuatro pesos a la introducción de cada carga de 8 arrobas de tabaco en rama, producido en Honduras. Asimismo, prohíbe la introducción de tabaco elaborado en dicho país.

Desde el mes de agosto, las relaciones entre el gobierno y la Iglesia se vuelven tensas: el 16 de agosto, el ministro de Relaciones Exteriores comunica al obispo que el capitán general Gerardo Barrios se abstendría de concurrir a todo culto religioso, que requiriera de la asistencia oficial, si el Cabildo eclesiástico, con el diocesano a la cabeza, no salían a recibirlo a la puerta del templo. El 15 de septiembre, el licenciado Manuel Suárez pronuncia un discurso en la universidad que, por su contenido, provocó en-

⁵⁸ Gracias a una providencial invasión de los franceses en apoyo de los conservadores mexicanos.

contradas discusiones entre el gobierno y el obispo Saldaña, ya que éste lo consideraba ofensivo para la religión y la Iglesia. El 17 de septiembre, el obispo Saldaña dirige una protesta oficial por dicho discurso, calificándolo de blasfemo, anticatólico, calumniante al romano Pontífice y ofensivo al clero. Continúan las fricciones y, el 28 de septiembre, Barrios emite un decreto estableciendo que todo eclesiástico, de cualquier clase y dignidad, que predicase injurias contra determinadas personas, señalándolas por su nombre o de otra manera, que no deje duda de quién sea, será castigado conforme el artículo 230 del Código Penal, con las penas contempladas en el artículo 322 del mismo.

Los problemas entre el obispo y Barrios tienden a ser más álgidos, por lo que, el 30 de septiembre, el presidente Barrios expide los pasaportes para que salga del territorio nacional el obispo Miguel Tomás Pineda y Saldaña, dentro de los ocho días siguientes y de no hacerlo, saldría escoltado por el ejército. Tratando de poner fin a sus diferencias, Barrios y el obispo Saldaña se reúnen el 3 de octubre, en esta ocasión deciden reconciliarse, lo que es comunicado por el obispo a sus fieles el 5 de octubre. El día 11, el presidente Barrios decreta que todo párroco, antes de tomar posesión, en propiedad o interino, debe prestar juramento en el plazo de 30 días, ante el Presidente de la República, de someterse sin restricción alguna a la Constitución y las Leyes Patrias, así como a la autoridad del gobierno. El incumplimiento de estas disposiciones serían penadas con el extrañamiento. Pero los problemas entre ambos continuaron y, el primero de noviembre, Barrios ordena poner guardias en la casa de habitación del obispo, manteniéndolo en prisión y aislamiento.

El 12 de noviembre, el Ejecutivo concede una prórroga para el juramento de los sacerdotes, ordenando que todo eclesiástico que ingrese al país deba prestar juramento al Supremo Gobierno y comprobar su buena conducta. También expulsa del país a los sacerdotes Juan Bertis, Nereo Marín, Narciso Monterrey y otros más, por haberse negado a dar el juramento. El cura Juan Bertis fue conducido a pie hasta La Unión, para luego ser embarcado. Pocos días después, todos los curas párrocos fueron expulsados violentamente. Como lógica consecuencia, las emproblemadas relaciones entre el gobierno y la Iglesia llegaron a su clímax y muchos curas abandonaron sus parroquias para no prestar el juramento.

Con fecha 25 de octubre, un decreto grava con un peso cada arroba de café importado, considerando que la cosecha nacional es suficiente para atender la demanda de los consumidores.

El 19 de noviembre, el obispo Pineda y Saldaña, negándose a prestar el juramento exigido por el gobierno, logra escapar hacia Guatemala acompañado del licenciado Manuel Olivares y los señores Pedro Manzano y Clodomiro Montoya. Para el día 21, el gobierno inicia una investigación para averiguar el uso que se hace de los dineros de enterramiento en las iglesias; luego, dispone que estos valores sean entregados a las Tesorerías municipales.

En este año, se registra una importación de mercaderías extranjeras por 1,319,727 pesos y un monto de exportaciones de 2,340,778 pesos. Esta situación significaba un superávit de comercio, favorable al país, de 1,021,051 pesos.

1862

El día 4 de enero, “La Gaceta de El Salvador”, devela un complot para asesinar al general Gerardo Barrios, aparentemente instigado por el señor Ignacio Pérez, su hijo Indalecio y el licenciado Rafael Pino. Estas personas comisionaron al señor Manuel Payés para que buscara a los asesinos; inicialmente, éste trató de convencer para tan deleznable hecho al oficial Sotero Esquivel, quien se negó, y posteriormente a un joven del departamento de San Miguel, quien además de negarse los denunció. Payés y Pino fueron capturados por las autoridades y los Pérez, se dieron a la fuga. Al día siguiente, es hecho prisionero el ex presidente Francisco Dueñas, acusado de formar parte del complot contra Barrios, pero nada se le pudo probar y fue absuelto por el tribunal. Sin embargo, Barrios lo expulsó del país, llevándolo escoltado y aherrado al puerto de La Libertad, de donde salió hasta el 24 de febrero. Por otra parte, el gobierno salvadoreño pide al de Guatemala, la extradición de los emigrados Ignacio e Indalecio Pérez, cómplices del complot contra Barrios, que se habían refugiado en ese país.

En Honduras, el 11 de enero por la madrugada, en la ciudad de Choluteca, es asesinado el presidente de Honduras, general Santos Guardiola por el mayor Pablo Agurcia, Wenceslao Agurcia y los salvadoreños Juan Antonio Pantoja y Cesáreo Aparicio, y extrañamente, el 6 de febrero, la Asamblea Legislativa emite un decreto autorizando al gobierno para intervenir en la política de Honduras.

Las diferencias con la Santa Sede aparentemente llegan a su fin, el Papa Pío IX ordena que tanto los legos como los clérigos presten el juramento de obediencia al gobierno, bajo el criterio que dicho juramento no les obligaba a nada que estuviera en contra de las leyes de Dios y de la Iglesia.

El 25 de marzo, los gobiernos de El Salvador y Honduras firman un tratado de alianza defensiva y ofensiva, llamado de “Santa Rosa”. Por otra parte, los problemas con Guatemala persisten y el primero de abril, el coronel Francisco Sáenz, acompañado de los señores José María Quezada, Clodomiro Montoya y Antonio Blanco, asalta la ciudad de Santa Ana, con fuerzas proporcionadas por el gobierno guatemalteco.

Con fecha 28 de mayo, nuevamente el gobierno fija el término de un mes, contado desde el 15 de junio próximo, para que los eclesiásticos rindan el juramento de obediencia al gobierno.

Para el 11 de junio, el gobernador del departamento de San Vicente, señor Miguel Lagos, le informa al Ejecutivo que ha repartido terrenos ejidales de Sensuntepeque y de algunos pueblos del distrito de San Vicente, quitándoselos a sus poseedores y dándolos a otras personas, lo que ha significado graves daños para sus antiguos propietarios.

Nicaragua y El Salvador firman en la ciudad de San Miguel, con fecha 10 de julio, el llamado Tratado de San Miguel, sobre la reorganización nacional. Se decide, de hecho, formar un gobierno nacional provisorio, conformado por las repúblicas de El Salvador, Honduras y Nicaragua, para constituir un solo cuerpo político que se denominaría “República de Centro América”. De no ser aceptado por el gobierno de

Honduras, el proyecto continuaría con el concurso de El Salvador y Nicaragua. El 4 de septiembre, Guatemala rechaza el proyecto de gobierno nacional, considerándolo una idea abstracta, que de cualquier forma, comprometería la soberanía y bienestar de dicha República; pero el 20 de septiembre, Guatemala y Nicaragua firman un Tratado de Paz, Amistad, Comercio y Ayuda Mutua. A partir del mes de noviembre, y haciendo uso de la prensa, los gobiernos de El Salvador y Guatemala se hacen mutuas inculpaciones, incitando a un ambiente de guerra; finalmente, el gobierno guatemalteco cortó sus relaciones con el gobierno salvadoreño.

El 10 de noviembre, el obispo Pineda y Saldaña le comunica al gobierno salvadoreño sus deseos de regresar al país, por lo que dirige una nota al Ejecutivo solicitando respuesta. El gobierno le comunica su aquiescencia el 14 de noviembre. En esta misma fecha, se inaugura en la ciudad de San Salvador, el alumbrado público de petróleo en faroles de reverbero, en reemplazo del alumbrado de manteca que había sido instalado en 1844.

En el campo de los tributos, el 29 de noviembre, se establece un impuesto de un real por cada carreta con mercaderías extranjeras, y de medio real por las que conducen frutos del país hacia el puerto de La Libertad. También, se pagará medio real por cada res que se mate en la ciudad. Todos estos impuestos estarían destinados para el financiamiento de los gastos del Hospital General.

El 11 de diciembre, los ánimos entre los gobiernos de El Salvador y Guatemala han llegado a un máximo de tensión, con inmediatas amenazas de guerra. Por iniciativa del señor León Alvarado, representante de Honduras, se le solicita al representante de los Estados Unidos en El Salvador su amistosa participación para provocar un encuentro entre ambos presidentes que lleve a superar sus diferencias. Barrios aceptó la invitación pero Rafael Carrera la rechazó.

El 19 de diciembre, un fuerte temblor de tierra alarmó a la ciudad de San Salvador, ocasionando estragos en Santa Tecla, Izalco, Sonsonate, Atiquizaya, Quezaltepeque, Nejapa, Ahuachapán y Metapán.

En este año, el gobierno del general Barrios contrataba militares en Francia para la reorganización del ejército, a la vez que realizaba la compra de armamentos.

1863

El mes de enero ve crecer la animosidad entre Guatemala y El Salvador; insistentemente, el presidente de Guatemala, Rafael Carrera, rechaza todo acercamiento por considerarlo ineficaz. Los buenos oficios del representante de Honduras, don León Alvarado, se frustran ante la terquedad de Carrera. La prensa de ambos países participa en propiciar un clima de guerra, agitando los ánimos de las poblaciones. El 20 de enero, la Asamblea Legislativa faculta ampliamente al gobierno para defender a la República, en caso de ser invadida, así como para efectuar empréstitos voluntarios o forzosos, para financiar la guerra. Carrera acusa a Barrios de pretender dominar a

toda Centroamérica, apoyado por el pacto de ayuda ofensiva y defensiva suscrito con la república de Honduras.

El 4 de febrero, el gobierno dispone de la confiscación de los bienes de todos los opositores emigrados en Guatemala,⁵⁹ y se decreta el estado de sitio. El 12 de febrero, el gobierno de Costa Rica trata, en vano, de mediar amistosamente en el conflicto entre El Salvador y Guatemala. Al día siguiente, el 13 de febrero, Gerardo Barrios establece su cuartel general en Coatepeque, en donde se atrinchera. El 15 de febrero, fuerzas guatemaltecas comandadas por el coronel Valdés ocupan la ciudad de Ahuachapán. El día 19, el ejército guatemalteco invade el territorio salvadoreño y ocupa Chalchuapa y Ahuachapán. Al día siguiente, el 20, Rafael Carrera y su ejército ocupan la ciudad de Santa Ana. Para el 23 de febrero, Carrera, con un ejército de 6,000 soldados, ataca Coatepeque y después de 10 horas de combates, el ejército guatemalteco es completamente derrotado, regresando a Guatemala el 24 de febrero, concentrándose en el pueblo de Jutiapa.

Internamente, hay grupos insatisfechos con el gobierno de Barrios. Así, el 17 de febrero, en la ciudad de Sensuntepeque, se produce una revuelta que es sofocada de inmediato y los revoltosos son perseguidos, encarcelados y se les confiscan sus bienes.

El 5 de marzo, se publica en San Salvador el breve del Papa Pío IX, concediendo a Barrios la insignia de Caballero de la Gran Cruz de la Orden de San Gregario, en reconocimiento a su fidelidad y obediencia al papado. Por su parte, el gobierno de Nicaragua, siguiendo la estrategia política de Carrera, pone en estado de guerra a dicha república contra El Salvador y Honduras, colocando tropas en la frontera hondureña. A los considerados “traidores” al gobierno, les son confiscados sus bienes y luego vendidos en pública subasta; en este sentido, el 20 de mayo, se ponen en subasta pública la chacra de don Ciriaco Choto y los almacigueros de los señores José Zaldívar y Juan Choto, ubicados en Santa Tecla y Villanueva respectivamente. El 26 de marzo, se subastan las fincas El Espino y Santa Elena de Francisco Dueñas, así como sus casas de habitación. Igual suerte corre la hacienda San José del licenciado José Zaldívar. Al día siguiente, son subastados los bienes de Timoteo Ayala y Diego López, de Sensuntepeque.

Las relaciones entre los gobiernos de El Salvador y Guatemala se ponen tensas, ya que el gobierno de Carrera continúa sus amenazas. El 28 de marzo, fuerzas guatemaltecas y emigrados salvadoreños asaltan Ahuachapán, replegándose después en Guatemala. En esta acción cae el coronel Francisco Morán.

El 3 de abril, se realizan en el puerto de La Unión, conferencias de paz entre representantes de la república de Nicaragua, señores Pedro Cardenal, Pedro Argüello

59 Ellos son: licenciado Rafael Padilla Durán, general Ciriaco Choto, coronel Francisco Sáenz, coronel Francisco Iraheta, teniente coronel Pedro Ugalde, teniente coronel Leandro Prado, teniente coronel Nicolás Estupinián, teniente coronel Juan Choto, capitán Clodomiro Montoya, licenciado José Zaldívar, licenciado Francisco Dueñas, licenciado Manuel Olivares, licenciado Felipe Barrientos, Vicente Castro, Lorenzo López, Pedro Pino, Buenaventura Monroy, Ramón Marín, Carlos Villacorta, Marcelo Zaldívar y Heliodoro Castillo.

y Mariano Montealegre, con el general Máximo Jerez, jefe de las fuerzas salvadoreñas que marchan sobre Nicaragua. En este mes de abril, Barrios declara la guerra a Nicaragua. El 6 de abril, fuerzas hondureñas estacionadas en Amapala, se incorporan al ejército salvadoreño del general Jerez. El 12 de abril, fuerzas guatemaltecas invaden Metapán, saqueando la ciudad y apoderándose de bestias y bienes, para después retirarse a Jutiapa. El ejército salvadoreño es derrotado el 29 de abril en la ciudad de León, perdiendo una significativa cantidad de material de guerra.

El 28 de mayo, el general Gerardo Barrios llama a las armas para la guerra contra Guatemala. El general Rafael Carrera hace lo mismo en Guatemala, saliendo de ahí al frente de un ejército para invadir El Salvador. El 3 de junio, fuerzas del ejército guatemalteco llegan a la ciudad salvadoreña de Chalchuapa, que encontrándose desprotegida, es tomada fácilmente. Después de algunas horas, el ejército invasor regresa a Guatemala. El 12 de junio, el presidente guatemalteco Rafael Carrera llega al pueblo de Jutiapa, en territorio guatemalteco, en marcha sobre El Salvador. Al día siguiente, el presidente Gerardo Barrios, concentra y organiza sus fuerzas en la ciudad de Santa Ana. Paralelamente, otro contingente del ejército de Guatemala ataca la plaza hondureña de Santa Rosa, derrotan a los hondureños y se toman la plaza. El día 20 de junio, el ejército guatemalteco invade por segunda vez el territorio salvadoreño, obligando a las tropas de Barrios a atrincherarse en Santa Ana. El presidente guatemalteco Rafael Carrera y el general José Víctor Zavala, ocupan la ciudad de Chalchuapa, atrincherándose en dicho lugar. Por otra parte, el general guatemalteco Serapio Cruz ocupa Atiquizaya.

El 27 de junio, fuerzas revolucionarias comandadas por el licenciado Francisco Dueñas ocupan la ciudad de Sonsonate, y la municipalidad lo proclama Presidente de El Salvador. Acompañaban a Dueñas en este movimiento los señores Juan Choto, el ex presidente Rafael Campo, el doctor Antonio Ipiña, Agustín Varela, Pedro Arce, Rafael Zaldívar y otros ciudadanos importantes. La noche del 29 de junio, un grupo de influyentes personajes residentes en San Salvador, se unen al grupo de revolucionarios, entre ellos se encuentran don José Antonio Gonzáles, Emeterio Ruano, Ireneo Chacón, Manuel Meléndez, Antonio Quiroa, Mariano Pinto y el general Mariano Hernández, quien era el comandante de la plaza. La crisis del gobierno se generaliza y, el 30 de junio, el general Santiago Gonzáles, segundo jefe del ejército, que con cuatro mil hombres se encontraba acantonado en Santa Ana, desconoce la autoridad del presidente Barrios. En esta acción es acuerpado por los generales Pedro Escalón y Juan Antonio Chico.⁶⁰

Por su parte, el general Gonzáles envía comisionados ante los generales Rafael Carrera y José Víctor Zavala para que lo reconozcan como presidente de la República, en sustitución del general Barrios, pero éstos lo conminan a adherirse al licenciado Francisco Dueñas, dándole un plazo de cuatro días para hacerlo.

60 Pero también la rebelión del general Gonzáles es rechazada por los generales Trinidad Cabañas, Eusebio Bracamonte, Lucio Espinosa y otros oficiales que estaban en Santa Ana, por lo que regresan a San Salvador a ponerse bajo las órdenes del gobierno.

El país está conmocionado. En el mes de junio, Barrios ha organizado una expedición que, partiendo del puerto de La Libertad, en el navío llamado “El Experimento”, pretende apoderarse del puerto hondureño de Amapala; iniciativa que terminó en fracaso. En Zacatecoluca, el licenciado José Antonio Cevallos da su apoyo a los revolucionarios vicentinos que estaban en contra del gobierno de Barrios; pero también se pronuncian en contra de éste, el pueblo de Tejutla y otras poblaciones del departamento de Chalatenango.

El gobierno del general Barrios no contaba con la simpatía de los demás gobiernos centroamericanos; Costa Rica veía con recelo el apoyo que había dado al presidente Mora; Honduras y Nicaragua temían que favorecería algunos movimientos revolucionarios que amenazaban a sus gobiernos. En 1863, Barrios nombra al general Manuel Irungaray como ministro de Guerra, pero este personaje era enemigo de Carrera, quien de inmediato pidió su destitución. Como era de esperar, Barrios se negó y la guerra se hizo inminente. Inicialmente, Carrera invade territorio salvadoreño, pero Barrios lo derrota en los días 23 y 24 de febrero. Teniendo en cuenta su victoria y ayudado por Honduras, le declara la guerra a Nicaragua, por el apoyo que el presidente Martínez le había dado a Carrera; mientras Barrios guerreaba con Nicaragua, Carrera organizaba una segunda invasión a El Salvador.

Por su parte, Barrios emitió un decreto exonerando a los jefes, oficiales, sargentos y soldados, que habían apoyado la sublevación acaudillada y promovida, el día 30 de junio, por el general Santiago Gonzáles, siempre y cuando abandonaran las filas dentro de los tres días subsiguientes y se presentaran a la Comandancia General, en San Salvador. Los que respondieran al decreto, continuarían sirviendo en la misma clase y grado. El 3 de julio, los generales Rafael Osario y Wenceslao Matamoros, que estaban en Santa Ana, llegan a San Salvador con sus respectivos batallones.

El ejército guatemalteco ataca Santa Ana durante la noche, pero los jefes del ejército salvadoreño, generales Santiago Gonzáles, Pedro Escalón y Juan A. Chico, abandonan la ciudad a merced del enemigo. Al día siguiente, 4 de julio, los guatemaltecos ocupan Santa Ana y se apoderan de todo el material de guerra. Las fuerzas invasoras de Carrera ocupan también los departamentos de Sonsonate y Chalatenango.

Internamente, la situación política de Barrios se deteriora, y los pueblos de Cojutepeque y San Vicente se suman a la sublevación. El 6 de julio, en la ciudad de Santa Ana, ocupada por las fuerzas guatemaltecas, es proclamado como presidente provisional de El Salvador el licenciado Francisco Dueñas, Los gobiernos municipales estuvieron prestos a pronunciarse a favor de Dueñas; por ejemplo, el 15 de julio lo hace la municipalidad de San Juan Nonualco, el 16, Suchitoto y el 18, Sensuntepeque.

El 17 de julio, Barrios decreta el estado de sitio y llama a las armas a todos los hombres entre los 18 y 60 años de edad. El avance guatemalteco continúa y, el 24 de julio, el general Vicente Cerna ocupa Cojutepeque y, para el primero de agosto, controla todo el departamento de Cuscatlán.

Sin duda, en este conflicto, los países centroamericanos intervienen a favor de la política de Carrera, por lo que no extraña que el 3 de agosto, fuerzas nicaragüenses desembarquen en el puerto de La Unión, para auxiliar al gobierno provisional de Dueñas. Estas fuerzas ocupan la ciudad de San Miguel, sin ninguna oposición, el 8 de agosto. Por otra parte, el ejército guatemalteco llega hasta la población de Quezaltepeque el 11 de agosto.

Viéndose rodeado por las fuerzas enemigas, Barrios le propone a Carrera su retiro del poder, pero éste le exige que deposite la presidencia en las manos de Francisco Dueñas. Barrios no acepta y los acontecimientos finales se desencadenan. El 29 de agosto, fuerzas invasoras nicaragüenses entran a la ciudad de San Vicente.

El 8 de septiembre, en la ciudad de Santa Tecla, Francisco Dueñas organiza su gobierno nombrando el gabinete y a los gobernadores departamentales. Rafael Carrera se traslada a Santa Tecla el 10 de septiembre, dejando en Quezaltepeque al general Vicente Cerna, quien después ocupa Soyapango. El 18 de septiembre, el general José Víctor Zavala, mayor general del ejército guatemalteco intima a Barrios a rendirse en un plazo de 24 horas. También Dueñas, desde Santa Tecla, le exige a Barrios su rendición en el término de 48 horas, bajo amenaza de ser declarado faccioso. El 22 de septiembre, el ejército nicaragüense acampa en el pueblo de Huizúcar.

El 26 de septiembre, Barrios recibe desde Santa Tecla, una nota del embajador de los Estados Unidos, señor J. R. Patridge, comunicándole que ha obtenido una reunión para él y Carrera, oportunidad que podría servir para llegar a un acuerdo en la situación presente. El 27 de septiembre, se reúnen ambos en la llamada “Conferencia de La Ceiba”, sin ningún resultado. Barrios exigía el retiro de las tropas sitiadoras.

El 29 de septiembre, tropas aliadas de guatemaltecos y nicaragüenses, bajo el mando del general Juan José Samayoa, atacan y ocupan los suburbios de la ciudad de San Salvador, a la que estrechan y ponen bajo sitio. Un boletín del ejército guatemalteco, fechado en San Jacinto⁶¹ el 6 de octubre, narra los hechos siguientes: “el 29 de septiembre Carrera dio la orden de ponerse en marcha y ocupar los barrios de la ciudad de San Salvador. El ejército marchó dividido en dos columnas, una bajo las órdenes del general José Víctor Zavala, y la otra, bajo las órdenes del propio Carrera. Zavala entró a la ciudad por el camino llamado San Benito, hasta el barrio de El Calvario, hasta las inmediaciones de la iglesia. La otra columna entró hasta el barrio de Remedios, colocando sus baterías frente a las trincheras de los enemigos, situadas en la iglesia de La Merced”. El 30 de septiembre, el ejército de Barrios se encuentra cercado; por otra parte, el general guatemalteco Cerna se había movido desde su campamento en Tonacatepeque, entra a Milingo y posteriormente a los pueblos de

61 Actualmente un barrio de la ciudad de San Salvador.

Aculhuaca y San Sebastián. Para el dos de octubre había llegado a los barrios de San José y Santa Lucía, enlazando sus fuerzas con las del general Zavala. Las tropas de Barrios se encuentran reducidas al extremo en la plaza de Santo Domingo.

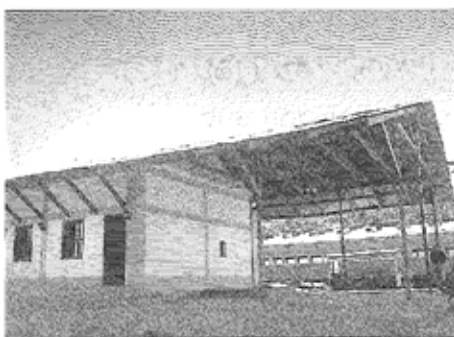
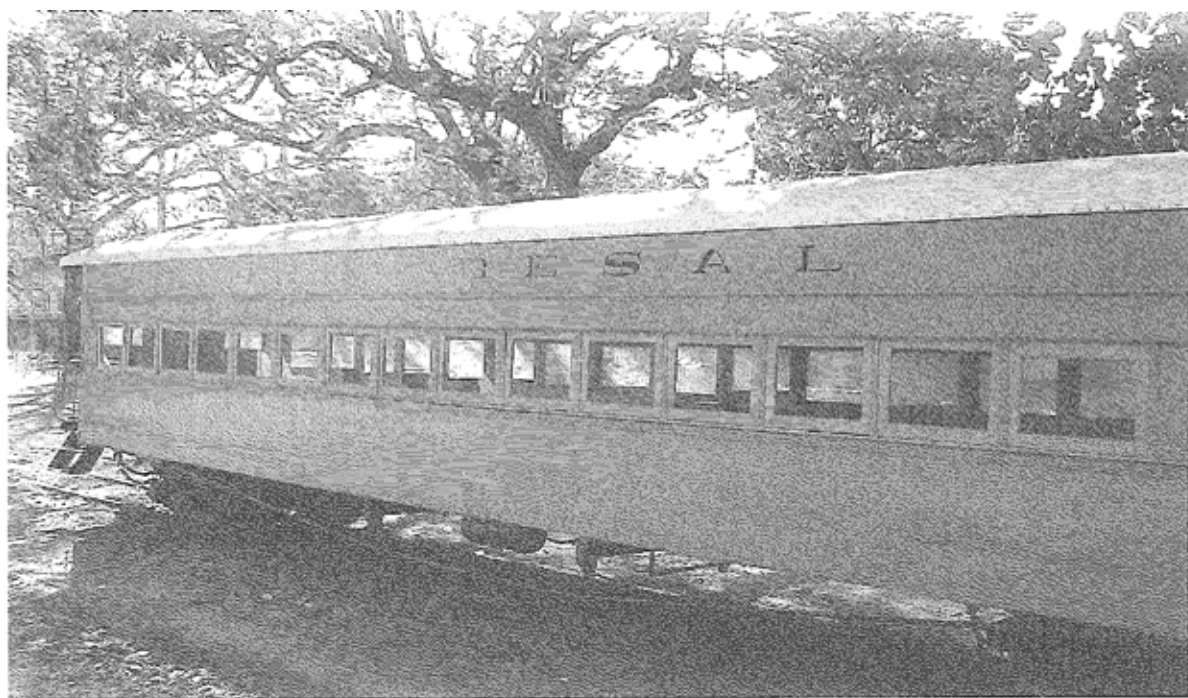
Los gobiernos centroamericanos estaban orquestados en contra de Barrios: el 30 de septiembre, el gobierno de Honduras, presidido por el general José María Medina, reconoce al gobierno de Dueñas. También el gobierno de Nicaragua, del general Tomás Martínez, reconoce a Dueñas el 6 de octubre.

El 10 de octubre, desde San Jacinto, el embajador Patridge dirige una nota a Barrios, expresándole que Carrera ha sido informado de su propuesta para terminar con la guerra. Manifiesta que no se opone a que deposite el mando de la República en el senador José María Peralta y que, después del depósito, pueda embarcarse fuera del país en un puerto convenido. Finalmente, que está dispuesto a no ocupar la plaza de San Salvador sin el beneplácito del nuevo gobierno.

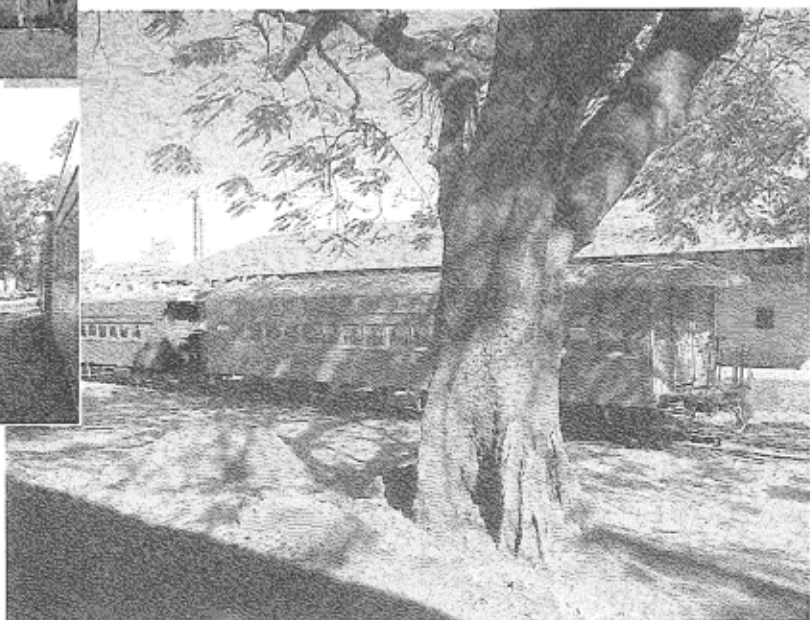
Al día siguiente, 11 de octubre, las tropas de Barrios han desertado de la capital, razón que lo lleva a proponer una conferencia de paz. Carrera acepta, comisionando al general Zavala como su representante y Barrios se hace representar por el general Trinidad Cabañas. La conferencia se realizó en el puente de Candelaria, pero Zavala propuso las siguientes bases: 1. Barrios depositaría el mando en el senador José María Peralta y éste lo entregaría al licenciado Francisco Dueñas; 2. Barrios se embarcaría en el puerto de La Libertad o en Acajutla, acompañado de las personas que quisieran seguirlo y 3. Las fuerzas de la plaza depositarían las armas en los almacenes y las tropas aliadas ocuparían la plaza, garantizando las vidas y las propiedades. Pero estas bases no fueron aceptadas por el general Barrios.

Considerándose perdido, el 15 de octubre, Barrios solicita y obtiene de Rafael Carrera una conferencia para la entrega de la plaza, que se efectúa en el puente del barrio La Vega, entre el general Trinidad Cabañas y el general José Víctor Zavala, sin ningún resultado. Durante la noche del 26 de octubre, en un ataque vigoroso sobre los sitiadores, al lado de San Jacinto, el general Barrios con ochocientos de sus hombres rompe el sitio y escapa hacia el norte, después de un asedio de veintisiete días. La plaza de San Salvador, sin oponer resistencia, fue ocupada por el ejército aliado. Se tomaron prisioneros a los oficiales extranjeros que militaban en el ejército de Barrios, entre ellos: Vazelle, el general Olaffen y su hijo, Gallinier, Quinot y Magginis. Parte de la ciudad, pero sobre todo los barrios de El Calvario, Santa Lucía y San José, quedaron destruidos por el fuego de la artillería.

El coronel Juan José Barrientos persigue al general Barrios y lo combate en el llano de El Ángel; por otra parte, el general Gregario Salazar, que también iba en su persecución, le da alcance en El Guayabal y después de tres horas de combate, lo derrota. Las fuerzas de Barrios no tienen más opción que dispersarse.



El ferrocarril fue el más importante medio de transporte durante el siglo XIX



En esta campaña, los fusilamientos, en uno y otro bando, estuvieron a la orden del día, entre ellos se cuentan:

Fusilamientos por Barrios		Fusilamientos por Carrera	
5 julio.	Oficiales Daniel Castellanos y Patricio Zepeda	14 julio.	Cap. Francisco Figueroa
3 agosto.	Lic. Manuel Suárez, Presidente de la Corte Suprema de Justicia.		
8 septiembre.	Marcelino Saldaña, Norberto Méndez, Juan y Antonio Sánchez		
31 octubre.	Dionisia Zavaleta	31 octubre.	Ing. Enrique Oyarzún, Lic. Manuel Irungaray Luciano Luna

El 3 de noviembre, en una proclama, Dueñas da por terminada la campaña, agradeciendo la participación de los presidentes Rafael Carrera, de Guatemala y Tomás Martínez, de Nicaragua.⁶² El 14 de noviembre, regresa a San Salvador el obispo Miguel Tomás Pineda y Saldaña, que se había refugiado en Guatemala desde el 19 de noviembre de 1861.

Rafael Carrera regresa a Guatemala el 15 de noviembre, llevándose gran parte del material de guerra y a los oficiales franceses que estaban en el ejército de Barrios, los que posteriormente son expulsados de Guatemala, desde el puerto de Izabal. El 21 de noviembre, desembarcan en La Unión la oficialidad del buque de guerra inglés “Sutley”, quienes burlando la vigilancia de las autoridades del puerto, favorecen la fuga del general Barrios. Éste, confundido con los oficiales del buque, logra embarcarse. Por otra parte, el gobierno de Costa Rica captura en Puntarenas al bergantín salvadoreño “El Experimento”, que se encontraba bajo el mando del general Máximo Jerez. Desde Panamá, el 8 de diciembre, el general Barrios escribe a Londres al señor James Hart, solicitándole fondos para traer a El Salvador un batallón de suizos, no menos de 800 hombres, para lograr la unión de Centroamérica.

1864

Al inicio del año, un informe del 12 de enero sobre la situación escolar en San Salvador, concluye que solamente hay 15 escuelas para los treinta pueblos que tiene

⁶² Dueñas llegó al extremo y al ridículo de mandar a colocar retratos de Carrera en el Salón de Sesiones del Cuerpo Legislativo y en el despacho del Supremo Gobierno.

el departamento. Escuelas de niñas solamente había una y, en el departamento de Cuscatlán, en la ciudad de Cojutepeque, no había más que una escuela.

El 18 de febrero, la Asamblea Constituyente desconoce la autoridad del ex presidente Barrios, confirmando el nombramiento del presidente provisional Francisco Dueñas. Con fecha 17 de marzo, otro decreto declara nulos y sin ningún valor los decretos del 25 de abril de 1862 y del 4 de febrero de 1863, emitidos por la administración de Barrios, relacionados con la confiscación de bienes, lo mismo que las ventas y enajenaciones hechas con base en dichos decretos.

Al día siguiente, 18 de marzo, la Asamblea declara a Barrios reo de alta traición y lo manda a juzgar por los desafueros y atentados cometidos.

Una Constitución Política es promulgada el 22 de marzo, la cual había sido decretada el día 19 de marzo.⁶³ En ella se conserva la división de los Poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial, sustituyendo la de 1841. El período presidencial se fija en cuatro años.

En julio, se construyen y perfeccionan los caminos que de San Salvador conducen a Chalatenango y San Vicente, y en septiembre, se construye un camino entre San Miguel y La Unión. Pareciera que no hay mucha mano de obra disponible, por el hecho de que el responsable del trabajo, ingeniero Luis de Bresse, solicita trabajadores. En noviembre, se contratan los trabajos de construcción de un puente de mampostería sobre el río Ceniza, en el camino que conduce de Izalco a Sonsonate.

El 4 de diciembre, hay elecciones para seleccionar al próximo Presidente de la República, el elegido por mayoría de votos es el licenciado Francisco Dueñas. El general Barrios, fugitivo político, se asila el 27 de diciembre en Costa Rica; país donde también se encuentra asilado el general Máximo Jerez.

1865

El 3 de enero, el gobierno de Dueñas rompe relaciones con el gobierno de Costa Rica porque ha dado asilo al general Gerardo Barrios. En el colmo de la irracionalidad, ordena la interrupción de la correspondencia de y para Costa Rica, prohibiendo además, el ingreso al país de toda persona de dicha procedencia. A todos los que contravengan las disposiciones del decreto y aquellos que tengan correspondencia con el general Barrios y sus agentes, serán castigados con la pena de seis meses de trabajos forzados y, si se trata de extranjeros, serían expulsados del territorio. El 20 de enero, también Nicaragua declara cerradas sus relaciones con Costa Rica, por el asilo dado a Barrios.

El 23 de enero, la Asamblea Legislativa declara popularmente electos como presidente de la República al licenciado Francisco Dueñas y como vicepresidente al licenciado Gregario Arbizú; quienes toman posesión de sus cargos el primero de febrero.

63 Es la tercera Constitución Política.

Un decreto legislativo del 28 de enero, divide en dos el departamento de San Salvador, creando así el nuevo departamento de La Libertad, con dos distritos. Ese mismo día, Guatemala suspende sus relaciones con el gobierno de Costa Rica, prohibiendo las relaciones comerciales, el desembarque de mercaderías y correspondencia de dicho país, por el delito de haber otorgado asilo al general Barrios.

En el mes de febrero, el día 8, por decreto legislativo se manda a construir el Palacio Nacional, en la ciudad de San Salvador, destinando para ello la suma de cincuenta mil pesos. El día 15, cerrando el círculo para aislar al gobierno costarricense, Honduras rompe sus relaciones oficiales y comerciales con dicho país, por el mismo motivo de haber brindado asilo al general Gerardo Barrios. El día 20, la Asamblea autoriza al Poder Ejecutivo para que invierta las sumas que fueren necesarias para dotar a la ciudad de Nueva San Salvador del servicio de agua potable.

En Guatemala, el 14 de abril, muere el dictador Rafael Carrera, presidente vitalicio de ese país, quien gobernó por un período de 27 años. Lo sustituye provisionalmente el ministro de Relaciones Exteriores, don Pedro de Aycinena, mientras se nombra a la persona que se hará cargo del gobierno en propiedad. El 20 de abril, el Poder Ejecutivo salvadoreño ordena la impresión de billetes del crédito público, de los valores de 500 y 1,000 pesos.

El 28 de abril, se decreta el Escudo y los colores del Pabellón Nacional. El Pabellón estará formado por cinco fajas azules y cuatro blancas, debiendo tener en el ángulo superior, inmediato al asta, un cuadro encarnado con nueve estrellas blancas. El Escudo llevará en el fondo la figura de un volcán, en el espacio superior, nueve estrellas formando un semicírculo y, en la base, a uno y otro lado, el Pabellón Nacional. Sobre el círculo, dos cuernos de la abundancia, y en medio, un asta con el gorro de la Libertad, despidiendo rayos. La inscripción en el escudo será: “República del Salvador en la América Central”. Sobre el gorro frigio, en semicírculo, “15 de septiembre de 1821”.

El 15 de mayo, el general Trinidad Cabañas, con un grupo de revolucionarios, ataca la plaza de San Miguel y se toma los cuarteles por sorpresa, sin disparar un solo tiro. El propósito de la rebelión era el de restaurar en la presidencia de la República al general Gerardo Barrios. Lamentablemente, los pueblos de oriente no secundan a los revolucionarios. Este hecho obliga al gobierno de Dueñas a decretar el estado de sitio en la república. El día 20, el gobierno inicia una contraofensiva y nombra como jefe de operaciones al mariscal Santiago Gonzáles, con instrucciones de intimar a los sublevados antes de atacarlos; para el 25, el coronel Indalecio Miranda, al frente de un batallón, combate y desaloja de la hacienda “Umaña” a 200 revolucionarios migueleros, comandados por Eusebio Sevilla. Por su parte, el general Trinidad Cabañas, el día 29, ante la amenaza de la proximidad del ejército gubernamental, se retira con 600 hombres hacia el puerto de La Unión. Durante la noche, a las 10 aproximadamente, es atacado por los generales Santiago Gonzáles y Florencio Xatruch, quienes lo derrotan después de un reñido combate.

En el mes de junio, el día 7, sale el general Barrios de Panamá rumbo al puerto de La Unión, en la goleta “Manuela Planas”, con un cargamento de armas para revolucionar el país. El 22 de junio, un decreto gubernamental divide San Miguel en tres departamentos: el de San Miguel, con los distritos de San Miguel y Gotera; el de La Unión, con los distritos de La Unión y El Sauce; y el departamento de Usulután, con los distritos de Chinameca y Usulután.

El 24 de junio, la República del Salvador y el rey de España, celebran un Tratado de Paz y Amistad, en donde se reconoce a la República como nación libre, soberana e independiente; España renuncia en toda forma y para siempre, por sí y sus sucesores, de la soberanía, derechos y acciones que le correspondían sobre el territorio de la República.

En este mes de junio, el general Barrios llega a la isla de Meanguera a bordo de la goleta “Manuela Planas”, para auxiliar al general Trinidad Cabañas y su revolución; pero, enterado del fracaso de la misma, decide regresar rumbo al sur. El día 27, en el puerto nicaragüense de Corinto, fue capturada la goleta y Barrios hecho prisionero.⁶⁴

En San Salvador, el 28 de junio, se inaugura el servicio de coches diligencias entre San Salvador, Santa Tecla y el puerto de La Libertad; su propietario es el señor Pedro Manzano.

El 30 de junio, Barrios es llevado a León y puesto en prisión en el cuartel principal. El primero de julio, el presidente de Nicaragua, general Tomás Martínez, decreta la prisión de éste y, el 5 de julio, El Salvador y Guatemala solicitan al gobierno nicaragüense su extradición. El 14 de julio, Nicaragua accede a extraditar al prisionero, para lo que se suscribió un tratado en la ciudad de León, en el que se estipulaba la entrega del general Gerardo Barrios al gobierno de El Salvador “a condición de que, en todo caso, será salvada la vida del señor Barrios, y libre de pena de muerte en el juicio que se sigue contra de él, por sus actuaciones como Presidente, que fue, de la República del Salvador”. El licenciado Gregario Arbizú, a nombre del gobierno, se comprometió a respetar el convenio, y por tal motivo, el general Barrios fue embarcado en el bergantín “El Experimento”, rumbo al puerto de La Libertad, a donde llega el 27 de julio. De inmediato es trasladado a San Salvador y encarcelado en “El Principal”.⁶⁵ Pero el 20 de agosto, al ratificar el convenio de extradición de Barrios, el gobierno salvadoreño se niega a aceptar la cláusula que salvaguardaba la vida del general Barrios, aduciendo que se atentaba contra la independencia de poderes, al restringir el libre pronunciamiento y ejecución de los fallos judiciales. Nicaragua protestó por la violación del acuerdo, pero no es atendido por el gobierno salvadoreño y el 28 de agosto,

64 De acuerdo con versiones de los marineros de la goleta, frente a Cosigüina, una fuerte tempestad hizo caer un rayo sobre el palo mayor. Averiada la nave y por la escasez de alimentos, se acercan a Corinto en busca de provisiones. A instancias y presiones de Barrios, el capitán del barco, Losada, accede llegar al puerto para comprar víveres, en donde son capturados. Fueron decomisados 544 carabinas, 183 quintales de pólvora y 30 quintales de balas.

65 Así se llamaba el edificio del cabildo Municipal, en donde se encontraban las cárceles públicas.

un consejo de guerra condena a muerte al general Barrios.⁶⁶ El presidente Francisco Dueñas, de inmediato, confirmó el fallo. El 29 de agosto, a las cuatro de la mañana, Gerardo Barrios fue fusilado en presencia del obispo Pineda y Saldaña, el presbítero Juan Bertis, el mariscal Santiago Gonzáles y el pariente político del general Barrios, don José Ansaldi.

Durante el período presidencial de Barrios, la libertad de pensamiento en el Estado salvadoreño encontró una feroz oposición de los sectores conservadores y de la Iglesia. Para éstos, el problema residía en que la libertad de pensamiento se apoya en la libertad de conciencia, lo que implicaba el peligro de llevar a una inminente separación entre la Iglesia y el Estado, lo que finalmente sucedió. Los representantes del clero, con los obispos a la cabeza, se desbandaron en los púlpitos contra el gobierno, lo que condujo a que éste emitiera en septiembre de 1861, una resolución que prohibía el uso del púlpito para menoscabar el respeto a las autoridades civiles, bajo penas de sanciones judiciales. En el mes siguiente, el Estado se autorizó para prohibir cualquier reglamento eclesiástico, decreto conciliar, bula o pastoral, que violara la Constitución o alterara el orden social. El paso final fue el proceso de formación del estado laico, el clero se opuso y el obispo abandonó el país hacia Guatemala en busca de apoyo eclesiástico y civil. El Vaticano intervino y Pío IX, en marzo de 1863, ordenó al obispo y a los sacerdotes, prestar juramento a la Constitución y sus leyes. Pero el obispo Pineda y Saldaña junto con Francisco Dueñas, se dedicaron en Guatemala, baluarte de las fuerzas conservadoras de la región, a conspirar para derrocar a Barrios.

Las alianzas bilaterales no se hicieron esperar: Guatemala con Nicaragua y El Salvador con Honduras. Pareciera que, además de las diferencias ideológicas, Barrios anticipaba las intenciones de Carrera de anexionar a Guatemala los departamentos de Sonsonate y Santa Ana. Para Carrera, el candidato ideal para presidente de El Salvador era el conservador Francisco Dueñas. En julio de 1863, Barrios se prepara para defender la república, puesto que Honduras ya había sido vencida por Carrera, quien luego fusiona los ejércitos de Guatemala y Nicaragua. Luego invaden El Salvador, derrotando a Barrios. Éste se retira al exilio, pero intenta retornar al poder aprovechando la muerte de Carrera en 1865. Es capturado en Nicaragua y entregado al gobierno salvadoreño, que de inmediato lo manda a fusilar. Con el asesinato de Barrios, puede decirse que se cierra el ciclo de los caudillos liberales con arraigo popular.

El 31 de agosto, se levantó el estado de sitio y el gobierno acordó destinar el impuesto de exportación del añil al pago de los intereses de la deuda nacional, porque se obtenía una cantidad más que suficiente para dicho pago. Durante el período presidencial de Dueñas se consolidó la deuda nacional, no se contrajo ninguna deuda nueva y se amortizaron 300,000 pesos de la deuda pública, que ascendía a 937,757

66 El Consejo de Guerra estuvo formado por el mariscal Santiago Gonzáles como presidente, y como vocales los generales Ciriaco Choto, Ciriaco Bran, Indalecio Miranda, Juan Villaseca: los coroneles Francisco Iraheta, Leandro Prado y los tenientes coroneles Manuel Fernández, Antonio Zaragoza, Rafael Lara, Francisco Avilés, J. Dolores Malina. El fiscal fue el coronel y doctor José de Arriola, el auditor el licenciado Pedro N. Arrazola y el defensor el coronel Domingo Fagoaga.

pesos. Se hicieron inversiones en caminos y puentes, se dieron sumas de dinero de alguna consideración a algunos hospitales e iglesias dañados por el sismo anterior, y se compró armamento y artillería para el ejército. En lo que respecta a la infraestructura, se contrató la construcción de un muelle de hierro para el puerto de La Libertad. Según algunas cifras, las exportaciones llegaron a los tres millones de pesos y el producto de las rentas fue de 724,887 pesos.

Después de la derrota y muerte de Barrios, Francisco Dueñas se consolida en el poder; realizó un conjunto de obras tendientes a la modernización del país, pero especialmente aquellas que permitirían vincularse con mayor facilidad con los mercados internacionales.

4. La muerte de Rafael Carrera

En 1865, Guatemala había alcanzado cierta estabilidad y algún progreso económico. El dictador había cumplido los 50 años en 1864.⁶⁷ Tenía la costumbre de residir en los meses de verano en Escuintla, en las tierras bajas del Pacífico. Parece que enfermó seriamente en marzo y, el día 18, regresó a la capital, en donde su médico Francisco Aguilar le diagnosticó disentería.⁶⁸ Esta enfermedad había sido muy frecuente y mortal en Guatemala. Después de un mes de agonía, muere el viernes santo, 14 de abril de 1865. En su lecho de muerte nombró como su sucesor al mariscal Vicente Serna, su gran aliado, quien continuó el régimen conservador hasta 1871, pero que fue derrotado por la reforma de Miguel García Granados y Justo Rufino Barrios.

1866

El 15 de enero, se inician los trabajos de construcción del Palacio Nacional, el que fue inaugurado hasta el 10 de enero de 1870; el 14 de febrero, se funda en la ciudad de San Salvador un Colegio Militar, con el propósito de preparar profesionalmente a los futuros oficiales del Ejército.

En el ámbito regional, el 2 de febrero, toma posesión como presidente de Honduras el general José María Medina.

1867

Con fecha 4 de febrero, la Asamblea faculta al Poder Ejecutivo para que pueda conceder a los municipios, que lo soliciten, la administración de los fondos de los terrenos comuneros dados en arrendamiento. El día 4 de mayo, se aprueba una con-

⁶⁷ Nació en octubre de 1814 en el barrio de La Candelaria, en Guatemala.

⁶⁸ Hay varias versiones sobre su enfermedad. Algún autor atribuye a un cáncer en el estómago, otro al alcoholismo y la malaria recurrente, y un tercero, a una disentería vascular. También se rumoró que había sido envenenado.

trata del gobierno con el señor Eduardo Hall y el coronel Manuel Cano Medrazo, para la construcción de un muelle de hierro en el puerto de La Libertad. En dicho contrato se estipulaba un período de usufructo por veinte años.

Concluido ese plazo, el gobierno tenía la opción de adquirirlo, una vez efectuada una tasación justa hecha por peritos. De no hacerlo, sería usufructuado por otros veinte años, al término de los cuales pasaría a propiedad del gobierno sin indemnización alguna.

Para mejorar las comunicaciones de la ciudad con los centros de población periféricos, el 15 de agosto, se inaugura un puente sobre el río Acelhuate para unir el barrio de Candelaria con el pueblo de San Jacinto. Su costo fue de 5,600 pesos. También, en el mes de septiembre, se pone en circulación una carretera desde San Salvador hasta el pueblo de Quezaltepeque.

El 18 de septiembre, el gobierno firma un contrato con el señor William Francisco Kelly para el establecimiento de un Banco de la República, y dos días después, el 20 de septiembre, el señor Millán Salguero obtiene un privilegio, por un período de tres años, para operar una empresa de diligencias, que haría el servicio de transporte entre Santa Ana, Sonsonate y Acajutla.

Una importante información económica se da a conocer en el mes de octubre: las rentas del año fiscal se estimaron en 783,713 pesos y los gastos fueron de 693,003 pesos, lo que permitió una amortización de la deuda nacional de 94,311 pesos. La deuda exterior fue totalmente cancelada y la deuda interna ascendía a 881,974 pesos, cuyos intereses fueron totalmente pagados. El balance comercial con el exterior era favorable al país en 1,019,162 pesos, resultante de un total de exportaciones de 2,895,606 pesos frente a una importación de mercaderías extranjeras que fue de 1,876,444 pesos. Los principales productos de exportación del país fueron: 15,000 zurrónes de añil, 150,000 quintales de café, 80,000 quintales de azúcar y 10,000 quintales de arroz.

El 11 de noviembre, el gobierno declara libre de derechos de importación todos los herrajes que se necesitan para la construcción de carreteras y las rejillas que se emplean para el desagüe de los patios y pilas en que se beneficia el café. El 9 de diciembre, en la ciudad de San Salvador, se inician los trabajos de construcción del hospital. También en este mes, se terminan los trabajos de construcción del puente sobre el río Acelhuate, en el camino que conduce a Soyapango; el camino carretero entre Chalatenango y San Salvador; el del “Guarumal” en Nueva San Salvador, en donde se construyeron pila y lavaderos, así como el camino que conduce a Ilobasco. Se encuentra en proceso de construcción el camino de Sensuntepeque para San Vicente y el que conducirá a San Miguel.

1868

En el mes de febrero, entre otras disposiciones, las Cámaras Legislativas facultan al Poder Ejecutivo para efectuar mejoras en el ramo de Hacienda, con el propósito de mejorar las rentas públicas y su administración. También eran preocupación del Estado, los problemas de circulación de la moneda en el país, siendo necesaria la determinación de la ley, peso, valor y tipo de la que se acuñe o se reacuñe, con la intención de facilitar el cambio y las transacciones, en función del interés general.

En este mismo mes, el volcán de Conchagua, ubicado en el Golfo de Fonseca, en el departamento de La Unión, hace erupción, sin causar daños considerables. Este volcán de 3,800 pies de altura, es una de las once crestas que se elevan en el país, tiene casi toda su base dentro del mar, formando un baluarte en la parte más angosta del golfo.

En junio, para procurar una mayor cantidad de trabajadores para la industria del añil, el gobierno declara exento del servicio militar y civil, a todo operario que participe en dichas tareas. En el departamento de Santa Ana, que va a convertirse en uno de los centros hegemónicos de producción de café, se estima que para este año hay 214 fincas de cafeto con 1,436,619 árboles en fruto y 2,079,546 en plantíos y almacigueras. Las fincas de caña son 103 y, de ellas, 28 cuentan ya con maquinarias de hierro.

El 8 de agosto, el gobierno concede a un señor Darnaculleta una licencia por cuatro años, para que pueda introducir al país mil operarios chinos. También, el día 15, se inaugura en la ciudad de San Salvador un Colegio Militar, bajo la dirección del general español Luis Pérez Gómez. Para el 20 de octubre, se publica una información correspondiente al año económico, en donde se da cuenta de la exportación de 14,206 zurrone de añil por un valor de 2,130,900 pesos. El día siguiente, 21 de octubre, llegan a San Salvador las dos profesoras francesas contratadas por el gobierno para establecer un colegio de señoritas; se trata de las profesoras Lucía Poupinelle y María Lequoy.

Para el mes de noviembre, la intenciones de Dueñas de reelegirse son ya perceptibles, por lo que no extraña que, el 2 de noviembre, un periódico oficial llamado “El Faro Salvadoreño”, publicara un editorial sobre la necesidad de reelegirlo como presidente de la República. El 6 de diciembre, se realizan las elecciones y, sin oposición, Dueñas se afirma nuevamente en el poder.

La información económica del año, publicada en diciembre, revela las cifras siguientes: las exportaciones fueron de 3,468,208 pesos, y las importaciones de 1,948,587 pesos, lo que significó una balanza comercial favorable de 1,519,621 pesos. Las rentas públicas ascendieron a 938,412 pesos y los gastos públicos totales fueron de 737,180 pesos, para un superávit de 201,232 pesos. Las exportaciones de añil alcanzaron 1,800,000 libras de tinte.

1869

Al iniciarse el año, el 9 de enero, se establece en la Universidad Nacional, la facultad de Agrimensura. También en este mismo mes, el día 13, se acuerda establecer la escuela de música en la Academia de Bellas Artes, bajo la dirección del profesor Alfredo Lowenthal.

En Guatemala, el 17 de enero, se reelige como presidente de la República al mariscal Vicente Cerna y, en El Salvador, el 19 de enero, se reelige al licenciado Francisco Dueñas para un nuevo período presidencial, del uno de febrero de 1869 al uno de febrero de 1873. Como vicepresidente, fue nombrado el señor José María Parrilla.

El 9 de febrero, se acuerda erigir el departamento de Ahuachapán, comprendiendo los distritos de Ahuachapán y Atiquizaya. El 16 de febrero, las Cámaras Legislativas conceden facultades extraordinarias al Poder Ejecutivo para acuñar la moneda nacional, fijando su ley, peso y medida. También, se le autoriza para reorganizar el Ejército y las milicias, para decretar una nueva tarifa de aforos, para reformar las leyes de instrucción pública, así como también reglamentar la representación legal de las comunidades indígenas y establecer el estanco de licores fuertes extranjeros.

En el mes de marzo, el día 8, Dueñas visita el puerto de La Libertad para inaugurar los trabajos de construcción del muelle de hierro. El día 20, en el barrio del Calvario de la ciudad de San Salvador, se inicia el abastecimiento de agua por cañería, cuyos nacimientos estaban localizados en el río Acelhuate; estos trabajos fueron dirigidos por el ingeniero Otto Fisher.

Frente a la escasez de circulante, el 7 de abril, el gobierno manda a sellar los reales de la moneda macuquina para que sean de circulación forzosa, y para facilitar la amortización de la deuda nacional, el gobierno decretó que las ventas y compras de terrenos baldíos, el pago de capellanías y del extinto montepío de añileros, se admita en su totalidad como dinero en efectivo, los bonos de la deuda nacional.

El 10 de abril, se produce una violenta erupción del volcán de Izalco, que causó grandes daños en la región.

El 31 de mayo, Dueñas ordena la construcción del camino carretero hacia la laguna de Ilopango, obra que fue encomendada al ingeniero Augusto Qüehl, y el 7 de octubre, se inaugura el puerto de La Libertad.

En este año, las exportaciones fueron de 3,768,357 pesos y las importaciones de 3,728,995, lo que significó un superávit comercial de 39,362 pesos. Las rentas fiscales alcanzaron 1,024,531 pesos y los gastos públicos totales fueron de 801,802 pesos, lo que dio un superávit de 222,728 pesos.

1870

El 19 de enero, se inaugura el Palacio Nacional.

El 22 de enero, las Cámaras Legislativas decretan una reforma al artículo 23 de la Constitución, permitiendo que el presidente de la República pueda ser reelecto, por dos veces, sin intervalo.

El 2 de febrero, también se reelige como presidente de Honduras, el general José María Medina. En el ámbito nacional, el 3 de febrero, se fija un impuesto sobre los establecimientos públicos de recreo a favor de los hospitales. En el mes de marzo, el gobierno recibe la biblioteca que había pertenecido al cardenal Lamburschini, quien fungió como secretario del Papa Gregorio XVI, la que se compró para iniciar nuestra Biblioteca Nacional. El 13 de abril, el gobierno celebra un contrato con el señor Andrew T. Douglas para el establecimiento de una línea de vapores que harían escala en los puertos de La Unión, La Libertad y Acajutla.

Con fecha 21 de abril, el Congreso de Honduras ha dictaminado que el gobierno de este país debe pedir a El Salvador, el cumplimiento del Tratado de Santa Rosa, firmado el 25 de mayo de 1862. En dicho convenio, se establecía la obligación de reconcentrar a todos los emigrados políticos lejos de las fronteras y, que el incumplimiento de dicha cláusula por parte del gobierno salvadoreño, obligaría a Honduras a recurrir a la guerra. También consideraban lesivo, para los intereses de Honduras, que el general hondureño Florencia Xatruch formara parte del ejército salvadoreño.

En Costa Rica, una revolución derroca al presidente del gobierno, licenciado Jesús Jiménez, proclamando como presidente interino, al licenciado Bruno Carranza.

En el país, en el mes de abril, se inaugura la primera línea telegráfica entre San Salvador y La Libertad, construida bajo la dirección del técnico Carlos H. Billings. Posteriormente, en el mes de septiembre, se comienza la instalación de las líneas telegráficas para Santa Ana, Ahuachapán, Sonsonate y Acajutla. El servicio telegráfico con Opico se inaugura el 19 de noviembre. En la ciudad de San Salvador, en el mes de mayo, se establece el servicio de agua a domicilio, por medio de pajas.

En el mes de diciembre, por cuestiones de límites de terrenos en el volcán de Santa Ana, los volcaneros⁶⁹ se sublevan y atacan la guarnición militar, que solamente contaba con 18 hombres acuartelados en el edificio del Cabildo. Después de darle fuego a este edificio, pusieron en libertad a los reos de las cárceles e incendiaron las casas de don Francisco y don Gregario Arcia, a quienes asesinaron. En estos hechos, también perdió la vida el comandante de la plaza, coronel Francisco Rivas, los ciudadanos Rafael Paz y su suegro, Joaquín Aldana, que en vano intentaron apaciguar a los rebeldes. Para tranquilizar la ciudad, el 4 de diciembre llega a Santa Ana, una columna de 500 soldados del ejército, quienes ocupan la ciudad sin resistencia. Para el 6 de diciembre, el gobierno ordena el desarme de todos los habitantes del volcán de Santa Ana y, para el día 9, se decreta el estado de sitio en el departamento de Santa

69 Se les da este nombre a los indios y campesinos que residían en las faldas del volcán de Santa Ana.

Ana y se ordena enjuiciar, militarmente, a los autores y cómplices de la rebelión. El 19 de diciembre, a las dos de la tarde, es fusilado Nicolás Lemus, acusado de ser uno de los cabecillas y, al mismo tiempo, el asesino de Rafael Paz.

El 31 de diciembre, el gobierno hondureño sitúa sus fuerzas en la frontera con El Salvador; a su vez, el ejército salvadoreño se apresta para la guerra. Por su parte, el gobierno de Guatemala se dirige al de Honduras, ofreciendo sus buenos oficios para arreglar el problema con El Salvador.

El resultado económico del año, de acuerdo con las cifras disponibles, ha sido: importaciones por 3,213,431 pesos; exportaciones por 3,993,558 pesos, para un saldo comercial favorable de 780,127 pesos. Las rentas públicas fueron de 1,230,057 pesos y los gastos públicos totales de 1,024,504 pesos. El superávit público fue de 205,553 pesos. Se introdujo moneda acuñada por valor de 985,755 pesos. En lo que respecta a la infraestructura, se han puesto al servicio del público dos nuevas carreteras: de Ahuachapán al puerto de Acajutla y la de San Salvador a Olocuilta y pueblos de la costa.

1871

El uno de enero, se efectúa en la ciudad de San Salvador, el primer sorteo de la lotería del Hospital de San Salvador.

Para solventar el problema con Honduras, el 3 de enero, el gobierno salvadoreño recibe a dos delegados de ese país, con el propósito de afianzar la paz entre ambas naciones. También, el día 13, el gobierno hondureño acepta la mediación amistosa de Guatemala. El 25 de enero, Dueñas acepta la propuesta de Honduras, de que ambos presidentes dimitan ante sus respectivas legislaturas, saliendo uno y otro de sus territorios y, dejando al pueblo, elegir a sus sucesores. Al día siguiente, los delegados del gobierno de Honduras retornan a su país. Pero el 7 de febrero, el presidente de Honduras acusa a Dueñas de equívoca conducta, violación a los tratados y de permitir que se concentren en La Unión y San Miguel, peligrosos e irreconciliables enemigos de Honduras. Especialmente se queja del apoyo que El Salvador está dando al general Florencia Xatruch.

El 17 de febrero, el gobierno decreta el estado de sitio y, el 21 de febrero, el revolucionario hondureño, general Domingo Vásquez, ataca a las fuerzas del ejército hondureño en el Goascorán. El 5 de marzo, Honduras le declara la guerra a El Salvador. Las tropas hondureñas invaden el país el 16 de marzo, atacan Pasaquina, pero son derrotadas por el general Florencia Xatruch; luego, éste con el general Indalecio Miranda invaden territorio hondureño. Pero, otra sección del ejército hondureño, comandada por el general Juan López, en la que estaban incorporados emigrados salvadoreños, ingresan al territorio y se toman la ciudad de Sensuntepeque. En este lugar, el general López cede el mando al general salvadoreño Santiago Gonzáles, quien es proclamado presidente provisional de El Salvador.⁷⁰

70 Los participantes salvadoreños de esta rebelión fueron: generales Antonio Molina, Felipe Barrientos y José María Rivas, coronel Crescencio Castellanos, general Francisco Menéndez, Estanislao y Joaquín Pérez y Francisco Iraheta. Se incorporaron después el licenciado Gregorio Arbizú, Constantino Ambrogí y Regino Monterrosa.

En marzo, el general Santiago Gonzáles con sus tropas, ocupa la ciudad de Santa Ana, en donde se fortifica. Los departamentos de Ahuachapán y Santa Ana se pronuncian contra el gobierno. El 24 de marzo, el comandante militar, coronel Alejandro Cabrera, entrega los cuarteles a los revolucionarios. Por otra parte, las fuerzas del ejército salvadoreño que se habían internado en Honduras, regresan al país y se enteran de los triunfos del general Santiago Gonzáles y su rebelión; entonces, deciden disolverse, abandonando armas y artillería que caen en las manos de los rebeldes de Cojutepeque. Del 10 al 12 de abril, se libran varias batallas entre las fuerzas del gobierno y los rebeldes, que culminan con la derrota de las fuerzas gubernamentales. Ante estos hechos, el 12 de abril, el presidente Dueñas se asila en la legación norteamericana, dejando acéfalo el gobierno durante tres días. El 15 de abril, el general Francisco Iraheta y el coronel Santos Valencia, ocupan la ciudad de San Salvador. Entra a la ciudad ya tomada, el general Santiago Gonzáles, en calidad de presidente provisorio.

El 16 de abril, uno de los decretos del nuevo gobierno es el siguiente: “La imprenta es libre y toda persona puede expresar y publicar sus pensamientos, sin previa censura, sujetándose solamente por los abusos que se cometan, a las responsabilidades prescritas por las leyes ante las autoridades competentes”. Este decreto produjo el apareamiento de varios periódicos, entre ellos: “El Boletín Oficial” y “La Opinión”, semioficiales; “El Comercio”, “El Republicano”, “El Ciudadano”, “La Democracia”, “El Pueblo”, “La Discusión”, “La Tertulia Política”, “La Nueva Era Republicana”, “El Martillo” y “La Verdad”, este último, órgano del clero.

El 21 de abril, el ex presidente Dueñas es entregado al nuevo gobierno del general Gonzáles, por el ministro residente de los Estados Unidos, general Alfredo Tolbert, siendo conducido de la legación al Colegio Militar, en donde guardó prisión.⁷¹

El 10 de mayo, el presidente Gonzáles deposita el poder en el licenciado Manuel Méndez y, al frente de un ejército, invade Honduras para derrocar al general José María Medina, presidente de ese país. En este mismo mes, los emigrados hondureños residentes en El Salvador, declaran como presidente de esa república al licenciado Céleo Arias, quien cuenta con el apoyo del general Gonzáles. El 12 de mayo, Céleo Arias asume el gobierno de Honduras en el pueblo hondureño de Candelaria, con el apoyo de los gobiernos salvadoreño y guatemalteco. El 16 de junio, regresa al país el general Gonzáles, después de derrotar al general Medina, dejando en el poder a Céleo Arias.

Por otra parte, el general guatemalteco Joaquín Solares, con tropas que le han sido proporcionadas por el general Gonzáles, invade Guatemala por el lado de Jutiapa, en rebelión contra el gobierno del general Vicente Cerna. Pero, el 30 de junio, entra triunfante en la capital de Guatemala el general Miguel García Granados, derrocando a Cerna y asumiendo el poder. En el mes de julio, el ex presidente guatemalteco Vicente Cerna, y los señores Pedro de Aycinena, Juan Emeterio Echeverría

⁷¹ Dueñas fue sometido a juicio, a mediados de julio. La Cámara de Diputados lo sobreseyó en la causa instruida, pero fue expulsado del país el 24 de julio.

y José Milla, se asilan en la ciudad de Sonsonate, pero son reconcentrados en San Salvador por el gobierno.

En el mes de agosto, hay algunas iniciativas para que El Salvador se fusione con Honduras, tema que llega a la Asamblea Constituyente. El 7 de septiembre, el presidente Gonzáles consulta a la Asamblea si se debe o no, permitir el ingreso al país de la Compañía de Jesús, expulsada de Guatemala. La Asamblea decide negar la entrada de los jesuitas a El Salvador. También, el 8 de octubre, el general Santiago Gonzáles le pide al licenciado Céleo Arias, que dimita como presidente de Honduras.

El 17 de octubre, la Asamblea Constituyente emite la cuarta Constitución Política de la República, derogando la del 19 de marzo de 1864. En esta nueva Constitución, se reduce el período presidencial a dos años, prohibiéndose la reelección. Asimismo, se establece la tolerancia religiosa, la independencia de los Poderes y la elección indirecta. Se establece que, los que no hayan nacido en El Salvador, pero tengan varios años de residir en el país, puedan ser electos como presidente de la República.

En esta administración se funda un Banco Agrícola Hipotecario, bajo la dirección del señor Francisco de Paula Suárez, una Escuela Normal de enseñanza primaria, bajo la dirección del maestro español Fernando Valverde y una Escuela de Señoritas, dirigida por las hermanas Elena y Teresa Daniels.

5. La crisis del gobierno de Dueñas

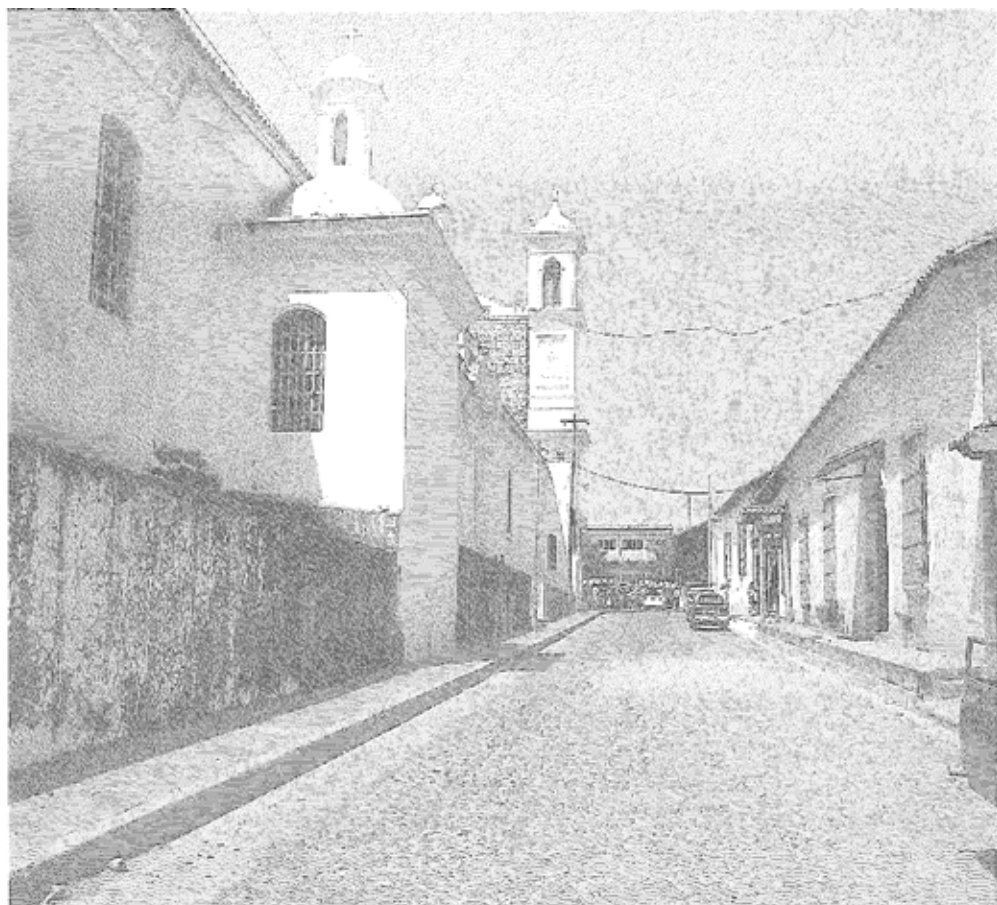
A mediados de 1870, se desata una crisis política entre el gobierno de Honduras y Francisco Dueñas. Honduras exigía a El Salvador el cumplimiento del Tratado de Santa Rosa, firmado el 25 de mayo de 1862, mediante el cual se acordaba la reconcentración de los emigrados hondureños lejos de la frontera con dicho país. Honduras planteaba que si el gobierno salvadoreño no atendía esa exigencia se recurriría a la guerra. Por su parte, Dueñas responde que no hay en el país emigrados políticos, que los que habían ingresado al territorio con esa calidad, ya habían emigrado voluntariamente; pero en lo que respecta al general hondureño Florencia Xatruch, calificado por Honduras como un elemento sospechoso y de perturbación, se desempeña como militar al servicio del gobierno de El Salvador y, por consiguiente, no constituye un peligro para Honduras.

El 7 de febrero, el presidente de Honduras emite una proclama acusando a Dueñas de una conducta desleal y equívoca, la cual ha impulsado contra ese país durante siete años, permitiendo la concentración de enemigos de Honduras en San Miguel y La Unión. Los esfuerzos diplomáticos de los gobiernos de Guatemala, Nicaragua, Costa Rica y los Estados Unidos, no lograron detener la guerra, que fue declarada por Honduras, el 5 de marzo. El ejército hondureño invadió el territorio del país y, después de varias batallas, derrota al ejército salvadoreño. En su papel de vencedores, se nombra al general Santiago López como presidente provisional de El Salvador. Ante la derrota de su ejército, Dueñas se asila en la legación de los Estados Unidos el 2 de abril de 1871.

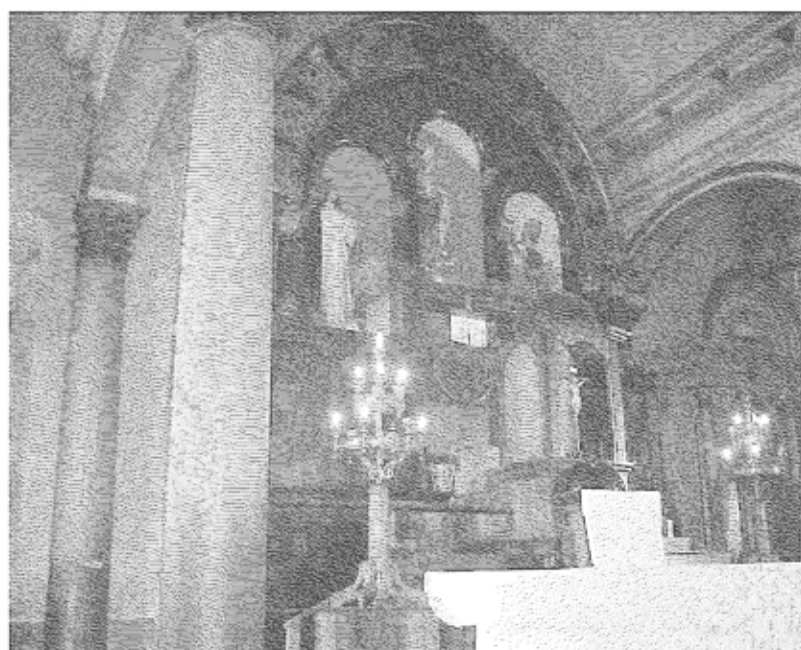
Con la caída del gobierno de Dueñas y el ascenso al poder del general Santiago Gonzáles, se cierra un período histórico de transición hacia una más depurada organización del Estado y la realización de esfuerzos para el fortalecimiento de la economía y la modernización del país. Pareciera ser que 1870, es un punto de inflexión en la evolución y consolidación de la historia económica de El Salvador, en particular. Esta evolución, tenía que estar apoyada en un Estado más fuerte, capaz de definir su rumbo en el ámbito regional y, además, en sus relaciones con el mundo civilizado. Las razones de este viraje se fundamentan en el cambio de las formas de producción, de las relaciones sociales, de la institucionalidad política y el apareamiento de una dinámica, en términos globales, generada por la producción y exportación del café. Valga señalar que hay un auge asociado a la dinámica productiva, incentivada por el comportamiento de la economía mundial y su demanda de café como bebida estimulante.

Se sostiene que en el período 1870-1930, la caficultura fue el motor decisivo de la economía al destacarse como una actividad productiva, formadora y definidora de la estructura social y por ser el eje de las pugnas de poder. “La caficultura contribuyó también, a redefinir las condiciones de interacción sociopolítica en el interior de aquellas sociedades, en que se constituyó en eje fundamental no sólo de la producción sino también de las pugnas de poder”.⁷²

72 Mario Samper K. *Café. Trabajo y sociedad en Centroamérica. 1870-1930. Una historia común y divergente* Historia General de Centroamérica. Tomo IV. FLACSO.



Tomas de la iglesia y arquitectura de Suchitoto



LOS AÑOS DE LA TRANSICIÓN

1872 -1900

En octubre de 1880, se aprobaron los estatutos de la Universidad de El Salvador y se creó la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. En 1881, se secularizaron los cementerios, se fundó el Banco Internacional de El Salvador, se creó la oficina de Estadísticas, se fundó la Escuela Normal Central y la Lotería Nacional. Asimismo, se estableció el matrimonio civil y la enseñanza laica, se fundó el Museo Nacional y se construyó la línea férrea desde Armenia hasta Acajutla.

El gobierno de Santiago Gonzáles. 1871-1875

Al abandonar Dueñas el poder, lo sustituye el mariscal Santiago Gonzáles,⁷³ éste entró como triunfador en San Salvador el 15 de abril de 1871, lo que motivó al gobierno de Honduras a hacer las paces con El Salvador. El primer paso del gobierno fue conceder amplias libertades a la prensa, pero también solicitó al jefe de la legación norteamericana, general Alfred Torbert, la entrega del doctor Dueñas para ser juzgado, petición que se le concedió con la condición de respetar su vida. El 13 de mayo, se convocó a elección de una Asamblea Constituyente.⁷⁴ La Constitución Política de 1872, inicia un proceso de cambios en las tradicionales relaciones entre la Iglesia y el Estado.⁷⁵ Se decretó la secularización de los cementerios y de la educación, así como la tolerancia de cultos, aunque la religión católica siguió siendo la oficial. La Iglesia continuó ejerciendo su control sobre los matrimonios, el registro civil y mantuvo sus propiedades.

A finales de 1872, el gobierno salvadoreño⁷⁶ firma una contrata con el ingeniero Juan Bueron para hacer una línea férrea entre San Salvador y Santa Ana.⁷⁷ Es indis-

73 Fue el presidente del consejo de guerra que juzgó y condenó al general Gerardo Barrios.

74 Para ser diputado se exigía como condiciones, ser mayor de 25 años y estar en el ejercicio de sus derechos ciudadanos.

75 R. Menjivar y R. Guidos Béjar. El Salvador, de 1840 a 1935. Estudiado y analizado por extranjeros. R. Guidos Béjar. Ascenso del militarismo en El Salvador.

76 En el poder el general Santiago Gonzáles.

77 Los trabajos se interrumpieron temporalmente por el terremoto de marzo de 1872, pero el 24 de julio de 1873, se pusieron los primeros rieles.

cutible, que la política del Estado empezaba a fundamentarse en los intereses de los sectores cafetaleros en proceso de consolidación económica.

En los primeros días de marzo de 1873, la ciudad de San Salvador es sacudida por una serie de temblores, que son el preámbulo de un sismo que destruye la ciudad el 19 de marzo. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos dedicados a la reconstrucción, el gobierno dictó medidas para proteger la agricultura, se ordenó levantar el mapa del país y se creó el Diario Oficial. La administración del general Gonzáles se preocupó mucho por la instrucción pública, se impulsó la industria nacional y, como consecuencia, se desarrolló el comercio beneficiosamente. También, se hicieron cesar los efectos del Concordato con la Santa Sede y se expulsó a la Compañía de Jesús, medidas que, como era de esperar, no fueron del agrado del obispo.

En julio de 1873, el general Gonzáles había sido obligado por las circunstancias a convertirse en dictador, por los muchos intentos de rebelión que se confabulaban contra él, los que luego fueron develados.⁷⁸ El 21 de junio de 1875, estalló un movimiento en San Miguel acaudillado por el presbítero Manuel Palacios. Este movimiento fue responsable del asesinato del general Felipe Espinosa. El orden fue restablecido en dicha ciudad, pero siete días después, como medida de seguridad fueron extrañados del país el obispo auxiliar Cárcamo y los sacerdotes Bartolomé Rodríguez, José Antonio Aguilar y Matías Orellana. A finales de 1875, se verificaron las elecciones para presidente de la República, resultando electo don Andrés Valle, quien asumió el poder el 12 de enero de 1876. Es de mencionar que la nueva Constitución había alargado el período presidencial de dos a cuatro años, prohibiendo la reelección; por tal razón, al final de su mandato, Valle, mediante la violencia y el fraude hizo triunfar a su candidato, un cafetalero de Santa Ana, y se hizo elegir vicepresidente, conservando la jefatura de las fuerzas armadas.

En este período, iniciando con Valle, la presidencia del Estado salvadoreño es asumida por varios ciudadanos, conforme al detalle siguiente:

Presidentes del Estado de El Salvador. 1876-1907

Andrés Valle	1876
Rafael Zaldívar	1876-1880
	1880-1884
Ángel Guirola	1884
Rafael Zaldívar	1884-1885
José Rosales	1885
General Francisco Menéndez	1885-18 87
	1887-1 890

⁷⁸ Entre otras cosas, tuvo que extrañar del país a varios inconformes, entre ellos, José C. López, Manuel Gallardo e Indalecio Miranda.

General Carlos Ezeta	1890-1891
	18 91-1894
General Rafael Antonio Gutiérrez	1894-1895
	1895-1898
General Tomás Regalado	1898-1899
	1899 -1902
Pedro José Escalón	1903-1907

2. La administración de Andrés Valle. 1876

Durante la administración de Valle, en 1876, se realizó un congreso de representantes de los cinco países centroamericanos, empeñados en encontrar los medios para unir nuevamente a los países de la región; pero este esfuerzo fracasó al estallar la guerra entre El Salvador y Guatemala. Las relaciones entre ambos países habían tenido un nivel de cordialidad, sus gobernantes estaban convencidos que don Ponciano Leiva,⁷⁹ presidente de Honduras, no convenía a sus intereses, además, que era incapaz de llevar el gobierno. Ponciano Leiva había dado asilo a los emigrados guatemaltecos, rompiendo el compromiso contraído con Guatemala, por lo que el presidente guatemalteco, general Justo Rufino Barrios y don Andrés Valle, presidente de El Salvador, decidieron sustituirlo por el general José María Medina Pero. a última hora, el señor Valle tampoco cumplió con su compromiso de apoyar al general Medina y dio su apoyo a Ponciano Leiva, bajo las influencias del general Santiago Gonzáles.

Justo Rufino Barrios se sintió traicionado y decide invadir territorio salvadoreño. los guatemaltecos atacaron El Platanar derrotando a las fuerzas salvadoreñas y se apoderan de la ciudad de Ahuachapán; sin embargo, la ciudad fue recuperada por los generales Francisco Menéndez y Andrés Van Severen. Posteriormente, Barrios ordena atacar Apaneca con el propósito de abrir la entrada hacia Santa Ana y Sonsonate, pero no tuvo éxito. Los combates no daban ventaja a los guatemaltecos y cuando la campaña aún no había terminado, el ejército guatemalteco emprendió una doble ofensiva en Chalchuapa y Pasaquina.⁸⁰ Las batallas en Chalchuapa fueron intensas, los guatemaltecos hicieron retroceder a los salvadoreños y tomaron la plaza, pero éstos contraatacaron y el ejército guatemalteco tuvo que dejar sus posiciones. A este punto, la batalla estaba decidida a favor de los salvadoreños, pero inexplicablemente, el jefe de las tropas, general Barrientos, recibió la orden de cesar las hostilidades. Por otra parte, en el pueblo de Pasaquina, se libró otra batalla que resultó adversa para el ejército salvadoreño.

Entonces, Andrés Valle envió sus delegados al presidente Justo Rufino Barrios solicitándole la paz, que se firmó el 25 de abril, acordando además, la celebración de

⁷⁹ Este sustituyó al licenciado Céleo Arias, acusado de incapacidad para gobernar, habiendo asumido el gobierno en 1875

⁸⁰ Pueblo situado en la frontera con Honduras, en el departamento de La Unión.

una junta de notables en Santa Ana, para designar al próximo presidente de la República. El candidato de Barrios fue el doctor Rafael Zaldívar, quien asumió el poder.⁸¹ En el momento de su elección, Zaldívar⁸² se encontraba exiliado en Costa Rica, pero ya en el país, el 8 de mayo de 1876, firmó un tratado de alianza con Barrios.

3. Gobierno de Rafael Zaldívar.⁸³ 1876-1884

Nació el 24 de octubre de 1837 y murió el 2 de marzo de 1903, en la población de San Alejo. Sus padres fueron don Apolonio Menjívar y doña Antonia Lazo. Se graduó como médico en la Universidad de San Carlos de Borromeo, en Guatemala, el 23 de enero de 1860. Contrajo matrimonio en 1858, con una dama nicaragüense, doña Sara Guerra. Residió en Francia, obteniendo ahí su título de médico obstetra; regresó al país en 1865, después de haber estado nombrado como embajador en Guatemala. Fue ministro de Instrucción Pública y Guerra, durante el gobierno de Francisco Dueñas en 1870, y también, presidente del Legislativo en 1870 y 1871. En el año de 1871, durante la administración de Dueñas, se ve obligado a emigrar a Costa Rica, donde se hace amigo íntimo del presidente Tomás Valle, quien lo nombró embajador en Guatemala, país que era gobernado por Justo Rufino Barrios. Este último se aprestaba a poner un gobernante de su gusto en el vecino Estado del Salvador. Cuando lo conoció, Barrios avaló su candidatura, propuesta por Valle, nombrándolo como presidente provisorio, amparado en la votación de una junta de notables el uno de mayo de 1876.

Nombrado inicialmente como presidente provisional en 1876,⁸⁴ convocó a un Congreso Constituyente extraordinario para resolver el problema de la vacancia de Valle. Éste eligió a Zaldívar para que concluyera el tiempo que le faltaba a Valle en su cargo. A fines de agosto de 1877, hubo algunos brotes revolucionarios en San Salvador, los que fueron sofocados; posteriormente, se dan otros movimientos encaminados a llevar a la presidencia al general Francisco Menéndez, pero sin éxito.

En 1879, ocurre una serie de temblores de tierra que alarmaron a los pobladores de San Salvador; a consecuencia de ellos, surgieron dos pequeñas islas en el lago de Ilopango, provocando desbordamientos de aguas que dañaron sembrados y ganado.

En 1880, se convocó a una Asamblea Constituyente, aprobándose una nueva Constitución y, con base en ella, es reelecto como presidente el doctor Rafael Zaldívar

81 Barrios había logrado imponer en la región a hombres de su confianza, y El Salvador no fue la excepción. Con la llegada de Zaldívar al poder el presidente Leiva de Honduras, quedaba aislado; por lo que decidió renunciar a la presidencia de su país, nombrándose como sucesor al doctor Marco Aurelio Soto, amigo, discípulo y admirador de Barrios. La influencia de Guatemala en los países vecinos quedaba asegurada.

82 Rafael Zaldívar era reconocido como un liberal moderado, pero había adquirido experiencia trabajando con gobiernos conservadores del país.

83 Médico, nacido en la población de San Alejo.

84 Llegó al poder impuesto por el presidente de Guatemala, Justo Rufino Barrios, a pesar de que no confiaba totalmente en él.

para un nuevo período de cuatro años. No se puede negar que el gobierno de Zaldívar promovió reformas para modernizar el país: en octubre de 1880, se aprobaron los estatutos de la Universidad de El Salvador y se creó la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. En 1881, se secularizaron los cementerios, se fundó el Banco Internacional de El Salvador, se creó la oficina de Estadísticas, se fundó la Escuela Normal Central y la Lotería Nacional. Asimismo, se estableció el matrimonio civil y la enseñanza laica, se fundó el Museo Nacional y se construyó la línea férrea desde Armenia hasta Acajutla.

El presidente Zaldívar, que había sido testigo de los cambios económicos ocurridos en Guatemala como resultado del cultivo del café, estaba convencido de la necesidad de transformar un sistema arcaico e ineficaz del uso de la tierra. Entre 1879 y 1881, se dictaron leyes relacionadas con el uso de la tierra comunal, en los ejidos y tierras en común de todo el país, pero difícilmente el campesino podía comprender el interés social de dedicar parte de la tierra al cultivo de exportación, junto a sus cosechas de maíz y de frijoles, que constituían su sustento básico. En el ámbito de su cultura y sus tradiciones, para estos campesinos, ninguna importancia tenía el papel del café y otros cultivos de exportación en los mercados internacionales, así como los beneficios que el país podía derivar de los precios obtenidos por estos. No es de extrañar, una sistemática resistencia pasiva frente a las pretensiones de las élites dirigentes para modificar el uso del suelo. Además, el café era una planta desconocida para los campesinos, carente de importancia, significado cultural y económico, el cual requería de cinco años de espera para obtener el fruto. Sumado a todo lo anterior, se les hacía difícil acomodarlo en sus ciclos anuales y estacionales para la recolección de sus cosechas.

En 1879, un decreto apoyaba a escala nacional, el objetivo de “garantizar la propiedad privada y eliminar los obstáculos para su transferencia libre”.⁸⁵ Esta disposición, permitió que toda persona que cultivara la tierra en un ejido o tierra comunal, pudiera recibir, libre de costes, el título individual de propiedad de la tierra que ocupaba, si tenía plantadas en ella una cierta superficie de plantas de café. Las políticas de fomento del cultivo del café dieron resultados positivos para el productor y exportador del grano, también para el país en cuanto recibió ingresos provenientes de las exportaciones para su crecimiento; pero como contrapartida, mutiló el bienestar de miles de pequeños agricultores que, de pronto, se quedaron sin sus tierras y sin expectativas. En este mismo año, el doctor Zaldívar comisionó al general Juan José Cañas y al compositor italiano, residente en el país, don Juan Aberle, para que escribieran la letra y música, respectivamente, del Himno Nacional.⁸⁶

En 1883, Zaldívar hizo un viaje a Europa,⁸⁷ dejando encargado de la presidencia al senador Ángel Guirola. Para finalizar el período presidencial, eran muchos los

85 Decreto Legislativo, Diario Oficial del uno de marzo de 1879.

86 Jorge Lardé y Larín, en su Historia del Himno Nacional apunta: “Ni Cañas ni Aberle recibieron del Estado ni un solo centavo por la letra y la música del Himno Nacional de El Salvador.

87 Fue acompañado por el sabio y poeta Francisco Gavidia.

aspirantes para sustituir a Zaldívar, sin embargo, parecía que éste deseaba reelegirse, para lo que convoca a una nueva Constituyente que, con las reformas introducidas, le permiten ser reelecto para un nuevo período presidencial de cuatro años, en 1884.

Durante este nuevo período de gobierno de Zaldívar, el presidente de Guatemala, Justo Rufino Barrios, en marzo de 1885, decide declarar la unión forzosa de Centroamérica, confiando en que contaría con el apoyo sin reservas de los gobiernos de Honduras y El Salvador.⁸⁸ En vista de la actitud evasiva de Zaldívar, que obstaculizaba sus planes, decidió declararle la guerra.⁸⁹ Es probable que Zaldívar hubiera querido complacerlo, pero parece ser que fuertes sectores y la opinión pública, lo hicieron desistir. En esta situación, Barrios se enfrascó en una agresiva y ofensiva correspondencia telegráfica con Zaldívar, hasta que finalmente, nombró al enemigo acérrimo de éste, el general Francisco Menéndez, como jefe militar de los departamentos occidentales.

Por otra parte, los gobiernos de Nicaragua y Costa Rica rechazaron el decreto de la unión, presionando a Zaldívar a hacer causa común.⁹⁰ Para aplastar la oposición salvadoreña, Barrios armó un ejército de 17 mil hombres, que marchó hacia la frontera salvadoreña. Las acciones de guerra iniciaron el 31 de marzo, cerca del río Coco,⁹¹ y al día siguiente, las fuerzas guatemaltecas habían penetrado en el territorio salvadoreño.

Sin embargo, el 2 de abril,⁹² la muerte inesperada de Barrios en Chalchuapa, revirtió el ánimo de los guatemaltecos, que se vieron forzados a retornar a su país.

El 5 de enero de 1885, se firmó un contrato entre el gobierno y los señores J. Mauricio Duke, Francisco J. Camacho y asociados, para establecer el Banco Particular de El Salvador, y el 28 de abril de este año, se creó el Instituto Nacional de San Salvador. El gobierno de Zaldívar, marca el inicio de una política de privilegios para los cafetaleros, promoviendo cambios en el régimen de propiedad de la tierra, al decretar en los años de 1881 y 1882, la confiscación de las tierras comunales y ejidales. Además, se estableció la ley del jornalero y la creación de jueces agrarios, con el propósito de garantizar el abastecimiento de la mano de obra para las fincas cafetaleras.⁹³ Estas disposiciones, provocaron después, una serie de levantamientos campesinos en el occidente entre 1885 y 1899. El apoyo de los grupos cafetaleros llevó a Zaldívar a cumplir con otros objetivos políticos, entre ellos, la promulgación de una nueva Constitución en 1883, en donde buscaba la reelección, así como legitimar las reformas

88 Para la estrategia formulada por Barrios, el apoyo de Honduras y El Salvador eran fundamentales, considerando que el peso de los tres países obligaría a los demás a aceptar su decisión.

89 Se ha especulado, que en el caso de que el presidente Zaldívar hubiera aceptado la unión impuesta por Barrios, pudo haber sido derrocado por el ejército o asesinado.

90 Era presidente de Nicaragua, don Adán Cárdenas, y de Costa Rica, don Próspero Fernández y después, don Bernardo Soto.

91 Es un pequeño afluente del río Paz, que determina la frontera entre ambos países.

92 Era un jueves santo.

93 Estas disposiciones, provocaron después, una serie de levantamientos campesinos en el occidente entre, 1885 y 1899.

económicas, la secularización del matrimonio y la educación. Pese a ser considerado un gobierno despótico y personalista, sentó las bases para formar el Estado moderno, mejoró el Ejército, construyó numerosas obras públicas, entre ellas, la Casa Blanca o residencia del gobierno.⁹⁴

En 1883, algunos ciudadanos conservadores⁹⁵ hicieron llegar al país el barco norteamericano “Ounalaska”, cargado con armas para derrocar a Zaldívar; sin embargo, los servicios de inteligencia fueron muy hábiles para enterarse de la situación, se capturó el barco y se incautaron las armas. Esto le permitió al gobierno de Zaldívar, mantenerse un tiempo más en el poder. En este año, el general Menéndez ya estaba identificado como líder de la oposición.

Para el 10 de mayo del año 1885, se inicia una revolución contra el gobierno de Zaldívar dirigida por el general Francisco Menéndez,⁹⁶ quien sin encontrar resistencia en su camino, llegó hasta la ciudad de Santa Ana, luego se tomó la ciudad de Chalchuapa,⁹⁷ formulando en dicho lugar, el 9 de mayo de ese año, el llamado Plan de Chalchuapa.⁹⁸ Marcha de nuevo hacia Santa Ana, tomándose la aldea de San Antonio, que domina la ciudad. El jefe de la plaza, general Narciso Avilés dio la orden al general Pedro José Escalón, de defender dicha plaza; sin embargo, el 13 de mayo, después de varios ataques, se rindió la ciudad.

Enterado el presidente Zaldívar de los acontecimientos y haciendo uso de una licencia que le había concedido el Congreso, entregó el mando al general Fernando Figueroa y se dirigió al puerto de La Libertad, en donde tomó un barco, huyendo hacia el extranjero.⁹⁹ Con la fuga de Zaldívar, el general Figueroa se consideraba seguro en el poder, en su carácter de presidente provisorio, y apoyándose en algunas facultades concedidas por el Congreso, realizó una serie de acciones para restablecer la paz. Pero se había generado un entusiasmo muy apoyado por la población hacia el general Menéndez; desde Guatemala el general Camilo Álvarez le prestaba su auxilio,¹⁰⁰ y pronto Chalatenango apoyó la revolución, dejando aislada la ciudad de San Salvador. La esperanza del general Figueroa de continuar en el poder, era la llegada en

94 Este hermoso edificio estuvo situado frente al costado sur oriente de la actual Plaza Libertad.

95 Se mencionan a Pablo Orellana, Emeterio Ruano y el licenciado Francisco Dueñas.

96 El 15 de marzo de 1885, la Asamblea había declarado “traidor a la patria” al general Francisco Menéndez, acusándolo de ayudar al general Justo Rufino Barrios, en su propósito de “conquistar y dominar a Centroamérica”. (DO. No. 63. 15 de marzo de 1885).

97 En mayo de 1885, los emigrados salvadoreños procedentes de Guatemala, al mando del general Francisco Menéndez, invadieron la república por los departamentos de Ahuachapán y Santa Ana.

98 Fue suscrito por importantes personajes de la época, entre ellos: generales Estanislao Pérez, Rafael A. Gutiérrez, Joaquín Pérez, Rafael Mendoza, Potenciano Escalón y Carlos Ezeta; y los doctores Camilo Álvarez y Prudencio Alfaro.

99 La derrota de Barrios, en lugar de consolidar al gobierno, produjo un aumento de los brotes revolucionarios en su contra.

100 Francisco Menéndez contaba con todo el apoyo del general Sarillas, presidente de Guatemala, así como de los grandes cafetaleros del occidente salvadoreño.

su auxilio, de un ejército nicaragüense bajo las órdenes del general Narciso Talavera. Dicha ayuda llegó a El Salvador por mar, desembarcando 600 hombres en el puerto de La Libertad y otros 300 en el puerto de La Unión.

El general Brioso, leal al gobierno de Figueroa, que se encontraba con sus fuerzas en el departamento de Cuscatlán, se dirigió al encuentro de los nicaragüenses para unirse a sus filas, pero en el trayecto fue alcanzado y derrotado por el general Rivas.¹⁰¹ Con estos hechos, el occidente y el oriente del país quedaban bajo el control de las fuerzas de Menéndez, quedando Figueroa imposibilitado para continuar en el poder.¹⁰² En esas circunstancias, deposita el mando en el senador José Rosales.

Con fecha 18 de junio de 1885, representantes del senador Rosales¹⁰³ y el doctor Jacinto Castellanos, representante del general Menéndez, suscribieron un tratado en la hacienda San Andrés, en donde se estableció el reconocimiento del gobierno del general Menéndez. Por su parte, el ejército nicaragüense saldría del país. El 22 de junio de 1885, Menéndez entró triunfalmente en la ciudad de San Salvador, a la cabeza de sus fuerzas. El 7 de julio de 1885, Francisco Menéndez, en su calidad de presidente provisorio, convocó a una Constituyente para verificar elecciones el próximo 30 de agosto, pero en vista de las dificultades que se suscitaron entre el Ejecutivo y la Asamblea, decidió proclamarse “dictador de la República”. Uno de los principales propósitos de la revolución de Menéndez, era abolir la Constitución de 1883, bajo el argumento de que había desvirtuado el principio de la alternabilidad del poder. Igualmente, proclamó la garantía de los derechos individuales, la libertad de prensa, el derecho de elegir libremente, las autonomías municipales y la independencia de los poderes Legislativo y Judicial.

Al caer Zaldívar, fue sometido a un juicio de probidad,¹⁰⁴ en donde se encontraron irregularidades en los gastos del gobierno por valor de 4,409,000 pesos. y de ellos, 1,800,000 en los gastos del ex presidente.¹⁰⁵ Después de su período de gobierno, se embarcó hacia Europa, viviendo en París hasta su muerte el 2 de marzo de 1903. El gobierno de Zaldívar, durante sus últimos años, fue acusado de una gran corrupción administrativa; el 14 de abril de 1896, la Asamblea, después de un antejuicio y haber pasado el caso a los tribunales comunes, lo declaró libre de responsabilidades.¹⁰⁶

101 El general Rivas pertenecía a las fuerzas de Francisco Menéndez. En esta acción de guerra muere el general Brioso.

102 Se le reprochó a Menéndez haber entrado al territorio con tropas extranjeras, pero la repulsión a Zaldívar era tal, que el pueblo lo perdonó.

103 Los representantes del senador Rosales fueron el doctor Rafael Ayala y don Manuel Trigueros.

104 Se le acusó de que frecuentemente confundía las finanzas del Estado con las propias.

105 Para tener una idea del despilfarro, debe tenerse en cuenta que para 1886, el Presupuesto General de la Nación era de 2,315,000 pesos.

106 Fue defendido por el jurisconsulto doctor Salvador Gallegos; al final, el tribunal falló contra Zaldívar, acusándolo de malversación de fondos públicos y lo condenó a la expatriación perpetua.

4. Justo Rufino Barrios y la campaña de 1885

Desde hacía muchos años, el general Justo Rufino Barrios tenía en mente el proyecto político de unir, en una sola república, a los cinco estados centro americanos.¹⁰⁷ Con la intención de tener respaldo en su proyecto, había apoyado el ascenso a la presidencia de Zaldívar en El Salvador, y de Soto y Bográn, en Honduras. Barrios dudaba que Costa Rica acuerpara dicho proyecto,¹⁰⁸ también el presidente Zaldívar, que estaba considerado como aliado incondicional de Barrios, tenía sus recelos de que Nicaragua y Costa Rica accedieran al mismo y, en consecuencia, retrasaba expresar su abierto apoyo.

Pero Barrios estaba definitivamente resuelto a proclamar la unión de Centroamérica y, de forma unilateral, lo hizo público en Guatemala el 28 de febrero de 1885.¹⁰⁹ Asume la presidencia de la nueva República y convoca a los pueblos a elecciones de diputados para una Asamblea Constituyente. Frente a esta situación, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica hacen causa común, objetando la modalidad de hacer la unión “por la fuerza”, y firman una alianza ofensiva y defensiva, de lo que consideraban una imposición militar.¹¹⁰ El presidente salvadoreño Zaldívar, que había sido impuesto por Barrios en 1876, se resistió a las intenciones de éste, escudándose bajo el argumento de que la Asamblea y el pueblo se oponían a la unión, lo que enfureció a Barrios,¹¹¹ quien no cesa en su empeño; alista sus tropas, y lo mismo hace el general Bográn en Honduras.¹¹² Barrios inicia su campaña invadiendo El Salvador,¹¹³ y estratégicamente, había fijado su ataque por tres puntos: por Chalatenango, por el centro¹¹⁴ y por el occidente.¹¹⁵ De cualquier forma, el ejército de Barrios era de una dimensión absurda, mucho más grande que cualquiera de las fuerzas que habían intervenido en conflictos previos. Con este paso, Barrios sabía que tenía que persuadir a las otras cuatro nacio-

107 Barrios había llegado al poder en 1873, lo que significaba el relevo de los conservadores, partido aristocrático y clerical, que había gobernado Guatemala desde la ruptura de la Federación. Ello significaba el establecimiento de una nueva tendencia de corte liberal, anticlerical y secularizante, a favor de la expansión cafetalera, las comunicaciones y la supresión de la propiedad comunal.

108 El fallecimiento del presidente de Costa Rica, general Guardia, y el ascenso al poder del doctor Bernardo Soto, había modificado la política unionista de ese país.

109 El 5 de marzo de 1885, la Asamblea Nacional de Guatemala aprobó el decreto que, cinco días antes había emitido el presidente Justo Rufino Barrios, proclamando la unión de Centroamérica. En dicho decreto, se establecía la unión forzosa de las cinco repúblicas, como nación unitaria, pero diferente al proyecto federal de los primeros años. Se proclama presidente provisional, con derecho al poder absoluto, todos los opositores de la unión serían considerados traidores y tratados conforme a la naturaleza de sus actos.

110 Paralelamente enviaron a los gobiernos mexicano y norteamericano, notas de protesta por las acciones guatemaltecas, manifestando que la guerra se hacía inevitable.

111 La historia ha considerado a Barrios como una persona impulsiva y de mal carácter. Un déspota.

112 Aliado incondicional de Barrios.

113 Para ello disponía de un ejército de 14,500 efectivos; el profesor Aguilar Avilés dice que eran 17,000.

114 Estas fuerzas estaban comandadas por el mismo Barrios.

115 Junto al jefe guatemalteco, general Santiago Pimentel, se habían unido los emigrados salvadoreños, a las órdenes de los generales Francisco Menéndez, Luis Malina y el coronel Carlos Ezeta.

nes a adherirse al decreto de la unión¹¹⁶ y, en caso de rechazo, pensaba obligarlas por la fuerza, mediante una invasión militar. Sin embargo, estaba preocupado por las probables reacciones del gobierno mexicano de Porfirio Díaz y de los Estados Unidos.¹¹⁷

El 25 de marzo, llega a Jutiapa el general Barrios, para discutir el plan de invasión, y cinco días después, el 30 de marzo, se rompe el fuego, atacando a los salvadoreños en “La Hoya”, derrotándolos. El grueso del ejército guatemalteco ingresó al territorio, dominando con su artillería las alturas de Chalchuapa. Una división guatemalteca, al comenzar las acciones, se apoderó del lugar conocido como “Tres Ceibas”, cortando el camino hacia Santa Ana. Después, Barrios y su estado mayor del Ejército acampan en San Juan Chiquito, continuando las batallas hasta el 2 de abril. Cada vez más, las fuerzas salvadoreñas se encontraban en situación comprometida. El bombardeo de los guatemaltecos fue feroz y muy poco quedaba por resistir. Barrios, en un exceso de optimismo, montado en su yegua “Nochebuena”, quiso anticipar la victoria y poniéndose al frente de la división Jalapa, salió a la llanura sin precaución alguna. El nutrido fuego de los salvadoreños impactó en él, perdiendo la vida.

La muerte de Barrios hizo cesar el fuego en ambos bandos. Los guatemaltecos se concentran en Jutiapa bajo el mando del general Felipe Cruz; los salvadoreños se concentran en sus cuarteles. Sin Barrios, la aventura había terminado. Después de la muerte de Barrios, Nicaragua celebra un Tratado de Amistad con Guatemala y Honduras, desdeñando la iniciativa del presidente Zaldívar, de El Salvador, de celebrar un congreso centroamericano en Santa Tecla, para tratar el tema de la unión centroamericana. De todos los países de la región, solamente Honduras respondió favorablemente.

En El Salvador, terminada la guerra,¹¹⁸ los partidos se enardecieron de nuevo, y para calmarlos, Zaldívar convocó al Congreso para solucionar los problemas internos; sin embargo, la situación se hizo más difícil en mayo de 1885, cuando los emigrados salvadoreños que se encontraban en Guatemala bajo las órdenes del general Francisco Menéndez invaden el territorio salvadoreño¹¹⁹ por Ahuachapán y Santa Ana. El tiempo de Zaldívar, también había llegado a su fin.

5. El gobierno de Francisco Menéndez. 1885-1890

Francisco Menéndez Valdivieso, nació el 3 de diciembre de 1830 y murió el 22 de junio de 1890. Sus padres fueron don Eustaquio Menéndez y doña Gabriela Valdivieso. Se casó en 1858 con María Bonifacio Salazar Cornejo. Desde muy joven,

116 Parece que el redactor del decreto fue el sacerdote Angel María Arroyo, viejo amigo de Barrios.

117 México temía que la unión de Centroamérica tuviera como resultado un movimiento revanchista para recuperar el territorio de Chiapas, anexo por éste en los días de la independencia. Los Estados Unidos, por su parte, sentían amenazados sus intereses en el proyecto del canal interoceánico en el río San Juan, con Nicaragua y Costa Rica.

118 Se le llamó “la guerra nacional”.

119 A la muerte de Barrios, lo sustituye en la presidencia el general Lisandro Sarillas, acérrimo enemigo de Zaldívar, quien sin duda apoyó a los generales salvadoreños emigrados en Guatemala, para derrocarlo.

a los veinte años aproximadamente, participó en las guerras por el ideal de la unión centroamericana junto a los generales Trinidad Cabañas e Isidoro Saget y don Doroteo Vasconcelos. En 1872, por sus servicios en el ejército, fue nombrado general de brigada. Estaba considerado como un hombre de mediana inteligencia, muy responsable y celoso de sus deberes.

En 1883, el gobierno de Rafael Zaldívar había prometido elecciones libres para elegir a su sucesor, sin embargo, sus verdaderas intenciones eran las de reelegirse, lo que dio lugar al movimiento revolucionario que lo llevó al poder. Recién llegado a la presidencia, el primero de junio de 1885, el general Menéndez suprimió el impuesto de exportación de café, que había sido establecido por Zaldívar y que lesionaba los intereses de los cafetaleros.

Después del período de presidente provisorio, en junio de 1886, se instaló otra Constituyente y se promulgó una nueva Constitución;¹²⁰ con base en ella, el general Francisco Menéndez inició formalmente su período presidencial el primero de marzo de 1887. El caos en el gobierno era generalizado, pero especialmente, se manifestaba en un erario público sin fondos y con una deuda de más de nueve millones de pesos.¹²¹ Su principal empeño se acentuó en la educación, se promovió la fundación de escuelas dotándolas de lo necesario para la enseñanza. Igualmente, fueron proveídas de recursos la Universidad y los institutos nacionales. Se introdujeron los teléfonos para uso público y se fundó la Escuela de Artes y Oficios. Sin duda, el impulso a la educación fue prioritaria en su gobierno, pero concentró sus esfuerzos en el área urbana descuidando la educación de la población rural. Se promovió la creación del Banco Particular de El Salvador y la concesión a la compañía británica Salvador Railways Company, para la construcción de los ramales que conectarían las fincas de café con el ferrocarril de Acajutla, en 1885.

Uno de los problemas políticos internos de Menéndez, al finalizar su período, fue el de la sucesión presidencial. Se decía que el presidente expresaba un abierto apoyo a la candidatura del doctor Julio Interiano para sucederlo, lo que no era del agrado de los otros candidatos, entre ellos, el doctor Manuel Delgado, don Santiago Méndez y el general Carlos Basilio Ezeta.

A pesar del éxito y la honradez en la gestión del presidente Menéndez, hubo un intento de revolución dirigido por el general Fernando Figueroa, con el apoyo de los emigrados salvadoreños en Nicaragua. Éstos, comandados por los generales José María Barahona y Fabio Morán, desembarcaron en el puerto de La Unión y se lo tomaron. Luego, se dirigieron a San Miguel para reunirse con el general Fernando Figueroa,¹²² con el propósito de dominar el oriente del país. Sin embargo, en el cami-

120 Esta Constitución tuvo vigencia por más de cincuenta años, representando, para muchos, la expresión de la filosofía liberal en el país.

121 Manuel Vidal. *Nociones de Historia de Centroamérica*. Volumen 2.

122 El ex presidente, general Fernando Figueroa, ansiaba retomar el poder.

no, la retaguardia de los revoltosos fue destruida por tropas hondureñas que estaban destacadas en el puerto de Amapala, y la vanguardia de los mismos, sufrió igual suerte por otra división hondureña, que se había desplazado desde Tegucigalpa. El 19 de junio de 1890, entraron a San Salvador, tropas procedentes de Santa Ana, bajo las órdenes del general Carlos Ezeta,¹²³ supuestamente un hombre de confianza del presidente Menéndez. Parece ser que el presidente ya había sido previamente informado y alertado de una conjura, liderada por Ezeta, pero no lo creyó. El 22 de junio, por la mañana, se realizó una parada militar dirigida por el propio Ezeta; por la noche, el director de Telégrafos ordenó desconectar las comunicaciones para que el gobierno no pudiera establecer contacto con los departamentos. En horas de la noche, el golpe se desencadenó y el general Ezeta se hace cargo del poder. La impresión ocasionó la muerte del presidente Menéndez, por un infarto cardíaco.

Sobre estos acontecimientos, Rubén Darío,¹²⁴ en su crónica : “Historia negra: los Ezeta “, publicada en 1890, describe el golpe de Estado dado por el general Carlos Ezeta a su protector y bienhechor, general Menéndez, en la forma siguiente:

“Menéndez llegó hasta el lugar de la guardia, casi hasta la propia calle. Allí siguió hablando: ¡Cobardes! -dijo- ¡Miserables! Si el general Ezeta quiere el Poder, que me lo venga a disputar de hombre a hombre, pero no derramen la sangre de esos pobres soldados. ¡Infames, con las armas que les he dado me traicionan ahora! Hablaba con vibración trágica aquel hombre que era casi inculto, transfigurado, casi sublime ante la ingratitud. Sonó ¡Viva Menéndez! Eran los soldados de la guardia de honor. Se dice que hasta por parte de los insurrectos que lo oyeron, gritaron también:

¡Viva Menéndez! El dio unos pasos atrás y cayó, cayó muerto, con la espada en la mano. El doctor Prowe¹²⁵ y don Juan Orozco estaban cerca de él. Fue levantado y conducido a la secretaría privada que ocupaba su sobrino, el doctor Juan B. Magaña. Prowe dijo que todavía tenía una esperanza de vida; pero pocos segundos después se convenció de que ya era un cadáver. Entonces sucedió una escena digna de un grupo en bronce o del pincel de un pintor heroico. Menéndez acababa de expirar, y unos cuantos soldados de Santa Ana, de los soldados ebrios de aguardiente en su traición victoriosa, con las dagas asestadas, apuñalaban al muerto, se acercaban a la cama en que estaba tendido. Herman Prowe, Juan B. Magaña y Juan Orozco, armados, no permitieron, exponiendo sus vidas, que la soldadesca brutal insultara los restos de la víctima de los traidores”.¹²⁶

123 Estas tropas recién habían derrotado al movimiento insurgente del general José María Rivas.

124 Rubén Darío, poeta y escritor nicaragüense.

125 El doctor Herman Prowe, nacido en Danzing el 22 de enero de 1861. Llega a El Salvador en 1886, ejerciendo su profesión de médico y se incorpora a la sociedad salvadoreña. Tenía su consultorio, era profesor de ginecología de la Universidad, director del Hospital de enfermedades venéreas, y se había desempeñado como cirujano militar en varias guerras. El 22 de junio de 1890, estaba presente en el momento del golpe de Estado de los generales Melecio Marcial y Carlos Ezeta. Prowe escribe: “Menéndez... murió en mis brazos, víctima de un ataque de apoplejía.”

126 Rubén Darío. Obras Completas.

6. El gobierno de Carlos Ezeta. 1890-1894

La traición del general Carlos Ezeta, ensombrece la figura de este personaje. Cuando se conoció en los departamentos los acontecimientos de San Salvador, no todos los comandantes militares estuvieron de acuerdo.¹²⁷

Carlos Ezeta nació en San Salvador el 14 de junio de 1852 y murió en Mazatlán (México) el 21 de marzo de 1903. Fueron sus padres el general Eligio Ezeta y doña Asunción de León Corleto. Contrajo matrimonio con una ciudadana guatemalteca, doña Josefa Marroquín. Tomó parte en las campañas del mariscal Santiago Gonzáles, en 1872 y 1873. Emigró a Costa Rica en 1875, regresando a San Salvador en 1876. Después de viajar por los Estados Unidos y Guatemala, regresa al país en 1885 y toma parte en la batalla contra el general Justo Rufino Barrios. Asume el poder del Estado, después de derrocar al general Francisco Menéndez, el 22 de junio de 1890.

El gobierno del general Sarillas, en Guatemala, le negó el reconocimiento al gobierno presidido por Ezeta, declarándole la guerra. El 15 de julio, llega el ejército de Guatemala a Candelaria de la Frontera y se inician los combates. Los guatemaltecos fueron derrotados, pero el gobierno de Ezeta comprendió que nada ganaba persiguiéndolos en su territorio, ya que se preparaban numerosos refuerzos. Por otra parte, el general José María Rivas, que se había visto obligado a emigrar a Honduras, organiza en Cojutepeque un ejército de 3,000 hombres, con el propósito de unirse a las fuerzas del ejército salvadoreño. De camino hacia la frontera, el general Rivas pasa por Santa Tecla y los enemigos de Ezeta influyen en su ánimo para que se vuelva en contra de éste. Rivas cambia de planes, regresa a San Salvador el 29 de julio y ataca por sorpresa; la ciudad está desprotegida, se la toma después de catorce horas de lucha y los soldados se desmandan en “una espantosa orgía”.¹²⁸ Informado de lo que ocurre en la capital, Antonio Ezeta regresa rápidamente de la frontera con su ejército, ataca a Rivas y lo derrota, después de cuarenta horas de lucha. Rivas huye en compañía del general Rafael Antonio Gutiérrez, pero ambos son capturados en Aculhuaca¹²⁹ y luego remitidos a San Salvador. Rivas fue ultrajado y atropellado bárbaramente por el propio general Antonio Ezeta, luego fusilado y arrojado su cadáver, sin ninguna contemplación, en la Plaza de Armas. El general Gutiérrez corrió mejor suerte, fue expulsado del cuartel ya que, según su captor, ni siquiera merecía ser tomado en cuenta. Una vez controlada la situación, Antonio Ezeta regresa a la frontera, pero ya no se dieron más combates por la intervención del cuerpo diplomático para restablecer la paz.

Después de la muerte del general Menéndez, el doctor Prowe se quedó en El Salvador, pero se había ganado el odio de los Ezeta. Recibió la visita de uno de sus

127 Por ejemplo, el comandante militar de San Miguel, general Funes, preparó un ejército de 2,000 hombres, para marchar sobre San Salvador. Sin embargo, por diversos motivos, no llegó a realizarse.

128 Manuel Vidal. *Nociones de Historia de Centroamérica*.

129 Pueblo cercano a San Salvador.

esbirros, el general Ruiz Pastor,¹³⁰ con la intención de provocarlo y matarlo. El atentado se realizó el 15 de septiembre de 1891, lo que hizo entender al doctor Prowe que su vida peligraba, por lo que decidió trasladarse a Santa Tecla y luego abandonar el país. Salió hacia la ciudad de Alameda, en California, en donde estableció su residencia.

El general Carlos Ezeta, fue electo presidente de la República, tomando posesión de su cargo el uno de marzo de 1891. Como parte de la estrategia de gobierno, se desarrolló una hábil manipulación de las comunicaciones y la propaganda por medio de amplias publicaciones sobre las bondades del régimen y sus autoridades, que al parecer dio resultado en la medida que los gobiernos extranjeros les dieron su aquiescencia. Se preocupó por establecer un clima de paz y estabilidad con Guatemala, una vez alejado el fantasma de la guerra, llegando a mantener relaciones cordiales. Se definió una política de neutralidad, pero parece que, a pesar de ello, no existió neutralidad en la guerra de Honduras con Nicaragua en 1893. En esta administración, se implantó el talón de oro y se instaló el cuño o casa de acuñación de moneda, y también se fundó un jardín botánico y zoológico. Pero lo más importante, fue que se dejó de pagar el tributo anual que se daba al gobierno de Guatemala. Para lograr el apoyo popular, el general Ezeta denunció los tratados con Guatemala, mediante los cuales se cancelaba anualmente a este país, una especie de tributo disfrazado como pago de guerra, que databa desde la época de Francisco Dueñas y que se había ampliado con el gobierno de Zaldívar.¹³¹

En 1892, coincidiendo con el cuarto centenario del descubrimiento de América por Cristóbal Colón, se emitió un decreto nominando como colón la unidad monetaria salvadoreña. El gobierno también conmemoró su triunfo militar sobre los guatemaltecos, encargando al escultor italiano Francisco Durini, la erección del monumento de “El Águila”, en el Campo de Marte de la ciudad de San Salvador.¹³²

En 1894, la situación de los Ezeta era prácticamente insostenible, el régimen de terror implantado por ellos los había vuelto indeseables. Por todos los medios se buscaba derrocarlos y alejarlos del poder, sin embargo, muchas conspiraciones fueron descubiertas y sus participantes, vejados y humillados. Otros ciudadanos emigraron a los países vecinos, especialmente a Guatemala, en donde se continuaba buscando opciones para derrocarlos. Entre ellos estaban los generales Rafael Antonio Gutiérrez y Tomás Regalado, así como el doctor Prudencia Alfaro. Tanto el doctor Reyes como el mayor Regalado, se habían visto envueltos en un complot para derrocar a los Ezeta,

130 Según Rubén Darío, era un español llamado Pastor Ruiz.

131 Por supuesto que el gobierno de Guatemala no aceptó de buen grado la medida, e inició acciones de guerra abierta, colocando cincuenta mil efectivos en la frontera. Como respuesta, El Salvador también envió un ejército de cuarenta mil hombres para enfrentar a los invasores. Los guatemaltecos fueron derrotados por el general Antonio Ezeta en las batallas de Paraje Galán, Candelaria, El Coco y El Chingo, adquiriendo éste un gran prestigio, haciéndose llamar con motivo de ello “El klón de la frontera”.

132 Este monumento, que aún se conserva, se encuentra ubicado en el actual Parque Infantil de la ciudad de San Salvador.

motivo por el cual fueron hechos prisioneros durante casi dos meses.¹³³ Salieron en libertad, gracias a las influencias que el doctor Reyes mantenía con importantes figuras militares y políticas del gobierno.

Los abusos de poder del régimen, unidos a la falta de escrúpulos y corrupción de sus cercanos colaboradores,¹³⁴ así como la extorsión a la que eran sometidas acaudaladas personas¹³⁵ a quienes se acusaba falsamente de subversión, y que luego eran liberadas tras el pago de cuantiosas sumas, precipitaron la caída del régimen. Cuando los Ezeta se enfrentaron a la realidad de que les era imposible mantenerse en el gobierno,¹³⁶ el presidente Carlos Ezeta abandonó el país por el puerto de La Libertad, el 10 de junio de 1894, a bordo del buque de bandera norteamericana “Valeria”. Por otra parte, el general Antonio Ezeta, también por el puerto de La Libertad, se embarcó rumbo a Panamá en el vapor “Bennington”.

Antonio Ezeta murió en Panamá en la más absoluta pobreza, y don Carlos Ezeta, después de perder su fortuna en Europa, dispuso regresar a Guatemala,¹³⁷ en donde se encontraba su esposa doña Josefa y sus cuatro hijas; pero en el viaje de regreso anclado en Mazatlán, México, el barco en que viajaba venía infestado de peste bubónica, por lo que fue puesto en cuarentena por las autoridades mexicanas. Murieron muchas personas, entre ellas el general Carlos Ezeta. Los cadáveres fueron enterrados en fosas comunes, por lo que se desconoce en qué lugar quedaron los restos de este personaje. Se ha aceptado como fecha de su muerte el 21 de marzo de 1903.

7. La revolución de los 44

El 29 de abril de 1844, invade la república por el lado de Guatemala, un grupo de 44 revolucionarios, dispuestos a luchar contra el gobierno de los Ezeta.¹³⁸ Las figuras más conocidas de estos personajes eran los generales Rafael Antonio Gutiérrez, Tomás Regalado, Aquilino Ouarte, el señor Prudencia Alfaro y otros.¹³⁹ Lo primero que éstos

133 El doctor Reyes era cuñado de Tomás Regalado, y en el golpe militar se declaró partidario del doctor Rafael Ayala, quien era el primer designado a la presidencia. Creyó que los guatemaltecos apoyarían el golpe para derrocar a los Ezeta, lo que no sucedió.

134 Se mencionan los nombres de los españoles Jerónimo Pou y José Ruiz Pastor, estrechos colaboradores del presidente.

135 Fue el caso del opulento hacendado don Emeterio Ruano, propietario de la hacienda Zapotitán y del médico y caficultor, doctor Manuel Enrique Araujo.

136 Hay versiones de que el general Tomás Regalado logró intervenir en la comunicación telegráfica entre ambos hermanos: Carlos y Antonio Ezeta; enviando telegramas a cada uno de ellos, en nombre del otro, de que hablan perdido el control de sus fuerzas y huían hacia el exterior. Parece ser que dio resultado.

137 Carlos Cañas Dinarte dice que ambos personajes abandonaron el país con una considerable fortuna en oro y billetes, caudal que fue despilfarrado en una vida de gran lujo y juegos en Europa, mientras duró.

138 Así se llamó al periodo presidencial del general Carlos Ezeta, puesto que el gobierno era ejercido arbitraria y despóticamente por él y su hermano, el general Antonio Ezeta.

139 Los nombres de los 44 son: Rafael A. Gutiérrez. Tomás Regalado. Francisco Hurtado, Prudencia Alfaro. Mariano Moran. Joaquín Pérez, Lisandro Arévalo, Abelardo Aguirre Bracamonte, Juan F. Castro, Aquilino Cuarte, Luis

hicieron fue apoderarse de la ciudad de Santa Ana; se dice que compraron a uno de los oficiales del cuartel, quien les entregó las llaves y la consigna, para luego entrar al recinto con “una audacia y temeridad increíbles”,¹⁴⁰ intimidando a la tropa a rendirse. El comandante de la guarnición, coronel Solís, estaba ausente en el momento de la toma, pero cuando quiso recuperar el cuartel, la tropa se había puesto a favor de los conjurados. En el intento, encontró la muerte al pie de las murallas.

El general Antonio Ezeta, comandante militar de la ciudad de Santa Ana, al ser informado de la toma del cuartel se dirigió al cercano pueblo de Coatepeque, y desde ahí, pidió refuerzos para recuperar la ciudad. Por ferrocarril, le fueron enviadas tropas de refuerzo hasta la población de El Chilamatal, desde donde a marcha forzada llegaron a Coatepeque. El ejército gubernamental se concentró en el cerro Tecana y atacaron la ciudad, sus sorprendidos habitantes, a pesar de la falta de orden y lo inesperado del ataque, rechazaron las fuerzas de Ezeta, quien nuevamente regresa a Coatepeque. Al conocerse los hechos, muchos voluntarios afluían a Santa Ana para luchar contra las fuerzas del gobierno y sostener a la sitiada ciudad. Se tuvieron noticias de que nuevas fuerzas del gobierno, comandadas por el propio Antonio Ezeta, salían nuevamente de Coatepeque. Frente a esta amenaza, los revolucionarios organizaron sus fuerzas bajo la dirección de los generales Joaquín Pérez, Tomás Regalado, Aquilino Duarte, Lisandro Arévalo, Rafael Mendoza y Luis Gómez.

Los Ezeta estaban decididos a mantenerse en el poder, por lo que no tuvieron limitaciones para alistar un gran ejército para aplastar a los revolucionarios; los combates fueron feroces y los revolucionarios se defendieron heroicamente, las fuerzas del gobierno se desconcertaron, tuvieron miedo y fueron completamente derrotadas. Otro ejército gubernamental, de aproximadamente 6,000 hombres había salido de Sonsonate, logrando llegar hasta el lugar conocido como “Mala Cara”, al sur del volcán de Santa Ana, que fue detenido por tropas revolucionarias.

El ejército de los Ezeta inició el ataque, pero al no lograr sus objetivos se vio obligado a retroceder. Se registraron combates por varias horas, sin avanzar ni retroceder, y la ciudad de Santa Ana seguía sitiada por diversos frentes.¹⁴¹ El 8 de mayo de 1894, tropas estacionadas en Coatepeque atacan nuevamente Santa Ana, pero a las

Gómez, Hilario Alfaro. Francisco Gómez. Adolfo Pineda, Ramón Linares. Macedonio Marroquín. Vicente Retana. Ramón Flores. Luis Pineda, Rosendo Guevara. Marcelino Monterrosa. Juan B. Escobar, Luciano Monterrosa. Tranquilino Sánchez, José Miguel Alfaro. Agustín Linares, F. Mathies. Juan Ortiz, Adolfo García Alvarenga, Heriberto Alvarenga. Máximo Gonzáles, Faustino Acevedo, Dolores Gamboa. Nicolás Alvarenga, Rodolfo Morales. Eduardo Morales, Alfonso García, Santiago Calidonio. Alejandro Cabrera. Reyes Rivera, Mariano Ramos, Domingo Campos, Manuel Quintanilla y Pedro Salguero.

140 Manuel Vidal. *Nociones de Historia de Centroamérica*.

141 Se estima que el ejército del gobierno contaba con 22,000 hombres, mientras que las fuerzas revolucionarias eran muy inferiores en número.

cuatro de la tarde, los volcaneños,¹⁴² machete en mano, se enfrentan al ejército de los Ezeta, haciéndolos retroceder hasta la barranca “Las Pulgas”.

Los combates se alargaron hasta el 21 de mayo, pero a las nueve de la mañana, la derrota era completa para los Ezeta. Finalmente, el 24 de mayo, se atacó nuevamente al ejército gubernamental y Antonio Ezeta, desesperado y perdido, salió de Coatepeque con destino a Santa Tecla.

Ahuachapán cayó bajo el control de los revolucionarios; el general Regalado, quien se encontraba en Opico, se dirigió rumbo a la capital, apoyado por el general Salvador Ávila y el coronel Emilio Calderón. La revolución había triunfado y los hermanos Ezeta abandonaron el país. Carlos Ezeta se embarcó en el vapor “Valeria”, y Antonio Ezeta, se refugió en el barco americano “Bennington” rumbo a Panamá. Así terminaba el cruel y despiadado período de los Ezeta, y el 29 de julio de 1894, en carácter de presidente provisional, entraba en San Salvador el general Rafael Antonio Gutiérrez.

En sesión de la Asamblea Nacional, del 11 de mayo de 1895, se presentaba una demanda por los delitos cometidos por el general Carlos Ezeta, ex presidente del Salvador, durante su período de gobierno.¹⁴³ A continuación se presenta un detalle de dichas denuncias:

“Mayo 23, 1894.

Fusilación, sin juicio, del Doctor Gregario Meléndez, en la cuesta de Jalpa, departamento de La Paz.

Mayo 2, 1894.

Fusilación, sin juicio, de Hermenegildo Castro, en Santiago Nonualco.

Marzo 3, 1894

Prisión arbitraria y flagelación del Doctor Pedro Jiménez, en Santa Ana, en el cuartel Brigada de Línea.

Julio 12, 1893.

Prisión arbitraria del señor Emeterio S. Ruano, por no haber querido suscribir el empréstito voluntario. Pagó por su libertad 50,000 pesos, recibidos por el Doctor Salinas.

1891.

Prisión arbitraria y maltratos cometidos en Chalatenango, en contra de Erminia Monterroja, Mariano Santos y doctor Eduardo Orellana.

Detención ilegal y maltratos en el doctor José García y en José María Morales.

Flagelación de 200 palos a Ignacio Rizo, ejecutados por el general Juan Ceballos de León.

142 Se les llama así a los campesinos, residentes de las faldas del volcán de Santa Ana.

143 Miguel Ángel Gallardo. Papeles Históricos. Volumen 5.

Noviembre 29, 1891.

Prisión arbitraria y malos tratos al Doctor Abraham Chavarría, durante más de un mes, en el cuartel de Artillería.

Diciembre 1892.

Prisión arbitraria en la capital, por 25 días, del general Próspero Aguirre.

En Sonsonate, la señora Magdalena Guevara fue capturada y traída a esta ciudad, junto con otras mujeres, y tratadas con la mayor crueldad por el español Jerónimo Pons.

Enero 1891.

Maltratos crueles en el doctor Eustorgio Calderón. Enero 12, 1891.

Fusilación, sin juicio, del guatemalteco Augusto Dubón, cometido en el camino del puerto de La Libertad, sacado del Hotel Alemán, de esta capital, por la noche.

Abril 22, 1891.

Prisión arbitraria del Doctor Luís Alonso Varaona, durante un mes, en el cuartel de Artillería.

Julio 28, 1891.

Prisión arbitraria de doña Mercedes R. de Rivas, esposa del difunto general José María Rivas, y reclusión por ocho días por haber mandado a celebrar una misa de réquiem en memoria de su difunto esposo.

Detenciones ilegales. Julio 30, 1891.

Los generales Doroteo Funes y Regino Monterrosa Enero 12, 1891.

El general Potenciano Escalón, en el cuartel de Artillería. Diciembre 13, 1890.

El Doctor Prudencia Alfaro, en el cuartel de Artillería. Diciembre 27, 1890.

Fusilación de Benito Tejada, en las afueras del pueblo de San Martín.

Septiembre 27, 1891.

Asesinato del coronel Felipe Melara, en el Hotel Internacional, por Fernando Portocarrero.

Septiembre 24, 1891.

Flagelación del bachiller Policarpo Estupiñán, residente en Sonsonate, ocurrida en el cuartel de Artillería.¹⁴⁴

144 Tomadas, tal como se encuentran en el Acta de la sesión del 11 de mayo de 1895, de la Asamblea Nacional.

8. El gobierno del general Rafael Antonio Gutiérrez. 1894-1898

Nació el 24 de octubre de 1885, en la ciudad de Ilobasco, departamento de Cabañas, y murió el 9 de enero de 1921, en el barrio de San Jacinto, de la ciudad de San Salvador. Hijo de un español, cuyo nombre no fue registrado, y de doña Marcela Gutiérrez. Se casó con la señorita Carlota Mejía, y mantuvo durante su vida, una reputación de hombre honrado y apreciado. Se había radicado en Santa Ana, estableciendo en compañía de la familia Gómez, una empresa de transporte de carretas, a la que atendía personalmente. Hombre sencillo, honrado y trabajador, cuando salió de la presidencia tenía más deudas que cuando entró, pagando con su propio trabajo todo lo que debía.

A la caída de los Ezeta, el general Gutiérrez fue nombrado presidente provisorio, cuando éste contaba con cincuenta años,¹⁴⁵ siendo su edad uno de los motivos por lo que se le confió el poder. Llegó a San Salvador en su calidad de presidente provisorio el 10 de junio de 1894. Después de realizadas las elecciones, inició su período presidencial en propiedad, el uno de marzo de 1895.

El país se encontraba en una muy difícil situación, sin embargo, pronto se inició un proceso de recuperación y una relativa prosperidad, gracias a un alza de los precios del café, que era la base de la economía.

Restauró el régimen de libertades, que había sido suprimido por los Ezeta, asimismo se comenzó una administración honrada de las rentas públicas. Se hizo efectiva la libertad de imprenta¹⁴⁶ y se apoyó la educación pública, estableciéndose muchas escuelas primarias, se fundó la Escuela Normal de Maestras y la Escuela Normal de Varones. También se creó la escuela de agricultura¹⁴⁷ y el Conservatorio Nacional de Música.¹⁴⁸ Se construyó el cuartel de artillería El Zapote, en el actual barrio de San Jacinto y se fundó “El Diario del Salvador”.¹⁴⁹ Se inauguraron en este período, los trabajos del ferrocarril entre San Miguel y La Unión, y llegó, por primera vez, el ferrocarril a Santa Ana.

Durante este período, se hizo el último intento de reconstruir la Federación centroamericana: el 20 de junio de 1895, los presidentes de Honduras, general Policarpo Bonilla; de Nicaragua, general José Santos Zelaya y de El Salvador, general Rafael A. Gutiérrez, firmaron el Pacto de Amapala con el que se daba vida a la República Mayor de Centro América, que sería proclamada oficialmente el 11 de noviembre de 1898.

A finales de 1896, se inicia un declive en los precios del café en los mercados internacionales, que se prolongó por todo el año de 1897. En 1898, la situación era

145 En estos años, se consideraba que era una edad avanzada.

146 Sin embargo este régimen de libertades que había sido protegido por el gobierno en los primeros años de su administración, sufre un cambio de actitud a partir de 1897.

147 En la Finca Modelo, en San Salvador.

148 Se nombró como su director al músico salvadoreño Rafael Olmedo.

149 Su director fue el periodista Román Mayorga Rivas.

catastrófica: el Estado no tenía recursos para hacer frente a sus gastos más urgentes, el precio del café había bajado hasta la cuarta parte de su valor antes de 1896, el precio de la plata y el oro se triplicaron en menos de un año y, los sectores populares, se sentían afectados por la carestía y los altos precios. No había trabajo para los campesinos y, en las ciudades, los obreros y los artesanos estaban prácticamente inactivos. Se dejó de pagar los sueldos a los empleados públicos, los maestros y los miembros del ejército. El Banco Industrial se declaró en quiebra, arrastrando con él a muchos pequeños capitales y ahorros; el Estado, por la falta de fondos, se vio obligado a suprimir la policía de 1 línea. Se llegó al extremo, de considerarse la liberación de los reos de las cárceles públicas, porque no había dinero para comprarles la comida.

Además de los problemas económicos, aparecen los problemas políticos, unos vinculados con la sucesión presidencial y otros con la implementación del proyecto de la República Mayor de Centroamérica. Uno de los compromisos adquiridos, y posiblemente el más sensible, se refería a la orden de trasladar y concentrar en Chinandega,¹⁵⁰ constituida en la capital federal, el armamento y tropas de los ejércitos de los tres países, que sería además, la sede del ejército federal.¹⁵¹ Por supuesto, los militares salvadoreños rechazaban la iniciativa, bajo el argumento de las necesidades de defensa del Estado, además que perdían su fuerza y autonomía.

En el campo político interno, la disputa por la sucesión presidencial se tornaba cada vez más radicalizada. Al inicio del período, el candidato del general Gutiérrez, para sucederlo en la presidencia, era el general Regalado, pero en el último año se mencionaban cuatro posibles sucesores: el general Tomás Regalado, el general Horacio Villavicencio, el agricultor Carlos Meléndez y el doctor Prudencio Alfaro.

El uno de noviembre, los presidentes signatarios del Pacto de Amapala, pasaron a ser gobernadores de sus respectivos estados, después de que protocolariamente se proclamó oficialmente la República Mayor. Esta nueva unidad política, nacía con grandes incertidumbres, entre ellas, la nominación del candidato a presidente Federal. En El Salvador, los partidos políticos se anticiparon en proponer al doctor José Rosa Pacas, sin tener en cuenta a los otros estados y sin prever que una lucha de candidaturas entre estados era fatal para la nueva república. En el caso de El Salvador, era evidente que los comandantes de armas no obedecían al Consejo, sino a sus respectivos caudillos políticos. Eso significaba que, de hecho, el mando militar no estaba en manos del presidente Gutiérrez y, mucho menos, estaba dispuesto a aceptar la entrega de sus armas y subordinarse al ejército federal.

Los hechos, llevan a los jefes militares a considerar la alternativa de un golpe de Estado contra el general Gutiérrez, y para ello, iniciaron una serie de reuniones en-

150 En la república de Nicaragua.

151 El ejército federal se formaría con los hombres y el material bélico de los tres países signatarios: Honduras, Nicaragua y El Salvador.

caminadas a elaborar un plan de acción.¹⁵² Se mencionan, entre ellos, a los coroneles Francisco Gómez y Jacinto Castro. También intervinieron el doctor Fidel Antonio Novoa y el doctor Francisco Reyes, cuñado de Tomás Regalado. Se le ofreció al general Regalado el liderazgo del movimiento, a lo que inicialmente se negó, pero después de dialogar con el coronel Castro y evaluar las circunstancias, decidió aceptar. El 13 de noviembre, el coronel Castro le hacía saber telefónicamente al general Gutiérrez, que estaba destituido.

Gutiérrez trató de contrarrestar el golpe, pero no le fue posible; de los cuarteles de San Salvador, solamente El Zapote, comandado por el coronel Rafael Mendoza, trató de resistir. La mañana del 14 de noviembre, Mendoza se rindió. Esa misma mañana, el general Gutiérrez salía de San Salvador rumbo a Honduras, en donde esperaba encontrar ayuda para recuperar el poder. El gobierno federal y la Dieta condenaron el golpe, se dispuso entonces que Honduras y Nicaragua enviaran una tropa de 8,000 hombres para restablecer a Gutiérrez, sin embargo, ambos gobernantes argumentaron la carencia de fondos para emprender una acción de guerra, además de que, tanto el general Policarpo Bonilla como el general Zelaya, querían la jefatura del ejército federal. Hasta aquí llegaba la aventura de la República Mayor.

9. Gobierno del general Tomás Regalado. 1898-1903

Nació el 7 de noviembre de 1862, segundo hijo de don Tomás Regalado y doña Petrona Romero, quienes formaban una familia de abundantes recursos, de la ciudad de Santa Ana.¹⁵³ En su juventud, viajó a los Estados Unidos, conociendo de primera mano el progreso y la modernidad de ese país.¹⁵⁴ En 1881, ingresó a la Escuela Politécnica Militar, egresando en 1884, a la edad de 21 años. Formó parte del ejército salvadoreño en 1885, y ya como subteniente participó en la defensa del país de la pretendida y frustrada agresión de Justo Rufino Barrios. La llegada al poder de los generales Ezeta, no le fue favorable, pues estaba considerado como enemigo político del régimen. Tomó parte muy activa en “la rebelión de los 44”, obteniendo en estas batallas el grado de general, dados sus aciertos militares. El triunfo de la rebelión de los 44, le proporcionó una merecida fama abriéndole opciones en su camino hacia la presidencia de la República.

El ascenso del general Gutiérrez a la presidencia, lo promovió como jefe de la brigada de artillería, en la ciudad de San Salvador, puesto que era hombre de confianza de éste. Se dice que era un hombre muy consultado por el presidente, para la toma de sus decisiones políticas. Estos hechos le condujeron a ser visualizado como sucesor del general Gutiérrez, sin embargo, en los últimos años de esta gestión, problemas

152 Se mencionan, entre ellos, a los coroneles Francisco Gómez y Jacinto Castro. También intervinieron el doctor Fidel Antonio Novoa y el doctor Francisco Reyes, cuñado de Tomás Regalado.

153 Entre otras propiedades, don Tomás Regalado padre, era dueño de la hacienda Ayutla, así como de una suntuosa residencia en el centro de la ciudad de Santa Ana.

154 Gracias a los recursos patrimoniales fue enviado a dejar a su hermano Santiago, a estudiar en dicho país en 1882.

entre ambos produjeron diferencias que llevaron al general Regalado a presentar su dimisión como jefe de la brigada de artillería, el 5 de octubre de 1898.

Cuando finalizaba su período, se acusó al general Gutiérrez de no querer cumplir con los compromisos que adquirió en la revolución de 1894. Parece que el general Gutiérrez había decidido apoyar a otros aspirantes a la presidencia del Estado, dejando por fuera a sus compañeros, entre ellos, el doctor Prudencio Alfaro y los generales Tomás Regalado y Horacio Villavicencio, que habían combatido con él, hombro a hombro, en la rebelión de los 44. El doctor Alfaro, suponía estar apoyado por el presidente Gutiérrez, había fungido como vicepresidente y ministro de Gobernación; Regalado contaba con muchos partidarios entre la población civil, además de ser un líder especialmente apreciado por el ejército. Villavicencio tenía su apoyo en el oriente de la República. A medida que el período presidencial llegaba a su fin, se incrementaban las campañas de los tres candidatos, día con día.

En este período, se había fortalecido el proyecto de la República Mayor de Centroamérica, llegando al nombramiento del doctor José Rosa Pacas, como jefe de ella y habiéndose designado a Amapala, como capital de la república tripartita. Los ministros salvadoreños de la República Mayor eran los doctores Rafael Severo López y Camilo Arévalo, que partieron para Amapala. Al mismo tiempo, El Salvador fue dividido en tres zonas militares, con un inspector general en cada una de ellas: en oriente, el general Próspero Aguilar, en el centro, el general Moreira y en el occidente, el general Francisco Hurtado. El general Regalado sintió que estas decisiones hacían peligrar sus aspiraciones, puesto que los nombrados no le eran afectos y, se decidió a dar un golpe de Estado.¹⁵⁵ El 13 de noviembre de 1898, se inició el golpe, partiendo tropas desde Santa Ana para Santa Tecla, y luego hacia San Salvador, llegando ahí el 14 de noviembre, a las nueve de la noche. Regalado se aseguró el control de San Salvador, derrotó a sus adversarios internos y solamente necesitaba el reconocimiento de los países vecinos. Comprendiendo que no obtendría dicho reconocimiento, recurrió al uso de las armas; preparó dos ejércitos para marchar sobre Honduras, ya que los hondureños doctor Bonilla y general Sierra, no pensaban en apoyarlo por las preferencias que ya tenían por el general Villavicencio.¹⁵⁶ El general Zelaya, presidente de Nicaragua, reconoció al gobierno de Regalado, por lo que éste, a la cabeza de su ejército, partió hacia Honduras. Al segundo día de marcha llegó a San Vicente, pero en esta ciudad tuvo noticias de que el doctor Bonilla, presidente de Honduras, le había dado su reconocimiento; entonces regresó a la capital.

El general Regalado asume la presidencia provisoria el 14 de noviembre, frente a una situación interna difícil, especialmente la que representaba el general Horacio

155 Hay algunas versiones que sostienen que el general Regalado se resistía a dar el golpe de Estado al general Gutiérrez, pero que, dada la caótica situación del país y la presión ejercida sobre él por algunos jefes militares de San Salvador, decide acaudillar el movimiento revolucionario.

156 Una de las primeras decisiones del general Regalado fue cambiar inmediatamente a los comandantes de los cuarteles y suspender la proyectada unión.

Villavicencio en San Miguel.¹⁵⁷ Es electo popularmente y toma posesión de la presidencia el uno de marzo de 1899, para un período de cuatro años, después de una incuestionable victoria.

Al frente del gobierno, Regalado instala su residencia y su despacho, en una casa situada entre la 6ª y 8ª Calles Oriente y la 6ª y 8ª Avenidas Sur; uno de sus primeros actos es la renegociación de la deuda externa del país, estimada en aproximadamente 725,000 libras esterlinas, a un interés del 6% anual. Por otra parte, la quiebra del Banco Industrial había dejado hondas secuelas en la sociedad, las instituciones bancarias existentes estaban en una caótica situación y las exportaciones, prácticamente se habían paralizado.

Se liberaron los derechos de exportación del café, considerando que esta medida fomentaría su cultivo y la calidad del grano. Con el objetivo de reactivar la economía, se crearon Juntas de Fomento en todas las cabeceras departamentales para incentivar tanto las actividades agrícolas como industriales. Los programas de incentivos agrícolas debían tener en cuenta la vocación y las características de las tierras de cada región. En 1899, los precios del café en los mercados extranjeros todavía continuaban bajos, retrasando el crecimiento económico del país; pero también, los problemas estructurales como la pobreza de amplios sectores de la población, el analfabetismo, las escasas oportunidades de educación y la tenencia de la tierra, concentrada en pocas manos, imposibilitaban su desarrollo. El resultado fue el estancamiento del país en una agricultura elemental y una artesanía doméstica, muy lejos de la necesaria transferencia hacia formas más avanzadas de producción.

El gobierno de Regalado, igual que los anteriores, tendía a hacerse más autoritario con el tiempo, lo que no dejaba de hacerse evidente en la toma de decisiones. En el campo de la política exterior, con mucha habilidad, trabajó para garantizarse el apoyo del presidente de México, don Porfirio Díaz, cuya influencia en la región era indudablemente muy relevante. Por supuesto, el general Díaz veía con recelo la idea de una hegemonía guatemalteca, especialmente porque el presidente de Guatemala, licenciado Estrada Cabrera, gozaba de la protección de los Estados Unidos. México todavía resentía el despojo de grandes porciones de su territorio por los estadounidenses: Texas, anexionado e incorporado como estado en 1845 y California en 1848.

El 13 de noviembre de 1898, es abortado un golpe de Estado promovido por el coronel Jacinto Castro, quien fue capturado y ejecutado.¹⁵⁸

Durante este período se creó una Junta Central de Agricultura, la Escuela de Agronomía y el laboratorio de química agrícola. En materia de salud, se creó el Consejo Superior de Salud Pública. En la ciudad de Santa Ana, se inició la construcción

157 Finalmente se normalizaron las relaciones entre Regalado y Villavicencio.

158 Se consideraba que el coronel Castro era gran amigo del presidente, además era quien le había ayudado a derrocar al general Rafael A. Gutiérrez. Fue fusilado el 7 de septiembre de 1900.

del Teatro de Santa Ana,¹⁵⁹ para cuyo financiamiento se creó un impuesto de tres centavos por quintal de café producido en la zona. Se modernizó la Escuela Militar, a la que se dotó de profesores extranjeros, y el Ejército contaba con la asesoría de oficiales chilenos así como de oficiales mexicanos, enviados por el presidente Porfirio Díaz.

El Hospital Rosales fue inaugurado el 13 de julio de 1902, construido por el filántropo don José Rosales, quien legó a esta Institución gran parte de su fortuna.

El 15 de septiembre de 1902, un terremoto en el Océano Pacífico levantó olas de gran altura que inundaron la costa salvadoreña, especialmente en la Barra de Santiago y Garita Palmera,¹⁶⁰ donde el mar entró en tierra aproximadamente un kilómetro.

En los años de 1902 y 1903, Regalado se embarca en un proyecto unionista: en diciembre de 1902, propone a los presidentes Zelaya y Sierra, de Nicaragua y Honduras respectivamente, así como al nuevo presidente de Costa Rica, licenciado Ascensión Esquivel, un pacto de unión que fue aceptado por todos.¹⁶¹ Este proyecto, tampoco tuvo un final feliz, pues las ambiciones personales de cada gobernante por ser el presidente de la Unión, lo condenaron al fracaso.

En 1902, muy próximo al final del período presidencial del general Regalado, se inicia la efervescencia por la sucesión presidencial, los candidatos al poder fueron el doctor Francisco Antonio Reyes, cuñado y hombre de confianza del presidente, y don Dionisia Aráuz, amigo íntimo del gobernante y el más rico terrateniente de Sonsonate. Pero al final de cuentas, el general Regalado, se decidió por impulsar la figura de don Pedro José Escalón, un acaudalado cafetalero santaneco.¹⁶² Éste fue elegido presidente de la República, tomando posesión de su cargo el uno de marzo de 1903. No cabe duda, de que es mérito del general Regalado, haberse negado a reelegirse, tal como lo habían hecho sus antecesores y entregar la presidencia en forma democrática, rompiendo la práctica de los golpes de Estado como forma de sucesión.

El siglo ha terminado, se ha tratado de consolidar el Estado en un marco republicano, de corte liberal, bajo la dirección de caudillos militares, a quienes fue difícil ejercer el poder distinguiendo entre sus ambiciones personales y los principios formales del sistema. Los golpes de Estado, acaudillados por poderosos jefes militares, fueron la forma más fácil y expedita de sucesión en el poder. La cláusula constitucional que impedía la reelección presidencial fue constantemente modificada para permitir la continuidad en el poder y una sociedad, cada vez más elitista, fue entronizándose económicamente, con una calidad de vida muy lejos del resto de la población. No había opciones para los ciudadanos comunes y corrientes, mucho menos para los

159 Joya arquitectónica de estilo neoclásico, que se encuentra en el centro de la ciudad.

160 Playas situadas en el occidente de la costa salvadoreña.

161 No estaba involucrado en este acuerdo el presidente de Guatemala, Estrada Cabrera.

162 Descendiente de una de las más antiguas y tradicionales familias de Santa Ana; radicadas en la zona desde el siglo XVIII. Hermenegildo Escalón y doña Isidoro Méndez de Avila, hermana del capitán Francisco Méndez de Avila, son la fuente de esta familia.

campesinos y la población rural, y las diferencias acentuaron la pobreza, el analfabetismo, la dificultad de acceso a una educación primaria y las oportunidades para incorporarse a las libertades preconizadas por la ideología formal de la fórmula política. Al final, estos cincuenta años fortalecieron la economía del café, base de la generación de la riqueza nacional, concentrada en pequeños grupos privilegiados; pero no se logró ampliar la estructura productiva en otras actividades industriales, ello acentuó la dependencia monoprodutora que estaría presente por otros cincuenta años más.

EL CONTEXTO DE LA ECONOMÍA EN EL PERÍODO

La reducción forzosa de tierras ejidales y comunales a manos privadas, causó un severo impacto en la población, ya que estaban situadas en zonas agrícolas densamente pobladas, la privatización de tierras de comunidades indígenas y ejidos municipales fue, sin duda, la acción más importante de la reforma liberal en El Salvador.

1. Los factores de la producción

1.1 La tierra

En la medida que la tierra se dedicaba cada vez más al cultivo del café, se produce una transformación en el tradicional sistema de tenencia de la tierra. El café prometía recompensas considerables y sus expectativas comerciales eran de tal magnitud que los gobiernos, influenciados por los cafetaleros, fueron aplicando medidas tendientes a abolir todas aquellas formas de tenencia de tierra que fueran un impedimento para la expansión del cultivo. Entre ellas, posiblemente la más importante, fue la supresión de las formas comunales de tenencia de tierra, promoviendo en sustitución, un sistema de propiedad privada.

De acuerdo con Héctor Lindo,¹⁶³ se reconocían tres modalidades principales de tenencia o propiedad de la tierra: las haciendas, grandes propiedades heredadas de la Colonia; los ejidos, tierras que se daban a los pueblos para sus cultivos y, las tierras comunales, que se daban a los pueblos de indios. Había también, grandes extensiones sin dueño, conocidas como “tierras realengas”, las que después de la independencia se llamaron “terrenos baldíos”. La Iglesia, por su parte, era propietaria de vastas extensiones de tierra, principalmente en Guatemala. Este régimen de propiedad contaba con varios problemas: la variedad de las formas de propiedad, la indefinición de los límites de las propiedades, así como sus títulos y registros. Durante los años de la independencia, gran parte de la tierra pertenecía a las comunidades y corporaciones, paralelamente, existían grandes haciendas en manos de propietarios privados.¹⁶⁴ Cada

163 Héctor Lindo. Economía y Sociedad (1810-1870). Historia General de Centroamérica. FLACSO.

164 Por regla general, estas propiedades privadas se transferían por medio de herencias y ventas.

comunidad indígena poseía sus propias tierras y algunos indígenas, en su carácter particular, también las habían adquirido. Las municipalidades de pueblos ladinos mantenían sus tierras ejidales y comunales, que se cultivaban en forma colectiva o eran arrendadas por cultivadores particulares. La Iglesia poseyó extensas propiedades, tanto en manos de las órdenes religiosas como en las de las cofradías.¹⁶⁵

Se aprobaron varios decretos que echaban por tierra una estructura agraria, que había nacido en el período colonial y se había fortalecido en el tiempo, en donde se habían respetado las tierras ejidales o de uso común. El concepto de propiedad privada de la tierra, orientado a satisfacer los intereses de un reducido grupo de propietarios, se establece, pero basado en el despojo y en detrimento de la masa de campesinos.¹⁶⁶ En el caso de El Salvador, las zonas propicias para el cultivo del café eran, en términos generales, las tierras ejidales y comunales, lógicamente, ello iba a desencadenar un fenómeno de usurpación de tierras, que posteriormente se legitimó con las llamadas reformas liberales, aplicadas a partir de 1870.

En El Salvador, los regímenes conservadores protegieron las tierras corporativas y comunales hasta la segunda mitad del siglo XIX, sin embargo, las reformas promovidas por los regímenes liberales fueron más abruptas y conflictivas. Esta privatización de las tierras convirtió su propiedad al carácter de un bien de mercado, produciendo efectos negativos en la población, pues se incrementó el número de trabajadores sin tierra y se rompió radicalmente con su tradicional forma de vida. Por otra parte, cabe considerar que las tierras ejidales y comunales se encontraban en zonas agrícolas densamente pobladas, por lo que su impacto afectó a un considerable contingente de personas.

Los gobiernos, como un resabio del período de la Colonia, mantenían mucha autoridad en todos los aspectos relacionados con la tierra, especialmente en la administración de las tierras ejidales. Por ejemplo, en 1857 el pueblo de Quezaltepeque fue autorizado para vender parte de su ejido y, con dichos recursos, financiar sus edificios públicos.¹⁶⁷ En 1859, se le ordenó al pueblo de San Martín para que vendiera 579 manzanas de sus ejidos al pueblo de Guayabal, que no tenía tierra suficiente. En ese mismo año, San Pedro Perulapán cedió 173.7 manzanas de sus tierras ejidales al pueblo de San Martín.¹⁶⁸ Bajo la consideración de que el pueblo de Aguacayo debía

165 En el caso de El Salvador, las tierras de la Iglesia eran reducidas y no tenían ninguna importancia. Fueron confiscadas en las décadas de 1870 y 1880.

166 El concepto de propiedad privada fue introducido por los españoles en el siglo XVI, y los primeros propietarios son los conquistadores, quienes reciben tierras en premio a su participación en las guerras de conquista, bajo la forma de “mercedes reales”. También, en los siglos XVII y XVIII, tierras fueron compradas a la Corona, por la modalidad que se llamó “composiciones”.

167 Diario Oficial. 8 de abril de 1857.

168 Diario Oficial. 15 de abril de 1859.

estar bajo la jurisdicción de Suchitoto, el gobierno pasó los ejidos de dicha población al control de esta última.¹⁶⁹

David Browning¹⁷⁰ comenta que para 1874, un finquero de San Vicente sometía al gobierno un informe sobre los problemas de la agricultura del país.¹⁷¹ En dicho informe, se planteaban cuatro problemas básicos: la falta de reglamentos para la cría del ganado, la inexistencia de fuentes de capital o fondos de inversión, la carencia de leyes regulatorias para el uso de las tierras comunales y la escasez de mano de obra. Sin embargo, la reacción de las autoridades se limitó a considerar los problemas del uso de las tierras comunes y a la escasez de la mano de obra. Se argumentó que había mucha tierra común sin explotar, lo que se atribuía al hecho de que eran cultivadas por pequeños agricultores de subsistencia, quienes una vez satisfechas sus necesidades primordiales, no tenían interés en trabajar en las propiedades privadas, ocasionando al mismo tiempo un problema de escasez de mano de obra.

Las soluciones propuestas fueron, en primer lugar, que el gobierno debía obligar a cultivar la mitad de las tierras comunes con productos de exportación, es decir con café, y en segundo lugar, que el horario de trabajo de los campesinos debía ampliarse y reforzarse con el propósito de ampliar la oferta de mano de obra de las haciendas. Valga señalar que en este período, los hacendados se lamentan frecuentemente de la escasez de mano de obra, lo que difícilmente podría ser atribuido a que la población del país era reducida. Por otra parte, los incentivos de beneficiarse con la exportación de café, impulsaba a los finqueros a la necesidad de acumular tierras aptas para el cultivo, siendo la solución más inmediata el despojo de las tierras ejidales. Hasta 1850, gran parte de la tierra cultivable estaba dedicada al añil, pero también, había otras actividades importantes como la ganadería y la caña de azúcar. Igualmente, se cultivaba maíz y frijoles, que eran producidos tanto en las haciendas como en los ejidos y las tierras comunales. Se puede sostener que hasta 1860, las haciendas, los ejidos y las tierras comunales, participaban con la misma importancia en la actividad productiva.

Los ejidos tuvieron, por muchos años, un importante papel para satisfacer las necesidades de las comunidades y pueblos. Por encontrarse bajo la autoridad del gobierno, éste se preocupaba de proveer las tierras ejidales a su arbitrio, concediendo, trasladando o quitándolas.¹⁷² Como ejemplo, cuando se fundó la ciudad de Nueva San Salvador, después del terremoto de 1854, la legislatura consideró conveniente dotar a sus futuros habitantes de tierras ejidales, para atender sus necesidades de siembras y huertas. En 1858, San Vicente recibió 30 caballerías de tierras para sus ejidos, también en 1859, el pueblo de Jutiapa recibió igualmente 9 caballerías. En 1858, el

169 Diario Oficial. 12 de marzo de 1859.s

170 David Browning. *El Salvador, la Tierra y el Hombre*. Ministerio de Educación.

171 Esteban Castro. *Estadística de la jurisdicción municipal de San Vicente*. Abril de 1880.

172 Para Héctor Lindo Fuentes, el gobierno federal nacido de la Independencia, ratificó el concepto español del ejido en 1827, considerando que las tierras eran para los pueblos que no tenían suficientes para su agricultura.

pueblo de Guayabal compró tierras comunales a los pueblos de indios vecinos, para agrandar sus tierras ejidales. El gobierno liberal de Gerardo Barrios, que inicialmente había tenido una política de concesión de tierras ejidales, mostraba un cambio en el criterio de autorizar la creación de pueblos que no contaran con tierras para ejidos.

Las tierras comunales tenían una importancia en la actividad agrícola; se consideraba que eran las tierras más fértiles del país. Durante todo el siglo, con bastante frecuencia, se dieron disputas entre los municipios y las comunidades indígenas por la falta de demarcaciones claras y precisas de los límites de las tierras. Dichos conflictos nunca llegaron a resolverse totalmente. Estas tierras, además de dedicarse al cultivo de bienes de subsistencia, participaban en otras actividades como el cultivo de tabaco, trapiches y otros.

Los gobiernos, apremiados por sus necesidades financieras, se dieron a la venta de terrenos baldíos, así como de tierras ejidales incultas, debido al desaparecimiento de sus pueblos. Estas ventas se justificaban por las apremiantes necesidades de fondos y servían para la amortización de los bonos del Estado.¹⁷³ “La venta de terrenos baldíos era la única válvula de escape en el sistema, pero llegó a su límite (...)”. Cuando la válvula de escape ya no funcionaba, la élite ya había consolidado su poder y, como veremos más adelante, utilizó a la legislatura para cambiar las reglas del juego mediante la privatización de todas las tierras”.¹⁷⁴

Por tal razón, los gobiernos que, entre 1870 y 1900, apoyan sus programas en las llamadas reformas liberales, se ven forzosamente obligados a acudir a la modificación del régimen de tenencia de tierras, como instrumento esencial para fundamentar el crecimiento y progreso del país. A lo largo de las décadas de 1870 y 1880, se confiscan las tierras en poder de la Iglesia, pese a que eran reducidas y sin importancia alguna. La reducción forzosa de tierras ejidales y comunales a manos privadas, causó un severo impacto en la población, ya que estaban situadas en zonas agrícolas densamente pobladas. La privatización de tierras de comunidades indígenas y ejidos municipales fue, sin duda, la acción más importante de la reforma liberal en El Salvador.

En 1879, una encuesta realizada por el gobierno reveló que las tierras comunes ocupaban, aproximadamente, una cuarta parte del territorio nacional y, muchas de ellas, comprendían zonas aptas para el cultivo del café. Fue, entonces, el presidente Rafael Zaldívar, quien decretó una drástica legislación para la extensión de ejidos y tierras comunales. Una primera ley, promulgada en 1879, facultaba a cualquier persona a reclamar la propiedad de una tierra de comunidad, siempre que probara que una cuarta parte de ella la tenía sembrada de un producto como el café. Muchos municipios establecieron viveros para propagar el cultivo. En 1881, el gobierno decretó la abolición de las tierras comunales y, en los años subsiguientes, la de los ejidos.

¹⁷³ Las tierras se vendían en subasta pública, a precios de mercado.

¹⁷⁴ Héctor Lindo Fuentes. Obra citada, página 159.

1.2 La mano de obra asalariada en el siglo XIX

El crecimiento en el cultivo del café tiene, como efecto inmediato, un aumento en la demanda de mano de obra, tanto de carácter permanente como estacional. Una de las formas como los productores se garantizaban el recurso humano necesario, era accediendo a las zonas pobladas próximas y, en su defecto, buscando modalidades de reclutamiento mediante leyes y coacciones institucionales y políticas. Se recurrió al trabajo asalariado “libre”, es decir, mediante el pago de un jornal.¹⁷⁵ La mayor parte de la fuerza laboral era masculina, pero también trabajaban las mujeres en los cortes del café. Otro mecanismo para conseguir trabajadores fue el reclutamiento forzoso, destacándose dos modalidades: los “mandamientos” de trabajadores, en donde el Estado intervenía directamente para reclutarlos coercitivamente y distribuirlos en las fincas, así como las “habilitaciones”, que consistían en la obligación de laborar para cosecha mediante el llamado “peonaje por deudas”.¹⁷⁶ El colonato fue otra modalidad que, aunque no fue una relación social agraria generalizada, contribuyó a asentar y remunerar a los peones permanentes de las haciendas. El pago a destajo y la diferenciación de labores por sexo, formaban parte de las prácticas cotidianas.

La mano de obra asalariada constituye uno de los factores productivos más importantes del período, sobre ella recaía, principalmente, la producción de exportación. Por regla general, los hacendados se quejaban permanentemente de la escasez de la fuerza de trabajo, atribuyéndolo a la indolencia y resistencia de los campesinos para incorporarse a los trabajos de la agricultura. Por este motivo, gran parte de la política de los gobiernos se orientó a la imposición de medidas coercitivas para obligar a los indios a trabajar. La mano de obra era reclutada en forma forzosa, valiéndose de modalidades similares a las del período colonial, fuertemente enraizadas en la sociedad, tales como el repartimiento, algunas formas de tributo, el peonaje y el colonato indígena. Sin duda, los patrones de comportamiento de la población indígena, se encontraban influenciados por el peso de la tradición colonial, lo que garantizaba al hacendado el éxito de las formas forzosas de reclutamiento. Pareciera que el uso de las diferentes formas de coacción se acentúa en los estados centroamericanos que producían para la exportación.

Un factor importante que afectó la disponibilidad de mano de obra fueron las guerras, que con escasos períodos de paz, se hicieron sentir en Centroamérica durante todo este período. Cuenta en primer lugar, la cantidad de bajas experimentadas por los ejércitos, campesinos en su gran mayoría; en segundo lugar, los reclutamientos forzosos que se hacían en el campo, restando brazos a la agricultura; en tercer lugar, las guerras obligaban a la población a emigrar a lugares más seguros, lejos de las zonas

175 Por regla general, las remuneraciones monetarias eran bajas, y el jornal se complementaba con una modesta ración de frijoles y tortillas.

176 Se facilitaba dinero a los indígenas, por medio de los “enganchadores”, los que entregaban a los trabajadores endeudados en el momento oportuno. Como cabía esperar, los enganchadores cobraban jugosas comisiones cuando entregaban a los trabajadores.

de conflicto, que no eran las más adecuadas para producir. Las tropas del gobierno reclutaban hombres en cualquier punto donde éstos se concentraran, por ello los campesinos jóvenes evitaban asistir a importantes actividades económicas, como las ferias y las cuadrillas en las haciendas. También dejaron de asistir a los mercados para vender sus verduras y sus frutas. Varios autores,¹⁷⁷ narran la brutalidad de los reclutamientos en el período 1826-1850, de la siguiente forma: “el gobierno agarra a los hombres como que fueran ganado serrano para convertirlos en soldados, (...) se recauda dinero mediante contribuciones forzosas, (...) la gente de los pueblos se escondía en los bosques para evitar ser llevados como soldados”.¹⁷⁸

Para los trabajadores, una forma de escapar de la explotación consistió en huir y refugiarse en zonas alejadas de las ciudades y pueblos, pagando el precio de su aislamiento con la dureza de una vida precaria. Para proveer a sus necesidades básicas se dedicaban a la agricultura de subsistencia, cultivando pequeños pedazos de tierra y, a veces, a la fabricación clandestina de licores, que se encontraba bajo monopolio del Estado. Un decreto legislativo del 9 de marzo de 1838, ordenaba reducir a poblados a todos los que vivían dispersos, con grandes penas para los que se resistían.¹⁷⁹

Después de la independencia, muchas instituciones jurídicas continúan vigentes hasta este siglo; algunas de ellas retocadas conforme a la nueva realidad de las incipientes repúblicas. Esta situación, es bastante evidente en lo que respecta al ordenamiento de la fuerza de trabajo, para apoyar los esfuerzos de las unidades productivas. Un instrumento importante en este ordenamiento fueron los llamados “régimenes de policía” que, no solamente se ocupaban de garantizar el orden y la tranquilidad social, sino que a pretexto de ello, se preocupaban de proveer a los hacendados y terratenientes de la mano de obra necesaria y de las condiciones óptimas para su desempeño.

Para Jorge Arias Gómez¹⁸⁰ se trata de una fuerza de trabajo cautiva, que estaba sujeta a una serie de disposiciones encaminadas a garantizar su inserción laboral en forma forzada, por ejemplo: a) los artesanos, peones y jornaleros estaban obligados a empadronarse en las alcaldías en donde residían; b) no podían ni debían abandonar la población mientras no tuvieran un empleo; c) no tenían libertad para emplearse con otra persona, cuando a juicio del actual empleador no cumplían con sus obligaciones a satisfacción; d) el trabajador se encontraba estrictamente controlado en sus desplazamientos por los funcionarios del aparato represivo del Estado y e) por regla general, las alcaldías y su personal, desempeñaban funciones de reclutadores de mano de obra, recibiendo a cambio algún pago por parte de los patronos. No cabe duda que, en el pensamiento de la época, el Estado se volvía garante e intervenía directamente en

¹⁷⁷ Marure (1827-1828), Dunlop (1840) y Froebel (1850).

¹⁷⁸ Autores citados.

¹⁷⁹ Por ejemplo: se contemplaban penas de prisión por varios años, llegándose al extremo de incendiarles las chozas.

¹⁸⁰ Jorge Arias Gómez. El Salvador: fuerza de trabajo cautiva 1821-1900. Ponencia presentada en el V Congreso Centroamericano de Historia. San Salvador, 18 al 22 de julio de 2000.

la relación trabajador-propietario y, por otra parte, la represión de la vagancia, considerada un delito, permitía a las autoridades a vincular forzosamente al trabajador asalariado a una actividad.

En un decreto legislativo del 29 de abril de 1825, relacionado con esta situación, en su Artículo 1, “se ordenaba la persecución eficaz a los vagos, holgazanes, malentretidos y coimes”, se le suspendían sus derechos de ciudadanía y, además, se les amenazaba con reducirlos a prisión. Otro decreto legislativo del 6 de agosto de 1854, que comprendía un reglamento de policía, se consideraba como delito la vagancia. Se definía legalmente que los vagos eran aquellos que “no tengan oficio o modo de vivir conocido y los que, teniéndolo, no lo ejerzan diariamente sin justa causa”.

La Ley de Policía, decretada el 21 de julio de 1886,¹⁸¹ expresamente en su Artículo 52 establecía: “Serán perseguidos y castigados como vagos los que no tengan oficio lícito o modo honesto de vivir conocido y los que teniéndolo no lo ejerzan diariamente sin justa causa. En consecuencia, se reputan como vagos: 1° Los buhoneros sin patente. 2° Los tinterillos temerarios. 3° Los curanderos sin licencia del protomedicato. 4° Los mendigos sin patente. 5° Los rufianes y mujeres públicas. 6° Los que quieran pasar como estudiantes y no comprueben estar haciendo estudios con algún profesor. 7° Los que sin la licencia respectiva andan con imágenes de santos solicitando limosnas”.

La vagancia era castigada con obras públicas para los hombres¹⁸² y las mujeres en los mismos plazos, eran destinadas al servicio de los hospitales; y en caso de no haberlos, en el presidio del pueblo. En último caso eran remitidas a la cabecera del distrito o del departamento. (Art. 53).¹⁸³ En el caso de los maestros u oficiales de cualquier arte u oficio, así como de los jornaleros, que se encuentren en los billares, tabernas o casas de coimas, serán capturados y multados. (Art. 55).¹⁸⁴

No cabe duda, que las anteriores disposiciones, reflejan el pensamiento social vigente, que consideraba nocivo la existencia de ebrios, vagos y demás gente dañina, y los efectos negativos de estas personas en la fuerza disponible para el trabajo. Por tal razón, no es extraño encontrar afirmaciones periodísticas como la siguiente: “sin aseo no hay salubridad; sin persecución de vagos no aumenta el número de trabajadores (...).”¹⁸⁵

Para controlar a la población trabajadora, en igual forma que en el período colonial, se acudió a la existencia de padrones, los que eran llevados por las municipalidades. Éstas tenían la obligación de realizarlos en el mes de febrero de cada año, y en ellos, se hacía constar el oficio o profesión de los empadronados. Las copias de esta

181 Algunos días antes de la aprobación de la Constitución de 1886, por el gobierno del general Francisco Menéndez.

182 Se les penaba con 15 días la primera vez, con 30 días la segunda y con dos meses en los casos de reincidencia.

183 Ley de Policía. 1895.

184 Ley de Policía. 1895.

185 La Gaceta de Et Salvador. 9 de mayo de 1851.

información se enviaban a los gobernadores departamentales. Por su parte, los alcaldes, jefes de policía y comisionados, debían, con especial cuidado, cerciorarse de que los empadronados se presentaran cada lunes a su trabajo, a excepción de los enfermos. Se penaba sin contemplaciones a los artesanos y obreros que se encontraran vagando, así como a los que estuvieren en estado de ebriedad. Los trabajadores recibían un jornal por su participación en el trabajo, siempre a satisfacción del empleador: patrono o hacendado. Las mujeres estaban sujetas a las mismas disposiciones, siendo igualmente castigadas: “las mujeres vagas y holgazanas, o las que vendían aguardiente clandestinamente”. Éstas, una vez aprehendidas, eran ubicadas en las casas de ciudadanos honrados, para trabajar como sirvientas o molenderas.

El régimen de policía rural¹⁸⁶ establecía las obligaciones de los inspectores en la forma siguiente: “perseguir, asimismo, a las mujeres holgazanas, obligándolas a trabajar, para lo cual las remitirán o a las fábricas de salitre y pólvora, si las hubiere menester; o a las haciendas y demás casas honradas en clase de sirvientes, entendiéndose que habrá de pasárseles el salario que se estile, según el oficio a que las dediquen. Por regla general, las mujeres de esta clase podrán ser aseguradas con carlanca o toba, si intentaran fugarse de las casas en que los inspectores o jueces las hayan colocado”.¹⁸⁷

La mentalidad de la época, en lo que respecta al trabajo, era implacable. No era posible concebir persona alguna, especialmente de las capas bajas de la población, que no estuviera dedicada a alguna clase de actividad productiva. Se consideraba la holgazanería como la madre de los vicios, y se tenía plena convicción que los que no trabajaban se dedicaban a robar, a toda clase de raterías, a la prostitución u otra clase de actividades ilícitas. Un reflejo de dicha mentalidad se encuentra en uno de los Considerandos, de un decreto aprobado el 3 de abril de 1843, que trata sobre el tema de los jornaleros y menestrales que no cumplen con sus contratos. Dice textualmente así: “Considerando que la riqueza del Estado consiste en fomentar y proteger la agricultura, tanto porque a ella son naturalmente llamados sus habitantes, como por la feracidad del terreno, diversidad de frutos que produce, y por la facilidad que tienen de exportarlos por sus puertos: que uno de sus principales deberes es proporcionar, a los súbditos, los medios más eficaces para su mejoramiento y reparación de las pérdidas que han sufrido en los trastornos públicos: que también lo es dar seguridad a las propiedades de los particulares, y ocupación a los que no la tienen, para que puedan adquirir por medios justos una subsistencia segura, sin perjuicio de la moral pública”.

Por otra parte, es importante comentar que dicho Considerando en cuestión, termina haciendo profesión de fe de que los jornaleros, como cosa común, engañan y defraudan a sus empleadores, cuando dice: “y finalmente, que es absolutamente necesario hacer desaparecer el fraude y el engaño que se ha establecido en la clase jornalera,

186 Decretado el 24 de julio de 1855.

187 La carlanca o toba consiste en un palo que se pone en la nuca de los animales para evitar que entren a los sembrados. La carlanca es sinónimo de los grilletes que se adaptan a los tobillos de los presidiarios.

(...)”. No deja de ser curiosa esta expresión, habida cuenta de que los jornaleros, en su inmensa mayoría trabajadores del campo, legal y de hecho, se encontraban totalmente desamparados frente a las poderosas familias, propietarias de haciendas e ingenios.

Los salarios de los jornaleros estaban fijados, pero podían tener algunas pequeñas variaciones dependiendo del lugar de trabajo. Por ejemplo, en Suchitoto, considerada para los años de 1850, uno de las zonas más prósperas del país, el jornalero ganaba dos reales al día, cuando no se le mantiene, pero cuando se le da la comida, se le paga un real y cuartillo. Con base en un valioso documento editado en 1858, la Estadística General de la República de El Salvador, se ha logrado establecer la remuneración de algunas clases de trabajadores: los carpinteros, herreros y albañiles recibían de 4 a 6 reales por día; a los zapateros y sastres, se les pagaba por obra; los plateros, recibían la mitad de lo que vale el trabajo material de la obra; los tejedores, tres reales o de 1/2 a 1/2 y cuartillo por vara. A los coheteros se les pagaba por obra y a los escribientes según convenio y, en todo caso, a dos reales la foja. Para los sirvientes se habían fijado 4 pesos al mes para los hombres, 12 reales o dos pesos al mes para las cocineras, de 10 a 12 reales al mes para las molenderas y de 8 a 10 reales al mes para las criadas de adentro.¹⁸⁸ Los informes que contiene la Estadística General fueron elaborados por diferentes personas, lo que explica las diferencias y variedad de los mismos, pero en el caso de los jornales solamente se encuentran referencias en Suchitoto, Ilobasco y Salcoatitán. “Los precios del jornal, de artefactos, fábricas y salarios, no tienen diferencias con los demás pueblos”, (Ilobasco) y otra que literalmente dice: “El precio del jornal es el mismo que en lo general de la República”, (Salcoatitán).¹⁸⁹

Al crecer la demanda externa de los dos principales productos de exportación del país, se requirió una mayor cantidad de trabajadores, lo que influyó en las concentraciones poblacionales de los indios, alrededor de las haciendas y los centros de producción. Esto, hizo que los terratenientes tomaran en cuenta las zonas geográficas más cercanas a los pueblos para establecer sus explotaciones. Dicha realidad fue condicionando la formación de poblados en donde se encontraba disponible la mano de obra que la economía necesitaba. En El Salvador, las mejores zonas para el cultivo del café estaban muy pobladas y su expansión se dio gracias a la apropiación gradual de las tierras ejidales y de aquellas que pertenecían a las comunidades indígenas. Para 1880, el proceso de privatización de las tierras había avanzado, lo que se completó aprobando leyes que eliminaban las formas de propiedad comunal.

En lo que respecta al trabajo asalariado, se dieron diversas modalidades de trabajo : una de ellas fue la aparcería o colonato, la cual consistía en que los trabajadores colonos, quienes residían permanentemente en las haciendas, recibían parcelas bajo la condición de que entregaran una renta 189 fijada unilateralmente por el hacendado. El uso de la tierra correspondía al pago de los trabajos que el colono debía hacer

188 Estadística General de la República de El Salvador. 1858-1861.

189 Estadística General de la República de El Salvador. 1858 - 1861.

para el hacendado o. También estaban los trabajadores permanentes a sueldo, que prestaban sus servicios mediante el pago de un jornal y cuya estabilidad dentro de la hacienda le aseguraba al propietario una fuerza segura de trabajo y, finalmente, los trabajadores jornaleros, que se reclutaban durante la época de cosechas. Se les llamaba también “trabajadores temporeros”.

En síntesis, todo el sistema apuntaba a favorecer a los cafetaleros y propietarios de la tierra para disponer de los recursos del trabajo con bajos salarios, sin más prestación que no fuera la buena voluntad de los patronos, y sujetos por las disposiciones legales, a una práctica totalmente de servidumbre, que no cambiaba en nada con las condiciones de trabajo del período colonial.

1.3 El capital

El crecimiento de las exportaciones de café, exigía mayores recursos de capital para inversiones, con el propósito de mantener una posición privilegiada en el comercio internacional del grano. Las inversiones eran indispensables, pero la ausencia de bancos y de sistemas de crédito formales, frenó la expansión de formación de capital. El otorgamiento de créditos no tenía reglas claras, era inestable, informal y de carácter personal. En consecuencia, estaba basado en la imagen del sujeto de crédito, su posición social, sus riquezas y propiedades.

La inexistencia de bancos o de instituciones de crédito, le daban a los préstamos un carácter de transacción personal, apoyados en apreciaciones personales sobre el sujeto de crédito que sobre la viabilidad o rentabilidad del proyecto. Por regla general, la modalidad para otorgar créditos respondía al nombre de “habilitaciones”,¹⁹⁰ que consistía en una venta anticipada de la producción, hecha a comienzos del año, antes de la recolección de la cosecha. En el caso del añil, los hacendados recibían las habilitaciones bajo el compromiso de entregar la cosecha diez meses después, antes del inicio de las ferias. Las haciendas servían como garantías de los créditos,¹⁹¹ y la tasa de interés anual de los mismos llegaba aproximadamente al 30%. Como puede observarse, esto no es más que lo que en el lenguaje bancario actual se conoce como crédito de avío o de cosecha. Quedaba bajo la opción del hacendado utilizar sus propios recursos para incrementar sus inversiones, lo que significaba que la formación de capital estaba condicionada por su propio esfuerzo, provocando que el proceso de acumulación capitalista fuera más lento que en los países en donde el capitalismo sentaba sus reales, permitiéndoles disponer de amplios recursos crediticios.

190 Es el actualmente conocido en la agricultura como crédito de avío, se utiliza para la siembra y se paga con el producto de la cosecha.

191 Constituye las actuales garantías hipotecarias; por medio de las cuales la propiedad responde por el incumplimiento en el pago del préstamo.

Los gobiernos acostumbraban a hacer préstamos al público, en forma voluntaria o forzosa, dependiendo del destino de los recursos. En el período de estudio, estos préstamos servían para el financiamiento de las onerosas guerras, internas o regionales. Los instrumentos para recaudar los recursos fueron los bonos de la deuda, de libre circulación y aceptación. También, se utilizaban los recursos generados por los bonos para las compras de gubernamentales de bienes y servicios. En el mercado, las casas comerciales compraban y vendían bonos al descuento, su uso era tan común, que gozaban de cierto grado de liquidez, ya que con ellos se podían pagar impuestos, comprar tierras baldías que tenían rebajas de precios o ser endosados a favor de otras personas.

La frecuente escasez de circulante, como consecuencia de carecer de monedas propias, obligaban al uso de monedas extranjeras, especialmente las de oro y plata de los Estados Unidos y Sudamérica. Por regla general, las transacciones de bajo valor llegaron a hacerse en especie, práctica que se utilizó hasta los primeros años del siglo siguiente. Desde 1850, las equivalencias monetarias establecidas eran las siguientes: un peso equivalía a 8 reales, un real a 2 medios reales y un medio real estaba formado por 2 cuartillos; y es hasta 1880 que se acordó que el peso tendría cien centavos.

Las políticas liberales consideran que el ingreso de capital extranjero era necesario para fomentar el progreso, mediante la introducción de nuevas tecnologías de producción, y en tal sentido, estuvieron dispuestos a otorgar toda clase de concesiones para que los inversionistas se radicaran en el país.

1.4 La infraestructura y los transportes

En los inicios del siglo XIX, las modalidades del transporte escasamente se habían modificado con respecto a las existentes en la época colonial. Se continuaban utilizando las carretas tiradas por bueyes y las recuas de mulas, con los inconvenientes propios de estas formas de transporte, como es su limitado radio de acción, aptos solo para distancias cortas y zonas relativamente planas, muy cerca de los centros urbanos y poblaciones. Igualmente, servían para transportar mercancías como personas. En las zonas del interior, generalmente montañosas y por ser vías de tierra, muy fangosas durante el período de las lluvias, el tránsito se hacía con mucho trabajo; pero en más de una oportunidad estos caminos de tierra eran verdaderamente intransitables. Esta situación obligaba a que el transporte se realizara durante los meses de la estación seca: de noviembre a abril. El transporte entonces, no podía menos que ser muy lento y costoso.

Los gobiernos de la época centraron sus esfuerzos, primordialmente, en la construcción de obras de infraestructura y en los medios de transporte para dar una rápida salida a las mercaderías de exportación, así como para abastecer los centros urbanos con productos alimenticios traídos desde las zonas rurales. De esta forma, se trataba de favorecer sobremedida la producción y el comercio. En vista de que, por una parte, los gobiernos estaban en manos de las élites de terratenientes y comerciantes, y por otra, que los intereses de estos grupos estaban en juego, es explicable la presencia de

una marcada política para dotar al país de un sistema de comunicaciones entre los centros urbanos y los centros de producción, para luego conectar a estos últimos con los puertos y darle salida a las exportaciones.

La ruptura de la Federación contribuyó a modificar las rutas de comunicación establecidas en el pasado; por regla general, se habían construido caminos entre las capitales provinciales y la ciudad de Guatemala, en donde estaba el centro hegemónico. En el caso de El Salvador, se redujo la importancia de los intercambios comerciales con los mercaderes guatemaltecos, por lo que, los nuevos caminos apuntaron hacia lugares diferentes, especialmente a los puertos. También, se buscó la forma de mejorar los caminos entre San Miguel y La Unión, así como entre San Salvador y el puerto de La Libertad,¹⁹² Tanto en el período presidencial del general Gerardo Barrios, como en el de Francisco Dueñas, se trabajó en mejorar los caminos entre San Salvador y las ciudades de los departamentos, así como de estas últimas hacia los pueblos vecinos.

En 1852, el gobierno otorgó una concesión por diez años, para administrar el muelle de Acajutla, a una persona que se comprometió a construir un nuevo muelle de madera y una bodega, para el trasbordo de las mercaderías. La existencia de aduanas era muy importante, porque los impuestos aduaneros se estaban convirtiendo en una vital fuente de ingresos para el gobierno.

La expansión comercial, pero especialmente la exportación de café, requería de un significativo desarrollo portuario. Ello explica el porqué los tres puertos del país fueron dotados de nuevos muelles. Una empresa privada fue contratada para construir el de La Unión en 1868; el primer muelle de hierro del puerto de La Libertad fue inaugurado en 1869 y, en Acajutla, una estructura similar se inauguraba en 1870. Otra fase importante fue el mejoramiento de los caminos: en 1859, el camino para Acajutla era aceptable y para este mismo año, era posible que las carretas hicieran su recorrido desde Santa Ana hacia Acajutla. Sin embargo, los caminos se encontraban permanentemente sujetos al deterioro ocasionado por varias causas: las lluvias, por el escaso mantenimiento debido a su alto costo, las guerras y los salteadores de caminos. Por regla general, los gobiernos no contaban con los recursos financieros suficientes y las obras se realizaban bajo el patrocinio de particulares.

A partir de 1870, la ampliación de la red de transporte estuvo directamente asociada a las necesidades de crecimiento del sector agroexportador. Entre 1870 y 1930, se construye la red ferroviaria en toda la región centroamericana, pero en El Salvador, la construcción de su Ferrocarril Nacional se inicia en 1882, aunque en 1876, ya se había construido un corto tramo ferroviario entre San Salvador y Santa Tecla. La red ferrocarrilera salvadoreña atravesaba casi todo el país, dada su reducida dimensión territorial, enlazando las zonas de producción agroexportadora con los puertos, especialmente Acajutla y La Unión. Paralelamente se completaba la conexión con

192 Sin embargo, hubo necesidad de que transcurrieran diez años para que se iniciaran los trabajos.

Guatemala, por esta vía. El objetivo lógico de los ferrocarriles era facilitar el comercio internacional, facilitando y abaratando la salida de las exportaciones hacia los mercados extranjeros, de aquí, la necesidad de unir los puertos con las zonas de producción.

Como los ferrocarriles fueron construidos por empresas europeas, especialmente inglesas, cabe destacar que fueron un medio de penetración de capitales europeos y de fomento de las inversiones que, por sus altos montos y la tecnología empleada, estaban vedados a los empresarios locales.

1.5 La educación

Pese a que en el proyecto liberal se daba mucha importancia a la educación, en la práctica, muy poco se hizo por ella; en este período se realizan algunos esfuerzos gubernamentales para fomentar la educación de los habitantes, especialmente de las zonas urbanas. En los primeros años de la República Federal, en julio de 1823, se propuso en la Asamblea la adopción del sistema lancasteriano de enseñanza en las escuelas.¹⁹³ El método era de indiscutibles beneficios para un país que no contaba con suficientes maestros y recursos financieros para la educación. Por otra parte, no se veía la necesidad de educar a los pobres y los campesinos, ya que “La agricultura tradicional no requería de una fuerza de trabajo muy educada, pero la élite sí debía preocuparse por llevar bien su contabilidad y por comunicarse con sus socios en el extranjero”.¹⁹⁴

Solamente un maestro estaba a cargo de cada escuela y su formación dejaba mucho que desear. Para poner en marcha el sistema de Lancaster, fue contratado por el gobierno el maestro brasileño José Coelho en 1832, que ya había organizado escuelas similares en Guatemala. En este mismo año, se fundó la escuela La Aurora de El Salvador, que sirvió de base para una escuela de maestros, fundada en 1858. En 1841, el gobierno ordenó que todo pueblo o valle, con una población mayor a los 150 habitantes, tuviera una escuela primaria; sin embargo, en 1848, el departamento de San Salvador tenía 35 pueblos y solamente 22 escuelas primarias. Las escuelas eran efímeras, se abrían y se cerraban arbitrariamente. En 1850, todo el país contaba con 201 escuelas y 6,696 alumnos.¹⁹⁵ Sobre la educación en el país, un informe dado por los gobernadores departamentales a una encuesta sobre la instrucción pública, revelaba que en el departamento de San Salvador había solamente 15 escuelas en un número de 30 pueblos; escuela para niñas, sólo una. En todo el departamento de Cuscatlán, se reportaba una tan sola escuela en el pueblo de Cojutepeque.¹⁹⁶

193 Método educativo, desarrollado por Joseph Lancaster y Andrew Bell, en Inglaterra. Proponía que los alumnos aventajados, supervisados por un maestro, darían instrucción a los principiantes.

194 Héctor Lindo Fuentes. La economía de El Salvador en el siglo XIX.

195 Héctor Lindo Fuentes. La economía de El Salvador en el siglo XIX.

196 <http://www.ues.edu.sv/niistoria/duenas2.html>. Historia de la Universidad de El Salvador.

Por su parte, las familias acomodadas educaban a sus hijos con profesores particulares; las mujeres eran dedicadas al estudio de la lectura, escritura, matemática y “todas las otras cosas que tienen que ver con la educación de una dama”, lo que significaba tareas de costura, encaje, música y dibujo. Las familias ricas de las provincias enviaban a sus hijos a estudiar a la capital o al exterior. Por su peso en el desarrollo del país, no sorprende que el crecimiento de escuelas fuera mayor en la ciudad de San Salvador que en el resto de las ciudades y otros pueblos del mismo. La educación se encontraba en un dilema, los hacendados consideraban que el tiempo que los jóvenes campesinos utilizaban para ir a la escuela era perdido, siendo lo mejor para todos, que se dedicaran a trabajar. Obviamente, esto significó un real y evidente descuido de la educación en las zonas rurales.

Durante el período de 1865 a 1870, la educación primaria se extendió en casi todos los pueblos de la república; se crearon colegios privados y academias de instrucción pública en los departamentos de Santa Ana, La Libertad, San Vicente, Cuscatlán y San Miguel. El 26 de diciembre de 1866, por decreto gubernamental, se funda la Academia de Bellas Artes. En 1867, se redactó una obra didáctica sobre Derecho Patrio de la República y se prohibió, en nombre de la moralidad pública, la representación de comedias y otros espectáculos hechos en establecimientos de enseñanza. En 1868, llegan al país dos personas contratadas en Francia por el gobierno, para establecer un colegio. En 1869, se construye un jardín botánico en los patios de la Universidad y, en 1870, se funda la Biblioteca Nacional.¹⁹⁷

Si la educación primaria era lamentable, la educación secundaria se encontraba en una situación más triste; según Lindo,¹⁹⁸ en 1872 solamente había tres colegios oficiales y, en 1893, eran los mismos tres, aunque ya se contaba con diez colegios privados. La educación era elitista, impuesta por el predominio de los colegios privados y, para ese año, el país contaba con dos Escuelas Normales para la formación de profesores; una Escuela Politécnica, para la formación de oficiales para el ejército, una Academia de Bellas Artes y una escuela para telegrafistas. La educación universitaria estaba igualmente estancada y retrasada; la Universidad se había fundado en 1841, bajo la presidencia de don Juan Lindo, y también el Colegio de La Asunción, con el propósito de que fuera la cantera de los estudiantes universitarios. Mientras no hubo graduados del colegio, la Universidad estuvo inactiva y se requirió de ocho años para iniciar la construcción de sus instalaciones. Se puede afirmar que existía una conciencia clara sobre la necesidad de promover la educación superior, pese a que ésta fuera restringida a escasas personas de las clases más ricas de la sociedad. Las guerras y los conflictos internos afectaron, como a todas las demás actividades, el desarrollo de los

197 Formaron parte de esta Biblioteca, 6,000 volúmenes que el gobierno compró y que pertenecían al Cardenal Lamburschini, quien fuera Secretario del Papa Gregorio XVI.

198 Héctor Lindo Fuentes. La economía de El Salvador en el siglo XIX.

estudios superiores; por ejemplo, se carecía de profesores calificados, por lo que fue necesario traer nueve profesores de Europa en 1859.¹⁹⁹

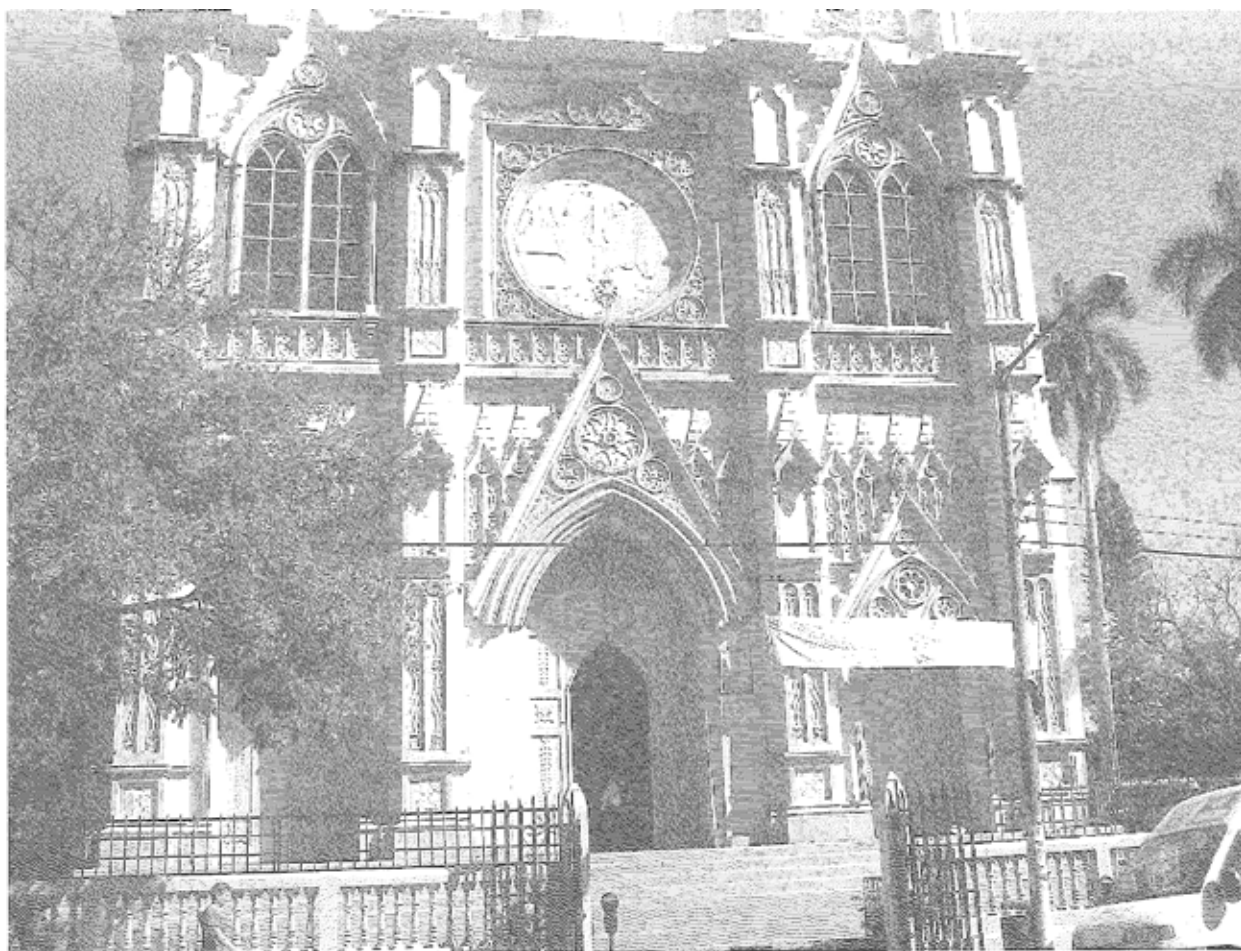
Durante la segunda mitad del siglo, predominan en El Salvador y en toda la región, los estudios humanísticos y las letras; las profesiones de índole práctica, como la ingeniería, la medicina y la química, se encontraban relegadas. El 16 de agosto de 1864, se aprobó el plan de estudios de la profesión de Agrimensura. Para finales de 1867, los establecimientos de instrucción pública con los que contaba el país, eran los siguientes: la Universidad Nacional, un Liceo y la Academia de Dibujo y Pintura, en Santa Ana; el Liceo de Santo Tomás, el Colegio San Agustín y el Colegio La Asunción, en San Salvador; el Liceo Santo Domingo, la Academia Mercantil San Casiano, el Liceo Santa Teresa y el Liceo Santa Clara, en San Miguel.²⁰⁰

El 10 de diciembre, el Consejo Superior de Instrucción Pública acuerda: “que con el objeto de que los estudiantes de la Universidad, concurren con la compostura y decencia, dispone que los cursantes de las Facultades Mayores, asistan a las clases con sombrero bolero y decentemente vestidos los cursantes de Teología que vistan el hábito clerical, concurren con manto y sombrero de teja; los cursantes de Ciencias y Letras asistirán decentemente vestidos y no omitirán en sus trajes el chaleco y la corbata; los señores catedráticos se servirán no admitir en sus clases a los cursantes que contravengan estas disposiciones”.

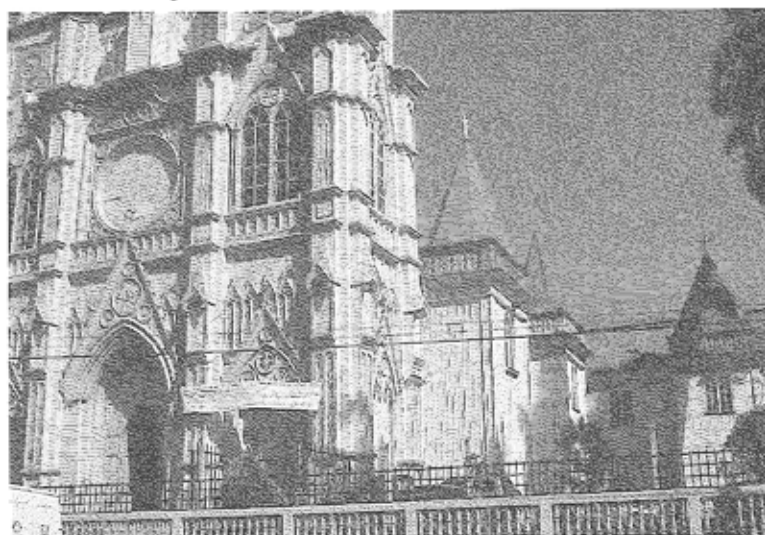
El 9 de enero de 1869, se establece la cátedra de Agrimensura, de tal forma que para esa fecha, la Universidad contaba con las facultades siguientes: Derecho, Medicina, Farmacia, Agrimensura, Teología, y Ciencias y Letras.

199 Diario Oficial de El Salvador. Septiembre y octubre de 1892.

200 Historia de la Universidad de El Salvador. <http://www.ues.edu.sv/historia/duenas2.html>.



Basílica del Sagrado Corazón, Calle Arce, San Salvador.



LA ORGANIZACIÓN DEL ESTADO

Durante el período de 1870 a 1899, se trataba de organizar políticamente al Estado, sobre la base del ordenamiento y la administración de los recursos existentes, en apoyo de una economía exportadora basada en el café. y para ello, era necesario legislar en torno a los recursos productivos fundamentales: la tierra y su propiedad, y la mano de obra.

1. Años de 1840 a 1870

El fortalecimiento del Estado fue una iniciativa liberal; el liberalismo proclamaba la libertad del individuo, la libertad política y el respaldo al esfuerzo productivo, todos ellos en forma de principios que fueron incluidos en todas las Constituciones emitidas en los últimos cincuenta años del siglo XIX.

El caos producido por las continuas e inacabables guerras entre los estados centroamericanos, eran un obstáculo que impedía el crecimiento de las economías y la organización política de los mismos. Los breves períodos de paz, en alguna forma contribuían a la estabilidad y el crecimiento de las economías, sin embargo, las luchas internas, permanentes y prolongadas, entre los bandos de liberales y conservadores obstaculizaban los intentos de viabilizar los estados.

Para El Salvador, la Constitución del 12 de junio de 1824, al establecer que el Estado formaba parte de la Federación Centroamericana, determinó en su organización interna, la existencia de un Ministro General, en calidad de secretario del jefe de Estado. Se mantuvo dicha disposición desde 1824 a 1838, hasta que, reunido el Consejo Federal en mayo de 1838, considerando que la República Federal había desaparecido por la virtual separación de sus miembros, quedaba el Estado en el ejercicio de su plena soberanía y, en consecuencia, responsable de su organización como Nación soberana e independiente. El primer ministro general fue don José Antonio Cañas,²⁰¹ quien dispuso organizar la administración pública con cuatro carteras: Relaciones y

201 Ministro General del 24 de mayo de 1838 al 23 de mayo de 1839. Pero desempeñó la cartera de Hacienda por el brevísimo periodo de once días, del 7 al 17 de febrero de 1842.

Gobernación, Hacienda y Guerra; que se fueron separando y adquiriendo autonomía propia en el transcurso de los años.²⁰²

Además de la organización burocrática, necesaria para el ejercicio de la administración pública, se adoptan medidas en los aspectos relacionados con las leyes, la hacienda pública, el orden público, el ejército, la educación, la infraestructura y el transporte.

En el ejercicio del poder, tanto los liberales como los conservadores, actuaron en idéntica forma: los gobiernos permanecieron en manos de las oligarquías locales, apoyadas por el ejército.²⁰³ La diferencia consistía en que los conservadores pretendían mantener los valores y su estilo de vida, similares a los del período colonial, en un mundo que se transformaba rápidamente, bajo la dinámica de los cambios tecnológicos producidos en los países industrializados. En este esquema, la Iglesia católica jugó un papel crucial en la defensa del orden establecido, que le garantizaba el mantenimiento de sus privilegios. El período de gobierno del general Gerardo Barrios, liberal convencido, se enfrentó con la oposición de los sectores conservadores de la sociedad salvadoreña, apoyados sin restricciones por los conservadores guatemaltecos y su presidente Rafael Carrera.

En El Salvador, después del gobierno de Morazán, en 1840, llegaron al poder varios presidentes conservadores, en su orden, Juan Lindo, Juan J. Guzmán, Francisco Malespín, Joaquín Eufasio Guzmán y Eugenio Aguilar. Es hasta el año de 1847, que el liberal Doroteo Vasconcelos, asume la presidencia gobernando hasta 1851, siendo sustituido por Francisco Dueñas, quien de nuevo asume el poder. Con Dueñas se inicia otro período de gobiernos conservadores, sucediéndole los de José María San Martín, Rafael Campo y Miguel Santín, que termina de gobernar en 1859. En este año, asume la presidencia el general Gerardo Barrios, para un nuevo período liberal, hasta 1863, en donde es sustituido por Francisco Dueñas. El gobierno de Dueñas se mantiene hasta 1871, siendo derrocado por el mariscal Santiago Gonzáles, considerado como liberal. De esta fecha en adelante, hasta 1903, todos los gobernantes responden a una línea liberal, siendo ellos: Rafael Zaldívar, Francisco Menéndez, Carlos Ezeta, Rafael Gutiérrez y Tomás Regalado. (Ver gráfico a continuación).

2. Gobiernos liberales y conservadores

Los ejes del proyecto liberal fueron básicamente tres: primero, centralizar el poder político, consolidando el Estado; segundo, formular un conjunto de políticas económicas para promover la exportación del café, y tercero, consolidar las instituciones que aseguraban el poder, especialmente el ejército.

202 Es en 1841 cuando el jefe de Estado, don Juan Lindo nombra al señor Victoriano Nuila como primer ministro de la cartera de Hacienda.

203 Carolyn Hall y Héctor Pérez Brignoli. *Historical Atlas of Central America*. 4.11. Liberales y Conservadores. Parte II.

A continuación, se presenta un detalle del ejercicio presidencial en El Salvador, que muestra la alternabilidad presidencial de gobiernos calificados como liberales y conservadores, sus figuras representativas y los períodos, en años, de su influencia.

Años	PRESIDENTE	1	2
1840	Francisco Morazán		
	Juan Lindo		
	Juan J. Guzmán		
	Francisco Malespín		
	Joaquín E. Guzmán		
	Eugenío Aguilar		
1847	Doroteo Vasconcelos		
1851	Francisco Dueñas		
	José San Martín		
	Rafael Campo		
	Miguel Santín		
1859	Gerardo Barrios		
1863	Francisco Dueñas		
	Santiago Gonzáles		
	Rafael Zaldívar		
	Francisco Menéndez		
	Carlos Ezeta		
	Rafael Gutiérrez		
1900	Tomas Regalado		

1. Períodos de gobiernos conservadores

2. Períodos de gobiernos liberales

A partir de 1870, toda la organización estatal tiende a apoyar y proteger la producción cafetalera, dentro de un marco ideológico conocido como de “las reformas liberales”. Implicaba la modernización del Estado, que se fundamentó en cuatro ejes principales: a) modificaciones a las formas de tenencia de la tierra, especialmente la privatización de aquellas llamadas de “manos muertas”; b) el establecimiento de normas y medios para obligar al trabajador a incorporarse como “asalariado”; c) reforzar el poder decisorio del Estado frente a otras fuerzas, en lo que concernía a la recaudación fiscal, los registros vitales y la educación; y d) la modernización del ejército y los

cuerpos policiales, así como la expansión del sistema carcelario, para hacer frente a los crecientes delitos contra la propiedad privada.

En relación con el agro, las “reformas liberales” se orientaban a la liberación de la tierra y la fuerza de trabajo, necesarias para fomentar el comercio agroexportador. En primer lugar, la liberación de la tierra significaba la privatización de las tierras llamadas “de manos muertas”, en especial las propiedades eclesiásticas y las comunitarias. Igual tratamiento recibirían las tierras baldías o “realengas”. En segundo lugar, también era indispensable forzar a los trabajadores, bajo definidas reglas de juego, a incorporarse al trabajo productivo y a las obras públicas; para ello fue necesario dictar normas contra la vagancia y la embriaguez.

Durante el período de 1870 a 1899, se trataba de organizar políticamente al Estado, sobre la base del ordenamiento y administración de los recursos existentes, en apoyo de una economía exportadora basada en el café, y para ello, era necesario legislar en torno a los recursos productivos fundamentales: la tierra y su propiedad, y la mano de obra. Las exportaciones crecieron, pero a costa de un débil desarrollo del mercado interno, además que, los beneficios del crecimiento solamente favorecieron a un pequeño grupo de terratenientes, comerciantes y funcionarios políticos.

En el ámbito político, el poder fue ejercido por las mismas élites, que habían comprendido la importancia de sustentar las bases del Estado sobre dos pilares fundamentales: las finanzas y el ejército. Con las primeras, se garantizaba el funcionamiento del gobierno y sus proyectos y, con el ejército, se aseguraba la defensa del Estado frente a terceros, pero además, se lograba el orden interno algunas veces amenazado por rebeliones campesinas, las inconformidades de los sectores medios y populares, y también, los complots de algunos sectores oligárquicos opositores.

En sentido político, la ideología liberal fue concebida como un ideal de progreso y crecimiento económico,²⁰⁴ pero en su aplicación interna se caracterizó por un desprecio hacia los derechos, creencias, pertenencias y vida de los sectores campesinos y populares. Las relaciones intrasociales fueron marcadas por el predominio de la oligarquía, la violencia y la desigualdad social. En la práctica, el poder se ejerció acentuando la exclusión social y económica, vinculado con sucesivas dictaduras personales. La formas de gobierno dominantes fueron el caudillismo y las dictaduras personales, alternadas por frecuentes golpes de Estado.

Por regla general, las diferentes Constituciones decretadas, dieron interpretaciones restringidas a los procesos de elección presidencial, privilegiando el derecho al voto casi exclusivamente para las élites locales y dejando por fuera a la mayoría de la

204 Se tomó como modelo de esta corriente, el progreso económico de los países europeos, aunado a un sentimiento de inferioridad con respecto al progreso logrado por dichos países. Ello condicionó una subordinación cultural hacia los modelos de Europa y Norteamérica.

población.²⁰⁵ Un autor²⁰⁶ sostiene que las Constituciones, sin llegar a consolidar un verdadero estado moderno, se convirtieron en mecanismos de institucionalización de la oligarquía. En tal sentido, las garantías individuales fueron violadas sistemáticamente en función de las necesidades de los gobiernos de turno.

La Constitución política salvadoreña de 1872, dio inicio a una modificación en las relaciones entre la Iglesia y el Estado; es así que se secularizaron los cementerios y la educación, se estableció la tolerancia de cultos, con la religión católica siempre como la iglesia oficial, lo que le permitió conservar sus propiedades y continuar rigiendo los matrimonios y el registro civil. La nueva Constitución alargó el período presidencial de dos a cuatro años, pero prohibió la reelección. El general Santiago Gonzáles, al final de su mandato, mandó a celebrar elecciones presidenciales, pero mediante la violencia y el fraude, hizo ganar a Andrés Valle, un cafetalero santaneco, que inauguró su gobierno en 1876. Gonzáles se hizo elegir vicepresidente, manteniendo la jefatura del Ejército.

Pero el régimen guatemalteco, aduciendo un argumento intrascendente, interviene en la política interna oponiéndose a decisiones de Valle, por lo que decide invadir El Salvador. Valle se ve obligado a celebrar el Acuerdo de Paz de Chalchuapa y se compromete a convocar a una junta de cafetaleros de Santa Ana para escoger a su sucesor, quien debería recibir el aval del presidente de Guatemala, Justo Rufino Barrios. Con la asistencia de más de doscientos prominentes ciudadanos entre cafetaleros, comerciantes, militares y políticos, se eligió al doctor Rafael Zaldívar como presidente provisional.

Zaldívar, quien era un liberal moderado, al regresar de su exilio en Costa Rica, firma un tratado de alianza con Barrios el 8 de mayo de 1874, el cual le permite asumir la presidencia el 19 de julio de ese mismo año. No cabe duda que, con el ascenso de Zaldívar al poder, el sector cafetalero se convierte en la actividad privilegiada de las políticas del gobierno. En 1883, estando todavía Zaldívar en el poder, promueve la promulgación de una nueva Constitución, para reformar el principio de la alternabilidad establecido por la Constitución de 1880. Éste buscaba su reelección, prohibida por el artículo 78, así como legitimar algunas reformas económicas, la secularización del matrimonio y la educación. En este período se inicia “la era del ferrocarril”, con la apertura de la línea Acajutla-Sonsonate.

En 1885, Guatemala interviene nuevamente en los asuntos internos de El Salvador, obligando a Zaldívar a abandonar el poder, depositándolo en el ministro de Hacienda, general Fernando Figueroa, el 14 de mayo de 1885. El 22 de junio, el general Francisco Menéndez (1885-1890), entra triunfalmente en la ciudad de San Salvador y

205 El analfabetismo de la población llegaba a niveles del 80% o 90%, que quedaban fuera de las votaciones.

206 Arturo Taracena Amola, *liberalismo y Poder Político en Centroamérica. 1870-1929*.

se designa como presidente provisional.²⁰⁷ La justificación del golpe de Menéndez era anular la Constitución de 1883,²⁰⁸ porque había desvirtuado el principio de la alternabilidad en el poder. Pero también prometió la garantía de los derechos individuales, la libertad de prensa y la electoral, la autonomía de las municipalidades y la independencia de los poderes Legislativo y Judicial. Para el primero de junio, suprimió el impuesto de exportación del café, establecido por Zaldívar. Definitivamente, este gobierno protegió los intereses de los cafetaleros y, con ese objetivo, se creó el Banco Particular de El Salvador y la concesión a la empresa británica *Salvador Railways Company*, para la construcción de los ramales que vincularían Acajutla con las zonas productoras de café. El 7 de julio, Menéndez convocó a una Constituyente, pero al mismo tiempo impuso un estado de sitio. El primer texto de la nueva Constitución no lo firmó, aduciendo que algunos artículos estaban en contra de los anhelos unionistas de El Salvador, pero parece ser que el verdadero motivo era una disminución del poder centralizador del Ejecutivo; también se opuso a la reducción del período presidencial,²⁰⁹ Pese a todas las buenas intenciones, el 26 de noviembre de 1885, disuelve por decreto la Constitución y se proclama dictador.

En 1886, Menéndez vuelve a llamar a una Constituyente, promulgando el 13 de agosto de este año, una nueva Constitución.²¹⁰ En este texto, se estableció definitivamente la secularización del Estado, la responsabilidad de la autoridad civil de administrar el registro civil, así como se definió formalmente la separación de poderes y sancionó el derecho de propiedad privada sobre la tierra.²¹¹ Este marco legal sirvió para legitimar los sucesivos gobiernos oligárquicos, que se harían del poder por la vía de los golpes de Estado, manteniendo inalterable el marco constitucional. En los hechos, los militares golpistas cumplían un breve período de provisionalidad y luego se autolegitimaban en elecciones arregladas.

En junio de 1890, Menéndez es derrocado por el general Carlos Ezeta (1890-1894),²¹² por medio de una conspiración. La situación política interna era inestable, como consecuencia de una contienda electoral que enfrentaba a varios candidatos liberales. Es cierto que el gobierno de Menéndez era de la oligarquía, y también, que había hecho esfuerzos para mantener unidos al grupo de cafetaleros; pero nuevas fuerzas económicas, formadas por banqueros y comerciantes, habían constituido un importante sector económico que requerían apoyo del gobierno. Sin embargo, algunos grupos liberales de línea radical, cercanos al presidente, le indujeron a tomar

207 Francisco Menéndez era un caficultor y ex alcalde de Ahuachapán, una de las zonas cafetaleras más ricas del país; con el apoyo de Guatemala organizó un golpe de Estado, contando también con el aval de los finqueros de los departamentos occidentales. Éstos se habían distanciado del gobierno de Zaldívar, por su política impositiva con el café.

208 Plan de Chalchuapa del 11 de mayo de 1885.

209 Se reducía el período de gobierno de cuatro a tres años.

210 Esta Constitución se mantuvo vigente hasta el año de 1939.

211 Este derecho estaba consagrado en la Constitución Política.

212 Éste era el comandante militar del departamento de Santa Ana.

medidas que le granjearon la animosidad de los finqueros, clima que fue aprovechado por Ezeta. Primordialmente, éste prometió abolirles el impuesto de un peso por quintal de café, establecido el 28 de febrero de 1890.

Ezeta tomó posesión de la presidencia el primero de marzo de 1891, hasta junio de 1894, en donde fue depuesto por otro golpe militar encabezado por el general Rafael A. Gutiérrez (1895-1898). En 1898, el general Tomás Regalado, por medio de un nuevo golpe se hace cargo del gobierno, intentando viabilizar, no sin hacer uso de la fuerza, un mecanismo de elecciones pacíficas y garantizando la alternancia en el poder.

3. Los gobiernos provinciales y municipales

Para garantizar las funciones de la administración pública, se dividió el territorio en departamentos, para que hicieran expedito el mantenimiento de la ley y el orden. Por regla general, los gobernadores departamentales constituían ramas del Ejecutivo, bajo la jurisdicción del ministro de Gobernación, responsable de los asuntos internos. Además, contaban con guarniciones militares y fuerzas policiales para mantener el orden público. Los gobernadores eran nombrados directamente por el Ejecutivo, en consecuencia, los nombramientos recaían sobre hombres de confianza de los gobiernos, ya que su poder podía ser decisivo en un momento de rebelión o crisis.

Cada departamento tenía su cabecera departamental, que era la población más importante del lugar, tanto por el número de habitantes como por su nivel de actividad. En un principio, la división del territorio en departamentos, se desprendió de la organización colonial, que se distribuía en los llamados “partidos”. Posteriormente, a medida que la población crece y las actividades económicas se expanden durante el siglo XIX, se crean nuevos departamentos mediante la desagregación de los ya existentes. Este proceso se acelera a partir de 1850, bajo la administración de los gobiernos liberales, que se empeñaron en modernizar la administración del gobierno.

En el país, la fragmentación del territorio en unidades político administrativas más pequeñas, en el período 1825 a 1890, se desarrolló así:

1825

Sonsonate
San Salvador
San Vicente
San Miguel

1850

Sonsonate
Cuscatlán
San Salvador
San Vicente
San Miguel

1900

Chalatenango
Santa Ana
Ahuachapán
Sonsonate
La Libertad
San Salvador
Cuscatlán
Cabañas
San Vicente
San Miguel
Morazán
La Unión
Usulután

Otras unidades administrativas más pequeñas eran las alcaldías o municipios, con autoridades elegidas, que gozaban de alguna autonomía y que no pertenecían al gobierno nacional. Las alcaldías fueron instituciones heredadas de la Colonia, pues los españoles las establecieron tanto en los pueblos de españoles como en los de indios. El papel del gobierno municipal fue muy importante durante la época colonial, ya que tenía a su cargo responsabilidades básicas para el bienestar y desarrollo de la comunidad, tales como las escuelas, salud, aprovisionamiento de agua, construcción y mantenimiento de calles y puentes y, en la primera mitad del siglo XIX, administraban las tierras ejidales.

Los gobiernos liberales de la segunda mitad del siglo XIX, prácticamente anulaban el poder municipal, siendo los ministros de Estado quienes asumen las tradicionales responsabilidades de los alcaldes. Al final del siglo, el gobierno central decidía sobre todas las funciones públicas, y las alcaldías, con sus exiguos ingresos, limitaron su papel a los problemas menores de las comunidades, como las patentes de comercio y los permisos de construcción.

4. El ejército

La razón principal que el Estado tuvo para la creación y fortalecimiento del Ejército fue su necesidad para defenderse de agresiones extranjeras; sin embargo, al transcurrir los años, gradualmente empezó a ser utilizado por los gobiernos autocráticos de la segunda mitad del siglo, para controlar y reprimir los descontentos internos. Desde el inicio de la República Federal, la necesidad de contar con un ejército profesional, era evidente para conservar la independencia y la soberanía del Estado, permanentemente en peligro a causa de los intereses localistas de las élites de los demás estados. Los acontecimientos obligaron a los gobiernos a formalizar y fortalecer sus ejércitos.

Inicialmente, los reclutados dejaban mucho que desear como soldados, pues frecuentemente se trataba de indios y campesinos, descalzos y analfabetas.

Desde 1840, una buena parte del presupuesto nacional se destinaba al sostenimiento del ejército; de hecho, los militares llegaron a estar por encima de la Constitución y las leyes, a tal grado que no era posible gobernar sin su apoyo y participación. La profesionalización del ejército solamente se hizo para los oficiales, que pertenecían a las capas medias y superiores de la población; los soldados siguieron perteneciendo a una masa olvidada de campesinos y del pueblo.

Es hasta 1860, bajo la presidencia de Gerardo Barrios, que el ejército se moderniza. Se le proveyó de material de guerra moderno, nuevas instalaciones cuartelarias, uniformes e instructores extranjeros. En 1862, llega al país una misión militar francesa con instructores en las ramas de infantería, artillería y caballería. El sucesor de Barrios, enemigo implacable de éste, Francisco Dueñas, fue también un partidario de un ejército fuerte. En su período presidencial se creó una guardia civil para la ciudad de San Salvador y se decretaron nuevos reglamentos para la policía rural y la Escuela Militar.

En 1871, la escuela para oficiales fue modernizada y se le cambió el nombre a “Escuela Politécnica”. En este año, un reglamento establecía que todos los varones entre los 18 y 50 años de edad, debían prestar obligatoriamente sus servicios a la milicia. Como es de suponer, esta disposición no contaba más que para la población pobre y campesina; entonces, los soldados pertenecían exclusivamente a los estratos más pobres de la sociedad. Para 1880, el ejército tenía 20,000 hombres, concentrados en nuevas instalaciones y reglamentos de disciplina. La rama de artillería era dirigida por los militares franceses Fernand de Montessus de Bailare y Albert Toufflet, contratados por el gobierno de Zaldívar. En estos años era usual que las familias de relieve social y económico, tuvieran uno o varios de sus miembros en el ejército, modalidad que garantizaba protección así como la oportunidad de ascender al poder político.

Para 1909, el ejército estaba dividido en tres secciones principales, cada una bajo las órdenes de un comandante departamental, y éstos a su vez, subordinados al ministro de Guerra. La fuerza completa del ejército se componía en la forma siguiente:

Cuadro. Composición del ejército salvadoreño. 1910²¹³

	Oficiales de Estado Mayor	Oficiales	Tropas	Número de batallones
Fuerza activa	78	512	15,554	26
Fuerza auxiliar	49	356	11,176	18
Fuerza de reserva	251	1,743	56,151	94
Total	378	2,611	82,881	138

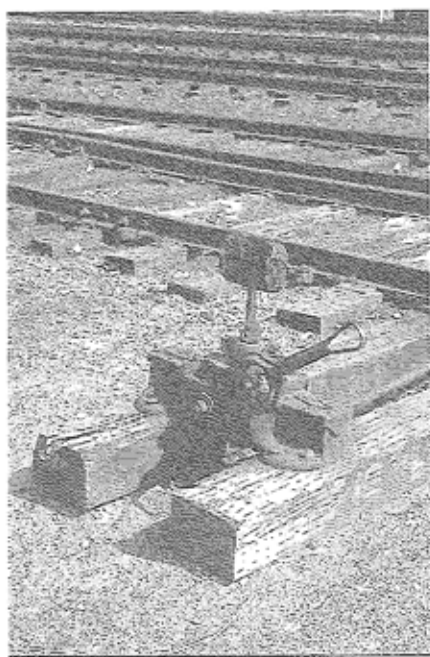
213 Percy Falcke Martín. El Salvador en el siglo XX.

La preocupación de los gobiernos²¹⁴ por mejorar y tecnificar el ejército, había sido recogida también por la administración del general Fernando Figueroa, poniendo énfasis en la instrucción militar y la adopción de sistemas vigentes en países más avanzados. Como ya se ha dicho, los oficiales, especialmente los de Estado Mayor, pertenecían a las altas clases sociales y en consecuencia, eran poseedores de una buena educación; por otra parte, estaban las tropas, en su mayoría formadas por una población indígena analfabeta, difícil de insertar en la rígida disciplina militar. Para el cuerpo de oficiales, existía un Instituto Politécnico, dirigido y formado por oficiales extranjeros, contratados por el gobierno. También se había fundado una Escuela de Cabos y Sargentos, para entrenar oficiales de menor rango en el ejército. Se contaba además, con talleres adscritos en las ramas de zapatería, herrería, sastrería y otras, que son las proveedoras de gran parte de las necesidades de los regimientos. También tiene un cuerpo de ingenieros, servicios de telégrafo y teléfonos, así como personal médico.

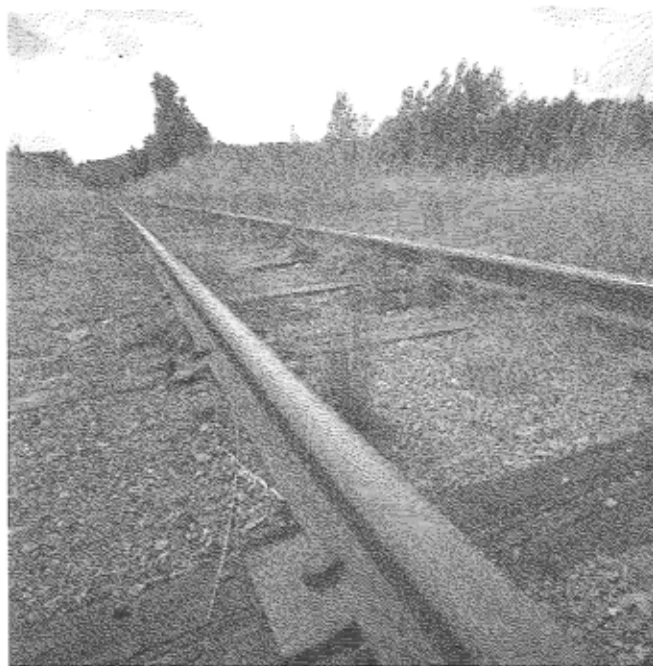
Los diferentes regimientos se dividen en las ramas de infantería, artillería y caballería; encontrándose la artillería acuartelada en las ciudades de San Salvador y Santa Ana. Las instalaciones militares son cómodas, limpias y en ellas se mantiene una estricta disciplina, en consecuencia, las tropas están adecuadamente instaladas en edificios construidos o remodelados, conforme modernos requerimientos. La limpieza y las condiciones de vida en los cuarteles ha permitido que se eviten toda clase de epidemias, sometiendo a los soldados a sistemáticos y permanentes programas de vacunación, no solo durante el servicio activo sino por todo el tiempo. En todos los cuarteles y en cada regimiento, el ejército cuenta con un bien aprovisionado dispensario para suplirlo gratuitamente de medicinas, drogas y asistencia.

Se han construido cuarteles en varios lugares del territorio, entre ellos, San Salvador, Santa Ana, Santa Tecla, Sitio del Niño, Cojutepeque y San Miguel.

214 Desde el gobierno de Rafael Zaldívar se habían dado pasos concretos para fortalecer, técnica y operativamente, al ejército salvadoreño.



Detalles olvidados de una época
marcada por los cambios y el progreso.



EL FORTALECIMIENTO DE LA REPÚBLICA

A partir de 1860. se comienza la construcción de casas y edificaciones de madera y lámina, considerando un avance técnico para sustituir la construcción de adobe, más seguras y resistentes a los sismos. Se trata de embellecer las construcciones con detalles de lámina troquelada, importada del extranjero. Es así como se diseñan y construyen, con madera y lámina de zinc, los edificios del teatro Nacional (1867-1910), el Palacio Nacional (1866-1889), que son muestra de una nueva tecnología de construcción.

En busca de la modernización

A partir de 1850, el país inicia sus pasos en busca de la modernización. Sus relaciones internacionales de comercio con los países europeos y los Estados Unidos le permiten introducirse en un mundo en donde el avance tecnológico y la modernidad establecen las pautas de vida de las grandes y desarrolladas ciudades. Hay conciencia clara, en los sectores de la alta burguesía cafetalera y comercial, de que los vástagos de estas familias se eduquen en el extranjero o realicen viajes para vincularse con un mundo totalmente diferente al de nuestras típicas ciudades provinciales. No puede haber duda de que estos privilegiados salvadoreños hayan sentido la necesidad de traer a sus lugares de residencia el confort y los beneficios de la tecnología de los grandes países. Es un hecho evidente que, de 1850 a 1930, grandes personajes políticos dedicaron todos sus esfuerzos para importar el modernismo²¹⁵ de aquellos países donde alguna vez estudiaron o residieron.

Otro factor importante que incidió en este fenómeno fue la inmigración de europeos que ingresaron al país en dicho período, motivados por las oportunidades de negocios, la apertura xenofóbica hacia los extranjeros, y para muchos, la oportunidad de vincularse por lazos matrimoniales con las elitistas familias que monopolizaban

215 Se entiende bajo este término, todos los avances de la Humanidad en el periodo comprendido entre 1850 a 1920, en los campos de la ciencia, la tecnología, la cultura y las artes, así como sus expresiones en los modos de vida de las sociedades, tales como la medicina, la física, la energía, los transportes, las comunicaciones, las formas de producción y todo cambio con respecto a las formas de vida de las sociedades anteriores.

la producción de café, sus exportaciones, las importaciones de bienes, la banca, el comercio en grande, y también, la política. Estos grupos traían sus costumbres, sus modos de vida de países más avanzados, y gracias a los medios de comunicación de la época, mantenían sus contactos con sus países de origen, así como la información de los avances tecnológicos que se daban en la industria y en muchas de las actividades económicas y culturales de esos días. Sin duda, el más alto nivel educativo de los inmigrantes les dio ventajas con respecto a los nacionales. También, deben tomarse en cuenta los libros escritos sobre nuestro país que fueron publicados en Europa por personajes como John Baily, Fred Rippey, Percy Falcke Martín, Maurice de Périgny, Everett Alan Wilson y otros, que contribuyeron a dar a conocer las potencialidades de estos diminutos y recónditos países.

Los intereses británicos primero, y posteriormente los intentos de franceses, alemanes y norteamericanos por explotar los recursos de la región centroamericana, permitieron una apertura que era necesaria para el ingreso de capitales e inversiones extranjeras la que también posibilitó una transferencia de conocimientos y bienes, originarios de esos países. Esta interrelación se hace presente en muchos ámbitos de la vida del país, por ejemplo: en la construcción de viviendas y edificios, en la dotación de servicios básicos como el agua potable y la electricidad, en el desarrollo de la infraestructura telegráfica, en los transportes, en los servicios hoteleros y de restaurantes, y en muchos pequeños aspectos de la vida cotidiana.

No es aventurado afirmar, que lo que se define como la búsqueda de la modernidad estuvo presente en esos años como un afán de la sociedad por identificarse y parangonarse, en alguna medida, con la cultura y la forma de ser de los países definidos como símbolos.

1. Cultura y modernidad

Durante el período presidencial del general Francisco Malespín, se instala el alumbrado público en la esquina de la Casa Bustamente, ubicada donde posteriormente se estableció el almacén París Volcán.

En 1847, se funda una escuela de niñas, bajo la supervisión del maestro José María Cáceres. Es la primera institución educativa, nacional y centroamericana, dedicada a la enseñanza secundaria para mujeres. También se establece la Dirección General de Correos. En el campo de la enseñanza superior, se inician los estudios de medicina, anatomía y cirugía, bajo la dirección del doctor Rafael Pino. Es preciso señalar que, hasta esta fecha, dichos estudios solamente podían hacerse en la Real y Pontificia Universidad de San Carlos, en Guatemala.

En ese mismo año, se funda la Junta de Caridad, encargada de la administración de los hospitales de la ciudad de San Salvador: San Juan de Dios y del Patrocinio.²¹⁶

216 Fundados a principios del siglo XIX por Fernando Escobar y José Abascal.

El 2 de diciembre, se anestesia por primera vez en Centroamérica a un paciente; para este experimento se presta un joven estudiante de Medicina: el poeta Juan José Cañas.²¹⁷ Por los esfuerzos del señor Juan Portal y del doctor Mariano Padilla, se realiza una campaña de inmunización de la viruela para los habitantes de la ciudad de San Salvador.²¹⁸

El movimiento, de y hacia Europa, se incrementa, generado por varias motivaciones, entre ellas, negocios, turismo, viajes de estudios, exploración, asesores militares e intercambios diplomáticos.

En el período de 1849 a 1853, se cambia la nomenclatura de las calles de la ciudad de San Salvador, se establece el tránsito de carretas, se funda una botica por el farmacéutico Ramón Pino, se inaugura el nuevo edificio de la Universidad y se construyen modernos nichos en el cementerio capitalino.²¹⁹

El 29 de febrero de 1852, se suscriben 40 acciones de 100 pesos cada una, para constituir la Sociedad Anónima de Fomento del Teatro Nacional de San Salvador.²²⁰ El ciudadano sueco Justo A. Hjalmarson establece un negocio de daguerrotipo en la calle del Puente. Manuel Ruperto Trigueros funda una casa bancaria: “Blanco y Trigueros”. Se empiedran las calles de la ciudad y, en el patio central de la Universidad y la torre de la iglesia Catedral se colocan grandes relojes, importados de Europa.

En 1854, un fuerte terremoto destruye la ciudad de San Salvador. El presidente, general José María San Martín, ordena el traslado de la capital a Cojutepeque,²²¹ Estará ahí de 1854 a diciembre de 1858. así como la fundación de la ciudad de Nueva San Salvador, en la hacienda Santa Tecla.

En 1858, se funda una de las primera Escuelas Normales del país y, en 1859, bajo el gobierno del general Gerardo Barrios, se declara a la República de El Salvador como libre, soberana e independiente.

En 1862, un copioso temporal provoca un deslave del cerro El Chulo; en el lugar conocido actualmente como La Puerta del Diablo, en los Planes de Renderos. El 13 de noviembre de este año, se sustituye el combustible del alumbrado público un gas fluido, emanado por los faroles de reverbero.²²²

En esos años se establecen los primeros hoteles y clubes, por ejemplo, el Club y Hotel Salvadoreño, el Hotel Inglés del señor T.H. H. Cauty, el Hotel Francés de la viuda de Fouché y Compañía, la Casa de Huéspedes, Cervecería y Café de Kreitz

217 Autor de la letra del Himno Nacional de El Salvador.

218 Se efectuaron inoculaciones de suero vacuno, tal como había sido creado por el británico Edgard Jenner, en 1798.

219 Fueron construidos por el albañil Saturnino Madrid.

220 Fueron sus promotores: Francisco Zaldívar, Antonio Liévano, Jules Rossignon. Yanuario Blanco. José Antonio Gonzáles. Rafael Pino, Enrique Hoyos y Pedro Rómulo Negrete.

221 Estará ahí de 1854 a diciembre de 1858.

222 El anterior combustible usado para el alumbrado de las calles producía mal olor.

y Coussin. Se funda una Academia de Bellas Artes, bajo la dirección de Armando Harcq, un negocio de relojería del suizo Wilhelm Eppner, una imprenta litográfica de Jean Alfred Penouil, una clínica odontológica de Gabriel Jubín, negocios comerciales del francés Pierre Courmontagne, otro de Bellegarrigue y del inglés H. Parry, la librería de Encarnación Mejía, Meléndez y Arrieta, la botica de Navarro. También, una casa grabadora de lápidas de mármol de Louis Huart y la panadería de Luis Giammatei. Es famoso el portal de Yanuario Blanco.

Para Herodier,²²³ “el esplendor” de la ciudad de San Salvador se inicia en 1867, cuando se abre al público el Teatro Nacional.

En 1869, Carlos Dorat y el suizo Auguste Feussier, fotografían y litografían el Palacio Nacional, que sería posteriormente inaugurado en 1870. Sin duda, están llegando a San Salvador muchas de las innovaciones tecnológicas del Viejo Mundo. Se construye el Parque Central en la antigua Plaza de Santo Domingo,²²⁴ bajo la dirección del general español Luis Pérez Gómez.

La creciente modernización obliga a establecer el servicio telegráfico morse, entre San Salvador y el puerto de La Libertad; y al ingeniero francés Louis de Bresse se le encomienda la elaboración del plano de la ciudad de San Salvador. En 1863, se abren al público el hospicio de huérfanos, la Plaza de Santo Domingo, la carretera al puerto de La Libertad y se instala el servicio de agua potable en la ciudad de Nueva San Salvador.

Conviene reflexionar sobre algunos factores que, coyunturalmente, acompañaron a los habitantes de este país en sus anhelos de modernizar su ciudad, en armonía con los patrones de los países industrializados. Además del espíritu nacional por mejorar las condiciones de vida, vale señalar que en ese período, Europa atravesaba serios problemas provocados por un alto crecimiento demográfico, un masivo desempleo, malas cosechas, una hambruna rural generalizada, algunos fenómenos climáticos que habían influenciado sus actividades normales y los problemas políticos, que fomentaron una significativa migración de europeos hacia América.²²⁵ Posteriormente, a medida que Centroamérica se abre al mundo, llegan del Viejo Continente muchas personas con una mayor educación, pequeños burgueses y hombres emprendedores de pequeños negocios, que buscan ubicarse en una tierra de promisión.

Los artesanos de la época eran personas muy bien informadas y con cierto nivel de cultura, tampoco estaban ajenos a los acontecimientos políticos internos y externos, sobre los que tenían sus propias opiniones. También estaban informados de los inventos en los países industriales, como la máquina de escribir, el teléfono, el fonógrafo y las bombillas incandescentes. Este desarrollo se concentra inicialmente en la

223 Gustavo Herodier. San Salvador. El esplendor de una ciudad. 1880-1930.

224 Llamado después Parque Bolívar, y actualmente es el Parque Barrios, frente a la actual Catedral.

225 Cifras de la investigadora Regina Wagner, estima una migración de 23 millones de europeos hacia América, en especial alemanes y franceses, campesinos y obreros pobres, atraídos por las ofertas de tierras que hacían los gobiernos centroamericanos.

ciudad de San Salvador, lo que significa un abandono de las ciudades provinciales; habrá entonces que esperar algunos años, el auge del cultivo y exportación del café, para ver florecer otros centros urbanos, especialmente las ciudades de Santa Tecla, Santa Ana y San Miguel.

2. Urbanismo

En 1841, don Juan Lindo decreta la refundación del Colegio La Asunción, disuelto en 1832, y de la Universidad Nacional, cuya construcción de su edificio fue encomendado al maestro de obra, don Saturnino Madrid, quien además construye el cuartel de Santo Domingo, al lado del templo del mismo.²²⁶ En octubre de 1843, el templo parroquial, la actual iglesia de El Rosario, se convierte en catedral. El 8 de diciembre de 1844, se traslada el colegio La Asunción al edificio del antiguo convento de Santo Domingo, que había sido reconstruido por don Isidro Viteri.

Entre 1849 y 1853, se estima que habitaban en la ciudad de San Salvador unas 20,000 personas, asentadas en los diferentes barrios del Calvario, del Centro, San Esteban, Santa Lucía, la Presentación, Candelaria, de La Ronda (actualmente el barrio de Concepción) y de Los Remedios, conocido hoy como barrio La Vega.

En 1852, un temporal de cinco días inunda las casas de los barrios de Candelaria y La Vega; el 16 de abril de 1854, un violento terremoto destruye las iglesias de Santo Domingo, San Francisco y La Merced, la Universidad, el colegio La Asunción, varios edificios públicos y cientos de casas particulares. De 1855 a 1859, la ciudad es reedificada por sus habitantes, por lo que el presidente Joaquín Eufrasia Guzmán, le restituye su calidad de sede del Estado y ordena el retorno a ella, de las instituciones estatales.

Comparando los planos de la ciudad de San Salvador, en el período de 1800 a 1850,²²⁷ se comprueba que la ciudad no ha crecido, manteniendo sus dimensiones durante medio siglo. Desde 1821, el año de la Independencia, hasta 1850, apenas han transcurrido 24 años, inestables y tormentosos políticamente, que no contribuyeron precisamente a una expansión económica y urbana. Pero, a partir de 1860, se comienza la construcción de casas y edificaciones de madera y lámina, considerado un avance técnico para sustituir la construcción de adobe, más seguras y resistentes a los sismos. Se trata de embellecer las construcciones con detalles de lámina troquelada, importadas del extranjero. Es así como se diseñan y construyen, con madera y lámina de zinc, los edificios del Teatro Nacional (1867-1910) y el Palacio Nacional (1866-1889), que son muestra de una nueva tecnología de construcción.

226 Gustavo Herodier. San Salvador. El esplendor de una ciudad. 1880-1930. ASESUIZA y Fundación María Escalón de Núñez.

227 Plano de la Ciudad de San Salvador 1800 y 1850. Publicados por Gustavo Herodier. San Salvador. El esplendor de una ciudad. 1880-1930, páginas 23 y 27. También se encuentran fotografías de estos planos en el Museo David J. Guzmán. San Salvador.

Se inicia la construcción de obras públicas: una carretera hacia el occidente del país, el Parque Bolívar -en la antigua Plaza de Santo Domingo-, un puente que une el barrio de Candelaria con el resto de la ciudad,²²⁸ un sistema de acueductos y cloacas de hierro,²²⁹ se estableció la primera línea telegráfica y las primeras estampillas de correo. En 1864, el ingeniero francés Louis de Bresse, construye la carretera entre San Miguel y La Unión; pero debe reconocerse que, la transformación de la ciudad de San Salvador y otros centros de población, se ven seriamente influidos por las catástrofes naturales y por la destrucción de los casi permanentes conflictos bélicos, originados por los intereses localistas y las ambiciones de poder.

En el campo económico, las corrientes liberales, en boga en los países europeos y los Estados Unidos, se expanden por el resto del mundo, produciendo una apertura al comercio con el exterior, una mejora en la tecnología y en las formas de producir, se amplía la oferta de bienes y servicios y se establecen formas de comunicación, en todo sentido, con el proceso de crecimiento económico que se desarrolla en Europa. Los mercados vírgenes y la riqueza de recursos naturales de nuestros países, así como los beneficios que resultan de la participación en la modernización de los mismos, ofrecen incomparables oportunidades de negocios y sirven de aliciente para las inversiones de los extranjeros. En este auge económico, el país empieza a enfilarse por las ventajas competitivas que ofrecen la producción y exportación del café. En el período presidencial del general Gerardo Barrios (1858-1868), se deseaba fomentar la migración de los países europeos, especialmente franceses, alemanes e italianos, bajo el criterio de que podían impulsar el crecimiento económico del país. El gobierno emitió un decreto garantizando que cada colono adulto recibiría la completa propiedad de 25 hectáreas de tierra, y las familias de cuatro personas recibirían 60 hectáreas. Además, el gobierno ofrecía el pasaje gratuito a las familias y otras facilidades.

En conclusión, la dinámica del café, como motor de la economía, influyó en la organización del espacio y la conformación de los asentamientos urbanos y semiurbanos. Por ejemplo, el auge de la producción cafetalera en el occidente del país, favoreció el crecimiento de la ciudad de Santa Ana.²³⁰ El denso doblamiento del territorio salvadoreño favoreció el crecimiento de muchos centros urbanos, especialmente las capitales de los departamentos. Sin embargo, no se debe olvidar que otro factor importante que favoreció el poblamiento urbano, fueron los despojos de las tierras de cultivo de muchos pequeños campesinos y jornaleros, que los obligó a buscar casa y trabajo en los pueblos y ciudades.

Los núcleos urbanos de mayor desarrollo fueron, en el centro del territorio, el eje establecido por la ciudad de San Salvador y Santa Tecla. En el occidente del país, las ciudades de Santa Ana, Ahuachapán y Sonsonate; y en el oriente, la ciudad de San Mi-

228 Construido por el señor Uberto Colette.

229 Hechos por el ingeniero Rodolfo Qüehl y Jacinto Bonilla.

230 A finales del siglo XIX y principios de siglo XX. Santa Ana llegó a tener una población mayor que la de San Salvador.

guel. El auge económico, político y social de estos asentamientos estaba basado, principalmente, en la generación de riqueza propiciada por la producción agropecuaria, en donde no faltó una lucha por la hegemonía. Para el período de 1870 a 1900, el territorio salvadoreño se encontraba prácticamente definido política y administrativamente, sus ciudades crecían y el progreso llegaba condicionado por las urgencias de hacer viable la producción a los mercados extranjeros y la visión de las élites locales. Después de 1870, el paisaje del país se transforma a medida que surgen las grandes plantaciones de café, y con ellas, los caminos, los puertos y los ferrocarriles. En las ciudades, pero especialmente en San Salvador, van llegando los avances del desarrollo industrial de los países más avanzados, y aunque las fábricas grandes no fueron frecuentes, sí se dio una amplia expansión de los talleres de obreros y artesanos, tales como zapateros, sastres, ebanistas, carpinteros, panaderos, costureras y una amplia variedad de oficios. A continuación, se ofrece una visión muy amplia, sobre la situación de los principales centros urbanos y sus principales características en el período mencionado.

Santa Tecla

Esta ciudad fue fundada en 1856, en los terrenos de una antigua hacienda, sobre un hermoso valle a 15 kilómetros al oeste de San Salvador, con una altura media de 790 metros sobre el nivel del mar. En sus alrededores hay fincas de café de verdadera importancia, entre ellas, El Cafetalón, Santa Teresa y El Reposo de los señores Ángel Guirola y Cía.; San Rafael, La Asunción, El Paraíso y San Luis, de Rafael Guirola Duke. También Santa Elenita, Zeilán, San Carlos y La Pradera, de la sucesión de don Félix Dárdano; La Jincona de Mr. Souder, Santa María de los señores Dueñas, Utila de don Recaredo Gallardo, San Nicolás de los señores José y Simón Contreras y San Roberto del doctor Claudia Ochoa. La ciudad cuenta con muchas residencias de valiosa apariencia, y tiene un importante comercio de géneros y telas extranjeras, abarrotes y otros artículos de consumo. Sus más importantes comerciantes son doña Teresa de Gonzáles Asturias, José Sánchez Gomar, José María Vides, Melitón Barba, Rafael Valdez, Plácido Dadbud y J. Francisco Núñez.

Las farmacias disponibles son cuatro, siendo sus propietarios los señores Jorge Sotero Argueta, Miguel A. Camacho, José Rivas Revelo y Francisco Paniagua. Hay un fábrica de jabón y candelas de los señores Gallardo y Cía., que produce aproximadamente 400 cajas de cada artículo, y tres fábricas de aguardiente. Se tiene, además de las escuelas públicas oficiales, varios establecimientos de enseñanza de muy buena reputación, entre ellos el colegio Santa Cecilia, para varones, y el colegio Santa Inés, para hembras; ambos de la orden salesiana. Se reconoce a la sociedad teclena por una amplia cultura, dado que la mayoría de los descendientes de las principales familias han sido educados en el extranjero; así como porque en ella residen un significativo número de profesionales: abogados, médicos, ingenieros y de otras categorías.

Una reseña sobre la ciudad de Santa Tecla, es la siguiente:²³¹ Santa Tecla produce de 30 a 35 mil quintales de café; la mano de obra utilizada (brazos) en cada finca son de dos mil peones y de dos a tres mil mujeres, niños y aun hombres, en época de cosechas. La mayor parte del café se beneficia al estado de cereza seca; pero se tiende a beneficiar más café lavado, que es de superior calidad y compite con el de Guatemala. La ventaja de los cafetales de Santa Tecla es su proximidad al puerto de embarque, y que hay abundancia de transporte: carretas y bueyes de tiro. El beneficio de café de don Ángel Guirola,²³² en medio de la ciudad, beneficia en el término de dos meses, de siete mil a ocho mil quintales de producto. Este ingenio es de los más importantes de Centroamérica, comparable solamente con los de Cerro Redondo (Tinoco Hermanos), de los Diamantes, de la misma empresa, y El Porvenir, del general Rufino Barrios.

El beneficio del señor Guirola ha sido montado por el señor Marcos Mason, maquinista e inventor de una sencilla máquina para descascarar. El aparato de beneficiar es movido por una máquina de 25 HP, que se compone de: dos descascaradoras, 2 pulidoras y dos separadoras especiales de Penny, que apartan el café caracol. En el piso bajo del ingenio trabajan simultáneamente dos separadores Gordon.

En doce horas, el beneficio Mason limpia 150 quintales de café en pergamino y de 75 a 80 quintales de cereza seca.

Santa Ana

Durante la administración del coronel José María San Martín, por decreto legislativo del 8 de febrero de 1855, se creó el departamento de Santa Ana, fijando a la ciudad de Santa Ana como cabecera. En 1858, contaba con 13,100 habitantes, alojados en 744 casas de teja y 312 ranchos pajizos, dentro de la ciudad. Para 1860, Santa Ana estaba dividida en tres distritos: Santa Ana, Chalchuapa y Metapán. Para este mismo año, se producían 2,000 quintales de café, pero para 1880, se registraba una producción de 200,000 quintales. Para 1900, la población de Santa Ana ascendía a 50,496 habitantes, de los cuales aproximadamente 35,000 personas residían en la ciudad y 15,500 en los 35 cantones que la rodeaban. En cada uno de estos cantones había escuelas para niños y niñas, casas de teja y pulperías, carpinterías, herrerías y de otros oficios.

La ciudad de Santa Ana está ubicada a 24 kilómetros al noreste del cráter del volcán Amatepeque, a una altura de 591 metros sobre el nivel del mar. El departamento es uno de los principales centros agrícolas del país, gracias a la feracidad de sus tierras; produce café principalmente, pero también caña de azúcar, tabaco, banano, maíz y frijoles. Cerca de la ciudad hay aproximadamente 500 fincas de café que, en conjunto, producen más de 80,000 quintales de café. Las fincas más notables están en Potrero Grande Arriba, de la sucesión del general Tomás Regalado, la Montañita

231 Tomado del Boletín de Agricultura. Tomo 1, Números 1 y 2. 1883.

232 En esos años, el señor Guirola era el propietario de 12 a 14 fincas de café.

del señor Hilario Interiano, Flor Amarilla Arriba de Santiago Hill y las de los señores Juan Vicente Castillo, doctor Francisco Reyes y Julio Interiano en El Matasano, la de Emilio Belismelis y Jaime Battle en Cantarranas, la de Simón Avilés en Potreríos y la de Emilio Altschul en Montelargo. Hay varios beneficios de caña y más de 40 trapiches, movidos a vapor y uno hidráulico. Los más importantes son el de Ayuta de Marcial Regalado, la Empalizada de doña Francisca E. de Moreno y el coronel Francisco Gómez, el de Cutumay de Simón Avilés y el del doctor Jesús Gallardo Escobar en Natividad. Se estima que los trapiches producen 12,000 quintales de azúcar además de 600 cargas de panela, de doscientas libras cada una. La industria pecuaria es muy importante, cuenta con buenos sementales y una actividad que se desarrolla en más de veinte haciendas. De ellas, las más grandes son las del doctor Rafael Melina en El Pinalón, la de la sucesión del doctor José Rosa Pacas en Chiricuyo, la del doctor Joaquín Medina en Camones, San Antonio Atustucuy y Los Apoyos de Antonio J. Martínez y la de San Antonio, de la sucesión de don Macario Martínez.

La ciudad tiene un área de cuatro kilómetros cuadrados, cruzada por veinte avenidas de norte a sur y quince calles principales de este a oeste; todas ellas rectas, anchas, bien empedradas y con buenas aceras. Hay en ella cerca de 3,100 casas, nuevas y de elegante aspecto; algunas son de dos pisos. Se divide en seis barrios: San Lorenzo, Santa Lucía, Santa Bárbara, San Juan, Santa Cruz y San Sebastián. Posee muchos edificios que merecen especial mención, entre ellos el Cabildo Municipal, el mejor edificio en su género, hecho de calicanto por el general Joaquín Pérez, entre 1873 y 1875. El Teatro de Santa Ana es una joya arquitectónica, cuya construcción se inició en 1902, durante la administración del general Regalado, siendo el autor de los planos el ingeniero Domingo Call. Para financiar la obra se impuso un impuesto de doce centavos por cada quintal de café que se exportaba. El mercado es también otro ejemplo arquitectónico, de 80 metros por cada uno de sus cuatro lados. Otros edificios importantes eran: el cuartel de Artillería, terminado el 18 de febrero de 1903, el casino militar, la iglesia El Calvario, el hospital San Juan de Dios y el hospicio. En lo que respecta a la instrucción pública, existían varias escuelas públicas para ambos sexos, un liceo de enseñanza secundaria, el Colegio Moderno, la Escuela Técnico-Práctica, el Colegio de La Asunción, varios jardines para niños y la escuela de Artes y Oficios.

El movimiento comercial era muy activo, el ferrocarril enlazaba con la ciudad de San Salvador por una parte y por la otra, con Sonsonate y Acajutla. También contaba con servicios bancarios ofrecidos por los bancos Salvadoreño, Occidental y Agrícola Comercial, y otras instituciones como la Sociedad Económica Santaneca, El Banquito y El Progreso, que ejecutaban operaciones de descuento. En lo que respecta a la industria fabril se encontraba una fábrica de jabón y candelas de Prendes y Compañía; la fábrica de aguardientes en Los Chorros, de la Compañía Occidental; la de aguas gaseosas La Favorita, del señor Carlos Pinagel; los talleres de carpintería y carrocerías Los Ángeles y la ebanistería de don Rafael Guzmán. Como grandes empresas se mencionan la Compañía Agrícola de El Salvador, de Álvarez Hermanos y Compañía, la empresa de aguas de Chinameca, la Compañía de Alumbrado Eléc-

trico y la fábrica de hielo, así como dos sociedades constructoras: La Occidental y La Central. También estaba la empresa del Mercado.

Entre las casas comerciales más importantes se mencionaban la de Borghi B. Daglio, la de Goldtree Liebes y Compañía, la de B. Haas y Sobrino, la de Dreiss Hermanos, la de Nosiglia y Borgaghi y la de Dreyfus May. Se estimaba que había 15 casas comerciales de primera clase, 33 de segunda clase, 65 pulperías y 9 farmacias. Se editaba un periódico llamado *El Demócrata*, y había tres talleres tipográficos: la Imprenta Moderna, la de don Ángel Delgado y la de Gutenberg.

San Miguel

Ubicada a 172 kilómetros al este de San Salvador, esta ciudad se encuentra en un amplio y hermoso valle al noreste del volcán del mismo nombre y a 14 kilómetros de distancia. Este departamento contaba con una gran extensión de tierra (6 distritos), mientras que los demás solamente tenían dos. La insurrección del general José Trinidad Cabañas le hizo comprender al gobierno del licenciado Francisco Dueñas, que lo mejor era dividirlo en tres departamentos.

El 22 de junio de 1865, un decreto del Poder Ejecutivo lo dividió en tres: San Miguel, La Unión y Usulután. Es una tierra bastante fértil, y tiene, en los alrededores de la ciudad, muchas fincas sembradas de cacao, cocos, plátanos, naranjas y piñas. Los más importantes propietarios son los señores Inocente Blanco, Elías Lazo, Pedro Romero, general Maximino Mondragón, Máximo Granillo, Ramón Guerrero, las señoritas Sotomayor, Francisca Muñoz, Luisa viuda de Silva, Teresa Mendoza, general Alejandro Gómez, Marcelino Hernández y el doctor David Rosales. El comercio es bastante activo, siendo los empresarios más importantes Mauricio Meardi, Samuel Quiróz, José Argüello, Juan Durber, Federico García Prieto, Domingo Flores, O. Luria, Emilio E. Lahud, Goodall y Castro, León Milián, Rafael Kuan, Kuan Chan Lon, Ton Loy, Francisco Annichiarico, Manuel Salinas, Garibaldi y Prieto, Singer Machine y Compañía, y Dreyfus y Compañía. Hay seis buenas boticas: Meardi y Gavio, Manzini Charláix, Manzanares y Peña, Enrique R. Rosales, Luis Quintanilla y Maximiliano Carías y Cano.

Posee abundante agua potable, introducida desde 1873, la que abastece 250 pajas particulares y 12 pilas públicas. El canon es de 12 reales por paja de agua. La ciudad está suficientemente alumbrada, cuando menos 100 faroles abastecidos por petróleo; el 15 de marzo de 1910 fue introducido el alumbrado por energía eléctrica. En cuanto a la calidad de sus construcciones, puede decirse que el Teatro Nacional de San Miguel es una joya arquitectónica, de estilo corintio, construido por el ingeniero Marcos Letona, que cuenta con una capacidad para 504 personas. Este edificio fue entregado en diciembre de 1908. Otras edificaciones importantes eran el Palacio Municipal, el hospital, el mercado, el hospicio, el cuartel, la parroquia de San Francisco y las iglesias de Santo Domingo y El Calvario. Se cuenta con sucursales de los bancos Occidental y Salvadoreño, así también una fábrica de jabón y velas, del señor Federico García Prieto. La ciudad de San Miguel era sin duda, el núcleo urbano más importante de la zona oriental.

LAS INVERSIONES Y LAS FINANZAS

Con la mida del precio de la plata, el comportamiento de la gente tendía hacia un atesoramiento del oro, utilizando para sus transacciones comerciales los pagos en moneda de plata. A nivel interno, el oro no circulaba y los pagos internacionales se complicaban, lo que obligó al gobierno u exigir que el 70% de los derechos aduaneros fuera pagado en oro.

1. Las inversiones extranjeras

En lo que respecta a las inversiones extranjeras, es notorio el apogeo de los capitales ingleses en el período entre 1870 y 1900, y sus inversiones en Centroamérica. Es a partir de la Primera Guerra Mundial, que la presencia inglesa en nuestro país inicia su declinación y empieza a ser sustituida por los norteamericanos. Las inversiones inglesas fueron principalmente en préstamos a los gobiernos, ferrocarriles y electricidad; pero también participaron en la explotación minera, especialmente en Honduras, y en menor grado en Nicaragua, Costa Rica y El Salvador.

El hecho de tener una economía monoprodutora y exportadora, El Salvador definió su papel de dependencia de los mercados extranjeros. Las redes mercantiles y financieras trascienden las fronteras nacionales para vincularse con un sistema ampliado, financiero y mercantil, de carácter internacional. Internamente se establece también una red de pequeños y medianos caficultores con empresarios beneficiadores, quienes manejaban las exportaciones. Por regla general, los pequeños y medianos productores recibían anticipos crediticios, que les obligaba a comprometer la cosecha; en estas operaciones de crédito llegaban incluso hasta la hipoteca de sus tierras como garantía. Sin embargo, el riesgo final del negocio pendía siempre del agricultor, en la medida que el precio de liquidación estaba sujeto al precio de venta en el mercado internacional.

Los diferentes aspectos propios de las operaciones mercantiles, tales como precios, calidades, anticipos, intereses y otros, recaían sobre los pequeños y medianos cultivadores, originando una serie de conflictos. La centralización capitalista fue la modalidad para el beneficiado y exportación de café, lo mismo sucedía con las ope-

raciones financieras involucradas. En este proceso, los beneficiadores fueron el eje central y decisivo entre los productores y las casas exportadoras, la mayoría de ellas, en manos foráneas. Por otra parte, los ferrocarriles, también en manos de capitales extranjeros, ejercían un monopolio que les permitía aplicaciones arbitrarias en las tarifas. Los capitales nacionales, nada o muy poco participaron en esta fase del comercio, que quedó en poder de un reducido número de empresarios europeos: alemanes, ingleses, holandeses y franceses.

Los ingleses invirtieron en la región centroamericana, a pesar que la imagen de la región en los mercados financieros internacionales era muy desfavorable, asumiendo los riesgos y lo reducido de la rentabilidad de sus inversiones. El Salvador hizo flotar emisiones de bonos en el mercado inglés por 300,000 libras esterlinas en 1889 y 500,000 libras esterlinas en 1892. Pese a todo, los ingleses compraban bonos de los gobiernos centroamericanos, y para 1913, el valor a la par de sus títulos ascendía a 8.6 millones de libras esterlinas.²³³ Después de 1900, se habían dedicado a invertir en ferrocarriles y, aunque no se conocen cifras reales sobre el monto de las mismas, se estima que en 1913, tenían un monto de 13.7 millones de libras esterlinas en instalaciones ferrocarrileras en Guatemala, Costa Rica y El Salvador. Para el país se estimaba una inversión de 1.4 millones de libras esterlinas, tal como se expresa en el detalle adjunto:²³⁴

Cuadro. Inversiones inglesas en El Salvador en 1913

Total de la inversión nominal:	2,224,700 libras esterlinas
a) en bonos del gobierno:	816,000 libras esterlinas
b) en empresas económicas:	1,408,700 libras esterlinas
c) en ferrocarriles:	1,408,700 libras esterlinas

2. El crédito

La expansión de las fincas y las tierras cultivadas de café, así como el incremento en el volumen de las exportaciones, hizo evidente la necesidad de contar con un adecuado financiamiento para respaldar la producción. Esto significa, que el crecimiento económico estaba influido directamente por el nivel del crédito y el dinero. Por otra parte, el comercio con el exterior favorecía también el ingreso de capitales y crédito, concedido por casas extranjeras. Los compradores europeos de café no se negaban a dar créditos para asegurar el producto, por lo consiguiente, había un flujo de circulante hacia las personas como al incipiente sistema bancario.²³⁵

233 Fred Rippy. Los pequeños países del Caribe. Una historia de magros beneficios.

234 Fred Rippy. Obra citada.

235 Para Héctor Lindo Fuentes, el sistema bancario había crecido desordenadamente: en 1880, solamente se contaba con un banco y para 1898 ya había seis.

La banca en esos años, fue una actividad muy poco comprendida en el país, dada la complejidad de sus operaciones así como por el escaso nivel educativo que sus habitantes tenían en esta materia. Para que se diera inicio al establecimiento de un banco, fue necesario que se radicaran en el país, extranjeros dispuestos a correr los riesgos que conllevaba el negocio. En 1867, un comerciante inglés, el señor William Nelly, firmó un contrato con el gobierno para fundar un banco, que no llegó a establecerse. Posteriormente, entre 1874 y 1877, se firmaron contratos con don Francisco de Paula Suárez para fundar otro, pero tampoco se logró. En 1880, logra fundarse el Banco Internacional, inicialmente exitoso, pero terminó quebrando durante el período presidencial del general Tomás Regalado, poniendo en serias dificultades a la economía. Se fundaron otros bancos antes de finalizar el siglo, pero no todos lograron mantenerse.²³⁶ En conclusión, el establecimiento del sistema bancario se da como respuesta al desarrollo de la agricultura cafetalera, que se organiza institucionalmente a medida que arriban al país, extranjeros dispuestos a dedicarse a esas actividades.

En este período se empezó a utilizar la hipoteca de las tierras como garantía del crédito, contribuyendo a fomentar la expansión del mismo. Otra práctica frecuente de financiamiento fueron “los anticipos”, que era una forma de pignorar la cosecha, asegurando la venta al prestamista. Sin embargo, el sistema era frágil con respecto a las convulsiones políticas internas, tan frecuentes en el país. Se cuenta que cuando el general Regalado dio su golpe de Estado al general Gutiérrez, los inversionistas ingleses se preocuparon por los anticipos que habían dado a los cafetaleros y pidieron protección al Foreign Office, que respondió enviando un barco de guerra a las costas salvadoreñas.

3. La moneda

El país no tenía moneda propia por lo que se usaban las monedas de otros países, como las de Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Perú y otras naciones suramericanas.²³⁷ Por otra parte, el oro escaseaba y no era suficiente para atender la demanda de circulante, lo que obligaba a valerse de cualquier otra modalidad para facilitar los intercambios. Esto dio lugar a alteraciones, abusos y falsificaciones de las monedas en circulación. En algunos momentos, frente a la falta de monedas, circularon los famosos “macacos o moneda macuquina”.²³⁸ Eran monedas de forma irregular, usada como moneda de emergencia. Fue acuñada en México y Perú durante el período colonial, para llenar las necesidades comerciales de las colonias. Fueron infructuosos

236 Se fundaron dos bancos en la región occidental del país: el Banco Occidental, fundado en la ciudad de Santa Ana en 1889 y el Banco de Ahuachapán en 1895, quien circunscribió sus operaciones al departamento de su nombre.

237 Hay que considerar que se trataba de moneda metálica, cuyo valor venía dado por su peso y ley en metal: oro o plata.

238 Eran monedas de forma irregular, usadas como moneda de emergencia. Fue acuñada en México y Perú durante el período colonial, para llenar las necesidades comerciales de las colonias.

los esfuerzos hechos por diferentes gobiernos para crear una casa de la moneda, lo que hubiera dado algún alivio al problema de la escasez de circulante.

La carencia de monedas propias fue un problema para los países centroamericanos desde el período colonial. Para celebrar la coronación de Fernando VII, se acordó previamente, como un acto de lealtad y reconocimiento, conmemorar dicho acontecimiento con pequeñas monedas de dichas provincias y de algunas ciudades importantes. Es así como la provincia de San Salvador acuña una moneda de plata de un real, en 1808. Después de la independencia, el gobierno federal decretó la acuñación de monedas conmemorativas de oro y de plata.²³⁹ Estas monedas fueron acuñadas en Guatemala y Costa Rica. Fueron hechas del mismo tamaño, ley y peso de las monedas redondas españolas: las de plata tenían los valores de 8 reales o peso fuerte, 4 reales o medio peso, de 2 reales, de 1 real, de 1/2 y de 1/4 real. Las piezas de oro eran de 8 escudos, de 4 escudos, de 2 escudos, de 1 escudo y de 1/2 escudo. En el anverso, la moneda tiene una figura que representa el Árbol de la Libertad, con una inscripción que dice: “Libre crezca fecundo”; y en el reverso están grabados cinco volcanes como significado de los cinco estados federales, con una inscripción que dice: “República del Centro de América-15 de septiembre de 1821”. También circularon otras monedas llamadas “tegucigalpas”, cuya circulación fue prohibida el 29 de octubre de 1824,²⁴⁰ debido a que el cuño era defectuoso y fácilmente podía falsificarse. En 1830, como resultado de una escasez de moneda, el 19 de octubre se emitió una orden legislativa para que circulara una moneda de plata por su legítimo valor, cualquiera que fuera el deterioro de su peso, siempre que tuviera visible algún signo legítimo de su valor. Entre 1828 y 1835, el gobierno del Estado, mandó a acuñar monedas provisionales en el cuño de Guatemala; las acuñadas entre 1828 y 1832 se conocieron como de Prado y de Cornejo y, las s entre 1833 y 1835, se les dio el nombre de San Martín.²⁴¹ La baja ley de estas últimas obligó a su desmonetización el 14 de febrero de 1835.

Pero el problema de la carencia de moneda propia seguía vigente, por lo que el 7 de octubre de 1840, se decretó el curso legal del peso de Perú, Bolivia y demás repúblicas del sur, de la siguiente forma: “Artículo 1. Las monedas de Arequipa, de a 4 reales, acuñadas el año de 1838, las de a 2 reales de 1828 y de a medio de 1837, correrán en el Estado por tres cuartas partes de su valor nominal, es decir, que los cuatro valdrán tres reales; los dosos, uno y medio real; los reales, tres cuartillos de real; y los medios, en igual proporción. Lo mismo se entenderá de los cuatro reales de 1830, acuñados en Bolivia, y de los cuatros del Perú y los del Cuzco de 1838”.²⁴² El 18 de octubre de 1845, se dio valor a las pesetas sevillanas que circulaban en el país, pero con un valor

239 Estas monedas fueron acuñadas en Guatemala y Costa Rica.

240 En 1822, don Juan Lindo llevó a Tegucigalpa un cuño que funcionó por algún tiempo, en el Convento de San Francisco. El objeto era amonedar el oro producido por los minerales de San Francisco Cantarranas.

241 Los nombres corresponden a los apellidos de los jefes de estado que las mandaron a acuñar, en cada uno de sus períodos.

242 Recopilación hecha por el doctor Isidro Menéndez.

menor que el que representaban nominalmente.²⁴³ Por decreto legislativo del 9 de julio de 1846, se estableció el curso legal de las monedas de plata llamadas macacos, morlacos o moneda macaquina. El 28 de febrero de 1851, se decretó la circulación de las monedas norteamericanas conocidas como águilas, medias águilas y cuartas águilas. El 18 de mayo de 1854, se prohibió la circulación de monedas de metales innobles, entendiéndose por ellas las de cobre, latón, estaño, hierro o cualquier otro metal que no sea oro o plata.²⁴⁴

La primera Ley Monetaria es de fecha 20 de febrero de 1883, siendo presidente del Estado el doctor Rafael Zaldívar.²⁴⁵ En ella se crea una Casa Nacional de la Moneda, se la dota de un capital propio de 50,000 pesos, proporcionado por el Poder Ejecutivo, al que se encuentra adscrita. En el Artículo 6, se adoptó el sistema métrico decimal para el valor de la moneda, el peso y ensayo de metales, para su contabilidad y operaciones monetarias. La unidad monetaria de la República sería el peso fuerte, dividido en cien centavos.

De acuerdo al pensamiento económico prevaleciente se adoptó el sistema del bimetallismo, por lo consiguiente, se autorizó la fabricación de monedas de oro, plata y cobre, cuyos valores, peso, tolerancia, diámetro y talla, estarían expresados en las tablas definidas en la ley.²⁴⁶

Las monedas de oro tenían los valores de 2.50, 5, 10 y 20 pesos, y las de plata eran de un peso fuerte, cinco reales o cincuenta centésimos, dos reales o veinte centésimos, un real o diez centésimos y real o cinco centésimos. Se autorizó la fabricación de monedas de cobre, pero solamente de un centavo, con cinco gramos de peso cada una.

Se le concedió curso legal en toda la república, a toda moneda fabricada en la Casa Nacional y a las monedas extranjeras existentes o a las que fueran introducidas, mientras se fabricaban monedas nacionales en cantidades suficientes. La ley anterior no tuvo efectividad, es hasta ocho años después, en 1891, que se concedió a los señores Enrique Arbizú, Sebastián J. Barris y Serra y al Sindicat General de Monnaies de París, el privilegio de acuñar moneda de la República.²⁴⁷ Dicha concesión se redactó bajo los compromisos siguientes: el señor Arbizú se comprometía a hacer que la Casa de la Moneda tuviera la capacidad suficiente para acuñar anualmente, un millón de pesos en oro y otro millón de pesos en plata.²⁴⁸ También, se dejó establecido que

243 Estas pesetas sevillanas también circulaban en Europa a un valor menor que el nominal.

244 Ley No. 14. Título 3. Libro Tercero. Torno I. Recopilación de Leyes de El Salvador. 1855, página 132. Recopilación hecha por el doctor Isidro Menéndez.

245 Diario Oficial. 15 de marzo de 1883. Tomo 14, Número 63.

246 El valor de los metales preciosos no puede ser influenciado por el legislador, sino que se regulan conforme la ley que determina el valor de todas las mercaderías. Se definió así "la teoría del dinero mercancía", sostenido por la Escuela Mercantilista, que consideró a los metales (el oro y la plata) como el bien de cambio por antonomasia. Gerhard Stavenhagen. Historia de las Teorías Económicas. El Ateneo. Argentina. 1957.

247 Esta concesión se otorgó el 29 de abril de 1891, bajo la administración del general Carlos Ezeta.

248 Artículo 2 de la Concesión.

el contrato podía ser transferido por el señor Arbizú y su causante a otra persona y compañía, pero quien quiera que fuere el contratista se tendría por domiciliado en El Salvador.²⁴⁹

Posteriormente, los concesionarios, Arbizú, Barris y el Sindicat General de Monnaies de París, cedieron sus derechos a *The Central America Mint Limited* y, considerando inconvenientes las tablas de acuñación del 17 de febrero de 1883, el Poder Ejecutivo las reformó por decreto del 24 de agosto de 1892.²⁵⁰ El 28 de agosto de 1892, fue inaugurada oficialmente la Casa de la Moneda, bajo la dirección de la sociedad *The Central America Mint Limited* y por decreto del 3 de septiembre de 1892, se declaró moneda nacional y de curso legal la acuñada por la Casa de la Moneda.²⁵¹

La Casa de la Moneda tenía cinco hornos de fundición: tres para la plata, con una capacidad de 75 kilogramos por crisol, y dos para el oro, con una capacidad de 30 kilogramos por crisol. Diariamente, se podían hacer cinco fundiciones, para 1,125 kilos de plata, equivalentes a 45,000 pesos en moneda y 300 kilogramos diarios para el oro, equivalentes a un aproximado de 186,102 pesos fuertes.²⁵² El uno de octubre de 1892, como un homenaje a la figura de Cristóbal Colón y, para conmemorar el IV Centenario del Descubrimiento de América, el Poder Legislativo reformó la Ley Monetaria de 1883, cambiando la unidad monetaria “peso” por “colón”, que debía tener un peso de plata de 25 gramos y ley de 0.900. Durante los últimos años del siglo XIX, un confuso panorama monetario fue la principal característica de nuestra economía, circulaba una amplia variedad de monedas extranjeras juntamente con billetes de los bancos salvadoreños y bonos del Estado. Los problemas monetarios no eran comprendidos internamente y las intensas fluctuaciones en los valores de las monedas, no eran fáciles de manejar por un sistema bancario y financiero incipiente y desactualizado.

4. Los ingresos fiscales

Para 1892, el sector financiero había tendido a desarrollarse como reflejo de la expansión económica, dando lugar a la formación de un mercado monetario nacional, cuyos esfuerzos por proveerse de una moneda propia culminaron con la creación de la Casa de la Moneda y luego con la adopción del colón, como unidad monetaria.²⁵³ Como ya ha sido descrito anteriormente, el colón equivalía a un peso de plata. A finales del mes de septiembre, el gobierno aprobó el patrón oro, presionado por el

249 Artículo 11 de la Concesión.

250 Diario Oficial del 27 de agosto de 1892. Tomo 33. Número 202.

251 Fue inaugurada por el presidente de la República, general Carlos Ezeta.

252 La maquinaria estaba constituida por tres máquinas de vapor, de manufactura inglesa, marca ROBBY y Cia., con una fuerza motriz en conjunto, de 50 caballos de vapor. Además tres prensas monetarias ULHORN y una de la fábrica CEIRI, de París.

253 Como ya ha sido descrito anteriormente, el colón equivalía a un peso de plata.

comportamiento de la economía mundial, especialmente de los Estados Unidos y Europa, que habían adoptado dicho patrón, provocando al mismo tiempo una caída vertiginosa en el precio de la plata. Estos hechos estaban ocasionando severos problemas a los importadores salvadoreños.

Con la caída del precio de la plata, el comportamiento de la gente tendía hacia un atesoramiento del oro, utilizando para sus transacciones comerciales los pagos en moneda de plata. A nivel interno, el oro no circulaba y los pagos internacionales se complicaban, lo que obligó al gobierno a exigir que el 70% de los derechos aduaneros fuera pagado en oro. Quedaron exentos de esta medida, los pagos de los impuestos por exportación de café; pero parece que esto no funcionó ya que los importadores no estaban dispuestos a deshacerse de sus tenencias de oro y preferían no importar. Posiblemente para suplir sus necesidades de moneda oro, el gobierno elevó el pago de los derechos de importación al 85%, lo que provocó una grave caída de las importaciones y, consecuentemente, una reducción en los ingresos del Estado, de forma tal, que se vio imposibilitado de atender puntualmente el pago de los sueldos de los empleados públicos.

Se tomaron algunas medidas adicionales, en marzo de 1893, el Poder Legislativo aumentó el impuesto de exportación de café a dos dólares el quintal, pagaderos en plata; pero en mayo de ese mismo año, el Legislativo adoptó la decisión de que los impuestos debían pagarse totalmente en oro o su equivalente en plata. Por el bajo precio de la plata, el impuesto se hizo excesivamente alto y las importaciones continuaron reduciéndose, al igual que los ingresos del Estado.²⁵⁴

Para paliar el déficit de las finanzas públicas, el 27 de junio de 1893, se decretó un nuevo impuesto a la propiedad, bajo una tasa de dos por mil. Las consecuencias no se hicieron esperar, un alzamiento militar se intenta en los departamentos occidentales del país, que eran el bastión de los cafetaleros, el que fue aplastado el 3 de julio.²⁵⁵ En enero de 1894, se decreta otro impuesto de 25 centavos oro por quintal importado, destinado a atender los gastos generados por la construcción de la línea del ferrocarril entre San Miguel y La Unión. Posteriormente, otro decreto establecía un impuesto a la propiedad urbana y dos nuevos impuestos sobre el café, que fueron intolerables para la élite cafetalera occidental. Con este telón de fondo, los cafetaleros de la zona occidental se aprestaron a rebelarse en serio contra el gobierno ezetista, generando la conocida “rebelión de los 44”, que puso punto final a la dictadura de los Ezeta.

El gobierno del general Gutiérrez, que sustituye a los Ezeta, redujo el impuesto a las exportaciones de café de 2.25 dólares oro a menos de treinta centavos por quintal, suprimiendo igualmente el impuesto a la propiedad y el patrón oro. Por otra parte, el precio de la plata ya se había recuperado en el mercado mundial y las exportaciones de

254 De 1891 a 1893, las importaciones se redujeron de 3.2 millones de pesos a 1.8 millones: es decir en un 43.8%.

255 La presión contra el gobierno aumentaba, el descontento era evidente, pero el gobierno había comprado dos millones de pesos en armamento, por lo que cualquier intento de rebelión militar estaba condenado al fracaso.

café se duplicaron, los impuestos aumentaron y los ingresos del gobierno también se incrementaron. Las penurias fiscales del gobierno habían terminado transitoriamente.

Cuando los precios del café eran altos, la bonanza económica se hacía evidente, y los recursos financieros del Estado también eran abundantes. Los tñancos operaban conforme a los postulados de la economía liberal, con un mínimo de restricciones; sus propietarios y sus más importantes clientes lo constituían los cafetaleros. En este período, los depósitos aumentaban y el crédito se expandía, consecuentemente el dinero abundaba y los bancos hacían emisiones de billetes, de general aceptación. Debido a que las utilidades de los bancos eran atractivas y cuantiosas, había una disposición general a ser accionista de los mismos.

En 1897, una caída de los precios del café colocó al sistema financiero en una grave crisis;²⁵⁶ los cafetaleros no tenían fondos para pagar sus préstamos y por otra parte, la banca se veía imposibilitada de mantener el 40% de los depósitos como reserva,²⁵⁷ lo que puso en aprietos la liquidez del sistema. Se produjo entonces una corrida de depósitos, que llevó a la quiebra a cuatro de los seis bancos existentes. Todo el sistema financiero se quebraba, los cafetaleros ya no eran sujetos de crédito, la moneda escaseaba y dejó de circular. Paralelamente, el gobierno no era ajeno a la crisis, no tenía recursos para pagar sus operaciones normales, y menos, para ayudar a los bancos.

Al derrocar a los Ezeta, el gobierno del general Gutiérrez tuvo que afrontar el problema; los cafetaleros habían demostrado que se habían convertido en una poderosa fuerza y que la salvaguarda de sus intereses era la razón de ser del gobierno de turno. Por tal razón, el general Gutiérrez, tratando de mantenerlos en calma, firmó en enero de 1895, un decreto aceptando que las obligaciones con el Estado se cancelaran con billetes de los bancos, así como exonerando a los bancos del pago de sus obligaciones en plata.

Con un nuevo golpe de Estado, Gutiérrez fue sustituido por el general Tomás Regalado en noviembre de 1898, llegando al poder en medio de otra crisis financiera. Como los ingresos del Estado se habían reducido casi en un 50%, fue necesario entrar a un régimen de austeridad, al grado que se suspendió el pago de la deuda nacional.²⁵⁸ Los servicios de policía fueron recortados, se sacó a los presos de las cárceles y se suprimieron las bandas de música. Los salarios de los servidores públicos no se pagaban y se encontraban retrasados en más de cinco meses.²⁵⁹ La insatisfacción social no se hizo esperar, tanto en la capital como en las zonas rurales, se produjeron algunas rebeliones indígenas que todavía no aceptaban el que los hubieran dejado sin tierras.

256 En Nueva York, el precio de la libra de café se redujo de 6.65 dólares a 4.60 dólares, y en el país, el precio del quintal de café cayó de 32 a 12 pesos.

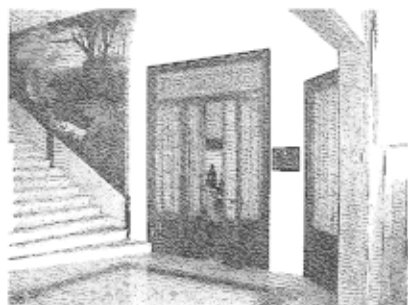
257 Era una reserva obligada por ley.

258 Diario Oficial del 3 de enero de 1898.

259 La ausencia de datos estadísticos durante los años de 1898 a 1900, se explica por la decisión del general Regalado en despedir a los empleados de esta oficina, por razones de austeridad.



Elegante residencia de la época ubicada en la Calle Arce, San Salvador.



EL PAPEL DEL CAFÉ EN EL SALVADOR, EN EL PERÍODO 1870-1930

El Estado también tomó algunas decisiones para apoyar los primeros cultivos y, en 1846, un decreto otorgaba tratamiento preferente a la producción. Cualquier persona que plantara más de cinco mil cafetos, estaba exenta de impuestos municipales por diez años, y los trabajadores de las plantaciones estaban, por su parte, eximidos del servicio militar. El café producido durante los primeros siete años no tenía que pagar derechos de exportación.

Los años comprendidos entre 1870 y 1930, constituyen un período de auge en la producción de café en la región centroamericana, correspondiendo políticamente a una etapa marcada por el establecimiento de las reformas liberales a las crisis y caída de las dictaduras que ejercían el poder a lo largo de este período, la caficultura juega un papel trascendental como actividad productiva, que a la vez influencia las características de la sociedad y se define como un eje político, alrededor del cual se desarrollan las luchas por el poder.

Sin embargo, es necesario señalar que el café, a pesar de su significativa importancia no fue un rubro exclusivo, pues hubo otras actividades productivas y otras fuerzas sociopolíticas, que también incidieron en la estructuración económica y social de los países centroamericanos. De 1870 a 1930, en cuatro de los cinco países de Centroamérica, el café se convierte en el principal cultivo de exportación; solamente en Honduras, región bananera, ganadera y minera, no tiene mayor importancia.

Desde su introducción en el período colonial, el cultivo del café arábigo se difunde gradualmente por Centroamérica. A finales del siglo XVIII y principios del XIX, se siembra café, traído de La Habana, en huertos pertenecientes a los gobernadores y miembros del clero, en las provincias de Guatemala y Costa Rica.²⁶⁰ Una Real Orden del 15 de noviembre de 1803, claramente establecía “exonerar de todo impues-

260 En sus inicios, el cafeto estaba considerado como una planta ornamental y medicinal para aliviar los dolores de cabeza, especialmente los producidos por la embriaguez.

to del diezmo y alcabala por diez años a todo nuevo plantío de café que se cultivase en tierras del Reyno de Guatemala”.²⁶¹

La variedad de café arábigo sembrado durante el segundo cuarto del siglo XIX es originario de Etiopía, habiendo sido cultivado en Arabia. En los siglos XVII y XVIII, el café comienza a tener entrada en los mercados europeos como una bebida atractiva, convirtiéndose en un producto del comercio internacional. Java, Ceilán y otras colonias europeas en Asia son los mayores proveedores de este mercado. Las Indias Occidentales y Venezuela comienzan a exportar café en el siglo XVIII.

En El Salvador, es necesario llegar hasta 1855, para encontrar los primeros registros de exportaciones del producto,²⁶² pero es hasta aproximadamente 1870, que tales exportaciones crecen significativamente. A fines de 1850, las exportaciones de café salvadoreño escasamente constituían el 1% del valor total de las exportaciones,²⁶³ y todavía en 1870, el valor absoluto de las exportaciones de añil se encontraba en un nivel de 80% y las de café, solamente en un 20%.

En el caso salvadoreño, la demanda internacional de tintes naturales, asentada sobre el cultivo del añil, y además, la existencia de una estructura productiva organizada para su cultivo y explotación, explican el retraso en la transferencia de utilización de las tierras hacia el cultivo del café. Debe señalarse que la expansión de la caficultura tuvo el apoyo de las reformas liberales, implementadas durante los períodos presidenciales de Gerardo Barrios, que tuvieron efectos sobre la tenencia de la tierra y el uso de la mano de obra.

Una descripción de los diferentes factores que contribuyeron a la expansión del cultivo del café, son los siguientes: en el área internacional, la evolución de la demanda internacional de los tintes, el apareamiento de sus sustitutos químicos y la depresión de los precios internacionales. A nivel interno se debe considerar la ubicación geográfica de las tierras aptas para el café; una organización productiva, heredada de la Colonia, apta para esta clase de explotaciones;²⁶⁴ El papel del café en El Salvador. en el período 1870-1930 la ubicación geográfica de las tierras; las características de la infraestructura; los costos; la disponibilidad de la mano de obra y la modalidad en las relaciones de trabajo; las disponibilidades de capital para inversión, las rentabilidades estimadas y las perspectivas frente a otras opciones; el papel predominante de las élites, sus relaciones con los campesinos y el papel del Estado y sus políticas.

Las tierras aptas para el cultivo del añil y el café, se encontraban orientadas al Pacífico; el resto de las tierras se destinaba a los productos para el consumo interno: caña

261 Citado por Alfredo Guerra Borges. *Geografía Económica de Guatemala*. Editorial Universitaria. 1973. Tomo 11.

262 Menores de 1,000 quintales.

263 Félix Choussy. *El café*. San Salvador, 1934.

264 Se trata especialmente de la hacienda colonial, constituida por una organización rígida, altamente dependiente del patrono, con escasos salarios y una sumisión social casi absoluta, de carácter servil, que constituía el marco de toda la estructura social.

de azúcar, maíz, tabaco y otros, que constituían la base de la alimentación local. En El Salvador, el café se sembró en las zonas montañosas del occidente del país, entre los 600 y 1,500 metros de altura, en suelos volcánicos ricos de minerales y con las precipitaciones adecuadas. Las primeras siembras se registran en San Salvador, luego se extendieron por Santa Ana, Sonsonate, Ahuachapán y La Libertad. En la zona oriental, en forma más limitada, se cultivó en los departamentos de San Miguel y Usulután.

Según David Browning, no se conoce fecha de introducción del cultivo del café en el país, pareciera ser que se hizo en pequeña escala y para uso local, en los primeros años del siglo XIX. Algunos informes de la época indican que, hacia 1824, se cultivaba este producto en algunas comunidades rurales, considerándose que esta actividad tenía algún potencial para el futuro.²⁶⁵ Se atribuye el crédito de demostrar las ventajas del cultivo del grano al inmigrante brasileño Antonio Coelho, quien en 1840, compró una pequeña hacienda en las afueras de San Salvador, la que dedicó al cultivo del café; esta propiedad se llamaba “La Esperanza”.

Por otra parte, el añil, que había sido el producto tradicional de exportación, atravesaba serias dificultades y cada vez más, se encontraba condicionado por las oscilaciones de los precios en el mercado mundial. Se estima que varios acontecimientos influenciaban este comportamiento: en primer lugar, la guerra civil en los Estados Unidos y el bloqueo de los estados sureños, que dejó sin acceso a sus fuentes de materias primas a las industrias textiles de los estados del Norte; en consecuencia, las exportaciones de añil salvadoreñas descendieron significativamente. En segundo lugar, la introducción en los mercados del añil producido en Asia, había aumentado la competencia. Este añil era comprado y transportado por los comerciantes holandeses e ingleses. Y, en tercer lugar, el apareamiento de los productos colorantes sintéticos, que demostraron ser sustitutos más baratos y seguros que los colorantes naturales; entonces el añil se volvió prácticamente invendible.

El Estado también tomó algunas decisiones para apoyar los primeros cultivos y, en 1846, un decreto otorgaba tratamiento preferente a la producción. Cualquier persona que plantara más de cinco mil cafetos estaba exenta de impuestos municipales por diez años, y los trabajadores de las plantaciones estaban, por su parte, eximidos del servicio militar. El café producido durante los primeros siete años no tenía que pagar derechos de exportación.

A partir de 1850, la tierra se empezó a desmontar para dar paso al cultivo de este grano, y por tal razón, se destruyeron grandes cantidades de bosque. Para 1857, ya había muchas plantaciones en Santa Ana, Ahuachapán y Sonsonate, que proporcionaban empleo a una gran cantidad de trabajadores; para el período 1860 a 1880, el cultivo del café se encuentra en auge así como también sus exportaciones.

265 Tomado de David Browning. *El Salvador: la Tierra y el Hombre*.

Cifras publicadas en el período dan cuenta, en lo que respecta a las exportaciones de los dos productos principales del país, del descenso del añil y el ascenso del café.

**Valor de las exportaciones de añil y café.
Período 1864-1891²⁶⁶**

Dólares USA		
Año	Añil	Café
1864	1,129,105	80,105
1870	2,619,749	663,347
1875	1,169,700	1,673,157
1881	1,470,300	2,909,195
1991	892,092	806,428

En El Salvador, es incuestionable que el cultivo del café configuró una estructura monoprodutora, como igualmente había sucedido en el pasado con el cacao y el añil. Este cultivo se convirtió, con el tiempo, en el eje de la vida comercial y económica del país. David Browning apunta que, hasta 1850, las tierras dedicadas al cultivo del añil eran extensas, concentrándose hacia el norte y este de San Salvador, en un triángulo formado por las poblaciones de San Vicente, Tejutla y Chalatenango, así como algunos territorios dispersos a la orilla del río Lempa. Pero a partir de esos años, se produce una gradual sustitución de cultivos en el tiempo: del añil al café.

Muchos añileros decidieron cambiarse a este nuevo cultivo, lo que produjo una transferencia de tierras, capitales y trabajo. Paralelamente, el Estado decretó algunas medidas de fomento, por ejemplo, la adjudicación de tierras ejidales para todas las personas que se dedicaran al cultivo. En 1859, Gerardo Barrios facilitó el traslado de tierras públicas a manos de los que adquirirían el compromiso de dedicar buena parte de las tierras a la producción del grano; llegándose al extremo, a partir de 1864, de llegar a la usurpación de tierras comunales para los cafetaleros en ciernes, en donde no estuvieron ausentes las “rapiñas legales”,²⁶⁷ dejando sin tierras a colonos y ejidatarios.

También se dictaron medidas de exención de impuestos, así como de colocación de créditos, que únicamente estaban al alcance de las familias más ricas y propietarios de haciendas, ocasionando el efecto de una mayor concentración de la riqueza. Sin embargo, hubo algunos productores que se aferraron al cultivo del añil, pese a la baja de precios. Suficientes razones, especialmente de orden económico, justificaban esta decisión, ya que el añil no requería de inversiones iniciales, la cosecha se logra en el corto plazo, y por los muchos años dedicados a esta actividad había toda una infraes-

266 Tomado de David Browning, *El Salvador: la Tierra y el Hombre*.

267 Término usado por Sílvia Dutrenít. *El Salvador*.

estructura, tradición y conocimientos, sobre esta actividad. El café, en cambio, requiere de un importante capital inicial, la cosecha requiere de varios años para recogerse, hay que dejar descansar la tierra y se requiere de tierras para sembrar las plantas que van a sustituir a las que ya están agotadas. Además, había que plantar árboles para sombra, raíces para evitar la erosión y la construcción de barreras vegetales. Muchas de las propiedades para el cultivo se encontraban en laderas volcánicas, lo que implicaba la construcción de terrazas y muros, para evitar los deslizamientos.²⁶⁸

Las mejores tierras para el cultivo estaban ocupadas por los comuneros y ejidatarios, lo que obligaba a trasladar la propiedad de dichas tierras hacia los incipientes caficultores. De 1859 a 1865, el presidente de la República, general Gerardo Barrios, apoyó la transferencia de haciendas del Estado a los cafetaleros, con la obligación de que partes significativas de ellas se dedicaran al cultivo del café, de lo contrario, debían de ser devueltas al Estado. Con el alza en los precios internacionales del grano, a partir de 1864, se ofrecieron las expectativas suficientes a los cultivadores de café para ampliar las tierras dedicadas a éste.

La expansión del cultivo influyó en una mejora de la infraestructura del país, especialmente del sistema de transporte. En la época colonial, los caminos eran muy rudimentarios, pero cumplían con la función de llevar la producción de las zonas de cultivo hacia los poblados y a los puertos del Atlántico. Las rutas entre las provincias eran veredas de difícil tránsito, siendo la vía principal un camino real que unía las regiones agrícolas más fértiles con San Salvador, y de aquí, con Guatemala y Nicaragua. La vía de tránsito hacia Honduras era todavía más rudimentaria, y consistía en un camino a través de las tierras altas del Norte.

En el período colonial, el transporte fue lento y oneroso, se realizaba en carretas de bueyes y recuas de mulas; esto llevó, a principios del siglo XIX, a tomar conciencia de la necesidad de mejorar los caminos, construir puentes²⁶⁹ y mejorar las instalaciones portuarias. El cultivo del café definió la urgencia de orientar los caminos hacia los puertos de la costa del Pacífico para poder embarcar el grano y, en este sentido, se construyeron vías en donde pudieran circular, con menos dificultades, las carretas tiradas por bueyes. Los escasos visitantes extranjeros que llegaban al país en estos años, los calificaron de “menos que caminos de herraduras”, que además eran fangosas, llenas de brechas y completamente intransitables en épocas de lluvias.²⁷⁰

Las exportaciones de café crecieron rápidamente en el país, lo mismo ocurre en Guatemala, Nicaragua y Costa Rica, a partir de 1870. De más está decir que en El

268 Se estima que la altura mas adecuada para este cultivo está por arriba de los 450 metros, suelos fértiles, bien drenados, concentrados en las faldas de los volcanes.

269 Estos eran importantes para un territorio cruzado por ríos caudalosos, difíciles de transitar en los períodos de lluvias.

270 Citado por David Browníng, tomado de Ephraim Squier: “Description of San Salvador”. New York Herald. 15 de junio de 1853.

Salvador, en 1870, el monocultivo del café representaba el 17% del valor de las exportaciones, pues aún predominaban las exportaciones de añil. Once años después, en 1881, el café generaba el 50% de las divisas obtenidas por sus exportaciones y, en 1900, dichas divisas significaban el 75%.²⁷¹

Esta expansión en el rubro de las exportaciones generó, como contrapartida, un aumento en el valor de las importaciones, que se incrementaron significativamente entre 1870 y 1930, amparadas en las concepciones teóricas formuladas por la teoría del libre comercio. Principalmente crecen las importaciones de bienes de consumo, entre ellos, los productos textiles: sedas, tejidos de lana y linos, prendas de vestir y artículos suntuarios. En términos generales, los altos ingresos de divisas, originados por el café, provocaron la pérdida de la autosuficiencia alimentaria, mantenida durante muchos años, y una creciente importación de bienes manufacturados. También se realizan importaciones de bienes de capital, pero en menor grado, siendo del 10% al 20% de las importaciones totales. En este rubro, los bienes importados consistían en artículos de ferretería, maquinaria, piezas metálicas y equipos para los ferrocarriles, el procesamiento del café y el beneficiado de azúcar. Estas importaciones contribuyeron a mejorar la tecnificación de las principales actividades productivas.

Conclusiones

En El Salvador, 1870 fue un año de transición. El gobierno conservador de Francisco Dueñas se encontraba en dificultades desde el año anterior, situación que se agravó con la declaración de guerra de Honduras, lo que precipitó la caída del gobierno, que se debatía en graves problemas de corrupción interna.²⁷² Tras el derrocamiento de Dueñas, asumió el poder el general Santiago Gonzáles (1872-1876), quien convocó el 15 de abril de 1871 a una Asamblea Constituyente, que decretó la Constitución de 1872. Esta última estableció un cambio relativo en las relaciones entre el Estado y la Iglesia, manifestada en la secularización de los cementerios y la educación, así como en la tolerancia de cultos. En el plano político, se produjo un alargamiento del período presidencial de dos a cuatro años, sin permitir la reelección. Por esta razón, cuando el general Gonzáles está por terminar su período de gobierno, convoca a elecciones y mediante la violencia y el fraude, impulsa al poder al señor Andrés Valle, un cafetalero de Santa Ana. Pero la intromisión de Guatemala en los asuntos internos del país, hicieron de éste un gobierno efímero, el que fue reemplazado por la figura del doctor Rafael Zaldívar, apoyado por los poderosos cafetaleros de Santa Ana. Con Zaldívar y los posteriores gobiernos, se inicia un proceso de consolidación de una oligarquía nacional y el modelo económico de agroexportación basado en el café.

271 Sin embargo, en el mercado mundial, las exportaciones de café de toda Centroamérica apenas significaban el 7% del mercado mundial; Brasil era el productor más importante.

272 En Honduras estaban refugiados muchos líderes liberales salvadoreños, deseosos de promover una revolución, entre ellos el general Santiago Gonzáles, quien fue el sucesor de Dueñas.

Las Constituciones no fueron más que mecanismos de institucionalización de las oligarquías, en la medida que les permitió intervenir en las decisiones políticas, que adoptaban las asambleas Legislativas y Constituyentes.

El ejercicio del poder estuvo en manos de un sector dominante, conformado por grupos de élite de cafetaleros, comerciantes, empresarios, militares y una pequeña burocracia. La base del Estado se centraba en las finanzas y el ejército; la principal riqueza era la agricultura, pero también los campesinos que trabajaban la tierra, aunque éstos no se beneficiaban de su esfuerzo. Lo más importante, institucionalmente, era establecer las relaciones de propiedad necesarias para garantizar el régimen de explotación de los campesinos, tarea que fue exitosamente iniciada por el presidente Zaldívar.

Como resultado de la expansión monoprodutora de café, también nacen nuevos grupos sociales: trabajadores, pequeños productores, obreros de plantaciones, minas y ferrocarril, así como artesanos y trabajadores urbanos.

En El Salvador, las clases altas lograron un mayor nivel de solidez y cohesión, mediante alianzas financieras, matrimoniales y comerciales; además, se fortalecieron gracias a los sucesivos regímenes dictatoriales que les brindaban la oportunidad de intervenir en la conducción del Estado. Pero son los obreros y los artesanos, un factor clave en la dinámica social y política del país,²⁷³ por lo que no es de extrañar que también, a partir de esa fecha, aparezcan las primeras sociedades mutuales, que agrupaban a trabajadores y empresarios, sin distinciones. Nacen con el propósito de fomentar la educación, el ahorro y la defensa de los intereses gremiales, y se dedican con mucha mística al fomento del bienestar material y educativo de sus agremiados. Sin embargo, fueron un objetivo político de los gobiernos liberales, que favorecieron el establecimiento de dichas sociedades para hacerlas instrumentos de sus fines electorarios. Pero en el próximo siglo, a partir de 1920, muchas de estas agrupaciones adoptan rumbos ideológicos de línea comunista y se empieza a demandar mejores salarios y mejores condiciones de vida para los trabajadores. Es importante reconocer que en estos años, los trabajadores urbanos tuvieron la capacidad de fundar organizaciones laborales y políticas con la suficiente fuerza para levantar huelgas y paros.

La evolución del estado liberal permitió la formación de una clase media, compuesta por profesionales, burócratas y oficiales del ejército; también dentro de esta clasificación cabe considerar a los maestros y algunos artesanos. En los primeros años del siglo XX, estas clases comienzan a participar en los movimientos sociales y se convierten en voceros de muchos de ellos.

Para 1890, la economía monoprodutora y exportadora se había asentado y consolidado; el despojo de las tierras indígenas en beneficio de una burguesía emergente hizo posible el crecimiento de la economía y las fortunas personales de los productores, beneficiadores y exportadores, así como de los capitales que apoyaron financiera-

273 Hacia 1930, estos grupos de trabajadores urbanos eran un sector minoritario, según algunas cifras, apenas el 10% de la población ocupada.

mente el sistema de explotación. Para la mano de obra, formada por una considerable cantidad de campesinos asalariados, no alcanzaron los beneficios y la prosperidad; por tal razón, no es de extrañar que la pobreza en que se mantuvieron por muchos años sirvió de caldero para la frustración y los descontentos que se manifestaron en los años posteriores.

Políticamente, el grupo de los cafetaleros adquirió una influencia considerable. Se posesionaron del poder del Estado y se mantuvieron ahí, incuestionablemente, hasta el final del ejercicio presidencial de Pedro José Escalón, en los primeros años de 1900. El ejército estuvo bajo control y a la par de los gobernantes, dado que los presidentes pertenecían al mismo. De aquí que el poder civil y el ejército caminaban de la mano en la toma de las grandes decisiones políticas. Los golpes de Estado, tan frecuentes en esos años, no son más que la expresión de las diferencias e intereses entre los diversos grupos de cafetaleros, donde ninguno se apartaba del eje central del ejercicio del poder: la protección a la producción del café y a sus propietarios.

La apertura hacia los mercados internacionales, así como los precios del producto en los mercados europeos, dominan todo el quehacer económico del Estado. Las importaciones, los ingresos fiscales, el crecimiento del aparato burocrático y la demanda interna de los bienes producidos internamente, están condicionados por la bonanza exportadora; por eso, en los períodos de crisis de los países compradores la economía se desequilibra, y el peso de los desajustes se revierte sobre la mayoría de la población del país. La vulnerabilidad y la dependencia de factores exógenos han continuado siendo una característica del sistema económico salvadoreño, aunado a la debilidad de los mercados internos que no tenían capacidad para compensar los efectos en la reducción de las exportaciones. En alguna forma, ésta puede ser una explicación del escaso crecimiento de la industria y los artesanos locales, que no lograban competir con la cantidad de bienes que se importaban para el consumo de las élites.

Para los primeros años de 1900, se vislumbra la inserción del país en un mundo que se moderniza gracias al avance tecnológico de los países desarrollados; sin embargo, la estructura de la economía sigue siendo básicamente la misma. En el período que corre de 1903 a 1932, la participación del pueblo en los beneficios del progreso generado por el café es limitada y desigual. La pobreza está generalizada, las opciones de los grupos sociales de más bajos ingresos de mejorar sus condiciones de vida son inexistentes, y las expectativas generadas por movimientos ideológicos a favor de los campesinos y la justicia social toman cuerpo en las mentes de muchos ciudadanos educados. El resto, campesinos y obreros analfabetos, son alimentados por líderes proclives a una revolución social. No había que esperar mucho, la ideología plantó la semilla pero la pobreza incentivó las expectativas y el levantamiento campesino de 1932, que estaba a la vuelta de la esquina, se desató con toda su crudeza. Los acontecimientos de los años de 1903 a 1932, relacionados con la construcción de la república agraria se describen en la tercera parte de este tomo.

Apéndice 1

La Estadística General de la República de El Salvador. 1858-1861

Es muy importante referirse a este trabajo iniciado en 1854, siguiendo instrucciones del ministro de Relaciones Exteriores y del Interior, licenciado Ignacio Gómez.²⁷⁴ El 16 de abril de 1854, un violento terremoto destruyó la ciudad de San Salvador, durante la administración del coronel José María San Martín, y el gobierno se ve obligado a trasladarse provisionalmente a Cojutepeque, mientras se construía la nueva capital en Santa Tecla. El 4 de septiembre de 1854, el ministro Gómez envió a los gobernadores departamentales las modalidades y métodos para recopilar una estadística general del país, con el propósito de “reunir los conocimientos estadísticos comprensivos de la topografía y meteorología; de las producciones en los reinos animal, vegetal y mineral; de la población, las subsistencias, hábitos y costumbres de cada lugar; del estado de su agricultura, industria y comercio y de sus medios de comunicación, sus ríos y lagos, los caminos, puertos y calzadas, que actualmente existen y los que convenga abrir para mejorar el tráfico”.²⁷⁵ Sin duda, esta compilación es una de las iniciativas científicas más visionarias y audaces desarrolladas en esos años.

El concepto de la Estadística, tal como se manejó en dicha época, consistía en la necesidad de “contar con un inventario descriptivo de la población y las riquezas naturales relativas al Estado del Salvador”, la que se había hecho sentir en un decreto del gobierno del 15 de octubre de 1829, considerando que ello era necesario para “la planificación metódica y ordenada del hacer político administrativo”.²⁷⁶ Los conceptos en boga, que estaban presentes en esta tarea, elaborados por algunos autores franceses, planteaban lo siguiente: “la Estadística es la ciencia que instruye al gobierno de su poder, mostrándole cuál es la situación política del Estado y cuáles son sus fuerzas”,²⁷⁷ o “la Estadística es un inventario del Estado, que suministra al gobierno medios seguros para apremiarlo y regirlo según sus necesidades”.²⁷⁸ Durante el gobierno de José María Cornejo, se había manejado el concepto: “la Estadística es como un espejo claro, que representa la imagen de un Estado, tal como el que existe, en lo físico con todas sus superficies y sólidos; en lo moral, con todas sus costumbres; en lo civil, con todos sus aspectos; en lo político, con todas sus relaciones”.

274 Ignacio Gómez, juriconsulto, poliglota, estadista, diplomático y humanista. Nació en Metapán el 31 de julio de 1813, hijo del licenciado Francisco Gómez y Felipa Menéndez, esta última hermana del doctor y presbítero Isidro Menéndez. Estudió en los Estados Unidos, iniciando sus estudios de secundaria en 1825, aprendiendo con total dominio el inglés, francés, italiano, alemán y latín. En 1836 obtiene su grado de doctor en Derecho en la ciudad de Guatemala, estudia Derecho Público y Economía Política con el doctor Antonio José Cañas. En julio de 1847 se le nombró embajador ante el Sumo Pontífice Pío IX, logrando obtener un acuerdo favorable al problema del obispo Jorge Viteri y Ungo; en noviembre de 1849 es nombrado embajador en los Estados Unidos.

275 Nota dirigida por el licenciado Ignacio Gómez a los gobernadores departamentales, el 4 de septiembre de 1854.

276 Decreto citado.

277 M. Bounin.

278 M. Pouchet.

El 4 de septiembre de 1832, bajo la administración de Mariano Prado, se emitió un Reglamento de Jefes Políticos, Municipalidades y Alcaldes, que expresaba: “Artículo 73. Las Municipalidades formarán el censo y estadística del pueblo conforme a las leyes y reglamentos vigentes y que se dieren. Para dicho objeto deberán llevar un libro de los nacidos, otro de los que se casan y otro de los que se mueren”.

El trabajo de esta Estadística de El Salvador se realizó en 1854, pero los registros se archivaron y no se publicaron hasta 1858, gracias a la gestión de Gerardo Barrios, que fungía como senador presidente. Para la realización de esta obra, cada municipio redactó, conforme a los modelos enviados por el gobierno, un informe de la producción en su respectiva jurisdicción, los datos globales que estimaran importantes, los padrones de población y sus recursos geográficos. Posteriormente, se elaboraron los cuadros generales por departamento, los que fueron revisados por los ministerios de Relaciones Exteriores e Interior. El mérito de la Estadística General es que constituyó el primer inventario de padrones de población, ocupación de hombres y mujeres, situación topográfica, distancias a los municipios próximos, tipo de clima, salubridad e insalubridad, fuentes y accidentes orográficos, haciendas y valles, riqueza ictiológica, tipo de cultivos, minerales, número de casas y naturaleza de ellas, medios de comunicación, puentes y calzadas, fenómenos geológicos y sísmicos, y como última indicación, antigüedades si las hubiere.

Apéndice 2

El problema de los filibusteros en Nicaragua

A finales de 1854, las guerras entre liberales y conservadores tenían en caos al estado de Nicaragua. En la ciudad de León, se había instalado un gobierno liberal presidido por Francisco Castellón. Éste celebró un contrato con el norteamericano Byron Cole, el 28 de diciembre de 1854, para hacer ingresar a territorio nicaragüense unos doscientos colonos que, además, prestarían servicio militar en las guerras. Los colonos norteamericanos debían servir al ejército demócrata, en calidad de ciudadanos nicaragüenses. Sin embargo, el convenio estipulaba una paga mensual y la concesión de tierras al terminarse la guerra civil.

En 1855, Nicaragua se encontraba dividida por dos grupos antagónicos: los federalistas o unionistas, liderados por Francisco Castellón y Máximo Jerez, que habían fundado el Partido Democrático, de carácter liberal, y los centralistas y antiunionistas, dirigidos por Fruto Chamorro, que a su vez se habían agrupado bajo la bandera del llamado Partido Legitimista. Pero a principios de 1855, Byron Cole comunicó a Castellón que había traspasado el contrato a una persona llamada William Walker.²⁷⁹ Muchas personas previnieron a Castellón de los riesgos de reclutar tropas americanas, pero la imposibilidad de terminar con los conflictos internos, lo llevó a desestimarlos y a hacerse expectativas erradas sobre el papel de los norteamericanos en el país.

Al fallecer el conservador Fruto Chamorro, el 12 de marzo de 1855, le sucede el licenciado José María Estrada, que estableció contactos con el nuevo jefe de los democráticos, general Trinidad Muñoz. Parece que ambos jefes deseaban un acuerdo de paz, el que no pudo realizarse por la oposición de radicales de uno y otro bando. También los federalistas, por medio del general Jerez, hicieron un convenio muy similar al del otro bando, con un personaje llamado Tomás Fisher, por la participación de quinientos hombres.

La presencia de Walker en Nicaragua, pero especialmente sus acciones, motivaron la atención de los gobiernos centroamericanos; las cancillerías de Guatemala, Costa Rica y El Salvador establecieron contactos, evidenciando el peligro de dichas tropas y sugiriendo una acción defensiva común. Costa Rica tomó la iniciativa y se alista para la guerra el primero de marzo de 1856 y, el 18 de julio de 1856, los gobiernos de Guatemala, El Salvador y Honduras firman un Tratado de Alianza en la ciudad de Guatemala: “para arrojar a los aventureros que pretenden usurpar el poder público en Nicaragua, (...) amenazando la independencia de los demás Estados”. Costa Rica se adhirió al tratado el 29 de octubre de 1856.

Sin embargo, es Costa Rica el primer estado que entra a la guerra, librando la primera batalla en Santa Rosa, el 20 de marzo de 1857, a las cuatro de la tarde. Este

279 William Walker, norteamericano, graduado como médico en 1842. Se retira de la medicina y se recibe como abogado en 1848. Escribe para varios periódicos, llegando a ser Director del “Crescent” en Nueva Orleans. Byron Cole, el inicial suscriptor del contrato para llevar tropas norteamericanas a Nicaragua, invitó a Walker a ponerse al frente de la expedición.

enfrentamiento fue ganado por los costarricenses en el breve tiempo de quince minutos. Al ser informado Walker de la derrota, se trasladó de Granada a Rivas, para protegerse; pero la proximidad de un poderoso ejército que se acercaba por el sur y el temor de un ataque de los estados del Norte, le obligaron a dejar sin protección la ciudad de Rivas. El 6 de abril, los ciudadanos de Rivas le pidieron al presidente Mora y sus tropas, que ocuparan la ciudad. Al día siguiente el ejército se dividió, ocupando las poblaciones de Rivas y San Juan del Sur, la otra columna llegó hasta el puerto del lago La Virgen. Por su parte, Walker supo que la ciudad de León se hallaba fuera del alcance de sus enemigos y la atacó por sorpresa el 11 de abril. Sin embargo, no la pudo tomar, y después de sangrientas luchas, con muchas bajas por ambos bandos, Walker fue derrotado y fue a refugiarse a Granada.

Derrotado Walker nuevamente en Granada por los costarricenses, se vio auxiliado por la fuerza de una epidemia de cólera morbos que se abatió sobre el ejército victorioso. La epidemia se propagó al interior de Costa Rica muriendo alrededor de 10,000 personas de los aproximadamente 100,000 habitantes con los que contaba el país.²⁸⁰

Aprovechando la tregua concedida por las circunstancias, Walker retomó su proyecto en abril de 1856, teniendo a su favor el que había arrebatado fraudulentamente a Vanderbilt, la ruta interoceánica que comunicaba a los Estados Unidos con Nicaragua. Por su parte, los filibusteros recelaban del gobierno nicaragüense y decidieron trasladarse a León, capital de la república, en donde fueron recibidos como héroes.

Walker desconoce el gobierno de Patricio Rivas, nombrando el 20 de junio como presidente provisional a Fermín Ferrer. Después de unas elecciones parciales y fraudulentas, éste proclamó presidente de Nicaragua a William Walker, dándole posesión el 12 de julio.

Es importante buscar una explicación de los motivos que dieron curso a esta aventura. En primer lugar, es necesario señalar que fueron las ambiciones políticas de los líderes nicaragüenses, que ingenuamente se entregan a una aventura, en la creencia de que los mercenarios norteamericanos estaban resignados al papel pasivo que les habían asignado en el juego. Pareciera ser que jamás se les pasó por la mente la posibilidad de los acontecimientos posteriores. En segundo lugar, las motivaciones económicas concretas ofrecidas, y luego, en el lugar, la percepción de que los beneficios podían ser mayores apoderándose de los vastos territorios nicaragüenses. En tercer lugar, con alguna subjetividad, podría considerarse la influencia de la llamada “doctrina del destino manifiesto de los Estados Unidos” hacia los países del Sur, que avalaba la expansión del dominio político de esta gran potencia sobre el resto de países americanos, económica, social y militarmente débiles. Pareciera ser que Walker creía en la superioridad de la raza blanca y, en consecuencia, en la inferioridad de los mestizos americanos.²⁸¹

280 Carlos Meléndez Chaverri. Guatemala en la Guerra Nacional. Historia General de Guatemala. Tomo IV.

281 En uno de sus escritos. William Walker lamenta que los españoles no hubieran actuado como los ingleses en la conquista de los territorios: esto es, eliminando a todos los indios; lo que significaba echar sobre sus dominios la maldición de una raza mestiza.

Tampoco puede haber dudas, de que las ilusiones de Walker era dominar a los cinco países centroamericanos como una sola república.

Llama la atención la muy lenta reacción de Guatemala, Honduras y El Salvador, para intervenir en el conflicto; de no ser así, probablemente la invasión filibustera no habría tenido tanta trascendencia y la aventura de Walker pudo haber sido detenida mucho antes.

Parece que Walker temía una posible alianza centroamericana, pero las diferencias políticas y las animadversiones entre los estados dejaban una opción de maniobra. Costa Rica fue el primer país que advirtió el peligro y se lanzó a la lucha; su presidente Juan Rafael Mora creyó que iba a tener el apoyo inmediato de los demás países del área.²⁸²

Los gobiernos de Guatemala y El Salvador inician sus preparativos de guerra y acuerdan marchar juntos hacia Nicaragua. Las tropas guatemaltecas salen de la ciudad de Guatemala el 5 de marzo de 1856 y se dirigen a Cojutepeque,²⁸³ en El Salvador. Por su parte, el presidente de Honduras, Santos Guardiola, se decide también a declararle la guerra a los filibusteros el 7 de julio.

La guerra de los ejércitos aliados contra Walker había comenzado y cada país envió sus primeras tropas a Nicaragua. Éste, comprendiendo el peligro que se cernía sobre su aventura, declaró un bloqueo a todos los puertos de la región, tanto en el Atlántico como en el Pacífico, el 4 de agosto de 1856.

A finales de agosto, aparece en escena el señor Pierre Soulé, una figura importante del grupo sureño de esclavistas. Este personaje desembarcó en Granada, se entrevistó con Walker y le ofreció su apoyo total en hombres y dinero, mediante el compromiso de que impondría la esclavitud en Nicaragua y se uniera a la causa de los estados esclavistas del sur de los Estados Unidos. Es por este motivo que, el 27 de septiembre, Walker declara nulos todos los decretos del Congreso Federal, entre ellos los referentes a la abolición de la esclavitud en Centroamérica.

El 14 de septiembre, Walker inicia su primer enfrentamiento con tropas nicaragüenses en la hacienda San Jacinto, pero fue derrotado. Frente a una débil resistencia del filibustero, el ejército avanzó a Masaya, tomándola el 2 de octubre. Como las enfermedades y la epidemia estaban afectando a las tropas, los jefes militares guatemaltecos, Zavala y Estrada, dispusieron llevar sus tropas a Diorimo, que suponía un ambiente más benigno. El general Belloso, con las fuerzas salvadoreñas, se quedaron en Masaya. Por su parte, Walker, que también afrontaba el problema de las enfermedades entre su gente y el incremento de las deserciones, decidió quedarse en Granada, manteniendo el control de la línea de El Tránsito con la ocupación de San Juan del Sur y La Virgen,

282 Se trasluce un sentimiento de desilusión en la carta que Juan Rafael Mora escribe en Puntarenas, el 8 de mayo de 1856 a su Embajador en Guatemala. Nazario Toledo.

283 Esta ciudad era la sede del gobierno porque la ciudad de San Salvador había sido destruida por un violento terremoto.

garantizando la llegada de refuerzos y suministros.²⁸⁴ El 11 de octubre, Walker atacó Masaya, entró en la ciudad llegando cerca de la plaza principal, y a pesar de la valerosa resistencia logró hacer una cruel matanza y algunos prisioneros. Por otra parte, los generales Zavala y Estrada atacaron Granada, que era la base de operaciones de Walker, lo que obligó a éste a abandonar Masaya y corrió a defender Granada, lo que consiguió. Los atacantes se vieron entonces obligados a retornar a Diorimo.

Los aliados también habían hecho algunos prisioneros, entre ellos el joven cubano Francisco Alejandro Lainé, que gozaba de un significativo aprecio de Walker. El general Zavala, sin medir las consecuencias los mandó a fusilar. Cuando Walker se enteró de la noticia se puso furioso, en represalia mandó también a fusilar a los oficiales guatemaltecos que tenía en cautiverio, el coronel Brígido Valderrama y el capitán Bernardo Allende.

Las diferencias entre los jefes militares, especialmente entre el general salvadoreño Ramón Belloso y el guatemalteco general Víctor Zavala, representaron un grave daño a la acción militar conjunta. Zavala no toleraba estar subordinado al general Belloso.²⁸⁵

El primero de noviembre de 1856, el general Juan Rafael Mora de Costa Rica, inicia su segunda participación en la guerra contra Walker; como parte de su estrategia decreta el cierre de la navegación por el río San Juan y bloquea el puerto de San Juan del Sur. Al día siguiente, envía tropas al mando del general Cañas, ocupando dicho puerto el 7 de noviembre.

El presidente salvadoreño también envía otro contingente de tropas de refuerzo de 1,700 hombres, que se agregaron a las fuerzas del general Belloso, en Masaya. Guatemala envió otras dos columnas, que llegaron a León el 9 de noviembre. Las tropas hondureñas enviadas por el presidente Santos Guardiola se quedaron estacionadas en Nacaome, y hasta el día 18, después de enterarse de los sucesos en Masaya y Granada, partieron hacia Nicaragua.

El ejército de Costa Rica concentró sus esfuerzos sobre el área de la ruta de El Tránsito (La Virgen y San Juan del Sur), pero especialmente en el río San Juan y el Lago de Nicaragua, con el propósito de detener los vapores que constantemente llevaban refuerzos y víveres a los filibusteros. Walker atacó por el lado de La Virgen para liberar la ruta pero las tropas costarricenses al mando del general Cañas no resistieron el embate, replegándose hacia Rivas, adonde les llegaron refuerzos. A continuación, Walker atacó el pueblo de Masaya, pero no logró nada frente a las defensas del general Belloso y la lucha continuó en los días siguientes.

284 El ejército de Walker se componía de 1,200 hombres, la mayoría estadounidenses; pero también habla ingleses, franceses, alemanes y cubanos. Historia General de Guatemala. Tomo IV, página 155. Carlos Meléndez Chaverri.

285 Belloso era un hombre humilde, en su sangre había una inequívoca ascendencia africana, pero estaba dotado de un innegable valor y talento; Zavala, en cambio, era una persona de mucha educación, había estudiado en Estados Unidos y hablaba con dominio el inglés, por lo que considerando inferior a Belloso, no sentía ningún agrado en estar bajo sus órdenes.

Rivas fue fortificada con las tropas de los generales Cañas y Jerez; el presidente de Nicaragua buscó entonces un acuerdo entre los jefes militares aliados y lo logró. Viendo los aliados que Walker había retirado parte de sus tropas de Granada, atacaron la ciudad. Las batallas comenzaron el 25 de noviembre, el general Henningensen que defendía la plaza fue intimado a rendirse el día 28, la que rechazó. Por segunda vez, el 8 de diciembre, se le pidió su rendición, pero nuevamente se negó.²⁸⁶ El 10 de diciembre, llegaron de Honduras las tropas del general Florencia Xatruch para reforzar a los aliados, pero Walker también disponía de refuerzos y atacó Granada, ocasionando muchas bajas a los hondureños. Henningensen evacuó la ciudad el 13 de diciembre, en la madrugada, dejándola arrasada por completo.

El éxito de la campaña contra Walker consistía en cortar la comunicación con los Estados Unidos, tanto por el Océano Atlántico como por el Pacífico; sin embargo, se trataba de una acción difícil, que requería gente experimentada para combatir en el río.

Pero Walker debía una mala jugada a Vanderbilt, y éste se cobró proporcionando esta ayuda a los aliados. A fines de 1856, llegaron a la capital de Costa Rica, el inglés William Robert C. Webster y el norteamericano Sylvanus H. Spencer, quienes aconsejaron la forma de acabar con los filibusteros. De esta forma, se suscribió un convenio secreto entre Webster y Lorenzo Montúfar, este último en representación del gobierno de Mora. Según el convenio, Costa Rica entregaría a Webster, la ruta y las naves en posesión de Walker, lo que fue para este país un acuerdo que le proporcionó grandes beneficios al convertirse en la administradora, con plena soberanía, de la ruta.

El 3 de diciembre de 1856, salió de San José una avanzada hacia el puerto San Carlos.²⁸⁷ Ésta llegó hasta la confluencia con el San Juan, y en pequeños botes, siguieron hasta La Trinidad, punto fortificado de la desembocadura del río Sarapiquí, sobre el San Juan. Para el 23 de diciembre, se habían apoderado del puerto de San Juan del Norte,²⁸⁸ remontando el río llegaron al fuerte San Carlos el 27 de diciembre. Además del fuerte, se apoderaron de muchos barcos que se encontraban en la ruta del río. En veinte días, la ruta de El Tránsito estaba en manos de los costarricenses y Walker había sido confinado a la ciudad de Rivas.

A principios de 1857, los aliados acuerdan nombrar al general José Joaquín Mora²⁸⁹ como jefe de los ejércitos aliados, para superar las diferencias entre los jefes militares y dar mayor cohesión a las acciones del ejército aliado.

286 Carlos F. Henningensen era un veterano de origen inglés, experimentado en guerras libradas en Inglaterra, España y Hungría. Era apreciado por Walker, quien le había concedido el grado de general.

287 Se capturaron aquí cuatro embarcaciones de considerable tamaño.

288 La tropa de avanzada era muy compleja y especializada. Al mando iba el francés Pedro Barlllier y, como segundo, el costarricense mayor Máximo Blanco. Dentro de la tropa, en forma anónima, iba el capitán inglés George F. County, destacado navegante, con una misión específica del presidente Mora.

289 Hermano del presidente de Costa Rica.

El 26 de enero, inmediatamente después de las acciones fluviales, el ejército aliado llegó a El Obraje; la noche del 28 entró en el pueblo de San Jorge. Walker se fortificó en Rivas con más de mil hombres, manteniendo el control del puerto de San Juan, en el lugar llamado La Trinidad. Intentó tomar El Castillo, pero fue repelido y obligado a huir. El inglés County, al servicio del gobierno costarricense, persigue a los filibusteros derrotados hasta San Juan del Norte, los que no tuvieron otra salida más que tomar en ese puerto un navío inglés que los llevaría a los Estados Unidos.

En San Jorge, los aliados dispusieron cerrar las vías de avituallamiento de los filibusteros, y para ello ocupan La Virgen y San Juan del Sur. Aprovechando el caos en las filas de los invasores, el presidente Mora, en una proclama, les ofreció amnistía y los medios para regresar a los Estados Unidos. Esta oferta provocó la desertión de muchos combatientes de Walker. El 4 de marzo, los filibusteros atacaron San Juan del Sur y el ejército aliado decidió sitiar Rivas, que era el lugar en donde estaban fortificados. Walker, que esperaba esta acción contraatacó San Jorge el 16 de marzo, utilizando toda su artillería. Fracasado en su intento se vio obligado a replegarse en Rivas. El 23 de marzo, se iniciaron las acciones sobre Rivas, las que se prolongaron hasta el 26 de abril; los aliados bombardearon fuertemente la ciudad ocasionando nuevas desertiones. El desenlace y la derrota de los filibusteros parecía inminente.

En estas circunstancias, el comandante de un buque de guerra norteamericano, capitán Charles H. Davis, anclado en el puerto de San Juan del Sur, ofreció su mediación con el objeto de evitar más muertes entre sus compatriotas. Walker aceptó rendirse y pidió garantías de vida para él y sus “secuaces”,²⁹⁰ que su gente saliera con honores de guerra y pasajes para los Estados Unidos para los que quisieran irse. Únicamente se les concedió vida y pasajes, compensando el valor de los pasajes con las armas y las municiones tomadas. La ciudad de Rivas se rindió y, el primero de mayo de 1857, las divisiones de Costa Rica y Guatemala entraron en la ciudad. En la plaza, se encontraban formados y sin armas, más de 600 filibusteros, acompañados del propio Walker y 16 de sus más allegados oficiales. Salieron de la ciudad acompañados del capitán Davis y el general Zavala,²⁹¹ hacia la corbeta “Saint Mary”, que los estaba esperando. Es de hacer notar que Walker se rindió ante el capitán Davis, tratando de ignorar que había perdido la guerra frente al ejército aliado. De todas formas la aventura había terminado.

De regreso en los Estados Unidos, Walker fue recibido como un héroe nacional. A pesar de mantenerse bajo custodia de las autoridades, sin pretender identificar los motivos personales que lo guiaban, no desistió de la idea de regresar a Nicaragua. En noviembre de 1857, burlando la vigilancia a la que se encontraba sometido en Nueva Orleans, partió con algunos combatientes hacia San Juan del Sur. Con sus fuerzas

290 Es el termino utilizado por el general José Joaquín Mora, al relatar los hechos.

291 Que servía de garantía.

subió hasta El Castillo, sorprendió a la guarnición y tomó dos barcos. El gobierno norteamericano envió una fragata de guerra bajo el mando del comodoro Paulding, tras los pasos de Walker; le dio alcance en San Juan del Norte y lo intimó a rendirse. Como no accediera, fue atacado militarmente y se rindió. De nuevo en los Estados Unidos fue enjuiciado en Nueva Orleans, pero curiosamente fue absuelto.

Otra vez, en junio de 1860, Walker insiste en volver a Centroamérica y se establece en la isla hondureña de Roatán, con la intención de convertirla en su base de operaciones. Pero los ingleses no se lo permitieron, por lo que se dirigió a la costa continental, apoderándose de Puerto Trujillo. Entonces, el buque de guerra inglés “Icarus”, comandado por el capitán Salman lo intimó a rendirse, pero como respuesta, Walker se internó en territorio hondureño. Perseguido por el oficial inglés, fue hecho prisionero y entregado a las autoridades hondureñas. Se le abrió juicio y fue sentenciado a muerte, siendo fusilado en Trujillo, el 12 de septiembre de 1860.

Consideraciones sobre la aventura de Walker

A mediados del siglo XIX, las repúblicas centroamericanas daban sus primeros pasos en su papel de naciones independientes, pese a su precariedad e insignificancia internacional. En este escenario, las potencias europeas se veían impedidas de intentar el establecimiento de las relaciones de coloniaje que fueron la norma en el pasado siglo. Las influencias que podían ser posibles de parte de las naciones europeas tendrían que ser ejercidas por medios más sutiles: las relaciones de comercio y los empréstitos. La teoría del libre cambio aunado a su poder marítimo tenía, especialmente para los ingleses, la ventaja de establecer un sistema de comercio dominante, sin interferir directamente en la conducción política de estas nuevas naciones.

La República Federal, pese a su conveniencia geoestratégica, económica y política, había fracasado en un mar de luchas intestinas y antagonismos insuperables. El resultado de este fracaso fue la fragmentación en cinco pequeñas repúblicas, altamente débiles e inestables, víctimas propicias para los intereses de grandes estados, abiertamente imperialistas o expansionistas.

Los norteamericanos habían adoptado la base ideológica proporcionada por la doctrina del “Destino Manifiesto”, que le permitía el supuesto derecho de utilizar las inmensas tierras al sur de su territorio para el fortalecimiento de su estado. En esa perspectiva, no tuvieron reparos en apoderarse de los territorios mexicanos al norte del Río Bravo, así como las intenciones de extenderse hacia la isla de Cuba y algunas naciones de Centroamérica. Este marco ideológico sirvió a los propósitos de Walker y le permitió actuar con verdadera impunidad y, en el teatro de los hechos, los ingleses tenían también antecedentes imperialistas, tanto en Belice como en el pretendido reino de La Mosquitia.

Los apetitos de los Estados Unidos e Inglaterra en Centroamérica, se atemperaron por el tratado Clayton-Bulwer, pero las tensiones entre ambas potencias para

incidir en los destinos de las nuevas repúblicas se mantuvieron vigentes, pero disimulados. Sin embargo, estas dos potencias comprendieron la necesidad de renunciar a los métodos de influencias directamente intervencionistas. Por su parte, las luchas intestinas en cada estado y las guerras, casi permanentes, entre ellos, contribuyeron a debilitarlos económica y políticamente, y ninguno, logró definir un programa de fortalecimiento republicano.

Sin duda, la aventura de Walker fue generada por los mismos nicaragüenses, cuya ingenuidad y fanatismo les impidió prever las consecuencias. Solamente Costa Rica tuvo una visión para intuir los riesgos y amenazas que estos aventureros podrían tener sobre la soberanía de Centroamérica.²⁹² Por esta razón, Costa Rica es la primera nación centroamericana en entrar a la guerra contra los filibusteros en marzo de 1856, considerando que contaría con el apoyo inmediato de los demás países. Pero no fue así, y tanto Guatemala, El Salvador y Honduras entraron con cierto retraso a la contienda, tiempo que fue significativo para el costo y la pérdida de hombres y armas.

Sin duda, el proyecto de Walker de hacer de Nicaragua una primera república esclavista, y luego extenderse hacia toda Centroamérica, habría tenido fatales consecuencias para la región. El triunfo de los ejércitos centroamericanos, la unión de las cinco repúblicas en el objetivo común de defender su independencia y su soberanía les ganó el respeto y admiración de la comunidad de naciones. Lamentablemente, la unidad mostrada por Centroamérica en este caso, no abonó al proyecto político de la región y, una vez terminada la amenaza de Walker, los cinco estados retornaron a sus antiguas querellas, internas y externas.

Walker intentó de nuevo su proyecto invasor en los siguientes tres años; fracasó finalmente por la injerencia de los ingleses que, de algún modo, temían que un proyecto de esta naturaleza en manos norteamericanas, afectara sus intereses.²⁹³ Sin duda, el proyecto de Walker y sus protectores hicieron evidente la vulnerabilidad de los estados centroamericanos frente a intereses, particulares y públicos, de países poderosos. La lección no se aprendió y, muy pronto, cada país retornaba al separatismo tradicional.

292 El historiador Meléndez Chaverri considera que los vínculos internacionales de Costa Rica, a causa de sus actividades cafetaleras, le llevaron a desempeñar una activa diplomacia en Europa y los Estados Unidos; ello significó que tenían consejeros que advirtieron al gobierno de los peligros representados por la participación de mercenarios norteamericanos en las luchas por el poder en Nicaragua.

293 Cuando fue descubierto oro en California en 1848, la ruta de tránsito a lo largo del río San Juan y el Lago de Nicaragua, fue abierta por el empresario norteamericano Cornelius Vanderbilt. La importancia estratégica de la ruta, da inicio a un choque de fuerzas entre ambas potencias, con intereses en controlar el futuro canal. No fue extraño que en 1849, Chatfield personalmente dirigiera una expedición militar para ocupar la isla El Tigre, en el Golfo de Fonseca, posible punto de salida del canal por el Pacífico. Pero esta acción no tuvo la aprobación del gobierno británico.

Tercera Parte

Siglo XX

Desde 1903 hasta 1932

La construcción de la república agraria

A partir de 1870, toda la política económica se encuentra encaminada a promover e incentivar el cultivo del café en el país, facilitando significativos incrementos de las tierras dedicadas a dicho cultivo, para su exportación. Todo esto tuvo como consecuencia, profundos cambios en las estructuras sociales, políticas e institucionales, que habían nacido y se habían venido arrastrando desde el período colonial y los años de la república federal.

Desde 1880, el Estado se dedicó abiertamente a favorecer a los grupos más poderosos del sector productivo, así como de sus necesidades, lo que permitió conformar un reducido y privilegiado grupo de ciudadanos, dando origen a lo que, con el tiempo, se transformaría en una oligarquía cafetalera.²⁹⁴ Se vieron favorecidos por reducidos impuestos para alentar las exportaciones, pero además, se les construyó una infraestructura adecuada para que pudieran colocar su producto en los puertos de La Libertad, Acajutla y La Unión. A medida que aumentaban las exportaciones crecían los ingresos del Estado, pero también crecían aceleradamente las importaciones, lo que significaba un mejor estatus de vida para los grupos sociales que recibían los beneficios generados por las actividades comerciales con el exterior. Los principales ingresos del Estado, se generaban en el comercio, tanto de exportaciones como de importaciones, a tal grado que para 1870, los impuestos aduanales representaban el 60% de los ingresos totales del mismo. La otra modalidad, utilizada para financiar

294 El término oligarquía es, por definición, el gobierno de pocos en su propio beneficio y sin consentimiento popular. También se define como un reducido grupo de personas que ejerce su influencia sobre el gobierno para aventajar sus intereses. Rodrigo Borja. Enciclopedia de la Política. Fondo de Cultura Económica. México.1997.

las actividades estatales, eran los impuestos internos, pero los importantes eran el estanco de aguardiente, la venta de papel sellado y timbres, las ganancias del monopolio de la pólvora y el telégrafo, así como un impuesto de capitación, que pagaban todos los hombres adultos.²⁹⁵ Por estas y otras vías, los ingresos del Estado se fortalecían considerablemente, pero su dependencia de los precios del café en los mercados internacionales fue determinante, no solo para el Estado sino para todo el país.

Por el lado de los gastos públicos, dos eran los principales rubros, en el período de 1880 a 1920: el Ejército y la deuda pública. Los gastos del Ejército ascendían aproximadamente al 25% del presupuesto anual, lo que se justifica como una necesidad política para hacer frente a un período turbulento de guerras.²⁹⁶ El otro rubro significativo fue la deuda pública que, entre 1880 a 1910, requería entre una cuarta a una tercera parte del gasto presupuestario. Por regla general, el Estado gastaba más de lo que le permitían sus ingresos, así que para financiarse tenía que recurrir a un mayor endeudamiento o a la búsqueda de nuevos impuestos.

Para estos gobiernos, la educación no tenía mayor importancia en los presupuestos, los fondos destinados para este fin apenas llegaban al 6%; eso significaba que escasos esfuerzos se hacían para la educación popular, y por ende, las escuelas crecían lentamente y su acceso era limitado. Las obras públicas tampoco fueron muy importantes, se comenzaron algunas obras de saneamiento, así como la instalación de tuberías de agua potable y pilas públicas.

Para facilitar la salida de los productos de exportación, se trabajó en la creación de una adecuada red de comunicaciones y, a partir de 1870, se puso empeño en modernizar los transportes en el país; para ello, se construyeron caminos que unían las zonas productoras de café con los puertos, especialmente Acajutla y La Libertad. Para 1882, el telégrafo se había extendido por todo el país, permitiendo que las comunicaciones con el exterior, ofrecieran un mayor conocimiento de los mercados internacionales.

Pero las obras más importantes, como fueron los ferrocarriles, no tuvieron participación de los empresarios nacionales, y se construyeron haciendo concesiones a compañías extranjeras para que se instalaran y operaran en el país, financiando por cuenta propia, todas las maquinarias, equipos e instalaciones necesarias. La empresa inglesa Salvador Railway Company, construyó el ferrocarril que unía San Salvador, Santa Ana, Sonsonate y Ahuachapán. Posteriormente, la empresa norteamericana Internacional Railway of Central América, completó la línea férrea que une al oriente del país con San Salvador, siguiendo después hasta Metapán para conectarse con los ferrocarriles guatemaltecos, propiedad de la misma compañía.

295 Los impuestos de capitación o per cápita, son tributos de carácter personal, que se colocan a las personas en condición de tales.

296 En 1885 y 1907 se libraron guerras contra el vecino país de Guatemala.

El entramado social

Se definió y estructuró sobre la base de las explotaciones cafetaleras, que eran la espina dorsal de la economía y la sociedad. A medida que el café se convertía en la actividad más importante, la estructura social se orientó en torno a los requerimientos del proceso productivo. Para finales del siglo XIX, los altos estratos de la sociedad se agrupaban en torno a las propiedades cafetaleras: fincas, beneficios, sociedades de exportación, bancos y casas comerciales, que vendían internamente los bienes fabricados en el extranjero. En el extremo opuesto, los campesinos y jornaleros agrícolas, en su gran mayoría, que proporcionaban la mano de obra requerida por las grandes propiedades. En medio de esta estructura piramidal, estaban aquellos grupos relativamente pequeños de la población, tanto urbanos como rurales, formados por artesanos, obreros, pequeños empleados y trabajadores domésticos, que contribuyeron a conformar, con el tiempo, una organización más compleja y moderna.

Consecuencia de esta conformación social, fue el enriquecimiento de los grupos propietarios, dando lugar a una considerable acumulación de riquezas, que ha generado en el tiempo, profundas brechas entre ricos y pobres. Sin embargo, hay una interrogante relacionada con el origen y nacimiento de estos grupos poderosos: ¿De dónde provenía este pequeño grupo que logró amasar cuantiosas fortunas, gracias al desarrollo de la caficultura? Parece ser que hay diferentes orígenes: en primer lugar, se cuentan los descendientes de hacendados y comerciantes que habían acumulado sus riquezas durante los años de la producción del añil; en segundo lugar, la expansión de la caficultura atrajo a pequeños grupos de inmigrantes europeos que, buscando enriquecerse, se insertan en las diferentes actividades del cultivo del café: producción, financiamiento y exportación. Estas personas, son asimiladas por los sectores de más altos ingresos y se integran a las familias acaudalas por la vía de alianzas matrimoniales, relaciones de negocios y participación en la política. Pero también, un pequeño grupo de esta clase dominante, salió de las filas del campesinado, generalmente por el esfuerzo personal, el sacrificio y también la explotación de sus propias comunidades campesinas, que fueron enriqueciéndose a través de los años, hasta llegar a convertirse en propietarios acomodados. Posiblemente, por causa de su disímil procedencia, el sector social más alto no fue un grupo homogéneo, pequeños grupos afines se disputaban el poder con la presencia de rivalidades entre ellos. Al final, estas divergencias se hacían sentir en el ejercicio del poder político, en la medida que cada grupo llegaba a éste. Los propietarios e inversionistas ricos vivían en los centros urbanos, rodeados de toda clase de comodidades. Construían lujosas mansiones para vivir, disponían de elegantes clubes sociales, se construyeron teatros recargados de lujo y en condiciones tales, que no desmerecían para recibir a las mejores compañías. Se identificaban con el mundo europeo en todas sus manifestaciones: formas de vida, estudios, formas de vestir y cultura. Como consecuencia, se fue creando una significativa brecha entre las formas de vida entre ricos y pobres, que se fue ampliando aún más en el tiempo. En 1880, el señor Mauricio Duke trajo de Nueva York el primer teléfono que funcionó en El Salvador, y en

1882, la empresa Ericsson montó el sistema telefónico del país, que fue inaugurado por el presidente Rafael Zaldívar. Para 1906, el país contaba con 6,051 kilómetros de cables para líneas telefónicas y telegráficas. Funcionaban 171 oficinas de telégrafos y 91 telefónicas.

Los trabajadores agrícolas o jornaleros, se encontraban en la base de la estructura social. Relegados y marginados, fueron sin embargo, el soporte del proceso de acumulación de riqueza de los sectores privilegiados. Se les retribuía con bajísimos jornales, situación generalizada en todas las haciendas; se les exigían grandes esfuerzos y no tenían ninguna clase de derecho laboral o prestaciones. Se conformó una clase social pobre, sin oportunidades, sujeta a los caprichos de los patronos, constantemente amenazados por los instrumentos de fuerza del poder: el ejército y la policía.

A medida que la explotación cafetalera se desarrollaba, se generó una mayor demanda de mano de obra asalariada. Los jornaleros iban en aumento,²⁹⁷ ganaban su salario por trabajar en las fincas y haciendas. Recibían generalmente la comida en la hacienda, que invariablemente consistía en una ración de frijoles y tortillas, al inicio y al final de cada jornada de trabajo. Fue también una modalidad, pagar el salario de los trabajadores, no con moneda de curso legal sino en fichas de las haciendas, que únicamente tenían valor en las tiendas de la hacienda, cuyo dueño era el mismo hacendado. Los precios de los artículos que se vendían en estas tiendas eran más altos que en el mercado, lo que configuraba un doble despojo, especialmente si se tiene en cuenta que el salario para estos hombres apenas llegaba a los 37 centavos diarios, es decir, once colones mensuales.

Las tareas de los trabajadores eran supervisadas por administradores y capataces, un poco mejor remunerados, pues los capataces ganaban 25 colones mensuales. También, la diferencia se establecía en la comida, ya que tenían acceso a una mejor dieta: arroz, frijoles, y de vez en cuando, algún pedazo de carne, queso y café.

Aparecen también otras categorías de trabajadores, por ejemplo los aparceros, que recibían una muy pequeña extensión de tierra, que le servía a la familia para sembrar algunos cereales básicos para su propio consumo, pero estando obligados a prestarle al patrono algunos servicios adicionales. En esta categoría, tampoco había un compromiso formal, dependían de la voluntad del hacendado que, en cualquier momento, podía exigir la devolución del terreno.

Un reducido grupo de familias campesinas era dueño de sus propias parcelas, pequeñas en extensión, las que eran trabajadas por el grupo familiar en su conjunto. Muchas de ellas establecían entre sí, vínculos de colaboración, auxiliándose en los períodos de mayor trabajo, especialmente durante las épocas de recolección de cosechas.

Con el desarrollo de las actividades económicas, se empiezan a conformar algunos grupos de sectores urbanos medios, que se definen, para efectos de esta clasificación, como aquellos sectores de la población que se ocupan de diversas actividades

297 Hay que recordar que habían perdido sus tierras ejidales y comunales.

en los centros urbanos: algunas profesiones, maestros, oficiales del ejército, dueños de talleres artesanales, obreros, pequeños y medianos comerciantes.²⁹⁸ También, las funciones de la administración pública y el crecimiento del aparato burocrático fueron dando espacio a empleados de mediana categoría, en igual forma las actividades comerciales y la producción de bienes de consumo popular: zapatos, ropa de vestir, cacharros de cocina, herreros, albañiles, hojalateros y otros más.

Estos sectores medios, que también vivían en los centros urbanos, tratan en la medida de sus ingresos, de tener mejores condiciones de vida y participan en la vida ciudadana, generalmente como acompañamiento de los intereses de los grupos predominantes. No tienen ninguna participación e influencia en las decisiones de la Nación, a pesar de que su preparación y estudios les permiten disponer de opiniones sobre su entorno.

El papel de la oligarquía

Durante el período 1890 a 1930, las oligarquías centroamericanas mantuvieron un fuerte poder en cada una de las repúblicas, asumiendo personalmente las presidencias y manteniendo a los ejércitos como un confiable instrumento de control.²⁹⁹ El caudillismo fue también un fenómeno propio de esos años, comprometido en la consolidación de la nación y el fortalecimiento de las clases dominantes. El control oligárquico era fuerte en El Salvador, y se dio paralelamente al desarrollo de la explotación cafetalera, base de sustentación de la riqueza de los grupos en el poder.

En este período, se gozó de algunos prolongados períodos de paz, interrumpidos por breves y ocasionales conflictos entre países vecinos. En El Salvador, el poder oligárquico se inicia con el gobierno de Tomás Regalado, seguido en su orden por Pedro José Escalón, Fernando Figueroa, Manuel Enrique Araujo, Carlos Meléndez, Alfonso Quiñóniz Melina, Jorge Meléndez y Pío Romero Bosque.

298 No se trata de una clase media, tal como se define en la actualidad : “a medio camino entre la alta burguesía y el obrero, de medianos niveles de ingresos, no es propietaria de los medios de producción y carecen de una definida conciencia de clase. Da la impresión que es un estamento en transición”. Rodrigo Borja. Enciclopedia de la Política.

299 Tanto interna, en su función de policía, como externamente en su papel de defensa de la soberanía, los caudillos utilizaron el ejército para apoyar sus ambiciones: igualmente fue un mecanismo de defensa frente a las descaradas intromisiones en los asuntos internos de los otros países, por lo que cada vez más, se necesitaba de ejércitos fuertes para defender la soberanía.

Cuadro. Presidentes de El Salvador de 1897 a 1931

Tomás Regalado	1897-1903
Pedro José Escalón	1903-1907
Fernando Figueroa	1907-1911 *
Manuel Enrique Araujo	1911-1913
Carlos Meléndez	1913-1914 I
Alfonso Quiñónez Molina	1914-1915
Carlos Meléndez	1915-1918
Alfonso Quiñónez Molina	1918-1919
Jorge Meléndez	1919-1923
Alfonso Quiñónez Molina	1923-1927
Pio Romero Bosque	1927-1931

- Fue presidente provisional en 1885.

La Constitución había establecido el mecanismo de elección para el recambio presidencial, pero en la práctica, la estabilidad del régimen dependía del apoyo del ejército y las fuerzas de policía, del mantenimiento del soporte de sus partidarios, así como del acierto en la elección de su sucesor entre la gente de su confianza. Cuando estos mecanismos fallaban, los golpes de Estado y las guerras civiles proveían el reemplazo.

Después del gobierno del general Fernando Figueroa, finalizado en 1911, le siguió una serie de gobiernos civiles por espacio de veintiún años, hasta la presidencia de Arturo Araujo, derrocado por el general Maximiliano Hernández Martínez.

Para 1920, de acuerdo con varias publicaciones de la época, las familias de mayor poder económico, como productoras de café, exportadoras, banqueros y productores de henequén y azúcar, aparecen en el siguiente cuadro.

La élite económica de El Salvador, 1920.

Nombres	Productores de café	Exportadores de café	Banqueros	Azúcar,henequén
Aguilar, Ana de	X			
Aguilar, Eugenio	X			
Alvarez, Rafael	X			
Alvarez, Roberto	X			
Aparicio. Rosario	X			
Arango. Raúl	X			
Arauja. Eugenio	X			X
Arauja, Fernando	X			

Nombres	Productores de café	Exportadores de café	Banqueros	Azúcar,henequén
Arango, Miguel Angel.	X			X
Avila, Alberto	X			
Avilés, Simón				X
Battle, J. Miguel	X			
Belismis. Emilio	X			
Bloom. David			X	
Canessa. Amb rosio	X			
Castill o, Vicente	X			
Dárdano, Jorge	X			
Deininger, Francisco	X	X		
De Sola, H.		X		X
Dueñas. Francisco				X
Dueñas. Miguel	X	X	X	
Duke, Mauricio	X			
Duke. Rodolfo	X			
Fiallos, Doroteo				X
Galiana, Evaristo	X			
Gallardo, Recadedo	X			
García Prieto, Atilio	X			
Goldtree Liebes y Co.		X		
Gonzáles R. García	X			
Gotuzzo, Augustin	X			
Guirola, Angel	X	X	X	
Guirola, Claudia v.	X			
Guirola, Eduardo	X			
Hill, Janes	X			
Interiano, Hilario	X			
Interiano, Julio	X			
Larreinaga, Manuel	X			
Letona, Drela				X
Lima, Francisco	X			
Llach, Prudencia	X			
Meardi, Mauricio	X	X		
Mejía y Duke, Federico	X		X	
Meléndez, Guillermo				X
Meléndez, Jorge				X
Meléndez, Mercedes v. de	X			
Mena, Alberto	X			
Mugdán, Salvador		X		
Notebohm Ca.		X		
Orellana, Eduardo				X

Nombres	Productores de café	Exportadores de café	Banqueros	Azúcar, henequén
Ortiz, Adrián	X			
Peccorini Brothers Ca.				X
Peralta, J. N.				X
Quiroz, Samuel				X
Regalado, Concha v. de	X			X
Reyes, Francisco	X			
Ruano, Emioteriano	X			X
Salaverría, F.A.	X			
Sauerbrey, G. A.		X		
Schonemberg, Juan	X			
Smith, Slater		X		
Sol. Simón	X			
Trigueros, Elena P. v. de	X			
Ulloa. Esteban	X			
Velado, Calixto	X			
Vides, Gustavo	X			
Vilanova, Cristina K. v. de	X			X

Fuentes: Pedro S. Fonseca. *The Republic of El Salvador*. Revista Económica XI, abril 1924. La Tribuna de la Raza II, abril 1925.

La élite hegemónica, en la cúspide de la pirámide, se encontraba constituida por los sectores siguientes: a) los grandes productores de café, b) los grupos inmigrantes, que controlaban las firmas exportadoras e importadoras, y c) los grupos financieros.

En la base del sistema sociopolítico se encuentra la Constitución Política de 1886, que orienta los propósitos del Estado hacia un sistema liberal, que había transformado profundamente las bases sociales y económicas de la sociedad salvadoreña. Apoyados en esta Carta Fundamental, se construyó el Estado de “la oligarquía cafetalera”,³⁰⁰ otorgando validez legal a la estructura institucional y a las relaciones entre el Estado y las clases sociales dominantes y, de éstas, con el resto de la población.³⁰¹

El surgimiento del capital financiero

La producción y exportación de café requería de fuentes de financiamiento suficientes y estables, igualmente los recursos financieros eran necesarios para la renovación y

300 La Constitución Política de 1886 fue promulgada durante la gestión presidencial de Francisco Menéndez (1885-1890).

301 Algunas disposiciones constitucionales, como el derecho al voto de todos los alfabetos y la ciudadanía de la mujer, no atentaban contra las relaciones de producción.

construcción de nueva infraestructura, así como para el apoyo a otros sectores de la economía. Un aspecto importante, en este caso, es la incorporación de un grupo de inmigrantes europeos en esta actividad, que comenzaron a llegar a nuestros países, en la segunda mitad del siglo XIX. En El Salvador, el flujo de inmigrantes europeos comienza a partir de 1872, incorporándose rápidamente en las actividades económicas y sociales. También, la mayoría de ellos, se integran a las familias dominantes mediante alianzas matrimoniales.

Su principal esfuerzo estuvo dirigido a los negocios de exportación de café, al comercio en gran escala y a las finanzas; lo que se les facilitó dados sus contactos y sus conocimientos de los mercados europeos. A medida que el café se convierte en la mayor fuente económica nacional, estos inmigrantes se insertan, progresivamente, en los aspectos industriales del procesamiento y beneficiado.

Según Guidos Véjar,³⁰² los inmigrantes europeos llegaban al país con recursos de capital, que sirvieron de complemento a las necesidades de financiamiento del grupo cafetalero local. En este período, también se produce otra clase de inmigrantes, constituidos por grupos considerables de palestinos, libaneses y griegos, que no traían ninguna clase de capital.³⁰³ En el país, estos grupos se dedican al pequeño comercio, al que controlan en gran medida, desde las primeras décadas del siglo XX, haciendo sentir su influencia. Por ejemplo, desde el inicio, los palestinos controlan casi totalmente el comercio de los textiles.

Los inmigrantes europeos, son la punta de lanza de las inversiones extranjeras; sus áreas de actividad son las cosechas de café, el beneficiado, las exportaciones, el transporte internacional, las importaciones y el gran comercio. Sus primeras casas comerciales se inician desde 1835, y además de las actividades en torno al café, también operaban como bancos. Es conocido el caso de los hermanos Bloom, que fundaron la empresa “David Bloom y Cía.”, desde 1835, constituyendo el enlace entre el país con casas inglesas y norteamericanas, además de que se convirtieron en el principal banquero del gobierno.

Por otra parte, el capital inglés llega a El Salvador en dos formas: como empréstitos estatales y como inversión directa. Los primeros préstamos datan de 1825,³⁰⁴ otorgados a la República Federal que, una vez disuelta, se convierten en obligaciones por partes iguales, de los estados signatarios. En el caso de El Salvador, no se vuelve a contratar un empréstito hasta 1889, para la construcción de los ferrocarriles.³⁰⁵ La apertura del comercio exterior hacia Europa, también posibilitó el ingreso de otras firmas, de origen alemán y francés.

302 Rafael Guidos Véjar. *El ascenso del militarismo en El Salvador*. UCA Editores. 1980.

303 Según Guidos Véjar, viajaban con protección francesa.

304 Se trata del primer empréstito que se dio a la República Federal en 1825, consistente en una emisión de bonos por 163,000 libras esterlinas, al 73%, con la casa inglesa Barclay, Herrings and Richardson.

305 El empréstito fue hecho con casas inglesas, en términos leoninos, que normaban desde los suministros hasta la construcción, llegando al grado de ceder la explotación de algunos recursos naturales, como los bosques madereros.

En otro orden, se presentan las primeras inversiones directas, principalmente en la explotación de la minería. En 1888, la firma inglesa “*Divisadero Gold and Silver Mining Co, Limited*”, invierte fondos en la compra de una mina; en 1889, se forma la empresa “*Central American Public Work Company*”, para la construcción de ferrocarriles. Diez años más tarde, en 1899, se crea la compañía “*The Salvador Railway Co*”. para administrar los ferrocarriles.

En los negocios bancarios, los ingleses se encuentran desde 1893 participando, teniendo como política el establecimiento de bancos regionales en cada país centroamericano.³⁰⁶ Sin embargo, en la banca comercial, la mayoría de instituciones estuvieron en manos de salvadoreños. En 1880, se fundó el primer banco comercial con el nombre de Banco Internacional de El Salvador;³⁰⁷ en 1881 se funda el Banco Comercial, ubicado en la zona occidental de la república. En 1885, se crea el Banco de El Salvador, el que en 1891, se transforma en el Banco Salvadoreño. En 1895, se funda el Banco Agrícola Comercial.

Sin embargo, hubo instituciones bancarias establecidas con capital extranjero, entre ellas el “*London Bank of Central America, Ltd*”, que es adquirido en 1902 por el Banco Salvadoreño. Nuevamente en 1914, reaparece el capital inglés con el *Anglo South America Bank Ltd*. Funcionó, muy ligado a los hermanos Bloom, el Banco Occidental, que fue fundado por capital norteamericano; también operaron otros de efímera vida como el Banco Industrial de El Salvador y el Banco Nacional de El Salvador.

Los tres bancos que se consolidan y funcionan de manera muy estable hasta 1930, pertenecen a tres familias millonarias salvadoreñas, que son del mismo grupo de familias cafetaleras. En resumen, la información disponible apunta a los estrechos vínculos que se dan en la estructura económica entre los productores de café, exportadores y banqueros, que constituyen una élite poderosa que, conforman al mismo tiempo, una privilegiada clase social que tiene primera voz en las decisiones políticas.

La expansión británica en Centroamérica

Después de más de un siglo de esporádicas exploraciones, los ingleses no podían comerciar legalmente con las colonias españolas. Pero los piratas, protegidos bajo la bandera inglesa, mantenían un asedio permanente de los barcos y los principales asentamientos en las costas. Los ingleses, finalmente, logran establecerse en la costa de Norteamérica, en los años tempranos del siglo XVII. También, durante los primeros treinta años del siglo XVI, se producen algunas ocupaciones británicas en las tierras bajas del Caribe centroamericano, que los españoles se habían demorado en colonizar. Las tierras de La Mosquitia y Belice eran de una exhuberancia tropical extraordinaria, los ingleses empezaron explotando sus bosques de madera, el tinte

306 En El Salvador, desde 1893 a 1914, funcionó el “Banco de Nicaragua”, como una sucursal.

307 En 1898, el Banco Salvadoreño absorbe a este Banco Internacional.

para telas y, por último, los árboles de caoba, una madera preciosa que tenía una gran demanda para la construcción y la fabricación de muebles. La conquista de la isla caribeña de Jamaica en 1655, les proporcionó una base segura para operar en las costas atlánticas de Centroamérica.

España, en su carácter de conquistador, había reclamado siempre la soberanía para toda Centroamérica; todo el istmo fue dividido en unidades político-administrativas, pero no más de un tercio de la región fue efectivamente ocupada por poblaciones de españoles u otros pueblos. Los asentamientos españoles se concentraron en las costas del Pacífico, que eran zonas de tierras fértiles, climas agradables y sobre todo, que ya se encontraban pobladas por un considerable número de indígenas. A excepción de dos áreas: una, en la costa norte de Guatemala y Honduras, en el Golfo de Honduras entre Golfo Dulce y Trujillo; y la otra, en la costa norte de Panamá, alrededor de Portobelo, el resto del territorio, especialmente las costas caribeñas, estaban totalmente deshabitadas debido al intenso calor, el clima excesivamente lluvioso, las enfermedades tropicales y las escasas, pero hostiles tribus de indios, no ofrecían ningún atractivo para los españoles. Pero en cambio los ingleses y holandeses, sí vieron con apetito territorios vacíos, cercanos a las Antillas y relativamente accesibles a Europa. Es así como los ingleses comienzan a apropiarse y establecerse en dichos territorios: en 1631, las islas de San Andrés y Providencia; en 1633, ocupan la costa de los Mosquitos y en 1638, las islas de la Bahía y Belice. La permanencia inglesa, en dichos territorios, dio lugar a un período de influencia británica que se extendió hasta la segunda mitad del siglo XIX.

Los piratas ingleses atacaron a barcos españoles y a las poblaciones costeras durante todo el siglo XVIII, pero también desarrollaron actividades comerciales por medio de los indios misquitos, mestizaje formado por la unión de los nativos con esclavos negros. Cuando la piratería decayó, a finales del siglo XVII, éstos empezaron a hostigar a las colonias españolas de la región, a lo largo de la costa caribeña. La piratería fue reemplazada por el contrabando, a tal grado que, aun muchos años después de la independencia, los ingleses habían logrado tejer una red de relaciones comerciales y financieras, que hicieron sentir el peso del imperialismo. Pero al mismo tiempo, el imperio británico aumenta su interés estratégico en las costas del Océano Índico, África y Australia, relegando a un segundo término su papel en Centroamérica. Además, los Estados Unidos se había convertido en un fuerte competidor en la región, y la fuerza del imperio había menguado.

Las rivalidades entre Estados Unidos e Inglaterra

Los ejércitos profesionales creados por los regímenes liberales en los últimos años del siglo XIX, fueron entrenados por oficiales alemanes, como consecuencia de una deliberada política de ampliar la influencia del imperio alemán en el mundo. Este hecho obligó a los británicos a buscar una alianza con los Estados Unidos en Centroamérica. El bloqueo de Corinto en 1895, en respuesta al arresto del vicecónsul británico en

Bluefields, fue la última manifestación de la diplomacia cañonera en la región.³⁰⁸ Por el Tratado Hay Pancefout, firmado por los norteamericanos y los ingleses en 1901, los británicos aceptaron tácitamente que Centroamérica estaba fuera de su esfera de influencia. Dos años después, los Estados Unidos apoyan la independencia de Panamá, a cambio de los derechos exclusivos para construir el Canal de Panamá así como el gobierno exclusivo de las zonas adyacentes a éste.

En 1904, el presidente Theodore Roosevelt, con base en la doctrina Monroe, expresa su política de mantener el orden en la volátil región, incluido Panamá. El Tratado Bryan Chamorro, ratificado en 1916, finalmente concedía a los Estados Unidos los derechos exclusivos para construir un Canal en Nicaragua y establecer bases militares en las islas del Maíz y el Golfo de Fonseca.

A partir de estos años, en la región, las intervenciones militares de los Estados Unidos fueron sistemáticas, por ejemplo: en Panamá, las tropas de dicho país han intervenido en numerosas ocasiones para influenciar los procesos electorales internos, aduciendo proteger las vidas y propiedades norteamericanas.³⁰⁹ Por otra parte, barcos de guerra norteamericanos amenazan las costas de Honduras cuando las empresas bananeras y ferrocarrileras se sentían amenazadas por una endémica guerra civil; Nicaragua, fue ocupada por los Estados Unidos de 1912 a 1925 y de 1927 a 1933, protegiendo regímenes títeres.

Génesis de la influencia norteamericana en la región

Para 1821, España abandona abruptamente los territorios centroamericanos y deja a las provincias al arbitrio de los intereses de otras potencias. Inglaterra se había quedado con los territorios de La Mosquitia y Belice, además de que se había convertido en el socio comercial más importante de los nuevos estados; esto le valió que se convirtiera en la nación europea más influyente en esta región.

Por su parte, los Estados Unidos de Norteamérica, una vez independizados de Inglaterra en 1776, comienzan a relacionarse con los estados centroamericanos, en forma “neutral”, a partir del siglo XVIII. Sin embargo, desde los primeros años de esta nación, se percatan de todo su poder para convertirse en una potencia tan importante como las europeas. La doctrina Monroe, en 1823, delimitó en una primera fase, la tendencia de las potencias europeas de entrometerse en América, al definir el principio de “América para los americanos”. Pero en una primera fase, por varias décadas, tuvo que aceptar una coexistencia con los intereses colonialistas británicos en Centroamérica. Es importante señalar, que desde su independencia, los Estados Unidos comienzan su proceso de formación de la nación-estado, cuando aún las provincias centroamericanas dependían de España. Después de la independencia, el

308 Tan abundantemente usada en los años anteriores.

309 Permanecieron en el departamento de Chiriqui de 1918 a 1920.

territorio norteamericano llegaba hasta el río Mississippi; se amplía con la compra del territorio de la Louisiana a Francia, en 1803, y luego con la compra de La Florida a España en 1819, obteniendo así una considerable línea de costa en el Golfo de México. Para la segunda mitad del siglo XIX, los Estados Unidos se expanden hasta el Océano Pacífico. En 1846, se llega a un acuerdo con Inglaterra sobre las tierras de Oregon y, en el lado sur, se adquieren vastas extensiones de tierra del Virreinato de la Nueva España, apoderándose de un cuarto de las tierras de México, que comprendían Texas, Nuevo México y California.

Para 1848, los Estados Unidos de América eran una nación de proporciones continentales, que poseían inmensos recursos naturales y costas en los dos mayores océanos. También, en la mitad del siglo XIX, adquirieron pequeñas e inhabitadas islas en el Pacífico y en el mar Caribe. Pero Centroamérica es una porción de tierra que constituye un vínculo vital entre el Pacífico y el Caribe; en la primera mitad del siglo XIX, la presencia norteamericana no fue relevante, permitiéndole a los ingleses mantener una fuerte influencia hasta 1840. Pero la expansión territorial de los Estados Unidos hacia el oeste y el descubrimiento de oro en California, convirtieron a Centroamérica en una región estratégica crucial. Inicialmente la política norteamericana enfocó su atención en Nicaragua y Panamá; porque eran los dos países que geográficamente contaban con las posibles rutas para atravesar el istmo. Los empresarios norteamericanos construyeron una línea de ferrocarril en Panamá, que se terminó en 1855; sin embargo, fueron los franceses que, en 1880, hacen un infructuoso esfuerzo para construir un canal interoceánico.

Los Estados Unidos adquirieron un papel directo en los asuntos de la región, gracias a una coyuntura especial: en 1898, Manuel Estrada Cabrera,³¹⁰ llega al poder en Guatemala y, por primera vez, dos dictadores poderosos compiten por la hegemonía en la región.³¹¹ En 1906, el presidente Zelaya sufre una insurrección promovida por Estrada Cabrera, quien instrumentalizó a José León Castillo. También, fuerzas revolucionarias invaden Guatemala desde El Salvador y México, acción que termina con la breve guerra del Totoposte y la victoria guatemalteca. Entonces, Estados Unidos y México, alarmados por las perspectivas bélicas en la región, convocan a los cinco países a realizar una conferencia de paz en el vapor “Marblehead”, y a una subsiguiente reunión en San José, Costa Rica, que fue atendida por todos los presidentes, menos por Zelaya, de Nicaragua. En 1907, Zelaya es objeto de otra rebelión promovida por su adversario político, Manuel Bonilla, presidente de Honduras. En respuesta, Nicaragua monta un ataque naval a Trujillo y Puerto Cortés, y tropas nicaragüenses con rebeldes hondureños invaden el territorio. Después de semanas de fuego, se gana la batalla de Namasigüe y se toman Tegucigalpa, nombrando a Miguel Dávila como presidente. Frente a esta situación, tan explosiva como inestable, Estados Unidos y

310 Protegido de los intereses norteamericanos.

311 Estrada Cabrera en Guatemala y José Santos Zelaya en Nicaragua.

México promueven una conferencia de paz, a celebrarse en Washington en 1907. Los estados centroamericanos firman un tratado poniendo fin a las intervenciones en los otros estados, acordando repudiar los regímenes que llegaron al poder mediante revoluciones y golpes de Estado, así como apoyando la neutralidad para Honduras.

Una Corte Suprema de Justicia fue establecida en Costa Rica, para resolver futuras controversias por medios pacíficos. Cualquier violación a los Tratados de Washington obligaría al no reconocimiento o intervención de los Estados Unidos.

Gobierno de don Pedro José Escalón. 1902-1907

Inauguró su período el uno de marzo de 1902, electo por una amplia mayoría. El general Tomás Regalado le hizo la transmisión de la banda presidencial, pero no del poder, ya que se reservó la posición de mayor General del Ejército, quedando este último bajo su absoluto control. Es indiscutible que Regalado continuaba gobernando el país, en las sombras. Sin embargo, las críticas al gobernante por su total sumisión a los proyectos de éste, tenían eco en los periódicos nacionales, especialmente en “Diario Latino”, fundado en esta administración, bajo la dirección de don Miguel Pinto padre, con la denominación de “El Latino Americano”. También vio la luz en este período el diario “Siglo XX”.

En este período, el uno de agosto de 1902, en un alarde de modernidad, el gobierno inauguró la Exposición Nacional Salvadoreña, para exhibir los artículos que se producían en el país, y también, conocer algunos bienes de manufactura extranjera que fueran necesarios para el país. Sin duda, este evento permitió estimular algunos bienes de la producción nacional.

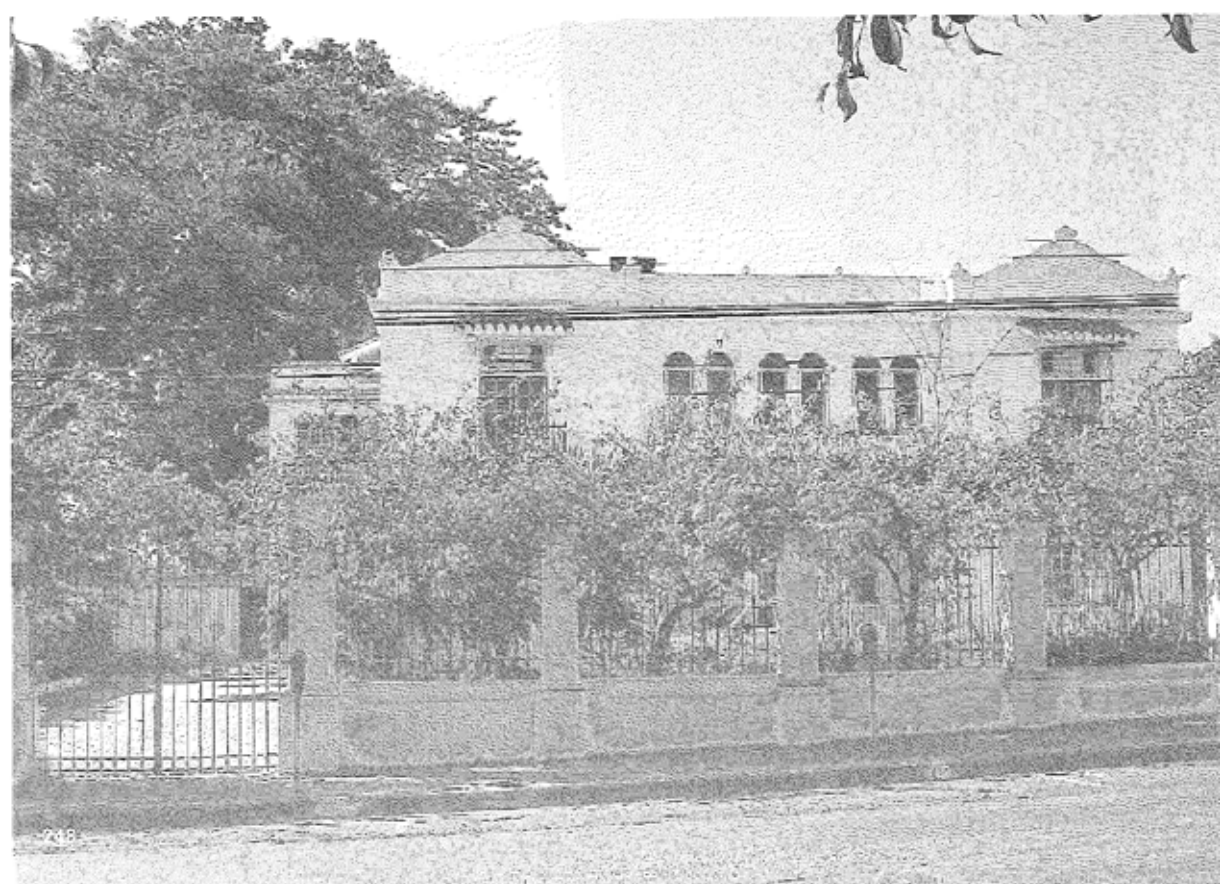
Para 1906, la fatídica administración de Estrada Cabrera en Guatemala, había saturado de emigrados la mayoría de países centroamericanos, pero especialmente El Salvador, por su proximidad geográfica.³¹² Para esta fecha, era un secreto a voces las intenciones del general Regalado, de dirigir una invasión a Guatemala. En este empeño, hubo serias diferencias con el presidente de la República, don Pedro Escalón, que no compartía el proyecto y apostaba a una unión centroamericana en términos pacíficos. Esta actitud, aunque ya se encontraba al final de su período, provocó un distanciamiento entre ambos hombres. “Don Pepe”, ya no se consideraba un fiel cumplidor de las órdenes de Regalado, tensando y dificultando sus relaciones. Estrada Cabrera trató de negociar secretamente con Escalón, arguyendo que la influencia de Regalado era nociva para el gobierno. De alguna forma, Escalón intentaba moderar la belicidad de Regalado y evitar un conflicto innecesario con Guatemala.

312 Manuel Estrada Cabrera y Tomás Regalado eran enemigos acérrimos y no lo ocultaban. Estrada Cabrera fue un dictador brutal, que se mantuvo en el poder por medio del terror, las ejecuciones y los encarcelamientos sin juicio. Miguel Ángel Asturias, el laureado escritor, lo muestra en su brutalidad en la memorable novela “Señor Presidente”. Sin embargo, prolongó su dictadura sobre Guatemala hasta 1920, fecha en que fue derrocado y expulsado por el pueblo.



Villas y residencias propiedad de influyentes personajes de la época, ubicadas en la Calle Arce, San Salvador.





Pero el general Regalado, no cejaba en sus intenciones de derrocar al dictador guatemalteco Estrada Cabrera, y en ese sentido, fraguó una conspiración con el presidente de Nicaragua, general Zelaya, para apoyar una rebelión que lo apartara del poder. El mesianismo del general Regalado y sus ambiciones de liderazgo centroamericano, lo llevaron a preparar la guerra, contando con algunos apoyos extranjeros, especialmente del presidente de México, don Porfirio Díaz.³¹³ Pero el traicionero Estrada Cabrera también jugaba con sus bazas, y promovía un golpe de Estado contra Escalón.

Se escogió como instrumento del golpe al general Horacio Villavicencio, conocido por sus aspiraciones presidenciales; sin embargo, a finales de 1905 se devela el complot, cuando el ciudadano guatemalteco-alemán Hoeffner,³¹⁴ entrega una misiva al general Villavicencio ofreciéndole su apoyo para derrocar al gobierno. Hoeffner es capturado, y en el registro, se le encuentran documentos comprometedores, especialmente el manifiesto proclamando al general Villavicencio como presidente provisional y los motivos para ello. Estos hechos propician una ruptura en las relaciones de Escalón con Estrada Cabrera, convirtiéndose don Pepe en un convencido partidario de la guerra contra Guatemala. Regalado se había hecho cargo de la invasión a Guatemala, pero sabía que Estrada Cabrera estaba fuertemente armado, y le preocupaba la baja calidad y el volumen de sus propios armamentos. Sin embargo, la guerra se precipitaba, y fue necesario convocar al general Salvador Toledo, para comunicarle la participación del gobierno salvadoreño en la invasión a Guatemala. En el mes de mayo, el general Toledo, insuficientemente preparado, entraba en acción con una tropa de ochocientos hombres, mal armados. Como era de esperar, el ejército guatemalteco, a marchas forzadas, fue llevado hasta el lugar adonde habían llegado los invasores: el pueblo de Asunción Mita. Con una tropa de cinco mil efectivos, dotados de una gran artillería, se detuvo el avance de los revolucionarios. Pese a todos los esfuerzos y buena voluntad del general Toledo por seguir adelante, la ayuda prometida por El Salvador no llegó, todavía no se conocen los motivos. Finalmente, la incursión fue vencida a los pocos días y fue necesario retroceder a territorio salvadoreño. En síntesis, la rebelión fracasó y las relaciones entre Guatemala y El Salvador se pusieron difíciles, situación auspiciada y aprovechada por la política de Zelaya, en Nicaragua, que apostaba a enemistar a ambos países.

Pero la guerra era inevitable y el 7 de julio de 1906, Regalado, al frente de sus tropas,³¹⁵ sale de la ciudad de Santa Ana rumbo a Guatemala. El 9 de julio, se inició un reñido combate en las cercanías del lugar llamado Contepeque, en Guatemala,³¹⁶

313 El apoyo de México había sido logrado por los emigrados guatemaltecos, el presidente Díaz había aportado cinco mil fusiles, tres millones de cartuchos, seis piezas de artillería y algunas ametralladoras, a la orden del ex presidente de Guatemala Lisandro Sarillas y del general José León Castillo. Se recomendaba que el general Tomás Regalado fuera el Jefe de la invasión.

314 Radicado en Guatemala, era un importante terrateniente, amigo y protegido de Estrada Cabrera.

315 Estimadas en tres mil hombres.

316 En ese mismo día, la prensa mexicana anunciaba el envío de tropas para apoyar a los revolucionarios.

y la ofensiva salvadoreña parecía indetenible.³¹⁷ El general Regalado quería afianzar la posición de Jutiapa lo más rápido posible, por tal razón, el 11 de julio, decidió ir personalmente al frente, avanzando hacia el sitio conocido como El Entresijo, dirigiéndose a la cumbre del cerro El Sillón, con toda la imprudencia que le caracterizaba.³¹⁸ Fue entonces abatido por un nutrido fuego de fusilería, muriendo en el acto. Su cadáver fue recogido por los guatemaltecos y trasladado a El Jícaro.

El desaparecimiento de Regalado daba lugar a especular que había sido apresado o muerto, pero al día siguiente, se daba su muerte como un hecho. Parece que el gobierno trató de ocultar su muerte para evitar la desmoralización de las tropas.³¹⁹ Su muerte se anunció el 27 de julio de 1906, en el *Diario Oficial*.³²⁰

La lucha había continuado hasta el 23 de julio, fecha en que las tropas salvadoreñas retornaron al punto fronterizo de Las Chinamas, en respeto a una tregua presionada por los gobiernos de los Estados Unidos y México. Algunos días después se acordó el cese de hostilidades. Un armisticio se había firmado el 20 de julio, en el barco norteamericano “Marblehead”, enviado por el presidente estadounidense Theodore Roosevelt. Las negociaciones fueron difíciles, Guatemala apoyada por su aliado norteamericano exigía indemnizaciones de guerra, pero sobre todo, la devolución de los territorios de los departamentos de Ahuachapán y Sonsonate que, durante el período colonial, habían constituido la Alcaldía Mayor de Sonsonate, jurisdicción de Guatemala.³²¹ El representante salvadoreño en dichas negociaciones, se negó a esta humillante insinuación, hecha por el representante norteamericano, ofreciendo que la guerra continuaría, pues El Salvador todavía tenía tropas en territorio guatemalteco. Guatemala se vio obligada a retroceder en sus pretensiones.

El cadáver de Regalado fue entregado a su madre y a su viuda, por el gobierno de Estrada Cabrera, hasta el 11 de agosto, siendo trasladado hasta la ciudad de Santa Ana y enterrado con todos los honores, el 18 de agosto, en el cementerio Santa Isabel, en dicha ciudad.

Otra página de la historia se cerraba. Con la muerte de Regalado, también desaparecía otro caudillo empeñado en lograr la unión centroamericana, por el peso de las armas.

317 Estrada Cabrera también lo estimaba así, tanto que había preparado su fuga de Guatemala: sin embargo presionaba a los norteamericanos, sus aliados, para que acudieran en su ayuda.

318 Se dice que el general Regalado, aficionado al alcohol, había ingerido ese día, una buena cantidad de coñac, lo que le había hecho perder la prudencia debida.

319 Los guatemaltecos, para asegurarse de la identidad del muerto, hicieron llegar a El Entresijo al teniente Eduardo Villagrán Ariza, quien lo había conocido personalmente, para que lo reconociera. Seguros de su identidad, fue llevado a Jutiapa en donde fue burdamente embalsamado, y luego trasladado a la capital de Guatemala.

320 *Diario Oficial*, Tomo 61, Número 175.

321 En 1823, durante el período de la República Federal, ambos territorios mediante decisiones populares, habían decidido incorporarse al Estado del Salvador.

Gobierno del general Fernando Figueroa. 1907-1911

El período presidencial de don Pedro José Escalón había llegado a su fin, siendo sustituido, el uno de marzo de 1907, por el general Fernando Figueroa, como resultado de una elección popular.³²² Este personaje, había tenido una efímera presidencia provisional en 1885, cuando Rafael Zaldívar a punto de ser derrocado por Francisco Menéndez, le depositó el poder. Pese a los esfuerzos hechos por conservar el poder, fue apartado definitivamente por la revolución de Menéndez.

Constituye un período sin mayor trascendencia, excepción hecha de su participación en el conflicto entre Honduras y Nicaragua. Se dice que el general Figueroa apoyaba al general Bonilla para ocupar la presidencia del vecino país, situación que no era del agrado del presidente de Nicaragua, general Zelaya. De nuevo, la política de intervención en los asuntos de los otros países centroamericanos, se decantaba en una amenaza de guerra. Antes de que ésta estallara, Zelaya trató de derrocar al general Figueroa, utilizando como aliado al general Potenciano Escalón. Pero el complot fue descubierto a tiempo y los revoltosos huyeron. Pero Zelaya no se resignó al fracaso e intentó una nueva revolución; para lograrla armó en Corinto al vapor “Momo-tombo” y lo envió a Acajutla con 600 hombres, bajo el mando del doctor Prudencio Alfaro y del general Manuel Rivas. Éstos desembarcaron en Acajutla y se dirigieron a Sonsonate, ciudad que tomaron después de una ligera resistencia. Desde ahí, el camino hacia Santa Ana quedaba expedito, pero los nicaragüenses consideraron que no era conveniente avanzar y optaron por regresar a su país.³²³

Zelaya no había querido invadir Honduras en los años anteriores, pero se decidió a hacerlo durante este período, ingresando a territorio hondureño con tres mil hombres, por el pueblo de San Marcos de Colón. El Salvador se alió con Honduras y envió su ejército a luchar contra los nicaragüenses. Las batallas se sucedieron por varios días, pero pese al empuje de las tropas salvadoreñas, al final fue necesario retirarse del campo de batalla, porque incomprensiblemente, la ayuda ofrecida por el general Figueroa nunca llegó.

El general Bonilla confiaba en Figueroa, pero éste solamente estaba preocupado por sus propios intereses; las fuerzas nicaragüenses ocuparon Tegucigalpa, la capital de Honduras, y se nombró como presidente provisorio al licenciado Miguel R. Dávila. El conflicto se terminó, firmándose la paz a bordo del crucero “Chicago”, que se encontraba en aguas del Golfo de Fonseca.

El gobierno del general Figueroa, durante todo su período, estuvo frecuentemente amenazado por golpes de Estado, lo que motivó a éste a mantener al país, durante los cuatro años de su gobierno, en permanente estado de sitio.

322 El general Figueroa había sido presidente provisional al ser derrocado Rafael Zaldívar, pero fue sustituido por el movimiento rebelde que llevó al poder al general Francisco Menéndez.

323 Este extraño comportamiento se justifica porque al parecer habían serias fricciones entre los dirigentes salvadoreños, por lo que dicha misión estaba condenada al fracaso.

Durante este período se funda el Banco Agrícola Comercial, la Compañía de Alumbrado Eléctrico, se emite en 1907 una Ley agraria, se establece el servicio de alumbrado eléctrico en Santa Tecla y se construye el ramal del ferrocarril entre La Unión y San Salvador.

Gobierno del doctor Manuel Enrique Araujo. 1911-1913

Este gobierno tiene una gran importancia histórica, porque pretendió iniciar una serie de reformas sociales, como la de dotar al Estado y a sus funcionarios de mayor poder y autonomía. Consideraba que el país debía tener buenos cuerpos represivos, y en tal sentido, buscaba el fortalecimiento de los mismos, por lo que no extraña que este período se fundara la Guardia Nacional, con asesoría de España y Chile. También se aprobó una ley de accidentes de trabajo, en la cual se obligaba al Estado y a los patronos, a compartir la responsabilidad de indemnizar a los trabajadores que quedaran incapacitados por causa de accidentes de trabajo.

En 1911, se efectuaron elecciones para presidente de la República, triunfando por una gran mayoría el doctor Manuel Enrique Araujo, quien asumió formalmente su cargo el uno de marzo de 1911.³²⁴ Nació este personaje en el departamento de Usulután, en la hacienda El Condadillo, propiedad ribereña del río Lempa, el 12 de octubre de 1865. Sus padres fueron don Manuel Enrique Araujo³²⁵ y doña Juana Rodríguez de Araujo.³²⁶ Murió en la ciudad de San Salvador, el 9 de febrero de 1913, después de sufrir un atentado en el Parque Bolívar,³²⁷ el 4 de febrero. Estaba casado con doña Hortensia Peralta Lara,³²⁸ graduado de médico, se especializó en cirugía, y había llegado a la presidencia a los 46 años de edad. Era liberal y un unionista convencido, pero por la vía pacífica y el consenso de los pueblos.³²⁹ En su vida privada, fue un caficultor de gran éxito, llegando a ser por su propio esfuerzo, el productor más importante del país al cosechar más de 10,000 quintales de café en 1910, en su impresionante hacienda Galerigajua, en la villa de San Agustín, en Usulután. Cuando inició su gobierno, el estado del país era lamentable, el erario nacional estaba en crisis, las rentas habían sido comprometidas y no alcanzaba para el pago de los empleados públicos. Realizó un riguroso ordenamiento de las finanzas públicas: se suprimieron los empleados innecesarios, se organizó el control de los gastos, se buscó equilibrar el

324 Pareciera que su triunfo electoral se debió al aprecio que la población le tenía, por su ejecutoria como Alcalde de San Salvador en 1888.

325 Era añilero y político, propietario de la hacienda La Labor, logró que se convirtiera en el pueblo El Triunfo, cercano a Sesori.

326 Era una familia cafetalera, de origen portugués, que había llegado al país en la segunda mitad del siglo XVIII.

327 Actualmente la Plaza Barrios, frente al Palacio Nacional.

328 Perteneciente a una de las familias más antiguas y distinguidas de San Salvador, hija del Senador y Presidente en funciones, en tres ocasiones, don José María Peralta.

329 Se dice que cuando ascendió a la Presidencia hizo una solemne declaración pública: "Soy liberal". Se le reconoce que, por primera vez, se le dio empleo a la mujer en la administración pública.

presupuesto, se normalizaron los pagos y se restableció el crédito nacional. También, estableció una modernización del sistema de recaudación fiscal, que consistió en la creación de impuestos directos sobre el capital o la propiedad. Subió el impuesto al café, a pesar de que era una medida que lo afectaba directamente, y se dice que, de manera anónima, donaba al Hospital Rosales, de manera íntegra, su sueldo como presidente. En este período, se inauguró el ferrocarril de San Miguel a La Unión y se habilitó el puerto El Triunfo; se dio mucha atención a la agricultura como principal fuente de riqueza del país y, en consecuencia, se creó el Ministerio de Agricultura. También dio mucha importancia a la instrucción pública, se optó por la política de enviar muchos estudiantes a seguir estudios en Europa y Estados Unidos. En el campo militar, se creó el Estado Mayor y se fundó la Guardia Nacional.³³⁰ Asimismo, se dio inicio a la pavimentación de la ciudad capital.

La prensa, con o sin malicia, señalaba que éste tenía planes de realizar una reforma agraria,³³¹ crear centros de atención médica gratuita en las zonas rurales y la creación de montepíos que prestaran dinero a bajos intereses.³³² Sin duda, parece que el presidente Araujo tenía una clara visión de las transformaciones que debían introducirse en el país y una voluntad orientada a crear un Estado, que promueva el desarrollo, protegiendo los intereses de los trabajadores. El uno de abril de 1911, logró que la Asamblea Legislativa votara un decreto declarando “inconstitucionales y absolutamente nulos”, un cierto número de privilegios, concesiones, franquicias o reducciones de derechos e impuestos fiscales, otorgados a personas o corporaciones, bajo el título de protección a la industria y por otros motivos. Sin embargo, las sociedades o individuos que introducían al país una industria nueva o progresos a una industria ya existente, podrían obtener una rebaja o exención de los impuestos fiscales a pagar. Con otro decreto, aumentó en 20%, en oro americano, los derechos de importación de todas las mercancías que ingresaran al país por los puertos de la república, excepción hecha de la harina.

También, fueron rebajados los derechos para algunos bienes de primera necesidad: tejidos de algodón, telas de todas las categorías, hilos de coser, muselinas, satines, casimires, telas para muebles, telas para encuadernar libros, artículos para calzado y pieles preparadas. El sulfato de quinina quedó libre de todo derecho, y se pagaría solamente un centavo sobre las materias primas empleadas en la fabricación de candelas. En lo que respecta a las exportaciones, se impuso un derecho de un peso por quintal, a los productos siguientes: arroz, bálsamo, pieles de buey, de cabritilla, de cocodrilo, de cerdo, de caucho y un derecho de dos pesos al tabaco en hoja. En

330 Para combatir la delincuencia en el campo, fomentada por la fabricación clandestina de aguardiente, el presidente tomó la decisión de fundar la Guardia Nacional, con asesoría española.

331 Parece ser que la idea era comprar tierra a los propietarios y cederla a los campesinos.

332 Diario del Salvador. 17 de junio de 1911. “Las nuevas ideas en el gobierno”.

cuanto al azúcar se debía pagar cincuenta centavos oro por quintal, y treinta centavos oro por el café, en oro o pergamino.³³³

El 4 de febrero de 1913, el presidente fue vilmente atacado en el Parque Bolívar, muriendo días después, el 9 de febrero.³³⁴ Le tocaba sucederlo al vicepresidente don Onofre Durán,³³⁵ pero éste presentó su renuncia ante el Congreso, por lo que se hizo entrega de la presidencia al primer designado, don Carlos Meléndez, quien se hace cargo de la presidencia por primera vez, desde el 9 de febrero de 1913 hasta el 21 de agosto de 1914, un año con siete meses, aproximadamente. Hay varias especulaciones sobre el asesinato del presidente Araujo, y no se supo a ciencia cierta, quiénes fueron los autores intelectuales de su muerte. Se supone que muchos de los grandes propietarios no estaban de acuerdo con el carácter reformista del gobierno, por sus implicaciones sociales. Parece ser, que al llegar Araujo al poder, muchos de los votos recibidos eran de los artesanos, quienes le dieron su apoyo a cambio de que el Estado interviniera para aliviar las difíciles condiciones de los trabajadores, lo que también pudo crear animadversiones. Sin embargo, el misterio del asesinato del presidente nunca llegó a resolverse, los tres indígenas capturados y fusilados, eran gente sencilla e ignorante, que no podían haber tenido una clara conciencia de sus acciones.³³⁶ Cerca de los asesinos, acusado de haber señalado al presidente, puesto que los asesinos no lo conocían, se encontraba el mayor Fernando Carmona,³³⁷ quien también disparó contra el doctor Araujo, impactándolo en su hombro. Carmona también fue capturado, pero antes de que pudiera rendir información, apareció muerto en su celda a los tres días de guardar prisión. Supuestamente se suicidó en su celda y con su propia arma.

En un ambiente de mucha especulación, también fueron incriminados como autores intelectuales el doctor Prudencia Alfaro,³³⁸ José Federico Castillo y José María Melgar. Estos dos últimos, se habían escondido en unas cuevas cerca de Izalco, pero fueron hallados y rodeados por la Guardia Nacional y, en vez de rendirse, dispararon contra los agentes siendo acribillados a balazos. Asimismo se especuló, lo que es más improbable, de una conjura del presidente Taft, de los Estados Unidos, ya que Araujo criticaba duramente la política intervencionista de dicho país en Nicaragua.

333 Referencia hecha por Maurice de Perny, en su obra "Les Cinq Republiques de La Amerique Centrale", en la parte correspondiente a El Salvador.

334 Fueron sus victimarios Virgilio Mulatillo, Fabián Graciano y Felipe Pérez, los que fueron ajusticiados en el Campo de Marte en el mismo mes de febrero de 1913. Sin embargo, debe reconocerse que se trató de los autores materiales.

335 Rico ahuachapaneco, alegando varios motivos, declinó asumir el cargo.

336 Virgilio Mulatillo fue el primero en ser capturado, revelando que sus otros compañeros eran Fabián Graciano y Fermín Pérez. Mulatillo dijo que se encontraba residiendo en Guatemala, cuando varios días atrás, llegó a contratarlo Belisario Suilrez, ofreciéndole un millón de colones por el trabajo, pero solamente le adelantaron 150 colones. Se especuló que Suárez era el director intelectual. y que ello se debía a una venganza pasional.

337 También era señalado como otra víctima de las pasiones amorosas del presidente Araujo.

338 Prudencio Alfaro era el eterno adversario de cada gobierno de turno. Se conjetura una conjura auspiciada por el dictador guatemalteco Estrada Cabrera. Es una hipótesis que puede tener mucha validez si se piensa que las reformas sociales impulsadas en El Salvador podían ser consideradas como un ejemplo perjudicial para Guatemala.

Las aventuras amorosas del presidente eran conocidas, y no cabe duda la existencia de esposos traicionados que, de acuerdo con el marco moral de la época, recurrieran a esta clase de venganzas.³³⁹

Don Carlos Meléndez, que era hombre de confianza del presidente Arauja, una vez muerto éste, aceptó la presidencia y ejerció el poder, pero al acercarse el período de elecciones, Meléndez depositó la presidencia en el doctor Alfonso Quiñónez Malina, para lanzar su candidatura. Desde 1913 a 1927, la familia Meléndez-Quiñónez gobernó el país durante varios períodos, en los que se alternaron en la presidencia, los hermanos don Carlos y don Jorge, así como su cuñado, el doctor Alfonso Quiñónez Malina. Para perpetuarse en el poder, hacían uso de elecciones amañadas, en las cuales siempre participaba un partido opositor.³⁴⁰ El pueblo estaba enterado de los fraudes, pero pese a que no confiaban en el sistema, participaban en búsqueda de una opción para alejar del poder a estos personajes. En este ambiente, no se descarta que los grupos de oposición fueran objeto de persecución por las fuerzas represivas del Estado. Por ejemplo, en 1922, el artesano Alberto Escalante, fue capturado y asesinado por ser partidario del candidato opositor doctor Tomás Malina, convirtiéndose en un símbolo de la oposición. Igualmente, en 1924, la Policía, la Guardia Nacional y grupos civiles quiñonistas irrumpieron en una pacífica manifestación de mujeres, apaleando y dispersando a sus integrantes, también partidarias del doctor Malina.

Presidencia en depósito del doctor Alfonso Quiñónez Molina. 29 de agosto de 1914 al 1 de marzo de 1915

En esta oportunidad, el doctor Alfonso Quiñónez desempeñó la presidencia por depósito desde el 29 de agosto de 1914 hasta el uno de marzo de 1915 en donde entregó nuevamente el cargo a don Carlos Meléndez.

En este corto período, al doctor Quiñónez se le atribuye la creación de un hospital militar, la elaboración de un reglamento de estadística nacional, el establecimiento en la capital del Instituto Nacional Central de Varones, el 17 de diciembre de 1914, y el reglamento del Colegio Normal de Maestras en enero de 1915.

Gobierno de don Carlos Meléndez. 1915-1918

Nació el uno de febrero de 1861 y murió el 8 de octubre de 1919, a los 58 años de edad, en los Estados Unidos, a consecuencia de una enfermedad. La familia Meléndez, de mucha importancia en esa época, estaba formada por don Carlos, Rafael,

339 Entre las labores que se le atribuyen a este presidente se encuentra la de "haber reorganizado el cuerpo diplomático". Se comentaba mucho que, en realidad, Arauja nombraba embajadores a los maridos de las mujeres que a él le gustaban y los mandaba al exterior. Enciclopedia UTEHA. 1940.

340 Los candidatos de la oposición también formaban parte de los grupos dominantes, cuyos programas políticos tampoco diferían significativamente del de los Meléndez-Quiñónez.

Francisco y Guillermo, quienes se habían integrado en una firma empresarial nominada “Carlos Meléndez y Hermanos”, propietarios del ingenio azucarero El Ángel, así como las haciendas “Mapalapa”, “Santa Bárbara”, “San Juan del Gozo” y otras. Su hermano Jorge, era además, propietario de los ingenios “Prusia” y “Venecia”.

Asumió por primera vez, en calidad de depositario, la presidencia de la República el 9 de febrero de 1913, por la muerte del presidente doctor Manuel Enrique Araujo; pero a su vez, le depositó el cargo al doctor Quiñónez Malina el 29 de agosto de 1914, para estar disponible y lanzar su candidatura para el siguiente período presidencial. Es así que el uno de marzo de 1915, asume la presidencia por elecciones y en propiedad, hasta el 21 de diciembre de 1918, en donde nuevamente entrega en depósito la presidencia al doctor Quiñónez Malina, aduciendo encontrarse enfermo.

Se le reconoce la fundación de una Escuela de Artes y Oficios en San Salvador, así como la construcción de la Escuela Nacional de Varones, en terrenos de la finca Natalia, situada en el barrio de San Jacinto.³⁴¹

Durante este período, el 18 de mayo de 1915, la Asamblea sanciona una Ley de impuesto sobre la renta; el 22 de mayo, se concede franquicia a Federico García Prieto y Compañía para establecer una fábrica de aceites; el 15 de junio, se inician los trabajos de la carretera entre San Salvador y Zacatecoluca. El 16 de junio de este año, los presidentes de Honduras, doctor Francisco Bertrand y el de El Salvador, don Carlos Meléndez, firman un tratado de libre comercio, vigente a partir del 27 de junio. Un periódico,³⁴² confirma que en el año anterior, el mayor importador de café fue Alemania, que compró el 29% de la producción.

El 7 de septiembre de 1915, un fuerte terremoto, entre 7 y 8 grados, sacudió a las 7:22 de la noche a toda la república, pero se sintió con mayor fuerza en la zona occidental. Posiblemente, frente al temor de rechazo de la moneda papel, los bancos Salvadoreño, Agrícola Comercial y Occidental, abren sus sótanos al público para que éste constate las grandes cantidades de metal, que garantizan la emisión de los billetes.

En 1916, el 7 de febrero, el gobierno de El Salvador protesta ante el Departamento de Estado en Washington, contra el Tratado de Nicaragua, porque viola las Convenciones Centroamericanas de Washington; sin embargo, haciendo caso omiso, el 21 de febrero, por 55 votos a favor y 18 en contra, el Senado de los Estados Unidos aprueba el Tratado de Nicaragua, en donde se cede por 99 años, el derecho de explotar la vía del Canal y establecer una base naval en el Golfo de Fonseca.

En Guatemala, el 17 de marzo de 1916, la Asamblea Nacional de ese país, declara electo presidente al dictador Manuel Estrada Cabrera, aliado incondicional de los Estados Unidos.

341 En este edificio funcionó por muchos años la Casa Presidencial, hasta que el presidente Francisco Flores la trasladó de lugar.

342 La Prensa Gráfica. 13 de agosto de 1915.

En mayo, se prolonga la línea del tranvía urbano entre San Salvador y Mejicanos, así como se reporta un accidente automovilístico en el Campo de Marte; esto es un indicador de que los automóviles ya habían llegado al país y circulaban; para el 13 de enero de 1917, se registra el primer viaje en automóvil de San Salvador a Santa Ana.

El cañonero mexicano “Jesús Carranza”, el 23 de enero de 1917, llega al Puerto de Acajutla, trayendo en sus bodegas una estación inalámbrica y un aeroplano, obsequios del gobierno de México. El primero de marzo, se inaugura el Teatro Nacional, construido por Alberto Ferracuti.

La nota luctuosa se da el 7 de junio, en donde un fuerte terremoto destruye prácticamente la ciudad de San Salvador, y las poblaciones circunvecinas, como consecuencia de la erupción del volcán de San Salvador. En un editorial periodístico del 16 de junio se decía: “Probado que el adobe, mampostería, lo mismo que el bahareque han sido un fracaso, se optó por hacer una ciudad uniforme cuyos edificios fueran de madera, hierro y lámina de zinc”.³⁴³

Para el uno de agosto, la Corte de Justicia Centroamericana excita al gobierno de Nicaragua, a cumplir con el fallo dictado a favor de El Salvador. El 13 de septiembre, se inaugura la estación inalámbrica “Venustiano Carranza” y en el mes de diciembre, se crean las profesiones de Obstetricia y Enfermería, anexas a la Escuela de Medicina, Química y Farmacia, de la Universidad Nacional.

En el mes de enero de 1918, se inaugura el tramo del ferrocarril entre Zacatecoluca y San Vicente; el 11 de marzo, se firma un Tratado de Libre Comercio con Honduras, aprobado por la Asamblea Nacional el día 13. En mayo, los Estados Unidos se niegan a reconocer al presidente Tinoco de Costa Rica, éste dirige un manifiesto al país, excitándolo a vivir de sus propios recursos para mantener su independencia económica y política. El 12 de agosto, el Partido Nacional Democrático, proclama la candidatura del doctor Alfonso Quiñónez Molina, pero también ha lanzado la suya don Jorge Meléndez. El dos de noviembre, el precio del café en el mercado de San Francisco es de 15.25 dólares el quintal. Para terminar el año, el 21 de diciembre, el presidente Meléndez resigna el poder constitucional en el vicepresidente, don Alfonso Quiñónez Molina.

Relaciones entre El Salvador y los Estados Unidos. La doctrina Meléndez

El 5 de agosto de 1914, los gobiernos de los Estados Unidos y el de Nicaragua, pactan entre otras condiciones, el establecimiento de una base naval en el Golfo de Fonseca.

Cuando se tuvo conocimiento de este Tratado, que configuraba una desmembración del territorio centroamericano, el 21 de abril de 1915, se elevó una enérgica

343 La Prensa Gráfica. Editorial. 16 de junio de 1917.

propuesta ante la Secretaría de Estado de la nación norteamericana, con el propósito de resguardar los intereses y derechos del Estado salvadoreño en el Golfo de Fonseca.

El fundamento de la propuesta era establecer nuevas bases jurídicas sobre división en las aguas ribereñas en golfos y bahías, que pertenecen a distintos países en conjunto. Esta tesis, conocida como “Doctrina Meléndez”, fue desarrollada por el jurista salvadoreño, doctor Salvador Rodríguez Gonzáles. Los Estados Unidos reconocieron que el Golfo de Fonseca era una bahía territorial, cuyas aguas están comprendidas dentro de la jurisdicción de los estados colindantes. Significaba que ni El Salvador, Honduras y Nicaragua, pueden fijar los límites de un mar territorial, y por lo tanto, ese reconocimiento norteamericano de que el Golfo de Fonseca era una bahía territorial dejaba como inaplicable el Tratado con Nicaragua. Pero los norteamericanos, interesados en los derechos sobre la vía del río San Juan y la opción de establecer una base naval en el Golfo, siguieron adelante haciendo caso omiso de todo argumento. Las gestiones diplomáticas fracasaron y debido a que no se pudo impedir la consumación de dicho Tratado, se entabló una demanda judicial ante la Corte de Justicia Centroamericana, conforme los Tratados de Washington. El presidente Meléndez elevó también una demanda contra Nicaragua, el 14 de agosto de 1916, y el 20 de marzo de 1917, este Órgano pronunciaba su sentencia a favor de El Salvador.

El Tratado Bryan-Chamorro,³⁴⁴ ratificado por el Congreso norteamericano en 1916, otorgaba a los Estados Unidos los derechos exclusivos para construir un canal, apropiarse de las islas del Maíz, (Corn Islands) y establecer bases militares en el Golfo de Fonseca.

Segunda Presidencia en depósito del doctor Alfonso Quiñónez Molina. 1918-1919

El 21 de diciembre de 1918, el doctor Quiñónez Melina recibe, en depósito, la presidencia de don Carlos Meléndez. Pareciera que fue una maniobra para alejar al doctor Quiñónez de la campaña presidencial, a la que estaba siendo postulado por un partido, abriendo una opción viable a su hermano Jorge, que tenía aspiraciones presidenciales. Jorge Meléndez fue proclamado candidato el 4 de enero de 1919.

El 13 de enero de ese año, se da por ganador de las elecciones a don Jorge Meléndez, quien asume su cargo el uno de marzo de 1919.

344 El Tratado Bryan Chamorro, por medio del cual el gobierno de Nicaragua concedió a perpetuidad al gobierno de los Estados Unidos, los derechos de propiedad exclusiva para la construcción, explotación y sostenimiento de un canal interoceánico por la vía del río San Juan y el Gran Lago de Nicaragua, o por cualquier ruta sobre el territorio nicaragüense. Además, por el término de 99 años, se arrendaba a los Estados Unidos, las islas situadas en el Mar Caribe, conocidas por Isla Grande del Maíz e Isla Pequeña del Maíz, así también, por 99 años, el derecho de explotar, establecer y mantener una base naval en el territorio tanto interna, en su función de policía, como externamente en su papel de defensa de la soberanía, los caudillos utilizaron el ejército para apoyar sus ambiciones: igualmente fue un mecanismo de defensa frente a las descaradas intromisiones en los asuntos internos de los otros países, por lo que cada vez más, se necesitaba de ejércitos fuertes para defender la soberanía.

Gobierno de don Jorge Meléndez. 1919-1923

Este período no cuenta con acontecimientos relevantes, el papel del gobierno fue continuar en la línea de los anteriores, protegiendo y fortaleciendo los intereses del grupo dominante. El 28 de abril de 1919, un fuerte terremoto destruye nuevamente la ciudad de San Salvador, especialmente los barrios de San Esteban, Cisneros y Concepción, en donde se reportó la mayor cantidad de daños. Se estimó que se habían destruido más de 22 manzanas en la ciudad; el foco del sismo fue localizado en las faldas del cerro de Soyapango.

El 16 de agosto de 1919, la Asamblea Nacional decreta de curso legal la moneda de los Estados Unidos. Se crearon la Dirección de Contribuciones Indirectas y la de Contabilidad, en la administración pública, y se trabaja para establecer la aviación en el país. Se emitieron varios reglamentos, entre ellos, el de la Imprenta Nacional, el interno de la Asamblea

Legislativa y el orgánico del Ministerio de Defensa. El 27 de junio de 1921, se celebra una contrata entre el gobierno y el señor Keilhauer, para la fundación del Banco Central. En este período, el gobierno hizo frente a varios intentos de insurrección: en febrero de 1922, se subleva la Escuela Politécnica Militar, en la acción conocida como batalla de El Piñalito, lo que conllevó a que dicha escuela fuera suprimida. El 23 de mayo, se logra detener la rebelión iniciada en el Sexto Regimiento de Infantería, dirigida según los reportes periodísticos de la época, por el doctor Oliverio C. Valle, quien apoyado por la oficialidad del cuartel se proclamó presidente. Hubo tiroteos, muertos y heridos; al final se persiguió a los rebeldes en las lomas cercanas. El 25 de diciembre de 1922, con el uso de pelotones de caballería, guardia y policía se disuelve a balazos una manifestación pacífica del opositor Partido Nacional Democrático, que postulaba para presidente al doctor Miguel Tomás Malina.

El 13 de junio de 1922, las torrenciales lluvias y el desbordamiento de los ríos Acelhuate y Arenal, inundan violentamente los populares barrios de Candelaria, La Vega y San Jacinto, provocando un considerable desastre.

Se convoca a la población a elecciones presidenciales, y el 17 de enero de 1923, se conocen los resultados de las mismas, las cuales dan el triunfo a los doctores Alfonso Quiñónez Malina y Pío Romero Bosque, siendo elegidos como presidente y vicepresidente, respectivamente.

Gobierno del doctor Alfonso Quiñónez Molina. 1923-1927

El doctor Alfonso Quiñónez Malina llegó por tercera vez a la presidencia de la República el uno de marzo de 1923, pero esta vez electo por el voto popular, gobernando hasta el final de su período el uno de marzo de 1927. Nació en Suchitoto el 11 de enero de 1874, y murió en San Salvador el 22 de mayo de 1950. Hijo de don Lucio Quiñónez y doña Aurelia Malina; se graduó de médico y cirujano en la Universidad de El Salvador, y contrajo matrimonio en 1905, con la señorita.

Leonor Meléndez, hermana de don Carlos y don Jorge Meléndez.

En su gobierno, el 10 de marzo de 1923, se ofrece a los empleados públicos el pago puntual de sus sueldos, evitando así, el comercio de recibos; para el día 16, se inicia una campaña de grandes dimensiones para combatir el contrabando de alcohol, que según estimaciones, había disminuido los ingresos fiscales en 1,152,711 colones. El 20 de marzo de ese mismo año, se crea la flotilla aérea salvadoreña, y en noviembre se emiten los reglamentos de los cementerios y el de la Lotería Nacional.

El 8 de mayo de 1924, debido a que las empresas agrícolas e industriales necesitan de fuerza de trabajo, se ordena a los gobernadores departamentales dictar medidas para que no puedan salir del país los obreros y artesanos, si no es con una licencia especial. En el mes de agosto, algunos agricultores inician siembras de algodón en el país; la Dirección General de Agricultura los excita para que trabajen científicamente sus plantíos, por lo promisorio de esta actividad. En 1925, se da una Ley de pasaportes y entradas autorizadas a la república y, en junio de 1926, se aprueba la Ley de vialidad. En esta administración se realizó la pavimentación de San Salvador, por lo que se hicieron empréstitos por varios millones de colones.

En enero de 1926, se emitió una ley de protección a los empleados de comercio y se instituyó la jornada laboral de ocho horas de trabajo. Con el propósito, según el gobierno, “de favorecer a las clases proletarias y dar cabida al crecido aumento de la población”, se emitió una Ley de construcción y alquiler de casas, el día 23 de junio. Y, el 12 de diciembre, el vicepresidente Romero Bosque lanza su candidatura para el próximo período presidencial, bajo la bandera del Partido Nacional Demócrata.

La irónicamente llamada “dinastía Meléndez-Quinóñez”, promovió la organización de artesanos y obreros, pero no con el propósito de impulsar profundas reformas sociales sino como un medio de controlarlos más fácilmente. Este grupo familiar y social, integrado por importantes empresarios agrícolas, se preocuparon por servir a los intereses del grupo dominante, y muy poca preocupación les mereció las condiciones de vida del pueblo. Consolidaron los aparatos represivos, especialmente la Guardia Nacional, haciendo caso omiso a las violaciones de los derechos ciudadanos, cometidos por ésta. Se promulgaron una serie de leyes a favor de los trabajadores, que nunca llegaron a ponerse en práctica. A principios de 1920, la administración pública salvadoreña tenía el mayor número de empleados públicos que en los demás países de la región, asimismo, la policía y el ejército estaban mejor entrenados.

La expansión en la producción del café provocó serios desajustes económicos, que se hicieron evidentes en 1927, al final del período de Quinóñez Malina. La economía afianzó su dependencia en un solo recurso: el café, y se polarizó la sociedad en extremos de riqueza y pobreza, desconocidas en el país en los años anteriores, cerrando toda opción a la diversificación e industrialización de la economía. El principal efecto de este proceso fue la consolidación de una clase social dominante, en todos los ámbitos de la vida nacional, gozando de una enorme prosperidad y, por otro lado, un amplio sector de pobreza, en su totalidad del pueblo, en malas condiciones de vida.

En 1927, la obra investigativa *Lecciones de Estadística*, de Pedro Fonseca, señalaba los indicadores de deterioro social más relevantes: el analfabetismo, las enfermedades nutricionales, la mortalidad infantil y el alcoholismo.

Gobierno del doctor Pío Romero Bosque. 1927-1931

Al finalizar el período del doctor Quiñónez, viendo la imposibilidad de reelegirse, éste buscó una persona de confianza del régimen para sustituirlo, y el nombramiento recayó en el doctor Pío Romero Bosque, que había ejercido el cargo de vicepresidente de la República en el período anterior. No pertenecía propiamente a la oligarquía, pero tenía muchos contactos con ella. Nació en Suchitoto en 1860, hijo de don Serapio Romero y de doña Rosario Bosque; contrajo nupcias con doña Amparo Molina y murió en Nicaragua en 1935. Se graduó como doctor en Jurisprudencia en la Universidad de El Salvador en 1889, fue miembro de los gabinetes de gobierno de don Jorge Meléndez y del doctor Quiñónez Molina. Recibió la presidencia de la República el uno de marzo de 1927, después de ganar las elecciones.

Cuando el doctor Romero Bosque subió a la presidencia, la ciudadanía en general, tenía la opinión de que sería un fiel seguidor de la política de los Meléndez-Quiñónez. Sin embargo, a los pocos meses, se apreciaba que el gobierno se abría a un nuevo ensayo político. La creciente participación de los sectores populares en la vida política, influyó en el ánimo del presidente, quien decidió acuerpar un viraje en el ejercicio del poder, avalado principalmente por su buena voluntad. La disyuntiva política oscilaba entre las demandas y aspiraciones de los trabajadores, contra las posiciones de los capitalistas salvadoreños, poco dispuestos a hacer concesiones a sus trabajadores, y menos, a aceptar el fortalecimiento político de sus agrupaciones. Esta situación, comprometía al gobierno a moverse peligrosamente entre el apoyo a los trabajadores y los intereses oligárquicos. Al final, Romero Bosque consideró que era necesario atraer a los trabajadores al proyecto político, integrando sus demandas y necesidades al mismo, con el propósito de no perder el control de estas agrupaciones.

El 14 de mayo de 1927, se levanta el estado de sitio, que se encontraba vigente desde el 16 de febrero de 1922, debido a la presión ejercida por el pueblo y las reiteradas demandas públicas de los estudiantes universitarios. El 18 de mayo, se da un paso importante para mejorar la educación nacional, cuando el ministro de Educación le señala al presidente, la urgencia de atender el problema de la educación en el país y le propone las siguientes acciones: combatir el analfabetismo, decretar la autonomía universitaria, crear un Consejo Nacional de Educación, establecer gabinetes de experimentación psicológica, los proyectos de colonias escolares y la renovación de los estudios de primaria, secundaria y profesional. El 18 de junio, se anunciaba un aumento del 20% en los sueldos de los maestros.

El 6 de diciembre de 1927, fracasó un intento de golpe de Estado preparado por el coronel Juan E. Aberle y el mayor Manuel Alfaro Noriega; también estaban implica

dos el ex presidente Jorge Meléndez y el señor Federico G. Kreitz; Meléndez huye y termina refugiándose en Guatemala. El coronel Aberle y el mayor Noriega fueron fusilados el día 7 de diciembre, después de ser condenados por un tribunal militar. Consecuentemente, se decreta de nuevo, en todo el país, el estado de sitio.

El primero de marzo de 1929, la Asamblea decretó nuevamente el restablecimiento de las garantías con situacionales, sin embargo el 16 de abril, fue descubierto un complot para asesinar al presidente de la República, siendo capturados como responsables, Federico G. Kreitz, el doctor Adán Laínez y José Martínez. En Santa Ana, también se capturó al procurador Pánfilo Montoya, que servía de intermediario con grupos guatemaltecos. Otro detenido fue el señor Mario Hernández, implicado también en el complot para asesinar al presidente y sus ministros, con bombas asfixiantes.

En el mes de abril, también se dio a conocer que la pasada cosecha de café había sido la mayor de la historia, se exportaron 771,357 sacos de café a varios países del mundo, pero la mayor exportación fue hecha a Alemania por un monto de 245,401 sacos.

Sin embargo, se daban algunos movimientos obreros en contra de las condiciones de trabajo; por ejemplo, el 9 de mayo, los miembros de la Sociedad de Motoristas pedían que se les rebajaran las horas de trabajo, en vista de que laboraban hasta 16 horas diarias. El 13 de mayo, los obreros organizados en Izalco, denunciaban la captura de Máximo Rodríguez y Eustaquio Pérez, acusados de “bolcheviques”.³⁴⁵ Para el 17 de julio, los trabajadores del puerto de Acajutla se habían declarado en huelga, exigiendo solamente ocho horas diarias de trabajo.

Como un ejemplo de que la modernización había llegado al país, se estableció el servicio aéreo de pasajeros entre El Salvador y Guatemala; estaba programada la realización de un viaje semanal, a un costo de 200 dólares por persona. En el mes de agosto, se informa a la población sobre los planes de construir en Centroamérica grandes puertos aéreos, y parece ser que el aeropuerto de Ilopango sería uno de los más grandes de la región.

En 1929, durante este régimen, se dieron las primeras elecciones municipales relativamente libres, “después de veinte y cinco años de soportar las farsas más ignominiosas”, apuntaba el vespertino “Patria”, dirigido por el maestro Alberto Masferrer.

En el mes de enero de 1930, se habían dado a conocer los boletines del Censo, en los que se registraba la existencia de 90,000 propietarios en la capital, además de llegar a la conclusión de que la propiedad, en todo el país, se encontraba acaparada por solamente un 4% de los ciudadanos, lo que significaba una increíble concentra-

345 El bolchevismo es el marxismo, tal como lo entendió y lo practicó el Partido Comunista de la Unión Soviética, comprendiendo el conjunto de principios y sistemas de organización utilizados. Su nombre proviene del ruso “bolshinstvó”, que significa “mayoría”. Su nombre se originó a fines del siglo XIX en las disputas internas del grupo marxista, entre los seguidores de Lenin y de Krassin, y después con los de Martov. Los partidarios de Lenin, que eran más numerosos, fueron llamados bolcheviques y los de Martas, menos numerosos fueron llamados mencheviques, que en ruso significa minoría.

ción de la tierra en pocas manos y la posible causa de los serios desajustes sociales del período. El gobierno consideraba que la información proporcionada por el censo era de sumo interés para el estudio de los problemas sociales.

Después de acaloradas discusiones, en el mes de abril, la Asamblea Nacional tomó la decisión de aprobar la nacionalización del muelle de La Libertad, que había venido siendo explotado por sectores privados.

El gobierno no tuvo reparos en hacer evidentes los constantes abusos de la policía y la Guardia Nacional, prometiendo fomentar en el país la libertad y el respeto a los derechos civiles. No es de extrañar entonces, su compromiso sobre el respeto al sufragio y a unas elecciones libres, lo que cumplió en las elecciones de 1931.

En julio, se dieron a conocer los nombres de los aspirantes a presidente de la República para las próximas elecciones; entre ellos se contaba a los doctores Enrique Córdoba, Alberto Gómez Zárate, Miguel Tomás Molina, a don Arturo Araujo y al general Maximiliano Hernández Martínez. El 2 de agosto, son capturados un grupo de 90 comunistas en Antiguo Cuscatlán, reunidos en la casa de Juan Rivas, acusados de excitar a la población a marchar con armas sobre San Salvador. Por tal razón, y en vista de que el gobierno piensa que los comunistas están excitando al pueblo en su contra, el 13 de agosto, el Poder Ejecutivo emite un acuerdo por medio del cual se prohíbe toda actividad comunista en el país. Se enjuiciará a todo aquel que difunda ideas o haga proselitismo comunista. En este ambiente, no faltan los problemas monetarios, lo que lleva a que el 22 de agosto, los banqueros se reúnan con el presidente para tratar sobre las regulaciones al cambio de la moneda; también se fijó el tipo de cambio. En el mes de septiembre, se aprueba la constitución del Banco Hipotecario, con un capital de diez millones de colones, en acciones nominales de cien colones cada una.

El 20 de diciembre, Farabundo Martí, el líder comunista que ha estado levantando al pueblo contra el gobierno, se ha declarado en huelga de hambre en la prisión en donde se encuentra recluso, a raíz de los sucesos en Santa Ana. Había sido detenido por considerarlo director del fracasado intento rebelde comunista de Santa Ana. Al día siguiente, se le hizo salir del país, en el vapor “Venezuela”, de la Panamá Mail. El gobierno estaba preocupado por el movimiento comunista, los días 22 y 23 de diciembre, las vendedoras del mercado de San Salvador se encontraban alarmadas por las noticias que corrían sobre manifestaciones y ataques de los comunistas. La Prensa Gráfica del 23 de diciembre, informaba que tenía datos fidedignos de un levantamiento general en todo el país y, que no se había informado adecuadamente de los sucesos de Santa Ana, a pedido del presidente Romero Bosque, que no quería provocar alarma en la población.

La campaña presidencial de 1931 fue muy personalista, cada uno de los candidatos contaba con apoyos diferentes entre las clases sociales de la población; las tendencias ideológicas y las aspiraciones populares se hacían evidentes y la presión de los sectores urbanos de profesionales, artesanos y obreros, eran cada vez más difíciles de manipular como en el pasado. A continuación se presenta un cuadro resumen de los candidatos participantes y sus apoyos.

Aspirantes presidenciales para suceder al doctor Pío Romero Bosque. 1931.

Enrique Córdoba	Partido Nacional Revolucionario	Intelectuales. profesionales. estudiantes. Algunas de las familias más ricas. la mayoría de los líderes de las asociaciones de trabajadores
Arturo Arauja	Partido Laborista	Grupos proletarios de trabajadores y campesinos.
Alberto Gómez Zárate	Partido Zaratista	Sectores burocráticos, empleados públicos, familias adineradas y elementos del partido de Ouiñónez Molina.
Maximiliano Hernández Mtz.	Partido Nacional Republicano	Profesionales y trabajadores
Miguel Tomás Molina	Partido Constitucional	Insurgentes antiguos. estudiantes. trabajadores y profesionales Fue influyente durante la época de Ouiñónez. pero ya estaba en decadencia.
Claramount	Partido Progresista	Partido popular, heterogéneo. con la participación de grupos proletarios.
Prudencia Ayala		Fue una mujer de Santa Ana, que lanzó su candidatura.

Las elecciones presidenciales de 1931, fueron un fenómeno político sin precedentes, como fue la participación de los grupos populares como fuerza política independiente. Se plantearon nuevas ideas, basadas en el avance de la corriente marxista en Europa, las que, unidas al deterioro económico de las clases trabajadoras, encontraron un campo fértil que contribuyó a facilitar la organización de los grupos de trabajadores y las clases populares, como una fuerza distinta y con autonomía de la

corriente liberal. Los tres candidatos, con mayor apoyo en los grupos de trabajadores urbanos fueron Arturo Araujo, Maximiliano Hernández Martínez y Claramount. Por otra parte, los campesinos que no estaban influenciados ideológicamente, se convirtieron en una potencial fuente de votos para los candidatos liberales.

En este punto es preciso considerar que el Artículo 120, de la Constitución Política de 1886, permitía que todos los ciudadanos alfabetos estaban autorizados para ejercer el voto en las elecciones.

El ambiente nacional no era muy tranquilo, había una demanda extendida por una reforma agraria y los trabajadores luchaban por obtener mejores condiciones laborales. Por ejemplo, los trabajadores de Acajutla estaban en huelga contra las compañías ferrocarrileras y de embarque, todas de propiedad británica. Después de que dos mil trabajadores pararon las operaciones, la compañía accedió a las demandas sindicales para una revisión de horarios y salarios. En resumen, existía un sentimiento generalizado contra las injusticias de un sistema de explotación en manos de extranjeros y de una élite económica nacional, que se mantenía ajena a las necesidades de la población.

El régimen de Arturo Araujo

Arturo Araujo estaba considerado como un rico terrateniente, que además había sido un aspirante permanente a la presidencia. Se había preocupado mucho por cultivar muy efectivamente el apoyo de los campesinos y, durante una década, se identificó con el movimiento laboral. Esto le permitió ponerse al frente de un movimiento laborista. Aparentemente, bajo la influencia de varios líderes radicales, había prometido la distribución de la tierra. Una imagen paternalista, combinada con una conducta pragmática al servicio de la causa popular, le permitió identificar una línea política que se denominó “progresista”. Por su parte, Araujo no negó las promesas de reforma agraria que se le atribuían, generando expectativas que en el gobierno pronto le serían demandadas. Cuando Maximiliano Hernández Martínez se retiró de la campaña, al filo de la elección y se unió a Araujo como compañero de planilla, lograron unir a sus simpatizantes y consolidar el voto popular.³⁴⁶

Las elecciones de 1930, demostraron la fuerza del voto popular, Arturo Araujo recibió 105,000 votos contra los 33,000 votos de Enrique Córdoba y los 63,000 votos de Alberto Gómez Zárate; de un total de 220,000 votos.

Las cofradías indígenas apoyaron a Araujo, las mismas que en períodos pasados habían respaldado a Quiñóniz Melina y Romero Bosque. Gómez Zárate, que era el candidato oficial y heredero de los regímenes liberales de Quiñóniz Melina y Romero Bosque, esperaba contar con 30,000 votos de los indígenas en los alrededores de

346 Martínez no tenía mucho apoyo, pero sus discursos sobre el alto costo de la vida y la necesidad de la educación popular le ayudaron a obtener la simpatía de un gran sector de la población.

Izalco. Pero parece que el influyente cacique indígena, Feliciano Ama, rompió sus relaciones con Gómez Zárate y apoyó al partido de Araujo.³⁴⁷ Pero éste también ganó los votos de los trabajadores radicales, que no tenían candidato y que obviamente, rechazaban a todos los candidatos liberales.

Estas actitudes populares ponían en peligro la base política que había sido el fundamento de los regímenes liberales, los que tradicionalmente habían ejercido el poder sin cortapisas. Pero el ascenso de Araujo a la presidencia en febrero de 1931, ocasionaba un quiebre en el tradicional ejercicio del poder político, a medida que los sectores medios urbanos, los trabajadores y los grupos indígenas adquirían presencia y eran capaces de defender sus intereses.

Cuando Arturo Araujo llega al poder, se hacen evidentes los problemas administrativos que afronta la gestión pública. En primer lugar, para cumplir con las promesas hechas a las masas, era preciso ignorar los intereses de las élites y de los sectores medios, que como era de suponer, esperaban beneficios particulares del régimen. En segundo lugar, existía el temor de que la administración pública, que tradicionalmente constituía parte del botín del régimen de turno, cayera en manos de un autócrata, cuyo oportunismo e ineptitud pusiera en peligro los intereses vitales de las élites económicas, fincadas en las prerrogativas y prebendas concedidas por el Estado. En tercer lugar, los problemas administrativos más importantes tenían que ver con la moneda circulante, la deuda nacional, la regulación de la banca y las relaciones externas, lo que requería de mesuradas y competentes consideraciones para la adopción de las medidas que garantizaran el equilibrio económico y político del país.

La figura de Araujo estaba empañada por opiniones diversas y contrarias, muchas de ellas apegadas a posiciones partidarias, en donde había detractores y defensores. En la ciudad de San Salvador se respiraba un clima de desconfianza hacia su capacidad administrativa, pese a que se le reconocían sus esfuerzos y su interés por profundos cambios sociales, pero se dudaba de las posibilidades de implementarlos. Para sus enemigos, los hombres de Araujo eran “peligrosos” y “chiflados”³⁴⁸ y su plataforma “era risible para los grupos establecidos, siendo del populacho las clases y afiliados al partido”. En alguna medida, las indecisiones y extravíos atribuidos al presidente por sus enemigos, se basaban en su negativa a comunicarse con sus seguidores y por no ceder a las solicitudes de sus peticionarios. El pago irregular de los salarios de los empleados públicos, y el apareamiento del fenómeno del “agiotismo”, se convirtieron en males de la administración pública, además de que para mantener la lealtad del ejército recurrió a préstamos internos en condiciones onerosas. Estos préstamos,

347 Se ha pretendido aseverar que esta decisión, obedeció a que Feliciano Ama había caído bajo la influencia de los comunistas. Jorge Schlesinger afirma que en una última correspondencia entre Ama y Gómez Zárate, el cacique indígena le escribía: “No tengo nada que hacer con un arrogante explotador burgués”. (Schlesinger, página 26).

348 Palabra que, coloquialmente, significa loco o demente.

a juicio de los burócratas, hipotecaban el futuro nacional. Para finalizar, los fondos públicos disponibles, fueron retirados por los amigos del presidente.

El 4 de enero de 1931, se convocó a elecciones para presidente de la República y, el 14 de enero, con una impresionante demostración de civismo por parte del pueblo, se efectuaron los comicios. La mayoría de la votación favorecía a Arturo Arauja, y en su orden, a Alberto Gómez Zárate y Enrique Córdoba. Pero como no hubiera mayoría absoluta de votos a favor de Arauja, le correspondió a la Asamblea Nacional Legislativa la decisión final. Ésta proclamó formalmente presidente de la República al ingeniero Arturo Arauja el 12 de febrero y, como vicepresidente, al general Maximiliano Hernández Martínez.

El uno de marzo, Arauja toma posesión de su cargo y tres días después, nombra a Alberto Masferrer como su colaborador especial. Dadas las presiones de los campesinos, el 17 de mayo, el presidente da instrucciones a sus gobernadores departamentales para que busquen las formas de proporcionar tierra a los campesinos pobres, para que las trabajen adecuadamente. Sin embargo, el 2 de diciembre, el presidente Arauja es derrocado por un golpe militar, en el que hubo numerosos muertos y heridos. El primer regimiento de artillería ametralló Casa Presidencial y el presidente se vio obligado a huir. El poder del Estado fue asumido por un Directorio Militar.³⁴⁹

Arauja solamente duró nueve meses en el poder, para dar paso a una dictadura militar, con un alto contenido de violencia social y represión. El cambio brusco de la libertad política a la dictadura, se ha tratado de explicar por la presencia de varias causas: la necesidad del “continuismo”, el colapso económico, la influencia de la difusión de nuevas ideologías radicales y la necesidad de las élites de defender el sistema que les garantizaba sus beneficios y su poder. Es preciso reconocer que el presidente, en su carácter de gran terrateniente, tenía intereses creados, además de ser aficionado al tradicional estilo personalista de la política.

Los grupos medios habían desarrollado un concepto de administración responsable que Araujo ignoró, y los militares, que también participaban de la burocracia, se colocaban en el camino de convertirse en los garantes de la propiedad y el orden establecido.

Un análisis de los regímenes liberales de 1903 a 1932

Cuando el general Tomás Regalado llega al poder, todavía hace uso de la fuerza para derrocar al presidente constitucional general Rafael Antonio Gutiérrez; sin embargo, al final de su período, hizo entrega de la presidencia al hacendado Pedro José Escalón, hombre de su confianza, por medio de elecciones realizadas en cumplimiento del precepto constitucional. De ahí en adelante, los golpes de Estado terminaron y la pre-

349 Los miembros del Directorio Militar fueron: Osmín Aguirre, Joaquín Valdes. Manuel Rbina, Joaquín Castro Canizales, Carlos Rodríguez. Miguel H. Zaldaña, Julio Carias, Alfonso Huezoy y Juan Ramón Munés,

sidencia fue entregada, después de procesos electorales, tal como lo dictaba la Constitución de 1886. En su forma, se daba cumplimiento al contenido constitucional que normaba la realización de elecciones como vía de transmisión del mando, aunque no puede dejar de reconocerse que las elecciones eran amañadas, y que cada presidente de turno elegía a su sucesor, de acuerdo con sus propios intereses. Las votaciones eran controladas por los gobernadores departamentales, también hombres de confianza de cada gobernante, los que a su vez eran auxiliados por los terratenientes y el clero católico.³⁵⁰ Pero, el principal apoyo de los gobiernos de esos años fue el Ejército,³⁵¹ cuya importancia era reconocida por cada gobernante, los que no escatimaron esfuerzos para profesionalizarlo y dotarlo de los mejores armamentos y condiciones.

Fueron ocho los presidentes que llegaron a la primera magistratura entre 1903 y 1931, es un período de presidentes civiles, excepción hecha del gobierno del general Fernando Figueroa, quien ejerció la presidencia de 1907 a 1911. Sin embargo, en 1907, el país entró en un conflicto bélico con Nicaragua, debido al apoyo que se brindaba a Honduras, en uno de sus tantos conflictos internos por el poder. Estos hechos, le dieron a los Estados Unidos la oportunidad de intervenir en los asuntos internos del país, con base en los Tratados del Marblehead de 1906, en donde jugó un papel de mediador. Con base en estos tratados, el Departamento de Estado norteamericano se convertía en un árbitro de los problemas y disputas de la región.

Para el año de 1914, el país sentía los efectos de la Primera Guerra Mundial,³⁵² que se manifestó en el caso específico salvadoreño, en una declinación de los precios internacionales del café, además de las dificultades en los embarques. Agregado a lo anterior, posiblemente como una consecuencia del conflicto y la inestabilidad mundial, los países europeos y especialmente Inglaterra, presionaban por el pago de la deuda pública.³⁵³ Por otra parte, la penetración económica norteamericana se había

350 En el golpe de estado del general regalado, se contó con el apoyo del arzobispo Adolfo Pérez Aguilar, estableciéndose después una alianza entre la iglesia y la clase social gobernante.

351 El ejército era el más equipado, entrenado y mejor pagado de Centroamérica. (Arturo Taracena Arriola. Liberalismo y poder político en Centroamérica. Historia General de Centroamérica. Volumen IV. FLACSO.)

352 Pese a que existía un alto grado de desconfianza entre las naciones europeas, además del clima bélico que había dejado el segundo conflicto balcánico (1912-1913), en 1914 ninguna de las grandes potencias tenían intenciones en participar en una guerra generalizada. En ningún país se creía seriamente en la posibilidad de que estallara una gran guerra. Pero un hecho de importancia secundaria, como fue el asesinato en Sarajevo del heredero a la corona austriaca, el archiduque Fernando José y su esposa, desencadenó las hostilidades y provocó una guerra de una gran magnitud. por su extensión, intensidad y capacidad destructiva. La Gran Guerra o Primera Guerra Mundial se inició el 28 de julio, cuando Austria-Hungría declara la guerra a Serbia. A partir de ahí, las declaraciones de guerra se producen en cascada: el uno de agosto Alemania declara la guerra a Rusia. Alemania contra Francia y Bélgica el 3, el Reino Unido contra Alemania el 4, Austria-Hungría contra Rusia el 5. Serbia contra Alemania el 6. Francia contra Austria el 11. el Reino Unido contra Austria el El día 20, el conflicto sale de Europa: Japón declara la guerra a Alemania. y ésta le responde dos días después: el 2 de noviembre entra Turquía declarando la guerra a Francia, el Reino Unido y Rusia.

353 Entre 1898 y 1912, la deuda pública había aumentado en 3.915.000 pesos.

centrado en inversiones significativas en los ferrocarriles, puentes y la minería,³⁵⁴ rubros que estaban vedados para los inversionistas nacionales.

En 1911, Manuel Enrique Araujo era el presidente de la República, que trató de manejar un régimen con mucha autonomía de intereses específicos de clases, como era el caso de los terratenientes, acostumbrados a influir con mucha fuerza en las decisiones políticas. Pareciera ser que la intencionalidad del gobierno era abrir espacios para la participación de otros intereses económicos y sociales, como el grupo de exportadores, los gremios de artesanos, la clase media, y también, teniendo en cuenta las opiniones de los grupos opositores. Esta modalidad en el ejercicio presidencial fue calificada como “transformismo”. Para apoyarse institucionalmente, Araujo reforzó sus vínculos con el ejército, estableció el servicio militar obligatorio y creó la Guardia Nacional, con la asesoría de oficiales españoles.

En el campo de las relaciones internacionales, tanto el país como el resto de países centroamericanos, hacían frente a una mayor política de intervención norteamericana, que redundaba en una real pérdida de soberanía frente a intereses estadounidenses o ingleses. Araujo se resistió a convertirse en instrumento de los intereses norteamericanos, además, regionalmente, tenía que impedir la permanente intromisión de Estrada Cabrera de Guatemala, títere de los gobiernos norteamericanos. Se opuso rotundamente a la solicitud de préstamos para la construcción de los ferrocarriles, y sus posiciones estatales, sin duda afectaban la penetración de la llamada “diplomacia del dólar”.

Pero en febrero de 1913, Araujo fue asesinado en un parque de la ciudad de San Salvador, sin que se conocieran a profundidad los motivos del asesinato, del que no se descartan oscuros móviles políticos. Tras la muerte de Araujo, el poder fue depositado en la persona de Carlos Meléndez, quien finalizó el período de su antecesor y luego inició otro más, al ganar las elecciones de 1915. Con este personaje, se dio inicio a la llamada “dinastía Meléndez-Quinónez”, una más de las aberraciones políticas de todo un período de diecinueve años. Los Meléndez-Quinónez concentraron un grupo de familias ricas en el poder, todas ellas importantes productoras y exportadoras de café, las que por la vía del poder político, lograban garantizar y fortalecer sus negocios. Carlos Meléndez, simpatizante de los Estados Unidos, fue un defensor de la penetración del capital norteamericano; igualmente, mantuvo buenas relaciones con la Iglesia católica, que respaldó a la dinastía muy abiertamente en las elecciones de 1915 y 1919.

En 1919, Jorge Meléndez, hermano del presidente anterior, es el candidato oficial y, lógicamente, fue el triunfador de las elecciones. Esta fue la coyuntura para la consolidación del grupo familiar, socios y amigos, pues extendieron sus negocios en el comercio y la agricultura. También se pernearon para que los capitalistas norteamericanos, ingresaran sin obstáculos, al desarrollo de los ferrocarriles y los puertos, estos últimos los puntos de intercambio comercial con el exterior. La corrupción estaba a

354 Para 1908, las inversiones norteamericanas en El Salvador se estimaban en 1.800,000 dólares.

la orden del día, grandes cantidades de dinero del erario público eran transferidas a cuentas de particulares. El fenómeno inmediato fue una alta concentración de riqueza, provocada por una desproporcionada distribución del ingreso nacional. Al final, todo ello contribuyó a la formación de una ola de descontento social, generalizado por todo el país, pero más evidente en la ciudad de San Salvador, refugio final de la migración de muchos campesinos sin tierra. El desequilibrio social personas educadas e informadas, empezaron a manifestarse demandando una mayor participación económica y política.

La crisis en los precios internacionales del café, entre 1912 y 1921, se hizo sentir con fuerza en la economía nacional, ya que los bajos precios afectaban las rentas públicas, y a su vez, el gobierno tenía dificultades para cumplir con los pagos de la deuda externa. En alguna medida, la situación fue paliada con la adopción de algunas medidas monetarias como el establecimiento del patrón oro y la creación de una moneda nacional: el colón, en 1919.³⁵⁵ El doctor Alfonso Quiñónez está considerado como el verdadero organizador del sistema económico y político que sirvió de base a la dinastía. La reforma monetaria fue una propuesta de su partido, el Partido Nacional Democrático, como una fórmula de consenso con los productores de café para afrontar la disminución de los ingresos del grano.

Durante el período presidencial de Jorge Meléndez (1919- 1923), la deuda pública creció considerablemente, lo que significó una mayor dependencia económica y política de los Estados Unidos. Entre 1919 y 1929, un período de diez años, se duplicaron las inversiones norteamericanas hasta llegar a un monto de 24,800,000 dólares.³⁵⁶ Este gobierno estuvo amenazado por un intento de revolución, dirigido por Arturo Arauja desde Honduras, que no prosperó.

La política de los Meléndez hacia los sectores populares se caracterizó por la compra de las buenas voluntades de los dirigentes gremiales y los líderes intelectuales. Sin embargo, había fuertes sentimientos populares, conscientes de que el progreso de la República estaba fuertemente unido a la educación de la población y la participación política. Pero el fraude electoral, la corrupción y las represiones, fueron creando una brecha entre el gobierno y el pueblo.³⁵⁷ La generalizada insatisfacción social, mantenía en constante intranquilidad a los gobiernos, quienes se vieron obligados a acudir al mantenimiento permanente de un estado de sitio. La oposición tenía sus figuras políticas, como el doctor Miguel Tomás Malina y Arturo Arauja, que se fortalecieron al acercar sus partidos a las clases populares. Pero cuando Jorge Meléndez terminó su

355 El uno de julio de 1919, se adopta la moneda norteamericana como de curso legal. El 16 de agosto de ese mismo año, la moneda oro de USA se declara de curso legal. Para el 29 de octubre, el gobierno norteamericano expresa sus intenciones de fijar un precio equitativo al café.

356 Arturo Taracena Arriola. Liberalismo y poder político en Centroamérica. 1870-1929. Historia General de Centroamérica. Volumen IV. FLACSO.

357 La denominada Liga Roja, formada mayoritariamente por campesinos, a quienes se había ofrecido tierras y mejores salarios, fue la primera en manifestarse contra el régimen.

período, el candidato idóneo para el grupo en el poder era su cuñado Alfonso Quiñónez Malina, quien gobernó de 1923 a 1927, en una situación relativamente bonancible porque ya había pasado la crisis del café. Ganó fraudulentamente las elecciones a su opositor, el doctor Miguel Tomás Malina, candidato del Partido Constitucional. Pretendió convertirse en un ideólogo de la burguesía, reformando el proyecto liberal de los años anteriores con posiciones diferentes que incluían reformas de forma pero no de fondo. La base del modelo histórico continuó siendo la agroexportación del café y la burguesía vinculada a éste.

El período de Quiñónez Malina se caracterizó por una ambigüedad política, que oscilaba entre la represión brutal y algunas medidas conciliatorias. El estado de sitio fue permanente en estos gobiernos, lo que les permitía actuar represivamente contra los opositores. Disolvió la Liga Roja, considerada peligrosa, pero desde 1924, se había iniciado el reconocimiento legal de los sindicatos, además de permitir alguna intervención estatal en la diversificación de la agricultura, los sistemas de ahorros y la operatividad de las compañías aseguradoras. Como era de esperar, los proyectos de diversificación agrícola, la regulación del crédito y la participación política de los sectores medios, no fueron del agrado de los cafetaleros y la burguesía, que no alcanzaban a comprender los peligros a los que estaba expuesta la economía, al depender exclusivamente del café. Al finalizar su período, sintiendo que era imposible su reelección, Quiñónez seleccionó como su sucesor al doctor Pío Romero Bosque (1927-1931), un político ligado a la dinastía.

Romero Bosque era un hombre conservador, pero que continuó la línea liberal, especialmente con la contribución de los sectores de las clases medias, en el desarrollo de la República. Ello le acarreó una ruptura con la élite dominante, a la que desairó con su posición de no prestarse a “ser dirigido desde las sombras”. Un punto favorable de su gobierno fue la búsqueda de una legitimación por la vía de una mayor democratización, y en ese sentido, se ganó el apoyo ciudadano cuando suprimió el estado de sitio, que era un clamor popular. Creó además el Ministerio de Trabajo, legisló sobre las relaciones entre capital-trabajo, tales como: trabajo infantil y femenino, accidentes, enfermedades laborales, derecho de huelga, manifestaciones y horarios laborales. Se inclinó por promover un pujante sindicalismo, pero sin afectar el equilibrio político que existía con los cafetaleros, que pese a las discrepancias, continuaban siendo un verdadero apoyo del gobierno. Ello explica las directrices para hostigar a las organizaciones sindicales y todas las actividades de los partidos y movimientos, en las zonas rurales. La apertura política del gobierno favoreció el apareamiento de nuevos partidos que conformaban varias corrientes ideológicas, de organizaciones estudiantiles y sindicales, de prensa independiente, de corporaciones de cafetaleros, industriales y comerciantes. En este ambiente, las reivindicaciones económicas fueron incorporadas en los planteamientos políticos, pero también surgió un sentimiento nacionalista, que se orientaba a la denuncia de los abusos de las empresas extranjeras y la intervención norteamericana.

La gran depresión mundial de 1929, impactó la economía salvadoreña, y consecuentemente, provocó severos daños, especialmente a los sectores más vulnerables: los pequeños propietarios, los sectores medios y los trabajadores rurales y urbanos.

El doctor Romero Bosque tuvo la osadía de permitir elecciones verdaderamente libres, ordenando a los gobernadores departamentales mantenerse neutrales en el proceso de elecciones presidenciales de 1931, lo que permitió el ascenso al poder del ingeniero Arturo Araujo (1931-1932), que no gozó de la aceptación de la clase dominante del país, aunque pretendió continuar con el proyecto liberal iniciado por Romero Bosque. Está considerado como un régimen paternalista para los campesinos y trabajadores, que no era del agrado de los terratenientes y los grupos políticos tradicionales, que veían el peligro de perder su poder e influencia en el gobierno. Al final, el resultado fue el golpe de Estado del general Maximiliano Hernández Martínez contra el ingeniero Araujo y, posteriormente, el alzamiento campesino de 1932.

Para 1920, los trabajadores agrícolas estaban conformados totalmente por una población indígena, quienes constituían aproximadamente, un 70% de la población nacional. Por regla general, éstos habitaban en chozas de paja, con pisos de tierra, su dieta alimenticia era a base de maíz (tortillas) y frijoles. Muchos de ellos, trabajaban en las plantaciones y, los más afortunados, recibían además de su salario, un lugar donde vivir y comida. Los problemas más evidentes de esta población campesina eran los altos índices de analfabetismo, alcoholismo y un elevado nivel de hijos ilegítimos, resultado de uniones de parejas ocasionales o accidentales. Otra característica, eran los altos grados de desnutrición y una alta mortalidad infantil. También, en este mismo año, surge en San Miguel, a gran escala, la industria del henequén, por iniciativa de la familia Pohl, que con una inversión inicial de 250,000 pesos, construye una planta cuya capacidad de producción alcanzaba los 20,000 quintales al año.

Antes de la Primera Guerra Mundial, el café era el principal producto de exportación del país,³⁵⁸ pero en menor cuantía, se exportaban otros productos como cueros, añil, henequén, azúcar y minerales.³⁵⁹ A raíz del conflicto, los precios del café cayeron de \$12.88, por quintal de café de 46 kilos, en 1913, a \$8.40 y \$10.64 por quintal, en 1914 a 1918. En 1919, el precio del quintal llegó a \$20.00, para luego decaer a \$12.00 y \$11.00 en 1920 y 1921, respectivamente. En 1922, los precios se incrementaron nuevamente a \$15.00 quintal y a \$17.00 quintal en 1923. Desde esa fecha hasta 1929, se mantuvieron arriba de los \$20.00 por quintal. Para afrontar la inestabilidad de los precios del café, a principios de 1919, el gobierno de Alfonso Quiñónez Molina propuso la creación de un banco nacional hipotecario, pomposamente llamado Banco de Riqueza Nacional, cuyo objetivo sería impedir que los pequeños propietarios cayeran en manos de agiotistas privados. Se proyectaba que fuera una institución de servicio

358 Las exportaciones de café al exterior alcanzaban el 91% de las exportaciones totales.

359 Estos otros productos de exportación llegaron a significar el 20% de las exportaciones totales en 1920.

público hacia el pequeño productor, capaz de darles a bajo costo, los recursos necesarios para trabajar sus tierras.

La crisis financiera de 1914 a 1922, afectó la economía salvadoreña, puesto que las perspectivas de recuperación de los mercados mundiales se mostraban difíciles, especialmente porque las naciones europeas con las que el país había comerciado tradicionalmente enfrentaban un panorama desolador. El valor de las fincas de café se había desplomado y sus propietarios no conseguían créditos para trabajar las fincas, y mucho menos, para expandirlas. Todo esto significaba que el futuro de la agricultura en el país estaba en manos de los grandes propietarios, que eran los únicos que disponían de recursos para lograrlo. Las familias terratenientes y algunos extranjeros afincados en el territorio, dedicados al comercio, la banca y la industria, confluyeron para convertirse en la élite dominante.

Por otra parte, las masas rurales, que habían perdido sus tierras, migraron hacia las ciudades en busca de empleo como sirvientes, y como peones, en las fincas cafetaleras. En los sectores medios, sus voceros intelectuales y académicos, denunciaban los problemas sociales y los efectos nocivos que generaba el sistema de explotación. Se argumentaba con énfasis, que la inadecuada distribución del ingreso y la concentración de la riqueza en pocas manos, generaba un grave deterioro en las condiciones de vida de las masas.

A partir de 1927, se abre un proceso de relativa apertura política, con algunas señales de democracia, permitido por el régimen de Pío Romero Bosque. Este período, es un punto de inflexión con respecto a los regímenes de la dictadura Meléndez-Quinóñez, que detentaban el poder desde 1913. Los sectores populares, rurales y urbanos, habían iniciado desde 1924, procesos de organización sindical y gremial, los que luchaban por participar en las decisiones políticas, y es hasta estos años, que se dan las condiciones adecuadas para su participación.

El grupo Meléndez-Quinóñez, utilizó como estrategia política, la organización de artesanos y campesinos, con el propósito de asegurarse la reelección. Es así como formaron un partido político, con estructura sindical, llamado la “Liga Roja”. Sin embargo, durante el período de Romero Bosque, se realizan las primeras elecciones libres, con la amplia participación política de las diferentes clases sociales. En marzo de 1930, meses antes de la elección, se había fundado el Partido Comunista Salvadoreño, que muy pronto hace sentir su influencia.

En las elecciones de 1931, es popularmente electo el ingeniero Arturo Arauja, quien tomó posesión ese mismo año; lo acompañaba en el gobierno, como vicepresidente, el general Maximiliano Hernández Martínez. Pero después de un golpe de Estado, el presidente es expulsado a Guatemala, y el poder es tomado por un “Consejo de Oficiales, Soldados, Obreros y Campesinos”, que apenas se mantiene dos días en el poder.³⁶⁰

360 Los oficiales eran jóvenes, recién egresados de la Academia militar nacional.

El Consejo, es obligado a trasladar el poder al vicepresidente de la República, general Maximiliano Hernández Martínez, y a otros militares de alto rango, supuestamente bajo presión del gobierno norteamericano.³⁶¹ Pero los Estados Unidos también niegan su reconocimiento al general Martínez, porque no reunía las condiciones estipuladas en los Tratados de Washington y lo presionan para que se retire del poder; sin embargo, se mantiene en esa situación inestable por un período de dos años.

Una interrogante, que no ha tenido evidencias contundentes para afirmarse o negarse, es si el general Martínez estuvo o no, implicado en el golpe militar contra Arturo Araujo. Para Dagoberto Marroquín,³⁶² Martínez preparó, con varios oficiales jóvenes, dicho golpe de Estado, que se realizó el 2 de diciembre de 1931. Araujo huye a Guatemala y, después de varias intrigas palaciegas, Martínez asume el poder y los abogados de la oligarquía “tratan de justificar jurídicamente, su ascenso a la presidencia”.³⁶³ Se supone que, detrás de Martínez, estaba la fuerza funesta de los oligarcas que harían del militarismo un sistema adecuado de gobierno.

En resumen, la política de gobierno de Araujo, se sintetiza en los siguientes puntos: a) se opuso a la contratación de préstamos extranjeros para los gastos de funcionamiento del Estado, así como para obras de infraestructura; b) permitió la formación de las primeras agrupaciones artesanales, con características sindicales, que sustituían el carácter mutualista de las organizaciones del pasado;³⁶⁴ c) se promulgaron medidas de contenido popular, tales como la indemnización por accidentes de trabajo, la abolición de la prisión por deudas y otros; d) se reforzó el sistema militar, así: establecimiento del servicio militar obligatorio para todos los sectores de la población: urbano y rural,³⁶⁵ la reapertura de la Academia Militar, la creación de la Guardia Nacional, con asesoría de oficiales españoles, que tendría gran influencia para garantizar el orden público de las zonas rurales; y e) la expresión manifiesta de una posición antinorteamericana, en donde no se abstuvo de condenar fuertemente la intervención de los Estados Unidos en Nicaragua, en 1912. En el campo agrícola, Araujo impulsó un cultivo más científico de la agricultura, creando el primer ministerio de este ramo y una escuela de enseñanza agrícola especializada.

Los problemas monetarios, de 1892 a 1912

En 1892, los problemas económicos habían decantado en una crisis monetaria, que el gobierno afrontó emitiendo un decreto legislativo el 30 de septiembre de 1892, adop-

³⁶¹ Con base en los Tratados de Washington, de 1923.

³⁶² Alejandro Dagoberto Marroquín. “Estudio sobre la crisis de los años Treinta en El Salvador”. 1977.

³⁶³ Alejandro Dagoberto Marroquín. Obra citada.

³⁶⁴ Los sectores más conservadores de la sociedad, especialmente los grandes terratenientes cafetaleros, veían con mucha preocupación estas agrupaciones.

³⁶⁵ Antes de este periodo, el servicio militar solo era aplicado a los campesinos.

tando el talón oro. Los argumentos para dicha medida se basaban en “que el alza del cambio y la depreciación de la plata, han ocasionado en las rentas del gobierno y en las transacciones generales del país, una crisis económica que es preciso salvar”, por lo que se decretó : “Artículo 1. Adóptase el talón oro en toda la República, bajo la unidad de gramos 1.612903 por peso”. El reglamento de la ley anterior,³⁶⁶ establecía las reglas del juego en los aspectos de acuñación de moneda, emisión temporal de billetes con respaldo oro, exportación de la plata, pagos de derechos aduaneros en oro y otros.

Pero los problemas monetarios subsistieron y, entre 1897 y 1914, se dieron tres moratorias bancarias: en 1897, se experimentó una gran contracción del medio circulante, por lo que el gobierno del general Gutiérrez, consideró conveniente ayudar a los agricultores en los trabajos de recolección de las cosechas de café, así como al comercio, que sentía una disminución de sus actividades, y a los bancos de emisión. Los bancos ofrecieron rebajar los tipos de descuento al 10% anual, temiendo que el billete desapareciera de circulación, puesto que había llegado a reemplazar en un alto porcentaje, a la moneda metálica. Por decreto legislativo del 8 de diciembre de 1897, se exoneró a los bancos de la obligación de cambiar los billetes por moneda metálica. Esta concesión, por un término de cuatro meses, fue llamada moratoria bancaria.³⁶⁷

El 4 de enero de 1898, se promulgó una Ley de Instituciones de Crédito, que limitó las emisiones al doble del capital pagado por cada banco. Además deberían de man tener en caja el 50% de los billetes en circulación y el 20% del valor de los depósitos a la vista y a plazo, no mayor de tres días.

La reserva o encaje podía constituirse en oro o en plata, amonedado o en lingotes. En abril de 1899, el general Regalado promulgó una Ley de Bancos de Emisión, que derogaba la Ley de Instituciones de Crédito de 1898, pero mantuvo vigentes las disposiciones sobre encaje en monedas o barras de oro o plata.

En 1913, se dio otra contracción del medio circulante, bajo la administración de Carlos Meléndez, pero el gobierno acudió a otra medida similar a la de 1897. Por decreto ejecutivo del 7 de noviembre de 1913,³⁶⁸ se eximió a los bancos de pagar en moneda acuñada de plata, todas sus obligaciones y billetes en circulación; además, el decreto contenía las disposiciones siguientes: moratoria a los bancos, por el término de seis meses, del compromiso de pagar sus obligaciones en plata; garantías al gobierno para acogerse a la moratoria; importación de 500,000 pesos en moneda de plata, cada uno; prohibición de nuevas emisiones y reducción de la tasa de interés al 8%.

La tercera moratoria bancaria se dio el 11 de agosto de 1914, cuando el Ejecutivo consideraba que el estallido de la Primera Guerra Mundial colocaba al país, en graves problemas de comercio internacional. En esta ocasión, se dictaron las medidas siguientes:

366 Diario Oficial. 22 de octubre de 1892. Tomo 33, Número 248.

367 Diario Oficial. 7 de diciembre de 1897. Tomo 43, Número 283.

368 Diario Oficial. 8 de noviembre de 1913. Tomo 75, Número 109.

Moratoria a los bancos para el pago de obligaciones.

Se eximía a los bancos Agrícola Comercial, Salvadoreño y Occidental, de pagar en moneda acuñada y efectiva, todas sus obligaciones y billetes en circulación. Esta franquicia duraría hasta un año después de firmada la paz entre las naciones europeas beligerantes.

Moratoria a los deudores.

Los bancos quedaban obligados, durante el período de esta concesión, a no ejecutar a sus deudores, mientras éstos cumplan estrictamente con la obligación de pagar los intereses de los créditos.

Los bancos deberán garantizar, a satisfacción del gobierno, el monto de sus obligaciones, con la existencia de monedas de 900 milésimos de fino y de 25 gramos, de la que tienen en la actualidad. También se comprometían a la circulación de la moneda metálica y de reducir la tasa de interés, no mayor del 10%.

La moneda de oro de los Estados Unidos volvió a ser de curso legal en El Salvador en 1919, lo que permitió estabilizar el valor de la moneda, aunque también logró que se beneficiaran los acreedores sobre los deudores.

La geografía económica

Para 1908, se publicó un inventario de la actividad productiva salvadoreña y los lugares en que se desarrollaba;³⁶⁹ los datos publicados son los siguientes:

Café:

Usulután, Santa Ana, La Libertad, San Salvador, Cuscatlán, La Paz, Ahuachapán y Sonsonate.

Ingenios de caña de azúcar:

San Salvador, Sonsonate y La Libertad.

Cereales, cacao, tabaco, añil:

en pequeña escala, en todos los pueblos.

Hule (en gran escala):

Usulután, La Libertad y Sonsonate.

Industrias extractivas.**Bálsamo:**

San Julián, Cuisnahuat, Ishustan, Chiltiupán, Jicalapa y Teotepeque.

Aguarrás y brea:

La Palma, San Ignacio y Dulce Nombre.

369 Miguel Escamilla. Geografía Económica de la República de El Salvador. 1908. Biblioteca Nacional 330.91 E74.f) San Salvador.

Fibra de henequén:

Cacaopera y Quezaltepeque.

Mascabado:

La Libertad (ingenios de Bogen y Sitio del Niño); San Salvador (ingenios de Prusia, Venecia y El Ángel), Sonsonate (ingenio El Sunza), Ahuachapán y Santa Ana.

Minerales en explotación. Minas de oro y plata:

Morazán (El Divisadero y Encuentros), La Unión (San Sebastián).

Hierro:

Metapán

Oro, plata, cobre, mármol y Hulla o carbón de piedra:

Chalatenango, Morazán (Tabanco y Corozal) y Cabañas.

Industrias fabriles y manufactureras.

Cigarrillos y puros.

Licores.

Calzado y Talabartería. Dulces.

Sombreros.

Esteras.

Muebles.

Ropa cosida.

Telas de hilo y seda. Rebozos.

Chales.

Hamacas.

Jarcia.

Fábricas:

velas, jabón, fósforos, medias, cervezas, aguas minerales, gaseosas y un taller de fundición.

Productos de exportación.

Café

Mascabado

Añil

Cueros de res

Brozas minerales

Zarzaparrilla

Bálsamo

Hule

Productos de comercio con Centroamérica.

Artefactos

Sombreros

Jarcia

Esteras

Arroz

Tabaco

Telas de hilo

Chales

Rebozos.

Para 1918, el valor groso de la agricultura³⁷⁰ había sido calculado, en términos monetarios, de la siguiente fórmula:

Café (983,800 qq)	29,514,00
Cereales	27,606,000
Ganadería	8,000,000
Caña de azúcar	4,000,000
Añil	1,300,000
Bálsamo	270,000
Bosques	250,000
Henequén	300,000
Caucho	30,000
Otros productos	250,000
Total	71,520,000

Las finanzas del Estado

Para el período 1901-1910, las rentas del Estado salvadoreño descansaban principalmente sobre los impuestos de aduana; pero también se captaban recursos de algunas actividades productivas internas como los impuestos al aguardiente, la pólvora, el salitre, el papel sellado y otras especies fiscales. La deuda externa había adquirido una considerable importancia, como se refleja en el detalle de los ingresos del gobierno en los años 1908-1909.

Ingresos del gobierno (1908-1909)

Total de rentas aduaneras:	\$ 5,742,000
Total de rentas interiores:	\$ 3,388,300
Empréstito extranjero:	\$ 9,000,000
Total de ingresos	\$ 18,130,300

Como puede observarse, el empréstito extranjero significó el 49.6% de los ingresos del gobierno en dichos años, indicador de una situación fiscal nada envidiable. Por otra parte, los egresos para el mismo período alcanzaron la cifra de \$18,308,564; lo que significó un déficit de \$ 117,364. Pareciera ser que los déficit fiscales no era nada extraordinario para los gobiernos, los que saldaban por la vía de la contratación de nuevos empréstitos. A continuación, Percy Falcke Martin, en su visita que hiciera El Salvador, consignó en su informe un detalle sobre la situación de las finanzas públicas, con las cifras siguientes.³⁷¹

³⁷⁰ Equivalente al Valor Bruto de la Producción.

³⁷¹ Fuente: Percy Falcke Martín. El Salvador en el siglo XX.

Ingresos y Gastos del Estado.1901-1910

Años	Ingresos	Gastos	Déficit
1901	7,556,721	7,284,264	+ 272,457
1902	6,702,021	8, 459,460	- 1,757,439
1903	6,792,045	7,704,756	912,711
1904	8,060,689	8,759,4 04	698,715
1905	8,536,443	10,045,413	- 1,508,970
1906	8,484,419	12,246,825	- 3,762,405
1907	8,669,189	11,389,642	- 2,720,453
1908	10,676,338	12,656,656	- 1,980,318
1909	10,776,028	11,856,002	- 1,079,974
1910	10,610,865	13,027,546	- 2,416,681

A pesar de que los ingresos crecieron 40.4% en el período, los gastos experimentaron un crecimiento de 78%, situación comprensible en un Estado que fortalece su papel y, que por la misma razón, se ve obligado a aumentar su aparato burocrático. De acuerdo con esta misma información, para 1909, la deuda pública ascendía a 4,744,000 pesos y el servicio de la misma de 3,657,694 pesos.

Los movimientos laborales

Las organizaciones laborales comenzaron su crecimiento a partir de 1911, después de que se celebrara en San Salvador, un Congreso centroamericano de trabajadores, que incluyó agrupaciones de albañiles, carpinteros, profesores, zapateros y empleados de comercio.³⁷² En 1912, se crearon organizaciones de tipógrafos y barberos, y los trabajadores ferrocarrileros que se organizaron un año después, en 1913. Los maquinistas y mecánicos crearían sus agrupaciones hasta 1920.³⁷³ Algunas fueron de corta vida, como la Sociedad Fraternal de Obreros Panaderos, constituida en 1912, pero hubo otras de mayor dinamismo, como la Sociedad Confederada de Obreros de El Salvador, organizada en 1904, y que para 1917, contaba con 180 miembros activos. Esta sociedad de obreros y la de artesanos La Concordia, contaban con sus propios locales y operaban escuelas nocturnas para sus aprendices.

372 Alejandro Bermúdez. Salvador al vuelo. San Salvador, 1917.

373 Carlos Urrutia Flamenco. La ciudad de San Salvador. 1924.

Para 1917, había organizaciones obreras en toda la república, distribuidas geográficamente así:

San Salvador	13
Ahuachapán	5
Santa Ana	4
San Miguel	3
En otras ciudades	11
Total de agrupaciones	36

Estas asociaciones de trabajadores, además de _defender sus derechos, fomentaban el ahorro y la ayuda mutua entre sus socios, además, cultivaban valores como la sobriedad, la educación y la caridad. La Unión Nacional de Amigos, que agrupaba diversas categorías sociales y de trabajo, tales como comerciantes, empleados públicos, artesanos, trabajadores y académicos, se preocupaba por la difusión de los valores culturales. Por regla general, las organizaciones no eran sectarias, pero algunas apoyaban la ilusión de la unión centroamericana, y daban su apoyo al Partido Unionista Centroamericano. La sociedad cooperativa “El Ahorro”, poseía numerosas acciones del Banco Salvadoreño, y la cooperativa de consumo “La defensa obrera”, además de operar un emporio en la ciudad de San Salvador, invertía en bienes raíces urbanos.

Las organizaciones de trabajadores, en su mayoría, se orientaron a la solución y defensa de los gremios, sus problemas y sus aspiraciones; pero en ese período, eran escasas las empresas industriales de alguna magnitud, permitiendo que se compartieran al interior de los mismos gremios, las aspiraciones de grupos heterogéneos como obreros, artesanos y pequeños industriales. Para 1918, las organizaciones laborales se habían extendido, de tal forma que una reunión de trabajadores en ese año, en el pueblo de Armenia, logró reunir a 200 delegados, de todos los gremios, con el propósito de organizar una Federación Nacional de Trabajadores. El resultado de dicha reunión fue la conformación del COES (Confederación de Obreros de El Salvador), en la que, como evento culminante, se tuvo la participación de Alberto Masferrer, uno de los organizadores. Fue éste quien a su vez presentó, como amigo de los trabajadores, al ingeniero Arturo Arauja, quien luego sería aspirante a la presidencia de la República.

El COES creció en la década de 1920, pero las diferencias de propósitos y objetivos de cada organización gremial se fueron haciendo evidentes. Aparecieron las primeras organizaciones de trabajadores de “cuello blanco”, como la Cooperativa de Empleados de Comercio, fundada en 1915, y la Cooperativa de Empleados Públicos, constituida en 1923. En 1920, el COES se había afiliado a la Confederación Obrera Centroamericana, en un esfuerzo de constituir la unidad regional, pero algunas organizaciones radicales de México y Guatemala comenzaron a proponer sus tendencias político-ideológicas, alterando el carácter mutualista del movimiento laboral salvadoreño. Las discrepancias se hicieron evidentes muy pronto, y el COES fue expulsado, porque su orientación mutualista y gremial se hacía inaceptable para los grupos radi-

cales de la Confederación. Por su parte, el COES, sostenía que se inductrinaba con utópicas y subversivas ideas a los obreros de los gremios. Después de 1924, grupos de obreros constituyeron movimientos influenciados por elementos extranjeros, y el COES fue definiendo su identidad como movimiento de clase media.

El fenómeno de los “localismos”

Los grupos humanos de las diferentes zonas del territorio estaban separados geográficamente, además de presentar muchas diferencias sociales, culturales y hasta étnicas. La localidad se convierte prácticamente en un feudo, que adquiere su razón de ser en función de su entorno, sus tradiciones, sus grupos representativos y, que además, se refuerza con una organización política fijada en la autoridad departamental y municipal. El localismo fue fortalecido por las dificultades de comunicación entre regiones, tales como la escasa viabilidad en el transporte, que no era muy propicio para el movimiento de personas y mercancías. Esto propició el aislamiento entre las grandes ciudades, que no compartían intereses comunes como país, dando lugar a la formación de élites locales sin cohesión nacional.

El ferrocarril de occidente no unía a los pueblos más grandes de las regiones con la capital, y menos, con los pueblos de oriente. La línea entre San Salvador y Santa Ana era una línea troncal, que corría desde el puerto de Acajutla a Sitio del Niño, equidistante de ambos centros urbanos. La falta de un puente ferrocarrilero sobre el río Lempa, obligaba al uso de barcas para transportar la mercadería de una a otra ribera, y muchos caminos de tierra eran intransitables durante los seis meses de lluvias.

Un elemento importante, explicativo del localismo, es el fracaso de la ciudad capital para dominar las otras grandes ciudades, especialmente San Miguel y Santa Ana, que evidentemente compitieron con San Salvador en lo comercial, social y en la organización burocrática. Sin duda, el crecimiento de San Salvador fue afectado por recurrentes desastres naturales, además de que geográficamente quedó fuera de las zonas cafetaleras. Debe recordarse que en los años de 1917 y 1919, la ciudad fue destruida por un terremoto y por la erupción del volcán de San Salvador. La indiscutible supremacía de la ciudad capital se dio a partir de 1920, a medida que fue asentándose en ella el centro de la burocracia y la residencia de las élites políticas.

Los antecedentes de la conmoción social

Se considera que la dinámica de los movimientos obreros, estuvo influenciada por dos grandes movimientos sociales, uno a nivel mundial y el otro en el ámbito de América Latina, que irrumpen en los primeros veinte años del siglo XX, ejerciendo influencias en los acontecimientos locales. El primero de ellos fue la llamada “revolución mexicana” en 1910, y el segundo, la “revolución bolchevique” en Rusia, en 1917.

En México, la dictadura de treinta años del presidente Porfirio Díaz, llega a su fin acompañada de una revuelta popular en 1910. Pero el movimiento popular contra el “porfiriato”, no tenía un liderazgo único y centralizado, así como tampoco había unidad de objetivos y rumbos de acción. Ello provocó que la revolución terminara en una guerra civil, con los mismos bandos revolucionarios en pugna. Se llegaron a consolidar dos tendencias importantes: “los constitucionalistas”, bajo la dirección de Venustiano Carranza y “los radicales”, que constituían grupos cuya lucha se dirigía a la constitución de un estado socialista agrario, basado en una distribución equitativa de la tierra. Sus líderes más prominentes fueron Pancho Villa y Emiliano Zapata.

La Constitución de Querétaro, de 1917, representó un arreglo entre los bandos en pugna, en ella se establecía una reforma agraria que garantizaba la propiedad comunal, un código de trabajo que protegía los derechos de los trabajadores y, una reforma educativa anticlerical, pública y obligatoria, sin intromisión de la Iglesia católica. Como una novedad, el artículo 27 de la Constitución, reservaba al Estado, con carácter intransferible, la propiedad del subsuelo: minerales y depósitos bajo la superficie de la tierra.

El otro movimiento revolucionario se desarrolla en el continente europeo, en Rusia, en los años finales de la Primera Guerra Mundial (1914-1918). Se consolida cuando los revolucionarios “bolcheviques” destronan al Zar y, como resultado, instauran la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Esta revolución, convulsiva y sangrienta, se asienta en el poder y, como primera medida, el nuevo gobierno decide sacar a Rusia del conflicto, mediante un tratado firmado con Alemania. En el campo interno, este movimiento ideológico-político, definió su línea contra las principales instituciones de la sociedad burguesa: la propiedad privada, la religión y la familia; llegando a conformar un sistema económico-social antagónico al sistema capitalista. Derrotados Alemania y sus aliados en 1918, los gobiernos europeos intentaron desalojar a los bolcheviques del poder en Rusia, pero todo fue en vano. Por tal razón, se optó por establecer un “cordón sanitario”, para que el sistema se mantuviera dentro del territorio ruso y no fuera exportado a los demás países. Tampoco este propósito se pudo lograr, y la fuerza del pensamiento socialista se hizo presente en todo el mundo. en pocos años.

Ambos movimientos, la revolución mexicana y la revolución rusa, gracias a la divulgación abundante de su pensamiento y los medios de comunicación de la época, se difundieron profusamente por todas partes, pero especialmente, hicieron mella en países en donde pequeñas élites locales explotaban a los campesinos y trabajadores. En el plano ideológico y político, el pensamiento socialista incidió en las aspiraciones de las asociaciones de trabajadores de la época, como una posición de avanzada de los pueblos, en la conquista de sus legítimos derechos.

A nivel nacional, como antecedentes internos de la organización y posterior lucha de los sectores populares, vale citar algunas disposiciones gubernamentales que,

durante el régimen del doctor Romero Bosque, se habían tomado en beneficio de aquéllos. Tales disposiciones fueron:³⁷⁴

1. Se levanta el estado de sitio, que se había establecido desde la década de 1920.
2. Se decretó la exención de impuestos para los ingresos provenientes del cultivo del maíz, del frijol, arroz y otros cereales.
3. Se prohibió la importación de maquinaria automática para la manufactura de zapatos.
4. Se crea el Ministerio de Trabajo y se inicia la preparación de la legislación sobre los derechos y deberes de los empleados y empleadores, sobre el trabajo infantil y femenino, sobre los accidentes de trabajo, salud, horario de trabajo, fiestas nacionales, organizaciones laborales y sobre los seguros contra accidentes y enfermedades de los trabajadores, sobre las huelgas, paros y protestas obreras, etc.
5. Se emite un decreto conteniendo regulaciones a las leyes de protección de los trabajadores comerciales, que establece los deberes y derechos de los empleadores de los bancos, casas comerciales, ferrocarriles, etc.
6. Se crean Juntas de Conciliación para dirimir disputas entre obreros y patrones, que tendrían a su vez, la vigilancia sobre las compensaciones legales a que se hacían merecedores los trabajadores que hubiesen sufrido accidentes en el curso de sus responsabilidades.
7. Se promulgó una ley que implantó el día laboral de ocho horas.
8. Se ordenó la persecución y represión de las organizaciones sindicales y actividades izquierdistas en la zona rural del país.
9. Se acuerda llamar a elecciones presidenciales y, por primera vez en el país, se ordena a los gobernadores y comandantes departamentales una actitud imparcial en las elecciones presidenciales de 1931.

Estas medidas son, de alguna forma, una suavización del sistema de explotación del bloque oligárquico, sin poner en riesgo los intereses de dichos grupos. Se tiende a una apertura democrática y a la conformación de la “sociedad civil”. A la par de la creación de organizaciones de trabajadores de diferentes gremios y signos ideológicos, se forman también asociaciones de cafetaleros, industriales y comerciantes que también buscan la protección de sus intereses. La concentración de la propiedad y de la riqueza impidió el desarrollo de una clase media, que diera equilibrio a la abismal diferencia entre los ricos y pobres, además de establecer una clase social de ascenso, de mayor capacidad intelectual y menor dependencia del sistema.

374 Tomado de Rafael Guidos Vejar. *El ascenso del militarismo en El Salvador*. UCA Editores. 1980, página 100.

Como ejemplo, un indicador de la concentración del poder económico de la oligarquía sobre las actividades productivas, se refleja en la propiedad de los beneficios de café, que constituyen la fase previa del proceso de exportación. Los beneficiadores compraban el café a un promedio de seis a diez centavos de dólar la libra, para venderlo una vez procesado, de 20 a 26 centavos de dólar por libra (FOB), lo que significaba un alto nivel de utilidades. Como ya se ha dicho antes, lamentablemente, estas utilidades se concentraban en pocas manos, impidiendo el desarrollo de las demás clases sociales.

Para 1930, los más importantes operadores de beneficios en el país, eran las siguientes firmas y personas:

Aguilar, Ana v. de	Gonzáles Asturias, José
Alfaro, Agustín	Hill, James
Álvarez, Rafael	Lagos, Ariz de
Battle, Hermanos	Letona, Quiñónez y Cía.
Block, Hermanos	López de Guirola, Marta
Bonilla, Ángela de	Luders, Juan
Camiciattoli, Dante	Meléndez, Jorge
Davidson, Hermanos	Mugdán, Salvador
Deininger, Walter	Nosiglio, Dorindo
De Sola, H	Prylusi y Álvarez
Estersky y Compañía	Sol, Vicente
Goldtree Liebes y Cía.	Soundy, Arturo

En diciembre de 1929, los cafetaleros crearon la Asociación de Productores de Café (Asociación Cafetalera), con el propósito de proteger sus intereses. También los pequeños comerciantes nacionales, desde el período presidencial de Quiñónez Molina, habían emprendido una campaña contra los inmigrantes³⁷⁵ que tenían monopolizado el pequeño comercio con la ayuda de los grandes importadores. Además del comercio, también controlaban el servicio urbano de pasajeros y algunas industrias livianas. Por otra parte, otros grupos inmigrantes de origen asiático, habían logrado una evidente prosperidad, por lo que igualmente gozaban de la animadversión de los comerciantes locales.

Para contrarrestar el éxito de estos grupos de extranjeros, se funda en 1930, la Cámara de Comerciantes en pequeño de El Salvador,³⁷⁶ cuyos objetivos eran los siguientes: establecer cooperativas, nacionalizar el comercio en detalle, buscar el crecimiento mediante el apoyo gubernamental y del gran comercio. Sin embargo, un año antes, los inmigrantes que controlaban el pequeño comercio, habían fundado

375 Se trata de los palestinos, sirios y árabes que se habían radicado en el país.

376 Para ser miembro de esta Asociación se requería ser salvadoreño o centroamericano, tener un lugar fijo de comercio y un capital menor a los cinco mil colones.

la “Sociedad Palestina” y la “Sociedad Fraternal”, para defender a la comunidad de lengua árabe, fortaleciendo social y económicamente a sus miembros.

En 1929, se realizó una campaña popular contra los dueños de autobuses, la mayoría de ellos de origen palestino, por la elevación en el valor de los pasajes; se les acusaba además, a todos estos negocios en manos de palestinos, de defraudar al fisco ocultando las ventas reales y llevando dobles contabilidades.

Los profesionales nacionales que, en los contratos gubernamentales para la construcción de viviendas y la pavimentación de calle carreteras, eran frecuentemente desplazados por compañías extranjeras,³⁷⁷ especialmente francesas, habían establecido empresas constructoras para competir por dichos contratos.

El comercio en general experimentaba un gran dinamismo, lo que provocó un alza en los precios de las propiedades urbanas y sus arrendamientos, que afectó igualmente al sector de la vivienda popular. No es de extrañar entonces, que se dieran campañas dirigidas a la población buscando reducir la renta de las viviendas así como para la construcción de casas que beneficiara a los grupos de más bajos ingresos. En 1929, se formó una “Liga de Inquilinos”, que llegó a afiliarse un gran número de simpatizantes y seguidores.

La crisis económica de 1929

En 1929, en los Estados Unidos, se inicia una crisis económica que tiene repercusiones a nivel mundial, cuando en octubre de ese año, las acciones de las empresas que se compraban en la Bolsa de Valores de Wall Street, en la ciudad de Nueva York, empiezan a bajar de precio después de casi una década de alzas constantes. Esta situación, repercutió de inmediato en el mercado financiero norteamericano, para luego extenderse a los bancos de los principales países europeos. Por regla general, los bancos concedían préstamos a las empresas para sus operaciones, pero los problemas financieros los obligaron a reducir sus financiamientos, lo que provocó que también las empresas entraran en crisis, con el consiguiente despido de miles de trabajadores. El desempleo generado llegó a tal grado en los Estados Unidos y Europa, que las economías se contrajeron.

En El Salvador, para ese período, la dependencia del café y sus exportaciones, era la principal característica de la economía; el 95% de las divisas que ingresaban al país correspondían a este rubro. Para 1928, los precios internacionales del café habían decaído, pero los productores nacionales confiaban en que fuera un fenómeno pasajero. Sin embargo, a partir de octubre de 1929, los precios del café se habían reducido a niveles menores que los costos de producción, además de que la situación económica mundial había cerrado muchos de los mercados del producto. Derivado de la situa-

377 Desde el período de Quiñónez Molina todos los contratos de esta índole fueron ejecutados por empresas extranjeras.

ción anterior, el tipo de cambio del colón se depreció de 2.04 por dólar en 1929 a 2.54 por dólar en 1932. Como la economía estaba íntimamente ligada al café, el impacto de la crisis recayó sobre todos los sectores del país, pero con mayor severidad, en los pequeños agricultores y comerciantes, los jornaleros y los artesanos. El desempleo apareció, miles de personas fueron despedidas de las haciendas y otros lugares de trabajo. Debido al desempleo, los trabajadores organizados habían perdido, en alguna forma, su capacidad negociadora, pues el exceso en la demanda de trabajo facilitaba a los patronos la fácil sustitución de los trabajadores.

Pero hasta los medianos y algunos grandes propietarios fueron embargados, perdiendo sus propiedades por no haber podido pagar sus créditos a los grandes financistas y bancos, liquidándolos a precios muy por debajo de su valor real. La burocracia gubernamental enfrentó una grave disminución de los ingresos fiscales, que también dependían de las exportaciones de café por una parte, y por la otra, de los gravámenes a las importaciones, las que también habían disminuido. Los sueldos de los empleados públicos fueron rebajados y los pagos tampoco se entregaban a tiempo. Todo esto provocó un tremendo malestar social, que se generalizó en las ciudades y en el campo. No es aventurado concluir que esta crisis únicamente benefició a los banqueros y financistas, a costa del resto de la población.

Para los campesinos y los trabajadores urbanos, la gran depresión empeoró aún más sus condiciones de pobreza; los jornales de los campesinos que en 1929 eran de cincuenta centavos por día se habían reducido a veinte centavos diarios en 1931, si es que tenían suerte de encontrar trabajo. Igualmente se redujeron los precios de los alimentos: el maíz, los frijoles y el arroz en casi la mitad de sus precios en 1929; sin embargo, ello no alivió el hambre de los pobres y afectó severamente a los pequeños cultivadores de granos básicos.

Por otra parte, desde algunos años antes de la crisis, los precios del café habían experimentado descensos, situación que se agravó en 1930, por lo que muchos de los productores decidieron dejar perder la cosecha de ese año en los árboles. Los efectos en el empleo fueron catastróficos, lo que permitió poner en duda los beneficios de la dependencia de la economía en el café, y al final, se le acusaba de estrangular la economía, crear un caos social y el empobrecimiento de las masas.

Para Abel Cuenca,³⁷⁸ el café en sus inicios constituyó una fuerza de progreso, pero en el transcurso del tiempo, en la medida que sirvió para darle hegemonía a una determinada clase social, se crearon vicios y rigideces en la estructura productiva, que coadyuvaban en los hechos de 1932. En primer lugar, se creó una clase de potentados cuya riqueza se apoyaba en la concentración de la tierra y en las divisas que se obtenían por la venta del café en los mercados exteriores. En segundo lugar, la influencia política de los cafetaleros, que llegaron a ser el verdadero poder tras los presidentes.

378 Uder rebelde que sobrevivió al levantamiento de 1932; autor del libro *Democracia Cafetalera*.

A partir de los años 1928 y 1929, el comunismo adquirió un gran auge en el país, pero se hacía sentir especialmente en la zona occidental; la capacidad de movilización de los líderes comunistas era impresionante en las ciudades de Sonsonate, Ahuachapán y San Salvador, en donde se dieron grandes manifestaciones del Partido Comunista.³⁷⁹ Como parte de su estrategia, habían trabajado a las cofradías indígenas para la lucha, teniendo en cuenta las fuertes estructuras de solidaridad y poder de estas instituciones, por lo que era necesario contar con la aprobación de sus líderes. Para 1929, el apoyo de los campesinos al movimiento comunista, en las fincas de café, era considerable. Pero también amerita tener en cuenta, la difícil situación económica de los indígenas campesinos, el despiadado sistema de explotación al que se encontraban sometidos y la falta de tierras para trabajar, que era una aspiración que se había manifestado muchos años antes. La combinación de tantos factores fue explosiva, como se comprueba en los hechos de enero de 1932, en donde el movimiento campesino fue arrasado a sangre y fuego.

La rebelión indígena de 1932, que costó la vida a más de 30,000 personas, se generó en las zonas cafetaleras de occidente, dentro de los grupos campesinos desilusionados del sistema liberal, los que además habían sido reclutados por organizaciones radicales, que operaban en el país desde 1931.³⁸⁰ Lo importante es reconocer si esta influencia, tenía justificaciones suficientes, fuera de todo contenido ideológico, para que la rebelión tomara forma. En primer lugar, la resistencia indígena al sistema de explotación se remontaba al período de conquista, convirtiéndose en un símbolo de identificación popular. En segundo lugar, el desalojo de las tierras a los campesinos fue más severa en el occidente del país, La Libertad, Santa Ana, Sonsonate y Ahuachapán, que se convirtió en la zona cafetalera por excelencia. En tercer lugar, los partidos políticos de la década de 1920, reclutaron el voto colectivo de los indígenas, pero estableciendo precedentes de negativas consecuencias, especialmente en 1931, después de la campaña que llevó al ingeniero Araujo al poder al hacer ofrecimientos que no se cumplieron. Después que Araujo tomó posesión de su cargo, los campesinos se quedaron esperando la prometida reforma agraria; desilusiones que posteriormente fueron explotadas por los grupos radicales.

En resumen, la crisis social de 1932, tiene su primer antecedente en la depresión mundial de 1929, sin embargo, fue el resultado de otras causas, de alguna complejidad: el deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores, la labor de agitación de los grupos radicales, la mala administración gubernamental, el injusto sistema de explotación de la oligarquía y la alta concentración de la riqueza en manos de una élite poderosa, social, económica y políticamente.

379 De acuerdo con el pensamiento tradicional, los comunistas abogaban por una transformación de la sociedad, la que no podía llevarse a cabo dentro del sistema vigente. Entonces, era necesario arrebatar a los capitalistas,

380 Se trata de representantes del Socorro Rojo Internacional, patrocinado por los soviéticos, que ejercieron su influencia en estos grupos, desde 1930 en adelante.

Conclusiones

Los primeros treinta y dos años del siglo XX constituyen todo un esfuerzo de consolidación del sistema económico del país, basado en el monocultivo del café y su comercialización en los mercados internacionales. El funcionamiento del comercio externo del grano garantizaba alguna estabilidad interna en el empleo, la producción de otros bienes y servicios, los ingresos del Estado y el desarrollo normal de la vida cotidiana, sujeta a la desproporcionada distribución del ingreso nacional, que establecía tajantemente dos categorías de ciudadanos: ricos y pobres. El ejercicio del poder político, perteneció sin duda alguna, a los grupos de cafetaleros, quienes rivalizaban entre ellos para colocar en la presidencia de la República, a la figura que mejor garantizara sus intereses. Con la muerte del general Regalado en 1906, se pone fin a un período en donde el caudillismo parecía ser la norma en la dirección política del país. La presidencia de Pedro José Escalón, con excepción del gobierno siguiente del general Fernando Figueroa, da inicio a un período sucesivo de gobiernos civiles que comienza con Manuel Enrique Araujo en 1911 y termina con el ingeniero Arturo Araujo en 1931. Durante casi veinte años, el país fue políticamente conducido por la llamada dinastía Meléndez-Quinónez, dos hermanos y un cuñado, que se alternaban sucesivamente en el poder. El fraude, la represión y la imposición del candidato oficial en las elecciones presidenciales fueron inevitables; el ejército contribuía significativamente al mantenimiento del poder en manos de la oligarquía cafetalera.

Pero, por otra parte, había progresado la educación política de la población urbana, apareciendo las primeras asociaciones de trabajadores, de carácter mutualista, en donde no se distinguían claramente las diferencias entre empresarios y trabajadores, muy preocupadas por elevar el nivel educativo de sus socios y por la protección solidaria de sus intereses. Es hasta 1930, que adquieren notoriedad las primeras asociaciones sindicales, con objetivos distintos, orientadas a la defensa de los intereses de la clase de los trabajadores mediante la lucha política, en las calles y en los eventos electorales. La dinastía Meléndez-Quinónez alentó y promovió la formación de asociaciones de trabajadores de carácter mutual, las que, muchas veces, les sirvieron para obtener sus ventajas personales.

Las clases sociales se manifiestan con sus definidas diferencias, la élite cafetalera estaba rodeada de una gran prosperidad, imitando los estilos de vida y bienestar de las sociedades europeas, que fueron tomadas como modelo. Por regla general, los descendientes de estas familias eran enviados a realizar sus estudios al extranjero, a Europa y los Estados Unidos, en donde pudieron tomar contacto con el progreso del siglo XX. Las clases populares, y entre ellas los campesinos, vivían en un mundo de pobreza, sin posibilidades de educación, sin atención a la salud y en muy restringidas condiciones de vida. Las clases medias, muy reducidas, estaban conformadas por los oficiales del ejército, los maestros, algunos pequeños empresarios y profesionistas liberales. Pero no tenían ninguna significación social y, formaban parte de la zona de influencia de la élite capitalista.

A pesar de su densidad poblacional, en El Salvador había suficientes tierras de cultivo que proporcionaban empleo temporal a los campesinos, que recibían reducidos salarios y un duro trato. No es de extrañar entonces, que la forma de explotación por parte de la oligarquía local era la causa principal del descontento popular. El Partido Comunista, dirigido por Agustín Farabundo Martí, se había infiltrado en la fuerza laboral campesina y estaban trabajando para tomar, en algún momento, el control del gobierno. En 1931, Arturo Araujo, líder del Partido Laborista, de centro-derecha, fue electo presidente de la República después de prometer llevar adelante una reforma agraria. Por primera vez, un partido de oposición había ganado las elecciones gracias a la coyuntura democrática abierta por el régimen de Pío Romero Bosque; sin embargo, en pocos meses, en diciembre de ese mismo año, Araujo fue depuesto por un golpe militar dado por el vicepresidente, el general Maximiliano Hernández Martínez. El 16 de enero de 1932, Martínez sofoca una insurrección armada de simpatizantes comunistas, y dos días después, son arrestados Farabundo Martí y otros líderes del Partido Comunista. El 22 de enero, una rebelión campesina de gran magnitud se desata en la mayor región productora de café, en el occidente del país.

Entre 1927 y 1931, el país vive una ampliación y dinamismo político, amparado en las libertades de organización y expresión, protegidas por el régimen de Romero Bosque. Ello permitió el surgimiento de muchas tendencias políticas, entre ellas, los reformistas y los comunistas. Entre 1928 y 1929, el comunismo adquirió en El Salvador un auge significativo, incorporando en sus filas a muchos campesinos e indígenas. En 1929, las fincas cafetaleras de occidente, se encontraban bajo la presión de grupos organizados que habían llegado a las huelgas como un instrumento de lucha para sus demandas. La contracción económica sufrida por el país aceleró las demandas de cambio social y los planteamientos de los reformistas y los comunistas adquirieron vigencia. El problema central de la crisis social de 1930, tiene como base el grado de organización y formación de las clases subalternas, la conciencia de su situación en la estructura económica y social, y las relaciones de subordinación con la oligarquía cafetalera y el Estado. Las clases dominantes vieron con preocupación las aspiraciones y demandas de los grupos organizados de obreros y campesinos, en tal sentido, no podían permitir poner en riesgo sus intereses y la sobrevivencia del sistema. La represión fue, entonces, la respuesta de la oligarquía frente al cambio, argumentando la necesidad de mantener el orden público y la libertad.

BIBLIOGRAFÍA

- Jorge Luján Muñoz. Inicios del Proceso de Independencia. Historia General de Guatemala. Tomo III.
- Carlos Meléndez Chaverri. José Matías Delgado, Prócer Centroamericano. Biblioteca de Historia Salvadoreña. Concultura.
- Mario Rafael Vásquez Olivera. La División Auxiliar del Reyno de Goatemala. 1821-1824. Tesis doctoral.
- Julio César Pinto Soria. La Independencia y la Federación. 1810-1840. Historia General de Centroamérica. FLACSO. Tomo III.
- Jorge Luis Muñoz. El gobierno de Manuel José Arce. Historia General de Goatemala. Tomo III.
- Manuel José Arce. Memorias. Dirección de Publicaciones e Impresos. San Salvador.
- Jorge Luján Muñoz. Definición Político-Administrativa: La Asamblea Nacional Constituyente y los Congresos Constitutivos Estatales. Historia General de Guatemala. Tomo IV.
- Manuel Vidal. Nociones de Historia de Centroamérica. Editorial Universitaria, El Salvador.
- Jorge Luján Muñoz. El gobierno de Manuel José Arce. Historia General de Guatemala. Tomo IV.
- Sian Aguado de Seidner. Interludio Conservador y Triunfo Liberal. Historia General de Guatemala. Tomo IV.
- Miguel Ángel García. Memorias, Manuel José Arce.
- José Mata Gavidia. Anotaciones de Historia Patria Centroamericana. Cultural Centroamericana. Guatemala.
- Francisco J. Monterrey. Historia de El Salvador.
- Jorge Barraza Ibarra. La Gesta de Anastasio Aquino. Una aproximación histórica. Universidad Tecnológica de El Salvador.
- William J. Griffith. El gobierno de Mariano Gálvez. Historia General de Guatemala. Tomo IV.
- Constantino Láscaris. Historia de las ideas en Centroamerica. Editorial Universitaris Centroamericana.
- Adolfo Bonilla Bonilla. Ideas económicas en Centroamérica Ilustrada. 1793-1838. Editorial FLACSO.
- Jordana Dym. George Thompson, Henry Dunn y Frederick Crowe, tres viajeros británicos en Centroamérica. 1825-1845. Revista Mesoamérica. Número 40, diciembre 2000.

- José Antonio Cevallos. Recuerdos Salvadoreños. Tomo II. Ministerio de Educación. Dirección General de Publicaciones. El Salvador.
- Silvia Dutrenit. El Salvador. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. Universidad de Guadalajara. Alianza Editorial.
- R. H.S. Crosman. Biografía del Estado Moderno. Fondo de Cultura Económica.
- George Alexander Thompson. Narración de una visita oficial a Guatemala viniendo de México en 1825. Ministerio de Educación, Dirección de Publicaciones. 1972.
- Héctor Lindo Fuentes. La Economía de El Salvador en el siglo XIX. Concultura. El Salvador.
- Ralph Lee Woodward Jr. El Régimen Conservador y la Fundación de la República. Historia General de Guatemala. Tomo IV.
- David Browning. El Salvador, la tierra y el hombre. Ministerio de Educación. El Salvador. 1975.
- El Salvador, de 1840 a 1935. Estudiado y analizado por los extranjeros: John Baily, Fred Rippey, Percy Falcke Martín, Maurice de Périgny, Dana G. Munro, Everett Alan Wilson, Kenneth J. Grieb. UCA Editores. 1978.
- Miguel Ángel García. Procesos por Infidencia contra los Próceres Salvadoreños de la Independencia de Centroamérica, desde 1811 hasta 1818. Tomo I. Imprenta Nacional. San Salvador. 1940.
- Mario Samper K. Café, trabajo y sociedad en Centro América. (1870- 1930): Una historia común y divergente. Historia General de Centroamérica. Tomo IV. FLACSO.
- Siglo XIX. <http://www.ues.edu.sv/hitoria/dueñas2.html>
- Roberto Molina y Morales. Los Ministros de Hacienda. 1838-1871. Colección Patricida. Tomo I. Ministerio de Hacienda. El Salvador.
- Arturo Taracena Arriola. Liberalismo y poder político en Centroamérica. 1870-1929. Historia General de Centroamérica. Tomo IV. FLACSO.
- Gustavo Herodier. San Salvador. El esplendor de una ciudad. 1880-1930. ASESUISA y FUNDACIÓN MARÍA ESCALÓN DE NÚÑEZ.
- Carolyn Hall and Hector Perez Brignoli. Historical Atlas of Central America. University of Oklahoma Press.
- Mario Samper K. Café, trabajo y sociedad en Centroamérica (1870-1930): Una historia común y divergente. Historia General de Centroamérica. Tomo IV. FLACSO.
- Miguel Ángel Gallardo. Volúmenes 3, 4, 5 y 6.
- Roberto Molina y Morales. Los Ministros de Hacienda. 1838-1871. Tomo I. Colección Patricida. Ministerio de Hacienda. El Salvador 1970.

- Aída Flores Escalante y Enrique Kuny Mena. Tomás Regalado. El último caudillo de Cuscatlán. Editorial Rubén H, Dimas. 2004.
- John Baily. El Estado de Salvador. Publicó dos trabajos: A New Map of Central America. Trelawney Saunders. Londres. 1850, y Central America. Describing each of the Status of Guatemala, Honduras, Salvador, Nicaragua and Costa Rica; their natural features, products, population and remarkable capacity for Colonization. Trelawney Saunders. Londres. 1850.
- María Leistenschneider y Freddy Leistenschneider. Gobernantes de El Salvador. Biografías. Publicaciones del Ministerio del Interior. El Salvador. 1980.
- Rafael Guidos Véjar. El ascenso del militarismo en El Salvador, UCA Editores. 1980.
- Jean Duché. Historia de la Humanidad. Toma V. Ediciones Guadarrama. Madrid.
- Juan Mario Castellanos. El Salvador 1930-1960. Antecedentes históricos de la guerra civil. Dirección de Publicaciones e Impresos. Consejo Nacional para la Cultura y el Arte. San Salvador, 2001.

**Historia de la economía
de la provincia del Salvador
desde el siglo XVI hasta nuestros días**

Tomo V
Siglo XX

Jorge Barraza Ibarra

Universidad Tecnológica de El Salvador

PREFACIO

El quinto y último tomo de esta serie comprende un período de cincuenta y siete años, desde 1932, año en que se inicia una rebelión campesina en el occidente del país, hasta 1989, año en que el ingeniero José Napoleón Duarte finaliza su gobierno como Presidente de El Salvador. Sintomáticamente es un período que comienza con una sangrienta rebelión campesina y termina en una violenta guerra civil. También es un período de cuarenta y cinco años de presidencialismo militar, en los que la dirección del gobierno correspondió a un miembro del ejército. Sin embargo, es muy importante señalar que el ejército acompañó institucionalmente al presidente de turno en las decisiones fundamentales de sus programas de gobierno. Esto es más evidente a partir de la Junta Revolucionaria de Gobierno de 1948, presidida por el coronel Óscar Osorio.

El ejército había comprendido que podía asumir directamente el poder, aunque debió reconocer que para gobernar tenía que aceptar el acompañamiento de la poderosa oligarquía salvadoreña que, durante muchos años atrás, lo había instrumentalizado. Los diferentes personajes que ascendieron a la presidencia de la República reconocían que debían armonizar sus decisiones de gobierno, de tal manera que no afectaran los intereses de los poderosos grupos capitalistas. De lo contrario, los recursos de que disponían eran suficientes para alentar las ambiciones de otros militares, dispuestos a entrar en la aventura de los golpes de Estado. Pero también, parte de la factura era reprimir cualquier clase de demandas populares, encaminadas a exigir una modificación de las condiciones de vida de la población de escasos recursos.

No puede dejar de reconocerse que muchos de los gobiernos militares se interesaron en promover algunas reformas sociales para mejorar los ingresos de los trabajadores, el fortalecimiento de la clase media, así como programas de escuelas, vivienda, salud y diversión que beneficiaron a muchas familias salvadoreñas. Pero igualmente hay que reconocer que había mucha frustración, especialmente en la población urbana, más instruida y más desarrollada políticamente, por no obtener las libertades más representativas de la democracia: libertad de expresión, respeto a las garantías individuales, derecho a la justicia y libertad de participación electoral. Se le tenía miedo, posiblemente pánico, a otro levantamiento campesino como el de 1932, por lo que se

ejercía un estricto control represivo en las zonas rurales. Por ello, cualquier partido político u organización civil que fuera abanderado de reivindicaciones sociales era visto como un enemigo y acusado de subvertir el orden social.

Para mantener el control del poder se acudió a la formación de partidos oficialistas, al fraude electoral y a la represión, como instrumentos de uso frecuente para asegurar el voto popular. Se trataba entonces, de validar una democracia “de forma”, pero totalmente ajena a las simpatías populares. En el año de 1978, el sistema se encontraba totalmente descalificado y los sectores de oposición habían perdido la confianza de llegar al poder por medio del voto, por lo que empezaron a organizarse pequeños grupos rebeldes, dispuestos a la ejecución de actividades armadas.

La guerra con Honduras, en 1969, y que duró 100 horas, evidenció los graves problemas estructurales del país y la urgencia de impulsar programas de carácter social para mejorar las condiciones de vida de la población. Los militares en el poder y el ejército, estaban conscientes de que era necesario impulsar algunas reformas sociales, pero especialmente un programa de reforma agraria, combatir el desempleo y la pobreza rural. Los terratenientes se opusieron ferozmente, los militares se detuvieron en sus iniciativas comprendiendo que no se podía gobernar sin el aval de los poderosos grupos de la oligarquía. El coronel Arturo Armando Molina, el penúltimo gobernante en el período del presidencialismo militar, fue obligado a dar marcha atrás en un intento de transformación agraria. Para sustituirlo, la oligarquía eligió al general Carlos Humberto Romero, personaje que le aseguraba reprimir sin contemplaciones las constantes expresiones públicas de insatisfacción popular. El desastroso gobierno de Romero terminó con un golpe de Estado, promovido por la juventud militar en 1979.

La integración de una Junta Revolucionaria de Gobierno, que contaba entre sus miembros civiles con reconocidos intelectuales progresistas, hizo renacer nuevas esperanzas para la consolidación de un modelo democrático que estableciera un régimen de justicia social. La esperanza duró escasamente dos meses; desde el principio, una sorda lucha entre militares progresistas contra conservadores en el seno de la institución armada, llevó a una crisis que finalizó con la renuncia de los miembros civiles de la Junta y gran parte del gabinete de gobierno. Pero un pacto entre la Fuerza Armada y el Partido Demócrata Cristiano, salvó a los militares de un problema más grave. Una mayor concentración de poder en los militares demostró que muchos de los planteamientos de los sectores de oposición eran valederos y, que la única vía para lograr el establecimiento de la democracia en el país, era la confrontación armada. No puede negarse que los dirigentes del ejército, de tendencia conservadora, tenían similares apreciaciones con la derecha del país, en el sentido de verse amenazados por una conspiración comunista que había que aplastar de raíz; pero tampoco puede negarse que los grupos rebeldes estaban vinculados a la revolución cubana y al Frente Sandinista de Liberación Nacional.

Después de todos estos acontecimientos, una sangrienta guerra civil de aproximadamente doce años, en la que intervino económica y militarmente el gobierno de

los Estados Unidos, fue el resultado final. La derecha se fortalece políticamente y, en el seno del gobierno, se desata una lucha entre la derecha y la democracia cristiana, tildada de izquierdista. Para superar esta situación y poder llegar a elecciones, la Junta de Gobierno delega el poder en un régimen transitorio presidido por el doctor Álvaro Magaña. Se realizan las elecciones y triunfa por una amplia mayoría el ingeniero José Napoleón Duarte, candidato del Partido Demócrata Cristiano.

Muchos consideraron que el presidente Duarte, contando con su discurso ideológico, podía lograr mucho para construir un modelo de justicia social y democracia, sin embargo, terminó sus cinco años de gobierno sin haber logrado nada. Todo lo contrario, la guerra civil se había agudizado, el partido de Duarte estaba inmerso en acusaciones de corrupción y enriquecimiento ilícito, y se había captado la animadversión del gobierno norteamericano. Para la derecha fue muy fácil ganar las siguientes elecciones presidenciales y dar paso a un fenómeno de reversión de los tibios intentos de reformas estructurales en el país.

Al entregarle Duarte el poder a Alfredo Cristiani, nada o muy poco se había logrado en la transformación del país. Serían necesarios muchos días más, muchos más muertos y destrucción, para llegar a los Acuerdos de Paz de Chapultepec, firmados entre el movimiento guerrillero y el gobierno de derecha de Alfredo Cristiani.

El presente trabajo termina con Duarte, y no cabe duda de que es necesario realizar un estudio sobre los años siguientes, que representan aproximadamente veinte años y cuatro presidentes de derecha, para evaluar el progreso de la democracia y los avances en el bienestar económico y social de la población.

EL ACOMODAMIENTO DE LAS ESTRUCTURAS HACIA 1930

De 1930 en adelante, se suceden cambios económicos, procesos sociales y movimientos políticos, en donde las masas exigen una participación, un reconocimiento a sus derechos y un régimen que respete y reconozca su papel en los procesos de desarrollo de sus países. Las masas, como grupos legítimos de la población, demandan y pelean por un espacio político para enfrentar los excesos de los otros sectores sociales.

El proceso de transformación social.

Es necesario llegar hasta la segunda mitad del siglo XIX para observar una incipiente modernización de las principales ciudades: se comienza a dotarlas de servicios de agua potable por cañerías, se efectúan los tendidos para el alumbrado eléctrico, aparece el servicio de tranvías, se instalan los teléfonos, se comienza la pavimentación de las calles y se introduce el telégrafo, que contribuye a lograr una comunicación rápida, tanto al interior del país como al exterior. También, hacia 1920 era notorio un desarrollo de la arquitectura en la construcción de edificios públicos, teatros, hospitales y residencias privadas, con una marcada influencia francesa.

Las ciudades se convirtieron en los centros neurálgicos de la cultura y la política; residían en ellas las élites económicas, los profesionales, las autoridades políticas y los importantes oficiales del ejército, pero también formaban parte de esta población citadina los obreros y artesanos urbanos, que poseían un mayor nivel educativo y cultural, suficiente para que tuvieran una participación activa en los eventos de las metrópolis y una superior organización que las demás clases populares residentes en ellas. Las capitales, en donde se encontraba la residencia del gobierno, los centros financieros, los mejores comercios, los principales centros educativos y demás, manifestaban su predominio sobre los otros centros urbanos del país.

Paralelamente, a partir de la mitad del siglo XIX, hay una modificación en los patrones de consumo de estos habitantes, generado por mayores ingresos y una acumulación de riqueza que se daba gracias al significativo aumento de las exportaciones.

Esta situación significaba la existencia de una mayor capacidad de importaciones de bienes extranjeros, que contribuían al bienestar de los residentes de las ciudades. Otro fenómeno que contribuyó a esta transformación en los modos de vida de nuestras ciudades fue una corriente de inmigración europea que, en busca de negocios, terminaban asentándose en el país y pasaban a engrosar rápidamente las clases altas de la sociedad, generalmente por medio de ventajosos matrimonios. Todo esto tenía que influenciar forzosamente los estilos de vida y los patrones de consumo, especialmente de las familias adineradas que incluían la compra de muchos bienes suntuarios: vajillas, muebles, ropa, alimentos y joyas.

La adopción de un patrón de vida europeo se reflejó en los ocios y entretenimientos de las clases altas, entre ellas, la socialización en casinos y la asistencia a los teatros, como formas refinadas de comportamiento, lo que llevó a la construcción de imponentes edificios dedicados al teatro, por ejemplo en San Salvador, Santa Ana y San Miguel, así como casinos, parques y un hipódromo en San Salvador. Lamentablemente, este refinamiento no llegó a los sectores más bajos de la sociedad; el maltrato físico y verbal al indio y al campesino, a los pobres, e incluso a los artesanos, se manejaba como un derecho legítimo.

Por otra parte, cabe advertir la entronización de una cultura de la violencia y el abuso, que aún persiste en nuestras sociedades, en donde las clases altas y los poderosos hacían sentir su posición privilegiada sobre las demás clases pobres. Los adversarios políticos de las oligarquías de turno siempre estuvieron expuestos a la cárcel, los abusos, las torturas y la represión. Uno de los problemas sociales más significativos se desprende de la alta dependencia cultural de las élites locales con los países europeos y los Estados Unidos, que provoca una alienación que los llevó a subestimar y despreciar todos los aspectos de la cultura popular, así como a todos aquellos cuya educación no estuviera a la altura de sus patrones culturales. En ese marco alienado, un fenómeno de racismo, fundamentado en su autoproclamada superioridad racial y cultural, condujo al descuido más grande en la educación de los campesinos y las clases pobres, que fueron condenadas a un total analfabetismo, situación que en nuestros días aún se resiente como sociedad.

Aparece a finales del siglo XIX, la prensa diaria; no cabe duda que los periódicos contribuyeron a la formación de una opinión pública y a la formación de una identidad nacional, pero su mayor impacto se circunscribió a las ciudades, dado el alto nivel de analfabetismo de la población rural. En esos años, la prensa contribuyó a la expansión de la ideología liberal, que fue recibida por las clases populares, los obreros y los artesanos urbanos, quienes se beneficiaron de esa nueva corriente de pensamiento. Estos eran grupos poblacionales con mayor estudio, se encontraban inmersos en las ciudades y participaban en la vida política. Por ello no es de extrañar que fuera aquí en donde se iniciarían las primeras asociaciones sindicales y grupos mutuales; estos grupos organizados de obreros y artesanos se preocuparon por la educación, la cultura, la formación profesional y el ahorro, entre sus agremiados.

El despertar de las masas

En los primeros años del siglo XX, la cultura en general, tanto de las élites como de las clases populares, estuvo sujeta a algunas transformaciones, especialmente en los años posteriores a la Primera Guerra Mundial. En esos años, los avances en la tecnología como el cine, la radio y el fonógrafo amplían el horizonte cultural del mundo, sin embargo, en los países subdesarrollados la pobreza impide que muchos de sus habitantes tengan acceso a estos bienes, que quedan disponibles únicamente para los sectores acomodados y ricos. Aparecen también otros bienes, productos de la tecnología, como los automóviles, cuyos precios los ubican en la categoría de los bienes suntuarios y que, sin duda, solamente pueden ser adquiridos por las clases privilegiadas. En nuestro país, hacia 1930, aparecen en las ciudades los primeros automóviles propiedad de las más importantes familias.

Los sectores populares, a diferencia de las clases altas, empiezan a tomar parte en esa dependencia cultural pero en otro tipo de modalidades: los deportes, la música popular y los bailes. Pero es preciso diferenciar que las expresiones culturales que más influyen en los grupos pobres de nuestros países no son precisamente las que vienen de Norteamérica, sino las canciones, los dichos, las formas de vestir y otras, que proceden de México, Cuba o Argentina.

Las primeras manifestaciones de consumo masivo de bienes, característico de los países desarrollados, llegan a nuestros países a partir de 1920, por la vía de las importaciones; pero no tienen una amplia demanda por la falta de capacidad adquisitiva de la población y, una vez más, no trascienden más allá de las clases acomodadas y los residentes urbanos. Diez años más tarde, muy lentamente, la modernización se introducía en nuestras sociedades, privilegiando un patrón cultural dependiente de modelos y formas de vida extranjeras, que lamentablemente, reforzó las divisiones de clase, fomentó los prejuicios étnicos y raciales, alentando por nuestra propia idiosincrasia, una cultura de violencia e impunidad, típica de nuestro modelo social. Tiene sentido entonces que la represión, el trabajo forzoso y la violación de los derechos de las personas, fueran las modalidades imperantes de esta sociedad de clases.

El imperialismo norteamericano, impuso en estos mismos años su predominio sobre las diminutas economías centroamericanas, por medio de masivas inversiones de capital en actividades estratégicas como las bananeras, los ferrocarriles y otras industrias de enclave. El Canal de Panamá, de una tremenda importancia geopolítica, formó parte de esta estrategia de penetración norteamericana, adquiriendo el papel de “gendarme” de la región y pretendiendo intervenir en los asuntos internos de los países. Se generalizó espontáneamente una conciencia antiimperialista, que motivó movimientos sociales contra los Estados Unidos, conformados por obreros, trabajadores, intelectuales y la clase media. Cuando en 1930, el modelo agro exportador entró en crisis, como consecuencia de una significativa reducción de nuestras exportaciones en los mercados extranjeros, se produce un proceso de descontento social y movimientos políticos, que ponen en duda los beneficios de las relaciones entre nuestros países y las naciones industrializadas.

El sector social popular con mayor dinamismo fue el de los obreros y artesanos urbanos, que por residir en las ciudades, tenían fácil acceso a libros, revistas y periódicos. Gracias a ello, pudieron informarse sobre las corrientes de pensamiento que se desarrollaban en los países más avanzados, las formas de organización de los trabajadores, la participación en huelgas como defensa de sus derechos y la formación de partidos comunistas como alternativas políticas.

De 1930 en adelante, se suceden cambios económicos, procesos sociales y movimientos políticos en donde las masas exigen una participación, un reconocimiento a sus derechos y un régimen que respete y reconozca su papel en los procesos de desarrollo de sus países. Las masas, como grupos legítimos de la población, demandan y pelean por un espacio político para enfrentar los excesos de los otros sectores sociales.

La economía en 1930.

Desde 1929, la economía salvadoreña presentaba problemas de diversa índole, a pesar de que la cosecha de café del año anterior había sido reportada como excelente. Los registros estadísticos daban un volumen de exportaciones de 771,357 sacos de café a diversos países, especialmente a Alemania, el comprador más importante, con 245,401 sacos. La Asamblea había aprobado una jornada laboral de ocho horas diarias, lo que significaba una conquista para los trabajadores, por ejemplo, la Sociedad de Motoristas había solicitado una reducción en la jornada de trabajo, ya que actualmente eran obligados a trabajar dieciséis horas al día. El parque vehicular era ya significativo, el 11 de abril, la Dirección de Policía reportaba una recaudación de cien mil colones en concepto de matrículas de automóviles. A pesar de ello, el déficit presupuestario del país ascendía a 285,395.42 colones. En la ciudad de San Salvador, el 26 de abril, se había realizado una manifestación de protesta por los altos precios de los pasajes en los autobuses; era tan grande la insatisfacción ciudadana que el día 29 de dicho mes, los autobuses no circularon por temor a sabotajes. El desempleo empezaba a aflorar y, el 13 de agosto, cerca de 400 obreros sin trabajo se manifestaban por las calles de la ciudad. Sin embargo, la modernización de los servicios de transporte mejoraba con el establecimiento de un servicio aéreo de pasajeros entre Guatemala y El Salvador, que había dado inicio a sus operaciones el 18 de julio. El precio del pasaje era de 200 dólares y la frecuencia del servicio de un viaje por semana.

El 10 de enero de 1930, las cifras estadísticas nacionales reportaban un decremento en las exportaciones de café del 13%; se habían exportado solamente 678,436 sacos. En el mes de enero, las cifras obtenidas por el Censo realizado sobre la propiedad, llegaban a la conclusión de que las propiedades se encontraban acaparadas por apenas el 4% de los ciudadanos, lo que demostraba una alta concentración de la riqueza, que incidía en los problemas sociales del resto de la población. Además, un nuevo estudio reflejaba una alta mortalidad infantil, de cada 20 niños, 17 mueren sin asistencia médica en los barrios de la capital. Por otra parte, el cierre de muchas fábricas y comercios ha provocado una reducción considerable en el empleo; grandes caravanas de trabajadores emigran por esta causa hacia Honduras y Guatemala.

En abril, la Asamblea acuerda crear un Banco Hipotecario con fondos provenientes de los impuestos al café, así como se aprobó la nacionalización del muelle de La Libertad que era operado por una empresa privada. En el mes de junio, se presenta una moción para reformar la Ley del Ramo Municipal, con el objeto de que el pequeño comercio sea manejado exclusivamente por salvadoreños, especialmente el de víveres. Esta actitud respondía al hecho de que el comercio mayor, pero también el pequeño, estaba manejado en su mayoría por extranjeros: chinos y árabes.³⁸¹ Por otra parte, la presencia de extranjeros en actividades políticas obliga al gobierno a dar órdenes para expulsar del país a los extranjeros indeseables que propagan “ideas comunistas”, y para el 13 de agosto, un nuevo decreto ejecutivo prohíbe toda actividad comunista en el país, medida que era una respuesta a los recientes acontecimientos en donde se excitaba al pueblo a derrocar al gobierno.

El 12 de febrero de 1931, la Asamblea Legislativa proclama Presidente de la República al ingeniero Arturo Araujo, quien toma posesión el primero de marzo, acompañado por el general Maximiliano Hernández Martínez como Vicepresidente. En alguna medida, para cumplir sus promesas electorales, en el mes de junio, se da a conocer que el gobierno está comprando tierras en el oriente del país para repartirlas entre los campesinos. También, en este mismo mes, se aprueba un decreto que ordena que las pulperías no deben ser manejadas por chinos, sino por mujeres salvadoreñas. A raíz de esta decisión los orientales empiezan a abandonar el país.

En el campo político, en el mes de julio, el gobierno expresa que no ha pensado en decretar el estado de sitio ni restringir la libertad de imprenta, pero acepta que se deben mantener medidas enérgicas para mantener el orden. La situación financiera del gobierno es, sin duda, caótica, el gobierno presta dos millones de colones para pagar a los empleados públicos y, en la Asamblea, se discute acremente una propuesta de contratación de un empréstito extranjero, al que don Alberto Masferrer se opone radicalmente. Sin embargo, el 8 de julio, la Asamblea aprobaba el empréstito en una tormentosa sesión, en la que el gobierno fomentó como estrategia política la presión popular.

El 5 de julio, se denunciaba la compra, a precios onerosos, de recibos de sueldos de los empleados públicos, por parte de los agiotistas; el gobierno se vio obligado a prestar doscientos mil colones al Banco Occidental para pagar al ejército, la policía y la guardia. El doce de julio, el clima generalizado de insatisfacción popular, obligaba al gobierno a decretar el estado de sitio en toda la república y, además, se estableció una censura de prensa. El gobierno acudía nuevamente a los bancos salvadoreños, quienes se comprometieron a prestarle ochocientos mil colones para pagar a las fuerzas armadas, tratando de mantener el apoyo de este importante grupo de poder. Para agravar las expectativas, se anunciaba una nueva reducción en los precios del café en los mercados internacionales.

381 Los árabes o palestinos tenían acaparado el negocio de los transportes de autobuses, habían impuesto altos precios en los pasajes y una abusiva explotación de los trabajadores.

En el mes de septiembre, se anuncia la nacionalización de los servicios eléctricos, el programa daría inicio mediante la compra de los derechos de la empresa eléctrica de Santa Ana, para adjudicarlos al municipio. En octubre, los bancos quedan exentos de la obligación de convertir sus billetes por oro, con el propósito de que éstos mantengan intactas sus reservas así como aumentar las emisiones de billetes. Con el objetivo de evitar las especulaciones en el mercado cambiario, se funda una Caja Reguladora del Cambio, con un capital de seiscientos mil colones.

Pero la situación económica, política y social se había decantado muy rápidamente y el gobierno del ingeniero Araujo se había desgastado en escasos nueve meses de gestión; el 4 de diciembre era derrocado por un golpe militar.

La presidencia de Arturo Araujo.

La elección del presidente Araujo en enero de 1931, se dio por una abrumadora mayoría. La ciudadanía estaba consciente de los problemas ocasionados por la depresión económica mundial, sin embargo, había desarrollado muchas expectativas y esperaba que el régimen realizara grandes cosas. El presidente Araujo tenía una imagen de una persona cosmopolita, por lo que el gobierno de los Estados Unidos lo miraba con mucho entusiasmo. Pero a las pocas semanas de haber asumido el poder, el gobierno se enfrentaba a serios problemas. De hecho, Araujo tenía que conciliar con muchos intereses conflictivos, entre ellos: los terratenientes, los campesinos, los trabajadores, los militares y, además, su propio partido. También, tenía que hacer frente a los negativos efectos económicos de la depresión y las abiertas demandas de los grupos de izquierda.

El nombramiento del general Maximiliano Hernández Martínez como vicepresidente amerita algunas reflexiones. Parece ser que fue una estrategia de Araujo para lograr el apoyo del ejército y éste parecía ser la persona indicada.³⁸² Con su ascenso, el general Hernández Martínez fue nombrado también como Ministro de Guerra, decisión que para muchos era una ingenuidad política de Araujo, porque concentraba en este personaje el poder suficiente para dar un golpe de Estado.

Los lineamientos del programa político del presidente Araujo constituyen, para la época, una avanzada plataforma de aspiraciones de difícil implementación. El periódico *Patria*, lo publica el uno de marzo de 1931, resumido de la siguiente forma:

1. Limitar la venta de bebidas alcohólicas a seis horas diarias y disminuir la dependencia del gobierno con respecto al impuesto sobre el aguardiente,
2. Usar el ejército como una vasta escuela para dar educación básica a los reclusos analfabetos,

382 El general Martínez daba muestras de ser un simpatizante del Partido Laborista, no era precisamente el oficial más destacado del ejército pero gozaba de un amplio respeto.

3. Aumentar los servicios de agua,
4. Mejorar la administración municipal permitiendo que los impuestos recaudados localmente, se inviertan en la misma localidad,
5. Proteger a los trabajadores salvadoreños de la competencia extranjera. (Se trataba de una medida contra los chinos residentes en el país),
6. Reorganizar el sistema escolar y construir más escuelas,
7. Elevar y proteger a la mujer,
8. Reformar la Universidad, y
9. Establecer, en todo el país, un programa de asistencia médica gratuita.

Pero la ausencia de una propuesta de reforma agraria en el plan del gobierno produjo una inmediata reacción de los grupos comunistas y radicales, la que terminó, durante tres días consecutivos, en manifestaciones multitudinarias frente a Casa Presidencial. La demanda de estos grupos apuntaba a la ejecución de una reforma agraria inmediata.

Las buenas intenciones no detuvieron a los grupos radicales de trabajadores y a los miembros del partido comunista para asediar al gobierno; en abril y mayo se realizaron una serie de huelgas campesinas, que fueron sangrientamente reprimidas por el ejército, bajo la dirección del general Hernández Martínez. Los problemas financieros del gobierno eran acuciantes, por lo que en el mes de julio, se vio obligado a obtener un crédito por un millón de dólares. El préstamo era indispensable, pero contaba con escaso apoyo en la Asamblea Nacional. Como estrategia, Araujo recurrió a motivar una manifestación popular de apoyo para intimidar a los diputados; lo logró, pero también consiguió infundirles pánico sobre las posibilidades de ser presionados por movimientos anárquicos³⁸³. En materia agraria, se habían hecho algunos intentos para ayudar a los campesinos, logrando que la Asamblea aprobara una ley para comprar tierras en los departamentos de Santa Ana, La Libertad, Sonsonate y San Salvador, las que fueron micro parceladas y vendidas a precios muy bajos a los campesinos. Pero la realidad complicó la situación: había muy pocas tierras y muchos campesinos, lo que desató una ola de descontento.

El 27 de agosto, los periódicos de la capital daban cuenta de una nueva caída en los precios del café, la caótica situación del país se hizo más desesperada. El 7 de octubre, el gobierno prohibió las exportaciones de oro, medida que desagradó a los banqueros y financieros nacionales. En reacción a la medida, los banqueros restringieron sus créditos a los cafetaleros y éstos sin recursos para pagar a los trabajadores de sus fincas optaron por dejar que el café se pudriera en los árboles. El trabajo se volvió escaso y los jornales se redujeron a niveles miserables. Se llegó a pagar quince centavos

383 Se trataba de un préstamo extranjero conocido como “Crédito Berger”, al que se oponían los empresarios y banqueros salvadoreños.

por la tarea de café recolectado, dos tortillas y un puñado de frijoles; sin duda, de la crisis imperante, el trabajador fue el más afectado. No es de extrañar que las protestas de los campesinos fueran incrementándose, especialmente en la zona occidental, hasta adquirir el carácter de fuertes movimientos huelguísticos. Algunos autores de la época afirman que los cafetaleros estaban alarmados y se sentían inseguros por las políticas gubernamentales, razón por la que se aventuraron a participar en un golpe de Estado para sustituir al presidente Araujo. Pero no puede negarse que había un descontento generalizado motivado por diversos factores: ineficiencia, corrupción, los sueldos de la burocracia y el ejército habían sido atrasados por muchos meses, y no pocos oligarcas compartían el temor de que las reformas impulsadas por el gobierno constituían una vía segura para hacer de El Salvador un país socialista.

Se hizo entonces imposible evitar que la oligarquía cafetalera, los banqueros, los beneficiadores-exportadores, los militares, los comerciantes grandes y pequeños, los profesionales y los empleados, se sintieran alarmados. Todo hacía presumir que el régimen de Araujo iba a ser presionado permanentemente por muchedumbres enardecidas y radicalizadas, muy proclives a la anarquía y a los desbordamientos populares. Ello provocó una actitud de rechazo al régimen, primero en forma sutil y después abiertamente, negándose a colaborar con él. En este escenario, los poderosos sectores económicos empezaron a complotar para expulsar a Araujo del poder.³⁸⁴ Las manifestaciones y movimientos populares adquirían mayor fuerza, terminando en desórdenes y choques con las fuerzas de la Guardia Nacional, a tal grado que, cinco meses después de haber tomado posesión de su cargo, el presidente Araujo se veía forzado a restablecer el estado de sitio y la censura.³⁸⁵

Parece ser que la conspiración comenzó a tomar forma en noviembre, en dicho mes, 28 oficiales de los regimientos de la capital realizaron una breve huelga por el atraso de sus pagos, lo que significaba un descontento latente. Los primeros intentos de encontrar dirigentes del golpe se hicieron, se sabe que un oficial joven, Arístides R. Salazar visitó al general Salvador Castaneda Castro, para ofrecerle la dirección del movimiento, pero éste se negó. Dos días después, el mismo Salazar acompañado de Joaquín Castro Canizales,³⁸⁶ visitaron nuevamente al general Castaneda Castro y también éste rechazó nuevamente a los conspiradores.³⁸⁷ En vista de que había rumores de que el gobierno estaba enterado de la conspiración, se realizó una reunión de emergencia y se decidió dar el golpe de inmediato. A las nueve de la noche, Castro

384 Se reconoce la abierta participación de Rodolfo Duke, importante representante de los intereses del Banco Agrícola Comercial, emparentado con las poderosas familias Guirola y Drews.

385 Para el 22 de septiembre, fue disuelta sangrientamente por la Guardia Nacional, una reunión de peones agrícolas que trataban de organizar un sindicato en la hacienda "Asuchio", de Roberto Parker, en Zaragoza, departamento de La Libertad.

386 Años más tarde fue un conocido periodista que escribía bajo el seudónimo de Quino Caso.

387 El general Castaneda Castro era el militar de mayor prestigio en el país y Joaquín Castro Canizales, muy joven en esa época, era una prominente figura en el campo de las letras y un influente instructor de la Escuela Militar.

Canizales, Escobar y Arístides Salazar entraron al cuartel del primer regimiento de infantería, uniéndose a ellos el capitán Eugenio Palma. La primera acción fue apoderarse del cuartel y a las once de la noche realizaron un asalto a Casa Presidencial. El presidente Araujo logró huir del ataque, dirigiéndose primero a su casa particular y después al Palacio Nacional para organizar la defensa del gobierno. Pero a las cinco de la mañana del siguiente día los defensores del gobierno comenzaron a rendirse y Araujo huyó a la casa de sus padres, sobre la carretera a Santa Tecla.³⁸⁸

Se dice que el vicepresidente Martínez, que además era ministro de Guerra, recibió una llamada del presidente a las dos de la mañana, informándole que había una situación anormal en el cuartel El Zapote. Martínez salió hacia dicho cuartel y, según su versión, al tratar de ingresar al cuartel para controlarlo fue capturado por los oficiales rebeldes.³⁸⁹

La posición oficial de los Estados Unidos de negarse a reconocer el golpe, así como exigir el respeto a la constitucionalidad frustró el camino de los oficiales jóvenes. El gobierno norteamericano exigía el mantenimiento de la legalidad mediante la instalación provisional de algún representante aceptable del régimen anterior, en su caso, el vicepresidente. Éste debería comprometerse para asumir el gobierno provisionalmente mientras se realizaban nuevas elecciones para un régimen civil. Por tal razón, los oficiales jóvenes tuvieron que ceder sus puestos a otros oficiales de mayor experiencia; se nombró así, como dirigentes de la nueva Junta de gobierno, al coronel Joaquín Valdés y al coronel Osmín Aguirre y Salinas.³⁹⁰ Los nuevos dirigentes del movimiento se acercaron al general Hernández Martínez, todavía preso en el cuartel El Zapote, en donde aceptó convertirse en Jefe provisional del Estado. Se suponía que Martínez convocaría a elecciones en los primeros meses de 1932, pero la realidad fue completamente diferente y su gobierno se extendió hasta 1944.

Las actividades del Partido Comunista.

La interrogante sobre la participación del Partido Comunista Salvadoreño en la rebelión campesina de 1932, es una constante en los sucesos de este hecho histórico. Expresar que todo lo que estaba sucediendo desde 1931 estaba vinculado a la agitación comunista sería extraordinariamente simplista y erróneo. Por otra parte, atribuir dichos acontecimientos a la crisis que vivía el país en esos años o al errático comportamiento del gobierno de Araujo, sería igualmente, equivocado. Los salvadoreños

388 Irónicamente, la residencia de los padres del presidente Araujo estaba ubicada a la altura del antiguo edificio de la Escuela Militar.

389 El presidente Araujo nunca aceptó esa versión y siempre sostuvo que el golpe había sido secretamente dirigido por Martínez. Pero uno de los autores de dicho golpe, Joaquín Castro Canizales, afirma que realmente el general Martínez no estaba enterado de nada.

390 Según opinión del ministro estadounidense, Charles Boyd Curtiss, detrás de estos estaba la figura de Rodolfo Duke, alto ejecutivo del Banco Agrícola Comercial, que tenía aspiraciones presidenciales.

tenían otros problemas,³⁹¹ unos más relevantes que otros, pero que al final incidían en el clima ciudadano en general. Pero igualmente, no se puede negar el intenso trabajo de organización y propaganda desarrollado por el partido comunista, así como el de uno de sus más destacados activistas: Agustín Farabundo Martí.

Martí regresa a El Salvador en el verano de 1930, después de participar como combatiente en el ejército de César Augusto Sandino, en Nicaragua.³⁹² Al llegar, inicia sus actividades proselitistas y de rebeldía frente al régimen de Pío Romero Bosque,³⁹³ lo que le acarreó una represión gubernamental ya que fue arrestado varias veces; la última, en Santa Ana, el 27 de noviembre. En esta ocasión, don Pío consideró que lo más conveniente era expulsar del país a este agitador, mientras se realizaban las próximas elecciones presidenciales. El 19 de diciembre, por la noche, Martí fue conducido al puerto de La Libertad, siendo embarcado al día siguiente en el vapor “Venezuela”. El capitán del vapor había recibido instrucciones de llevar a este pasajero muy lejos de Centroamérica.³⁹⁴ En el trayecto, hubo un intento de Martí de desembarcar en México, pero el gobierno de este país le cerró las puertas. También en California logró bajar del barco, pero fue detenido en las oficinas de Migración, en donde permaneció hasta el 12 de enero, siendo conducido nuevamente a bordo del vapor. En su itinerario regular, el vapor retornaba desde California a Centroamérica, y al tocar puertos guatemaltecos, Martí era encerrado en su camarote, sin embargo al llegar al puerto de La Libertad el capitán lo liberó, ya que sus instrucciones eran retenerlo a bordo del vapor mientras se realizaban las elecciones y éstas ya habían pasado. Pero apenas desembarcado, agentes del gobierno lo esperaban y fue capturado nuevamente para llevarlo de regreso al vapor. Finalmente en Puntarenas, en Costa Rica, se le permitió desembarcar, pero ahí lo esperaba un agente del gobierno salvadoreño con un nuevo pasaje de vapor en ruta hacia el Perú. Fue embarcado en el vapor “Colombia”, pero logró saltar a tierra en Corinto, en Nicaragua, refugiándose por varios días en el pueblo de Chinandega. Consigue regresar a El Salvador el 20 de enero, dispuesto a asumir otra vez la dirigencia de Socorro Rojo Internacional; para el 25 de febrero, las autoridades y la ciudadanía ya se habían percatado de su presencia en el país.

Lo que caracteriza las actividades de la izquierda en esos años, fue la estratégica decisión de influenciar a las masas campesinas, utilizando la propaganda. La tarea no fue fácil, teniendo en cuenta el alto nivel de analfabetismo de la población campesina, motivo por el que se recurrió a dos modalidades educativas: uno, el llamado “uni-

391 Por ejemplo, el llamado “peligro amarillo”, que consistía en la profusión de chinos en los negocios de pupuserías y de pequeños comercios.

392 César Augusto Sandino fue el carismático líder nicaragüense que confrontó con la guardia nacional y el ejército de ocupación norteamericano desde 1927 a 1933, iniciando una nueva era en la historia militar centroamericana. El movimiento sandinista obtuvo las simpatías de los intelectuales radicales a lo largo de América Latina.

393 Tuvo como causa el decreto de 12 de agosto de 1930, mediante el cual se realizó el encarcelamiento de centenares

394 El capitán del vapor “Venezuela” respondía al nombre de Walter N. Prengel.

versidad popular”, que consistió en una especie de adoctrinamiento que estudiantes universitarios dieron a obreros y campesinos.

En el otro se trataba de hacer uso de los maestros de escuela de la localidad, convirtiéndolos en agentes del movimiento.

Sin embargo, hay algunos aspectos que merecen ser destacados: 1) que la insurrección fue, en gran medida, un producto autóctono; 2) que hubo un inmenso trabajo de agitación popular, especialmente campesina; 3) que en el fondo, había un programa de promesas que era apetecible para la población pobre y campesina.³⁹⁵ En esa época, muchas personas llegaron a sostener que la rebelión había sido financiada y dirigida por Moscú, nada más falso si se tienen en cuenta las exiguas contribuciones que llegaban del extranjero para las actividades del movimiento. Otro aspecto importante que contribuyó al movimiento fueron los fuertes lazos de identidad indígena en zonas como Sonsonate, Izalco y Juayúa.

Los hechos violentos empiezan a suscitarse a partir del 21 de marzo de 1931; el día anterior hubo una gigantesca manifestación en el parque Barrios, frente al Palacio Nacional. El domingo 22 de marzo, hubo otros choques igualmente severos en Santa Ana. En respuesta, el presidente Araujo concedió un mayor poder al ejército y la policía para reprimir las manifestaciones y las huelgas. Martí seguía liderando las expresiones populares, por lo que fue arrestado el 9 de abril y encerrado en la Penitenciaría Central de San Salvador. El 29 de abril, el gobierno anunció que tenía pruebas de una alianza entre comunistas y políticos para dar un golpe de Estado. El 5 de mayo, Martí se declara en huelga de hambre, situación que, a pesar de que el gobierno pretendió mantenerla en secreto, se filtró y se dio a conocer por la prensa el 11 de mayo. El 20 de mayo, su condición de salud era tan grave que fue internado en el Hospital Rosales; sus partidarios exigían su libertad.³⁹⁶ Una vez libre, Martí no quiso arriesgarse a ser arrestado nuevamente, así que se escondió; se decía que estaba en México, pero el 9 de junio fue capturado cerca de Armenia, en la finca Las Tres Ceibas, dirigiendo una manifestación de trescientos hombres. Fue llevado a Sonsonate, pero el 31 de dicho mes se anunció su liberación.

Sonsonate fue el escenario de varios disturbios, por ejemplo, el 17 de mayo se dieron enfrentamientos entre los policías y los manifestantes, con un saldo de varios muertos entre obreros y campesinos. Ese mismo día, una concentración que protestaba por el encarcelamiento de Martí, fue disuelta en la capital. El día siguiente, 18 de mayo, campesinos dirigidos por el agitador Manuel Mójica, se concentraron en Sonsonate, procedentes de Izalco, Nahuizalco y Sonzacate; igualmente fueron re-

395 Este programa se resumía así: 1) nacionalización de los medios de transporte y comunicación; 2) la igualdad de oportunidades para la mujer; 3) la semana laboral de 36 horas; 4) el derecho a la sindicalización campesina y a la huelga; 5) seguridad contra el desempleo, maternidad y vejez; 6) salarios mínimos; 7) educación libre y universal; 8) cultivo de todas las tierras disponibles; 9) impuestos progresivos y 10) erradicación del sistema indígena de castas.

396 Martí fue liberado el 31 de mayo, se dice que abandonó el hospital acompañado de su abogado, el célebre jurista Dr. Miguel Pinto Lima.

primidos violentamente por el ejército, con un saldo sangriento. Días después, otro incidente similar en Zaragoza dejó 12 muertos y 38 heridos entre los campesinos, así como varios heridos en el ejército.

Para el gobierno, la prensa y gran parte de la ciudadanía,³⁹⁷ el comunismo era el responsable de los tumultos y manifestaciones, sin embargo había voces disidentes, posiblemente con mayor objetividad, que atribuían al gobierno una absoluta incapacidad para manejar políticamente las insatisfacciones. El periódico universitario “Opinión Estudiantil”, el 23 de mayo de 1931, escribía: “La única cosa que se les ocurre es la represión de naturaleza estúpida y grosera contra las masas que únicamente están hambrientas y sedientas de justicia”. Significa que, en gran medida, ni Martí, ni Luna, ni Zapata, ni ningún otro agitador comunista habría tenido capacidad para levantar las masas si no hubiesen existido las condiciones adecuadas. El resultado final fue que después de 36 días de huelga, Martí es liberado y se convierte en un héroe popular, hasta para mucha gente de la población que no tenía inclinaciones hacia el comunismo.³⁹⁸ Las apariciones públicas de Martí disminuyen considerablemente, pero sus actividades contra el gobierno continuaron incansablemente en los meses siguientes. Algunos autores afirman que hubo una reunión personal de Araujo con Martí,³⁹⁹ que luego fue detenido por unos días y expulsado a Guatemala, de donde regresó al poco tiempo, viviendo en la clandestinidad. Dentro de toda lógica, cabe pensar que es muy probable que éste se haya desplazado por los departamentos occidentales del país.

Después del golpe del dos de diciembre, la actitud de los grupos de izquierda fue de cautela, con algunas leves expectativas de un cambio de rumbo y con cierta aparente confianza en el régimen militar. Se reconocía que la situación del nuevo gobierno era difícil, dada la escasez de recursos económicos y el desorden imperante. Cabe la impresión, de que la agitación provocada por estos grupos pudo haber sido la causa de los hechos posteriores, pero las noticias sobre Martí y su movimiento no eran relevantes, pues había otros problemas más importantes para la población, como el desempleo y los bajos salarios.⁴⁰⁰

397 Se trata de las clases medias urbanas hacia arriba.

398 Para toda esta gente representaba un valiente opositor a la tiranía del Estado.

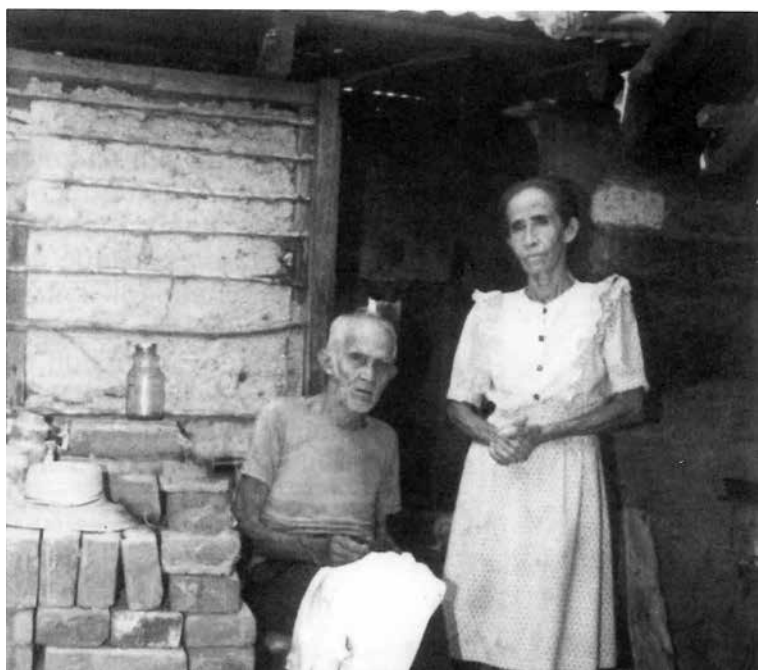
399 Jorge Arias Gómez. Biografía de Martí.

400 También había mucha inquietud en la población sobre el llamado “peligro amarillo”, que consistía en que los chinos residentes en el país se estaban apropiando de la mayoría de pupuserías.



1

1 y 2 Rostros curtidos por el sol y los trabajos



2

LA REBELIÓN CAMPESINA DE 1932

Desde 1925, un pequeño partido comunista trabajaba en la clandestinidad en el país, en cuya organización habían tenido parte guatemaltecos y mexicanos. El partido había sido fortalecido en 1930, por la presencia de Jorge Fernández Amaya. El primero de mayo de 1930, el Día de los Trabajadores, los comunistas lograron organizar un desfile de 80,000 personas en las calles de San Salvador.

Los antecedentes de la rebelión.

La identidad social y política de los campesinos descansaba sobre dos instituciones tradicionales: la cofradía⁴⁰¹ y el cacique⁴⁰². Las cofradías, en su carácter de sociedades religiosas, tenían una influencia determinante sobre el resto de actividades de la comunidad, jugaron un importante papel en el período anterior a 1932, porque fue a través de ellas que se organizó el movimiento rebelde, además que sirvió de canal de comunicación de las enseñanzas comunistas a la comunidad indígena.

Por otra parte, teniendo como ejemplo los objetivos y las luchas de la revolución mexicana y la rusa, las clases trabajadoras de la región centroamericana empezaron a organizar movimientos para reclamar y defender sus derechos. En El Salvador se forma en 1917, la llamada Liga Roja y, aunque aparentemente se trataba de una organización laboral, sus propósitos eran eminentemente políticos.⁴⁰³ En el país, las primeras centrales obreras nacieron en 1923, al año siguiente se formó la Federación Regional de Trabajadores Salvadoreños, FRTS, que se adscribió a la Confederación

401 Las cofradías fueron instituciones heredadas de la Colonia, que reunían a los indios alrededor de la adoración de un santo en particular. En Izalco, las cofradías estaban dedicadas a Jesús a Gatas, los Siete Dolores y, la más poderosa, la del Espíritu Santo.

402 El cacique era el jefe de la comunidad indígena, una autoridad extralegal, la que su pueblo reconocía como la figura más prominente de la comunidad. En Izalco, la personalidad más importante era el cacique Feliciano Ama, miembro de la cofradía del Espíritu Santo.

403 Por el nombre, fácilmente se creería que se trataba de una organización comunista; sin embargo, fue una asociación concebida por el doctor Quiñónez Molina, con la que se manipulaba a las clases bajas del país a favor de la camarilla de turno, de la dinastía Meléndez Quiñónez.

Obrera Centroamericana, COCA, estructurada en 1926,⁴⁰⁴ cuya tendencia de izquierda fue radicalizándose en el tiempo. Para contrarrestarlos, apareció después la Federación Panamericana de Trabajadores, que fue un esfuerzo de la política de los Estados Unidos para desviar la tendencia socialista del movimiento obrero latinoamericano.

Desde 1925, un pequeño partido comunista trabajaba en la clandestinidad en el país, en cuya organización habían tenido parte guatemaltecos y mexicanos. El partido había sido fortalecido en 1930, por la presencia de Jorge Fernández Amaya.⁴⁰⁵ El primero de mayo de 1930, el Día de los Trabajadores, los comunistas lograron organizar un desfile de 80,000 personas en las calles de San Salvador.⁴⁰⁶ Los comunistas tenían muy claro que el éxito de su movimiento, en un país eminentemente rural como El Salvador, solamente podía lograrse por medio de la organización y participación de los trabajadores campesinos. Pero también se requiere considerar que, sin la crisis de los años 1930-1932 y la caída catastrófica de los precios del café, posiblemente la rebelión de 1932 no se hubiera dado o habría requerido de más tiempo.⁴⁰⁷

A los nueve meses de gobierno, el presidente Arturo Araujo es derrocado, el 2 de diciembre de 1931, por un movimiento militar con la participación de algunos civiles. Pareciera que el golpe militar había sido fraguado algunos meses atrás por un grupo de oficiales de rangos medios e inferiores del ejército, que se presentaron públicamente como “la Juventud Militar”.⁴⁰⁸ Las acciones duraron pocas horas, el presidente Araujo se vio obligado a refugiarse, primero en Santa Tecla, y luego a abandonar el país hacia Guatemala.⁴⁰⁹ Los golpistas se constituyeron inicialmente en un Directorio Militar, pero muy pronto sintieron la necesidad de nombrar un sucesor de Araujo. Después de un día de deliberaciones, se acordó llamar al vicepresidente y ministro de Guerra, general Maximiliano Hernández Martínez, para ocupar la presidencia interina.⁴¹⁰

404 Esta fue una organización poco numerosa, organizativamente débil y con escasa representatividad. Estaba integrada por socialistas internacionales y comunistas.

405 Jorge Fernández Amaya era un veterano comunista mexicano, que había organizado la Unión de Trabajadores Agrícolas Aztecas. En 1930, viajó por territorio salvadoreño con un pequeño número de ayudantes. Se infiltró entre los trabajadores agrícolas de la zona occidental sin que las autoridades pudieran capturarlo.

406 Para esos años, 80,000 personas era una significativa cantidad en marzo de 1930, se había anunciado oficialmente la fundación del Partido Comunista.

407 Se mencionan como los principales dirigentes de este movimiento a Esteban Pavletich, Juan Pablo Wainwright, Modesto Ramírez, Luis Felipe Recinos, Miguel Mármol, José Luis Barrientos y Agustín Farabundo Martí.

408 Se presume que el descontento en las filas militares se debía al atraso de sus sueldos y el escaso número de tropas de las unidades militares.

409 En Guatemala, Araujo intentó movilizar algunos grupos de sus partidarios sin éxito; el Partido Laborista y el Proletario, estaban divididos y en desbandada, y poco pudieron hacer para apoyarlo.

410 Se ha especulado mucho sobre la posibilidad de que el general Martínez estuviera tras la conspiración militar, sin embargo muchos autores tienen la impresión que no fue así, y que la consolidación del poder en sus manos se debió, más que nada, a una actuación inteligente de las oportunidades que se le fueron presentando.

El general Martínez logró obtener un pronto apoyo interno, pero se enfrentó a la falta de reconocimiento del gobierno norteamericano, con apego a la letra del Tratado de 1923, lo que le obstaculizó el reconocimiento de otros países.

Para el 21 de diciembre de 1931, el tipo de cambio del colón salvadoreño comienza a subir inmoderadamente, y el 6 de enero del año siguiente, los bancos suspenden los créditos a los caficultores. La situación social en el país es inquietante, el 7 de enero, la prensa da como noticia que la falta de braceros pone en peligro la cosecha de café; los trabajadores exigen aumentos de salarios y los dueños de las fincas argumentan que no pueden pagarlos, debido a la crisis económica. Se dice insistentemente, que los trabajadores están siendo incitados por agitadores para pedir salarios sumamente elevados. El 8 de enero, la finca “El Sunza”, propiedad del ex presidente Arturo Araujo, pasa a poder del Banco Salvadoreño en anticresis,⁴¹¹ por la suma de 650,000 colones; que es la deuda de Araujo con esa institución.

El 9 de enero, es sofocado un movimiento comunista en la ciudad de Armenia, no hubo muertos pero se capturó a muchas personas. En la ciudad de Santa Ana, el 13 de enero, el periódico “Diario del Pueblo”, expresaba la necesidad de que se estudiara la situación social del país frente a los levantamientos comunistas y choques armados, considerando también que los salarios son bajos en las fincas y que no hay braceros. Se mencionaba la presencia de agitadores, pero se recomendaba investigar bien la realidad para llegar a la verdad. Por otra parte, en esos mismos días y en la misma ciudad, se había iniciado una campaña para lograr una rebaja en los alquileres de casas y mesones. También la hacienda “San Isidro”, propiedad de doña Concepción v. de Regalado, había sido sitiada por unos 1,500 trabajadores, que solicitaban un aumento de salarios y el mejoramiento de las raciones alimenticias. Este conflicto fue resuelto el 17 de enero, mediante la intervención del coronel Ernesto Bará, a satisfacción de ambas partes.

En San Salvador, el 21 de enero se aborta un complot comunista, en donde se pretendía tomar por asalto uno de los cuarteles de la ciudad, lo que obliga al gobierno a decretar el estado de sitio en seis departamentos. Dos días más tarde, el 23 de enero, se da una orden en los cuarteles de dar el alta a todas aquellas personas que tengan intereses particulares, para defenderlos por sí mismos de los ataques de los comunistas. En Casa Presidencial, se reunieron con el presidente los agricultores, comerciantes, capitalistas y funcionarios, para analizar la situación creada por las demandas de tipo social de los trabajadores; al final de la misma se convino en crear una comisión para recolectar fondos para financiar una campaña contra el comunismo, habiendo quedado integrada por los señores Rodolfo Duke, Ángel Guirola, doctor Francisco Lima y Tato Meardi. También se acordó que ya no se paguen con fichas de cartón los salarios de los trabajadores de las fincas y haciendas.

Al día siguiente, el 24 de enero, el gobierno reprime con fuerza el llamado “movimiento comunista”; se arrasan con el ejército los alzamientos armados en Ahuacha-

411 La anticresis es una figura jurídica por lo que se entrega al acreedor una cosa raíz para que se pague con sus frutos.

pán, Sonsonate y Colón, y se establece el estado de sitio en toda la república. El 25 de enero se recupera la ciudad de Izalco, último reducto del movimiento, con una fuerza de quinientos hombres bajo el mando del general Bran. Para el 26 de enero, el gobierno informa que ha sido totalmente dominado el movimiento comunista, derrotando a los grupos subversivos en Juayúa, Izalco, Tacuba, Teotepeque, Salcoatitán, Nahuizalco y Colón.

Las causas

Pensar que la rebelión campesina de 1932 es atribuible únicamente al intenso trabajo de adoctrinamiento y organización del Partido Comunista Salvadoreño, sería pecar de simplista. Sin duda la concientización llevada a cabo por hombres como Martí, Zapata y Luna, por mencionar a los más conocidos, permitió a grandes masas de campesinos comprender su real situación, evaluar sus condiciones de pobreza frente a la opulencia de los terratenientes y, en alguna forma, intuir que podía haber una solución mediante la protesta organizada, y porqué no, la lucha armada. Queda como interrogante, si los dirigentes comunistas hicieron una valoración correcta de sus posibilidades de triunfo y, si midieron con sensatez, lo que significaba enfrentarse a un ejército organizado, con armas superiores y sin un amplio respaldo poblacional. Los resultados fueron desastrosos para los rebeldes, sucumbieron aproximadamente 35,000 campesinos⁴¹² y fusilados o ahorcados sus dirigentes. La barbarie estuvo igualmente presente en las acciones de ambos bandos, pero la peor parte la llevaron los campesinos, sujetos en los años siguientes, a mantener una posición servil y sin esperanzas en la estructura de la sociedad salvadoreña.

Pocos días después del golpe militar del dos de diciembre, el mayor A. R. Harris sustituyó al coronel Cruse, como agregado militar de la legación norteamericana. Visitó la ciudad de San Salvador y escribió algunas interesantes reflexiones sobre lo que observó de la sociedad salvadoreña: “Una de las primeras cosas que se observan cuando uno llega a San Salvador, es la abundancia de automóviles de lujo que circulan por las calles. Parece que solo hubiera Packards y Pierce Arrows. No parece que exista nada entre estos carísimos vehículos y la carreta de bueyes guiada por el boyero descalzo. No existe prácticamente clase media alguna, entre los inmensamente ricos y los pobres de solemnidad. La gente con la que hablé me dijo que aproximadamente el 90% de la riqueza del país la posee el 0.5% de la población. Entre 30 ó 40 familias son propietarias de casi todo el país. Viven con esplendor de reyes, rodeados de servidumbre, envían a sus hijos a educarse a Europa o Estados Unidos y despilfarran el dinero en sus antojos. El resto de la población prácticamente no tiene nada”.⁴¹³

412 Según reportes de los muertos de ese movimiento.

413 N.A., R.G. 59, mayor A.R. Harris, 22 de diciembre de 1931. Legajo 816.00/828. Tomado de Thomas R. Anderson. “El Salvador. 1932”.

Además de esta impactante desigualdad económica, es posible identificar otras causas que también incidían en el generalizado malestar de la población y, especialmente, de los campesinos. Ellas son: 1) un profundo antagonismo, que se mantenía internamente oculto, entre los campesinos y los terratenientes; 2) en algunas zonas, como Sonsonate, Izalco y Juayúa, había un choque cultural entre los ladinos y los indígenas; 3) como factor económico de peso, se señalan los efectos negativos del monocultivo, que fue sensiblemente vulnerable ante la gran depresión mundial; 4) en el campo político, debe señalarse la animadversión popular y el rechazo generalizado a los regímenes dictatoriales del período y 5) la corrupción y la incompetencia administrativa gubernamental.

El gobierno provisional del general Martínez pasaba por una severa crisis económica, el país resentía cada vez más los efectos de la depresión. El 8 de enero de 1932, se anunciaron algunas medidas de emergencia: se reducía en un 30% el salario de los empleados públicos, excepto el de los militares y se establecieron mayores impuestos para mejorar las escasas rentas del gobierno.⁴¹⁴ El 10 de enero siguiente, se realizaban las elecciones para diputados y alcaldes y, los primeros resultados publicados por *La Prensa* el 11 de enero, atribuían una posible victoria en la capital al partido comunista. Pero después de un inexplicable silencio, el 21 de enero, el *Diario Oficial* confirmaba que tres candidatos no comunistas habían ganado en el departamento de San Salvador. Las acusaciones de fraude fueron inmediatas y el caos provocado por manifestaciones y protestas fueron indetenibles. El malestar era general en todo el país, la rebelión estaba en camino y los dirigentes del partido comunista habían fijado el 22 de enero, como fecha provisional para el estallido de la misma. No cabe duda que el partido comunista se había preparado para participar activamente en los hechos.⁴¹⁵ Agustín Farabundo Martí fue capturado el 18 de enero, con él estaban Alfonso Luna y Mario Zapata en una pequeña finca abandonada al oeste del colegio María Auxiliadora, en la zona suburbana de San Miguelito, propiedad de la familia Trabanino.⁴¹⁶

Las intenciones programadas por los miembros del partido comunista de tomarse los cuarteles por sorpresa, fueron conocidas con anticipación por las autoridades y oficiales, quienes habían tenido tiempo de tomar acciones preventivas. La noche

414 A raíz de estas medidas, el día anterior, el presidente Martínez había tenido un fuerte encuentro con la poderosa oligarquía cafetalera, dirigida por Francisco Dueñas, el “mayor barón del café”. Éstos exigían la derogación de los decretos emitidos por Araujo, que prohibían los embarques de oro hacia el exterior, ya que los banqueros utilizaban como pretexto la difícil situación monetaria para no dar créditos. Martínez no aceptó.

415 Para el 18 de enero, evitando llegar a la lucha armada, el comité central del partido comunista nombró una comisión formada por Clemente Abel Estrada, Alfonso Luna, Mario Zapata, Rubén Darío Fernández y Joaquín Rivas, para ir a Casa Presidencial y buscar un arreglo. El presidente Martínez se negó a recibirlos, pero hablaron con su secretario privado Jacinto Castellanos Rivas, quien les concertó una reunión con el ministro de Guerra, coronel Joaquín Valdez. La reunión fracasó, no se llegó a nada, excepto a amenazas por parte de ambos grupos.

416 Esta fue la versión del coronel Osmín Aguirre y Salinas, jefe de la Policía. La captura se hizo gracias a un informante (“oreja”), que recibió cinco colones como pago. Esta captura fue hecha por el capitán José Sánchez Agona, al frente de diez hombres. El interrogatorio posterior a la captura proporcionó al gobierno mucha información.

del 19 de enero, los intentos por tomarse los cuarteles fracasaron,⁴¹⁷ y esto le permitió al gobierno decretar el estado de sitio en toda la república.

Los hechos: el desborde de la violencia

El fracaso en la toma de los cuarteles, la captura de Martí y la implantación del estado de sitio, eran motivos suficientes para prever que la oportunidad de la rebelión había desaparecido. Sin embargo, con mucha irresponsabilidad, se continuó con el plan de la rebelión. Los hechos se desataron la noche del 22 de enero, tal como había sido previsto. Uno de los más fieros y sangrientos asaltos fue hecho en el pueblo de Juayúa, trece millas al norte de Sonsonate, en un valle situado entre el volcán de Izalco y la sierra de Apaneca,⁴¹⁸ que en esos años sufría de una cruda pobreza a consecuencia de los bajos precios del café. El ataque cayó por sorpresa, pese a que las autoridades estaban enteradas de los planes de los rebeldes, habían concentrado a la Guardia Nacional. Cuando se asestó el golpe sobre Juayúa no había ninguna tropa para defender el pueblo, a excepción de los dos policías locales. Cerca de las once de la noche, un grupo de 500 hombres, dirigidos por la familia Sánchez y Benjamín Herrera,⁴¹⁹ se lanzaron al ataque y se tomaron inicialmente la oficina del telégrafo, la destruyeron y se encaminaron a la alcaldía. Se tomaron el local, en donde asesinaron brutalmente a uno de los policías. La confusión en el pueblo era terrible, la gente se escondía dentro de sus casas, se dedicaron a saquear tiendas y viviendas, emborrachándose y reventando pólvora, en señal de triunfo. Los asaltos y asesinatos, con toda clase de atrocidades, no se hicieron esperar, entre ellos el de Emilio Redaelli, residente italiano, que fue torturado en diversas formas y luego asesinado.⁴²⁰ A continuación, igualmente fue asesinado el comandante local, coronel Mateo H. Vaquero, frente a su pequeña hija de tres años, a quien también le cortaron una de sus piernas. Fueron violadas mujeres y niñas, se incendiaron casas y tiendas, después de ser saqueadas. Durante más de dos días la anarquía fue total en todo el pueblo, hasta que un avión del ejército voló alrededor del pueblo dejando caer una bomba. De esta manera, los rebeldes se dieron cuenta de que su movimiento no había tenido éxito.

Los rebeldes se tomaron también la villa de Salcoatitán, a dos millas de Juayúa, sobre la carretera a Sonsonate, así como el poblado de Nahuizalco, ubicado en la misma zona. En Salcoatitán quemaron la alcaldía, la oficina de telégrafos y el puesto de guardia y, como era de esperar, se dedicaron a saquear el pueblo. Al recibirse las

417 En San Salvador los rebeldes trataron de tomarse el Sexto Regimiento y el Primero de Caballería.

418 Es un pueblecito cafetalero, de dos mil a tres mil habitantes, rodeado de fincas y beneficios.

419 La figura más importante del grupo rebelde era Francisco Sánchez, un indígena fuerte y de baja estatura, campesino pobre pero con mucha ascendencia entre los indígenas. Le acompañaban sus dos hijos mayores: Felipe y Napoleón. Otros dirigentes eran Lucas Zavaleta y Benjamín Herrera; este último está considerado como el responsable de las peores atrocidades cometidas.

420 La esposa de Redaelli fue violada en su presencia.

noticias de los sucesos de Juayúa, los residentes de Nahuizalco se alarmaron, pues furiosas turbas de campesinos bajaban de las faldas del volcán de Izalco, bloqueando las vías de escape.⁴²¹ Las clases medias y los ladinos del pueblo estaban al borde de la histeria, temiendo las consecuencias de la entrada de los rebeldes, éstos al ingresar aproximadamente a las tres de la tarde, se dedicaron a dar fuego a una serie de tiendas y farmacias. Asesinaron a varias personas, pero parece ser que sin la crueldad que hubo en otros lugares.

La toma de la ciudad de Sonsonate era vital en los planes de los revoltosos, pues era una de las ciudades más florecientes del país.⁴²² El 23 de enero, en las primeras horas de la madrugada, un oficial de la Guardia Nacional había recibido una llamada telefónica desde Izalco pidiendo ayuda, porque el pueblo se encontraba amenazado por los comunistas.⁴²³ El comandante departamental, coronel Ernesto Bará, organizó una brigada de rescate con tropas del sexto regimiento para las próximas horas; pero cuando salían para Izalco, se encontraron sorpresivamente con turbas de indígenas que venían hacia Sonsonate. La lucha se inició de inmediato, produciéndose un asalto fue tan fuerte, que los indígenas penetraron hasta la plaza, obligando a los soldados a refugiarse en el cuartel. Los rebeldes, sobre promontorios de sus propios muertos, trataron varias veces de apoderarse del cuartel pero fueron rechazados por el fuego de rifles y ametralladoras.⁴²⁴ Las turbas se tomaron la aduana y un edificio de armas, en las proximidades del cuartel, pero no pudieron utilizarlas. Otros grupos se dedicaron al pillaje, saquearon un par de tiendas y les dieron fuego. Pero no hubo oportunidad de realizar un saqueo general, puesto que el superior poder de fuego del ejército, la guardia y la policía, hicieron huir a los invasores. A las diez de la mañana, la ciudad estaba bajo control del ejército y la invasión había fracasado; los participantes emprendieron la huida de regreso a Izalco y Sonzacate.⁴²⁵ El 23 de enero, se encontraban concentrados en este lugar unos cinco mil rebeldes, que estaban indecisos entre intentar otro asalto a la ciudad o esperar la llegada de las tropas del ejército. El choque se hizo inminente cuando la tropas los enfrentaron, y aquí, el ejército fue derrotado y obligado a retirarse, llevando varios muertos y heridos. Los cuarteles de Sonsonate y Ahuachapán, que inicialmente habían sido sitiados, iniciaron un contraataque y los soldados ocuparon Sonzacate sin pelea.⁴²⁶

421 Los dirigentes de estos grupos eran el cacique indígena Felipe Nerio, el jefe del partido comunista del lugar Tomás Gonzáles y Juan Isidro Pérez, también indígenas.

422 La ciudad de Sonsonate era un importante centro económico de veinte mil habitantes, contaba con ricos almacenes y tiendas, siendo además residencia de importantes terratenientes y propietarios.

423 A esa hora el pueblo ya había sido tomado.

424 El uso de las ametralladoras fue determinante para controlar a los rebeldes, pues la significativa inferioridad numérica de las tropas los ponía en franca desventaja. Por su parte, los indígenas, con sus machetes y algunos rifles viejos, no podían enfrentar con éxito al ejército.

425 Es un poblado situado apenas a dos millas de la ciudad de Sonsonate, que se había convertido en un importante bastión comunista. La más notoria de sus dirigentes era la camarada Julia o "Julis la Roja".

426 Sin embargo el pueblo estaba en llamas, los rebeldes habían incendiado unos depósitos de petróleo.

Los rebeldes se concentraron en Izalco, en donde fueron rodeados estratégicamente por el ejército, con el propósito de tenderles una emboscada. El plan dio resultado, los indígenas abandonaron sus refugios, pero al retirarse, fueron aniquilados por el fuego de los fusiles y ametralladoras. Los líderes del movimiento en Izalco, el cacique indígena Feliciano Ama, junto a Eusebio Chávez y su hijo Leopoldo, fueron capturados y ajusticiados posteriormente.

El pueblo de Izalco había sufrido igual suerte, los revoltosos iniciaron sus acciones la noche del 22 de enero, en la que fueron asesinados a machetazos dos ladinos: Miguel Call, el recién electo alcalde del pueblo y Rafael Castro Cárcamo.⁴²⁷

Las desenfrenadas turbas campesinas irrumpieron en las calles del pueblo, especialmente en el barrio de Dolores, saqueando y robando en tiendas, cantinas y farmacias. Se emborracharon con el licor robado del almacén de los hermanos Llort y se dieron a toda clase de excesos. El gobierno recuperó el pueblo el 25 de enero y los rebeldes se escondieron en los montes cercanos. Feliciano Ama y Leopoldo Chávez fueron capturados en Izalco, siendo llevados a una celda de la comandancia, pero los burgueses del pueblo que habían sido atropellados por éstos y sus turbas, los sacaron de ahí para lincharlos; los soldados no intervinieron para evitarlo.⁴²⁸

Otro lugar que fue asaltado por los grupos campesinos fue el pueblo de Colón, cerca de Santa Tecla. El día 23, en la madrugada, violentaron la alcaldía asesinando a dos personas,⁴²⁹ también atacaron la comandancia y la oficina de telégrafos. Asesinaron violentamente a varias personas, entre ellas el comandante local y otras que accidentalmente transitaban por la carretera que pasa por dicho pueblo hacia Santa Ana.⁴³⁰ La ciudad de Santa Tecla fue objetivo de otros grupos campesinos, pero fueron rechazados por el ejército y la Guardia Nacional. Se reportaron actividades rebeldes también en La Libertad, Jayaque y Teotepeque, en las riberas del lago de Ilopango y en Panchimalco. El periódico *La Prensa* informó que habían sido atacados los cuarteles de la capital, pero que los atacantes fueron rechazados después de sufrir fuertes pérdidas. La ciudad de Ahuachapán gozaba de la fama de ser un lugar con fuerte presencia de los comunistas, el mismo día 23 de enero, a la una y media de la mañana, fue atacado el cuartel por muchos hombres armados, los que fueron rechazados. Un segundo intento se hizo a las dos y quince de la mañana, y otro más, por tercera vez, intentaron entrar al cuartel. Los rebeldes perdieron muchos hombres y optaron por retirarse, refugiándose en las montañas circundantes entre dicha ciudad y Tacuba. Este último pueblo, situado en un lejano valle cerca de la frontera con Gua-

427 Los hombres que atacaron a estas personas iban dirigidos por el cacique Feliciano Ama.

428 Thomas Anderson sostiene que cuando Ama fue ahorcado ya estaba muerto, pues según testigos fue golpeado tan brutalmente por los que lo sacaron de la celda, que murió antes de llegar a la plaza, frente a la iglesia de Dolores.

429 Los asesinados fueron el secretario municipal Efraín Alvarenga y el policía local, Damasio Cruz.

430 Las víctimas fueron el doctor Jacinto Colocho Bosque, su chofer y su amigo Víctor Durán, ex alcalde de Chaltenango. Viajaba con ellos la esposa del doctor Bosque, Soledad, la que milagrosamente se salvó al huir por las barrancas.

temala, había sido ocupado por los rebeldes al comienzo de la insurrección, liderada por los hermanos Cuenca, importante familia de ladinos.⁴³¹ Aquí se cometieron las mismas atrocidades que en el resto de lugares ocupados por insurrectos, el puesto de la Guardia Nacional fue atacado y los miembros del destacamento fueron cruelmente asesinados y mutilados, el comandante del mismo, mayor Carlos Juárez fue decapitado y otras personas tuvieron exactamente el mismo fin.⁴³² Tacuba permaneció en manos de los rebeldes hasta el 25 de enero, fecha en que fue retomada por el ejército.⁴³³

Por su parte, el imperialismo norteamericano estaba atento a los acontecimientos en el país, el gobierno de los Estados Unidos ordenó que varios navíos estadounidenses y canadienses, que se encontraban en aguas del Pacífico, cerca de El Salvador, se dirigieran de inmediato a las costas salvadoreñas, llegando a ellas el 25 de enero.⁴³⁴ El vicealmirante de la flota Arthur St. Clair Smith, preguntó telegráficamente al general José Tomás Calderón,⁴³⁵ si desembarcaban infantes de marina para apoyar al gobierno. Éste respondió que la revuelta había sido aplastada y no se necesitaba ayuda de ninguna clase.⁴³⁶ Pero la represión desatada por el gobierno del general Martínez para poner en orden al país, terminó en una carnicería en todo el territorio, lo que significó fusilamientos masivos de miles de campesinos acusados de comunistas, sin distinguir entre hombres, mujeres y niños. Un autor,⁴³⁷ ha encontrado evidencias que los marines británicos desembarcan en territorio nacional, para proteger los ferrocarriles de propiedad inglesa. Llegan a la capital, en donde se entrevistan con el propio Martínez, quien les aseguró tener controlada la situación. Solo entonces deciden regresar a sus barcos.

La iniciativa del general Martínez de ahogar la insurrección sangrientamente, le permitió el apoyo inmediato de la clase propietaria, los militares y los grupos urbanos. Desde el 20 de enero, los campesinos ya habían empezado a tomarse pueblos y ciudades del occidente del país, por lo que el gobierno decretó la ley marcial y la ejecución de los que tuvieran propaganda comunista. Frente a esta medida los terratenientes, los banqueros, los exportadores y beneficiadores de café se agrupan alrededor de Martínez para defender sus intereses. Igualmente se crearon grupos armados de choque a los que se denominó “guardias cívicas”, para atajar a los campesinos insurrectos.

431 Se trataba de los hermanos Abel, Efraín, Alfonso y Leopoldo Cuenca.

432 Se tienen evidencias del asesinato del general Rafael Rivas y un anciano, padre de la señora Angélica de Fortín Magaña.

433 Los grupos rebeldes estaban inicialmente conformados por 1,800 hombres, pero estas fuerzas llegaron a tener aproximadamente 5,000 hombres.

434 El grupo estaba constituido por el crucero norteamericano “Rochester”, los destructores “Wicker” y “Philips”, y los destructores canadienses “Vancouver” y “Skena”.

435 Había sido nombrando por el gobierno como comandante de las fuerzas que combatían la insurrección.

436 Para el gobierno, una intervención norteamericana significaba un peligro de negativas consecuencias. El país tenía un fuerte sentimiento antiyanqui, y los Estados Unidos estaban precedidos de un historial de largas intervenciones en Honduras, Nicaragua, República Dominicana, Haití y Cuba, por lo que eran considerados como huéspedes indeseables en América Latina.

437 Alastair White. *El Salvador*. London and Tandridge. 1973.

LA DICTADURA DEL GENERAL MAXIMILIANO HERNÁNDEZ MARTÍNEZ. 1932 – 1944⁴³⁸

El régimen de Martínez, desde sus inicios, obtuvo el apoyo de las clases económicamente poderosas al adoptar una serie de medidas bancarias, sociales y fiscales, que dieron soporte a la estructura de tenencia de la tierra y la acumulación de riqueza, en un ambiente de estabilidad y orden.

Los inicios del régimen.

El dos de diciembre de 1931, un golpe de Estado dirigido por la juventud militar derrocaba al gobierno del ingeniero Arturo Araujo.⁴³⁹ Una vez finalizado el golpe, los jóvenes militares que lo habían ejecutado, cedían la dirección del movimiento a oficiales de mayor rango y experiencia. De estos, los coroneles Joaquín Valdés y Osmín Aguirre y Salinas, se entrevistan después con el general Martínez, aún preso en el cuartel El Zapote, para ofrecerle la jefatura provisional del Estado.⁴⁴⁰ Este ofrecimiento respondía a la necesidad de aliviar la presión estadounidense para que se diera formalidad legal al nuevo gobierno, por lo que era urgente encontrar una salida aceptable que pudiera tener un asidero jurídico. La figura del general Martínez, como vicepresidente del régimen anterior ofrecía alguna base, por lo que se pensó en un régimen provisional que convocaría a nuevas elecciones a la mayor brevedad posible.

⁴³⁸ Se entiende por dictadura al gobierno de facto, autoritario, en el que una persona dicta todas, o las más importantes decisiones políticas del Estado. El dictador es el gobernante que, usurpándolas, reúne en sus manos todos los poderes del gobierno y los ejerce autoritariamente y sin limitaciones jurídicas ni temporales. Debe hacerse una sutil diferencia entre gobierno de facto y dictadura, si bien ambos son regímenes que están al margen del derecho. Generalmente la dictadura tiene un acento represivo, es un gobierno duro. (Rodrigo Borja. Enciclopedia de la Política.).

⁴³⁹ En el manifiesto publicado por la juventud militar, firmaban como sus representantes: Osmín Aguirre, Joaquín Valdés, Manuel Urbina, Joaquín Castro Canizales (Quino Caso), Carlos Rodríguez, Miguel H. Saldaña, Julio Cañas, Alfonso Huezo y Juan Ramón Munés.

⁴⁴⁰ En la opinión de Charles Boyd Curtiss, el inexperto ministro estadounidense en El Salvador, detrás de los dirigentes militares, estaba la figura de Rodolfo Duke, una principal figura del Banco Agrícola, hombre duro y calculador, que tenía aspiraciones presidenciales.

Según Castellanos,⁴⁴¹ la oligarquía salvadoreña y algunos grupos profesionales y funcionarios del gobierno estaban convencidos de que para mantener el sistema político vigente, era necesario depositar el poder en los militares. Los posteriores sucesos, que culminaron con el levantamiento campesino de 1932 contribuyeron a confirmar la tesis. Una vez ejecutado el golpe, los asesores y jurisconsultos de los grupos oligárquicos,⁴⁴² aconsejaron al Directorio Militar que para evitar el aislamiento internacional, que el país podría sufrir si se aplicaban los acuerdos del Tratado General de Paz y Amistad,⁴⁴³ era importante cumplir con los preceptos de la Constitución y lo que correspondía era llamar al general Maximiliano Hernández Martínez, vicepresidente de la República, a asumir el poder en forma provisional. Es así como se le llamó para que se hiciera cargo del Ejecutivo, “por encontrarse el presidente Araujo ausente del país sin haber solicitado permiso de la Asamblea”. Con base en dicho argumento, Martínez asumió el poder el 4 de diciembre por la noche, para evitar que se alterara el orden constitucional de la nación.⁴⁴⁴ El 11 de diciembre se disuelve el Directorio militar y se levanta el estado de sitio, pero no deja de ser extraño que el día siguiente, los grupos marxistas y revolucionarios, en la edición del periódico Estrella Roja, muestran su complacencia por el derrocamiento de Araujo y prácticamente le dan un espaldarazo al nuevo gobierno.

Los primeros pasos del nuevo gobierno están condicionados por la difícil situación que vive el país, especialmente la crisis económica que golpea los sectores medios y pobres de la población. Como una medida desesperada en el mes de diciembre, el general Martínez suspende el pago de los servicios de la deuda externa, ordenando al mismo tiempo que los derechos de aduana, que eran pagados a los representantes de los banqueros norteamericanos, fueran pagados directamente a la Tesorería del Estado. Con el apoyo del grupo bancario de la familia Duke, se tomaron medidas para controlar la especulación financiera, para el pago de los sueldos atrasados de los militares y empleados públicos y para reducir los gastos del gobierno.

Por otra parte, el gobierno recelaba de la posibilidad de una invasión militar promovida por Arturo Araujo y sus seguidores, desde la vecina Guatemala,⁴⁴⁵ razón por la que promovió y aceptó las expresiones públicas de los diferentes grupos políticos populares, entre ellos, el Partido Comunista. Todos aceptaron su participación en las elecciones de alcaldes del 3 al 5 de enero de 1932. En estas elecciones aparecieron los primeros brotes de violencia, llegando a enfrentamientos de los grupos radicales con las autoridades. Del 10 al 12 de enero, se realizaron elecciones para diputados, las que con-

441 Juan Mario Castellanos. *El Salvador 1930-1960. Antecedentes históricos de la guerra civil*. DPI.

442 Se mencionan como consultores del Directorio a los doctores Emeterio Óscar Salazar, Enrique Córdova y Manuel Castro Ramírez.

443 Firmado por los países centroamericanos con los Estados Unidos en Washington en 1923.

444 El nuevo presidente asumía el mando de acuerdo con el artículo 81 de la Constitución Política, debido a que el presidente Araujo había violado el artículo 91 de dicha Constitución, al haber abandonado el país sin licencia del Legislativo.

445 Guatemala le había dado refugio a Araujo al abandonar el país.

tribuyeron a aumentar las tensiones y la violencia en el ambiente, acusadas de fraudes e irregularidades. El 22 de enero, la violencia campesina se desata en la zona occidental del país, tal como ha sido relatada anteriormente, lo que permite al gobierno reprimir con mano de hierro la llamada rebelión “comunista” a partir del 24 de enero. Para el día 26 de enero, el gobierno dio por totalmente dominado el levantamiento de los campesinos, comenzando una represión generalizada por toda la república para todos aquellos que fueran sospechosos de haber participado o simpatizar con ella. El viernes 29 de enero, el indio José Feliciano Ama, cacique indígena de Izalco, fue ahorcado en dicha ciudad, supuestamente por la multitud que había sido atropellada por los indios.⁴⁴⁶ Para el 31 de enero, se incineran en todo el país una gran cantidad de cadáveres insepultos, para evitar la propagación de una epidemia.⁴⁴⁷ El uno de febrero de 1932, después de un consejo de guerra, fueron fusilados en el cementerio general de San Salvador los cabecillas del movimiento comunista Martí, Luna y Zapata.

Para el quince de febrero, el país se encuentra tranquilizado y varios sectores de la población piden el reconocimiento internacional al gobierno de Martínez.⁴⁴⁸ El arzobispo de San Salvador, Bellosio y Sánchez, dirige una carta pastoral a los sacerdotes para que apoyen desde el púlpito, la política del general Martínez y, el 22 de febrero, la Cámara de comercio en pequeño se suma a los apoyos al gobierno. No hay duda de que el fantasma del comunismo logró unir los intereses de los diferentes grupos económicos del país, especialmente los grupos poderosos, que veían un gobierno de fuerza como la única forma de protegerse frente a la anarquía de un régimen popular. El 28 de febrero, el gobierno suspendió el pago del empréstito de 1922, dada la difícil situación financiera del país y la necesidad de fondos para su defensa; cuatro días más tarde, la Cámara de Comercio e Industria se adhería a la decisión gubernamental.

El triunfo militar del general Martínez sobre la amenaza comunista le granjeó el apoyo de importantes y poderosos grupos sociales, especialmente los propietarios de tierras, banqueros, grandes comerciantes y beneficiadores-exportadores de café; pero también se agregaban los medianos propietarios y comerciantes, los empleados públicos y privados, los dueños de talleres y pequeñas empresas, y una población de clase media urbana, que se había horrorizado por los desmanes cometidos por las turbas campesinas. Sin duda, el apoyo nacía de un indiscutible temor del peligro comunista, expresado en la violencia, la anarquía y el desorden. Por otra parte, las poderosas clases sociales lograban mantener su riqueza y sus tradicionales privilegios, y los sectores medios, la estabilidad y tranquilidad de sus vidas cotidianas.

446 Todavía no está demostrado que Ama perteneciera al movimiento comunista; sobre este aspecto hay versiones encontradas. Sus cercanos familiares, los que actualmente son muy ancianos y todavía se encuentran vivos, niegan dicha versión.

447 La cantidad de muertos provocados por las acciones de ambos bandos, no han podido ser determinados cuantitativamente. Se habla de cifras de 25,000 a 35,000 muertos entre los campesinos, cifra que para unos ha sido manipulada en contra del gobierno de Martínez y, para otros, que fue distorsionada por el gobierno para evitar reacciones internacionales negativas.

448 Por ejemplo, desde el 16 de diciembre, el comercio pide el reconocimiento del general Martínez, dadas las vacilaciones de los gobiernos extranjeros.

El régimen de Martínez, desde sus inicios, obtuvo el apoyo de las clases económicamente poderosas al adoptar una serie de medidas bancarias, sociales y fiscales, que dieron soporte a la estructura de tenencia de la tierra y la acumulación de riqueza, en un ambiente de estabilidad y orden. Estas disposiciones lograron establecer reglas de juego entre los diferentes grupos económicos en lo que respecta a su participación en los beneficios de las actividades productivas, al mismo tiempo que fortalecían el papel del Estado oligárquico, sin duda, pero necesario para el ejercicio de la autoridad. Tampoco se puede negar que contribuyó a fortalecer el papel y la autoridad del Estado, sin apartarse de su rol de defensor de los intereses de la oligarquía. Otra característica fue que desarrolló una política orientada a mejorar las condiciones de vida de los sectores pobres y de bajos ingresos, y asimismo intervino en el control de las actividades bancarias, combatiendo la especulación y la usura.⁴⁴⁹

El 29 de febrero de 1932, se emitió un decreto llamado “Decreto de suspensión temporal de la deuda externa”, que fue apoyado por banqueros y empresarios; el 12 de marzo de ese mismo año, por medio de la cartera de Hacienda, se decretó una moratoria general, la que fue recibida con júbilo por agricultores, comerciantes y empresarios. Esta ley moratoria declara nulas e ilícitas los recargos y cláusulas penales por incumplimiento de contratos hipotecarios y personales, con efectos retroactivos, aun en los casos que se hubieran iniciado juicio ordinario ejecutivo. Esta medida detuvo el embargo y pérdida de propiedades por mora de muchas personas que habían obtenido financiamientos bancarios y se veían imposibilitados de pagar. La ley en cuestión, evitó la quiebra y alivió la situación económica de millares de pequeños y medianos propietarios que se encontraban en manos de los banqueros, ansiosos de despojarlos de sus propiedades.⁴⁵⁰ El 5 de marzo de este mismo año, se publica en La Prensa un estudio sobre la urgente necesidad de crear un Banco Central, para tratar de resolver los problemas monetarios existentes, especialmente preocupaba las fluctuaciones especulativas de los tipos de cambio que, en abril había sido de 2.83 colones por dólar y en mayo de 2.35 colones por dólar.

En el campo político, entre los meses de abril y junio, se impuso a los ciudadanos la obligación de registrarse y obtener su cédula de identificación personal, después de haber cumplido los 18 años. Dicha medida, de carácter policial, permitiría a las autoridades mantener un amplio control sobre las personas, sus actividades y sus tendencias políticas. Por otra parte, el 19 de octubre, la Asamblea aprueba un decreto que prohíbe el ingreso al país de chinos, turcos, húngaros y sacerdotes extranjeros; considerados indeseables porque estaban suplantando a los nacionales en varias actividades económicas pequeñas y, en el último caso, por temor a que fueran agitadores. Pero los problemas de la población campesina y bajos recursos requerían de amplios programas del Estado, especialmente para evitar que las necesidades de estos grupos fueran instrumentalizadas

449 En determinado momento, estas medidas lo llevaron a confrontar con poderosas familias oligárquicas, como la de Tomás Regalado González y la de Ángel Guirola Duke.

450 Se estima que el monto total de la mora era de aproximadamente 80 millones de colones.

nuevamente por los llamados “comunistas” y los adversarios del régimen, por lo que en el mes de octubre se instituyó una Junta Nacional de Defensa Social, más tarde convertida en el Instituto de Mejoramiento Social, cuyos objetivos institucionales eran: primero, construir casas baratas para los trabajadores y, en segundo lugar, redistribuir tierra a los campesinos que carecieran de ella, para luego adjudicarla bajo la figura jurídica de “arrendamiento con promesa de venta”.⁴⁵¹ Con esta clase de medidas sociales, al celebrarse las pospuestas elecciones para diputados, en enero de 1933, el régimen hacía acopio de aceptación y buena voluntad entre la población, lo que permitió que los candidatos del nuevo régimen ganaran por una abrumadora mayoría.

Los problemas monetario-financieros de El Salvador en 1932 y las medidas del gobierno

Los problemas monetarios en el país se hicieron sentir desde 1919, como efecto de los desajustes provocados por la Primera Guerra Mundial en Europa, que era el principal mercado de exportación de los productos del país. Internamente, los problemas se daban en la inconsistencia de la moneda nacional y en la inestabilidad de los tipos de cambio. Se tenía la percepción de que el país perdía anualmente grandes sumas de dinero en la comercialización de su café en el extranjero, por causa de un inseguro sistema monetario así como por la permanente fluctuación especulativa de los tipos de cambio. En los períodos de cosecha, los especuladores bajaban el cambio y los productores recibían menos dinero por su producción, pero al momento de importar mercancías extranjeras, el cambista subía el tipo de cambio encareciendo los mismos, y por lo tanto, los precios que pagaban los consumidores.⁴⁵²

Por otra parte, el colapso provocado por la Primera Guerra Mundial había obligado a los países europeos al abandono de la moneda metálica y a la adopción de un sistema generalizado de papel moneda, además de una carencia de transportes marítimos que obstaculizaban el comercio exterior. En El Salvador, para suplir las necesidades de circulante y paliar la ausencia de moneda metálica, se había dado a los bancos la facultad para emitir billetes, por lo que éstos decidieron aumentar sus capitales para poder así incrementar sus emisiones de billetes. En un trabajo presentado por el doctor Lucio Quiñónez, con el propósito de hacer frente a los problemas financieros en el país, se proponían las soluciones siguientes: a) adoptar el dólar norteamericano como moneda de curso legal; b) fijación del tipo de cambio con respecto al oro norteamericano en una relación de cuarenta centavos de dólar por colón; c) importación de billetes norteamericanos por 1.5 millones de dólares y d) autorizar a los bancos para exportar moneda de plata e importar oro para respaldar la circulación de los billetes.

Por decreto legislativo del 11 de septiembre de 1919, la Asamblea había aprobado las regulaciones siguientes:

451 Se trataba de tierras propiedad del Estado, o de las que se compraran a los particulares para tal fin.

452 Análisis planteado por el doctor Lucio Quiñónez en su trabajo: “La Cuestión Económica. 1919.

1. La unidad monetaria de la República de El Salvador será el colón, dividido en cien centavos y representado por 0.836 gramos de oro de 900 milésimo de fino. Las monedas de níquel de uno, tres y cinco centavos, lo mismo que las monedas de plata de cinco, diez y veinte centavos, actualmente en circulación, servirán como monedas auxiliares;
2. Se autorizó a los bancos a sustituir billetes con respaldo de plata por billetes representativos de oro;
3. Por ser la nueva unidad monetaria representativa de oro, se declara desmonetizada la actual moneda de plata, nacional o extranjera;
4. Los bancos del país están obligados a pagar a la vista y al portador, una cantidad en oro acuñado en la relación establecida. Además, la ley autorizaba la libre exportación de plata, el establecimiento de un fondo regulador de cambios y se daba curso legal a la moneda de oro acuñada en los Estados Unidos y al dólar americano.

En ese mismo año de 1919, se decretó una segunda ley monetaria,⁴⁵³ con algunas modificaciones con respecto a la anterior; por ejemplo:

1. Se establecieron los múltiplos del colón, con monedas de oro de 5, 10, 20 y 40 colones;
2. Se dio al oro poder liberatorio ilimitado en la equivalencia legal de dos colones por un dólar; y se estableció poder liberatorio restringido para las monedas auxiliares;
3. Se dejó sin curso legal a las monedas extranjeras, excepción hecha de las monedas de oro y plata norteamericanas;
4. Se fijó la soberanía monetaria, que otorgó al Estado la facultad privativa de la emisión y acuñación de moneda, en la época, forma y cantidades que se determinen. Toda acuñación se haría previa autorización de la Asamblea Nacional.

La crisis de 1929 y el estancamiento del modelo económico

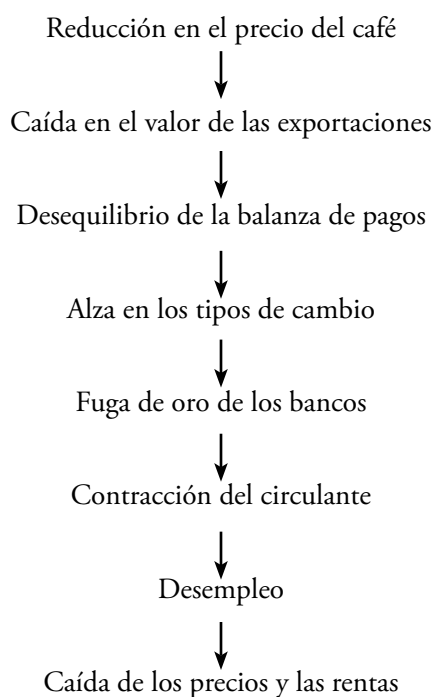
Al iniciarse la década de 1930, las condiciones económicas del país eran desfavorables. El déficit fiscal, producto de los desórdenes hacendarios habían llevado al gobierno a contratar el Empréstito de 1922. En los años anteriores, los pagos de la Tesorería General no se hacían a tiempo y el comercio especulativo de compra-venta de recibos contra el Estado dio origen a una floreciente especulación y agiotismo. De acuerdo con un informe⁴⁵⁴ presentado en esa fecha, se acusa al Estado de haber despilfarrado cuantiosos fondos recibidos en el período 1919-1929, que hubieran servido para inten-

453 Diario Oficial. 20 de julio de 1920. Tomo 89. Número 156.

454 Informe de las labores de la Auditoría General de la República. San Salvador, febrero de 1931.

sificar la producción nacional o para la creación de fondos de reserva para enfrentar situaciones adversas. En esas circunstancias, el país se encontraba en una situación más difícil que la de 1922, porque su crédito estaba considerablemente comprometido con una cuantiosa deuda consolidada, además de una deuda flotante también nada pequeña. Por otra parte, las posibilidades de incrementar la producción se encontraba limitada por la crisis económica mundial.

Durante el período 1923-1929, Brasil había adoptado una política de valorización de su café, por medio de una estrategia de limitar sus exportaciones, es decir reduciendo la oferta del grano en los mercados de consumo. Esto produjo una elevación de los precios del café en los mercados internacionales, que benefició a todos los países exportadores del grano. Pero cuando se abandonó dicha política en 1929, se generó un proceso inverso de reducción de precios y de demanda, que tuvo consecuencias adversas y directas para la economía salvadoreña. Este fenómeno depresivo en el país se manifestó de la forma siguiente:



El impacto de la Primera Guerra Mundial sobre Centroamérica fue negativo, ya que al no disponer de empresas manufactureras modernas no se pudo desarrollar un proceso de sustitución de importaciones que llegaban de Europa. Esto significó que no fue posible fortalecerlo, más allá de la agricultura tradicional. Cuando la guerra llegó a

su fin, el carácter de la economía salvadoreña era primitivo, de tipo rural, de modestas dimensiones y sin capacidad para dar salida a empresas de mediana producción industrial. La demanda de bienes manufacturados y de servicios, era proveída por artesanos y los bienes importados eran accesibles únicamente para los sectores de altos ingresos, los que además estaban encarecidos por los derechos arancelarios y los altos costos de transporte. Para la mayoría de la población sus ingresos provenían del salario, generalmente pagado en especies o fichas, que solo tenían valor en la circunscripción de la hacienda.⁴⁵⁵ La estructura social, estrictamente diferenciada, tenía en los sectores más bajos elevadas tasas de analfabetismo y una escasa educación que hizo imposible un mayor desarrollo político y una participación ciudadana en los problemas de la comunidad.

Los países centroamericanos ya habían experimentado, antes de 1929, varias crisis en su carácter de “economías de enclave”,⁴⁵⁶ y como resultado de sus relaciones con los mercados internacionales. Sin embargo, la crisis de 1929 impactó más seriamente los precios del café y, como consecuencia, los ingresos de las exportaciones se redujeron drásticamente. Esto trajo consigo una reducción de las importaciones y de los ingresos fiscales. Luego se produjo una reducción del empleo, de la producción, los salarios y el consumo. La pequeña extensión territorial del país, contribuyó a que la miseria se extendiera muy rápidamente por las ciudades y el campo, que al final de cuentas culminó en el levantamiento campesino de 1932, sofocado cruentamente por el régimen de turno. Para salvar a los propietarios agrícolas que estaban siendo despojados de sus tierras por la voracidad de los banqueros, se dictó una ley moratoria para el pago de las deudas vencidas. En el campo monetario, los gobiernos se vieron obligados a adoptar medidas de estabilización como el abandono del patrón oro y el control en los tipos de cambio. También se dictaron otras medidas para restringir las importaciones, entre ellas, la devaluación monetaria. Igualmente se adoptaron otras medidas para suavizar los graves efectos que estaba causando la crisis y por el tiempo de duración de la misma. El gobierno tuvo que acudir a medidas de austeridad, de esta manera, se decidió por el incumplimiento en los pagos de la deuda externa, tanto de capital como de intereses, lo que permitió liberar divisas para la importación de mercancías, necesarias para la producción local.

Cuando el oro empezó a salir de los bancos hacia el exterior, frente a la inminente posibilidad de que los billetes en circulación se quedaran sin respaldo, el Ejecutivo prohibió la salida del mismo y decidió decretar la custodia del oro, sellándolo en las propias bóvedas de los bancos. En lo que respecta a la hacienda pública, con un siste-

455 El pago del salario de los campesinos se hacía en fichas, dando lugar a una serie interminable de abusos. También se utilizaba en las haciendas el sistema de “tiendas de raya”, en donde los campesinos compraban en la única tienda sus bienes, siendo apuntadas en un cuaderno sus compras, a base de rayas. De más está decir que la tienda era propiedad del hacendado quien fijaba arbitrariamente los precios.

456 Las economías de enclave son aquellas cuya función principal es la producción para un mercado de consumo externo, por ejemplo, el café y el banano de Centroamérica. Son explotaciones económicas vinculadas al mercado mundial y localizadas en un país subdesarrollado, sin integración de ninguna clase con la economía del país receptor. Es la generalización del modelo de plantaciones.

ma de ingresos públicos fundamentalmente basados en el comercio exterior, el déficit público no se hizo esperar, poniendo en serios aprietos el pago de las obligaciones corrientes del gobierno; la situación llegó a tal extremo que se atrasaron por muchos meses los pagos de los empleados públicos y el ejército. Por tal razón, en vista de que las reservas de oro acuñado, que respaldaban la emisión de billetes bancarios había disminuido notablemente, es que el gobierno del ingeniero Arturo Araujo decidió crear un “Fondo Intangible de oro en custodia”, dictando además, una serie de medidas de emergencia mientras duraba la crisis. Estas fueron:⁴⁵⁷

1. Eximir a los bancos de emisión, de la obligación de convertir sus billetes;
2. Para garantía del público, se procedió de inmediato a guardar bajo sello, en los sótanos de los bancos, el oro que guardaban en sus arcas. Fueron obligados legalmente a publicar en el Diario Oficial, las cantidades en su poder;
3. A cambio de los beneficios obtenidos por la inconvertibilidad de los billetes, quedaban en la obligación de dar facilidades de crédito al comercio y a la industria, pero en especial a la agricultura, siempre que éstos estuvieran cubiertos por las garantías necesarias;
4. Se les prohibió además, no hacer efectivos los créditos en cartera, ni a cobrar por ellos; los nuevos que se pactaren no debían ser gravados con más del 10% de interés, ni a capitalizar los intereses cuyo vencimiento no corresponda a un lapso de por lo menos un año.

De más está decir que los bancos se opusieron a estas medidas, aduciendo varios argumentos, pero especialmente objetaban lo que tenía que ver con la reducción de las tasas de interés, la inconvertibilidad de los billetes, la moratoria de las deudas y la reducción del porcentaje de reservas monetarias del 40% al 30%. La Ley Moratoria del 7 de octubre de 1931 logró detener las ejecuciones de los bancos, pero no resolvió los problemas del crédito. También se hizo sentir la necesidad de un Banco Central que tuviera la capacidad de afrontar con políticas adecuadas los desajustes de la balanza de pagos, la escasez del medio circulante y el déficit fiscal.

Estando en la presidencia de la República el general Martínez, se deroga la Ley Moratoria el 12 de marzo de 1932 y se reemplaza por una Ley de Emergencia, de esa misma fecha. Esta nueva ley obedece a que la situación económica general del país no había experimentado ninguna mejoría, por lo que comprendía una serie de disposiciones, entre las que se reafirmaba la inconvertibilidad de los billetes, la salvaguarda del oro bajo custodia, la emisión controlada con base en las reservas monetarias de los bancos y el establecimiento de un encaje del 30% sobre el valor de los depósitos a la vista. Se mantuvo la moratoria general y la limitación de los tipos de interés, declarándose con poder liberatorio ilimitado, las emisiones de billetes de los bancos

457 Diario Oficial. 7 de octubre de 1931. Tomo III. Número 222.

Occidental, Agrícola Comercial y Salvadoreño, respetando la relación entre emisión y reservas establecidas en las leyes monetarias. Como punto importante, el Ejecutivo debería proceder a la fundación del Banco Hipotecario de El Salvador, dentro de los quince días siguientes a la fecha en que fuere reintegrado el fondo de dicho banco.

En el ámbito nacional se tenía la impresión de que la crisis mundial había llegado a su clímax en 1932, y que los efectos adversos de la misma comenzaban a disminuir; sin embargo, el 11 de enero de 1933, la Cafetalera había pedido al gobierno un régimen monetario puro, en el que solamente el colón tuviera curso legal y poder liberatorio. El 9 de mayo, se prorrogó la Ley Moratoria hasta el día 31, con el objeto de evitar desastres económicos para aquellos que no habían podido todavía solventar sus obligaciones financieras. En la línea de encontrarle solución a los problemas monetarios del país, el 13 de septiembre, el Estado compra el Banco Agrícola Comercial para fundar con éste el Banco de El Salvador,⁴⁵⁸ a un valor de 136 colones la acción.⁴⁵⁹ Este banco ocuparía las mismas instalaciones del Banco Agrícola. También se había solicitado la asesoría del Banco de Inglaterra para organizar el Banco de El Salvador, el que asumiría la función del control de cambios. Un especialista inglés, el señor F. F. J. Powell llegó al país con un equipo de especialistas para organizar lo que después sería el Banco Central. El 22 de septiembre se decreta la prohibición de exportar oro y, el 27 de septiembre, se estableció, por decreto, la Controladuría⁴⁶⁰ de los Bancos de Emisión y sociedades anónimas.

Se adoptó una política de devaluación de la moneda,⁴⁶¹ que favoreció a las exportaciones de café, al convertir en más colones el monto de sus ventas.⁴⁶² Los beneficios obtenidos por estas poderosas élites, explican el decidido apoyo que le dieran al general Martínez para mantenerse en el poder. Muchos de ellos, colocaron sus excedentes en el Banco Hipotecario, institución estatal que había sido creada para ayudar a los productores de café; igualmente, como muestra de apoyo, la élite cafetalera también compró acciones del recientemente fundado Banco Central.

El 15 de enero de 1934, se acuerda la transformación del Banco Agrícola Comercial en el Banco Central.

458 La Asamblea Legislativa, por decreto 143 del 22 de septiembre de 1933, creó el Banco de El Salvador, que no llegó a organizarse.

459 El Estado compró la mayoría de las acciones del Banco Agrícola Comercial, el que finalmente sería convertido en el Banco Central.

460 Actualmente se llamaría Contraloría, y posiblemente es el antecedente de la Superintendencia del Sistema Financiero por una parte, y por otra, la Superintendencia de Sociedades Anónimas y Empresas Mercantiles.

461 Entre los países centroamericanos, Costa Rica adoptó una medida similar.

462 Esto fue posible gracias a una política de mantenimiento del costo, amparado en un estancamiento de los salarios nominales de los trabajadores.

La creación del Banco Central

Sin lugar a dudas, este es uno de los mayores aciertos de la administración del general Martínez, constituyó el eje central para el ordenamiento de la economía, contribuyendo a fortalecer el proceso de acumulación capitalista del sector agrario, basado en el monocultivo del café para la exportación. Durante los años anteriores, la especulación y el agio habían medrado sobre las rentas de muchos sectores productivos, por lo que su erradicación proporcionó un alivio y, al mismo tiempo, un incentivo para los productores. De más está decir que los sectores de la economía que se habían favorecido con el caótico régimen bancario no estaban de acuerdo con la medida, pero el gobierno tuvo la suficiente fuerza para implementarla. El Banco de Inglaterra cooperó en la formación y organización del Banco Central, enviando una misión de banqueros centrales bajo la dirección del señor F. F. J. Powell. El trabajo inicial de este equipo fue hacer un análisis de la situación del país y la preparación de un proyecto de Banco Central. Se determinó la alta dependencia de la economía de la exportación de café, reconociendo que en los períodos que el precio internacional del mismo era favorable, la economía mostraba señales de prosperidad, pero en sentido inverso, en períodos de crisis, se volvía altamente vulnerable a las mismas. En lo que respecta al sistema bancario, se llegó a la conclusión de que no había cumplido satisfactoriamente su papel, por lo que era necesario un organismo regulador de la circulación del dinero y el crédito. El privilegio que tres bancos habían detentado por muchos años para emitir billetes no había logrado aumentar los depósitos, tampoco se había logrado dotar al país de una moneda sana y su consecución había sido relegada a un segundo término.

De acuerdo con el informe de la misión inglesa, toda la estructura bancaria necesitaba reorganizarse, labor que requería de cierto tiempo. Se aconsejaba entonces, la creación de un Banco Central ortodoxo, cuyas responsabilidades principales serían mantener y resguardar la moneda y el crédito. En este sentido, un punto esencial, era otorgar al Banco Central el derecho único de emisión, puesto que no se consideraba conveniente que dicha responsabilidad continuara en manos de los bancos privados. Con base en la resolución III, del Comité Internacional de Moneda y Cambio, adoptada en la Conferencia de Bruselas, el Banco Central debería estar libre de toda influencia o control político, para poder ejercer satisfactoriamente sus funciones. El proyecto del experto, señor Powell, lo configuraba como una entidad de servicio público, bajo la modalidad de sociedad anónima, separada del gobierno. Esta posición, correspondía al objetivo de evitar la práctica fiscal de abusos del crédito público para nivelar el déficit presupuestario del gobierno; se temía que si se dejaba el poder emisor en manos del Estado, éste no resistiera la tentación de una política abusiva de creación de moneda.

La política del gobierno de Martínez con los bancos, pese a su carácter fuerte y dictatorial, fue conciliadora. No se utilizó la modalidad de la expropiación para privarlos de su privilegio de emisión, sino que buscó la vía de la negociación.⁸³ Finalmente, se llegó a acuerdos con los bancos Salvadoreño y Occidental en mayo de 1934.

El Banco Central de Reserva de El Salvador, se constituyó como una sociedad anónima, por el término de treinta años, sujeto a las disposiciones del decreto número 65 de junio de 1934.⁴⁶³ Su objeto era: a) controlar el volumen de crédito y la consiguiente demanda de medio circulante, de manera que se asegure la estabilidad del valor externo del colón; b) regular la expansión o contracción del volumen de crédito y fortalecer la liquidez de los bancos comerciales, mediante el establecimiento de un fondo central de reserva bancaria bajo su control. El Banco quedó facultado para realizar las operaciones siguientes: a) emitir billetes de acuerdo con sus estatutos; b) comprar y vender oro; c) recibir colones en depósitos no productivos de intereses, en cuenta corriente o a plazo fijo; d) descontar, redescantar, comprar

83. A juicio de los sectores radicales, los bancos privados debían haber sido expropiado el privilegio de emitir billetes. Se cuestionaba también las modalidades de entrega del oro que constituía el respaldo de las emisiones, ya que el Banco Central adquiría la responsabilidad sobre las mismas, y vender letras de cambio y pagarés, librados para financiar operaciones agrícolas y cosechas, a plazos no mayores de seis meses; e) acordar adelantos y créditos refaccionarios (de avío), por un período máximo de nueve meses; f) comprar, vender o descontar giros o letras librados sobre los mejores bancos del exterior, provenientes de las exportaciones; g) acordar adelantos a plazo fijo, que no podrán exceder de tres meses sobre valores del gobierno cotizados en las bolsas de Nueva York o Londres, así como letras de cambio y pagarés, de plazos no mayores de 120 días; h) acordar adelantos sobre depósitos de café (warrants), debidamente asegurados y libres de todo embargo; i) organizar un sistema de compensación de cheques (clearing) entre los bancos; j) actuar como corresponsal o agente de otros Bancos Centrales; encargarse de la emisión y del servicio de empréstitos del gobierno y k) aceptar la custodia de valores y objetos de valor.

El gobierno del general Martínez

La dictadura del gobierno de Martínez se extiende desde el dos de diciembre de 1931 hasta mayo de 1944. Ha sido calificada como una dictadura unipersonal, de carácter “providencial”,⁴⁶⁴ que habiendo logrado derrotar la amenaza comunista en el país garantizaba el orden establecido, necesario para lograr la estabilidad del clima social requerido por las poderosas oligarquías cafetaleras. La economía del café y sus actividades complementarias constituían el motor del crecimiento y la prosperidad del país, en consecuencia, debían ser protegidos por el Estado y el resto de componentes de la sociedad. Para paliar un poco los desequilibrios sociales existentes, el régimen adopta algunas medidas intervencionistas, de corte social, para satisfacer y dar tranquilidad a algunos de los sectores populares. Pero, en el fondo, la economía del café y la protección de los grupos que participan en su explotación, se vuelven el centro

463 Diario Oficial del 19 de junio de 1934. Tomo 116, número 132.

464 El hombre oportuno en el momento oportuno.

neurálgico de la atención del gobierno en su carácter de “eje de la vida del país”. Es necesario entonces, a nivel de país, que se vaya conformando el aparato institucional y el ordenamiento jurídico “ad hoc”.

Por su parte, las élites dominantes participan en las decisiones económicas estatales, formando parte de importantes instituciones como la Compañía del Café, el Banco Central, el Banco Hipotecario y otras. No tuvieron igual importancia las incipientes actividades industriales de manufacturas, por lo que no contaron con incentivos para impulsar la expansión del sector; todo lo contrario, se tomaron medidas para proteger el trabajo de los artesanos nacionales, que parecen absurdas,⁴⁶⁵ es así como en 1939, se dicta un decreto prohibiendo el establecimiento de fábricas para la producción de calzado, artículos de metal, jabones, velas, ladrillos y otras mercancías. Dentro de esa misma categoría de disposiciones gubernamentales se encuentra una prohibición, considerada como una aberración por algunos autores,⁴⁶⁶ para “importar maquinaria agrícola”, con el propósito de mantener el volumen de empleo en el campo.

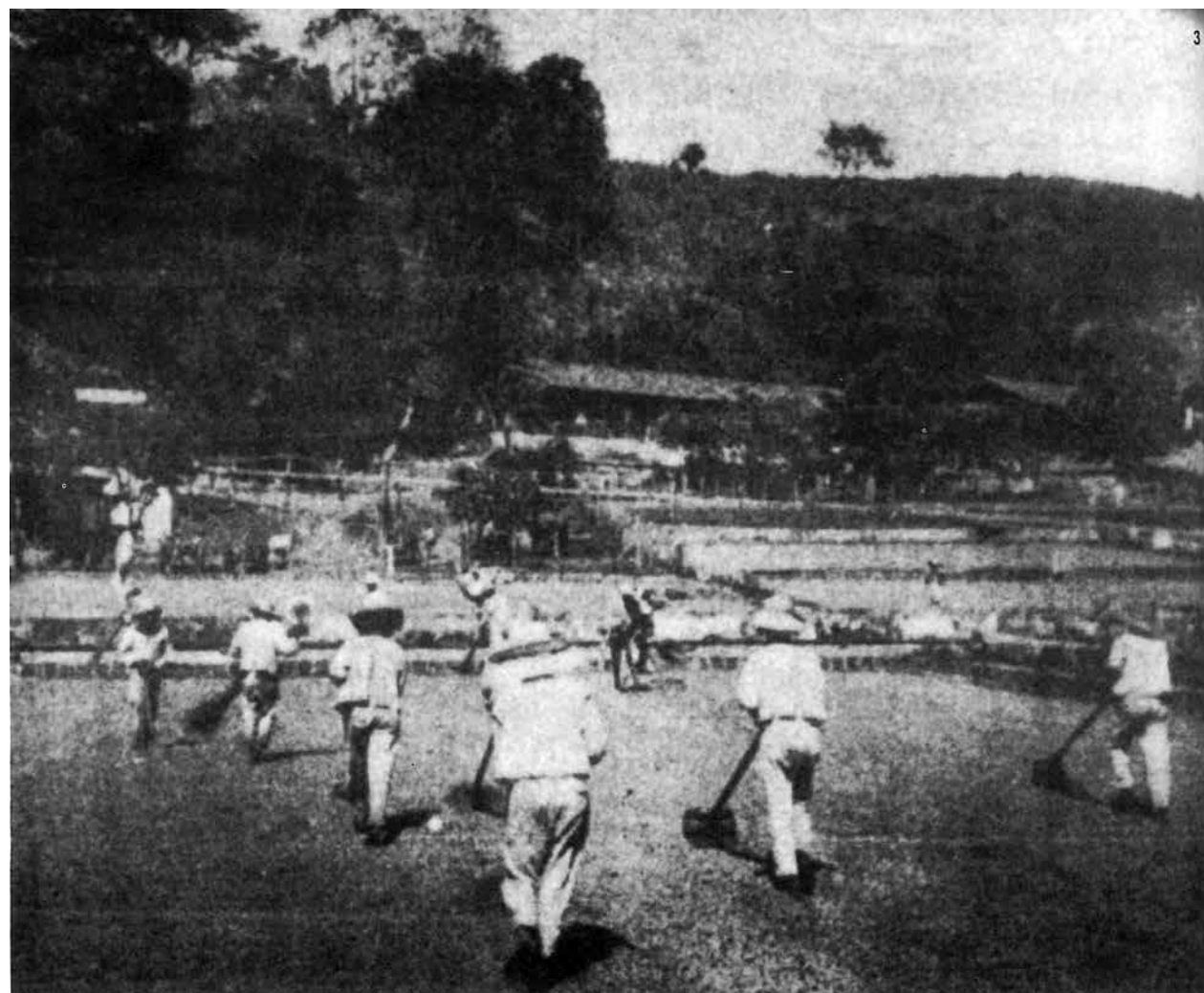
El modelo de crecimiento basado en la monoproducción y exportación de café, no tuvo la visión capitalista para llevar sus excedentes a otros sectores de la estructura productiva y generar, de ese modo, un dinamismo expansivo del sistema; todo lo contrario, la vida económica del país se concentró y se afincó en el agro, sin buscar otras opciones. La población campesina pobre, que se quedaba sin empleo en las fincas cafetaleras y las haciendas, al no poder ingresar al mercado de trabajo, se dedica a la agricultura de subsistencia o emigra hacia los países vecinos, especialmente a Honduras.⁴⁶⁷ Sin duda, en el caso salvadoreño, el modelo de crecimiento basado en la agricultura más los problemas de su estructura social operaron en contra de una posible industrialización.

El modelo político del régimen de Martínez se caracterizó por el despotismo, la carencia de un ambiente democrático, el constante irrespeto de los derechos individuales, la supresión del derecho de asociación, la concentración real y efectiva del poder en manos del dictador y una sistemática represión de los sectores populares. El apoyo incondicional del régimen, además de algunos sectores de la burguesía, se encontraba en el ejército; los militares constituyen un factor importante del poder. El otro factor político de apoyo fue la burguesía cafetalera, quienes utilizaron el régimen de Martínez para afianzar su riqueza, establecer su preeminencia política y social, así como para con-

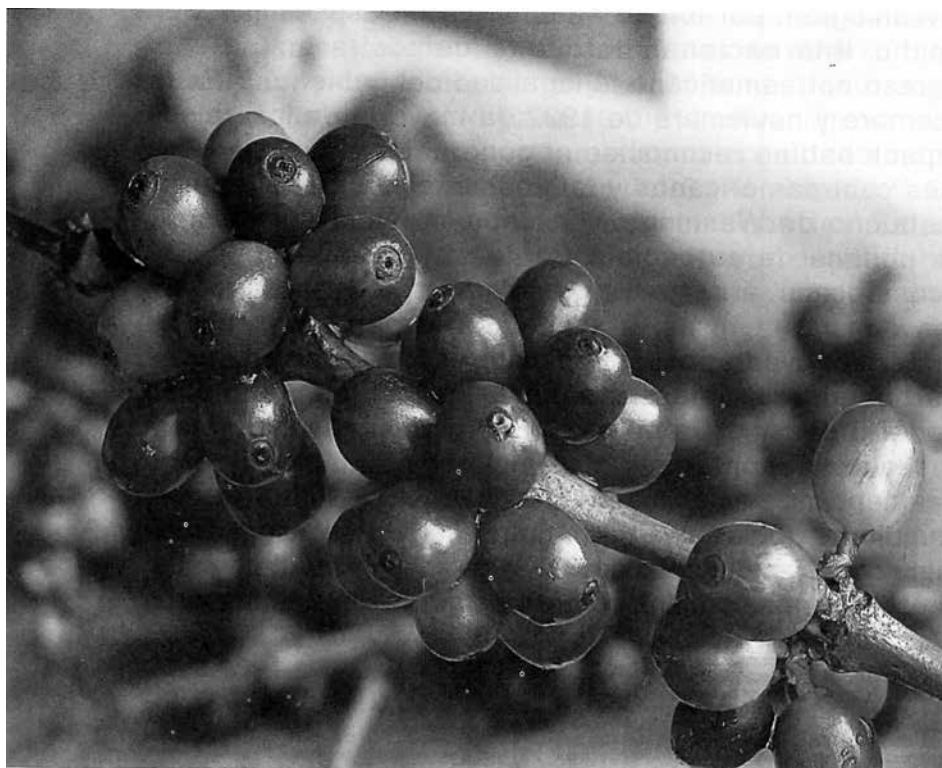
465 No se puede negar la intención “proteccionista” de las medidas, especialmente tenían por finalidad conservar las fuentes de trabajo para una población trabajadora, que no contaba con otras opciones. En ese sentido, el papel del Estado era proteger a este amplio sector poblacional como requisito indispensable para resguardar la tranquilidad social.

466 El Salvador. Historia de medio siglo. Mauricio Chínco Purito. Ediciones Héroes del Proletariado. (Copia mimeográfica, México. 30 de noviembre de 1980.) CSUCA.

467 Algunos estudios consideran que aproximadamente 300,000 salvadoreños emigran hacia Honduras para trabajar en la United Fruit Company, que buscaba fuerza de trabajo barata. Ernesto Richter. “Proceso de acumulación y dominación en la formación sociopolítica salvadoreña”.



3. Campesinos de mediados del siglo, rastrillando café al sol.



4. El “Grano de Oro” (café)

formar una sociedad clasista y marginadora.⁴⁶⁸ Después de la matanza de campesinos en 1932, la burguesía cafetalera cerró filas en apoyo del general Martínez, hicieron causa común en su derecho de ocupar la presidencia de la República y participaron en una orquestada campaña de presiones a los Estados Unidos, para que reconociera al nuevo gobierno. El régimen norteamericano se negaba a reconocer la legitimidad presidencial de Martínez, amparados en los Tratados de Paz y Amistad de Washington, por lo que se contrataron especialistas en Derecho Internacional para que demostraran ante el Congreso norteamericano la legalidad del gobierno.⁴⁶⁹ Entre septiembre y noviembre de 1932, la mayoría de los países europeos habían reconocido al general Martínez, pero los países centroamericanos y latinoamericanos esperaban el visto bueno de Washington, excepción hecha de México, cuya política de autonomía frente al poder del gobierno norteamericano, era posible gracias a la Doctrina Estrada.⁴⁷⁰

Martínez, apoyado por los caficultores, los beneficiadores y los banqueros ingleses, anuncia que se mantendrá en el poder a pesar de la oposición norteamericana. Frente a todos estos acontecimientos, la presión del gobierno norteamericano se debilitaba a medida que no le era posible el cambio de gobierno. Una primera medida del régimen de Martínez, el 27 de febrero de 1932, de suspender el pago del empréstito norteamericano no fue del agrado de los banqueros norteamericanos, quienes protestaron ante su gobierno exigiendo una intervención contra el país. Pero el gobierno norteamericano no podía hacer nada en ese momento, porque era una situación común en muchos de los países latinoamericanos y además, porque la política de no intervención que ellos mismos habían proclamado, ponía en riesgo su hegemonía en América Latina. Otra medida, el decreto de la Ley Moratoria, le proporcionó el apoyo de los propietarios de la tierra, ya que les garantizaba no ser expropiados por los banqueros y los beneficiadores; pese a que constituyó un duro golpe para estos últimos. Cuando el uno de enero de 1934, el gobierno de Costa Rica reconoce al gobierno salvadoreño,⁴⁷¹ coloca a los Estados Unidos en una posición insostenible, viéndose obligados a modificar su actitud.⁴⁷²

468 En este período nace el mito de las catorce familias, que eran propietarias de casi todo el país; apreciación que no de aba de tener un soporte real.

469 A esta fecha, ningún gobierno latinoamericano y menos los centroamericanos, habían querido reconocer al gobierno salvadoreño, presionados por los Estados Unidos. Sin embargo, Inglaterra, en contra de los deseos de los norteamericanos reconoció al gobierno el 17 de septiembre de 1932. La razón estaba en la necesidad de renovar un contrato comercial que estaba próximo a vencerse.

470 Surgió en 1930, y lleva su nombre por el canciller mexicano doctor Genaro Estrada, su formulador. Sostenía que cada pueblo tiene el derecho de establecer su propio gobierno y de cambiarlo libremente. En consecuencia, no necesita del reconocimiento de los demás para cobrar plena validez jurídica. Los reconocimientos, que eran considerados como necesarios para la legitimidad de un gobierno, se convierten así en una indebida intervención de un estado en los asuntos internos de otro.

471 El gobierno de Costa Rica, con el objeto de tener autonomía con respecto a las decisiones norteamericanas, había denunciado el Tratado de Washington el 14 de diciembre de 1932, con vigencia a partir del uno de enero de 1934, según los términos del mismo que estipulaba hacerlo con un año de anticipación.

472 El 24 de enero de 1934, los tres gobiernos centroamericanos de Nicaragua, Honduras y Guatemala, dieron su reconocimiento al gobierno salvadoreño y los Estados Unidos lo haría tres días después.

En el período de 1932 a 1940, el destino de las exportaciones de café en los mercados internacionales cambió de rumbo; en 1932, solamente el 15% de las ventas de café se dirigía al mercado norteamericano y el 85% se destinaba al mercado europeo, pero para 1940, la situación se había invertido y el mercado norteamericano era el destinatario del 66% del café y el europeo, del 34% restante.⁴⁷³ Esto significaba un acercamiento comercial con los Estados Unidos, pero al mismo tiempo, una mayor dependencia. Para proteger a los pequeños empresarios nacionales, con un enfoque de carácter nacionalista, se dictaron una serie de medidas de “corte racista”, apegadas a la doctrina del “jus sanguini”.⁴⁷⁴ Por ello no extraña un decreto migratorio que prohibió la residencia en el país de negros africanos o caribeños. También se incluía a los inmigrantes palestinos, árabes, turcos, chinos, libaneses, sirios, egipcios, persas, hindúes y armenios⁴⁷⁵. También la “Ley de apoyo al pequeño comercio e industrias contra razas indeseables”, promulgada por decreto legislativo número 49, del 15 de mayo de 1936, prohibía a los nativos de los países antes mencionados, la instalación de almacenes, droguerías, farmacias, talleres, pulperías, fábricas, laboratorios químicos y farmacéuticos, empresas agrícolas y agropecuarias, que pudieran competir con las actividades agrícolas e industriales de los pequeños comerciantes y productores nacionales. Igualmente, con el argumento de proteger a la pequeña industria y a los económicamente débiles se promulgaron leyes específicas prohibiendo la importación de maquinaria para fabricar calzado, hojas de afeitar, artículos de metal, ladrillos y ciertas clases de jabones. Se establecieron límites al monto de los capitales productivos para operar algunas ramas de la producción, como jabones y aceites vegetales. En los primeros años de la década de 1940, se montaron algunas empresas de textiles para que compitieran con las otras fábricas, que estaban en manos de palestinos o libaneses.⁴⁷⁶

La estructura impositiva se mantuvo hasta 1935 y, por el lado del gasto público, uno de los rubros más importantes fue el destinado a la construcción de carreteras, pues no existían y las que había se encontraban en condiciones deplorables. Por otra parte, las compañías de ferrocarriles habían detenido su expansión, en gran parte por el alto monto de las inversiones requeridas. Pero, gracias a la política de construcción de carreteras, se proporcionó empleo a un número de personas, lo que contribuyó a la recuperación de la economía. También se dieron, en concesión de monopolio, algunas fábricas, entre ellas, una de bolsas o sacos de henequén, que ya era cultivado localmente, para sustituir las importaciones de éstos de otros países.

473 En parte se debió a que los alemanes empezaron a pagar sus importaciones con una moneda especial, el Sonder Mark, que solamente podía comprar en Alemania. Eran compras atadas que limitaban las decisiones del país de otras alternativas de compra.

474 Hay algunas evidencias que hacen del general Martínez un admirador y simpatizante del nacionalsocialismo alemán y del fascismo español.

475 Decreto de 12 de junio de 1932.

476 Por ejemplo, se encuentra el caso de la fábrica de hilados y tejidos de Mejoramiento Social, en San Miguel.

El papel de los exportadores de café en la vida nacional fue sumamente importante, a medida que participaron en las decisiones económicas del gobierno. Por otra parte, se formó una élite cerrada de personas que formaron un núcleo oligárquico poderoso, que prácticamente controlaba la vida económica del país. Se reseña a continuación, un listado de los treinta principales exportadores de café en los años 1934 y 1935.

Los treinta principales exportadores de café. 1934 - 1935

(Fuente: Café de El Salvador, volumen VI, número 72, diciembre de 1936).

1. H de Sola
2. Goldtree, Liebes y Cía.
3. Borghi, Daglio y Cía.
4. James Hill
5. Grace y Co.
6. Banco Occidental (Bloom y Regalado)
7. Dante Camiciottoli
8. Curacao Trading Company
9. Nottebohm Trading Company y O. Meardi Hermanos
11. Theodore Lassally y Cía.
12. Mugdan, Freund y Cía.
13. R. Álvarez L e hijos
14. Rafael Meza Ayaú
15. Amadeo Canessa
16. Mauricio y Roberto Cohen
17. Walter Deininger
18. Kart Laufer
19. Concha vda. De Regalado
20. Rodolfo Goldschmidt
21. Moisés Schwab
22. Battle Hermanos
23. A. Celeste Meardi
24. J. Antonio Salaverría
25. Mauricio Del'Pech
26. Julia L. de Duke
27. Burkard y Cía.
28. Ángel Guirola
29. Suchs, Sapper y Cía.
30. Federico Giessler

Cuando se inicia la Segunda Guerra Mundial en 1939, el interés de Washington de neutralizar la influencia de algunos países europeos, entre ellos Alemania, en los países centroamericanos, dio lugar a una política de acercamiento y reactivación de dichas economías que conllevaba la construcción de algunas obras de infraes-

estructura que contribuían a la defensa del territorio norteamericano desde su patio trasero. Entre ellas se encuentra la construcción de la carretera Panamericana,⁴⁷⁷ la construcción del Canal de Panamá⁴⁷⁸ y la adopción de un Acuerdo Interamericano de Café, firmado en 1940, que estabilizó el mercado de dicho bien y su acceso regulado al mercado norteamericano.⁴⁷⁹

Las actividades políticas

Como base política del gobierno, en julio de 1934, se fundó el Partido Patriótico Nacional, conocido como Pro Patria, para apoyar la candidatura de Martínez para las elecciones presidenciales de enero de 1935. Ganó las elecciones como candidato único y tomó posesión del cargo el uno de marzo de 1935. Parece ser que, en alguna medida, la burguesía criolla trataba de obstaculizar a las empresas que no controlaban, directa o indirectamente; para el caso, la fábrica de aceites comestibles e industriales de Lorenzo Salonick, las fábricas de jabones y aceites de la familia De Sola, la de hilados y tejidos de Andrés Molins (catalán), y las de Arturo Gadala María y Salomón Safie.

Se le acusa de haber simpatizado con los regímenes corporativos europeos: el fascismo italiano, el nazismo alemán y el falangista español de Primo de Rivera y Francisco Franco. En esa línea, trató de convertir al Pro Patria en un movimiento nacionalista de masas, pero parece que no tuvo éxito y dicho partido únicamente le sirvió para su campaña presidencial de 1935. En 1938, trató de organizar una central de trabajadores: “Reconstrucción Social Salvadoreña”, que tampoco dio resultado por la falta de liderazgo entre los obreros artesanos. También se fundó la Cámara Nacional del Comercio y el Trabajo, que agrupó a pequeños empresarios y empleados de comercio, que sí tuvo resultados positivos, pues éstos se convirtieron en defensores de la permanencia del general Martínez en el gobierno. El financiamiento del partido Pro Patria provenía de un descuento obligatorio del uno por ciento, que se aplicaba a los salarios de todos los empleados públicos, sin que ninguno de ellos se atreviera a protestar. La consolidación del régimen, tuvo como instrumentos de gran valor, la utilización de informantes u “orejas” y la policía secreta. También fue abiertamente intolerante con la crítica pública y mantuvo a la prensa bajo estrictas medidas de censura. Fue despiadado con sus enemigos políticos, pero trabajó en estrecho contacto con la burguesía, quienes ejercieron una gran influencia en la política económica. Con el aval de estos grupos desarrolló una serie de medidas sociales, como el Fondo de Mejoramiento Social, que se encargó de la construcción de viviendas de bajo precio y de la compra de tierras para repartirlas entre los campesinos pobres. En el campo social, en el mes de octubre de 1932, se construía un barrio obrero en el parque Atlacatl, extendiendo la ciudad hacia ese rumbo; asimismo, en el mes de noviembre,

477 Esta carretera contribuiría a una más expedita movilización de tropas en caso de necesidad.

478 Igualmente tenía un alto valor estratégico para la defensa de los Estados Unidos y su movilización de tropas.

479 Todas las medidas señaladas formaban parte de la estrategia geopolítica de los Estados Unidos.

se anunciaba que estaba totalmente comprada la hacienda Metalío, en Sonsonate, la que sería repartida entre campesinos pobres. También se creó una organización popular del gobierno llamada Reconstrucción Social, para ayudar a eliminar el desempleo y sus secuelas sociales. Ninguna de estas medidas tuvo grandes efectos, pero le permitió al régimen mostrar una imagen de preocupación y defensa de las clases populares y desposeídas. Para 1935, en el mes de enero, se entregaban pequeños lotes agrícolas a campesinos pobres en la hacienda Zapotitán, como parte de un programa de distribución de tierras con justicia social. En ese mismo año, a finales del mismo, el gobierno anunciaba la adquisición de 21,000 manzanas de tierra por Defensa Social, para ser repartidas entre los campesinos.

En el sector agrícola, para 1937, se informa sobre un auge en el cultivo del tabaco, así como la promoción del cultivo del algodón. Se estima que en 1936, se habían sembrado aproximadamente 5,000 manzanas de tierra con estos cultivos. También se registraba un aumento en las exportaciones de azúcar.

En los años de 1938 y 1939, intentó ser reelegido constitucionalmente, mediante una reforma a la Constitución. Entonces, en 1938, entró en funciones una Constituyente que se dedicó a la tarea de redactar una nueva Constitución y, entre uno de sus puntos, se prolongaba el período presidencial a seis años. Por otra parte, pese a que en los artículos 94 y 187 se prohibía la reelección presidencial, en el artículo 91 se autorizaba a la Asamblea a reelegir “por única vez”, al actual presidente. Muchos importantes funcionarios mostraron su desacuerdo y denunciaron lo que consideraban “una aberración jurídica”, lo que terminó en una crisis ministerial que llevó a la renuncia de los más importantes ministros del gabinete.⁴⁸⁰ La dictadura sorteó la crisis militarizando parcialmente el gabinete.

La Constitución de 1939 rompió con varios puntos de la que había estado vigente, la de 1886, anulando la autonomía de las municipalidades (artículo 135) y de la Universidad (artículo 34). Reservó además para el Estado el monopolio en la fabricación de salitre, armas, fósforos, alcoholes y bebidas alcohólicas; cuyo propósito era facilitarle una importante fuente de ingresos mediante la explotación monopolista de estas actividades. También sancionó el derecho de expropiar bienes inmuebles privados sin indemnización previa, en los casos de apertura de carreteras, calles, obtener el aprovisionamiento de aguas o cumplir con fines militares. Desde el punto de vista político, un hecho importante fue el reconocimiento expreso del derecho al voto de la mujer (artículo 21), con lo que establecía la participación de éstas en la elección de las autoridades del Estado. Se les calificó como ciudadanas a las casadas o profesionales, mayores de 25 años, y a las solteras, sin profesión, mayores de 30 años.

480 Ellos fueron: el doctor Hermógenes Alvarado h, de Gobernación; doctor Max Patricio Brannon, de Hacienda; ingeniero Manuel López Harrison, de Fomento y Obras Públicas y el doctor David Rosales, de Instrucción Pública. También presentaron su renuncia el doctor Alfonso Rochac, Auditor de Tesorería y el doctor Margarita González Guerrero, Fiscal General de Hacienda.

El uno de marzo de 1939, inició su segundo período presidencial el general Martínez y, el 19 de octubre de ese año, se iniciaron los trabajos de construcción del puente sobre el río Lempa; el que fue inaugurado el 6 de junio de 1942. La construcción de carreteras se convierte en una importante actividad, especialmente se trabaja en las obras de construcción de la carretera Panamericana, en la que se utilizan más de tres mil hombres para 1943. También en este año, el 16 de diciembre, se inaugura el puente sobre el río Goascorán, en la frontera entre el país y Honduras.

Para esa misma fecha, la Junta Nacional de Defensa Social informa que ha adquirido 53,807 manzanas de tierra para que sean repartidas entre familias campesinas pobres. En alguna medida, la recuperación económica del país se iniciaba nuevamente, y los registros estadísticos contabilizaban una exportación de 845,342 sacos de café de sesenta kilos cada uno. Sin embargo, debe aceptarse que la economía salvadoreña se estanca estructuralmente, condicionada por los bloqueos al comercio internacional y, en particular, por la carencia de importaciones de materias primas.⁴⁸¹ Pese a todo, surgieron algunas grandes empresas “sui generis” y emergieron nuevos grupos de empresarios, situación aparentemente contradictoria con el lento crecimiento de los talleres y las manufacturas artesanales. Un nuevo sector agroexportador recibió el respaldo del gobierno, obteniendo a través de las instituciones financieras de fomento creadas por éste, el crédito necesario para sus actividades. La industria textil tiene un fuerte impulso, especialmente porque la materia prima era producida en el país,⁴⁸² aparecen diversas fábricas de driles, toallas, calcetines, mantas y otros productos similares. Se estima que hacia 1949, había en el país 36 fábricas de productos textiles que daban empleo a trescientas personas.⁴⁸³ Los propietarios de estas fábricas eran inmigrantes palestinos, libaneses y españoles, que se habían enriquecido durante muchos años, dedicados al comercio buhonero y agiotista en las zonas suburbanas y rurales. Las más notables eran la se sacos de henequén “Cuscatlán”, de Julio Enrique Ávila; la de hilados y tejidos “El León”, de Arturo Gadala María; “La Estrella”, de Teodulo y Víctor Safie y “La Minerva” de Andrés Molins. Otros importantes grupos familiares pertenecientes a este sector eran los Simán, Martínez Saprissa y Sagrera.

En julio de 1940, se había fundado la Cooperativa Algodonera Salvadoreña, cuyo propósito era agrupar a los grandes y medianos productores de algodón, cultivo que había sido declarado de “utilidad pública” por el Estado.

Las principales familias dedicadas a esta actividad eran los Prunera, Borgonovo, Bettaglio, Wright, Silva, Boillat y De Sola.⁴⁸⁴ El cultivo del algodón tenía la caracte-

481 Esta situación estaba condicionada por los conflictos europeos dentro de la Segunda Guerra Mundial.

482 La legislación exigía que el 80% de los empleados fueran salvadoreños.

483 Bert F. Hoselitz. *Desarrollo industrial de El Salvador*. JT/TAA/k/EI Salvador. ONU. New York. 1954.

484 Se dice que el mismo presidente de la República, general Martínez, se había dedicado al cultivo del algodón en su hacienda Tihuilocoyo, en el departamento de La Paz.

rística de que los productores no necesitaban necesariamente ser dueños de la tierra, sino que simplemente la arrendaban.

También, en este período, se fundó la Asociación Cafetalera de El Salvador, una poderosa institución compuesta por grupos que detentaban al mismo tiempo, la mayoría de las acciones de la Compañía Salvadoreña de Café, que fue fundada el uno de julio de 1943. Dentro de ella, diversos grupos hegemónicos de cafetaleros se enfrentaban para decidir su política, por ejemplo: los de occidente (Regalado, Álvarez y Hill), contra los del centro (Guirola, Dueñas, Sol) y los de oriente (García Prieto, Ferreiro, Canessa). En las grandes empresas de esa época, es notoria la presencia de inmigrantes judíos; en el quinquenio 1935 a 1940, las firmas H De Sola, Goldtree Liebes y Cía., Lasally, Reich y Cía. y Mugdán, Freund y Cía., habían acaparado aproximadamente el 50% de las exportaciones de café.

En febrero de 1943, se fundó la Federación de Cajas de Crédito Rural, cuyo propósito era proveer de crédito a pequeños agricultores y comerciantes y, a principios de junio de 1944, se fundó la Sociedad de Buhoneros de El Salvador, posteriormente convertida en la Sociedad de Comerciantes e Industriales. En el campo político, desde 1938, grupos de profesionales y sectores de la clase media, se habían comenzado a agrupar en un foro llamado ADS, “Acción Democrática Salvadoreña”.⁴⁸⁵ Para 1943, el clima político había comenzado a intranquilizarse, pues corrían rumores de que el general Martínez estaba planeando reelegirse nuevamente. Ello propició que muchos sectores y personas de que lo habían apoyado anteriormente se lo retiraran; en octubre de 1943, un impresionante grupo de ciudadanos, entre los que se encontraban profesionales de prestigio, banqueros, hombres de negocios, educadores y otros, firmaron un Memorial a la Corte Suprema de Justicia, solicitando la derogatoria de un reglamento del Ejecutivo en donde se restringía la libertad electoral y se violaba abiertamente la Constitución. La Corte rechazó la solicitud, provocando como resultado una abierta y cada vez mayor oposición de un amplio espectro de la población hacia el general Martínez; en el rechazo a la dictadura compartían desde los poderosos grupos agroexportadores y financieros, liberales y profesionales jóvenes hasta dirigentes del extinto partido comunista.

En los primeros días de 1943, una manifestación estudiantil y popular, no autorizada por el gobierno, fue reprimida violentamente. Una semana después, calificado de agitador, fue capturado el propietario y director de uno de los periódicos más opuestos al régimen. Se trataba del señor Jorge Pinto p. quien permaneció encarcelado hasta el dos de abril de 1944. Los grupos pro gubernamentales, como el Partido Pro-Patria y los alcaldes, manifestaron su respaldo a la reelección de Martínez; estos últimos organizaron “cabildos abiertos” para apoyar el continuismo gubernamental. En febrero de 1944, la Asamblea Legislativa convocó a los ciudadanos, mediante un decreto, para elegir

485 Formaban parte de este grupo conocidos profesionales como los doctores Carlos Llerena, Hermógenes Alvarado, David Rosales, Arturo Romero y profesor Rubén H. Dimas.

una Asamblea Constituyente; los candidatos para diputados pertenecían todos al único partido. Éstos, el 24 de febrero de 1944, dieron a conocer las reformas a la Constitución, en la que se atribuían la facultad de elegir al nuevo presidente de la República para el período del uno de marzo de 1944 hasta el 31 de diciembre de 1949. Sin duda alguna, el dictador decidía permanecer en el poder por otro período de cinco años. La reacción popular fue adversa y generalizada, lo que dio lugar a que se desarrollará rápidamente una conspiración contra el régimen. En abril de 1944, la dictadura fue golpeada por el alzamiento de un grupo de oficiales jóvenes, militares de baja y profesionales civiles, cuyo máximo exponente era el doctor Arturo Romero.⁴⁸⁶ Dicha conspiración, del dos de abril de 1944, está considerada como la expresión de grupos conformados por las nuevas capas de la burguesía y las clases medias, que no se sentían tomadas en cuenta en la dictadura oligárquica militar. Por otra parte, los empresarios de origen judío y los comerciantes industriales palestinos resentían también su exclusión de las cerradas estructuras de poder, protegidas por el régimen unipersonal de Martínez.

La sublevación cívico-militar estalló el dos de abril en la tarde,⁴⁸⁷ en ella estaban involucrados algunos cafetaleros liberales,⁴⁸⁸ profesionales civiles y oficiales del Ejército. Se formó una jefatura militar y un Comité Revolucionario Cívico-Militar, que no logró coordinar sus acciones con los oficiales sublevados. Dicho Comité estaba integrado por las personas siguientes: los militares coronel Alfredo Aguilar, teniente coronel Tito T. Calvo, capitanes Guillermo Fuentes Castellanos y Manuel Sánchez Dueñas, tenientes Alfonso Morán y José Castaneda Dueñas; y los civiles, doctor Arturo Romero, señor Agustín Alfaro Morán, doctores Francisco G. Pérez, José Vicente Vilanova, Jorge Sol Castellanos y Andrés Gonzalo Funes. Pero el golpe comenzó a complicarse por las indecisiones de algunos jefes militares, quienes dudaron de tomar algunas acciones militares necesarias, lo que permitió a los cuerpos leales al gobierno la oportunidad de fortalecerse.⁴⁸⁹ El general Martínez, que se encontraba de vacaciones de Semana Santa en el puerto de La Libertad, decidió regresar a San Salvador para hacerse cargo del contragolpe.⁴⁹⁰ El levantamiento militar fracasó, y Martínez volvió a instalarse en el poder; las opiniones de la ciudadanía sobre las causas del fracaso señalaban la ausencia de un mando militar unificado, muchos errores en las operaciones militares y se careció de una cooperación efectiva entre los militares y los

486 El doctor Arturo Romero era un joven médico, graduado en Francia. Se decía que había colaborado con la Resistencia, y que había sido miembro de la Juventud Comunista.

487 Era un Domingo de Ramos.

488 Se mencionaban a las familias Magaña Menéndez y Alfaro Morán de Ahuachapán, así como a los Alvarez, de Santa Ana.

489 Los cuerpos leales al general Martínez fueron la Policía Nacional, la Guardia Nacional y el primer Regimiento de Artillería (El Zapote).

490 Se dice que fue ayudado en su ingreso a San Salvador por el padre Mario Casariego, director de la Escuela Correccional por lo que pudo eludir sin problemas las patrullas militares que esperaban su regreso en la carretera de La Libertad a San Salvador. El padre Casariego fue, posteriormente, el Arzobispo de Guatemala y el primer Cardenal nombrado en Centroamérica.

sectores civiles y populares. Un gran número de militares y civiles comprometidos con el movimiento fueron capturados y asesinados, mientras huían por los pueblos de las zonas rurales. En ese mismo día, 2 de abril, el señor Jorge Pinto p., propietario y jefe de redacción de *Diario Latino* fue sacado de la cárcel y ametrallado en la calle.⁴⁹¹ El 9 de abril, uno de los líderes del movimiento, doctor Arturo Romero, fue agredido con machetes por una patrulla cantonal en San Luis de la Reina, cerca de la frontera con Honduras.⁴⁹² Fue salvado por los médicos del hospital de San Miguel, quienes apoyados por las señoras de los mercados, se negaron a entregarlo a las autoridades y prolongaron su curación hasta que el dictador cayó al siguiente mes.

Las embajadas de muchos países jugaron un triste papel en estas jornadas: la de Estados Unidos tenía instrucciones de no apoyar ni reconocer a los rebeldes, llegando hasta negar el asilo político a los que lo solicitaron. Todas las embajadas latinoamericanas, a excepción de las Guatemala y Perú, siguieron la misma línea; pero el colmo fue la embajada de México, que llegó a colaborar en la captura de algunos de los que habían tomado parte en el golpe.⁴⁹³

Durante los días siguientes el gobierno se dedicó, utilizando a la Guardia Nacional y la policía, a capturar a los participantes del golpe. El 9 de abril, se instaló un consejo de guerra extraordinario,⁴⁹⁴ que fue implacable con los capturados y, el lunes 10 de abril, a las dos de la mañana, se firmó una sentencia de muerte para 42 personas, civiles y militares, pese a los esfuerzos de la defensa.⁴⁹⁵ Se hizo una apelación de gracia al presidente Martínez, la que fue rechazada a las 5.30 a.m. de ese mismo día, confirmando las condenas. A partir de las ocho de la mañana dieron inicio las ejecuciones de los capturados, en los patios de la Policía Nacional, a cargo de pelotones de la guardia. De esa forma, fueron fusilados el general Alfonso Marroquín, el coronel Tito Calvo y el mayor Julio Faustino Sosa. Media hora más tarde, en el cementerio general, fueron también fusilados el capitán Sánchez Dueñas, los tenientes Marcelino Calvo y Óscar Armando Cristales, y los subtenientes Edgardo Chacón, Antonio Gaviria Castro, Ricardo Mancía Gonzáles y Miguel Ángel Linares. El 23 de abril, en horas de la noche, se instaló un nuevo consejo de guerra, que condenó a muerte al teniente coronel Francisco Acosta, a los capitanes Carlos Piche Menéndez, Alfredo Jiménez Barrios y Fernando Carmena Dárdano, así como a los civiles doctores Salvador Ricardo Merlos y Julio Eduardo Jiménez Castillo. También fueron condenados más de 80 personas entre militares y civiles.

491 El señor Jorge Pinto sobrevivió al atentado, pero quedó postrado durante trece años, hasta su muerte en 1957.

492 Su agresión fue hecha por un campesino y ex soldado, de nombre Juan Aguirre.

493 Esta actitud se explica por la amistad que el general Martínez tenía con el embajador de México, Méndez Planearte.

494 Este Consejo de Guerra estaba formado por el general Luís Andréu, los coroneles Joaquín Fermán y Santiago Ayala, el Auditor de Guerra, doctor Roberto Francisco Paredes, el Fiscal Militar, teniente coronel Andrés Eladio Castillo y el Procurador Militar, capitán y doctor Héctor Muñoz Barillas.

495 La defensa estuvo a cargo de los doctores Damián Rosales y Rosales, Luis Rivas Palacios, Manuel Castro Ramírez h, Armando Peña Quezada, Guillermo Trigueros h y José Antonio Rodríguez Porth.

Los pelotones de fusilamiento funcionaron, casi sin interrupción, durante dos semanas, salvándose todos los que pudieron eludir la captura y salieron del país.

El dictador estaba sediento de sangre y no se detenía, el país se encontraba a su vez, en la más caótica situación, por lo que era necesario que la ciudadanía tomara acciones para acabar con la nefasta dictadura. No es de extrañar, entonces, que diferentes grupos ciudadanos se organizaran espontáneamente para sacar a Martínez del poder. Inicialmente, la Asociación General de Estudiantes Universitarios Salvadoreños, AGEUS, teniendo como pivote un movimiento de estudiantes de medicina organizaron un Comité de huelga,⁴⁹⁶ que en el curso de los acontecimientos fueron formando alianzas con otros grupos opositores, entre ellos importantes figuras empresariales: Meza Ayaú, De Sola, Daglio y otros más.

El 25 de abril, se da un incidente entre estudiantes de la Universidad y miembros de los cuerpos de seguridad, lo que tuvo como resultado el inicio de una huelga, que de inmediato fue respaldada por todos los sectores sociales. En similares circunstancias se conformó un Comité de Reconstrucción, encabezado por el médico Luis V. Velasco, el abogado Miguel Ángel Alcaine, el general Salvador Castaneda Castro y el señor Luis Escalante Arce. El paro general convocado por los estudiantes universitarios tuvo un apoyo incondicional y generalizado. El dos de mayo, se agrega a la huelga el sindicato de los trabajadores ferrocarrileros, UTF,⁴⁹⁷ y el tres de mayo, igualmente cerraban sus instalaciones numerosas fábricas, el comercio y los bancos. El 4 de mayo se fueron a la huelga todos los empleados públicos, y el país quedó virtualmente paralizado. La llamada “huelga general de brazos caídos” aglutinó a los trabajadores y los patronos, como no se había visto en la historia salvadoreña; el objetivo común era derrocar al tirano.

El embajador norteamericano Walter Thurston, que inicialmente había expresado su apoyo al dictador y se había negado a dar asilo político a algunos de los dirigentes de la fracasada insurrección, cambió su discurso y le retiró su apoyo al gobierno. El día 8 de mayo, a iniciativa del ministro de Gobernación, coronel Rodolfo Morales, renunció la mayor parte del gabinete.

En vista de que los acontecimientos se agravaban y el rechazo de la población hacia su gobierno era casi total, el general Martínez se reúne el 8 de mayo, por la noche, con el Comité de Reconstrucción y negocia el nombramiento de cinco designados a la Presidencia. Más tarde, se dirige a la nación por medio de la radioemisora gubernamental, anunciando en un emotivo discurso, su decisión de dimitir, acusando a los grupos oligárquicos de ser los responsables de la difícil situación política. El día siguiente, 9 de mayo, a las 10 de la mañana, la Asamblea Legislativa le aceptó su renuncia como presidente de la República, ante un grupo de diplomáticos, funcionarios del gobierno y militares. Un día después, el 10 de mayo, le entregó el poder al general Andrés Ignacio

496 Fue constituido por estudiantes que, posteriormente, llegaron a figurar en el ámbito político nacional; entre ellos los bachilleres Reinaldo Galindo Pohl, Fabio Castillo Figueroa, Raúl Castaneda Figueroa y otros.

497 La UTF era el único sindicato que había sido aceptado por el régimen, dado que enfrentaba intereses extranjeros.

Menéndez y el once de mayo, abandonó el país hacia Guatemala, por vía terrestre, fijando su residencia en Miami y Nueva Orleans, por algunos años.⁴⁹⁸ Regresa después a Centroamérica y decide asentarse en la ciudad de Danlí, en el departamento de El Paraíso, en Honduras; en donde se dedica al cultivo del algodón. Murió ahí, a la edad de 84 años, asesinado por su chófer por causas aún desconocidas.

La salida de Martínez del país causó un júbilo general en la población, la Asamblea nombró entonces como presidente interino a uno de los cinco designados, al ministro de Defensa del régimen anterior, general Andrés Ignacio Menéndez.⁴⁹⁹ Éste, de inmediato decretó una amnistía general, dio amplias libertades de expresión y organización, e integró un nuevo gabinete formado por personas de diferentes grupos políticos, que habían participado en la caída de Martínez. Como era de esperar, este nuevo ambiente renovó las aspiraciones democráticas de la sociedad, perfilándose nuevos grupos políticos que fueron definiendo sus planteamientos y posiciones. En alguna medida, el país había vuelto a la normalidad, se habían restablecido las garantías y se había tomado la decisión de suspender las penas de muerte impuestas por el régimen de Martínez. Los exiliados podían regresar al país lo más pronto posible y el doctor Arturo Romero, líder de la revolución, convalecía tranquilamente en San Miguel. El 18 de mayo de 1944, fue suprimido el Partido Nacional Pro-Patria, adoptando la posición de que, en lo sucesivo, no se iba a permitir la formación de ningún partido oficial. Se empiezan a organizar gremios y grupos laborales, como la UNT (Unión de Trabajadores Salvadoreños), que habían participado activamente en la pasada huelga de brazos caídos.⁵⁰⁰ El 26 de mayo de ese mismo año, se fundó también una agrupación con evidentes intenciones electorales, el PUD (Partido Unión Democrática), dirigido por el doctor Arturo Romero, que estaba apoyado por amplios sectores profesionales, estudiantiles, empresariales y sindicales. Se formó nuevamente el llamado Partido Fraternal Progresista, que había participado en las elecciones de 1931, del general Antonio Claramount Lucero. Surgieron nuevos partidos como el PUSO (Partido de Unificación Social) en torno al general Salvador Castaneda Castro, el PPS (Partido del Pueblo Salvadoreño) de Cipriano Castro, el Frente Social Republicano de Napoleón Viera Altamirano, director de El Diario de Hoy. El sector mayoritario de los grandes cafetaleros y banqueros, agrupados en la Asociación Cafetalera y la Compañía Salvadoreña de Café, fundaron el Partido Agrario, en el que se afiliaron viejos miembros del Pro-Patria, del régimen martinista.

La dispersión política, así como la multiplicidad de visiones e intereses, entraron en abierta controversia, apuntando en una primera etapa al problema del orden constitucio-

498 La caída del dictador guatemalteco Jorge Ubico, el 2 de julio de 1944, obligó al general Martínez a salir hacia Nueva Orleans el día anterior.

499 Fue uno de los pocos ministros del gabinete que no renunció, en los días anteriores.

500 Desde sus inicios como organización, se tenía la impresión general que la UNT estaba controlada por los antiguos cuadros del Partido Comunista. Su primer secretario general, nombrado en mayo de 1944, fue el joven sociólogo doctor Alejandro Dagoberto Marroquín.

nal vigente. En esta polémica entraron varios grupos de presión, entre ellos, los propietarios de los periódicos: *Diario Latino*, *El Diario de Hoy* y *La Prensa Gráfica*, el ejército, los gremios profesionales, los sindicatos y otros. Básicamente se enfrentaron dos posiciones sobre el tema: una era la exigencia para una convocatoria de una Asamblea Constituyente, que debería llenar los vacíos constitucionales, y la otra, que consideraban derogada de hecho la Constitución de 1939 con sus reformas de 1944, por lo que quedaba vigente la Constitución de 1886. Pero un tercer grupo de personas afectas a Martínez y su régimen, que aún quedaban en la arena política⁵⁰¹ requería de la realización de un plebiscito para que el pueblo opinara si se convocaba o no a una Constituyente.

En este agitado clima, el día 29 de junio, las asociaciones de profesionales y la AGEUS, al frente de una multitudinaria manifestación se toman violentamente el Palacio Nacional, obligando a los diputados a cambiar la fórmula de los designados presidenciales, nombrando a los doctores Miguel Tomás Malina y Sarbelio Navarrete como designados a la Presidencia, en sustitución de los doctores Carlos Menéndez Castro y Joaquín Parada, y el general Fidel Cristino Garay, que habían sido seleccionados por Martínez.⁵⁰² Pero al día siguiente, oficiales del ejército, probablemente afectos al ex presidente Martínez, que todavía conservaban importantes posiciones dentro del gobierno, organizan una reunión con el presidente Menéndez en el cuartel El Zapote, para reclamarle lo que consideraban su falta de autoridad. Se realizaron gestiones para aplacar a los oficiales más exaltados, sin embargo los descontentos continuaron conspirando⁵⁰³, hasta que, cuatro meses después, un nuevo golpe de Estado terminaba con la presidencia del general Menéndez.

En el campo político, desde los primeros días del mes de julio, el presidente Menéndez se había visto obligado a convocar en Casa Presidencial, a los miembros de la llamada Junta Patriótica, representantes de los tres Poderes del Estado, candidatos presidenciales, delegados de los partidos políticos, sindicatos y gremiales, periodistas y personalidades independientes, para discutir sobre la necesidad de concertar acciones que devolvieran la normalidad institucional. En esta reunión se acordó convocar a elecciones de presidente y vicepresidente de la República, y de diputados de la Asamblea Nacional Constituyente para los días 14, 15 y 16 de enero de 1945, a fin de que el presidente tomara posesión de su cargo el uno de marzo. Otro acuerdo fue declarar como vigente la Constitución de 1886.⁵⁰⁴

En los días siguientes se hizo evidente el arrastre y simpatía del doctor Arturo Rome ro, del FUD, apoyado por muchos grupos sindicales, intelectuales reconocidos

501 Se trataba de los viejos miembros del Pro-Patria, los ex diputados, los grupos tradicionales del ejército, los partidos PUSD, el Agrario y el PPS.

502 El doctor Miguel Tomás Melina era el Presidente de la Corte Suprema de Justicia, y el doctor Sarbelio Navarrete era ex Rector de la Universidad de El Salvador.

503 Entre ellos se encontraba el mayor Osear Osario y el capitán Rafael Carranza Amaya, quienes fueron detenidos y enviados a los Estados Unidos.

504 Estos acuerdos se sancionaron mediante el llamado Decreto de los Tres Poderes, firmado por el Presidente de la República, el de la Asamblea Nacional y el de la Corte Suprema de Justicia.

y algunos miembros del antiguo Partido Comunista Salvadoreño, lo que preocupó a muchos de los sectores tradicionales de la sociedad quienes interpretaron la situación como un renacimiento del partido comunista. Los miembros del Partido Agrario, baluarte de la oligarquía tradicional y algunos grupos de militares, afectos al régimen anterior, se preocuparon por lo que consideraban un inminente triunfo electoral del doctor Arturo Romero, así como por la supuesta penetración del partido comunista en sus filas; por lo que comenzaron a promover la candidatura del general Salvador Castaneda Castro. Como parte de dicha campaña se desató una publicación de pasquines y calumnias contra el doctor Romero, acusándolo de comunista y de estar llevando al país a la misma situación de 1932.

El 20 de octubre, en Guatemala, una insurrección militar derroca el régimen del general Federico Ponce, último representante de la línea dictatorial de don Jorge Ubico.⁵⁰⁵ Ese mismo día, en San Salvador, los simpatizantes de Romero y de la UNT celebraron el acontecimiento, insultaron a los militares y terminaron agrediendo a los seguidores de Castaneda Castro. Finalmente fueron reprimidos por la policía. Ello motivó a un grupo de oficiales del ejército, a convocar a una reunión en el cuartel de El Zapote, que culminó con la decisión de deponer y sustituir al general Menéndez como presidente de la República. Para concretar la decisión fueron llevados al cuartel, tanto el general Menéndez como los diputados, siendo éste obligado a presentar su renuncia al presidente de la Asamblea. Se nombró en sustitución, como presidente provisional, al coronel Osmín Aguirre y Salinas.⁵⁰⁶ Sin embargo, la asamblea de oficiales lo condicionó a formar un gabinete, tomando en cuenta a los partidos minoritarios de derecha: Unificación Social, Fraternal Progresista, Frente Social Republicano y Partido del Pueblo Salvadoreño. También se mantuvieron vigentes los compromisos adquiridos por el decreto de los Tres Poderes, de celebrar las elecciones previstas en enero de 1945, con el fin de que el candidato que saliera electo tomara posesión el uno de marzo. La primera medida de Aguirre y Salinas fue decretar el estado de sitio, que se mantuvo durante casi todo su período.

El 6 de octubre, el ex presidente Menéndez publicó unas declaraciones explicando, con todo detalle, la forma en que había sido destituido por la junta militar, en contra de su voluntad. La reacción del ejército no se hizo esperar y la gran mayoría de oficiales firmaron un manifiesto contra el general Menéndez, declarándolo “traidor e hijo indigno del ejército”, además de que presionaban por su degradación. Por otra parte, el veterano liberal demócrata doctor Miguel Tomás Molina, que era presidente de la Corte Suprema de Justicia y, al mismo tiempo, designado a la presidencia de la República, denunció como inconstitucional al nuevo Ejecutivo.⁵⁰⁷ Los afectos al régimen trataron de demostrar, por todos los medios, la legalidad del nombramiento de Aguirre y Salinas, aduciendo el texto

505 Los jefes de la rebelión fueron el mayor Francisco Arana y el capitán Jacobo Arbenz Guzmán.

506 Este oficial, en el momento de su nombramiento, fungía como Director de la Policía Nacional.

507 Esta denuncia le acarreo un permanente hostigamiento de los cuerpos policiales, hasta que terminó refugiándose en Guatemala.

del artículo 132 de la Constitución que, a criterio de sus intérpretes, le daba a la Fuerza Armada la función de “guardar el orden público y hacer efectivas las garantías constitucionales”. Sin embargo, el 18 de noviembre, la Asamblea Legislativa daba un nuevo golpe de Estado al desconocer a los magistrados del Poder Judicial.

Los cinco meses del gobierno de Aguirre y Salinas se caracterizaron por una amplia represión policial contra todos los opositores, especialmente los movimientos democráticos y los seguidores del doctor Arturo Romero. De esta cacería de brujas no lograron salvarse los liberales, los dirigentes sindicales, los profesionales jóvenes con opciones políticas, los líderes de la ADS y el PUD, y los estudiantes universitarios. Todos los que fueron capturados por las fuerzas policiales eran enviados al exilio. En estos días, el doctor Romero se encontraba en Estados Unidos sometido a una cirugía facial.⁵⁰⁸ Sin embargo regresó a Guatemala, en donde se había formado un “gobierno en el exilio”, presidido por el doctor Miguel Tomás Molina. El 26 de junio de 1944, en Guatemala, había estallado un movimiento revolucionario contra el general Jorge Ubico, quien fue definitivamente derrocado el dos de julio y sustituido por un triunvirato militar. Por tal razón, el clima político en dicho país cambia de signo, y muchos salvadoreños expatriados, entre estudiantes, profesionales y sindicalistas, se organizaron, apoyados por el régimen revolucionario de Guatemala, para invadir El Salvador.⁵⁰⁹ Se organizó entonces un ejército invasor, del que formaban parte muchos de los militares y civiles sobrevivientes del dos de abril, exiliados en Guatemala. Después de un improvisado adiestramiento, a lo que habría que agregar una escasez de armas y municiones, el ejército ingresó a territorio salvadoreño, por el lado del departamento de Ahuachapán, el 12 de diciembre. En este lugar, se libraron los combates entre los ilusos invasores y las fuerzas del ejército nacional y la Guardia Nacional, en los Llanos del Espino y en las calles de la ciudad. Como era de esperar se diezmó a los invasores y, durante los meses siguientes, hubo más víctimas y deportados.⁵¹⁰ Tampoco las mujeres se salvaron de la ola de represión de este nuevo tirano, que nada tenía que envidiar a su predecesor Hernández Martínez.⁵¹¹ El estado de sitio y la ley marcial fueron impuestos para dar impunidad a la represión del régimen.⁵¹²

Los grupos de oposición lograron montar una convincente campaña contra el régimen, en la que participaba la sociedad civil, representada por importantes es-

508 Uno de los machetazos que le propinó su atacante, Juan Aguirre, le cayó en el rostro, dejándole una cicatriz de regulares dimensiones. Por esta razón, popularmente y en forma jocosa, le colocaron el apodo de “Chajazo”.

509 Se había logrado el apoyo de la Junta Revolucionaria en el gobierno (Arana, Arbénz Guzmán y Jorge Toriello), así como el entusiasta respaldo de la Asociación de Estudiantes de la Universidad de San Carlos.

510 En los enfrentamientos en Ahuachapán murieron personas muy conocidas, entre ellos, los estudiantes Manuel Ariz, Herber Lindo, Víctor Manuel Arango y el profesor Julio Jiménez.

511 La señorita Adelina Suncin fue asesinada en su casa de habitación y otra mujer, junto con su empleada doméstica. De este hecho fue capturado un agente de policía de nombre Manuel Antonio Domínguez, que fue juzgado meses después. La otra víctima, Altagracia Kalil, fue muerta en una de las calles de San Salvador.

512 Debe recordarse que el coronel Aguirre y Salinas había sido Director de Policía del régimen de Hernández Martínez.

tratos de la misma: profesionales, empresarios y estudiantes. En ella, se manifestaba abiertamente su rechazo al gobierno de Aguirre, por lo que la oligarquía junto al régimen no pudieron menos que respetar el decreto de los Tres Poderes y efectuar un simulacro electoral. En enero de 1945, sin oposición de ningún otro candidato, es elegido presidente el general Salvador Castaneda Castro, apoyado por la oligarquía y el Partido Agrario.⁵¹³ y el dos de marzo de ese año, se efectúa la transmisión del poder.⁵¹⁴ También se eligió simultáneamente una Asamblea Constituyente que redactó una nueva Constitución, promulgada el 29 de noviembre de ese mismo año.⁵¹⁵ En la vecina Guatemala, el 7 de febrero de 1945, había sido declarado presidente electo el doctor Juan José Arévalo.⁵¹⁶

El triunfo militar de los Estados Unidos y sus aliados europeos en la Segunda Guerra Mundial, permitió una amplia difusión de los valores democráticos, los derechos humanos, la seguridad social y los derechos de los trabajadores de asociarse y organizarse libremente en sindicatos. Se empezaron a discutir públicamente temas que estaban vedados, tales como la liberación femenina, el derecho a la educación y la salud, la reforma agraria, la diversificación económica y el papel “protector” del Estado. En este contexto, los típicos dictadores latinoamericanos, militares por regla general y opositores a toda apertura democrática, no tenían cabida. En nuestro país, los grupos opositores a estos regímenes, van surgiendo en la década de 1940 a 1950, conformados por Jóvenes profesionales, sindicalistas, estudiantes universitarios y sectores intelectuales, quienes empiezan a ofrecer resistencia a los dictadores de turno, aventuras que invariablemente terminaron con las vidas, o el exilio de sus líderes. Los primeros regímenes que sucumben ante el embate de estas nuevas organizaciones políticas fueron el de Jorge Ubico en Guatemala y Maximiliano Hernández Martínez en El Salvador, en 1944. Pero en El Salvador, a la caída de Hernández Martínez, fueron los militares quienes retuvieron el poder, sucediéndole una serie ininterrumpida de oficiales del ejército, por casi 45 años.

513 El general Salvador Castaneda Castro, era un hombre de confianza de la oligarquía cafetalera; había desempeñado el cargo de Director de la Escuela Militar y de Ministro de Gobernación del régimen del general Martínez. Posteriormente las relaciones entre ambos militares llegan a la enemistad personal.

514 Las elecciones se realizaron en un clima nada propicio, había una fuerte represión y censura de los medios informativos, apoyado en un régimen de Estado de Sitio.

515 La nueva Constitución confirmaba en muchos puntos la de 1939/1944, pero reducía el período presidencial en cuatro años y eliminaba el calificativo de “laica”, en lo referente a la enseñanza.

516 Juan José Arévalo, civil, presidente de Guatemala de 1945 a 1951, es un hombre que se distinguió por su profunda convicción democrática. Llevó a cabo grandes reformas económicas y sociales, introdujo el sistema de seguridad social, la promulgación de leyes laborales y se preocupó por el bienestar de los grupos indígenas.

LOS AÑOS DORADOS DEL PRESIDENCIALISMO MILITAR

La modalidad en el ejercicio del poder fue la instauración de un gobierno, de corte democrático en apariencia, pero fuertemente dirigido por un intervencionismo militar, aunque mucho más moderno que los regímenes del pasado. El Estado se dirigía hacia una modernización de sus instituciones acorde con las nuevas doctrinas jurídicas y económicas, que ya estaban en boga en los países desarrollados.

El régimen del general Salvador Castaneda Castro. 1945-1948.

El dos de marzo de 1945, tomó posesión como presidente de la república el general Salvador Castaneda Castro, declarando en dicho acto su intención de apego a la ley. En Guatemala, el día quince de ese mismo mes, también asume la presidencia el doctor Juan José Arévalo.

Este régimen fue sustancialmente de carácter oligárquico paternalista, pero continuó con la misma línea política de los gobiernos anteriores. Era importante presentar una imagen de democracia, por lo que el gobierno intentó una serie de medidas cosméticas, como fue la Ley General de Conflictos Colectivos, el 12 de enero de 1946, aunada a la creación del Departamento Nacional del Trabajo.⁵¹⁷ Se reconoció el derecho de huelga, sin embargo, éste y otros derechos establecidos en la ley difícilmente podían ser obtenidos, porque los legalismos burocráticos entorpecían cualquier acción. Como ejemplo, cuando los panaderos y los obreros textiles de las fábricas La Estrella y El León, trataron de hacer una huelga, fueron reprimidos por medidas legales.

En el año de 1945, el país enfrenta una carestía de víveres y altos precios de los mismos, por tal razón el gobierno emite dos decretos: uno, estableciendo medidas

⁵¹⁷ Posteriormente se convirtió en un Ministerio de Trabajo. El antecedente de esta decisión fue la huelga de los ferrocarrileros de la UNTF, en demanda de aumentos salariales. En esta ocasión los aumentos fueron concedidos.

para evitar el acaparamiento y, el segundo, estableciendo los precios de dichos bienes en el mercado. Esta situación, cada vez más difícil por la acción de los acaparadores, se prolongó en los años siguientes de 1946 y 1947. La situación en el país es precaria, ello explica el porqué en esos años una gran cantidad de trabajadores salvadoreños emigra para ir a trabajar a Panamá. El 23 de marzo de 1945, la prensa diaria informa sobre la salida de más de seiscientos trabajadores hacia dicho país. Sin embargo, en 1947, una vez terminada la Segunda Guerra Mundial, tanto los emigrados salvadoreños hacia los Estados Unidos como los que se encontraban en Panamá, ven reducidos sus salarios así como las oportunidades de empleo. En el caso panameño, los salvadoreños que se encontraban ahí son presionados para que regresen al país.

El 12 de junio de 1945, se abortó un golpe militar contra el gobierno, cuando un grupo de oficiales se había levantado en armas; de inmediato se decreta el estado de sitio. Pero el clima del país estaba intranquilo y los obreros estaban en franco proceso de organización, al que se habían unido clandestinamente, muchos antiguos miembros del Partido Comunista, sirviendo como asesores de los sindicatos empresariales. El 15 de septiembre de este mismo año, obreros y estudiantes celebraron una concentración en el parque Libertad en San Salvador, que fue reprimida a tiros por la Policía Nacional.⁵¹⁸ La reacción popular no se hizo esperar, y su dirigencia, de la que formaba parte AGEUS,⁵¹⁹ el Partido Comunista Salvadoreño y un comité coordinador sindical, quienes intentaron repetir las jornadas de abril y mayo de 1944 y, creyendo tener éxito declararon una huelga general el 21 de septiembre.⁵²⁰ Insistían en las reivindicaciones laborales, la renuncia de algunos ministros y plantearon como una muy importante exigencia la disolución de la Policía

Nacional, acusada de numerosos crímenes y abusos. Pero en pocos días, a pesar del apoyo recibido, el movimiento fue derrotado.⁵²¹ En 1947, se había integrado un comité organizador de sindicatos, cuyas demandas estaban dirigidas hacia el derecho al contrato colectivo, la jornada de ocho horas de trabajo, el derecho a huelga y las libertades civiles; sin embargo, las organizaciones obreras, especialmente las que se les reconocía alguna filiación comunista fueron disueltas, y sus principales líderes fueron expulsados del país.⁵²² Con ello, el régimen desarticulaba los movimientos sindicales y además, para sus propósitos, restringió la libertad de prensa. Por otra parte, se le reconocen sus acciones en pro de la integración centroamericana, firmando en 1946, un

518 El saldo del ametrallamiento fue de cuatro muertos y muchos heridos.

519 AGEUS era la Asociación General de Estudiantes Universitarios Salvadoreños.

520 Apoyada por amplios sectores sociales: estudiantes, obreros textiles, panaderos y zapateros

521 De inmediato se conoció la renuncia de los ministros de Trabajo, Juan Benjamín Escobar; de Economía, Napoleón Viera Altamirano y de Relaciones Exteriores, Héctor Escobar Serrano. Luego se reorganizó, sin modificaciones profundas, la institución policial, sustituyendo a algunos jefes y retirando a los más desprestigiados.

522 Entre ellos los dirigentes comunistas: Moisés Castro, Abel y Mario Cuenca, Virgilio Guerra y Miguel Mármol fueron expulsados a Guatemala.

convenio con la república de Guatemala, al que se llamó el Pacto de San Cristóbal.⁵²³ En 1947 se firmó un acuerdo “para eliminar gradualmente las barreras arancelarias, unificar los sistemas bancarios y monetarios, y buscar una mayor cooperación entre los dos sistemas educativos”.

En septiembre de 1947, la confrontación entre el Ejecutivo y la Corte Suprema de Justicia, terminan en enfrentamientos armados en las calles de San Salvador, que dejó un saldo de tres personas muertas. Nuevamente el régimen afrontaba un clima de tensión, que se mantuvo hasta el 14 de diciembre de 1948, fecha en que, un golpe militar incruento, en el mediodía, puso fin al gobierno de Castaneda Castro. Este golpe estuvo a cargo de un grupo de oficiales jóvenes, apoyado por algunos reconocidos profesionales y por un sector comercial e industrial de la gran burguesía.⁵²⁴

Se aducen como posibles causas de este movimiento, en primer lugar, el nombramiento del general Mauro Espínola Castro, como candidato oficial a las elecciones presidenciales, sin haber consultado previamente a los oficiales del ejército.⁵²⁵ Las elecciones habían sido programadas para marzo de 1949, y otros contendientes se alistaron para la campaña, ellos eran el general Peña Treja por el Partido Democrático Republicano (POR) y el coronel Osmín Aguirre y Salinas por el Partido Social Democrático (PSD); sin embargo eran partidos minoritarios, con muy pocos participantes, lo que da una idea de la escasa popularidad de los personajes.

En segundo lugar, algún tiempo después, parece que el general Castaneda se dejó convencer por sus asesores de la posibilidad de su reelección y, para lograrlo, como era usual, trató de modificar la Constitución, bajo el argumento de “la necesidad de dilucidar la duración del período presidencial.”⁵²⁶ En tercer lugar, las intenciones continuistas del general Castaneda obstaculizaban las pretensiones de las generaciones militares más jóvenes de llegar al poder mediante los relevos generacionales. Había ya una evidente confrontación por el poder entre los viejos militares “de fila” con los jóvenes militares, graduados de la Academia Militar, que se sentían con mayores méritos para llegar a las altas posiciones del ejército.⁵²⁷ Sin duda, este último factor, era el de mayor motivación para dar el golpe del 14 de diciembre de 1948.

523 Se manejaba la impresión de que tras estas acciones integracionistas se encontraban las iniciativas del doctor José Gustavo Guerrero, figura de gran renombre internacional.

524 Juan Mario Castellanos en su obra: *El Salvador 1930-1960*, señala a las familias Meza Ayaú y De Sola, como grupos familiares que apoyaban el golpe.

525 La oficialidad del ejército consideraba que era un derecho de ellos y una obligación del presidente hacer una previa consulta para elegir al candidato presidencial. Castaneda Castro obvió esta formalidad y seleccionó al general Mauro Espínola Castro para sucederlo, quien era además el Ministro de Defensa y Seguridad Pública. Las elecciones estaban previstas para marzo de 1949, por lo que el general Espínola trató de organizar un movimiento político para la ocasión: el Partido Unión Nacional.

526 Esta actitud recuerda las argucias jurídico-legales de que se valía el dictador general Martínez, para perpetuarse en el poder.

527 Con el general Castaneda, la vieja guardia del ejército continuaría mandando, lo que significaba un bloqueo para las aspiraciones de las generaciones jóvenes.



5. Escuela Militar Cap. General Gerardo Barrios.

El Consejo Revolucionario de Gobierno

Al mediodía del 14 de diciembre, desde el cuartel El Zapote, vecino a la Casa Preidencial, se abrió el fuego contra las instalaciones de esta última; el general Castaneda, de inmediato, se refugió en el cuartel de la Policía Nacional para contraatacar, sin embargo, la policía se rindió bajo la presión militar de los golpistas, el general Castaneda fue capturado, se le llevó preso al cuartel El Zapote, en donde fue insultado y golpeado por un oficial.⁵²⁸ Luego los oficiales fueron convocados por los dirigentes del golpe a una asamblea, en el cuartel mencionado, para que propusieran candidatos para formar parte de un Directorio Militar. Se hizo mediante votación y salieron electos los jóvenes oficiales teniente coronel Manuel de J. Córdova, mayor Óscar A. Bolaños y el mayor Óscar Osario, que en esos momentos se encontraba exiliado en México.⁵²⁹ Una vez formado el Directorio, se llamó posteriormente a dos civiles para integrar el Consejo Revolucionario de Gobierno, siendo estos el doctor Humberto Costa y el doctor Reynaldo Galindo Pohl. Otro importante personaje de este movimiento fue el mayor Humberto P. Villalta, considerado el alma de la conspiración contra el gobierno,⁵³⁰ a quien se nombró primero como jefe de la Fuerza Armada, cargo que interfería con las funciones del ministro de Defensa, por lo que su situación se volvió insostenible. El 29 de enero, fue nombrado agregado militar en Argentina, cargo que no aceptó, por lo que tiempo después fue enviado a México con igual cargo, en donde murió en un confuso accidente automovilístico, junto con el agregado militar ruso.⁵³¹

En el período del Consejo Revolucionario, la personalidad de cada uno de sus miembros jugó sin duda un papel clave en lo que respecta al futuro político de éstos. La primera defección del Consejo fue el teniente coronel Córdova, excluido el 5 de enero de 1949.⁵³² No se puede dejar de reconocer que los militares habían tomado abiertamente las riendas del poder, las que mantendrían bajo su exclusivo control hasta 1984. Significaron treinta y seis años de continuismo militar en la presidencia de la República.

El general Castaneda Castro representó el continuismo de la dictadura de Martínez, un poco más atemperada pero igualmente represiva y conservadora. Ambos habían aceptado el papel que los serviles y la poderosa oligarquía les vendieron, suponían ser los “salvadores del país”, evitando que éste cayera en las garras del comunismo.

En el período de gobierno del Consejo, se tomaron algunas medidas que, en ese momento, fueron considerados como excepcionales en el entorno político del país: el

528 Se menciona al mayor Roberto López Trejo, como el oficial implicado en estos hechos.

529 En la Asamblea de oficiales fue el mayor Óscar Bolaños quien mencionó el nombre del coronel Osorio, como candidato.

530 Se le miraba con recelo pues estaba considerado como un tanto radical e inclinado a la izquierda.

531 Hubo sospechas de que fue un asesinato intencional, cuya responsabilidad se atribuía a los militares de la Junta.

532 Parece que el teniente coronel Córdova no gozaba de las simpatías de sus compañeros oficiales, y se le tenía por altanero y dominante; además se le acusaba de haber llegado a la Junta Militar por oportunismo, sin haber estado comprometido con el movimiento. Igualmente se le acusó de nepotismo y problemático.

28 de diciembre de 1948, se creó un departamento de Bienes Intervenido, adscrito al Ministerio de Economía, que confiscó todos los bienes de los funcionarios del régimen anterior, sospechosos de corrupción. El día 30 de diciembre, se publicaba en los periódicos una lista de las personas cuyos bienes habían sido intervenidos, los que se liberarían en la medida que los funcionarios mencionados demostraran que su riqueza no provenía del patrimonio del Estado. También, el grupo cívico militar, cuyas intenciones eran continuar en el poder, buscaron institucionalizar su hegemonía mediante la promulgación de una nueva Constitución Política y su legitimación mediante un proceso electoral. Para lograrlo, consideraron necesario atender, en el corto plazo, a tres objetivos políticos: el primero era consolidar el respaldo de la Fuerza Armada; el segundo, ganarse el apoyo de los sectores asalariados urbanos y, especialmente, el del magisterio nacional; el tercero, institucionalizar, reglamentada y ordenadamente, el ejercicio de las actividades políticas en el país. Se adoptó entonces, toda una estrategia de medidas encaminadas a granjearse el favor de los sectores señalados.

Entre las medidas adoptadas por el Consejo se señalan: se reconoció el tiempo de servicio de los oficiales que habían sido dados de baja durante el régimen anterior, se establecieron “cuotas compensatorias” para los familiares de los oficiales del ejército, se creó una cooperativa de consumo y se contrató una misión militar chilena, para capacitar oficiales del Estado Mayor. Para los asalariados urbanos y los maestros, se dictó, a finales de septiembre de 1949, una Ley de Seguro Social obligatoria, considerada muy avanzada,⁵³³ también se creó la Cooperativa Magisterial, se instituyeron seis becas anuales para extensión de estudios pedagógicos en el extranjero, se acordó el otorgamiento de una medalla al Mérito Magisterial y se fundó la Casa del Maestro.

En el plano político, en agosto de 1949, se promulgó la ley de partidos políticos permanentes, que buscaba garantizar la formación de partidos de oposición democrática y, con el apoyo del Partido Revolucionario Institucional, PRI, de México, organizaron su propio partido para entrar de lleno a participar en las próximas elecciones. Nació así el PRUD, Partido Revolucionario de Unificación Democrática, que estaba apoyado en las estructuras institucionales y burocráticas del Estado para ganar las elecciones.

En enero de 1950, el Consejo de Gobierno convocó a elecciones de presidente y diputados para la Asamblea Legislativa para marzo de ese mismo año. Las elecciones se realizaron a finales del mes de marzo, teniendo como resultado el triunfo del PRUD sobre el partido opositor PAN, con una no muy contundente diferencia de votos de un 12.2%, en el escrutinio presidencial. Sin embargo, de inmediato se presentaron las acusaciones de fraude y de haber ejercido presión sobre la población, utilizando los cuerpos de seguridad.⁵³⁴ El mayor Óscar Osorio fue elegido Presidente de la República.

533 En ella se estableció el financiamiento tripartito del sistema de seguridad social: obreros, patronos y el Estado. A la fecha esta modalidad se mantiene.

534 El PAR había triunfado en cuatro de los catorce departamentos: Ahuachapán, Santa Ana, La Paz y La Unión; que le proporcionaron 14 de los 52 diputados.

Con su triunfo electoral, el presidente electo y su partido necesitaban la promulgación de una nueva Constitución Política que respaldara la filosofía política del grupo dirigente, orientado hacia un mayor avance democrático. Se introdujo el concepto de propiedad privada en función social que, pese a su indefinido concepto, causó malestar y aún lo sigue haciendo, entre los grupos oligárquicos y los sectores de derecha de la sociedad. En el campo de la política social, se propugnaba por una redistribución de la riqueza nacional en el corto plazo, así como la conformación de un “Estado protector o benefactor”⁵³⁵ de los sectores más necesitados, lo que también era una clara señal para los poderes económicos tradicionales.

También se incluyeron las garantías en el ejercicio de los derechos políticos e individuales clásicos, la separación entre los tres Poderes del Estado, la enseñanza laica en las escuelas y el carácter apolítico de la Fuerza Armada. La Constitución reconocía el derecho del pueblo a la insurrección,⁵³⁶ pero circunscribiéndolo solamente al caso de que se violara la alternabilidad en la presidencia de la República, también se restableció la elegibilidad de los Concejos Municipales,⁵³⁷ se estableció en dos años el período de concejos y diputados y se reconoció el derecho al voto de las mujeres, al definirse que eran ciudadanos salvadoreños, todos los mayores de 18 años, sin distinción de sexo. También fueron reconocidos los siguientes derechos individuales : la libertad de entrar y salir del país, de permanecer o cambiar de domicilio, de ejercer cualquier culto religioso, de expresar y difundir sus pensamientos, de enviar y recibir correspondencia sin ninguna censura y de reunirse y asociarse pacíficamente, “pero solamente para cualquier objeto lícito”.

El Régimen Económico de la Constitución constituye un cambio estructural con respecto a la organización y las relaciones entre los diferentes sectores productivos, a tal grado que puede considerarse una revolución. En todo su articulado se reconoce el papel del Estado como benefactor y garante del bienestar de los sectores menos favorecidos de la sociedad. En el artículo 136, se enfatiza dicho papel en cuanto es el responsable de “fomentar y proteger a la iniciativa privada, pero dentro de las condiciones necesarias para acrecentar la riqueza nacional y para asegurar los beneficios de ésta al mayor número de habitantes del país”. Se estableció, adicionalmente, que el comercio y la industria en pequeño eran “patrimonio de los salvadoreños y de los centroamericanos naturales”. También como un importante avance se reconoce que el trabajo es una función que goza de la protección del Estado y que no se considera artículo de comercio. (Artículo 182).

535 Después de 1929, teóricos en Ciencias Políticas acuñaron el término de “Estado benefactor”, como aquel que busca la equitativa distribución y redistribución del ingreso. Rodrigo Borja. Enciclopedia de la Política.

536 Derecho que ya había sido reconocido en la Constitución de 1886.

537 La elección de los Concejos Municipales fue suprimido por el régimen de Hernández Martínez, después de la rebelión campesina de 1932, con el propósito de tener un control total del poder.

Las nuevas concepciones políticas, plasmadas en la Constitución, apuntan hacia la óptica de una economía capitalista en función social, lo que se interpreta como un sistema en donde el capital se encuentra limitado en sus beneficios, al respeto de ciertos principios que favorecen a los sectores más pobres. No cabe duda, de que la reacción de los grupos de terratenientes, cafetaleros y comerciantes de la oligarquía tradicional fuera adversa, llegando a calificar al nuevo régimen de comunistas. Tampoco les agradó el reconocimiento al derecho de expropiación establecido en el artículo 138, a pesar de que se limitara a una causa de utilidad pública e interés social, legalmente comprobada y previa una justa indemnización.

La novedad de limitar las actividades del capital productivo en función social en la Carta Fundamental de 1950, produjo importantes logros en los derechos de los trabajadores y la seguridad social, recogidos y ampliados en otras leyes. Entre ellos se cuentan el derecho al salario mínimo; la igualdad de salarios para trabajos iguales sin discriminación de sexo, raza, credo o nacionalidad; el aguinaldo o prima anual; la jornada de trabajo de 8 horas diarias y la semanal de 44 horas; el pago adicional por horas extraordinarias de trabajo; el descanso semanal remunerado; las vacaciones anuales pagadas; el régimen especial para el trabajo de menores de 14 años; la protección al empleo; el descanso y remuneración para las mujeres antes y después del parto; las indemnizaciones en caso de accidentes; la indemnización por despido injustificado; el seguro social obligatorio y la celebración de contratos y convenios colectivos de trabajo. Se otorgó a los trabajadores el privilegio de que los dirigentes sindicales, durante el período de su elección o mandato, no podrían ser despedidos, trasladados o desmejorados en sus condiciones de trabajo en el artículo 192 y, en el artículo siguiente, se reconocía que los trabajadores tienen derecho a la huelga y los patronos al paro. Debe reconocerse que garantizar el cumplimiento de todos estos derechos, solamente era posible en un Estado fuerte, con capacidad para imponer el régimen legal y hacer respetar su compromiso de promover el bien público. Se trató de un significativo avance en el campo social, pero se le criticó desde sus inicios la exclusión de los campesinos y trabajadores del campo así como las empleadas domésticas.

La modalidad en el ejercicio del poder fue la instauración de un gobierno, de corte democrático en apariencia, pero fuertemente dirigido por un intervencionismo militar, aunque mucho más moderno que los regímenes del pasado. El Estado se dirigía hacia una modernización de sus instituciones acorde con las nuevas doctrinas jurídicas y económicas, que ya estaban en boga en los países desarrollados.⁵³⁸

A partir de 1948, se manifiesta una preocupación gubernamental por impulsar al país hacia un mayor desarrollo económico, una parte de la estrategia utilizada se centra en la construcción de grandes obras de infraestructura, entre ellas, la electrificación del río Lempa, la construcción de carreteras y la modernización del puerto de Acajutla.

538 Se reconocía como cerebro de esta nueva organización política al doctor Reynaldo Galindo Pohl, jurista estudioso, que formó parte de la Junta Revolucionaria de Gobierno.

La construcción de una presa hidroeléctrica sobre el río Lempa tenía como objetivo promocionar las actividades productivas, especialmente la industria, mediante el abastecimiento de energía barata; la construcción de la carretera del Litoral y el llamado “Puente de Oro” sobre el río Lempa, tuvo como propósito comunicar más fluidamente el territorio, facilitando el desplazamiento de la producción de cereales, caña de azúcar y algodón; por su parte, la modernización del puerto de Acajutla estaba encaminada a facilitar las transacciones comerciales con el extranjero por la vía marítima. Paralelamente, el gobierno empezó a desarrollar una política de incentivos a la industria, especialmente se fomentó las inversiones en capital fijo y productivo. Ello significó el abandono de la tradicional política de privilegios a los productores de café, por ello no es de extrañar que en octubre de 1949 se crearan nuevos impuestos aplicados a la exportación de café, como fuentes de financiamiento para apoyar las obras del gobierno. Un año después, en octubre de 1950, los impuestos al café se hicieron progresivos, lo que significó un cambio de rumbo a la política impositiva del país.

En el campo de la política social, se crearon varias instituciones orientadas al bienestar de la población. Las más importantes fueron el Instituto Salvadoreño del Seguro Social (ISSS), el Instituto de Vivienda Urbana (IVU), el Instituto de Colonización Rural (ICR) y el Instituto Regulador de Abastecimientos (IRA). Muchas de estas instituciones estuvieron inspiradas en el modelo político mexicano, que había sido observado directamente por el mayor Óscar Osorio durante sus años de exilio en México. El concepto de bienestar social para los obreros, fue atendido mediante la construcción de centros recreativos especialmente para ellos, en muchos lugares de la república.⁵³⁹

Desde sus inicios, la Junta de Gobierno se preocupó por la educación en el país, cifras estadísticas colocaban el nivel de analfabetismo general de la población en aproximadamente 60%. En el año de 1949, fueron creados el Instituto Nacional Central de Señoritas y la Escuela Normal Superior cuyo propósito era preparar profesores para educación media y bachillerato, bajo la influencia de educadores chilenos. También se establecieron tres escuelas experimentales en Santa Ana, San Salvador y San Miguel, se creó el sistema de experimentación pedagógica y una escuela de educación especial para niños subnormales. Para atender el problema de la alfabetización, imitando una iniciativa mexicana, se creó el Departamento de Alfabetización que desarrolló un movimiento sistemático de educación de adultos.

Régimen del coronel Óscar Osorio.

En el mes de marzo de 1950, se efectuaron las elecciones para presidente de la República, con la participación de dos partidos políticos: el Partido Acción Renovadora (PAR) que postulaba al coronel José Ascencio Menéndez y el Partido Revolucionario

⁵³⁹ Se considera que el modelo de recreación obrera había sido tomado de las políticas del peronismo argentino, en donde habían sido aplicadas con éxito.

rio de Unificación Democrática (PRUD), cuyo candidato era el mayor Osorio.⁵⁴⁰ El lunes 24 de abril, después del recuento de los votos fue declarado ganador de las elecciones el mayor Osario y, el 14 de septiembre de ese mismo año, se le dio posesión como nuevo Presidente de la República. Los primeros años de su gobierno gozaron del respaldo de gran parte de la población,⁵⁴¹ además de que crearon muchas expectativas; sin embargo, el 10 de marzo de 1951, el gobierno denunció un complot para derrocarlo por lo que se declaró el estado de sitio. De la misma forma que en épocas pasadas se argumentó, en el plano político, la amenaza comunista y sus intenciones de impulsar otro movimiento rebelde similar al de 1932. Con la llegada de Osario al poder se inaugura una larga época de gobiernos militares, en donde se establece una influencia determinante de la institución militar, con la aquiescencia de los sectores oligárquicos, que se reservaban en última instancia el control de la economía y la definición de políticas públicas que no afectaran sus intereses.

El 22 de junio de 1951, Osario inaugura los trabajos de una obra de especial envergadura para el país: la presa de El Guayabo. También el gobierno inicia un ambicioso programa de construcción de escuelas modernas, tanto en la ciudad como en el campo, cuyos novedosos diseños arquitectónicos fueron bautizados como escuelas “tipo revolución”. El 14 de octubre de ese mismo año, una iniciativa integracionista toma forma con la firma de la llamada Carta de San Salvador, hecha por los cancilleres de los cinco países centroamericanos, cuyo propósito era impulsar un movimiento regional de carácter económico y educativo. Nace una institución regional llamada ODECA (Organización de Estados Centroamericanos), pero este esfuerzo se neutraliza por el retiro de Guatemala, el 15 de junio de 1953.

El 24 de septiembre de 1952, tras denunciar otro movimiento sedicioso contra el gobierno, atribuido también al comunismo, Osario se declara abiertamente enemigo de éstos en declaraciones hechas en los periódicos. Se acusaba al mayor José Napoleón Ortiz Marín, de la dirección del golpe de Estado, por lo que, el 27 de septiembre se decreta el estado de sitio para controlar el comunismo.⁵⁴²

El período de Osario fue acompañado por un auge de los precios del café en los mercados internacionales, generando una bonanza económica que se hizo sentir internamente. Para el caso, en enero de 1954, el precio del quintal de café era de 157.00 colones, y el cultivo del algodón se había convertido en otra importante actividad productiva para la exportación. Se notaba un fuerte auge de la clase media, al mismo tiempo que las clases populares se beneficiaban de los programas de vivienda, educación, salud y recreación. El 21 de junio, el gobierno inauguró la presa 5 de Noviembre sobre el río Lempa, como una realización monumental que beneficiaba a toda la sociedad. Los favorables precios del café en los mercados internacionales en los años

540 Antes de la toma de posesión como presidente de la República fue ascendido a teniente coronel.

541 El Censo de 1950, había determinado que la población del país ascendía a 1,850,000 habitantes.

542 Según declaraciones gubernamentales los complotistas se reunían en la casa de Shafick Jorge Handal.

de gobierno del coronel Osorio, le proporcionaron una bonanza económica que se hizo sentir en el nivel de bienestar de la población, además que permitió la realización de obras públicas de gran envergadura, como las presas hidroeléctricas sobre el río Lempa y el puerto de Acajutla.

En la vecina república de Guatemala, el régimen del presidente Jacobo Arbenz Guzmán, tildado de comunista por los intereses del imperialismo yanqui como resultado de la política de nacionalización de las bananeras de la *United Fruit Company*, fue derrocado el 28 de junio de 1954, con el claro apoyo de la administración norteamericana.

Las relaciones entre el gobierno de Osorio y los sindicatos fueron muy ambiguas, al final del período, las actitudes del gobierno contradecían los planteamientos filosófico políticos del movimiento revolucionario que lo había llevado al poder en 1948. El choque con los sindicatos se dio cuando el CROS (Comité de Reorganización Obrero Sindical) demandó el reconocimiento de una serie de derechos obrero-sindicales.⁵⁴³ En octubre de 1950, se celebró la II Convención Obrera Nacional bajo los auspicios del CROS y sindicatos independientes, en donde se acordó crear un Comité Pro-defensa de los Derechos Laborales. El gobierno no miraba con simpatía este movimiento así como a los sindicatos independientes, por lo que pronto entró en choque con el CROS. En el año de 1951, el CROS fue declarado ilegal y se expulsó a sus dirigentes. Con el propósito de mantener el control sobre las organizaciones de trabajadores y otros movimientos reivindicativos se promulgó otra Ley de Defensa del Orden Democrático y Constitucional. A la par se promovió la formación de dirigentes sindicales de derecha, preparados por las instituciones norteamericanas de la AFL-CIO y la ORIT.

Para enero de 1956, el país entraba en una nueva campaña política para elegir al sucesor de Osorio en la presidencia, participando en ella varios partidos políticos: el Partido Acción Nacional (PAN) que llevaba como candidato a presidente al doctor Roberto Edmundo Canessa y como vicepresidente al ingeniero Simeón Ángel Alfaro; el Partido Institucional Democrático (PID) postulaba al coronel José Alberto Funes como presidente; el Partido Demócrata Nacional (PON) llevaba al mayor Álvaro Díaz para presidente y al doctor Miguel Coto Bonilla como vicepresidente; el coronel Carranza Amaya era postulado por el PAC y, por último, el PRUD gubernamental cuya propuesta era el coronel José María Lemus como presidente y el doctor Humberto Costa como vicepresidente. Esta campaña estuvo plagada de incidentes de toda índole, entre ellos, el candidato coronel Lemus fue acusado de haber nacido en Honduras y, por lo tanto, constitucionalmente inhabilitado para ser presidente; por otra parte, el Consejo Central de Elecciones rechazó la candidatura del doctor Canessa. Los cuatro partidos restantes el PID, el PON, el PAN y el PAC se unen para apoyar la

543 El CROS era un movimiento que trabajó en la clandestinidad durante el período de Castaneda Castro, pero después aparece públicamente después del golpe de 1948, dando su apoyo a la Junta de Gobierno.

candidatura del coronel Carranza. Al final, en un clima de controversias, plagado de acusaciones de imposición gubernamental a favor del candidato oficial, los partidos políticos se retiran de la campaña el 29 de febrero, quedando el partido oficial PRUD como único contendiente. El 5 de marzo, en unas elecciones sin opositores, es nominado como ganador de las mismas, el coronel José María Lemus.

Las declaraciones de democracia de la revolución de 1948, clima que continuó con los primeros años de gobierno del coronel Osorio, estimularon un clima de libertades, que hizo pensar, especialmente a los grupos de oposición, que no se iban a tener obstáculos para la formación de grupos de oposición y para mantener una campaña de críticas al desempeño gubernamental. Osorio, que inicialmente había sido tildado de comunista por sus proyectos de reforma social, con el transcurso del tiempo se fue vinculando progresivamente con los grandes intereses económicos, sin cuyo respaldo no habría podido gobernar. Pero este giro lo condicionó a adquirir una postura anticomunista, y se empezó a acusar a la oposición de intentar alterar el orden y de estar conjurados contra el gobierno. Los abusos de autoridad, la represión y las torturas hicieron nuevamente su aparición, formándose todo un aparato represivo en los cuerpos de seguridad, para aplastar cualquier oposición. También, para cubrir legalmente la represión institucional, se decretó una Ley de Defensa del Orden Democrático y Constitucional, en la que se calificaron como contrarios a la democracia las doctrinas totalitarias o disolventes, en una clara dedicación a los movimientos de izquierda. Se tipificaron más de veinte delitos, entre ellos, inducir a los miembros de la Fuerza Armada a la indisciplina, el sabotaje, la destrucción de bienes, la propagación de noticias e informaciones tendenciosas. La utilización de la policía política y, después, el uso de prácticas violentas contra la oposición terminaron por deslegitimar el movimiento del 48.

El gobierno de Osorio, pero especialmente él, fueron acusados de corrupción y de enriquecerse saqueando los recursos del gobierno, acusaciones que no pudieron ser desvirtuadas. Por ejemplo, el puente sobre el río Lempa construido en dicho período se le llamó irónicamente, nombre que se mantuvo en el transcurso del tiempo, “el Puente de Oro”, aludiendo a su elevado costo que, se especulaba, había sido fuente de riqueza para el presidente. Igualmente, una revista internacional, se supone que ingenuamente, en un reportaje periodístico publicó unas fotos de la primera dama depositando dinero en un banco de los Estados Unidos, que causaron una conmoción nacional y una ola de especulaciones. Siguiendo un patrón triunfalista, no muy lejano de las manifestaciones públicas de los gobiernos mexicanos del PRI, en los últimos años del gobierno se contrataban hermosas muchachas cachiporristas de la ciudad de Miami, para que desfilaran por las calles de San Salvador, contribuyendo a los festejos de los días catorce de diciembre, aniversario de la revolución del 48. Los desfiles bufos de los estudiantes universitarios, que tanto gustaban a la población por su nivel de crítica política, desnudaban cada año las contradicciones de un régimen de tipo populista en la forma, pero corrupto y antidemocrático en el fondo.

La presidencia de José María Lemus.

Para sustituir a Osorio, el partido oficial postuló al coronel José María Lemus, quien se había desempeñado como ministro del Interior del gobierno. Su candidatura gozó del apoyo del aparato institucional y del partido oficial (PRUD), lo que lo colocaba como un continuador de la línea política del movimiento del 48 y del gobierno osorista. Pareciera que las intenciones de Osorio era continuar dirigiendo el país, teniendo a Lemus como una marioneta. Esta modalidad de dejar el poder, solamente logró un progresivo distanciamiento entre ambos, que se fue haciendo evidente en el tiempo. Lemus tomó posesión de la presidencia el 14 de septiembre de 1956, acompañado de una fama de hombre orgulloso y autosuficiente, un autodidacta que gustaba de la lectura, así como por cierta pasión por escribir. Sus afanes intelectuales lo llevaron a afiliarse como miembro de importantes sociedades, entre ellas El Ateneo y la Sociedad Bolivariana.

Desde el inicio de su gobierno, la adopción de algunas medidas provocó de inmediato enfrentamientos con las estructuras partidarias del gobierno anterior: la primera fue la selección de un gabinete de gobierno, formado por relevantes personalidades, que no pertenecían al partido oficial PRUD y, la segunda, la derogatoria de la impopular Ley de Defensa del Orden Democrático, el 21 de septiembre de 1956, apenas siete días después de su toma de posesión, abriendo el campo a las organizaciones sindicales independientes. En 1957, se fundó la Confederación General de Trabajadores de El Salvador (CGTS), de tendencia izquierdista y, en 1958, los sectores de derecha, pro-gubernamentales, fundaron la Confederación General de Sindicatos, con la ayuda de la ORIT. Lamentablemente, el gobierno de Lemus sería confrontado por los grupos oligárquicos y algunos sectores militares, adversos a la apertura sindical.

La economía se encontraba en esos años con dificultades a causa de la caída de los precios del café, cuyas repercusiones internas contrastaban con la bonanza vivida durante los años del gobierno osorista, que dio lugar a un clima de insatisfacción general. Este clima y las presiones de los grupos de derecha, obligaron a Lemus a reprimir violentamente el movimiento social, que a su vez generó un clima de malestar e inestabilidad política, hasta culminar con el golpe de Estado que lo derrocó el 26 de octubre de 1960.

Durante el régimen de Lemus, el precio del café descendió bruscamente como consecuencia del ingreso a los mercados internacionales de los cafés africanos; en 1953, el precio del quintal de café fue de 77 dólares, pero en 1959, este precio se había reducido a 41 dólares por quintal. El gobierno se vio obligado a intervenir en la comercialización del café, por tradición un campo vedado a las acciones gubernamentales, creando en 1957, el Departamento Nacional del Café.

En el ámbito económico, la iniciativa del proceso de integración centroamericana se movía en el ambiente, visualizándose como un mecanismo que podría contribuir a aminorar la crisis del país, y en ese sentido, se acude a la firma del Tratado Multilateral de Libre Comercio sobre el Régimen de Industrias de Integración, en

junio de 1958. Para 1959, la ODECA en su carácter de organismo político para promover la integración, daba claras señales de declinación.⁵⁴⁴

A mediados de 1960, se respiraba un tenso clima social y político, que se agudizaba por una ola creciente de manifestaciones populares de estudiantes universitarios, trabajadores, maestros y otras fuerzas populares. El gobierno afrontó estos acontecimientos con intolerancia y autoritarismo, desembocando en una represión generalizada. El coronel Lemus no logró manejar políticamente la insatisfacción popular y las acusaciones de sus opositores, consintiendo que los cuerpos represivos de la Guardia Nacional y la Policía de Hacienda, protagonizaran violentos ataques a los obreros, estudiantes y la población en general. Los cuerpos represivos se desbocaron, actitud que dañó seriamente la imagen y la capacidad de gobierno del régimen.

En el deterioro del régimen y el golpe de Estado contra Lemus confluyeron varios factores, pero especialmente destaca la participación del coronel Osorio, quien se atribuía el mérito de haber dirigido el complot. Por otra parte, Lemus padecía de una extrema susceptibilidad personal, de mucha vanidad, muy proclive a la adulación así como de un egocentrismo desmedido. Pareciera ser que estas características de la personalidad del presidente, lo hicieron fácilmente manipulable por sus enemigos, entre los que se encontraban desleales colaboradores, especialmente los directores de los cuerpos de seguridad, afectos al coronel Osorio. No fue difícil utilizar la represión efectuada por la Guardia Nacional y la Policía Nacional, para crearle al régimen un profundo repudio entre los sectores de los estudiantes universitarios, los obreros y la ciudadanía en general.⁵⁴⁵

Otros hechos de carácter político, repudiables por la ciudadanía, terminaron por hacer de Lemus un personaje indeseable. Entre ellos, se cuenta la toma violenta de la Universidad de El Salvador, en horas de la noche, y las vejaciones a las que fue sometido el Rector de dicha casa de estudios.⁵⁴⁶ Igualmente fue vejado el doctor Roberto Edmundo Canessa, candidato presidencial por el PAN y ex canciller del gobierno de Osorio, el 4 de septiembre de 1960,⁵⁴⁷ quien murió días después a consecuencia de los atropellos recibidos. También el uso, por primera vez, de gases lacrimógenos para disolver las manifestaciones así como garrotes de goma, que de acuerdo con la opinión popular habían sido un obsequio del gobierno de los Estados Unidos, desembarcados del buque de guerra “Top eka”, que había atracado en puerto salvadoreño días atrás. Sin duda, la situación era propicia para un golpe de Estado que se concretó el 26 de octubre de 1960.

⁵⁴⁴ La Carta Constitutiva de la ODECA, había sido firmada el 14 de octubre de 1951, en la llamada Carta de San Salvador.

⁵⁴⁵ No se sabe con certeza si la violencia ejercida por los cuerpos de seguridad contaba con la aprobación presidencial.

⁵⁴⁶ El Rector de la Universidad Nacional, maltratado por las fuerzas represivas, fue el doctor Napoleón Rodríguez Ruiz.

⁵⁴⁷ El doctor Roberto Edmundo Canessa murió en la ciudad de Nueva Orleans, el 28 de enero de 1961.

La Junta Revolucionaria de Gobierno

(26 de octubre de 1960 a 25 de enero de 1961)

El golpe de Estado contra Lemus, el 26 de octubre de 1960, fue dirigido y ejecutado por militares desafectos con el régimen, desde el primer regimiento de artillería, conocido como cuartel El Zapote, en las proximidades de Casa Presidencial. El gobierno fue asumido de inmediato por tres militares y tres civiles, en una Junta Revolucionaria de Gobierno. Los tres militares que integraron la Junta fueron el coronel César Yánez Urías, el teniente coronel Miguel Ángel Castillo y el capitán mayor Manuel Antonio Rosales. Los tres civiles escogidos para formar parte de la misma fueron los doctores Fabio Castillo, René Fortín Magaña y Ricardo Falla Cáceres. Esta Junta, en sus primeros días de gobierno, decidió derogar todos los decretos que habían sido adoptados por Lemus para controlar la insatisfacción ciudadana y los brotes de desobediencia civil. Se levantó el estado de sitio, se dio libertad a los presos políticos y se autorizó el retorno de los exiliados. El ex presidente, coronel Lemus, optó por el exilio en la vecina república de Costa Rica.

En el campo político, en los escasos tres meses de ejercicio del poder, se dio reconocimiento legal a nueve partidos políticos; entre ellos el PAR, el PAN y el PAC,⁵⁴⁸ el Partido Social Democrático (PSD), fundado en 1960,⁵⁴⁹ el Partido Demócrata Cristiano (PDC),⁵⁵⁰ el Partido Acción Democrática (PAD), el Partido Revolucionario Abril y Mayo (PRAM), fundado en 1959,⁵⁵¹ el Partido Institucional Democrático (PID) y el Partido Unionista Centroamericano (PUGA), cuyo papel, símbolo del sueño unionista centroamericano, no participaba en las elecciones. En un primer paso, la Junta trató de descompresionar el sistema político, caldeado por el autocratismo del gobierno de Lemus, llevando al país nuevamente a la tranquilidad.

Este nuevo clima de libertad permitió que muchos intelectuales de izquierda, conocidos por sus posiciones políticas, generalmente adversas a los gobiernos autoritarios, aparecieran nuevamente en público; entre ellos estaban Ítalo López Vallecillos y Roque Dalton García. También regresa al país Shafick Handal, que se encontraba refugiado en Guatemala. Un periódico local daba la noticia de que el 28 de octubre, 38 expatriados habían retornado al país. En esa misma fecha, la Universidad Autónoma reanudó sus clases, que estaban suspendidas, volviendo a la normalidad.

Pero el programa político de la Junta y sus aspiraciones por construir un país más abierto a la democracia, debió enfrentarse con oposiciones de diversa índole. Partiendo del hecho de que los miembros de la Junta estaban calificados como izquierdistas, que

548 Estos partidos habían participado en la pasada campaña de 1956.

549 Era el viejo partido PRUO, maquillado con otro nombre, que había servido para apoyar la reelección del coronel Óscar Osario.

550 Fundado en noviembre de 1960.

551 Partido de tendencia izquierdista, radical, nacido como producto de la influencia de la Revolución Cubana.

querían establecer en el país un régimen similar al de Cuba, no podían menos que tener una oposición férrea de la oligarquía nacional, temerosa de perder sus tradicionales privilegios. Por otra parte, el coronel Osorio y su grupo, pretendían manipular a su favor las acciones de la Junta, lo que chocaba con los intereses de las nuevas generaciones de militares que resentían la intromisión de Osorio en los asuntos públicos.

En un primer decreto, la Junta se reservó para sí plenos poderes legislativos y ejecutivos, pero al mismo tiempo separó de sus cargos a los diputados de la Asamblea Legislativa y a los magistrados de la Corte Suprema de Justicia, a los miembros del Consejo Central de Elecciones y a las autoridades de la Corte de Cuentas, quienes pertenecían y eran incondicionales del PRUD y de los gobiernos de Osorio y Lemus. Pareciera que el interés de la Junta no iba más allá de establecer las bases de la democracia en el país, que estaban conscientes de que era un régimen de transición, por lo que era necesario convocar a elecciones para presidente de la República, quien tomaría posesión de su cargo el 14 de septiembre de 1962. Con el propósito de aclararle a la ciudadanía los objetivos del movimiento, a los pocos días del golpe, se publicaron en un Manifiesto en el que se hacían del conocimiento de la población. En resumen, fueron los siguientes : a) Reiterar la vigencia del sistema democrático, el restablecimiento de la Constitución y garantizar elecciones completamente libres; b) Asegurar el respeto y la estabilidad de las estructuras económicas y sociales vigentes; c) Respeto y cumplimiento de todos los pactos y tratados internacionales y d) Propiciar una nueva ley electoral, con igualdad de tratamiento a todos los partidos políticos para participar en el proceso en las mismas condiciones.

Pero la oligarquía y los grupos políticos tradicionales no podían aceptar un gobierno que no estuviera sometido a sus intereses y opciones particulares, por lo que no tardaron en acusarlos de ser un grupo izquierdista, de tener simpatías hacia el régimen cubano de Fidel Castro, así como de pretender establecer un sistema socialista hostil hacia la empresa privada. Se desató una campaña, que solamente podía provenir de los grupos de derecha, en la que se buscaba erosionar la credibilidad del gobierno y sus políticas, basada en una serie de especulaciones sobre supuestas políticas para afectar la propiedad privada, así como la nacionalización del banco central y los bancos privados.

No es extraño que grupos de civiles y militares estuvieran complotando contra el gobierno y, en este caso, apoyados por directrices diplomáticas de gobiernos extranjeros, recelosos de la postura ideológica de la Junta de no dejarse instrumentalizar por la política exterior de algunos gobiernos adversos hacia Cuba.⁵⁵² La veracidad de que habían movimientos para derrocar al gobierno quedó prontamente evidenciada cuando, el 18 de noviembre, la policía captura a Ricardo Quiñónez, miembro de una importante familia, quien era al mismo tiempo Presidente de la Cámara de Comer-

552 Esta era la razón principal por la que el gobierno de los Estados Unidos le negaba su reconocimiento oficial a la Junta, por la falta de docilidad a las directrices emanadas de Washington.

cio, acusado de estar involucrado en un movimiento subversivo. Fue dejado en libertad al día siguiente por falta de pruebas, pero de inmediato se atribuyó su captura a una táctica comunista, orientada a repetir la rebelión de 1932. En los días posteriores, los esfuerzos de la Junta por congraciarse con los grupos de derecha, fueron estériles.

Internamente, la Junta contaba con el apoyo de los sectores populares pertenecientes a la CGTS, la más fuerte organización de trabajadores salvadoreños, y de los estudiantes universitarios agrupados en AGEUS, lo que fue considerado como un indicador incuestionable de su tendencia hacia la izquierda. Sin embargo, cuando el 3 de diciembre, el gobierno norteamericano le dio por fin su reconocimiento,⁵⁵³ parecía que se había superado un gran escollo y se tenían posibilidades de mantenerse en el poder. Entonces la Junta decidió derogar la ley electoral, se dejó en suspenso a los partidos políticos, se nombró un nuevo Consejo Central de Elecciones, al que se le responsabilizó de discutir una nueva ley electoral para antes de octubre de 1961. Pero el tiempo se acabó cuando la Junta anunció, a mediados de diciembre, dos medidas que afectaban las tradicionales estructuras de poder y los privilegios de la oligarquía.

La primera medida atentaba con destruir los instrumentos de represión e impunidad de las estructuras de poder, cuando se intenta reorganizar los cuerpos de seguridad, quitándolos de las manos de los militares. Se anunció la reorganización de la Policía Nacional, la que sería desmilitarizada y descentralizada; la temible sección de investigaciones criminales pasaría bajo control de la Fiscalía General.⁵⁵⁴ Por su parte, la Policía de Hacienda sería trasladada al Ministerio de Hacienda, así como los cuerpos de bomberos pasarían bajo jurisdicción de los municipios.

La segunda medida, de carácter impositivo, afectaba directamente el campo vedado de los cafetaleros. Se trataba de hacer pagar un impuesto sobre la renta a los beneficiadores, exportadores y comerciantes de café, que se encontraban exonerados del mismo. En este caso, la exoneración se mantendría únicamente para los productores de café, que pagaban un impuesto fijo por cada saco de café exportado. Como el impuesto afectaba las ganancias del sector, era obvio que había una visceral resistencia al pago, suponiendo que se trataba de una medida socializante atentatoria para la libre empresa.

Sin duda, ambas medidas tocaban intereses de sectores poderosos, que se mostraban renuentes a aceptarlas de buen grado. El control militar de los cuerpos de seguridad significaba la utilización de una aplastante maquinaria de inteligencia y represión, siempre disponible para las tareas más sucias y encubiertas para neutralizar cualquier oposición al gobierno de turno. Por esta razón, los militares no estaban

553 Para esta fecha la Junta había sido reconocida por muchos gobiernos latinoamericanos.

554 El uno de noviembre había sido nombrado Fiscal General el doctor Mario Castrillo Zeledón, un brillante abogado, que de inmediato se dedicó a identificar las fosas comunes en donde los cuerpos represivos habían enterrado muchos estudiantes universitarios, muertos durante los enfrentamientos entre éstos y los cuerpos de seguridad. Estaban supuestamente implicados en estas actividades, los jefes de algunos cuerpos de seguridad; las investigaciones no fueron del agrado de los militares y se acusó de comunista al doctor Castrillo Zeledón. El 22 de diciembre la residencia de este profesional fue ametrallada, sin que se conocieran sus autores.

dispuestos a prescindir de ese andamiaje. La reforma tributaria tampoco era aceptada por la oligarquía cafetalera, puesto que les eliminaba sus ventajas económicas. Ambos grupos se aprovecharon de esta circunstancia para reafirmar la posición izquierdista del gobierno, acusándolo al mismo tiempo de que estaba planeando confiscaciones y expropiaciones a la propiedad privada. La Junta no logró convencer, bajo ningún argumento, su posición centrista y su respeto al sistema económico, y días después, cuando en enero de 1961 se negó a aceptar la presión diplomática de los Estados Unidos para que rompiera relaciones con Cuba, los grupos de derecha ya no tuvieron ninguna duda de que, en efecto, se trataba de un gobierno comunista.

El difícil papel de neutralidad del gobierno, frente a las presiones de la derecha que exigían el respeto a sus privilegios, y de la izquierda, que demandaban por mayores cambios hacia una sociedad más democrática, no pudo ser más ambiguo e indefinido, puesto que no se podía quedar bien con nadie, y menos, con las fuerzas armadas. Por fin, el 25 de enero de 1961, un nuevo golpe de Estado termina con la Junta y sus perspectivas; otra vez más, un grupo de militares descontentos, vinculados con la Escuela de Comandos de la Fuerza Armada, cuyo director era el coronel Julio Adalberto Rivera, se tomaban el poder del Estado.

El Directorio Cívico Militar

Desde el cuartel San Carlos, ubicado en la ciudad de San Salvador, los militares participantes en el complot, lanzaron el golpe de Estado. Se nombró, de inmediato, un Directorio Cívico Militar integrado por los coroneles Aníbal Portillo y Julio Adalberto Rivera. Como parte del plan fueron invitados a formar parte del Directorio, reconocidos profesionales de derecha: los doctores Antonio Rodríguez Porth, José Francisco Valiente y Feliciano Avelar.

De inmediato, algunos grupos organizados de la sociedad civil y sectores populares, intentaron revertir el golpe precipitándose a las calles en manifestaciones de inconformidad, pero fueron reprimidos por la policía y la guardia. Algunos miembros de la anterior Junta huyeron hacia Guatemala, pero fueron confinados por el gobierno guatemalteco en la ciudad de Chimaltenango; entre ellos se encontraba el ex presidente Oscar Osorio y los ex miembros de la Junta, doctores Falla Cáceres y Fortín Magaña. El otro miembro civil de la Junta, doctor Fabio Castillo, salió exiliado para la ciudad de México.

En su primera proclama, el Directorio defendía su intervención como medida para el restablecimiento del orden jurídico, acusando a la Junta anterior de llevar al país hacia un régimen comunista y antidemocrático, que había permitido la propagación de fuerzas y doctrinas extrañas a la democracia. Por tal razón, en ese estado de cosas, la Fuerza Armada se había visto obligada a tomar el control del país. También, en su primera presentación pública, el 14 de febrero de 1961, los cinco miembros del Directorio declararon a la prensa que ninguno de ellos podía ocupar la presidencia de la República.

Algunos días después, los partidos políticos se reunieron con el Directorio para continuar, lo antes posible, con las elecciones; pero solamente el PDC, el PAR, el PAC, el PAN y el PUCA,⁵⁵⁵ se prestaron para formar un Consejo Consultivo pre-eleccional, para formular un anteproyecto de ley.

La pobreza en el país fue identificada como uno de los más graves problemas sociales en esa época, por lo que el Directorio anunció su intención de llevar a cabo algunas reformas económicas y sociales, pese al carácter transitorio del régimen. La Fuerza Armada, que era el respaldo político del Directorio, comunicó la ejecución de un programa de acción, apoyado en los puntos siguientes: a) desarrollo de un programa de obras públicas para generar empleo; b) una reforma del sistema tributario con miras a una mayor equidad; c) un incremento en la producción agrícola y una mayor retribución para los campesinos; d) revisión y planificación en el uso y tenencia de la tierra; e) un programa de construcción de viviendas para campesinos, obreros y empleados; f) una ampliación de los servicios asistenciales -médicos y hospitalarios- y el seguro social, para abarcar a toda la población laboral; y g) la agilización de la educación técnica para campesinos y obreros.

La Fuerza Armada, que era el poder tras el trono, mantenía el discurso de su lucha contra el comunismo, así como de la amenaza comunista sobre la democracia del país, justificando la necesidad de llevar algunas reformas económicas y sociales, conforme los lineamientos del Programa Alianza para el Progreso, el proyecto norteamericano para combatir la influencia de la revolución cubana en América Latina.

Este último movimiento golpista afirmó el poder de las Fuerzas Armadas en las decisiones políticas y justificó el papel intervencionista del ejército en los asuntos públicos y, según la opinión de los interesados, este comportamiento se encontraba amparado por la Constitución. El argumento central, que se va a imponer por muchos años en adelante, era que la Constitución avalaba la participación del ejército cuando le ordena: “velar por el cumplimiento de la ley y garantizar los derechos constitucionales”.

En el campo económico, dos medidas tomadas por el Directorio ocasionaron un sensible impacto en los sectores oligárquicos. La primera de ellas fue una reforma al sistema tributario, específicamente en la figura del impuesto sobre la renta, que se hizo progresivo para los grupos de más altos ingresos. La justificación de dicha medida estaba orientada a lograr una mejor distribución del ingreso y la riqueza nacionales. Complementariamente, significaba también un aumento de los ingresos del Estado para el financiamiento de los gastos públicos. Es de suponer que los grupos afectados no estaban de acuerdo, y sin duda habrían respondido contra el gobierno, sin embargo, no les quedó más remedio que aceptarla porque esta política formaba parte del diseño continental que los Estados Unidos recetaban a América Latina, en el marco de la Alianza para el Progreso.⁵⁵⁶ La segunda medida, consistió en convertir

555 Como ya se ha dicho era un partido de nombre, que no participaba en las elecciones.

556 Había un compromiso adquirido por los Estados en la Carta de Bogotá y en la reunión de Punta del Este.

al Banco Central de Reserva, de una sociedad anónima a una institución de carácter público; es decir, una nacionalización del Banco Central, en donde el Estado asumía el control de la política monetaria del país. Esta medida, de una incuestionable importancia para los años futuros, le permitiría al Estado la capacidad de ejercer una política económica y buscar las modalidades para promover el desarrollo económico y social de una sociedad con un considerable subdesarrollo. Paralelamente se decretó una Ley de Transferencias Internacionales, como respuesta a una caída sustancial de las reservas internacionales netas (RIN), a principios de 1961.⁵⁵⁷ Significaba la existencia de un fenómeno de fuga de capitales hacia el exterior, sin que el país contara con los instrumentos necesarios para neutralizarlo; de ahí la necesidad de la ley de transferencias internacionales y los mecanismos de control de cambios.

Se produce entonces un giro en el ámbito político, el Estado adquiere mayor poder y capacidad de intervención en la economía; esto fue un duro golpe para los sectores de derecha que veían mermada su tradicional influencia, por lo que no podían estar de acuerdo con esta tendencia “estatizante”. Consecuencia de esta situación y de las medidas adoptadas por el Directorio, dos miembros de este cuerpo, los doctores Rodríguez Porth y Valiente, renunciaron en abril de 1961.

El Directorio promulgó una ley electoral en septiembre de 1961, convocando a elecciones para una Constituyente el 17 de diciembre de ese mismo año. Participaron los partidos PCN, PAN, PDC y el PAR; obteniendo el PCN la mayoría en las votaciones, pero como no existía en la ley una disposición sobre la proporcionalidad, lógicamente el PCN ocupó el total de las plazas de diputados de la Constituyente. Significaba que el PCN tenía la gran oportunidad de aprobar una nueva Constitución a su medida. Sin embargo, esta Constituyente de 1961-1962, no hizo mayores modificaciones a la Constitución de 1950, pero redujo el período presidencial de seis a cinco años.

El 12 de septiembre de 1961, presentó su renuncia como miembro del Directorio el coronel Julio Adalberto Rivera, con el propósito de presentarse como candidato presidencial en las próximas elecciones, a pesar de la palabra dada, cuando tomó posesión de su cargo de que ningún miembro del Directorio sería Presidente de la República. En su lugar fue nombrado el mayor Mariano Castro Morán. Todos los partidos políticos realizan un mitin en la Plaza Libertad el 15 de septiembre de 1961, para protestar por la formación de un partido oficial, pero nada impidió que, días más tarde, el coronel Rivera fuera nombrado coordinador del PCN.

Las elecciones presidenciales se realizaron el 29 de abril de 1962, sin la participación de los partidos políticos de oposición, los que se negaron argumentando una falta de garantías para que el pueblo emitiera su voto libremente. Como era de esperar, el candidato oficial, coronel Julio Adalberto Rivera fue designado como Presidente de la República, habiendo tomado posesión de su cargo el uno de julio de 1962.

557 Al adoptarse esta decisión las reservas internacionales netas del país se encontraban apenas en unos 30 millones de colones, equivalentes a 12 millones de dólares norteamericanos.

Durante su año de gestión, el Directorio tomó una serie de medidas, inusuales en cuanto protegían los intereses de los campesinos en desmedro de los beneficios de los capitalistas; entre ellas la reestructuración de la Compañía Salvadoreña de Café, la reorganización del Banco Central y el Banco Hipotecario, el Estatuto Protector de los Trabajadores del Campo, la Ley de Bienestar Campesino, algunas disposiciones relacionadas con las condiciones de trabajo de la ciudad y el campo, y un decreto sobre la dieta mínima para el trabajador rural. La reacción de la oligarquía, especialmente sobre el último decreto, fue airada y visceral, sin embargo, el apoyo popular logrado por el Directorio además del respaldo que daban los Estados Unidos, los condicionó a aceptarlo.

El gobierno provisional del doctor Rodolfo Eusebio Cordón

25 enero 1962-1 julio 1962

Fue un gobierno transitorio, de escasos cinco meses, sin mayor propósito que establecer un espacio entre el Directorio y el gobierno de Julio Adalberto Rivera, posiblemente para evitar que se pudiera argumentar que el Directorio transfería la presidencia de la República a uno de sus miembros. Era una burda maniobra política, para tratar de echar un velo sobre lo que era obvio. El 9 de enero de 1962, el doctor Cordón, quien era Presidente de la Asamblea Constituyente fue electo Presidente Provisional de la República, tomando posesión de su cargo el 25 de enero de ese mismo año. Su único papel era el de realizar las elecciones previstas para el 29 de abril, posteriormente hacer entrega formal del poder al coronel Julio Adalberto Rivera, el candidato oficial.

El régimen del coronel Julio Adalberto Rivera

1962-1967

Desde sus inicios, este gobierno reiteró su compromiso de mantener las libertades cívicas fundamentales, entre ellas la libertad de expresión y prensa. La base del apoyo político del gobierno se encontraba en la Fuerza Armada, que pese a su naturaleza “apolítica”, interpretando la letra de la Constitución se había constituido en garante del bienestar de la población. En tal sentido, se dedicó a realizar diferentes acciones de apoyo al gobierno, convirtiéndose en una pieza clave tanto en la lucha contra la infiltración comunista como en una serie de programas de acción cívica militar, especialmente en las zonas rurales, consistentes en campañas de alfabetización, distribución de alimentos y ropa, construcción de canchas deportivas y asistencia médica.

El combate a la amenaza comunista estaba en el primer lugar de las preocupaciones políticas del gobierno; pero este tema no era nuevo, se remontaba al período de Osario. Sin embargo, la estrategia de lucha contra el comunismo toma un rumbo diferente: de la represión cruda a una modalidad combinada de restricciones legales con programas de bienestar social. Además se adoptaron algunas formas democráticas como la puntualidad en los procesos eleccionarios, la no reelección presidencial y la

apertura de algunos espacios para el debate político. Muchos temas de interés nacional, que habían sido tradicionalmente considerados como tabúes empezaron a discutirse públicamente, entre ellos, la reforma agraria, los tributos y la equidad impositiva y la ley electoral. Se debe reconocer que en este período, se produce una apertura de los espacios políticos, lo que motivó que emergieran movimientos de oposición, siempre y cuando mantuvieran su distancia de planteamientos de carácter comunista.

En el pensamiento del gobierno y las Fuerzas Armadas la lucha anticomunista debía ser acompañada de programas para mejorar la salud, la educación, los salarios, en un definido intento de mejorar las condiciones de vida de la población. Posiblemente los grupos de derecha no compartían este enfoque, pero la presión internacional creada por los proyectos impulsados por los Estados Unidos para promover el desarrollo de América Latina fue tan fuerte, que les era imposible oponerse.

El coronel Rivera asumió la presidencia de la República el uno de julio de 1962, llevando como vicepresidente al doctor Francisco Roberto Lima, un abogado emparentado con la oligarquía, cuyos vínculos con los grupos de derecha le podían conseguir algún apoyo al gobierno. Rivera fue un hombre carismático, extrovertido, con un alto grado de franqueza y mucha tendencia al populismo. Le encantaba intercambiar personalmente con los grupos populares, cada vez que tenía oportunidad; se paseaba por las calles de San Salvador sin escolta, generalmente manejando su propia moto. Por su altura y su cuerpo fornido, se le llamaba por “Julión”. Con Julio Rivera se vive un corto período de estabilidad social, dentro de una línea de reformismo moderado, apoyada por el ejército. En estos años, como consecuencia de la permeabilidad del gobierno en tolerar algunos partidos de oposición, se produce una confrontación ideológica-política entre tres partidos: el PCN (el partido oficial), el PDC y el PAR.

También se da una expansión económica, impulsada por el desarrollo del Mercado Común Centroamericano y los programas impulsados por Alianza para el Progreso. El 30 de enero de 1963, los ministros de Economía de la región firmaron en San Salvador, el “Primer Protocolo al Convenio sobre el Régimen de Industrias de Integración” y el “Protocolo al Convenio Centroamericano sobre Equiparación de Gravámenes a la Importación”; importantes pasos del proceso de integración centroamericana.

En 1963, se promulgó el Código de Trabajo,⁵⁵⁸ pero también se decreta una nueva ley electoral, que daba a los partidos de oposición la oportunidad de tener una representación proporcional en la Asamblea. Por tal motivo, en las elecciones legislativas y municipales de 1964, la Asamblea se conformó con diputados de todos los partidos en contienda, obteniendo el PCN, 32 representantes, el PDC, 14 representantes y el PAR, 6 representantes. Es importante mencionar que de 1964 a 1968, la participación de los partidos de oposición, especialmente el PDC, fue creciendo en la Asamblea, hasta llegar a obtener la mayoría sobre el PCN en 1968. Igual situación se dio a nivel de los gobiernos locales, en donde el PDC, en el mismo año de 1968,

558 El 4 de marzo de 1963 entró en vigencia el Código de Trabajo.

había llegado a controlar 80 de los 261 municipios del país. Pero, el más importante triunfo de este partido fue llegar a ganar la Alcaldía de San Salvador en 1964, con su carismático líder, ingeniero José Napoleón Duarte.

El 14 de julio de 1964, el gobierno resolvió caducar el contrato a la empresa ferrocarrilera The Salvador Railways Limited, que había usufructuado durante muchos años el negocio del ferrocarril en el país. Esta decisión conllevó que pasaran al Estado, libre de indemnización, los bienes pertenecientes a esta compañía. Posteriormente, el ferrocarril pasó a control de la CEPA (Comisión Ejecutiva Portuaria Autónoma).

Pese a todo, el PCN aceptaba ceder el control de algunos gobiernos municipales, especialmente en los principales centros urbanos, pero no lo consentía en los pueblos y en las zonas rurales. Aquí echaba mano de varios mecanismos, como el fraude electoral, las presiones de los cuerpos militares, los golpes y a veces, las desapariciones de las personas peligrosas. Por otra parte, se disponía de la presencia de organizaciones y estructuras paramilitares, especialmente en las zonas rurales, en donde se influenciaba mucho el comportamiento político de los campesinos.

En 1964, aparece una institución conocida como ORDEN (Organización Democrática Nacionalista), que nace y es dirigida desde la Guardia Nacional, por el general José Alberto Medrano⁵⁵⁹. ORDEN fue concebida como un mecanismo de inteligencia y educación política para todos los campesinos varones que habían prestado servicio militar en el ejército⁵⁶⁰. Lógicamente, era muy fácil continuar influyendo, ideológica y políticamente, en estos campesinos que salían de los cuarteles férreamente dominados por el sistema disciplinario y la jerarquía militar. Además, gran parte de estas personas pasaban a engrosar las filas de las patrullas cantonales, que eran prácticamente manejadas por el ejército.

Para garantizar sus triunfos, el PCN recurrió a toda clase de maniobra s: el uso de toda la maquinaria y los recursos oficiales, publicidad, reparto de camisetas y alimentos, entrega de equipos deportivos, pero también se llegaba a la amenaza, la pérdida del empleo, la violencia y, en algunos casos, la desaparición física. La organización popular también había crecido y se había hecho más formal en esos años, empujada básicamente por dos factores: uno, el crecimiento del sector de trabajadores urbanos⁵⁶¹ y, en segundo lugar, paralelamente, el crecimiento de una clase media de burócratas y profesionales, impulsada por el crecimiento del aparato estatal y el sector de los servicios.

559 El general Medrano fue un personaje, tristemente célebre por sus desmanes y comportamiento. Desempeñó varios cargos en los cuerpos represivos: la Policía y la Guardia Nacional, en donde, según las versiones populares, cometió infinidad de abusos y vejaciones.

560 El artículo 113, de la Constitución de 1962, establecía el servicio militar obligatorio para todos los salvadoreños entre los 18 y los 30 años de edad. A pesar de que la obligación era para todos, solamente a los campesinos y jóvenes de los barrios populares eran reclutados, a la fuerza, para ingresar a los cuarteles y cumplir con su servicio militar.

561 El crecimiento del sector de los trabajadores y obreros respondía al proceso de industrialización que se estaba dando en el país, por el empuje que el Mercado Común Centroamericano estaba teniendo.

En el año de 1964, el doctor Fabio Castillo Figueroa, rector de la Universidad de El Salvador.⁵⁶² Había firmado un convenio con la Universidad de Lomonosov, para traer profesores rusos a dar clases en la Universidad Nacional; esto desató una controversia con el gobierno y el 25 de julio, el doctor Castillo Figueroa retó al coronel Fidel Sánchez Hernández, ministro del Interior, a un debate televisivo para discutir sobre la capacidad de la Universidad para realizar dichas contrataciones.⁵⁶³ El debate se realizó el día 30 de ese mes, ante la expectativa de muchos ciudadanos y la oportunidad que ofrecía un medio moderno, como la televisión, de presenciar una contienda entre dos enfoques diferentes.⁵⁶⁴

En 1966, el Consejo Central de Elecciones declaró sin lugar la inscripción del PRAM,⁵⁶⁵ y el 14 de marzo, por una amplia mayoría, el PDC con su candidato ingeniero José Napoleón Duarte, gana la Alcaldía de San Salvador. El 29 de septiembre de ese mismo año se crea la ANEP, Asociación Nacional de la Empresa Privada, que llegará a tener una preponderante influencia política en los años futuros. En los últimos años del gobierno, las demandas por mejores condiciones de vida y por una ampliación del espacio político empezaron a sentirse en forma más fuerte y constante; pronto se evidenciaron públicamente las expresiones de descontento popular. El 18 de enero, se produce un paro total de buses, el 14 de febrero, los trabajadores de IUSA también se van al paro y entre el 25 al 27 de febrero, nuevamente se da otro paro total de buses, lo que obliga al gobierno a militarizar el servicio. Entre el 24 y el 27 de abril de 1967, se realizó una huelga de obreros en la empresa Acero, S. A., en demanda de un aumento de salarios. La renuencia de los empresarios llevó esta situación a su punto máximo, cuando los obreros decretaron un paro escalonado, cuya magnitud preocupó al gobierno y a los empresarios que se vieron obligados a satisfacer la demanda de los trabajadores.

Al final del período presidencial del coronel Rivera, se produce una crisis entre El Salvador y Honduras como consecuencia de problemas fronterizos que se agrava el 7 de junio de 1967, cuando dos oficiales y 41 soldados salvadoreños son capturados por tropas hondureñas cuando habían ingresado, en una situación que no se aclaró, dentro de territorio hondureño, en la región de Nueva Ocotepeque.⁵⁶⁶ Esta situación, que al

562 El doctor Fabio Castillo Figueroa había sido juramentado como Rector de la Universidad de El Salvador el 3 de marzo de 1963.

563 En el fondo, en esta controversia, se encontraba en juego el principio de autonomía universitaria, tan celosamente defendido por la comunidad universitaria.

564 Pese a que se consideró que el debate había finalizado en un empate, debe reconocerse que el coronel Sánchez Hernández jugó un papel muy decoroso, puesto que dado el nivel intelectual atribuido al doctor Castillo Figueroa, se esperaba una vapuleada académica que no se logró.

565 PRAM, Partido Revolucionario Abril y Mayo, considerado de tendencia comunista.

566 Se dijo que los oficiales se habían dormido en el viaje y que no se habían percatado de que habían ingresado a territorio hondureño, pero se especuló que estas tropas formaban parte del apoyo que el coronel Julio Rivera estaba dando a un pretendido golpe de Estado contra el coronel Osvaldo Gonzáles Arellano, presidente de Honduras

final de cuentas no logró solventarse por completo, posteriormente llevaría al gobierno de Sánchez Hernández a enfrentar el conflicto de las cien horas con Honduras.⁵⁶⁷

El 22 de junio, días antes de que el nuevo gobierno tomara posesión, el presidente Rivera firmó los estatutos de dos importantes organizaciones populares: ANDES y AGEPYM.⁵⁶⁸

Para sustituir al gobierno del coronel Rivera, el Consejo Central de Elecciones convocó a todo el país a elecciones, las que se realizaron el 5 de marzo de 1967. Competieron por la presidencia de la República el coronel Fidel Sánchez Hernández por el PCN, el doctor Abraham Rodríguez por el PDC y el doctor Fabio Castillo Figueroa por el PAR. El 10 de marzo de ese mismo año, el organismo electoral declaró electos como Presidente de la República al coronel Fidel Sánchez Hernández y como Vicepresidente al doctor Humberto Guillermo Cuestas. Fueron unas elecciones reñidas, en donde se acusó al partido oficial de un fraude masivo, en donde se echó mano de todos los recursos posibles para asegurar la continuidad del PCN. El doctor Abraham Rodríguez, uno de los candidatos, denunció el triunfo de éstos como consecuencia de una campaña de terror.

En los primeros meses de 1968, los maestros de todo el país, agrupados en ANDES 21 de Junio, realizaron una huelga que duró 56 días, pero en la que alcanzaron la mayor parte de sus objetivos. Frente al crecimiento de las organizaciones populares, y su cada vez mayor fuerza, el gobierno acude la formación de grupos paramilitares, como ORDEN, que mantenían bajo control a las zonas rurales.⁵⁶⁹

567 Indudablemente las causas de este conflicto tenían otras motivaciones, que serán consideradas en su oportunidad.

568 ANDES, la Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños y AGEPYM, la Asociación General de Empleados Públicos y Municipales.

569 ORDEN y las patrullas cantonales recibían instrucciones de las jefaturas militares de cada departamento y, éstos a su vez, del ministro de Defensa.

EL OCASO DEL PRESIDENCIALISMO MILITAR

Para 1960, la agricultura salvadoreña experimenta un cambio importante por la introducción de nuevas actividades, como el cultivo del algodón y la explotación de la ganadería. El algodón era un cultivo que se hacía en el país desde el período prehispánico, pero no tenía mayor importancia ya que se utilizaba para la confección de telas, para el consumo interno.

Una evaluación del período 1948-1967: la transformación de la economía

El punto de inflexión en la transformación de la economía salvadoreña con respecto al modo de producción anterior, se inicia en 1948, con el ascenso al poder de la Junta Revolucionaria de Gobierno, y el régimen subsiguiente del coronel Osario. Se comienzan a construir las primeras obras de infraestructura de grandes dimensiones, como las presas hidroeléctricas sobre el río Lempa, el puerto de Acajutla y la carretera del Litoral, que van a contribuir a dar inicio a la industrialización del país. Coyunturalmente, algunos factores exógenos también contribuyen a esta transformación, por ejemplo, la Segunda Guerra Mundial había finalizado y la pujante economía norteamericana irradiaba hacia todo el mundo su producción masiva de bienes de consumo, requiriendo de nuevos mercados. Es preciso recordar que durante los años del conflicto mundial, en términos generales, el país se caracterizó por vivir en austeras condiciones. El consumo de la mayoría de la población se reducía a los bienes básicos indispensables de vida: alimentos, vestido y calzado, medicinas, que se elaboraban a nivel local puesto que las importaciones eran reducidas, tanto como consecuencia de las dificultades en el comercio marítimo como por la pobreza de la población.

También, a partir de 1948, se produce un alza significativa en los precios internacionales del café, que produjo un ingreso de divisas sin precedente, garantizándole una extraordinaria bonanza al régimen del coronel Osario. Esta prosperidad se orientó hacia masivas importaciones de bienes de consumo, que sin duda, mejoraron el

nivel de vida de la población. Paralelamente fue notorio el crecimiento de una clase media incipiente, que aglutinó empleados del sector público, militares, profesionales, algunos artesanos exitosos y educadores.

Otro factor que favoreció esta transformación fue la política anticomunista del gobierno norteamericano, cuya estrategia fue impulsar el desarrollo económico y social de las naciones latinoamericanas, con sus programas de Alianza para el Progreso y el fomento a los procesos de integración hemisférica. En este ámbito, hay que considerar los flujos de recursos financieros para el desarrollo que aportaban instituciones financieras internacionales como el BID (Banco Interamericano de Desarrollo) y el BIRF o Banco Mundial (Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento).

Para 1960, la agricultura salvadoreña experimenta un cambio importante por la introducción de nuevas actividades, como el cultivo del algodón y la explotación de la ganadería. El algodón era un cultivo que se hacía en el país desde el período prehispánico, pero no tenía mayor importancia ya que se utilizaba para la confección de telas, para el consumo interno.⁵⁷⁰ Parece ser que a partir de 1950, algunas expectativas de colocación en los mercados internacionales, incentivaron su explotación a mayor escala. Son varios los factores que contribuyeron a su expansión, que para 1965 había alcanzado la cifra de producción de 375,000 pacas, según registros,⁵⁷¹ la más alta del período; pero fueron los precios de la fibra y la demanda internacional los incentivos claves de su comportamiento. Cabe mencionar algunos factores adicionales que también contribuyeron al desarrollo del cultivo, entre ellos, la aplicación de nuevas técnicas agrícolas que hacían uso de abonos químicos o fertilizantes, los insecticidas, destinados a eliminar las plagas que sufrían los algodones y, la introducción de maquinarias para mejorar la eficiencia productiva, como los tractores y los aviones fumigadores. Sin embargo, el cultivo y la comercialización del algodón no fueron estables, tuvieron sus altibajos en el tiempo, afrontando algunos períodos de crisis, por ejemplo entre 1965 a 1968, en donde la producción de la fibra se redujo de 375,000 a 159,000 pacas; comportamiento influenciado por los destrozos hechos por las plagas, que se habían adaptado a los insecticidas conocidos, así como a la baja de los precios en los mercados internacionales como resultado del apareamiento de las fibras sintéticas, como alternativa para la confección de tejidos.

En forma similar, la ganadería es otra actividad del sector que comienza a adquirir importancia, en la medida que se presentan opciones para producción de carne para exportación.⁵⁷² Bajo este incentivo, los hatos nacionales empiezan a desarrollarse en 1960, pero hay que esperar hasta 1972 para que las exportaciones de carne de El Salvador a los

570 Las Alcaldías Mayores de Sonsonate y San Salvador estaban obligadas a tributar telas de algodón.

571 Robert Williams. *Export Agriculture and the Crisis in Central America*. Tomado de El Salvador. La República 1924-1999.

572 En los Estados Unidos se produce una expansión muy significativa en la demanda de carne de ganado vacuno, especialmente para cubrir una explosiva fabricación de hamburguesas.

Estados Unidos se vuelvan relativamente importantes; en este año, las exportaciones de este rubro alcanzan un valor de 5.1 millones de dólares. En el período 1965 a 1971, las ventas de este producto apenas llegaban a los cien mil dólares anuales.

Sin desconocer que los ingresos de divisas generados al país por estas actividades tuvieron una gran importancia en las exportaciones de ese período, no puede negarse que los daños de carácter ecológico sufridos por las tierras del país, también fueron de significativa importancia. En primer lugar, la deforestación de la región del litoral salvadoreño fue casi total; los bosques tropicales de los departamentos de San Miguel, Usulután y La Paz, fueron despoblados en pocos años y reducidos a tierras áridas, en la medida que se necesitaban más tierras para el algodón. La erosión de estas tierras, ha producido un deterioro ambiental de considerables proporciones, afectando los ciclos reproductivos de peces y camarones.⁵⁷³ Además, como las tierras utilizadas para el algodón, una vez recogida la cosecha, servían de pastizales para el ganado, la carne que se procesaba de esas reses estaba contaminada; por lo que generalmente era rechazada por el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, impidiendo su entrada al mercado norteamericano.

La población campesina tampoco fue inmune a los daños ocasionados por estas actividades. La utilización de las tierras, tanto para el algodón como para la ganadería, condicionó un uso máximo de la superficie acompañado de técnicas de trabajo con una amplia utilización de maquinarias agrícolas, que ahorraban mano de obra. Eso significó una contracción en el trabajo campesino, agravando las condiciones de pobreza y, en la medida que el trabajo escaseaba, provocó una emigración del campo hacia las ciudades.⁵⁷⁴ El sistema de colonaje agrícola⁵⁷⁵ fue sustituido por uno de asalariados agrícolas, que solamente pagaban un exiguo salario, que no alcanzaba a cubrir las necesidades familiares. Muchos colonos se incorporan a los flujos migratorios en busca de nuevas oportunidades.

En el ámbito regional, en 1960, el Tratado de Managua crea el Mercado Común Centroamericano, cuya política era impulsar la industrialización de los países de la región por la vía de una sustitución de importaciones. Eso significaba que se fabricarían en Centroamérica algunos bienes industriales que se importaban de otros países, lo que beneficiaría a la región disminuyendo su dependencia de los productos extranjeros, se reducirían los precios de los mismos en los mercados internos y se fomentaría el ahorro de divisas. Los beneficios esperados del proceso de integración

573 El uso masivo de insecticidas, llevado por las lluvias y la erosión a los ríos y al mar, contaminó las aguas afectando la vida de muchas especies.

574 Esta migración rural urbana, provocó una concentración humana en las ciudades, de campesinos en busca de trabajo, originando una serie de problemas, entre ellos, la formación de barrios de pobreza o villas miseria.

575 Los colonos agrícolas era un sistema que venía desde la época de extinción de ejidos, consistía en una modalidad en donde el campesino recibía una parcela de tierra para sus cultivos de subsistencia a cambio de trabajar para el patrón.

eran muchos,⁵⁷⁶ entre ellos, el fomento a la industrialización, el incremento de las exportaciones no tradicionales, la opción de aumentar los niveles de empleo y una menor dependencia de la producción agrícola y de la exportación de los productos tradicionales: café, algodón y azúcar. El proyecto del Mercado Común esperaba revertir “el desarrollo hacia afuera”, típico de nuestras economías, por un “desarrollo hacia adentro”, soportado por un fuerte mercado interno. En pocos años, el comercio salvadoreño con los demás países centroamericanos alcanzó dimensiones considerables, convirtiéndose en factor de empuje de la economía. Las ventas de bienes a los demás países de la región se incrementaron significativamente en el período 1960-1970, de 30.7 millones de colones en 1960 a 184.4 millones de colones en 1970.

Cuadro 1. Intercambio comercial de El Salvador con Centroamérica
(En miles de colones)

Años	Exportaciones	Importaciones	Balanza Comercial
1960	30,730	35,730	5,000
1961	25,980	36,660	-10,680
1962	46,740	55,140	8,400
1963	75,570	69,810	+5,760
1964	91,990	98,080	6,090
1965	113,490	106,010	+7,480
1966	146,520	130,080	+16,440
1967	197,880	136,270	+61,610
1968	212,290	162,900	+49,390
1969	187,060	150,510	+36,550
1970	184,420	151,500	+32,920

Fuente. Sección de Cuentas Nacionales. Banco Central de Reserva.

De igual forma, la tasa de crecimiento del PTB (Producto Territorial Bruto) en ese mismo período fue igualmente significativa, como consecuencia del ritmo de actividad experimentado, sin embargo, el alto crecimiento de la población redujo la posibilidad de mostrar un mayor nivel de bienestar de las personas, medido estadísticamente en el nivel del PTB per cápita.

⁵⁷⁶ El proyecto integracionista se basó sobre el modelo elaborado por CEPAL (Comisión Económica para América Latina), que se centró en objetivos fundamentalmente económicos.

Cuadro 2. PTB a precios constantes
(Millones de colones)

Años	Población (millones habitantes)	PTB (millones col.)	PTB per cápita		
1960	2,542	1382,7	5	4	4
1961	2,618	1431,5	5	4	7
1962	2,696	1602,6	5	9	5
1963	2,776	1671,6	6	0	2
1964	2,858	1827,5	6	3	9
1965	2,942	1925,6	6	5	4
1966	3,029	2063,5	6	8	1
1967	3,118	2175,7	6	9	8
1968	3,208	2246,1	7	0	0
1969	3,302	2324,4	7	0	4
1970	3,398	2393,6	7	0	4

Fuente. Sección de Cuentas Nacionales. Banco Central de Reserva.

Pero la posición comercial ventajosa lograda en el intercambio regional se neutralizó en el comercio global, lo que se explica por el alto nivel de importaciones de bienes intermedios (insumos) y bienes de capital, que se requerían para mantener la actividad industrial. La economía salvadoreña continuó fundamentada en la exportación de sus productos agrícolas tradicionales: el café, el algodón y el azúcar; a tal grado que en 1970, estos tres productos todavía representaban el 91% de las exportaciones totales del país. En conclusión, pareciera que el modelo de sustitución de importaciones no era la solución más idónea, ya que la producción industrial exigía una gran cantidad de insumos que no se producían en el país y que precisaban importarse; por tal razón, es lógico llegar al convencimiento de que el incipiente desarrollo industrial se realizó sacrificando las divisas que se obtenían por la exportación de los productos agrícolas.

De 1960 a 1970, se dieron cambios sustanciales en la economía salvadoreña, se establecieron algunas fábricas y creció el comercio intrarregional, especialmente el de bienes de consumo. Guatemala y El Salvador fueron los países que más se beneficiaron del Mercado Común, seguidos por Costa Rica. Para obtener esta ventaja comercial, se comercializaba con productos de bajo precio, mala calidad, aprovechando la abundante mano de obra disponible, los bajos costos sociales y atractivos incentivos fiscales que, en manos de empresarios agresivos, se posicionaron en los mercados del resto de países. Guatemala y El Salvador se colocaron a la cabeza de la industrialización, logrando obtener balanzas comerciales favorables con sus vecinos. Esta situación, que se hizo crónica, repercutiría negativamente hasta que el Mercado Común se rompió.

El régimen del coronel Fidel Sánchez Hernández

1967-1972

La presidencia del coronel Sánchez Hernández significaba otra etapa en el continuismo de los gobiernos militares, iniciados con el coronel Osario, seguido por los también coroneles Lemus y Rivera. Tomó posesión el uno de julio de 1967, debiendo atender en los primeros días de su gobierno al problema fronterizo con Honduras, heredado del régimen anterior. El 4 de julio, se retiran las tropas salvadoreñas estacionadas en la frontera, con base en una resolución mixta de ambos países; pero el 14 de julio, los hondureños expulsan masivamente a los salvadoreños del lugar denominado.

Las Estancias en territorio hondureño, y posteriormente, el día 17 de julio, las expulsiones continúan en aumento.⁵⁷⁷ Pareciera que el comportamiento del gobierno hondureño obedecía a una campaña planificada para mantener un clima de tensión con El Salvador y, en este mismo mes, Honduras publica un mapa oficial en donde aparecían como territorio hondureño extensas zonas de territorio salvadoreño. El reclamo diplomático no se hizo esperar, reanudando la tensión entre ambos países, pero el 26 de julio, los gobiernos de ambos países aceptan la mediación de Guatemala, Nicaragua y Costa Rica, para resolver el problema fronterizo.

La situación interna en el país tampoco era tranquila, los maestros habían pedido al gobierno mejores salarios prestaciones que, al no ser atendidos, originaron un paro ministerial que se inició el dos de octubre, por lo que el Ministerio de Educación se vio obligado a decretar el cierre definitivo de las escuelas hasta el 11 de octubre, fecha en la que los maestros levantan la huelga. Por otra parte, el gobierno aprueba un salario mínimo de 3.20 colones diarios para los aproximadamente 100,000 trabajadores industriales del área metropolitana de San Salvador.

El 3 de febrero de 1968, ANDES vuelve a declarar un paro progresivo; para el 28 de ese mes, el conflicto entre el gobierno y los maestros todavía se mantenía en pie, por lo que decidieron organizar una manifestación en las calles de San Salvador que terminó en desórdenes. Fueron arrestadas más de 200 personas, pero al día siguiente fueron liberadas alrededor de 150 de ellas. El Director de la Guardia Nacional, general José Alberto Medrana, afirma que grupos comunistas están empujando a estudiantes y obreros a provocar actos de terrorismo. Hay que esperar hasta el 16 de marzo, fecha en que ANDES acuerda poner fin al paro de labores, después de firmarse un acuerdo con el Poder Ejecutivo, en donde también participaron la Federación de Colegios Católicos Privados y la Federación Católica de Padres de Familia.

⁵⁷⁷ Debe recordarse que en el pasado, miles de familias salvadoreñas se habían asentado en las vastas tierras que estaban desocupadas en Honduras, en busca de mejores oportunidades, participando en los trabajos agrícolas. A estos años, no se habían producido incidentes de ninguna clase, pero las expectativas de procesos de reforma agraria en Honduras, hicieron que se considerara a los salvadoreños residentes en un peligro, en la medida en que se convertían en probables beneficiarios de la tenencia de las tierras.

Para el 25 de mayo, continuaban los problemas con Honduras, en primer lugar, no se había encontrado una fórmula para liberar a la tropa salvadoreña capturada en dicho país y, en segundo lugar, las autoridades militares y civiles se habían dedicado a capturar a los agricultores salvadoreños asentados ahí. Nuevamente, el 12 de junio, se produce otra incursión de soldados hondureños en territorio salvadoreño, por lo que el ministro de Defensa decide reforzar sus tropas defensivas en la frontera. Finalmente, el 6 de julio, se logra un acuerdo mediante el cual los hondureños deciden liberar la tropa salvadoreña capturada, pero a cambio de otorgar amnistía a un reo hondureño que se encontraba encarcelado en San Salvador, Antonio Martínez Argueta.⁵⁷⁸

Las incursiones de soldados hondureños en nuestro territorio no se detuvieron y, a partir del 17 de marzo de 1969, la animadversión entre ambos países adquiere una nueva connotación: la expulsión de las familias salvadoreñas asentadas en Honduras desde hacía muchos años. El 7 de junio de 1969, se expulsan 54 familias, el 10 de junio, otras 63 familias sufren la misma suerte, el día 22 de ese mismo mes siguen llegando a la frontera más expulsados y, el 24 de junio, se registra otra expulsión de 2,093 salvadoreños más, que ingresan al país por el punto fronterizo de El Amatillo. Ante esta situación, el Ejecutivo y los partidos políticos acuerdan mantener la unidad nacional, el 25 de junio, la Asamblea Legislativa exhorta a defender la dignidad nacional y los derechos de los compatriotas. Al mismo tiempo, El Salvador acusa a Honduras ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de genocidio, atropellos, violaciones, ultrajes, robos y despojo a los salvadoreños residentes en Honduras. El 27 de junio de 1969, El Salvador rompe relaciones con Honduras.

La guerra con Honduras o “guerra de las cien horas”.⁵⁷⁹

El gobierno de El Salvador toma la decisión de entrar a la guerra con Honduras el 14 de julio de 1969; ese día la población salvadoreña se enteró de la situación a las cinco de la tarde, una vez que ya había partido hacia Honduras una flotilla de aviones militares con la misión de bombardear objetivos estratégicos del territorio de ese país. Varias acciones administrativas se habían adoptado, tales como interrumpir las labores nocturnas, se suspendió la energía eléctrica y, al filo de la medianoche, el presidente Sánchez Hernández en una cadena de radio y televisión, comunicó a la población el ataque a Honduras.

578 La liberación de este personaje causó revuelo en el gremio de los abogados, considerando que se trataba de una acción atentatoria al Derecho; pero se impuso el criterio político.

579 Se le llamó también la “guerra del fútbol”, pero sería demasiada ingenuidad y simplismo aceptar que dos países puedan ir a una guerra por causa de un partido de fútbol. El caso es que Honduras y El Salvador disputaban una plaza para competir en el Mundial de Fútbol de 1970, en México, y lógicamente por todo el clima de animadversión que prevalecía, dio pie a un excesivo fanatismo en ambas partes, que se llegó a convertir un simple evento deportivo en un motivo de paranoia nacionalista. Lamentablemente los juegos entre ambos países se dieron en las fechas en que los gobiernos de ambos países se confrontaban por factores políticos y económicos.

A las 6:30 de la tarde los aviones utilizados para la misión, ya habían regresado a sus bases en el país, después del sorpresivo ataque que se efectuó principalmente sobre el Aeropuerto de Toncontín, de Tegucigalpa, en donde se encontraba casi la totalidad de la flota aérea hondureña, pero también sobre Catacamas, La Mesa, Valladolid, Nueva Ocotepeque y los poblados de San Marcos de Ocotepeque, Santa Rosa de Copán, Nacaome, Amapala, Guarita, La Virtud, Junigual y La Labor. Es indiscutible que, para un operativo tan amplio, los aviones militares eran insuficientes, pero se contó con la participación de la aviación civil y sus avionetas privadas, para atacar posiciones que ofrecían un menor riesgo. Es por esta razón, que todos los aviones regresaron sin novedad a sus bases, a excepción de un avión militar que, por fallas técnicas, aterrizó de emergencia en el aeropuerto de Guatemala.

Al día siguiente, 15 de julio, la respuesta hondureña no se hizo esperar y a las cinco de la mañana, aviones hondureños atacaron el aeropuerto de Ilopango, en San Salvador, así como la refinería de petróleo en Acajutla y los tanques de abastecimiento de combustible en el puerto de Cutuco, en el Golfo de Fonseca. Este ataque incendió uno de los tanques de la refinería y dañó una de las pistas laterales en Ilopango, así como el hangar del aeropuerto militar. A esa misma hora, otro ataque de la aviación salvadoreña, bombardeaba nuevamente con fuerza el aeropuerto de Toncontín.

Según los especialistas militares, Honduras estaba en superioridad numérica sobre el país, en lo que respecta al poderío aéreo, en una proporción de tres a uno. El Salvador solamente contaba con cinco aviones de combate, tipo Corsario, de tres hélices, seis viejos Mustang F-51, y otros equipos, también antiguos como un C-47, un Canadair y un B-26, Invader. Honduras, por su parte, tenía dieciséis aviones Corsarios, de cuatro hélices,⁵⁸⁰ en perfecto estado. Se comprende entonces la estrategia del ejército salvadoreño de terminar con la superioridad aérea del rival, mediante el ataque sorpresa.

Por otra parte, el ejército salvadoreño le apostaba a su capacidad de infantería, por lo que en este campo, la estrategia fue ingresar al territorio hondureño por tres rutas, posiblemente para dispersar la concentración de fuerzas en un solo lugar y, al mismo tiempo, proteger algunos objetivos estratégicos, por ejemplo la presa hidroeléctrica. Ese mismo 15 de julio, a las 4.45 a.m. la artillería salvadoreña abrió fuego en tres frentes: en Nueva Ocotepeque, un poblado cerca de la frontera; por el área de Chalatenango y en la zona oriental, por el lado del Goascorán. El conflicto se había desatado y se luchaba por conquistar o mantener cada palmo del territorio hondureño, ya que el ejército salvadoreño había logrado ingresar a lo largo de toda la frontera. En este punto, la OEA⁵⁸¹ intervino para poner fin al conflicto, después de muchos contactos diplomáticos con los Estados beligerantes, decretándose un cese al fuego a

580 Esta hélice adicional le daba a los aparatos aéreos una mayor velocidad; según los entendidos, aproximadamente 60 kilómetros por hora más rápidos.

581 La Organización de Estados Americanos, con sede en Washington, es el órgano que representa a todos los países de América Latina, con excepción de Cuba.

partir de las 22 horas del 18 de julio. Desde el inicio del conflicto, el 14 de julio hasta el momento del cese al fuego, se contabilizaban cien horas de guerra.⁵⁸²

En el campo diplomático, frente a una situación de hecho, desde el 14 de julio, la OEA decidió convocar al Órgano de Consulta para que estudiara sobre el terreno la situación entre ambos países; pero en esa misma reunión, el embajador de El Salvador ante la OEA, el ex presidente de la República, coronel Julio A. Rivera, solicita la palabra en forma urgente para informar al foro que, en esos momentos, la Fuerza Aérea salvadoreña bombardeaba objetivos estratégicos en territorio hondureño. La iniciativa bélica salvadoreña provocó dos posicionamientos: uno, que solicitaba declarar al Estado salvadoreño como agresor y, el segundo, la posición salvadoreña, que sostenía que sus actos constituían una respuesta de legítima defensa, frente al genocidio de salvadoreños y los constantes ataques militares de Honduras. Se desarrolló un intenso cabildeo diplomático en los días subsiguientes, se realizaron muchas reuniones de consulta, hasta que el 18 de julio, se dictaron las Resoluciones en las que se disponía de un cese al fuego, en el término de 96 horas; el retiro de las tropas dentro de sus respectivas fronteras; se instaba a los dos gobiernos para garantizar la vida y propiedades de los nacionales residentes en el otro país y también se instaba a los medios de comunicación a terminar con las campañas nacionalistas tendientes a exaltar los ánimos de las poblaciones.

El 22 y 23 de julio, El Salvador se negaba a retirar sus tropas de territorio hondureño, aduciendo que no se garantizaba la protección de los salvadoreños que aún permanecían en Honduras, pero la OEA lo amenazaba con declararlo estado agresor, con todas las consecuencias que ello significaba.⁵⁸³ El clima internacional era totalmente adverso hacia el país, pero gracias a los persistentes esfuerzos diplomáticos, el 30 de julio, se pudo llegar a un acuerdo final en la XIII Reunión de Consulta.

Para cumplir con el compromiso adquirido, El Salvador procedió a entregar las poblaciones hondureñas en manos del ejército, al grupo de observadores de la OEA, en las fechas siguientes:

- 1 de agosto: Llano Largo, Cololaca, Goascorán y Alianza.
- 2 de agosto: Nueva Ocotepeque, Sinuapa, Antiguo Ocotepeque, Santa Fe, San Marcos, San Juan de Juningual, Caridad, Aramesina y El Amatillo.
- 3 de agosto: Guarita, Valladolid y La Virtud. En el informe elaborado por la OEA, de fecha 3 de agosto, se reconocía que todos los soldados salvadoreños se habían replegado al territorio de su país.

582 Esta es la razón por la que se le llamó “la guerra de las cien horas”.

583 De acuerdo con el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca y la Carta de la OEA, la calificación de estado agresor significaba la interrupción parcial de las relaciones económicas, como el embargo a las importaciones de petróleo, maquinarias y repuestos, así como la prohibición de compras de café, algodón y azúcar por parte de los Estados signatarios. En última instancia existía el compromiso de otorgar a Honduras toda la ayuda necesaria para que ejerciera el legítimo derecho de defensa, incluida la participación de ejércitos de los Estados miembros.

Pero los problemas no terminaron, la agresividad de los hondureños, incrementada por las mortificaciones que todo conflicto genera continuó manifestándose; Honduras no cesó de insistir en la necesidad de definir los límites fronterizos, acusando a El Salvador de sostener ambiciones territoriales como solución a su problema demográfico.

La guerra diplomática no se atenuaba, hasta que el 3 y 4 de diciembre de 1969, en una Reunión Informal de Ministros de Relaciones Exteriores realizada en Managua, el presidente, general Anastasia Somoza Debayle planteó la imperiosa necesidad de llegar a una pronta y efectiva solución de las diferencias entre ambos países.

En la realidad, la animadversión y la hostilidad entre El Salvador y Honduras, fue visceral y se prolongó por muchos años después de 1969. Por su parte, Honduras congeló los fondos de accionistas y empresarios salvadoreños depositados en sus bancos, se saquearon e incendiaron establecimientos industriales y comerciales propiedad de salvadoreños, la carretera Panamericana fue cerrada al comercio salvadoreño por más de veinte años. En El Salvador, no se registraron actitudes hostiles ni ataques a los muchos hondureños residentes en el país, tampoco se dieron actos de pillaje o ataques a empresas hondureñas, las que eran prácticamente inexistentes en el territorio. El cierre de la carretera Panamericana obligó a El Salvador a buscar una solución para mantener sus flujos comerciales con Nicaragua y Costa Rica y, para 1970, se había superado totalmente el bloqueo impuesto por Honduras. Sin embargo, algunos avances en la restauración de las relaciones, surgió en septiembre de 1970, como resultado de los acuerdos del Grupo Bilateral de trabajo, lográndose reiniciar las comunicaciones telefónicas y, en octubre, el servicio de correos entre los dos países. Para el año siguiente, en octubre de 1971, el doctor Ramón Ernesto Cruz tomó posesión como nuevo presidente de Honduras.⁵⁸⁴ En sus primeros días de gestión, el doctor Cruz dio la impresión de querer avanzar en lograr la paz con el país, pero los intereses creados de los grupos económicos y políticos se lo impidieron. López Arellano vuelve nuevamente a tomar el poder en diciembre de 1972, lo que frenó toda posibilidad de que las negociaciones de paz prosperaran, pero fue derrocado en 1975 y, en julio de ese mismo año, se reunieron por primera vez el nuevo presidente de El Salvador, coronel Arturo Armando Malina con el jefe de Estado de Honduras, coronel Juan Alberto Melgar Castro,⁵⁸⁵ en la frontera de El Poy, en Citalá. Pero habrá que esperar hasta el 30 de octubre de 1980, para que se firmara un Tratado General de Paz entre los dos países, en el Palacio Presidencial en Lima, Perú. Los cancilleres que suscribieron el Tratado fueron el doctor Fidel Chávez Mena, de El Salvador y el coronel César Elvir Sierra, de Honduras.

⁵⁸⁴ Fue derrocado un año después, en diciembre de 1972, por un golpe de Estado del coronel Oswaldo López Arellano, el mismo que detentaba la presidencia de la República, durante los años del conflicto entre Honduras y El Salvador.

⁵⁸⁵ Fue nombrado por las Fuerzas Armadas de su país para sustituir al general López Arellano, quien había sido derrocado.

Después de terminado el conflicto con Honduras, se logra mantener por algún tiempo, un clima de unidad nacional alrededor del gobierno, sin embargo, los problemas económicos y sociales del país se habían agudizado como consecuencia de la llegada de miles de salvadoreños expulsados por Honduras. En primer lugar, desde agosto de 1969, se empieza a plantear la necesidad urgente de una reforma agraria que, entre otros propósitos, permitiera dar ocupación a los miles de campesinos salvadoreños expulsados. En tal sentido, el 28 de agosto de 1969, se crea una Comisión de Reforma Agraria, para revisar todos los aspectos de la economía agrícola del país. Paralelamente, en esos días, el sector privado en previsión de políticas gubernamentales relacionadas con una redistribución de la tierra, proponen como solución alternativa la parcelación y venta de pequeñas parcelas a los campesinos, por lo que fundan la Financiera de Desarrollo e Inversión, destinada a solucionar los problemas de explotación de la tierra, así como la firma Parcelaciones Rurales de Desarrollo, S. A. Las intenciones del sector privado eran ofrecer alternativas a cualquier iniciativa de ley agrícola, como la presentada el 11 de septiembre por el Partido Demócrata Cristiano en la Asamblea Legislativa, totalmente adversada por los agricultores.⁵⁸⁶ Por su parte, Honduras continuaba expulsando masivamente a los salvadoreños de su territorio, agravando la situación del agro. Según Migración, la cifra de expulsados, al 18 de septiembre, era de 24,935 personas y al 2 de octubre, ascendía a 29,800 personas. Frente a esta realidad, se empieza a debatir a nivel nacional la necesidad de una reforma agraria.

En enero de 1970, el presidente Sánchez Hernández anuncia que el gobierno pondrá en marcha reformas sociales y realizaciones materiales durante el año; el 5 de enero, se inaugura el Congreso Nacional de la Reforma Agraria en la Asamblea Legislativa, un foro en el que los diversos sectores de la sociedad concurrirían con sus análisis y propuestas. El presidente de la República, afirmaba que: “la reforma agraria es una necesidad impostergable y vamos a realizarla firme y gradualmente”; sin embargo, el 7 de enero, el sector empresarial se retiraba del Congreso, sin presentar sus ponencias y en una clara demostración de rechazo.

El gobierno también había implementado algunas reformas, especialmente de carácter impositivo, que tampoco habían sido del agrado de la empresa privada, cuyos posicionamientos contribuían a generar un clima de inestabilidad. Por tal razón, el 19 de septiembre, el ministro de Defensa “reitera el respaldo de las Fuerzas Armadas a las reformas sociales, económicas y administrativas”, anunciadas por el presidente Sánchez Hernández. Para el 2 de octubre, el gobierno crea el Fondo de Garantía para el Desarrollo de la Pequeña Industria, FIGAPE, con el propósito de ofrecer financiamiento en términos preferenciales a los industriales en pequeño. El 23 de octubre, la poderosa Asociación Salvadoreña Agropecuaria, se pronuncia contra la Ley

⁵⁸⁶ Las intenciones de los terratenientes eran evitar cualquier disposición legal que afectara la tenencia de sus tierras, ofreciendo a los campesinos a través de un engañoso mecanismo, tierras de baja calidad, a precios de mercado y cobrando las tasas de interés de mercado, en plazos largos de pago. Es indiscutible que los campesinos que no pudieran pagar sus cuotas eran embargados y sus parcelas volvían a poder de las instituciones financieras.



6. El cultivo del café, generador de ingresos y diferencias sociales.

6



7. Cortadores en la tarea de pesar los sacos llenos de café.

7



8. Carretera del Litoral, construida en 1948, por la Junta Revolucionaria del Gobierno.

de Avenamiento y Riego, considerando que tenía disposiciones que atentaban contra el derecho de la propiedad privada, además de manifestar que se opondría a cualquier legislación que pretendiera afectar al sistema de tenencia de la tierra.

La situación del país tendía cada vez más a deteriorarse políticamente, tanto por las medidas tomadas por el gobierno como por la insatisfacción de los trabajadores. En octubre, el gobierno estableció en 3.50 colones diarios, el salario mínimo para los trabajadores del campo; el 31 de octubre, se hacen reformas al Reglamento de la Ley de Transferencias Internacionales, dejando libres la remisión de las utilidades obtenidas por el capital extranjero en el país y, en el mes de diciembre, los obreros de la fábrica de zapatos ADOC se van a una huelga, que fue levantada el 10 de diciembre.

El 19 de febrero de 1971, fue encontrado el cadáver del reconocido empresario Ernesto Regalado Dueñas, quien había sido secuestrado el 11 de febrero, cuando se dirigía a su tra bajo. De inmediato, el ministro de Defensa, general Fidel Torres, atribuyó el asesinato al dirigente estudiantil Guillermo Aldana y al estudiante Carlos A. Menjívar. El 27 de febrero, son muertos a tiros por miembros de los cuerpos de seguridad, el ingeniero Guillermo Rosales Araujo y el obrero Mario Ernesto Melara Mendoza, en el primer túnel de la carretera del Litoral, cuando intentaban cobrar una extorsión hecha al industrial Joaquín Palomo. A finales del mes de mayo, se dan a conocer varios nombres como responsables del asesinato de Ernesto Regalado Dueñas, mencionándose entre ellos a Ricardo Sol Arriaza, Luisa Eugenia Castillo de Sol, hija del doctor Fabio Castillo Figueroa, y a los bachilleres Carlos Adalberto Menjívar y Alfonso Rivas Mira. Otro testigo implicó como participante del asesinato al bachiller Jorge Cáceres Prendes. El 6 de julio, Jorge Cáceres Prendes que había sido capturado por los cuerpos de seguridad, fue presentado ante el Juez 2° de lo Penal; a petición de su padre que reclamaba que había sido confinado y mantenido en secreto por un cuerpo de seguridad. Por supuesto, había confesado su supuesta participación en el secuestro del señor Regalado Dueñas.⁵⁸⁷

Los problemas con los maestros se mantuvieron durante los últimos años del régimen de Sánchez Hernández, el 7 de junio de 1971, se van al paro. El ministro de Defensa señala la presencia de líderes comunistas en ANDES 21 de Junio, como explicación de la huelga y manifestaciones; esta situación se prolonga hasta el 18 de agosto, cuando los maestros aceptan iniciar conversaciones con el ministro de Educación, licenciado Walter Beneke. El uno de septiembre, ANDES dispone retornar a las aulas, después de 54 días de huelga.

587 Este caso estuvo lleno de confusiones y, hasta la fecha, hay muchas cosas que no fueron aclaradas. Inicialmente el presidente Sánchez Hernández inculpó al general Medrano de este hecho, pero a su vez el general Medrana declaró que el general Sánchez Hernández era el responsable. Se involucró injustamente a muchas personas, que nada tenían que ver; pero a nivel de la población las sospechas recaían en el ejército. Se rumoraba que el señor Regalado Dueñas, miembro de una Comisión financiera que supervisó los gastos hechos en la guerra con Honduras había encontrado algunas irregularidades y había amenazado con denunciarlas.

El 30 de septiembre, el PCN eligió como candidato presidencial al coronel Arturo Armando Molina, Secretario Privado de la Presidencia. Por otra parte, se establece una alianza entre tres partidos: PDC, MNR y UDN,⁵⁸⁸ que acuerdan llevar como candidato presidencial al ingeniero José Napoleón Duarte, y como vicepresidente al doctor Guillermo Manuel Ungo. Los partidos de derecha el PPS y el FUDI, impulsaban la candidatura presidencial del doctor Antonio Rodríguez Porth y de Guillermo Ernesto Palomo, como vicepresidente; mientras que el FUDI llevaba como candidato al tristemente célebre general José Alberto Medrano.

El 20 de febrero de 1972, se celebraron las elecciones presidenciales, saliendo electo como presidente el coronel Arturo Armando Molina y el doctor Enrique Mayorga Rivas, como vicepresidente, ambos del PCN. La oposición denunció un inmenso fraude, reclamando el triunfo en las urnas del ingeniero Duarte. La impresión general era que el verdadero ganador había sido Duarte, pero la maquinaria burocrática fraudulentamente había manipulado la votación. Por tal razón, no es de extrañar que el 25 de marzo, algunos oficiales del ejército y los políticos de oposición, decidieran acuerpar un golpe de Estado contra el gobierno, que partió del cuartel El Zapote, dirigido por su jefe, el coronel Benjamín Mejía.⁵⁸⁹ El presidente Sánchez Hernández fue capturado y conducido como prisionero al cuartel El Zapote, pero el golpe fue abortado en horas de la tarde cuando los alzados tomaron la decisión de rendirse.⁵⁹⁰ La respuesta del gobierno fue brutal, se señalaron como conspiradores al coronel Mejía y al ingeniero Duarte; también se encontraban implicados en la conjura el mayor Pedro Arturo Guardado, el coronel Manuel A. Núñez, el doctor Guillermo Manuel Ungo, el licenciado Rene Glower Valdivieso y el señor Manuel Reyes Alvarado. Los complotistas se refugiaron en algunas embajadas, el ingeniero Duarte se refugió en la de Venezuela, la que fue allanada por los cuerpos de seguridad, violando la inmunidad diplomática que le correspondía. Duarte fue capturado, llevado a un cuerpo de seguridad, vejado y maltratado con lujo de barbarie, luego fue exiliado en precarias condiciones de salud. El coronel Mejía y otros participantes también fueron enviados al exilio.

En este ambiente, toma posesión el coronel Arturo Armando Malina como Presidente de la República, el uno de julio de 1972.

588 PDC: Partido Demócrata Cristiano; MNR: Movimiento Nacional Revolucionario y UDN: Unión Democrática Nacionalista; todos considerados de izquierda.

589 El coronel Benjamín Mejía era un militar altamente apreciado por su integridad, pertenecía al Movimiento Masferreriano y no era político.

590 El golpe de Estado había sido planeado eficientemente, para el mediodía todo parecía a favor de los golpistas; pero en horas de la tarde la situación se había invertido. Aproximadamente a las cuatro de la tarde aviones de guerra bombardearon los cuarteles rebeldes; como las pistas del Aeropuerto Militar habían sido dañadas por los cañones de los rebeldes, no podían ser de la Fuerza Aérea Salvadoreña. Se especuló que procedían o de Panamá o de Nicaragua, pintados apresuradamente con las insignias salvadoreñas, y que eran un auxilio enviado por el general Torrijas o por Anastasia Somoza hijo, para abortar el golpe. Pareciera, de acuerdo con opinión de uno de los principales oficiales comprometidos en la conjura, que el error consistió en haber dilatado el control total de los leales al gobierno y, en horas de la tarde, éstos habían logrado obtener ayuda de los países vecinos y se amenazaba con destruir en gran medida la ciudad de San Salvador para retomar el poder. Frente a esta amenaza el coronel Mejía cedió y rindió el movimiento.

Valoración económico-social de la guerra entre El Salvador y Honduras

Desde el estallido del conflicto bélico, ha existido una preocupación por aclarar los motivos que se encontraban en el fondo de esta guerra sin sentido, “la guerra inútil”.⁵⁹¹ más allá de la imagen que se pretendió vender por algunos sectores interesados, de haberse generado por un encuentro de fútbol, “la guerra del fútbol”, como si nuestro país se hubiera encontrado en un estado de primitivismo tan profundo como para desatar, irreflexiva e irresponsablemente, una acción tan desproporcionada como infantil. Carías y Slutzky,⁵⁹² 1971 lo explican así: “En forma apresurada y mal intencionada, con el fin evidente de encubrir los verdaderos orígenes del conflicto y evitar cualquier sospecha sobre la participación de los Estados Unidos, la prensa norteamericana y sus agencias por el mundo han llamado al referido conflicto la ‘Guerra del Fútbol’”.

Los verdaderos motivos de la guerra, en ambos países, se encuentran en el trasfondo de sus estructurales problemas económicos, sociales y políticos que, al entrar en conflicto, sin haberse preocupado por encontrar soluciones mediadoras, terminaron generando la crisis y sus posteriores resultados. Conviene hacer un intento más serio de identificar, en cada país, los problemas de fondo.

En El Salvador, adquiere especial significado el fenómeno de la presión sobre la tierra, originada por la alta concentración de tierras en pocas manos,⁵⁹³ que tuvo como consecuencia la existencia de un numeroso campesinado sin tierras o de minifundistas, lo que a su vez permitió el agrupamiento de una nueva fuerza social: el proletariado agrícola. También habría que agregar el alto crecimiento de la población, que a su vez genera una gran oferta de mano de obra, quienes al competir por una oportunidad de empleo relativamente escasa, propició los bajos salarios que se recibían en el campo, para desembocar en unos altos porcentajes de pobreza.⁵⁹⁴

En el campo económico, cabe mencionar la alta vulnerabilidad y dependencia del aparato productivo del sector externo. Por ejemplo, en el período 1950-1969 la economía creció a tasas superiores al 6%; sin embargo, los altibajos en el mercado mundial, especialmente en el comercio del café, nuestro principal producto de exportación, tenían severos impactos sobre el comportamiento interno de la economía. Cuando los precios internacionales del grano se deprimían, de inmediato se sentía una reducción en el empleo, en el consumo familiar y una caída de los ingresos fiscales, lo que hacía que se desincentivaran las actividades económicas en su totalidad.

Las desfavorables condiciones económicas de la población salvadoreña a través de los años, han alentado reacciones de descontento social, cuyas expresiones populares se

591 Fue llamada así por los doctores Marco Virgilio Carías y Daniel Slutzky, en su libro con el mismo título.

592 Marco Virgilio Carías y Daniel Slutzky. *La Guerra Inútil*. Editorial Universitaria Centroamericana. 1971.

593 Este proceso se inicia en el período presidencial del doctor Rafael Zaldivar (1876-1884) y la promulgación de las leyes de extinción de e idos.

594 Muchos autores consideran que es este el problema social y político más grave de El Salvador.

manifiestan en la formación de sindicatos, huelgas, paros y manifestaciones callejeras. La respuesta de la oligarquía a los desajustes sociales y sus manifestaciones fue la represión, apoyados en los estamentos militares, que desde el período tiránico del general Maximiliano Hernández Martínez asumieron directamente el poder, pero sujetos a los intereses y orientaciones de los grupos oligárquicos. Desde 1932, el fantasma del comunismo ha sido invocado cada vez que los grupos más desprotegidos de la sociedad civil han intentado organizarse para defender las escasas retribuciones que les ha dado el sistema, pero la respuesta, invariablemente, ha sido el enfrentamiento con los cuerpos represivos del Estado, encargados de someter toda protesta. En este estado de cosas, los campesinos han vivido generalmente amedrentados y sin salida para modificar su triste suerte, lo que promovió una migración hacia Honduras, país vecino, con escasa población y abundancia de tierras sin cultivo. A medida que la agricultura salvadoreña, a consecuencia de su mayor tecnificación agrícola desplazaba grandes cantidades de mano de obra, el flujo migratorio se hace más importante en la medida que pueden asentarse en tierras hondureñas y cultivar la tierra. Como es lógico suponer, esta población emigrante, posiblemente más trabajadora y eficiente, entra en competencia con los campesinos locales, ocasionando actitudes de rechazo y animadversión de quienes se consideraban invadidos en sus propias tierras. Aquí se encuentra el germen de la conducta colectiva de los hondureños, la que se manifiesta previa y posteriormente al conflicto, contribuyendo con la política del Estado hondureño de expulsar de su territorio a los salvadoreños asentados ahí que tenían además la categoría de “ilegales”. Por otra parte, en el campo político, el gobierno hondureño no veía con buenos ojos que sus intenciones de impulsar una política de reforma agraria, que afectaría grandes cantidades de tierra ociosas, fuera a beneficiar a los salvadoreños.

En Honduras, el proceso de integración centroamericana no había tenido el éxito que se esperaba y, a la fecha del conflicto, era el país menos desarrollado de la región y uno de los más atrasados de América Latina. Pero hay que recordar que la economía hondureña era prácticamente una “economía de enclave”, en manos de las grandes empresas bananeras, que se encontraban en poder de las tierras más fértiles y mejor localizadas del país. Las empresas bananeras, en manos de poderosos intereses norteamericanos, controlaban totalmente el comercio internacional de su principal producto de exportación, dejando por fuera toda participación hondureña; además, toda la economía y el país entero giran alrededor de este producto, por lo que no es aventurado afirmar que el comportamiento del país se definía en las oficinas de dichas empresas.⁵⁹⁵ Es hasta después de la Segunda Guerra Mundial, que lenta y dificultosamente, se inicia un proceso de desarrollo agrícola no bananero y se da impulso a una industria fabril; sin embargo, la comercialización de esta producción industrial y agrícola también se encontraba en manos de extranjeros, que no pertenecían a las bananeras. Una radiografía de la economía hondureña refleja las siguientes características: a) el predominio de una agricultura semifeudal, compuesta por grandes haciendas, y también una agricultura de

595 La *United Fruit Company* y la *Standard Fruit Company*.

subsistencia, en manos de los campesinos; b) un alto grado de penetración extranjera, especialmente norteamericana;⁵⁹⁶ c) permanente saqueo de los recursos nacionales y el agotamiento de tierras, por empresas extranjeras; d) formación de grandes núcleos de población campesina, en precarias condiciones de sobrevivencia y e) establecimiento de un sector formado por grandes propietarios rurales.

En esta conformación social, el campesino era el menos favorecido; se veía obligado a vender su producción al comerciante local, antes de haberla cosechado. Para llevar esta producción al mercado se había establecido una cadena formada por camioneros, mayoristas y minoristas, quienes fijaban los precios, pagando al campesino los precios más bajos, aprovechándose de su miseria. Se formaliza un círculo de explotación en donde el campesino vende barato y compra caro.

La estructura productiva hondureña, no permitió que el proyecto de integración económica tuviera impactos positivos y, a su juicio, termino considerándose explotado por los demás países del istmo. Honduras y Nicaragua eran los países de menor desarrollo relativo, por lo que no les fue posible aprovechar los beneficios de la integración; después de seis años de iniciado el proyecto, las diferencias en el nivel de desarrollo de El Salvador y Honduras se habían agrandado. Un aspecto que llamaba la atención de los hondureños era el comportamiento de la Balanza de Pagos, que mostraba un saldo favorable en su comercio fuera del área y desfavorable con Centroamérica. Eso lo explicaban señalando que las divisas que obtenían en su comercio con el resto del mundo estaban sirviendo para financiar el desarrollo industrial, especialmente de El Salvador y Guatemala. En este sentido, la integración carecía de significado para ellos, por que no obtenían beneficios del mismo.

Por otra parte, la gran cantidad de salvadoreños emigrados a Honduras representaba un grave problema: de éstos, la mayoría, se había radicado en el campo. Algunos habían llegado por su propia iniciativa, pero otros, en los últimos años, habían sido llevados por empresarios agrícolas salvadoreños, que compraban o arrendaban tierras en Honduras para sembrar algodón. El terrateniente salvadoreño se hacía de mano de obra barata, más barata que la nativa y, a su vez, en El Salvador se aliviaba la presión sobre la tierra.

No cabe duda que la suma de esa gran cantidad de campesinos pobres, hondureños y salvadoreños, en una práctica igualdad de condiciones de pobreza, era un problema para las autoridades hondureñas. Otros salvadoreños emigrados se radicaban en las ciudades, compitiendo por puestos de trabajo en la industria, el comercio y otras actividades; una buena parte de ellos engrosaban las filas de los desempleos disfrazados: zapateros remendones, vendedores ambulantes y otras actividades no lí-

596 El banano estaba controlado en un 80% por la *United Fruit Company* y la *Standar Fruit Company*; la explotación de los bosques en un 90% estaba en manos de extranjeros; la explotación del café, igualmente en manos de extranjeros; la explotación de minerales en un 100% en manos de la *Rosario Mining Company*, los recursos marítimos con fines de exportación en manos extranjeras y las empresas industriales y la banca, tenían una alta participación de extranjeros.

citas como la prostitución y la delincuencia. Se habían introducido en el pequeño comercio y el transporte de carga, estimándose que los camioneros salvadoreños controlaban aproximadamente el 60% del transporte y comercialización de granos. Sin duda, esta masiva invasión de mano de obra generaba antipatías, envidia y frustraciones en amplios sectores de la población hondureña.

En lo que respecta al Mercado Común, los hondureños estaban convencidos de que ellos no lo necesitaban y, por el contrario, eran países como Guatemala y El Salvador los que necesitaban del mercado hondureño para vender sus productos. Sostenían que con las divisas que obtenían por la venta de sus productos en el mercado internacional tenían la suficiente capacidad de comprar bienes a mejor precio y de mejor calidad, que los ofrecidos por las llamadas “industrias de integración”.

Por todo lo expuesto anteriormente, la guerra entre El Salvador y Honduras fue el resultado de la dinámica de intereses económicos y sociales antagónicos en lucha por imponerse. Las primeras campañas antisalvadoreñas y las expulsiones de éstos del territorio hondureño, fueron manejadas por empresarios del país vecino, especialmente de origen árabe, para defender un mercado que peligraba les fuera arrebatado. Toda la sociedad hondureña daba como válida la situación, de tal forma que el conflicto parecía inevitable. El 14 de julio de 1969, al estallar la guerra entre ambos países se rompía también el proyecto de integración centroamericana, por muchos años.

Régimen del coronel Arturo Armando Molina. 1972-1977

Los dos últimos meses de gobierno del general Sánchez Hernández fueron muy inestables políticamente. Después del fallido golpe, la supuesta unidad granítica de la Fuerza Armada mostraba fisuras, y a nivel popular, el sentimiento generalizado de fraude en las elecciones presidenciales le daba al nuevo gobierno la imagen de una dictadura impuesta por los militares, disfrazada de democracia. Las fuerzas políticas de oposición habían comprendido que todo intento de llegar al poder por la vía democrática era vano, a pesar de tener el respaldo popular. Los militares no estaban dispuestos a ceder el poder, posición que años más tarde, desembocaría en la cruenta guerra civil de la década de los 80. Los grupos de derecha tampoco iban a permitir que accedieran al gobierno las fuerzas de la oposición liberal, con sesgos hacia la izquierda, que pusieran en peligro sus tradicionales riquezas y privilegios; por tal razón, estaban dispuestos a pactar con la Fuerza Armada los programas reformistas del gobierno, aceptando algunas medidas superficiales, considerando que tenían la capacidad de frenar cualquier exceso.

El coronel Melina inició su gobierno aceptando la responsabilidad del Estado en la solución de los grandes problemas nacionales; le preocupaban los hechos de violencia del mes de marzo, pero comprendía la urgente necesidad de combatir la pobreza, como el problema fundamental de la sociedad. Desde el período anterior, el general Sánchez Hernández se había planteado la urgencia de hacer profundas

reformas económicas y sociales, especialmente una reforma agraria, pero pronto se dio cuenta de la imposibilidad de ello, por las tremendas presiones en contra de los sectores de la derecha.

Por otra parte, en algunos de los países centroamericanos se afrontaban movimientos organizados de descontento popular, como el Movimiento Sandinista en Nicaragua y el grupo de las FAR en Guatemala, que bajo inspiración de la Revolución Cubana, pretendían tomar el poder para resolver similares problemas de pobreza, concentración de riqueza y ausencia de democracia.

La Fuerza Armada salvadoreña había apoyado el programa reformista de Malina, con algún convencimiento de que era necesario bajarle presión a las demandas populares, mediante el apoyo a programas para reactivar la economía y mejorar las condiciones de vida de la población, mediante mejoras en la distribución del ingreso. Los militares sostenían que su apoyo a estas medidas, partía del hecho de que la mayoría de sus miembros eran de extracción popular y reconocían como propias las necesidades del pueblo.

La vieja y permanente tesis del peligro comunista, además de una pretendida amenaza a la seguridad del Estado, llevó al coronel Malina a allanar la Universidad Nacional, el 10 de julio de 1972, apenas diez días después de su toma de posesión. La Policía y la Guardia Nacional fueron las encargadas de invadir, con alarde de fuerzas, los edificios de la Universidad bajo el pretexto de que habían caído en manos del Partido Comunista, utilizando las instalaciones universitarias para imprimir material subversivo, el que luego se distribuía entre la ciudadanía. También se denunció que se habían encontrado en los edificios universitarios una gran cantidad de armas, sótanos para albergar a terroristas, así como obras marxistas leninistas, impresas por la Editorial Universitaria. Todo esto, según las autoridades, presagiaba un intento de una rebelión comunista. El 20 de julio, la Asamblea Legislativa, derogó la Ley Orgánica de la Universidad y destituyó a las autoridades,⁵⁹⁷ funcionarios y empleados, nombrándose una Comisión Normalizadora.⁵⁹⁸ El gobierno confiaba que la Universidad en pocos meses abriría sus puertas, pero permaneció cerrada hasta 1973, iniciando sus actividades bajo un régimen de control directo del Ejecutivo.⁵⁹⁹

Durante el mes de agosto de 1972, el gobierno emprendió la construcción de la presa hidroeléctrica del Cerrón Grande,⁶⁰⁰ considerada necesaria para impulsar el

597 El Rector de la Universidad era el prestigioso economista, doctor Rafael Menjívar, quien fue capturado y luego exiliado. Antes de su muerte, el doctor Menjívar fue durante muchos años, el Director de FLACSO en Costa Rica, así como un brillante intelectual de reconocimiento internacional.

598 Fue integrada por las personas siguientes: doctores Juan José Fernández, Ricardo Gavidia Castro, Mario Alberto Fernández y los señores Efraín Amaya y Francisco José Retana.

599 En 1973 se encontraban en funcionamiento dos Universidades privadas: la Universidad José Simeón Cañas UCA, dirigida por la Compañía de Jesús, y la Universidad Albert Einstein, fundada por profesores profesionales que habían pertenecido a la UES. Ambas se habían acogido a la Ley de Universidades Privadas, decretada en 1965.

600 Se comenzaron las obras el 15 de septiembre, por un valor de 195 millones de colones.

desarrollo del país, mediante una mayor generación de energía eléctrica. Sin duda, la construcción de esta obra estaba justificada, ya que se requería satisfacer la demanda de energía generada por las familias y las empresas, pero se planteaban algunos malestares en relación con el lugar en donde sería construida dicha presa, en el departamento de Cuscatlán, debido a que el embalse inundaría muchas tierras agrícolas. Centenares de pequeños y medianos agricultores protestaron, a los que se unieron algunas organizaciones de la sociedad civil, pero el gobierno impuso su decisión.

En la base de la problemática del país, el problema agrario continuaba siendo el punto neurálgico de la política de desarrollo, puesto que existía una sensible escasez de tierras y una presión, cada vez más grande, sobre las mismas. Pero la amenaza de una reforma agraria, que se consistía en la solución idónea, tenía preocupados a los grandes terratenientes y al sector empresarial, que no estaban dispuestos a ceder sus tierras. El gobierno de Malina estimó que una decisión de esa naturaleza lo llevaría a enfrentarse políticamente con dichos sectores, tradicionalmente poderosos, situación que sería contraproducente para mantener la estabilidad política del país. Sin embargo, trató de encontrarle alguna salida al problema, proponiendo una política agraria más conservadora, pero muy lejos de constituir una solución. El programa de desarrollo agrario del gobierno enfatizaba más en medidas administrativas y en el fortalecimiento de algunas instituciones, que en medidas de carácter estructural, es así como se crea el Banco de Fomento Agropecuario, BFA;⁶⁰¹ la creación del Instituto Salvadoreño de Transformación Agraria, ISTA;⁶⁰² una ampliación en las operaciones de Instituto Regulador de Abastecimientos, IRA y la promulgación de la Ley de Arrendamiento de Tierras. De esta ley, lo que más preocupaba a los terratenientes y empresarios agrícolas eran las disposiciones para una supuesta expropiación de tierras y su transferencia a los pequeños agricultores. La oposición a las políticas gubernamentales se concentraron en el pequeño grupo de los propietarios de la tierra, pero que eran lo suficientemente poderosos para crear complicaciones al gobierno. La Ley de Arrendamiento de Tierras, decretada el 2 de noviembre de 1974, establecía la intervención del Estado en algunos campos, por ejemplo, fijaba normas para el arrendamiento de las tierras agrícolas, estableciendo la exigencia de contratos escritos, el plazo del arrendamiento, el valor de los alquileres, sanciones para las tierras ociosas y valúo y forma de pago de las tierras. También, dicha ley obligaba a los propietarios a arrendar o cultivar la tierra, bajo pena de expropiación. Se trataba de una disposición orientada a reducir al mínimo las tierras ociosas, en un país que carecía de tierras de cultivo. Todas estas disposiciones fueron cuestionables para los propietarios de la tierra, que iniciaron una campaña de críticas e insultos, que duró varios meses, enfrentando a las gremiales del sector privado: ANEP y FARO⁶⁰³ con el gobierno. El 27 de junio de 1975, la Asamblea Legislativa aprobó la ley de creación del ISTA, a pesar de

601 En sustitución de la Administración de Bienestar Campesino.

602 En sustitución del Instituto de Colonización Rural.

603 Frente Agrario de la Región Oriental.

la oposición de los sectores agropecuarios. Meses más tarde, el 4 de septiembre de ese mismo año, el Consejo Coordinador de Entidades Agropecuarias le pide al gobierno que ponga coto a las actividades subversivas de clérigos y seglares en el área rural; pero el 5 de diciembre, el propio presidente Malina promete a los campesinos de la UCS, la entrega de tierras del gobierno a las cooperativas y grupos de campesinos, a partir del próximo año.

El 6 de septiembre de 1976, agricultores y ganaderos se reúnen con el presidente Malina en el departamento de Usulután y le instan para que desista de su primer proyecto de transformación agraria y, el 9 de septiembre, FARO, la poderosa entidad defensora de los dueños de la tierra, solicitan a la Corte Suprema de Justicia que declare inconstitucional el primer proyecto de transformación agraria. Después de una amenazante y desgastante campaña de prensa se llegó al acuerdo de entablar una negociación en torno al ISTA y su primer proyecto de transformación agraria.

El coronel Malina, presidente de la República, había expresado públicamente la firmeza de su proyecto agrario y su voluntad política de llevarlo a cabo sin retroceder, pero en octubre de 1976, en forma sorpresiva, incluso para los ministros que le habían acompañado en el diseño del proyecto, se retractó y dio marcha atrás a todo lo que se había prometido. En este momento la sorpresa fue general, las reacciones populares iban desde la ironía al desencanto. Cabe formularse varias preguntas sobre el particular: ¿Cuáles fueron las razones del cambio de posición del presidente?, ¿qué clase de amenazas y de qué magnitud pudo haber recibido?, ¿cómo pudo el mandatario cambiar radicalmente su posición frente a una decisión tomada? El presidente no ofreció ninguna explicación, los ministros más importantes de su gabinete vinculados con el proyecto renunciaron, y todavía el misterio envuelve una acción que echó por tierra la credibilidad y la autoridad del mandatario, además de que lo dejaba prácticamente en ridículo. Los grupos de la oligarquía salvadoreña demostraban nuevamente que tenían poder.

Por otra parte, las elecciones de diputados y alcaldes de 1974, fueron acusados de fraudes e irregularidades por la oposición; los resultados estuvieron a favor del PCN, el partido de gobierno, pero el clima político continuó deteriorándose, de tal forma que la oposición no participó en las elecciones de 1976, considerando que no había condiciones adecuadas. El 8 de mayo de 1975, un jurado absuelve a Jorge Cáceres Prendes, Alejandro Rivas Mira y Ricardo Sol Arriaza, acusados del secuestro y asesinato del señor Ernesto Regalado Dueñas; pero el uno de agosto de ese año, el presidente Malina denunciaba un complot comunista en donde estaban involucrados, según la versión gubernamental, el PDC, UDN, MNR y otras organizaciones como ANDES-21 de Junio. El 11 de septiembre de 1976, el Partido de Conciliación Nacional, el partido oficial, elige como candidatos para la próxima presidencia de la República al general Carlos Humberto Romero y como vicepresidente al doctor Julio E. Astacio. Por su parte, el 5 de enero de 1977, la Unión Nacional Opositora inscribe como candidatos a la presidencia al coronel Ernesto Antonio Claramount y como vicepresidente al doctor José Antonio Morales Erlich.

El 20 de febrero de 1977, se realizan las elecciones presidenciales y, como era de suponer, el 25 de febrero, el Consejo Central de Elecciones declara vencedores a los candidatos oficiales, general Romero y doctor Astacio. Las manifestaciones de repudio e inconformidad, así como las acusaciones de fraude, estremecieron la ciudad de San Salvador, en donde se realizaron muchos disturbios que el presidente Molina no tardó, el 2 de marzo, de responsabilizar al partido comunista. El día anterior, a causa de la inestabilidad existente, los miembros de la UNO tenían que buscar asilo en la embajada de Costa Rica.⁶⁰⁴

La situación económica del país era crítica, el poder adquisitivo de los salarios se había deteriorado por efecto de una creciente inflación, que afectaba con mayor impacto a los grupos de población de más bajos ingresos, especialmente obreros y campesinos. Como resultado, empezaban a organizarse sindicatos y gremiales, cuyo propósito era la lucha por mejoras salariales y la defensa de sus condiciones de trabajo. El gobierno del coronel Molina comprendía la crisis económica de la población, pero era muy escaso su margen de maniobra, si se tiene en cuenta que debía afrontar el período de posguerra del país con Honduras, que afectó el normal funcionamiento del Mercado Común. El comercio salvadoreño hacia Nicaragua y Costa Rica fue obstaculizado por Honduras, al cerrar el tramo de la carretera Panamericana, con adversas consecuencias para las empresas que orientaban su producción al área centroamericana.

En otro contexto, los precios del petróleo en el mercado mundial, habían comenzado a subir significativamente a partir de 1972, y las empresas resentían los aumentos en sus costos; pero a partir de 1975, los efectos adversos sobre la economía fueron atenuados por incrementos, también significativos, en los precios de exportación del algodón y el café.⁶⁰⁵ El 15 de enero de 1976, el precio del café en el mercado internacional llegó a alcanzar un valor récord en su historia : 95.20 dólares por quintal oro. Esta situación le permitió al gobierno superar la crisis, recibir una mayor cantidad de impuestos provenientes de las exportaciones y desarrollar un programa de obras públicas de cierta envergadura, como la presa Cerrón Grande, el ingenio azucarero del Jiboa, el Hotel Presidente, el aeropuerto internacional El Salvador y el distrito de riego de Atiocoyo. Pero las condiciones de los campesinos y trabajadores agrícolas no mejoraron, todo lo contrario, la situación del agro se veía agravada por el alto crecimiento poblacional, la reducción en el área de tierras disponibles para el cultivo de los granos básicos y la reducción de la demanda de mano de obra en el campo, que derivó en una insatisfacción generalizada que ejercía presión sobre el gobierno. Se explica aquí, la urgencia de Malina de llevar adelante una reforma agraria, posible-

604 Se asilaron en la embajada de Costa Rica el doctor Morales Erlich, licenciado Amilcar Martínez, Rafael Antonio Montalvo, coronel Mariano Munguía Payés y el teniente José Fabio Cárcamo.

605 En 1975, una fuerte helada en Brasil quemó gran parte de la producción de café, lo que provocó que se dispararan los precios del grano en el mercado mundial. Un fenómeno similar sucedió con el algodón, en lo que respecta al pago de mejores precios en los mercados internacionales.

mente comprendiendo que ese era un paso fundamental para resolver el problema. En las ciudades, el desempleo en los obreros industriales y artesanos también crecía, puesto que las empresas que dedicaban su producción al Mercado Común habían reducido su mercado, lo que igualmente se traducía en movimientos de protesta que afectaban la estabilidad política del país.

Hasta 1970, tanto la Guardia Nacional como la organización paramilitar conocida como ORDEN, habían tenido éxito en mantener bajo control, gracias a un régimen represivo, a la gran mayoría de la población residente en el campo; pero a partir de 1972, la calma relativa en que se mantenían esas zonas comienza a resquebrajarse y, en 1976, era evidente un clima de insatisfacción general que se reflejaba en el plano político. Alrededor de estos años, los campesinos comienzan a organizarse, haciendo reclamos sobre sus derechos sobre la tierra y mejores salarios, auxiliados por instituciones, nacionales y extranjeras, que impulsaban un orden nuevo en términos de equidad y justicia social. Casi todos los países de la región latinoamericana estaban siendo influenciados por una serie de corrientes de pensamiento, siendo las más significativas la revolución cubana, los principios contenidos en los programas de asistencia para el desarrollo del gobierno de los Estados Unidos y la corriente transformadora de la Iglesia católica, plasmada en el mensaje emanado del CELAM,⁶⁰⁶ en la ciudad de Medellín,⁶⁰⁷ en septiembre de 1968. De estas líneas de pensamiento surgieron algunas organizaciones a nivel nacional, con diferentes características y propósitos, cuyas posiciones políticas y demandas incomodaban al gobierno y a las élites económicas dominantes. En forma general, todas estas agrupaciones de carácter popular fueron calificadas como “de tendencias comunistas”.

En este marco se funda y organiza la Unión Comunal Salvadoreña, UCS, con apoyo directo de la AID;⁶⁰⁸ la Federación Campesina Cristiana de El Salvador, FEC-CAS, que aglutinaba trabajadores agrícolas y minifundistas, que tenía el apoyo de la Iglesia católica y algunos activistas del PDC; la Unión de Trabajadores del Campo, UTC, que en 1975 se fusionaron con FECCAS para crear la Federación de Trabajadores del Campo, FTC. No es de extrañar entonces el éxito que tuvieron estas organizaciones, dadas las pésimas condiciones sociales que existían en el campo, sin embargo, el gobierno no las vio con buenos ojos por su autonomía, ya que escapaban del control de ORDEN y las demás estructuras paramilitares. En respuesta, el gobierno adoptó actitudes intolerantes y se dedicó a tratar de desarticular a las opositoras organizaciones campesinas por medio de la violencia. Como consecuencia, los campesinos y los cuerpos de seguridad llegaron a enfrentarse violentamente, por ejemplo, el famoso caso de La Cayetana en San Vicente, el 29 de noviembre de 1974, en donde corrió la sangre por la lucha abierta entre campesinos contra miembros de

606 Este fue un movimiento en el seno de la Iglesia católica conocido como Conferencia Episcopal Latinoamericana

607 La ciudad de Medellín se encuentra ubicada en la República de Colombia.

608 AID es la Agencia Internacional para el Desarrollo del gobierno de los Estados Unidos.

ORDEN y efectivos de la Guardia Nacional, que derivó en seis campesinos muertos y trece desaparecidos. Aproximadamente seis meses después, otro incidente similar se escenificó en la población de Las Tres Calles, en el departamento de Usulután.

En las ciudades, los sindicatos también habían experimentado un extraordinario crecimiento; un relevante estudio sobre este fenómeno se atreve a cuantificar que entre 1966 y 1975, los obreros sindicalizados de la ciudad de San Salvador habían crecido de 24 mil hasta 65 mil afiliados.⁶⁰⁹ Estas agrupaciones sindicales respondían a diferentes tendencias, por ejemplo, la Confederación General de Sindicatos Salvadoreños era proclive a las posiciones del gobierno, en cambio la Federación Unitaria Sindical Salvadoreña, FUSS, pertenecía a los grupos de izquierda. En el transcurso del tiempo, otras agrupaciones sindicales fuertes fueron apareciendo como el Sindicato de la CEL,⁶¹⁰ y la Federación Nacional Sindical de Trabajadores Salvadoreños, FENASTRAS. Es importante señalar que para 1976, el gobierno del coronel Malina había perdido todo el apoyo de la clase obrera organizada, pues ésta se había convertido en un importante grupo de presión antigubernamental.

También el movimiento estudiantil universitario se había lanzado a la calle, liderando un fuerte papel en las denuncias y críticas de las políticas y medidas del gobierno. El 30 de julio de 1975, una manifestación de estudiantes de la Universidad de El Salvador fue agredida sobre la 25 Avenida Norte, a la altura del Hospital del Seguro Social, por contingentes de la Guardia Nacional y la Policía Nacional, con un resultado de 37 estudiantes muertos y muchos heridos que no aparecieron.⁶¹¹ No podía esperarse menos, el gobierno denunció un complot comunista, que aprovechando la ingenuidad de los estudiantes universitarios, había sido incitado a agredir a los agentes de los cuerpos de seguridad con bombas de fósforo, cócteles molotov y armas de fuego. La indignación popular fue generalizada y una ola de críticas se desató de parte de la Conferencia Episcopal de El Salvador, los sacerdotes jesuitas de la Universidad Centroamericana, los diputados de la Unión Nacional Opositora y todas las organizaciones sindicales: FUSS, FENASTRAS y FESTIAVTSCES. Por su parte, el gobierno no se tomó nunca el interés de esclarecer la verdad de los hechos; pero sí aparece en escena un grupo radical denominado FALANGE, Fuerza de Liberación Anticomunista-Guerra de Liberación, organización secreta dedicada a la lucha anticomunista, que exigía “la muerte de los comunistas”.

La sociedad estaba polarizada, la escalada de violencia amenazaba a todos, sin distinciones, lo que explica que en el otro extremo del espectro, grupos incipientes de guerrilleros empezaron a formarse; aparecen así las FPL, Fuerzas Populares de

609 El Salvador. La República 1924-1999. Tomo II. Banco Agrícola Comercial.

610 CEL significa Comisión Ejecutiva Hidroeléctrica del Río Lempa, Institución autónoma de carácter gubernamental.

611 Fue ridícula y criminal la acción de los cuerpos represivos, sobre todo si se tiene en cuenta que el propósito de la manifestación estudiantil era de protesta contra la realización del evento de Miss Universo, que estaba siendo organizado en San Salvador por el Instituto Salvadoreño de Turismo.

Liberación Farabundo Martí, grupo escindido del Partido Comunista; el ERP, Ejército Revolucionario del Pueblo, grupos de clase media que se habían separado de la Democracia Cristiana; las FARN, Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional, grupo guerrillero que se había asociado con la organización denominada FAPU, la que a su vez se encontraba integrada por los campesinos de FECCAS, los maestros de ANDES-21 de Junio y las centrales sindicales FUSS y FENASTRASS. Un fenómeno muy particular fue de que cada organización guerrillera tenía su frente de masas o al revés, por ejemplo las FPL se vincularon al Bloque Popular Revolucionario, BPR y el ERP se conectó con las Ligas Populares 28 de Febrero. Todas estas organizaciones crecieron, se hicieron más complejas y adquirieron capacidad militar para realizar actos de terrorismo. A principios de 1977, empiezan a colocar bombas en autobuses, en el sistema de energía eléctrica y en las líneas telefónicas.

Por otra parte, se inició una ola de secuestros de importantes empresarios, vinculados a poderosas familias de la élite económica, así como a algunos funcionarios del gobierno. El 30 de junio de 1975, fue secuestrado el industrial Francisco de Sola, en la colonia La Providencia, liberado posteriormente el 9 de julio, después de haber pagado el rescate exigido; el 24 de diciembre de ese mismo año, el hombre de negocios Benjamín Sol Mollet fue secuestrado y liberado el 5 de enero de 1976, supuestamente después de haber pagado también su rescate. El 28 de enero de 1977, se secuestró y asesinó a Roberto Poma, joven líder empresarial, que desempeñaba el cargo de Presidente del Instituto Salvadoreño de Turismo, lamentablemente su cadáver fue encontrado el 26 de febrero, frente al Mirador de Los Planes de Renderos, en el lugar conocido como Finca de los Guillén. En abril de ese mismo año, fue secuestrado y asesinado el Canciller de la República, ingeniero Mauricio Borgonovo Pohl, otro joven líder empresarial, miembro de importante familia de empresarios y, además, un cercano colaborador del coronel Molina.⁶¹² Las Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí se atribuyeron su secuestro, pero su cadáver fue encontrado el 11 de mayo, en una finca de café inmediata a la carretera al puerto de La Libertad, después de 21 días de secuestro.

La violencia no tenía límites, los grupos paramilitares tampoco se reprimían, igualmente fueron asesinados dirigentes sindicales y sacerdotes, entre ellos el sacerdote jesuita Rutilio Grande, párroco de Aguilares, el 14 de marzo de 1977, como producto de una emboscada en el tramo de la carretera de Aguilares a El Paísnal. La Iglesia católica reaccionó con indignación y pidió una investigación que nunca se realizó. Sin duda, el asesinato del padre Grande había sido realizado por sicarios de la derecha. En este entorno de violencia y con una repulsa generalizada contra el gobierno se celebraron las elecciones presidenciales de 1977.

Al final del período del presidente Molina, un hecho sin precedentes se dio en la ciudad de Guatemala, cuando un grupo del Ejército Guerrillero de los Pobres,

612 Sobre este secuestro hubo muchas dudas de que hubiera sido realizado por grupos guerrilleros, en gran medida se especuló que podrían haber sido algún grupo paramilitar, dada la relevancia política que el ingeniero Borgonovo tenía.

secuestra al Embajador de El Salvador en ese país el 30 de mayo. Fue liberado un día después, el uno de junio, una vez que el presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, don Antonio Ortiz Mena, permitiera la lectura completa del comunicado de esa agrupación en la Asamblea General del BID, celebrada en dicha ciudad.

Régimen del general Carlos Humberto Romero. 1977-1979

El uno de julio de 1977, recibió el cargo de Presidente de la República, el general Carlos Humberto Romero, ex ministro de Defensa del gobierno del coronel Molina. Es muy difícil encontrar una explicación de las razones que tuvieron el gobierno, el ejército y el PCN, para elegir un personaje con características tan poco idóneas para una responsabilidad de esa magnitud. Todavía es inexplicable el porqué de su designación cuando eran evidente las escasas capacidades que le acompañaban para afrontar los complejos retos que el país presentaba en ese momento, excepto que probablemente se estimó que la figura de un “hombre de fuerza” o “un mandatario de choque”, era lo que el país necesitaba para afrontar la amenaza comunista, denunciada por el gobierno y por los sectores de derecha.⁶¹³ Especialmente los grupos de derecha, enfrentados frontalmente con el proyecto agrario del gobierno de Malina, exigían un recambio en el poder por una persona también opuesta a la transformación agraria, como lo era el general Romero. En tal sentido, la figura de Romero era atractiva para los grupos que pedían una mayor represión como única salida para acabar con todos los movimientos de insatisfacción social.

Las elecciones que avalaron la elección de Romero, fueron de inmediato acusadas de fraude por la oposición, quienes presentaron algunas evidencias que, como era de esperar, fueron desestimadas por el organismo electoral y el gobierno; sin embargo la población se lanzó a las calles a protestar. El coronel Claramount, encabezó una manifestación de repudio con miles de sus simpatizantes, los que se tomaron prácticamente la Plaza Libertad, amenazando permanecer ahí si los resultados de la elección no eran anulados. Después de una semana, el gobierno envió al ejército y los cuerpos de seguridad a desalojar la Plaza por la fuerza. El asalto se hizo en horas de la madrugada y el resultado fue decenas de manifestantes muertos, cuyos cadáveres fueron retirados por camiones del ejército,⁶¹⁴ además de muchos capturados que fueron llevados a los cuerpos de seguridad, en donde fueron vejados y muchos de ellos, dados después por desaparecidos. Este hecho obligó a que muchos miembros de la oposición, entre ellos el candidato a vicepresidente de la oposición, doctor Morales Erlich, buscaran refugio en algunas embajadas en demanda de asilo político.

613 La poderosa oligarquía salvadoreña fue quien decidió este nombramiento, después de someter a un “examen” a tres oficiales calificados como presidenciables, entre ellos el general Romero. Parece ser que de los tres, el más agresivo y con una visión de las soluciones necesarias para atacar la problemática nacional más acorde con los deseos de la derecha fue el general Romero, que opinaba que había que utilizar toda la fuerza y la capacidad represiva institucional para poner coto a los grupos que se manifestaban en las calles de San Salvador.

614 Al día siguiente, por la mañana, apoyados por camiones del Cuerpo de Bomberos, miembros de los cuerpos de seguridad lavaban la sangre de las víctimas, que se encontraba regada en la Plaza y las calles adyacentes.

En los primeros meses de este gobierno, los choques armados entre las organizaciones guerrilleras y los cuerpos de seguridad fueron más frecuentes, por ejemplo, el pueblo de Aguilares fue tomado por la Guardia Nacional en mayo de 1977, con un saldo de muchos muertos y capturados. Un grupo de sacerdotes jesuitas que trabajaban en dicho pueblo, fueron expulsados del país, acusados de trabajar con FECCAS y UTC. Paralelamente, una organización clandestina de derecha, conocida como Unión Guerrera Blanca, amenazaba a los jesuitas residentes en el país, de ser exterminados si no lo abandonaban en el término de un mes. Frente a esta situación el Vaticano y el cuerpo diplomático reaccionaron de inmediato, dando su apoyo a la Compañía de Jesús, pero la amenaza no se cumplió.⁶¹⁵ Por otra parte, la oposición no cesaba de manifestarse contra el gobierno, lo que creó un ambiente de mucha agitación e ingobernabilidad. Sin embargo, hechos sangrientos caracterizaron los últimos seis meses de 1977: el 13 de julio, fue asesinado por la guerrilla de las FPL, el coronel Osmín Aguirre y Salinas, ex presidente de la República, del 21 de octubre de 1944 al 14 de marzo de 1945, a los 87 años de edad, considerado como un máximo exponente de la represión de esos años. El 13 de agosto, era secuestrado el doctor Carlos Emilio Álvarez Geoffroy, a inmediaciones de la Torre Médica por el movimiento Resistencia Nacional;⁶¹⁶ el 22 de este mismo mes, 27 bombas de alto poder explosivo estallaban en diferentes lugares de San Salvador. Otro secuestro, muy extraño, se efectuó el 7 de septiembre en la persona de doña Elena Margarita Lima de Chiurato, sobre la 67 Avenida Norte,⁶¹⁷ y el 17 de septiembre, era asesinado por miembros de las FPL, el doctor Carlos Alfaro Castillo, Rector de la Universidad de El Salvador, considerado un personaje al servicio del régimen y de la derecha.

El 5 de noviembre, la derecha también respondía con una bomba de alto poder explosivo que estalló dentro de las oficinas de la Federación de Sindicatos de la Construcción, FESINCONSTRANS, pero, el 11 de noviembre, manifestantes del BPR y organizaciones campesinas se toman el Ministerio de Trabajo, en protesta por que no fueron escuchados en sus demandas de salario mínimo. El 13 de noviembre es asesinado el señor Raúl Molina Cañas, propietario de Pan Lido, cuando se opuso a un intento de secuestro de un grupo guerrillero.

En los primeros días de 1978, los grupos guerrilleros se enfrentaban con los cuerpos de seguridad, tanto en la ciudad como en el campo. El gobierno, condicionado por las exigencias de la política exterior norteamericana,⁶¹⁸ se veía frenado para desatar una represión masiva, que eran las exigencias de la derecha y el ejército.

615 Sin embargo, en los primeros meses del régimen, fueron expulsados 17 sacerdotes jesuitas extranjeros y 6 sacerdotes salvadoreños fueron asesinados en diversos lugares del país.

616 Fue liberado el 20 de agosto, después de que se pagó el rescate exigido.

617 La guerrilla nunca se hizo cargo de este hecho, la secuestrada jamás apareció, no se pidió rescate alguno el rumor popular consideraba que se trataba de una venganza personal, de alguien con mucho poder.

618 El gobierno norteamericano del presidente demócrata Jimmy Carter, había establecido el respeto a los derechos humanos, como un valor de obligatorio cumplimiento de su política exterior.

En 1978, las acciones guerrilleras se habían ampliado, parecía que no se lograba controlarlas. En este año, el 7 de abril, fue secuestrado el ingeniero Gustavo Cartagena, ex presidente de la Compañía Ejecutiva Portuaria Autónoma, CEPA, pero fue dejado en libertad el 13 de abril, una vez pagado su rescate. El 12 de abril, miembros de la UTC y la Federación de Campesinos Católicos Salvadoreños, integrantes del BPR, ocuparon las embajadas de Panamá, México, Venezuela y la Catedral Metropolitana. El 28 de abril, miembros de la agrupación Frente Popular Unificado se toman las instalaciones de la Cruz Roja de San Salvador y Santa Ana, las que fueron desocupadas hasta el 6 de mayo. El 18 de mayo, es secuestrado el presidente de Industrias Sintéticas de Centroamérica, INSINCA, señor Fujio Matsumoto.⁶¹⁹ El 22 de junio, fue liberado por los guerrilleros del FPL el ingeniero Ernesto Sol Meza, miembro de una prominente familia, después de 38 días de cautiverio. El día siguiente, 23 de junio, secuestran al industrial José Adolfo McEntee en la ciudad de Santa Ana, sin embargo fue liberado el 5 de julio, después del pago de su rescate.

El 27 de julio, los cuerpos de seguridad señalan como los principales responsables de una conspiración terrorista a la Resistencia Nacional, con la participación del FAPU, BPR, el Arzobispo de San Salvador y los sindicatos. El 11 de agosto, el ERP secuestra al cafetalero santaneco Tomás Armando Monedero Barreiro, en la ciudad de Santa Ana, quien fue liberado el dos de septiembre. El 16 de agosto, las FARN secuestran al ciudadano sueco Kjell Bjork, gerente técnico de L. M. Ericsson. El 18 de septiembre, en el cantón El Almendro, en Sonsonate, es asesinado el doctor Rubén Alfonso Rodríguez, ex presidente de la Asamblea Legislativa. El 30 de noviembre, es secuestrado el ejecutivo holandés Fritz Schuiteman, gerente general de Phillips de El Salvador; se pidió un millón de dólares por su liberación, siendo liberado el 30 de diciembre.

En noviembre de 1978, el gobierno decretó la Ley de Defensa y Garantía del Orden Público, cuyo objetivo era tener las manos libres para arrasar con toda clase de oposición al régimen. Al final, esta ley no sirvió para nada, la oposición y la guerrilla continuaron actuando, al mismo tiempo que fue severamente criticada tanto dentro como fuera del país, por lo que se terminó derogando el 28 de febrero de 1979.

El 3 de enero de 1979, son secuestrados por las FARN los británicos Ian Cameron Massie y Michael Stanislaus Chatterton,⁶²⁰ y el japonés Takakuzo Suzuki.⁶²¹ El 18 de enero fue secuestrado el empresario Ernesto Liebes, en la ciudad de San Salvador, pero fue encontrado muerto el 22 de marzo, en la colonia Monserrat. El 2 de febrero, 16 miembros de los cuerpos de seguridad perecieron en estallidos dinamiteros, en varios lugares. La crisis política era indetenible, el 20 de marzo, el sindicato de la CEL

619 Pareciera ser que nunca se logró negociar el pago de un rescate por su liberación, y su cadáver fue encontrado el 5 de octubre en las faldas del cerro de San Jacinto.

620 Después de siete meses de cautiverio por las FARN, fueron liberados los banqueros ingleses Ian Cameron Massie y Michael Stanislaus Chatterton.

621 El señor Takakuzo Suzuki fue liberado el dos de abril, después de cuatro meses de cautiverio.

provocó un apagón de energía eléctrica por 23 horas, pareciendo que el régimen se terminaba y que costó millones de colones en pérdidas.

El 23 de marzo, los trabajadores de la fábrica Delicia se van a la huelga, tomando 42 rehenes. De inmediato fueron liberados 24 rehenes y los demás son dejados libres el 29 de marzo, cuando la empresa acepta iniciar negociaciones. A finales de abril, fueron capturados y desaparecidos por la Policía Nacional los dirigentes sindicales del BPR: Facundo Guardado, su secretario Numas Escobar, Óscar Bonilla y Ricardo Mena. Como respuesta inmediata, se ocuparon calles y fábricas, además de la toma y ocupación de las embajadas de Francia y Costa Rica. Por otra parte, las FPL multiplicaron sus acciones armadas, como barricadas en las carreteras y destrucción de autobuses. El 8 de mayo, serios incidentes se dan frente a la Catedral de San Salvador, cuando chocan fuerzas del BPR con las fuerzas de seguridad; con un saldo de 19 muertos y muchos heridos⁶²². También en respuesta, el BPR se tomó la embajada de Venezuela. El 31 de mayo, el encargado de negocios de Suiza, señor Hugo Wey fue asesinado a balazos dentro de su automóvil. Los gobiernos de Costa Rica y Francia enviaron delegados para negociar la liberación de su personal, lo que se logró después de haber garantizado asilo político para los ocupantes.⁶²³ Los diplomáticos venezolanos que habían sido tomados como rehenes, lograron escapar de la sede diplomática dejando a los ocupantes sin luz, agua, alimentos y ni seguridad; El BPR para rescatar a sus integrantes, organizó una manifestación de pantalla frente a la embajada, pero el ejército había montado un cerco para detener la marcha, sin embargo, viendo que los manifestantes no se detenían dispararon sobre ellos con un saldo de 14 muertos y un número indeterminado de heridos y desaparecidos.⁶²⁴ La respuesta de las FPL fue desbordante, además de dar muerte a cantidad de soldados, guardias, policías y paramilitares, asesinaron al ministro de Educación, doctor Carlos Herrera Rebollo, miembro de la Democracia Cristiana que colaboraba con el gobierno de Romero. Para el dos de junio de ese mismo año, es liberado el embajador de Francia, señor Michel Georges Dondanne, después de 28 días de cautiverio por el BPR. El 8 de junio, seis alcaldías del departamento de Chalatenango son incendiadas por grupos guerrilleros. El 8 de septiembre, es asesinado el profesor José Javier Romero, hermano del presidente de la República, por las FPL y, el 15 de septiembre, en una manifestación de ANDES y el BPR, mueren muchas personas y otras resultan heridas después de un enfrentamiento con los cuerpos de seguridad.

622 Los periodistas extranjeros que se encontraban en el lugar, atestiguaron y transmitieron a todo el mundo, fotografías y vídeos en donde los guardias nacionales disparaban sus G-3 contra los manifestantes, directamente a matar. Se reportaron 25 muertos y 70 heridos, los atacados se refugiaron en el interior de la iglesia.

623 El 31 de mayo, los ocupantes de ambas embajadas salían con destino a Panamá, que había ofrecido refugio.

624 Para ese momento Facundo Guardado había sido liberado por los cuerpos de seguridad. El gobierno de Romero trataba desde varios días atrás deshacerse del problema, pero había sido tan brutalmente golpeado por la Policía Nacional, que fue necesario darle atención médica intensiva antes de ponerlo en libertad.

A esta fecha, el país se encontraba en un peligroso estado de ingobernabilidad, la economía no funcionaba, no se tenían claras opciones sobre una solución permanente y una escandalosa fuga de divisas hacia el exterior, de parte del sector privado, era un indicador de que el régimen se encontraba al borde del fracaso. Los hechos de violencia, incontrolables, habían hecho que los gobiernos de Japón, Alemania Federal, Inglaterra, Suiza y Costa Rica, cerraran sus embajadas en San Salvador. El gobierno de los Estados Unidos estaba preocupado por la situación, especialmente se quería evitar que se produjera otra crisis como la de 1932, por lo que le sugirieron al general Romero que adelantara las elecciones presidenciales, pero éste no aceptó.⁶²⁵

Desde septiembre de 1979, el país era un completo caos: manifestaciones, huelgas, tomas, quemas de autobuses y ataques guerrilleros; la fórmula represiva del ejército y la derecha había fracasado. No es de extrañar entonces, que el 15 de octubre de 1979, el régimen del general Romero fuera derrocado por un incruento golpe de Estado.

625 Washington muy claramente le había advertido al general Romero, por medio de su enviado Viran P. Vaky, que debía abandonar el gobierno. La propuesta norteamericana era adelantar las elecciones, pero Romero no aceptó.

LOS AÑOS DE LA ESPERANZA FALLIDA

El golpe de Estado del 15 de octubre era un secreto a voces, y es muy extraño que el gobierno no recibiera algún tipo de información de sus servicios de espionaje, que le hubieran permitido conjurar las intenciones de los golpistas. No hubo sorpresa cuando el golpe se concretó, pues toda la ciudadanía esperaba, de un momento a otro, el final del gobierno.

El golpe de Estado de 1979

A medida que los acontecimientos políticos se desbordaban hacia una incontrolable anarquía, el régimen confirmaba cada vez más su incapacidad para gobernar el país. Parecía que el general Romero no encontraba salida, el gobierno no tenía opciones para enfrentar la crisis, como no fuera una represión generalizada. Para los sectores castrenses, los acontecimientos que se desarrollaban en la vecina Nicaragua, constituían un llamado de atención al peligro de desatar una guerra civil. En el seno de las Fuerzas Armadas había mucha inconformidad, en primer lugar contra las tandas de oficiales más antiguos que habían acaparado las oportunidades, retardando el recambio con las tandas más jóvenes. Algunos grupos también resentían el papel jugado por el ejército en los fraudes eleccionarios en el pasado y, los militares más jóvenes, con una mentalidad más progresista, consideraban que era necesario jugar un papel protagónico para impulsar las reformas estructurales, como la reforma agraria, que el país necesitaba. Este descontento encontró una contraparte en algunos sectores civiles, que estaban luchando a nivel político, para implantar un modelo político democrático de amplias libertades y de reformas económicas y sociales, tanto en el campo como en la ciudad. En este panorama, los grupos armados guerrilleros, que ya habían probado su fortaleza en varias acciones armadas, consideraban que se había crecido lo suficiente y estaban preparados para enfrentarse al ejército. El 17 de mayo de 1979, el gobierno lanzó una iniciativa de negociación que se denominó el “Foro Nacional”, que fracasó estrepitosamente al ser rechazado por los sectores políticos. Y es que el general Romero, en forma poco realista, estableció las tradicionales limitaciones para

la participación de los sectores populares y definió orientaciones que, de antemano, excluía a las formaciones políticas activas en la lucha.⁶²⁶ En el mes de septiembre, para buscar una salida política, algunos partidos y organizaciones intentaron crear un mecanismo de negociación con el gobierno que se llamó el “Foro Popular”. En este se encontraban involucrados una alianza de partidos políticos: PDC, MNR y UDN, algunos sindicatos como FENASTRAS y otros dirigidos por el PCS, entre ellos la Confederación Unitaria de Trabajadores Salvadoreños, CUTS, y la Central Campesina Salvadoreña, CCS. También formaba parte de este movimiento las LP-28.⁶²⁷ En forma unánime, el Foro Popular proponía un programa de elecciones libres, reformas económicas, pluralismo político y respeto a los derechos humanos; pero el gobierno no quiso saber nada de estas iniciativas.

El golpe de Estado del 15 de octubre era un secreto a voces, y es muy extraño que el gobierno no recibiera algún tipo de información de sus servicios de espionaje, que le hubiera permitido conjurar las intenciones de los golpistas. No hubo sorpresa cuando el golpe se concretó, pues toda la ciudadanía esperaba, de un momento a otro, el final del gobierno. En el Cuartel San Carlos, el general Romero renunció sin mayor oposición, cuando comprobó que no contaba con el apoyo de los principales cuarteles; esa misma tarde, por vía aérea, se exilió en la ciudad de Guatemala.

Surgió del golpe una Junta Revolucionaria de Gobierno, integrada por los militares, coroneles Jaime Abdul Gutiérrez⁶²⁸ y Adolfo Amoldo Majano.⁶²⁹ con los civiles Román Mayorga Quiroz,⁶³⁰ rector de la UCA, Guillermo Manuel Ungo,⁶³¹ dirigente del MNR y Mario Andino,⁶³² gerente de CONELCA, una empresa transnacional,

626 En contra de esta iniciativa reaccionaron en contra el Partido Demócrata Cristiano, la UCA, el Consejo Superior de la Universidad de El Salvador, el FAPU y los sindicatos dependientes del Partido Comunista.

627 No participaban en este Foro, el BPR que lo rechazó y las FPL.

628 Coronel Jaime Abdul Gutiérrez, 43 años, ingeniero, había estudiado en México, desempeñando varios cargos administrativos en la CEL y como gerente general de ANTEL (Asociación Nacional de Telecomunicaciones). Era de los oficiales inconformes con el régimen de Romero, pues éste lo había trasladado como segundo jefe de la Maestranza del Ejército, posición evidentemente inferior. No es de extrañar que participara en el golpe con el llamado Grupo ANTEL y que se facilitaran las instalaciones de la Maestranza para las reuniones. Cabe mencionar que ANTEL era una oficina gubernamental de gran importancia, como parte de la inteligencia política, puesto que facilitaba la intervención del sistema telefónico y telegráfico.

629 Coronel Adolfo Amoldo Majano, 41 años, había estudiado en la Escuela de las Américas, en Fort Gulick, en la Zona del Canal de Panamá. Se había diplomado en Estado Mayor en México. Se le consideraba un militar preparado, tenía el tercer lugar nacional en Ajedrez y, en la fecha del golpe, era el Subdirector de la Escuela Militar.

630 Román Mayorga Quiroz, ingeniero egresado del Instituto Tecnológico de Massachussets, era el Rector de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, se le reconocía una alta preparación académica, había participado en la reforma educativa impulsada por Walter Beneke, durante la presidencia de Sánchez Hernández, pero contaba sobre todo con la fuerza institucional de la Compañía de Jesús, liderados entonces por el jesuita y filósofo Ignacio Ellacuría.

631 Guillermo Manuel Ungo, abogado, socialdemócrata, dirigente del Movimiento Nacional Revolucionario, fundador y secretario general de un partido con escasa membresía, pero que gozaba de cierta influencia política. Según el general Gutiérrez, había sido impuesto a la fuerza en la Junta, pues se había tenido que escoger entre él y el doctor Morales Erlich. Los militares prefirieron a Ungo.

632 Mario Andino, fue propuesto por las gremiales empresariales de una terna presentada por ellos. Era ex director

instalada en San Salvador. No podía haberse encontrado un grupo más disímil que este, con personalidades y enfoques políticos más divididos. Con excepción de la Juventud Militar, quienes fueron los auténticos promotores del movimiento, las tandas de militares de mayor antigüedad pertenecían a los sectores conservadores del ejército, más preocupados por mantener el poder, que por encontrar las soluciones democráticas que requerían los ingentes problemas del país. Por tal razón, los militares jóvenes fueron desplazados en el correr del tiempo, creándose un mecanismo a través del cual podían a expresar sus opiniones, que se llamó COPEFA.⁶³³

Cuando tomó posesión la primera Junta, de inmediato se dieron a conocer dos proclamas: la primera, se refería a explicar las razones del derrocamiento de Romero, haciendo énfasis en la anarquía en que vivía el país y la incapacidad del gobierno para hacerle frente; la segunda, contenía un proyecto de reformas para superar “las anticuadas estructuras económicas, sociales y políticas” que prevalecían en el país, manteniendo un injusto sistema social. La proclama también se comprometía en la realización de elecciones libres, la disolución de ORDEN, la apertura a partidos políticos de todas las ideologías y una amnistía para todos los exiliados y presos políticos. Igualmente se planteaba la promesa de establecer las bases para iniciar un proceso de reforma agraria, así como de reformas en el sector financiero, tributario y comercial, con el propósito de llegar a una equitativa distribución del ingreso nacional. Esta posición de las Fuerzas Armadas, contrastaba con el papel tradicional de instrumento represivo al servicio de la oligarquía y el sistema económico imperante. Pero, la carencia de una línea de pensamiento compartida y consistente de los miembros de la Junta de Gobierno, haría de esa proclama un enunciado de ilusas intenciones, que no tenían viabilidad.

Por otra parte, después del golpe, el BPR y las FPL se lanzaron a una serie de acciones violentas desestabilizadoras y el ERP, ocupó varias zonas periféricas de la capital, llamando a la insurrección. Los cuerpos de seguridad del gobierno respondieron y durante los meses de octubre y noviembre, fueron frecuentes los choques armados entre éstos con el FAPU, el BPR y sus unidades armadas. El uno de noviembre fue secuestrado el empresario Jaime Hill Argüello, en San Salvador, y se produce un enfrentamiento con los agentes de seguridad por los participantes de un desfile bufo, frente al Mercado Central, con un saldo de varios muertos. El 5 de noviembre, es liberado el banquero Luis Escalante Arce, que estaba secuestrado. El 7 de noviembre, la Junta Revolucionaria de Gobierno disolvió la organización paramilitar de ORDEN, que tenía 15 años de existencia. También se firmó un documento de diálogo entre la Junta

de la Cámara de Comercio, su papel era ejercer de moderador en un grupo civil que se consideraba muy inclinado hacia la izquierda. Parecía más una figura decorativa cuya influencia era prácticamente inexistente¹ pues precisamente se consideraba que los sectores de derecha tenían gran responsabilidad en la situación del país. Según sus propias declaraciones nunca tubo el respaldo de la ANEP y la Cámara.

633 Esta instancia fue posteriormente transformada en COPREFA, con funciones totalmente diferentes a las iniciales.

y el BPR, comprometiéndose estos últimos a desalojar los Ministerios de Trabajo y Economía, que mantenían ocupados, liberando a los rehenes. El 29 de noviembre, es secuestrado el embajador de Sudáfrica, señor Archibald Gardner Dunn y, el 10 de diciembre, es asesinado a balazos el agricultor Federico Aguilar Meardi.

En la Junta, el problema central de los representantes militares Gutiérrez y Majano, era su total incompatibilidad de pensamiento con los civiles Mayorga y Ungo, lo que creaba interminables discusiones sin que llegaran a ponerse de acuerdo. Andino y su papel moderador no llegó nunca a contar. Los militares jóvenes, dirigidos por el teniente coronel René Guerra y Guerra, fueron prontamente desplazados por los oficiales de mayor rango, por lo que el movimiento quedó en manos de los militares conservadores, representados por los coroneles Abdul Gutiérrez y José Guillermo García, que había sido nombrado Ministro de Defensa.⁶³⁴

La primera Junta entró en crisis en diciembre de ese mismo año de 1979, después de que sus miembros entraran en confrontaciones sin salida. Eran tres los temas centrales de las reuniones del gabinete: las reformas, la presencia de ciertos militares dentro del gobierno y la necesidad de iniciar las investigaciones y procesos contra los violadores de los derechos humanos. La consideración de estos puntos generaba interminables discusiones en las que confrontaban los representantes militares contra los civiles. Por otra parte, las conspiraciones entre los miembros de la Junta era una actividad diaria, se trataba de encontrar las formas de deshacerse unos de otros, para afirmar su hegemonía. En un momento dado, se urdió un complot para separar a Gutiérrez y García de la Junta, pero el plan fracasó. Mayorga Quiroz y Ungo estaban claros de que el movimiento estaba condenado al fracaso si los miembros de la Juventud Militar no se incorporaban de nuevo al movimiento, pero éstos ya habían sido neutralizados y nada podían hacer.

En el período de vacaciones, el 30 de diciembre, estalló una crisis de gabinete. En el transcurso de una reunión, que inicialmente tenía por motivo celebrar las fiestas navideñas, hubo una discusión subida de tono entre algunos militares y civiles, en donde se dijeron cosas fuertes. El gabinete civil tuvo que reconocer que no había factibilidad para darle marcha a un programa agresivo de acción, que los militares no estaban dispuestos a permitirlo además de que se consideraban el verdadero poder del Estado. Frente a esta realidad, en los primeros días del mes de enero del año siguiente, el gabinete en pleno renunció. La primera Junta había terminado, solo duró dos meses y medio.

El 4 de enero de 1980, renuncian el ingeniero Mayorga Quiroz y el doctor Ungo, así como una buena parte de los miembros del gabinete. Al día siguiente, 5

634 El coronel José Guillermo García, militar conservador, en su papel de Ministro de Defensa, contribuyó a que los militares de las tandas conservadoras retuvieran el control del ejército, cambiándole el rumbo desde adentro a los objetivos del movimiento. Según versión del coronel Majano, Gutiérrez había exigido la inclusión del coronel García, pese al desacuerdo de la juventud militar que lo tenían catalogado como represivo y ligado a la derecha. Gutiérrez amenazaba con su renuncia y en vista que la juventud militar consideraba que era necesario que militares de alto rango estuvieran dentro del movimiento, terminaron cediendo a sus exigencias.

de enero, renuncia también el otro miembro de la Junta, ingeniero Mario Andino. Con esta acción se pretendía doblegar la soberbia de los militares conservadores, haciéndoles entender que no era posible que ellos solos pudieran hacer gobierno. Por medio de esta estrategia se pretendía obligarlos a aceptar las condiciones de los sectores progresistas. Por su parte, los militares buscaron un acuerdo político con la Democracia Cristiana, quienes aceptaron integrar una nueva Junta con ellos, bajo la condición de que se llevarían a cabo reformas económicas y sociales de envergadura. La segunda Junta, se instaló el 9 de enero de 1980, integrada con los mismos representantes militares Gutiérrez y Majano, junto con los civiles doctor José Antonio Morales Erlich, leal al ingeniero Duarte⁶³⁵; el doctor Ramón Ávalos Navarrete, un médico completamente desconocido en la política y el doctor Héctor Dada Hirezi, miembro progresista de la primera Junta, en donde había desempeñado el papel de Canciller de la República.⁶³⁶

Fue una sorpresa el compromiso de la Democracia Cristiana con los militares,⁶³⁷ especialmente para los miembros progresistas de la Junta anterior, pues este pacto les daba a los sectores duros del ejército una salida para superar la difícil situación en que se encontraban. La impresión generalizada fue que la Democracia Cristiana se había vendido para acceder al poder, aprovechando la coyuntura.

El once de enero, los grupos FPL, FARN y el PCS, anuncian la creación de un Comité Coordinador para el Movimiento de la Unidad Popular. El 18 de enero, la ANEP retira a todos los representantes del sector privado en las entidades autónomas y semiautónomas del Estado, en respuesta a la posición adoptada por la Democracia Cristiana de no aceptar ninguna colaboración del sector privado. El 23 de enero, miles de manifestantes del BPR, las LP-28, FAPU y UDN, desfilaron por las calles de San Salvador en señal de unidad nacional, pero fueron disueltos a tiros frente al Parque Barrios. En el mes de febrero, el día 6, miembros de las LP-28 ocupan la sede de la Cancillería Española, tomando como rehenes al embajador y trece personas; pero fueron liberados el 12 de febrero. El 9 de febrero, el mayor Roberto D' Aubuisson denuncia por televisión una conspiración comunista. Para el día 11 de febrero, las FPL liberan al señor Jaime Álvarez Geoffroy, después de haberlo tenido secuestrado durante 4 meses y 26 días.

El día 20, YSAX, la radio del Arzobispado es totalmente destruida por una carga de dinamita.

635 El ingeniero Napoleón Duarte había ingresado al país el 26 de octubre de 1979, desde su exilio en Venezuela. De inmediato se había incorporado a las actividades de su partido: la Democracia Cristiana.

636 Sustituía al ingeniero Mario Andino, cuyo retiro de la Junta había sido exigido por el Partido Demócrata Cristiano.

637 Los militares recelaban mucho de las tendencias izquierdistas de los demócratas cristianos y, éstos a su vez, tenían mucho que resentir de los militares, después del fraude electoral del general Romero, en donde el ingeniero Duarte había sido su víctima.

La danza de las juntas de gobierno

A la segunda Junta le tocó enfrentar dos retos: uno, la preparación de los decretos de ley más importantes, y dos, enfrentar la nueva ola de actividades de las organizaciones de masas. Para llevar a cabo las reformas, se planteó la necesidad de abolir la Constitución Política, iniciativa que fue rechazada; entonces se propuso “la ampliación de la Constitución Política para llevar a cabo las reformas”, que motivó reacciones negativas en los sectores de derecha. Pero esta Junta tampoco sobreviviría por mucho tiempo, el enfrentamiento ideológico y la lucha por el poder entre militares y civiles no terminaban, pese a que se había dado un recambio en los actores civiles. Los primeros problemas a los que tuvo que hacerse frente estaban vinculados con la represión desatada por el ejército y los grupos paramilitares contra los cuadros medios de la Democracia Cristiana en el interior del país: alcaldes, secretarios departamentales y municipales, y activistas. Como el desborde de la represión había alcanzado niveles alarmantes, se convocó a una reunión con el Alto Mando y con la Junta, en donde se entregó un documento comprometedor sobre la situación, llegándose a exigir un cambio radical en la dirección de las Fuerzas Armadas, como condición para seguir formando parte del gobierno. Los militares pidieron tiempo para responder, pero algunos miembros de la dirigencia del Partido Demócrata Cristiano, que se encontraban en la reunión, adoptaron una actitud de sumisión conciliadora, al grado de desmeritar el documento, posición que fue aprovechada por los militares para cambiar de estrategia y asumir una actitud agresiva, al punto de impugnar el documento y considerarse ofendidos por los hechos denunciados. Se llegó a retirar el documento aduciendo que podía haber errores.⁶³⁸ La dirigencia Demócrata Cristiana se vendía por segunda vez.

La primera víctima de esa felonía fue el dirigente del Partido Demócrata Cristiano Mario Zamora.⁶³⁹ Procurador General de la República, quien fue asesinado por un escuadrón de la muerte en connivencia con un cuerpo de seguridad, el 23 de febrero de 1980. Los miembros progresistas de la Democracia Cristiana que habían acompañado a Zamora en su posición y que pretendían retirar al partido del gobierno, sabían a qué atenerse. No es extraño que Héctor Dada Hirezi, también de la línea progresista, se sintiera amenazado y renunciara el 5 de marzo, exiliándose de inmediato en México. Para sustituirlo, el 9 de marzo, el ingeniero José Napoleón Duarte integraba la Junta de Gobierno, en sustitución de Dada. Una tercera Junta, integrada siempre por Gutiérrez y Majano, y los civiles Morales Erlich, Ávalos y Duarte, iniciaba sus tareas. Los militares mantuvieron su poder y sus posiciones, lo que significaba que las aspiraciones de los demócratas cristianos progresistas desaparecían sin pena ni gloria. El 24 de marzo es asesinado el arzobispo de San Salvador, monseñor Óscar Arnulfo

638 Ese fue el argumento de Adolfo Rey Prendes, para solicitar una conciliación

639 Mario Zamora había trabajado en la redacción del documento en mención.

Romero, en el interior de una capilla, por los escuadrones de la muerte.⁶⁴⁰ El 30 de marzo, se realizaron los funerales de monseñor Romero; al final, el ejército protagonizó una tremenda matanza frente a la Iglesia Catedral, que horrorizó al mundo entero. El gobierno acusó a los manifestantes de haber provocado a los cuerpos de seguridad. Este asesinato puso a prueba la estabilidad de la Junta, parecía que frente a tan atroz acontecimiento, ésta tenía los días contados. Sin embargo, los grupos militares le apostaron el todo por el todo, y con la represión desatada lograron capear la crisis.

El 7 de marzo de 1980, fue publicado en el Diario Oficial, la “Ley básica de la Reforma Agraria” y la “Ley transitoria de intervención de las instituciones de crédito y de las asociaciones de ahorro y préstamo”, que habían sido puestas como condición de la Democracia Cristiana para participar en el gobierno. Pero a pesar de las acciones que se tomaron para implementar ambas leyes, muy lejos estaban de los programas de reformas de la Primera Junta; por otra parte, el gobierno norteamericano había empezado a intervenir en la política interna del país y, como consecuencia, la reforma agraria implementada respondía al diseño del experto norteamericano Roy Prosterman, que había hecho lo mismo en Vietnam y Filipinas, por lo que fue traído al país a dirigir el proceso. El 28 de abril, es asesinado y acribillado a balazos, el licenciado Walter Béneke, ex ministro de Educación del régimen de Sánchez Hernández, que fue protagonista de hechos contra los maestros que no fueron del agrado de ANDES-21 de Junio.

En el reacomodo de fuerzas, los militares habían salido ganando; los acompañantes de la Democracia Cristiana, incluido el ingeniero Duarte, tuvieron que aceptar las ejecutorias del ejército y los escuadrones de la muerte.⁶⁴¹ La violencia se desató y era imparable, los cadáveres aparecían en las calles en cantidades significativas, entre 15 a 30 por día. Las tomas pacíficas, las manifestaciones y la colocación de bombas, se hacían sentir desde finales de octubre de 1979. El 14 de mayo, es puesto en libertad un grupo de oficiales y civiles, acusados de estar complotando un golpe de Estado contra el gobierno; el dirigente de dicho grupo era el mayor Roberto D’ Aubuisson.⁶⁴² El 23 de mayo, fue secuestrado el industrial Carlos Ernesto Guirola.⁶⁴³ En el mes de junio fue intervenida nuevamente la Universidad de El Salvador por el ejército, fue cerrada durante cuatro años y su rector, Félix Ulloa, fue asesinado. El 23 de agosto,

640 Los militares trataron de negar esta muerte, pero el Informe de la Comisión de la Verdad, publicado en 1993, confirma que el hecho fue ejecutado por cuerpos vinculados al ejército. Se inculpó al ex capitán Alvaro Saravia como autor intelectual, pero también ese informe responsabiliza al mayor Roberto D’ Aubuisson de haber ordenado la muerte de monseñor Romero.

641 Se creó una “institucionalidad paralela” dirigida por los militares “duros”, en donde se tomaban decisiones que estaban fuera del conocimiento y capacidad decisoria de los civiles de la Junta, incluido el mismo Duarte.

642 Fueron capturados en la finca San Luis, en Santa Tecla, propiedad de Roberto Llach Hill, en donde estaban congregados. La captura fue ordenada por el coronel Majano, pero posteriormente los coroneles García y Carranza, desvirtuaron el propósito de la reunión. Majano pagó caro esta participación pues se le quitó el poder para dictar órdenes militares, ni siquiera se le dejaba participar y finalmente fue separado de la Junta de Gobierno.

643 Fue asesinado por las FPL después de 45 días de cautiverio.



9. Tercera Junta Revolucionaria 1980. Foto: Revista Centuria de El Diario de Hoy.

9



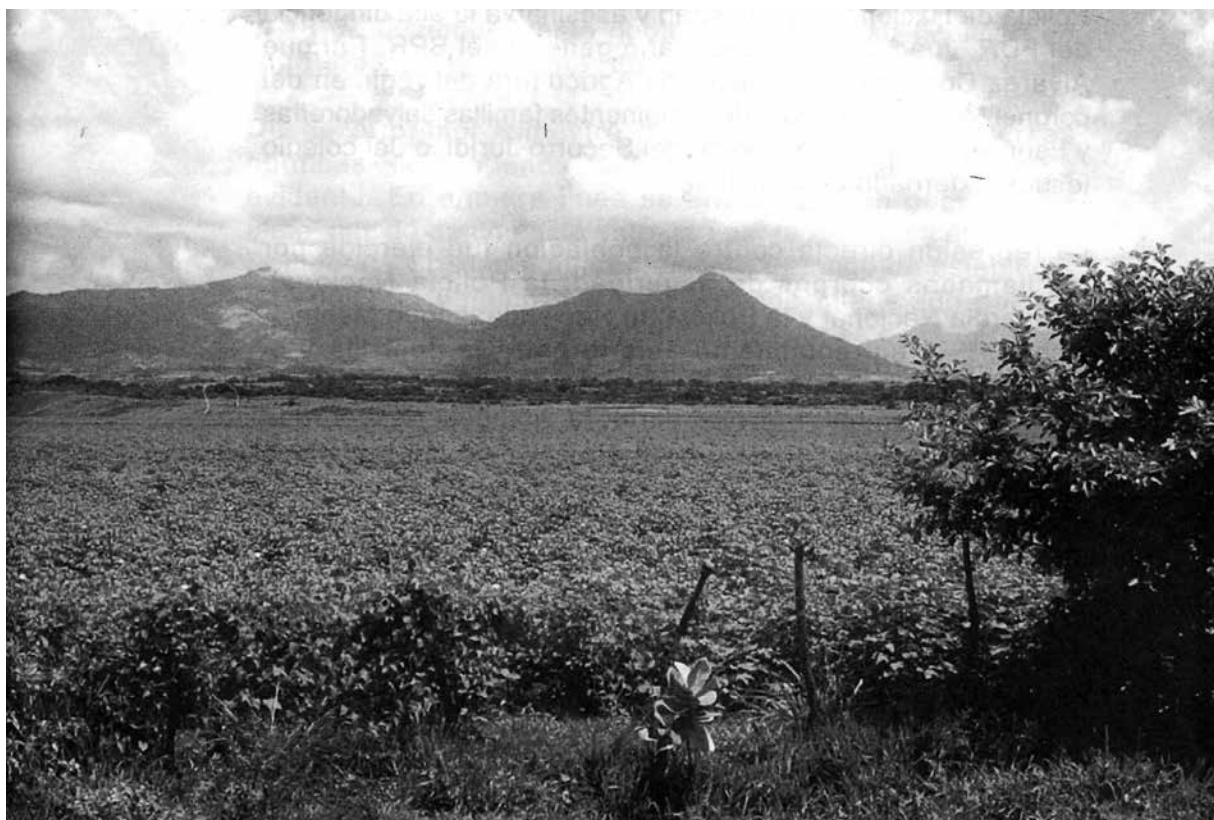
10

10. El pueblo conmovido por la muerte de Monseñor Romero 1980.



11

11. Monseñor Oscar Arnulfo Romero, Foto: Revista Centuria de El Diario de Hoy



12. La tierra en El Salvador, ha sido durante toda su historia símbolo de poder y riqueza.

se restableció el servicio de energía eléctrica en el país, al fracasar las negociaciones entre STECEL y representantes de CEL. El corte duró 24 horas y el ejército ocupó todas las plantas de energía. Por este motivo, el 25 de agosto, se militarizan todos los servicios públicos: CEPA, CEL, ANTEL y ANDA. El 4 de noviembre, el coronel Amoldo Adolfo Majano, miembro de la Junta, resulta ileso de un ataque para asesinarlo, cerca de su residencia.⁶⁴⁴ El 15 de noviembre, asesinan al líder sindical Felipe Zaldívar y, tres días después, corre igual suerte el coronel Carlos Alfredo Choto. Pero el 28 de noviembre, la Policía de Hacienda, secuestran y asesinan a la alta dirigencia del FDR, Juan Chacón, secretario general del BPR, Enrique Álvarez Córdoba, ex ministro de Agricultura del régimen del coronel Malina y miembro de prominentes familias salvadoreñas y Leoncio Pichinte, en el local del Socorro Jurídico del colegio jesuita Externado de San José.

La represión directa contra la población fue ejercida por los llamados cuerpos de seguridad: la Policía Nacional, la Guardia Nacional y la Policía de Hacienda; según Menjívar Ochoa,⁶⁴⁵ el enfrentamiento abierto entre la guerrilla y el ejército se daría hasta el diez de enero de 1981, con el inicio de la ofensiva final. Por otra parte, la violencia desbordada de los cuerpos de seguridad, en gran escala, se registra a partir de mayo de 1980, con la matanza del río Sumpul, en donde sucumbieron entre 300 y 600 víctimas civiles, en su mayoría niños y mujeres, que buscaban refugio en Honduras.

El 5 de diciembre, efectivos de la Guardia Nacional, violan y asesinan salvajemente, a cuatro religiosas norteamericanas de la Orden Maryknoll.⁶⁴⁶ El gobierno norteamericano del presidente Carter, suspendió toda la ayuda económica y militar que se daba al país, condicionando su reanudación a la formación de un nuevo gobierno y la reorganización y formación de un nuevo Alto Mando Militar. Por esta razón, el 14 de diciembre, otro cambio en la Junta de Gobierno coloca al ingeniero José Napoleón Duarte como presidente de la misma y, al coronel Jaime Abdul Gutiérrez como vicepresidente. Se quedan en calidad de vocales los doctores Morales Erlich y Ávalos Navarrete, pero inexplicablemente renuncian al coronel Majano.⁶⁴⁷ Sin duda alguna se trata de una cuarta Junta, con recambio de actores, que concentraban el poder en manos de los militares, aún cuando el ingeniero Duarte fuera la punta visible de la estructura. Esta nueva conformación política atendía al reclamo de Washington por el asesinato de las monjas de la Orden Maryknoll, por lo que, supuestamente acatadas las instrucciones norteamericanas, el 18 de diciembre, este gobierno anuncia su decisión de reanudar el programa de ayuda económica al país.

644 El ataque se atribuyó a la guerrilla, pero habían muchas dudas sobre quién lo había ordenado.

645 Rafael Menjívar Ochoa. *Tiempos de Locura. El Salvador 1979-1981*. FLACSO. El Salvador.

646 El ejército negó su participación en este hecho, pero el Informe de la Comisión de la Verdad esclarece que el crimen fue planificado desde la llegada de las monjas al aeropuerto, así como que las autoridades militares, entre ellos el coronel García, estaban enterados de quienes ejecutaron el crimen y lo ocultaron.

647 El coronel Majano después de su renuncia estuvo huyendo, fue capturado y finalmente tuvo que exiliarse en México. Es de suponer que no fue una renuncia voluntaria sino que se trató de una purga.

Desde el primer trimestre de 1980, las diversas fuerzas políticas en contienda fueron adquiriendo un perfil más evidente. En primera línea se encontraba un gobierno de facto, nacido de un pacto entre la Fuerza Armada y el Partido Demócrata Cristiano, aparentemente tratando de establecer un equilibrio político, pero en el fondo, manejado por los militares con preferencia hacia las posiciones de la derecha. Por otra parte, los movimientos de izquierda adoptaban cada vez más acciones de confrontación abierta, con una clara posición hacia la lucha armada como recurso necesario para defender sus aspiraciones y, los grupos de derecha, opuestos furiosamente a las iniciativas de reformas socio económicas, dispuestos también a la lucha armada, ya que contaban a su favor con el ejército y las agrupaciones paramilitares como los escuadrones de la muerte. La violencia y la muerte se identificaron con la vida cotidiana durante todo ese año; en el seno de las Fuerzas Armadas los militares duros y de derecha fueron asentando su poder, aumentaron la represión y sustrajeron de las decisiones del cuerpo político las acciones militares. El ministro de Defensa y sus comandantes militares informaban a los miembros civiles de la Junta únicamente lo que les parecía, como se evidenció en muchos de los hechos de sangre cometidos por efectivos del ejército. Al final del año, el coronel Majano, que ya había perdido su poder fue eliminado de la Junta, y son los hombres fuertes, especialmente el grupo de militares entre los que se encontraban el general García, el coronel Gutiérrez, el general Vides Casanova y el coronel Carranza, los que asumen la dirección de la institución castrense.

El desborde y la magnitud de los acontecimientos, obliga a las organizaciones político-militares de izquierda a reacomodarse y, en forma voluntaria, buscaron la forma de reunirse para discutir algunas opciones para la unificación de dichos movimientos.⁶⁴⁸ También se acordó constituir la Coordinadora Revolucionaria de Masas, CRM, que integraría a todas las organizaciones sociales identificadas con las cinco agrupaciones político-militares existentes. De esta forma fueron parte de la CRM, el Bloque Popular Revolucionario, BPR, que pertenecía a las FPL;⁶⁴⁹ el Frente de Acción Popular Unificada, FAPU, de la RN;⁶⁵⁰ la Unión Democrática Nacionalista, UDN, partido político vinculado al PCS;⁶⁵¹ la Ligas Populares-28 de Febrero, del ERP⁶⁵² y el Movimiento de Liberación Popular, MLP, del PRTC.⁶⁵³ Por otra parte, las cinco organizaciones guerrilleras existentes, se agruparon en mayo en el DRU, Dirección Revolucionaria Unificada, precursor del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, que fue organizado en octubre de 1980. Con esta estructura organizativa, no podía esperarse menos que el

648 Se reunieron en La Habana, Cuba, el 16 de diciembre de 1979, y el siguiente día 17, Ernesto Jovel de las RN, Salvador Cayetano Carpio (Marcial) de las FPL y Shafick Jorge Handal (Simón) del PCS, suscribieron el primer acuerdo de unidad y constituyeron la Coordinadora Político Militar, CPM.

649 Había surgido en julio de 1975.

650 Formado en el primer semestre de 1977.

651 Participaron dentro de la UNO en las elecciones de 1972 y 1977.

652 Surgida en 1977, después del gran fraude electoral cometido contra la UNO

653 Fue constituido en 1978.

incremento de las acciones armadas por todo el país. Pero los sectores de derecha, por intermedio de los escuadrones de la muerte, también responden con acciones igualmente violentas, contra sus enemigos.⁶⁵⁴

El 5 de enero de 1981, en el interior del Hotel Sheraton, fueron asesinados el presidente del ISTA, José Rodolfo Viera Lizama, juntamente con los asesores norteamericanos Michael Peter Hammer y Mark David Pearlman, que trabajaban en la implementación del proceso de reforma agraria. Este hecho realizado por los escuadrones de la muerte era la clásica reacción para atemorizar a los que estaban empujando este proyecto. El 7 de enero, el ejército inicia sus ofensivas contra grupos guerrilleros que se encontraban en el volcán de San Salvador y el cerro de Guazapa, y el día 10 de enero, la guerrilla desata una acción militar, llamada la ofensiva final, en la que presumían tendría un absoluto respaldo del pueblo salvadoreño, quien se lanzaría a las calles para participar en la lucha contra el gobierno. Las acciones militares de la guerrilla se dirigieron simultáneamente a varios lugares del oriente y occidente del país. La intención era llegar finalmente a la ciudad de San Salvador, atacando por dos vías. Después de 72 horas de lucha, la insurrección había sido controlada por el ejército. En alguna forma, los militares fueron sorprendidos, porque todavía no habían dimensionado la capacidad de acción de los grupos guerrilleros. Dentro del ejército, había oficiales simpatizantes de la izquierda que, en este punto de la lucha, decidieron incorporarse a la guerrilla o se exiliaron. El gobierno de los Estados Unidos, que se había involucrado en los acontecimientos salvadoreños, se apresuró a enviar su ayuda.⁶⁵⁵ Después de esta acción, la Fuerza Armada inició una amplia reorganización y fortalecimiento, que ya contaba con el apoyo del gobierno norteamericano. Para el 12 de enero, se establece un toque de queda, desde la 7:00 p.m. hasta las 5:00 a.m., a causa de la ofensiva de los días anteriores. El 20 de enero, fue capturado el coronel Majano en esta capital,⁶⁵⁶ acusado de colaborar con la guerrilla salvadoreña, junto con el coronel Ernesto Claramount.

El 29 de agosto, los gobiernos de México y Francia, reconocieron oficialmente al FDR y al FMLN; con este reconocimiento se le daba categoría de partes beligerantes en el conflicto,⁶⁵⁷ lo que provocó una indignada reacción del gobierno y la

654 El mayor Roberto D'Aubuisson, había pertenecido a ANSESAL, la institución de inteligencia del Estado de la que había sido retirado, prácticamente se quedó con los archivos de inteligencia de esta institución. ANSESAL, desde sus oficinas en Casa Presidencial, era el cerebro del enorme aparato de seguridad del Estado, con una enorme red de información, que posteriormente sirvió para los escuadrones de la muerte y para el partido ARENA.

655 El gobierno norteamericano, que consideraba menguado su prestigio en los casos de Irán y Nicaragua, envió un avión cargado de escudos y cascos plásticos, que podían ser utilizados en el control de manifestaciones y disturbios, pero no para luchar contra una rebelión armada. Fue necesario que la presidencia de los Estados Unidos estuviera en manos del señor Ronald Reagan, en sustitución de Jimmy Carter, para que la intervención norteamericana fuera más abierta y agresiva.

656 El uno de diciembre, el gobierno de México le concedió asilo político al coronel Majano.

657 El Derecho Internacional reconoce la categoría de beligerantes a los grupos rebeldes, cuando éstos dominan una parte importante del territorio y ejercen un dominio efectivo. Este grupo rebelde se constituye en un movimiento insurreccional en conflicto con el Estado central y puede ser reconocido como beligerante por terceros Estados.

derecha. La declaración franco-mexicana le otorgó la calidad de grupo beligerante al FDR-FMLN, y a partir de esta acción obtuvieron reconocimiento y representatividad internacional, en el frente político-diplomático (FDR) y en el frente militar (FMLN).⁶⁵⁸ Las acciones guerrilleras aumentaron en intensidad, destruyendo gran parte de la infraestructura básica del país, por ejemplo, el 15 de octubre dinamitaron el famoso “Puente de Oro”, sobre el río Lempa, que unía al país con la zona oriental y, el 29 de diciembre, hacen lo mismo con el puente El Guajoyo, que unía Santa Ana con Metapán, dejando totalmente aislada a esta última población.

El gobierno “mediador” del doctor Álvaro Magaña

En el año siguiente, 1982, el presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, expresa su apoyo al gobierno salvadoreño en su lucha contra “el comunismo guerrillero”, pero reiteró su determinación de no involucrar al ejército norteamericano en este conflicto armado. Tratando de encontrar un equilibrio político entre las fuerzas en pugna dentro del gobierno, se convocó a elecciones para Diputados de la Asamblea Constituyente, el 28 de marzo de este año. Estas elecciones se celebraron con algunas dificultades pero buscando la mayor participación posible y, en ellas, los partidos de derecha obtuvieron la mayoría en la Asamblea Constituyente. Este Órgano debía designar a un presidente provisional de la República y la derecha tenía la mayoría para definir el nombramiento,⁶⁵⁹ por lo que los militares, bajo presión de los Estados Unidos, intervinieron para que se buscara una persona no comprometida con los partidos políticos en pugna. Después de intensas consultas los comandantes militares, en votación, escogieron al doctor Álvaro Magaña.⁶⁶⁰ Por su parte se trató de que los partidos políticos tuvieran una cuota de poder en este gobierno, por lo que se nombraron tres vicepresidentes, uno en representación de cada partido. Estos fueron: el doctor Gabriel Mauricio Gutiérrez Castro, por ARENA; el señor Raúl Malina Martínez, por el PCN y el doctor Pablo Mauricio Alvergue, por el PDC. Todos tomaron posesión de sus cargos el dos de abril de 1982.

El manejo político de este gobierno era sumamente complejo, los ministerios fueron asignados por partidos, excepto los que tenían que ver con los asuntos económicos del país, que se los reservó el presidente.⁶⁶¹ Pero aun así la falta de entendimiento de ARENA y el PCN con el PDC, generaba problemas en forma permanente. El 23 de febrero, a iniciativa del presidente Magaña, se firmó el llamado “Pacto de

658 Blanca Ruth Orantes. Derecho Internacional Público y Privado. Clases Magistrales. Universidad Tecnológica de El Salvador. 2005.

659 Se sabe que la derecha quería nombrar al mayor Roberto D' Aubuisson como presidente provisional, pero los Estados Unidos no compartía esta decisión, por lo que presionaron, por medio de la Fuerza Armada para que se nombrara a otra persona. Al final, el mayor D' Aubuisson fue nombrado presidente de la Asamblea.

660 Fue designado presidente provisional por la Asamblea Constituyente el 30 de abril de 1982.

661 Entre ellos los Ministerios de Planificación, Hacienda, Economía y el Banco Central.

Apaneca”, aprobado por todos los partidos políticos, como fórmula para establecer las condiciones necesarias para la paz, que el diálogo por sí solo no podía lograr. El planteamiento simplista de diálogo propuesto, no alcanzaba los propósitos de ser una modalidad para lograr la paz, pues además estaba motivado por fines propagandísticos, que se convertían en un factor negativo. El 9 de agosto, el presidente Magaña y los partidos políticos ARENA, PDC, PCN y PPS, acordaron promover el reencuentro nacional con medidas de justicia democrática; para el día 31 de agosto, se integró una Comisión Política para administrar este acuerdo, quedando integrada así: Coordinador: doctor Álvaro Magaña, Miembros: Raúl Molina Martínez, doctor Mauricio Gutiérrez Castro, doctor Pablo Mauricio Alvergue, doctor Fidel Chávez Mena, general José Guillermo García, mayor Roberto D’Aubuisson, señores Benjamín Wilfredo Navarrete y Francisco Quiñónez Ávila.

Los grupos de derecha dentro del ejército se habían fortalecido para marzo de 1983, supuestamente apoyados por el partido político de la derecha, a tal grado que algún comandante militar consideró que podía darse el lujo de irrespetar las órdenes emanadas de sus instancias superiores, situación que dio lugar a una crisis institucional que culminó con el traslado al servicio exterior del comandante insubordinado y la dimisión del ministro de Defensa,⁶⁶² el 19 de abril, siendo sustituido por el general Eugenio Vides Casanova. Los periódicos, el día 16 de abril, habían dado la noticia de la amenaza hecha por el jefe de la Fuerza Aérea, general Rafael Bustillo, de rebelarse con sus soldados si García no renunciaba. No cabe duda que era una crisis de graves consecuencias en el seno de las Fuerzas Armadas, especialmente en un período en donde se combatía abiertamente y en gran escala, con las fuerzas guerrilleras. Pero quedaba claro que había otros intereses que influían en el comportamiento de la institución y, que estos intereses estaban empeñados en una lucha por el poder.⁶⁶³

Uno de los más graves problemas en el interior de las Fuerzas Armadas fue la permanente acusación de la existencia de “escuadrones de la muerte”.⁶⁶⁴ El embajador norteamericano en El Salvador, Robert White, señaló al mayor D’Aubuisson como el creador de dichos escuadrones, afirmaba que el departamento de Estado de los Estados Unidos tenía “una cantidad significativa de evidencias”, que enlazaban a

662 Se trató del caso del coronel Sigifredo Ochoa Pérez, comandante del destacamento militar No. 2, con sede en Sensuntepeque, quien el día 7 de enero, se declaró en rebeldía rechazando cumplir una orden de la Fuerza Armada, que lo trasladaba a Uruguay como agregado militar. Exigió la renuncia del Ministro de Defensa general García, acusándolo de corrupción personal política y de administración dentro de la Fuerza Armada. Anunció que contaba con el apoyo abierto del coronel Adolfo Blandón y sus soldados, así como de la Fuerza Aérea para exigir la renuncia del general García. El día 13 de enero, el gobierno anunció el traslado del coronel Ochoa Pérez a Washington, a realizar estudios en el Consejo Interamericano de Defensa.

663 Si se tiene en cuenta que estaban en la mira las elecciones presidenciales del 25 de marzo de 1984, el control de una institución como la Fuerza Armada era vital para el control del país y la definición de la política antisubversiva.

664 Los escuadrones de la muerte fueron organizaciones paramilitares, utilizadas para la “guerra sucia”. Hay suficientes evidencias de que estaban conformadas por elementos del ejército, oficiales y elementos de servicio, responsables de un sinnúmero de asesinatos, violaciones, colocación de bombas, etc.

la cúpula militar salvadoreña de dichos años con el mayor D' Aubuisson.⁶⁶⁵ En sus declaraciones,⁶⁶⁶ testificó que un grupo de “ricos salvadoreños” financiaron a los grupos paramilitares de D' Aubuisson, lo que es congruente con informes de inteligencia desclasificados en Washington, que indican que los escuadrones de la muerte habían sido financiados por seis empresarios salvadoreños, residentes en Miami, conocidos como “grupo Miami” o los “seis”, entregaron millones de dólares a D. Aubuisson para la ejecución de un plan de desestabilización contra la Junta de Gobierno.⁶⁶⁷

Para el mes de diciembre, los partidos políticos se encontraban en sus campañas presidenciales, la contienda se vislumbraba difícil, llena de acusaciones y muy ideológicamente sesgada; los candidatos con mayores opciones eran el ingeniero José Napoleón Duarte, del PDC y el mayor Roberto D' Aubuisson, de ARENA. Las elecciones se celebraron el 25 de marzo de 1984, los aspirantes a la presidencia, en un total de ocho, que se disputaban el voto popular fueron los siguientes: José Napoleón Duarte, por el PDC; Roberto D'Aubuisson, por ARENA; Francisco Quiñónes Ávila, por el PPS; Francisco José Guerrero, por el PCN; René Fortín Magaña, por AD; Roberto Escobar García, por PaísA; Juan Ramón Rosales y Rosales, por MERECEN y Gilberto Trujillo, por el POP. Estas elecciones no cumplieron con el requisito de la mayoría absoluta para ninguno de los contendientes, por lo que se fue a una segunda ronda electoral entre los dos candidatos con mayor número de votos en la elección pasada : José Napoleón Duarte y Roberto D'Aubuisson el 6 de mayo de ese mismo año. El 12 de mayo, el Consejo Central de Elecciones declaraba ganador al ingeniero José Napoleón Duarte.

Posiblemente el mérito que puede atribuirse al gobierno provisional del doctor Magaña, es el difícil juego del equilibrio entre fuerzas desbordadas y en pugna, tanto en el campo político como en el militar. Se requería una mediación entre la derecha extrema y la posición democristiana, para poder llegar a las elecciones presidenciales que restablecían las formalidades de la democracia, en el marco de la nueva Constitución. La presión ejercida por el gobierno norteamericano obligó a los grupos de la derecha, muy desprestigiados internacionalmente por su vinculación y financiamiento a los escuadrones de la muerte, a participar en el proceso de elecciones, así como a aceptar que el ingeniero Duarte y su partido, la Democracia Cristiana, accedieran al poder.

665 El embajador White señaló que en El Salvador, D'Aubuisson tuvo el apoyo de los coroneles Nicolás Carranza, viceministro de Defensa y Roberto Santibáñez, director de la agencia de inteligencia ANSESAL; ambos en la nómina de la CIA.

666 Las declaraciones del ex embajador White, fueron hechas el 3 de septiembre de 2004, en un juzgado civil de Fresno, California, que juzgó a Alvaro Rabel Saravia, acusado de haber sido el autor intelectual del asesinato de monseñor Romero. En este momento, el ex embajador White presidía el Centro de Política Internacional, en Washington.

667 Según información publicada en La Jornada de México, el 24 de septiembre de 2004, la Fiscal General de los Estados Unidos, señora Janet Reno, tuvo información que dos de los miembros del grupo Miami eran los empresarios salvadoreños Roberto Hill y Orlando de Sola.

El gobierno del ingeniero José Napoleón Duarte

El uno de junio de 1984, tomó posesión como presidente constitucional de la República de El Salvador, el ingeniero José Napoleón Duarte, carismático líder del Partido Demócrata Cristiano, desde hace muchos años. Lo acompañaba como vicepresidente de la República, el licenciado Rodolfo Ernesto Castillo Claramount, también miembro del mismo partido. Duarte llegó a la presidencia con la manifiesta antipatía de varios sectores de la población, especialmente de los grupos de derecha, que identificaban a la Democracia Cristiana como otro grupo de izquierda, enemigos de los empresarios privados. Con el ascenso presidencial de Duarte, la derecha había perdido la oportunidad de llegar al poder y terminar con la guerrilla, valiéndose de acciones militares de total exterminio, sin tener en cuenta el respeto a los derechos humanos.

En una primera etapa, el gobierno tuvo que luchar con una Asamblea Legislativa, cuya mayoría estaba en manos de la oposición. Fue necesario esperar hasta las elecciones de diputados y concejos municipales en 1985, que la Democracia Cristiana revierte la estructura de poder y consigue una cómoda mayoría de 33 diputados sobre un total de 60. Por otra parte, gana el control de 158 alcaldías del total de 262 alcaldías de todo el país, incluyendo las de las principales ciudades. Puede afirmarse que estos resultados eran un indicador de la confianza de gran parte de la población de que era el momento de mayores opciones para construir una democracia transparente y un gobierno preocupado por atender las necesidades de la población, especialmente la de más bajos ingresos.

Durante todo su período, Duarte tuvo que hacer frente a la guerra civil que aumentaba en intensidad, tanto en capacidad militar y combativa, de parte de ambos contendientes.⁶⁶⁸ Hubo algunas iniciativas para establecer el diálogo que permitiría alcanzar la paz, pero los grupos de derecha representados en ARENA, así como algunos sectores del ejército se opusieron radicalmente, posiblemente confiados que tenían muchas ventajas para ganar la guerra, especialmente por la cuantiosa ayuda económica y militar que proporcionaba el gobierno del presidente Reagan. Un primer intento se realizó el 15 de octubre de 1984, pocos meses después de su toma de posesión, cuando el gobierno y los grupos guerrilleros se reunieron en La Palma, Chalatenango. Por una parte, el Alto Mando de la Fuerza Armada no acompañó al presidente a dicha reunión y, por otra, el mayor D'Aubuisson, acusó al presidente Duarte "de estar jugando con fuego y sin el aval del pueblo". La Conferencia Episcopal Salvadoreña, el Departamento de Estado de los Estados Unidos, AGEPYM, AD, y el PCN, entre otras fuerzas sociales, expresaron públicamente su apoyo al diálogo. El 30 de noviembre de ese mismo año, se realiza una segunda reunión entre el gobierno y la guerrilla en Ayagualo, un centro religioso cerca de la ciudad de San Salvador, en el departamento de La Libertad. De dicha reunión, el presidente Duarte objetó la

668 Por ejemplo, el 28 de junio de 1984 el FMLN ataca la presa de Cerrón Grande y se la toma por ocho horas. El ejército la recupera después de combates con tropas aerotransportadas, con un saldo de más de 120 muertos entre ambos bandos.

propuesta de paz presentada por el FMLN-FDR, calificándola de inconstitucional. También, nuevamente el mayor Roberto D' Aubuisson, el 6 de enero de 1985, expresa su abierta oposición al diálogo.

Los Estados Unidos habían definido muy claramente su apoyo al gobierno de Duarte y, este hecho, constituyó un freno para los grupos de derecha, aunque nunca dejaron de actuar para desestabilizar al país, de una u otra forma. Las frecuentes acciones de guerra entre el ejército y la guerrilla provocaban una serie de dificultades, sobre las que el gobierno tenía escaso control. La guerrilla se había encargado de destruir o dañar la infraestructura del país, igualmente tomaba el control de algunas poblaciones, emboscaba al ejército, destruía puentes y caminos para hacer más difícil el acceso de los efectivos militares. Por su parte, los ataques del ejército también destruían poblaciones y cultivos mediante bombardeos aéreos calificados de indiscriminados, provocando grandes desplazamientos de población que huían de las zonas de guerra. Para aumentar el número de sus tropas, el ejército realizaba reclutamientos masivos y forzosos, que obligaban a los jóvenes a huir, tanto de sus poblados como del país. Otra modalidad, tan inhumana como ineficaz, fueron las prácticas de guerra sucia realizadas por efectivos del ejército, que atacaban poblaciones, acusadas de simpatizar con la guerrilla, haciendo “desaparecer” adultos y niños, víctimas de los ataques.⁶⁶⁹ Pero, guste o no, el gobierno tenía la corresponsabilidad de las acciones del ejército, desde el momento que el presidente de la República era también el comandante general de la Fuerza Armada y, por lo tanto, no podía argumentar que desconocía lo que esa institución estaba haciendo. Con toda probabilidad, el presidente Duarte no controlaba al ejército y el Alto Mando mantenía al presidente sin conocimiento de sus planes militares. Toda esta situación generaba un malestar contra el gobierno y contra Duarte, su figura de defensor de las causas populares se deterioraba rápidamente, pues se había creado un abismo entre el discurso político y la capacidad de actuar en consonancia. El gobierno se veía obligado a tomar una serie de medidas totalmente impopulares, pues en la ambigüedad en que se encontraba, no quedaba bien ni con unos ni con otros. La guerrilla no dejó de combatir durante este período, también se realizaban secuestros para negociar con el gobierno la libertad de importantes miembros del movimiento capturados por el ejército, entre ellos, el 10 de septiembre de 1985, fue secuestrada la hija del presidente, Inés Guadalupe Duarte, que fue canjeada el 24 de septiembre por combatientes del Frente, muchos de ellos liados en las acciones de guerra y personajes como la comandante Nidia Díaz.⁶⁷⁰ Para

669 No cabe duda sobre estos hechos, actualmente existen organizaciones nacionales e internacionales dedicadas a la identificación de estos niños que fueron enviados en adopción a otros países, ocultando una criminal realidad. La organización nacional más importante, que ha logrado resolver algunos casos, ha sido dirigida por el sacerdote jesuita Jon de Cortina, a través de la Organización Pro-Búsqueda.

670 El 24 de octubre fueron liberados de Mariona, 22 presos políticos miembros del FMLN, entre ellos Nidia Díaz, además de aproximadamente 100 liados del FMLN.

cerrar el ciclo de adversidades, en octubre de 1986, un violento terremoto destruyó muchas zonas de la ciudad de San Salvador, los barrios pobres y populosos, con un saldo elevado de muertos y heridos.⁶⁷¹

El desgaste político del gobierno se evidenció en las elecciones legislativas y municipales de 1988, ganadas por ARENA, quien se convierte así en la primera fuerza política del país; más del 48% de los votos, 31 diputados y la mayoría en la Asamblea Legislativa fueron el resultado de la elección. Además, ARENA tomó el control de los principales concejos municipales, incluido San Salvador.

El gobierno de Duarte, al final de su período, puede reclamar el mérito de haber permitido elecciones libres y haber entregado el poder, en forma pacífica a su sucesor, que pertenecía al partido de oposición y a sus principales detractores, sin embargo fue duramente criticado por corrupción, nepotismo y por una excesiva tolerancia hacia miembros de su partido cuya honestidad y transparencia eran frecuentemente cuestionadas. La figura carismática que tanta confianza había infundido en el pueblo se disminuyó, en la medida que su programa de trabajo fue incapaz de atender las necesidades de las mayorías. Ciertamente, la precariedad de la economía, en un período de guerra civil, constituyó un fuerte obstáculo, pero también no pudo establecer el rumbo de un proceso de transformaciones sociales que eran necesarias. Posiblemente, muchos personajes de su equipo de gobierno, especialmente los miembros de su partido que esperaban sucederlo, preferían mantener buenas relaciones con el poderoso sector empresarial, cuyo apoyo era indispensable para acceder al poder. Las medidas sociales fueron tibias y prácticamente inexistentes, con más sentido demagógico que real, lo que le hizo perder gran parte de su apoyo; al final los sectores populares se sentían engañados, defraudados y en manos de funcionarios corruptos, muy lejos del discurso social utilizado. En América Latina, los partidos demócratas cristianos no han pertenecido a los movimientos de izquierda y, en el caso salvadoreño, los planteamientos con los que este partido ingresó a la segunda Junta de Gobierno habían sido formulados por un grupo de sus miembros progresistas: Héctor Dada, Mario y Rubén Zamora y Jorge Villacorta, que no eran compartidos por la demás membresía. Al ser éstos retirados del escenario político, el partido quedó en manos de los grupos más conservadores, mayormente aliados de la derecha y, las necesarias reformas a las estructuras económicas y sociales del país, perdieron relevancia. Sin embargo, algunas medidas habían sido iniciadas y difícilmente podían volverse atrás, entre ellas la reforma agraria, pero fueron neutralizadas en el correr del tiempo cuando se diseñaron sus implementaciones. Otro acontecimiento que deterioró la imagen del gobierno, fue la administración y distribución de la ayuda humanitaria recibida con motivo del terremoto de 1986. Se denunció, nacional e internacionalmente, la corrupción y los escasos beneficios que los sectores afectados recibieron, además de la protesta generalizada de la población. En estas acusaciones se

671 Se corrió el rumor de que el presidente Duarte, con el terremoto, se había salvado de un golpe de Estado que estaba preparado contra él por la derecha, que cada vez se mostraba más violenta e insatisfecha con la política del gobierno.

involucraba a Alejandro Duarte, hijo del presidente y un artículo del New York Times, afirmaba que funcionarios norteamericanos investigaban a Luis Mejía Miranda y otros funcionarios prominentes del PDC, por malversación de fondos destinados para ayudar a las víctimas de la guerra; se estimaba en un total aproximado de 200 millones de dólares, las cantidades malversadas.

En resumen, el gobierno de Duarte fue un fiasco para muchos de los que creían en él, y posiblemente pese a sus buenas intenciones, sus consejeros lo hicieron tomar una serie de decisiones desacertadas que le fueron minando su apoyo popular, al grado que su partido el PDC, cuyas iniciales expectativas de gobierno tenían mucho horizonte, apenas dure un período en el poder.

Los problemas sociales

Todo conflicto genera una inmensa destrucción material, económica y social, de casi imposible cuantificación. En su dimensión humana, los muertos, los desaparecidos, los emigrantes y los inválidos, fueron millares durante todo el período del conflicto. La violencia política fue una constante durante toda la crisis, entre ellas, las acciones guerrilleras sobre influyentes miembros de la derecha, las represalias de los escuadrones de la muerte, las capturas ilegales, los secuestros, las torturas, los asesinatos de figuras de ambos bandos, las operaciones militares masivas y las ejecuciones extrajudiciales. Los hechos violentos en el país llegaron a ser un problema para el gobierno del presidente Reagan y el Congreso norteamericano, que habían aceptado continuar otorgando la ayuda al gobierno, bajo la condición de que el presidente Reagan certificara cada seis meses, que el gobierno salvadoreño estaba tomando medidas eficaces para frenar la violencia política.

En el marco de una guerra civil que crecía, el gobierno de Duarte se encontraba sin muchas salidas. A pesar de que hizo muchos esfuerzos en este sentido, jamás logró conseguir el respaldo del poderoso sector empresarial, que permanentemente le mostró su animosidad y oposición. Por otra parte, tuvo que tomar algunas medidas económicas impopulares, como la devaluación del colón en 1985, moneda que durante cincuenta años había mantenido estable el tipo de cambio con respecto al dólar. También se incrementaron los impuestos para cubrir el déficit de la cuenta corriente del presupuesto del gobierno, no obstante la abundante ayuda económica norteamericana ingresaba anualmente. Todo lo anterior influyó en el desgaste político del gobierno y su partido, además de que sus principales dirigentes enfrentaban acusaciones de corrupción, nepotismo y oportunismo. Para las elecciones presidenciales de 1989, no cabía duda de que la Democracia Cristiana estaba condenada a perder. Para rematar, pocos días antes de las elecciones, las autoridades norteamericanas dieron a conocer algunos casos de corrupción en el manejo de fondos otorgados por ese país. Al parecer, el gobierno norteamericano dudaba de la capacidad política de los demócratas cristianos que podrían suceder a Duarte y le estaban apostando a la opción de poner el gobierno en manos de una derecha empresarial progresista. En la visita que

el señor George Bush, vicepresidente del gobierno de Reagan, hiciera a El Salvador en diciembre de 1983, había dejado claro que la ayuda militar y económica estaba en peligro si no se ponía freno a los escuadrones de la muerte.

Un fenómeno, consecuencia directa de la violencia en esos años, fue la emigración de muchos salvadoreños hacia el extranjero, preferentemente hacia los Estados Unidos, en donde ya existían algunos enclaves de salvadoreños en ciudades como San Francisco, Los Ángeles, Houston, Nueva Orleans y Washington. El problema de este flujo migratorio fue, y es actualmente, su carácter ilegal y clandestino que no pocos obstáculos les genera a los que deciden arriesgarse cruzando, bajo muchos peligros, la frontera entre México y los Estados Unidos. También se realizaron grandes desplazamientos internos, desde las zonas en conflicto hacia los centros de población más o menos seguros; estas personas abandonaron sus casas, sus tierras, sus cultivos y sus animales, para salvar la vida, afectando las actividades productivas de las regiones de donde procedían. Por otra parte, estos desplazados, carentes de recursos para iniciar una nueva vida, se asentaban en las ciudades y poblados constituyendo un grave problema social. Sin duda, se insertaban en las zonas marginales y tugurios, acrecentando la cantidad de pobres y dedicándose a actividades de escasas remuneraciones como jardineros, limpiadores de calzado, vigilantes, domésticas y otras similares. El gobierno norteamericano concedió ayuda económica para estos grupos marginados, la que nunca llegó y quedó en las manos de funcionarios corruptos de la administración Duarte. La desintegración familiar, voluntaria o forzada, es otro fenómeno social vinculado con el conflicto, modificando las tradicionales relaciones que unían a los grupos humanos que se encontraban en las zonas de guerra.⁶⁷² Las personas que fallecieron, los emigrantes hacia el extranjero, los que andaban huyendo y los desplazados⁶⁷³ rompieron el molde tradicional de la familia rural salvadoreña. Esta parte de población que se encontraban en medio de la guerra, fue envilecida tanto por uno como por otro grupo armado, obligando a los jóvenes a enrolarse ya sea en la guerrilla o en el ejército. La educación, la salud, la vivienda y la satisfacción de las necesidades básicas se deterioraron, pues en una guerra el único y valioso objetivo del poder es el triunfo militar; todo el sistema social gravitaba en torno a las necesidades de la guerra, lo demás era circunstancial.

El proceso negociador

Cuando en enero de 1981, el FMLN fracasa en su ofensiva final, parecía que la única salida era una negociación entre el gobierno y los insurgentes. Tanto los países vecinos como los Estados Unidos coincidían que una salida negociada podía llevarse

672 En el oriente del país, en donde la guerra había adquirido gran intensidad, muchas personas huyeron del campo para refugiarse en las cabeceras departamentales; también desde el oriente se produjo un flujo significativo de personas hacia la ciudad de San Salvador y los pueblos del occidente del país.

673 De acuerdo con un estudio realizado por ACNUR (Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados), para 1984 se estimaba en medio millón de personas los salvadoreños desplazados por la guerra en todo el territorio nacional. Los departamentos con mayor número de desplazamientos eran: Morazán, San Miguel y San Vicente.

a cabo.⁶⁷⁴ El FMLN-FDR hizo un primer llamado a la negociación, pero el gobierno rechazó la iniciativa, argumentando que la insurgencia no tenía sentido, puesto que el país había cambiado desde las reformas económicas y sociales de 1980, así como que el poder político ya no dependía únicamente de la Fuerza Armada, en la medida que se había puesto en marcha un proceso democrático, bajo la Constitución de 1983. En tal sentido, las causas que habían generado la insurrección habían desaparecido. Por tal razón se les invitaba a abandonar las armas y participar en los siguientes procesos electorales. Sin embargo, el FMLN-FDR objetó toda la argumentación afirmando que el ejército y la oligarquía seguían teniendo el poder real, además de que las reformas no habían sido lo suficientemente profundas para expresar que se habían resuelto los problemas del país, y por lo tanto, todo respondía a una estrategia de la guerra de contrainsurgencia. Finalmente, objetaba la participación de los Estados Unidos en los procesos de las reformas y la democratización. Estas profundas diferencias impidieron la posibilidad de una negociación, pero, por otra parte, el gobierno de los Estados Unidos creía que era posible ganar la guerra si la guerrilla no abandonaba las armas.

El ingeniero Duarte, ya investido como presidente de la República, lanzó el 8 de octubre de 1984, una sorpresiva invitación al diálogo al FMLN, en la Asamblea General de la ONU, en Nueva York. Como resultado de esta iniciativa se celebró una primera reunión en La Palma, Chalatenango, el 15 de octubre de ese mismo año. Se acordó crear una Comisión Mixta para estudiar las propuestas de cada parte, con el propósito de encontrar una fórmula para alcanzar la paz. Seis semanas después, hubo una segunda reunión en Ayagualo, departamento de La Libertad, pero este fue un “diálogo de sordos”, que se prolongó por espacio de doce horas. Al final, todo terminó en un rotundo fracaso, pues Duarte proponía como condición previa que los alzados abandonaran las armas, que se incorporaran al proceso político, ofreciéndoles a cambio una amnistía general y garantías para constituirse en un partido político. Para el FMLN FDR, la propuesta de Duarte era una exigencia de rendición inaceptable y como contrapropuesta le propusieron un plan de tres fases, que no fue aceptado por el gobierno.⁶⁷⁵ Como era de esperar, los grupos de derecha y el ejército se opusieron a estas iniciativas, y por ello, Duarte tuvo que garantizarles que no cedería ante sus demandas vitales.⁶⁷⁶ En junio de 1986, Duarte hizo otra convocatoria para reunirse con los insurgentes en Sese, departamento de San Miguel. Solamente éste llegó, y en un acto teatral que tanto le gustaban, vociferó frente a los cerros llamando a

674 Aunque los Estados Unidos parecía estar de acuerdo en una negociación, hasta esta altura de los acontecimientos, todavía optaba por un triunfo militar del gobierno.

675 El FMLN-FDR proponían las fases siguientes: Fase I. Medidas para reducir la intensidad de la guerra y pasar después a acuerdos políticos sobre un calendario electoral. Fase II. Reformas a la Constitución y Fase III. Reorganización de la Fuerza Armada y convocatoria a elecciones.

676 Estos grupos permanentemente se escudaron en el respeto a la Constitución así como a la imposibilidad de que fuera reformada. En esta Constitución, la derecha había tenido la mayoría en la Asamblea y había introducido algunas normas que los protegían de nuevas reformas, por lo tanto, nunca iban a aceptar modificaciones con respecto a su protagonismo en el poder.

los guerrilleros a dialogar.⁶⁷⁷ Políticamente fue un acto demagógico innecesario, que contribuyó a deteriorar la imagen del presidente.

En el campo internacional, la situación de guerra en Centroamérica,⁶⁷⁸ motivó una reunión de algunos gobiernos latinoamericanos: México, Venezuela, Colombia y Panamá, que se realizó el 9 de enero de 1983, en la isla de Contadora. Ahí se emitió una Declaración, a la que dos años después, se sumaron, como Grupo de Apoyo, los gobiernos de Argentina, Uruguay, Brasil y Perú. En dicha Declaración se expresaba “la necesidad de impulsar el diálogo para lograr la paz en Centroamérica”, así como se manifestaba la preocupación por la injerencia foránea en los conflictos centroamericanos, ubicándolos dentro de la confrontación Este-Oeste. Pero este plan de paz fue bloqueado por los Estados Unidos, porque estaba en contra de sus actividades en El Salvador y Nicaragua. En primer lugar, porque prohibía las acciones desestabilizadoras contra cualquier gobierno de Centroamérica y la injerencia en los asuntos internos de los países y, en segundo lugar, porque también prohibía eventualmente las maniobras militares y la presencia de asesores extranjeros en la región. En otras palabras, el Plan de Paz de Contadora exigía el fin de los conflictos armados internos por medio de negociaciones, el establecimiento de democracias pluralistas y al respeto a los derechos humanos y a la renovación de los sistemas judiciales. Lamentablemente, este plan fracasó por dos razones principales: porque era demasiado ambicioso en sus propósitos y porque no obtuvo el beneplácito de los Estados Unidos.

El 15 de febrero de 1987, en San José, Costa Rica, el presidente de este país Óscar Arias, presentó una iniciativa en una reunión de mandatarios. Sus objetivos eran más modestos que el plan de Contadora y consistía en amnistías verificables, diálogos entre el gobierno y la oposición política desarmada, cese al fuego, plena libertad de expresión y prensa, libertad de asociación partidista y celebración de elecciones. También proponía el cese de la ayuda foránea de carácter militar a los grupos armados irregulares, así como su desarme y disolución. El 7 de agosto de 1987, en la ciudad de Guatemala, el presidente Arias presentó su plan a los demás presidentes de Centroamérica, a puertas cerradas, llegándose a firmar con algunas ligeras modificaciones. Este plan fue llamado Esquipulas II, pero de nuevo el gobierno de Reagan lo descalificó como “fatalmente defectuoso” y continuó ayudando a la contrainsurgencia nicaragüense.

Una tercera reunión de diálogo, entre Duarte y el FMLN-FDR, se realizó en San Salvador, el 4 de octubre de 1987, bajo los lineamientos de Esquipulas II, que tampoco tuvo acuerdos sustantivos. La situación entre ambas partes no se modificó y, para las elecciones presidenciales de 1989, el FMLN-FDR planteó una postergación de las mismas hasta el 15 de septiembre, para elaborar un nuevo Código Electoral y

677 En las reuniones preparatorias no se había llegado a ningún acuerdo sobre la agenda, tampoco se habían tomado decisiones para garantizar la seguridad de las delegaciones insurgentes, especialmente porque Sesori estaba militarizada por el ejército.

678 La situación de guerra en Nicaragua era igualmente preocupante, las luchas entre el gobierno sandinista y los “contra”, armados y financiados por los Estados Unidos, amenazaba con regionalizar el conflicto.

la participación de Convergencia Democrática (CD) en el Consejo Central de Elecciones. Tampoco se logró nada y, a pesar de que el CD participó en las elecciones, no encontró apoyo popular.

El proceso por lograr la paz, continuaría en el gobierno de Alfredo Cristiani, de ARENA, hasta firmar finalmente los Acuerdos de Paz, en Chapultepec, México. Para el presidente Duarte, su gobierno cerró estas expectativas sin haber logrado nada, limitado su campo de acción por las presiones de la derecha, el ejército y el gobierno norteamericano, que le financiaba totalmente la guerra. Se necesitaría la segunda ofensiva del FMLN para que todos los actores comprendieran que la paz en El Salvador solamente era posible mediante una negociación.

La participación norteamericana en la guerra civil salvadoreña

Históricamente, la intervención norteamericana en territorio centroamericano se remonta a 1901. En el Tratado Hay-Panama, muy a su pesar, el imperio británico, que hasta esa fecha había sido la potencia dominante en la región, reconoce que los países de Centroamérica quedarían bajo la esfera de influencia de los Estados Unidos. Dos años después, el gobierno norteamericano apoya la independencia de Panamá de Colombia, a cambio de que se le concediera los derechos exclusivos para construir el Canal de Panamá, además del gobierno de las zonas adyacentes al mismo.⁶⁷⁹ En 1904, el presidente Theodore Roosevelt expuso como corolario de la Doctrina Monroe, que los Estados Unidos se convertiría en el “policía de la región” para mantener el orden y la paz en estos volátiles países.⁶⁸⁰ En la república de Panamá, tropas norteamericanas han invadido frecuentemente su territorio, tanto para supervisar elecciones y derrocar dictaduras,⁶⁸¹ pero sobre todo para proteger intereses norteamericanos. En Honduras, durante el período del dictador Zelaya, que no era afecto al imperialismo norteamericano, barcos de guerra sobre sus costas le recordaron que no se permitiría que atentara contra las empresas ferrocarrileras y bananeras propiedad de ciudadanos norteamericanos. En Costa Rica, intervinieron durante la crisis de 1919, durante el régimen del dictador Tinaco y, en Guatemala, en 1920, derrocaron al dictador Estrada Cabrera, que ya había perdido el apoyo del gobierno de los Estados Unidos. En El Salvador, al parecer, trataron de intervenir durante la rebelión campesina de 1932, sin embargo, este hecho no está plenamente confirmado.⁶⁸² Pero a partir de este mis-

679 Esa zona administrada por los Estados Unidos, con soberanía propia, se le conoce como la Zona del Canal. (The Canal Zone).

680 Debe recordarse que en esos años los países centroamericanos eran presa de los caudillos locales, que se hacían del poder por medio de golpes de estado, que se sucedían uno tras otro, en relativamente cortos períodos de tiempo.

681 La última invasión fue para derrocar al general Noriega, presidente de Panamá, acusado de contrabando de drogas hacia los Estados Unidos, a pesar de ser hombre de la CIA. Todavía se encuentra guardando prisión en ese país.

682 Evidentemente, el gobierno norteamericano ofreció ayuda para controlar la rebelión, pero de acuerdo con referencias históricas confiables, barcos de guerra norteamericanos fondearon frente a las costas salvadoreñas pero no desembarcaron, pues tanto el dictador general Martínez como el responsable de todas las operaciones para reprimir la rebelión, general Tomás Calderón, se negaron a recibir la ayuda ofrecida.

mo año de 1932, el presidente Franklin Delano Roosevelt, modifica la política de los Estados Unidos a la región, estableciendo lo que se conoció como “Política del Buen Vecino”, en la que se reconoció formalmente el principio de no intervención, en la 7ª Conferencia Panamericana realizada en Montevideo, Uruguay, en 1933.

A partir de esta fecha, se desarrollan una serie de Actas y Tratados encaminados a otorgar ayuda a los países de la región, por ejemplo, el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, firmado en Río de Janeiro en 1947. Un año después, se funda la Organización de Estados Americanos (OEA) así como diversos tratados de asistencia militar. Pero la Revolución Cubana en 1959, asusta a los norteamericanos que consideran que tienen un enemigo a menos de doscientos kilómetros de las costas de la Florida.⁶⁸³ Pese a la fallida invasión, con ayuda norteamericana, de la Bahía de Cochinos, el presidente John F. Kennedy reconoce que las causas del descontento de los pueblos de América Latina son sociales y económicas, por lo que pone en marcha un plan llamado “Alianza para el Progreso”, durante la Conferencia Interamericana de Punta del Este, Uruguay, en 1961. El fracaso de la intervención norteamericana en Cuba, así como la aproximación del régimen al bloque soviético en diciembre de 1961, llevan al presidente Lyndon B. Johnson a anunciar en 1963, que los Estados Unidos usarían la fuerza cuando perciban la amenaza comunista en América Latina. En otras palabras, los Estados Unidos se reservaban el derecho de intervención a su antojo en su patio trasero. Recientemente intervienen en Nicaragua en 1979, cuando la revolución sandinista derroca a Anastasia Somoza, el más incondicional de los dictadores centroamericanos, para establecer un gobierno revolucionario y, en El Salvador, en la misma fecha, cuando las guerrillas salvadoreñas desatan una guerra civil.

A partir de 1979, con el triunfo de la revolución sandinista, considerada de carácter comunista por sus vínculos con Cuba, los norteamericanos perciben que la situación en Centroamérica tendía a modificarse, causando preocupación en el gobierno de Washington. En Nicaragua, el derrocamiento de Somoza, su más leal aliado, y su reemplazo por un régimen antinorteamericano y pro-cubano, era un permanente tema en las esferas políticas washingtonianas que consideraban el hecho como una pérdida.⁶⁸⁴ Por tal motivo, el presidente Carter no podía darse el lujo de una victoria guerrillera en El Salvador, especialmente porque buscaba su reelección en noviembre de 1980.⁶⁸⁵ Esta fue la razón para que la asistencia militar empezara a

683 Sin embargo, es preciso reconocer que el movimiento revolucionario cubano dirigido por Fidel Castro Ruz, aunque sí era un peligro para los intereses norteamericanos en este país, éstos se trataban de los hoteles y casinos propiedad de las mafias norteamericanas que habían establecido en la isla todo un emporio de casinos y prostitución.

684 El gobierno norteamericano de Jimmy Carter, defensor de los derechos humanos, estaba seriamente cuestionado por los políticos republicanos por el Tratado firmado con Panamá, para entregar el Canal en 1999. Además en noviembre de 1979, es secuestrado el personal diplomático de la embajada norteamericana en Teherán, por fundamentalistas islámicos.

685 La que evidentemente perdió acusado de ser un gobierno débil, incapaz de proteger los intereses norteamericanos.

darse a las Fuerzas Armadas salvadoreñas, así como a promover la doctrina de “guerra de baja intensidad”, que los Estados Unidos había desarrollado en la guerra de Vietnam, para hacer frente a insurgencias locales de inspiración marxista.⁶⁸⁶

Pero uno de los aspectos más importantes de esta clase de guerra es modificar y mejorar las condiciones de vida de los pueblos. En El Salvador, los asesores enviados por los Estados Unidos identificaron tres áreas claves de acción: la reforma agraria, la reorganización de la Fuerza Armada y la democratización.

Las acciones militares entre el ejército y la guerrilla adquieren importancia a partir del 10 de enero de 1981, durante la ofensiva final. Como ya se ha relatado anteriormente, la guerrilla realizó una serie de ataques coordinados en las ciudades de San Salvador y Santa Ana, así como en objetivos específicos en Chalatenango, Morazán y Usulután. Tenían la creencia de que se produciría un alzamiento popular, que no se dio, lo que permitió al ejército, pese a su todavía reducida capacidad militar, el poder controlar la situación.⁶⁸⁷ Pero desde este momento, tanto la guerrilla como el ejército, adquirieron conciencia de que la duración de la guerra estaba sujeta un período prolongado y permanente; en consecuencia, ambos optaron por fortalecerse. El FMLN se dedicó a incrementar sus filas de efectivos guerrilleros y a proveerse de suficiente armamento, que escondió estratégicamente en “tatús”⁶⁸⁸ diseminados por todo el territorio del país; igualmente se dedicó a preparar grupos de sabotaje, que se convirtieron en el más importante recurso estratégico para ocasionar problemas a la economía mediante la destrucción de la infraestructura y el aparato productivo. También se dio atención suficiente a la organización de suministros, adiestramiento y logística, estableciendo algunos “corredores” o vías de acceso hacia Honduras, Nicaragua y finalmente Cuba.

El ejército igualmente aumentó sus tropas, sus equipos y municiones, mejorando también el entrenamiento de sus efectivos en bases militares de los Estados Unidos, en la costa norte de Honduras y en el departamento de La Unión, en nuestro país.⁶⁸⁹ De la misma forma, se requería mejorar la movilidad de las tropas, por lo que se ad-

686 La doctrina de la guerra de baja intensidad se sustenta en que las guerrillas tienen apoyo de parte de la población local, generada por las condiciones de pobreza y marginación. Por lo tanto se debe ofrecerles mejores condiciones de vida, que en el pasado tanto los gobiernos como las élites locales no se han preocupado de darles. Entonces es necesario que la guerra vaya acompañada de ofrecimientos y acciones para restarles credibilidad y apoyo popular a la insurgencia.

687 La estrategia guerrillera era hacerse del poder antes de que tomara posesión del gobierno norteamericano el señor Ronald Reagan, reconocido “halcón”, anticipándose a una modificación de la política exterior norteamericana, como efectivamente sucedió.

688 Se les llamaba así a cuevas y túneles, bajo tierra, con cierta profundidad que servían de escondite de hombres, armas, hospitales, víveres y sistemas de comunicación. Estas instalaciones, en alguna forma, estaban fuera del alcance de los bombardeos de los aviones militares.

689 Los manuales de guerra de contrainsurgencia recomendaban una proporción de 10 efectivos militares por cada guerrillero para que las operaciones militares tuvieran éxito. Inicialmente el ejército salvadoreño tenía un déficit considerable con respecto al movimiento guerrillero.

quirieron más aviones y helicópteros así como armamento de la más avanzada tecnología. La Fuerza Armada adquirió helicópteros artillados, aviones contrainsurgentes a reacción, tipo A-37, Dragonfly (libélula) y aviones AC-47, más lentos, equipados con ametralladoras tipo “Vulcan”. En 1981, se organizaron los primeros batallones de reacción inmediata (BIRI), entre ellos el “Atlacatl”, el “Ramón Belloso” y el “Atonal”.⁶⁹⁰ Se presume que esta mejor organización defensiva impidió que la guerrilla se tomara permanentemente algunas porciones del territorio.⁶⁹¹ En consecuencia, el crecimiento del ejército salvadoreño fue impresionante en el período de 1981 a 1987; lamentablemente el reclutamiento de la tropa se hizo en las zonas rurales y con los jóvenes más pobres de los centros urbanos. Los hijos de los grupos elitistas no participaron en la defensa del sistema pese a que eran los que se privilegiaban del mismo, la mayoría habían huido a los Estados Unidos y los que no, estaban exentos de ser reclutados. Como siempre, el costo humano de la guerra fue pagado por los pobres.

De acuerdo con un estudio de Edgar Jiménez C.⁶⁹² el crecimiento del ejército salvadoreño se aprecia en el cuadro siguiente :

Cuadro No. 1
Cantidad de efectivos y recursos militares. 1979-1987

Efectivos y armamento	1979	1987
1. Ejército (oficiales y tropa)	6,500	43,000
2. Ejército (tanques y carros blindados)	35	101
3. Marina (efectivos)	130	1,500
4. Marina (lanchas patrulleras)	4	30
5. Fuerza Aérea (efectivos)	300	2,500
6. Fuerza Aérea (helicópteros)	5	72
7. Fuerza Aérea (aviones)	58	63
8. Cuerpos de seguridad (efectivos)	3,000	12,000

La ayuda militar y económica de los Estados Unidos.

La intensidad de la guerra era de tal magnitud, que pronto empezaron a sentirse sus efectos en el aparato productivo nacional, el que comenzó a contraerse en forma alarmante. El costo de la guerra crecía igualmente en forma considerable, dependiendo únicamente de dos fuentes de financiamiento: los exiguos recursos del Estado y la

690 Atlacatl y Atonal son los supuestos nombres de dos caciques nacionales; por lo que respecta a Atlacatl hay suficiente evidencia que no existió. El general Ramón Belloso fue una importante figura militar.

691 Por ejemplo, con la voladura de los puentes de Oro y Cuscatlán, parecía que la estrategia guerrillera era dejar aislada o “liberada” la zona oriental de la república.

692 Edgar Jiménez C. “El Salvador: guerra, política y paz. 1979-1988.” (Tomado de El Salvador. La República. Banco Agrícola Comercial).

ayuda financiera y militar de los Estados Unidos.⁶⁹³ La derrota del FMLN se convirtió en una prioridad del gobierno y del ejército, pero esto no era posible militarmente si no se acudía a una estrategia de exterminio o “tierra arrasada” o mediante el ingreso de tropas norteamericanas y de otros⁶⁹⁴ países. Políticamente, tampoco las opciones anteriores eran viables, las que hubieran sido duramente cuestionadas en el Senado norteamericano y en la comunidad internacional. Por tal razón, se consideró conveniente llevar a cabo una “guerra de baja intensidad”.

El Informe Kissinger, considerado el documento más serio sobre el tema, reconoció como causas del conflicto los problemas económicos y sociales de la población, pero también reconocía la influencia que estaban jugando Cuba, Nicaragua y la Unión Soviética en la desestabilización del gobierno salvadoreño. Consideraba dicho Informe que la guerra en el país estaba en equilibrio y que las acciones militares responden a un esquema cíclico, que se alternan entre ambas fuerzas. Finalmente, concluía en la responsabilidad de los Estados Unidos de involucrarse en una solución transformando la crisis en un proceso democrático, ampliado a toda la región.

Los Estados Unidos invirtieron considerables cantidades de fondos para enfrentar los gastos generados por esta guerra, tanto para mantener el aparato militar como para proporcionar ayuda a la economía que se desmoronaba. Otro estudio⁶⁹⁵ detalla la ayuda norteamericana recibida por El Salvador, durante el período 1979-1989.

Cuadro No. 2
Ayuda de los Estados Unidos a El Salvador (en millones de dólares).

Años	Ayuda económica	Ayuda militar	Total
1979	11.39	0.01	11.40
1980	58.55	5.96	64.51
1981	120.56	35.50	156.06
1982	214.65	82.00	296.65
1983	247.77	81.30	329.07
1984	223.10	206.55	429.65
1985	424.83	146.25	571.08
1986	315.37	121.80	437.17
1987	447.58	111.52	559.10
1988	320.10	81.50	401.60
1989	301.26	81.40	382.66
Total	2,685.16	953.79	3,638.95

Fuente: Obra citada

693 Sin esta ayuda posiblemente el final del conflicto hubiese sido otro. Los recursos nacionales eran insuficientes, la derecha no estaba dispuesta a colaborar y, como siempre, dejaba a la ayuda externa la solución del problema.

694 Se llama Informe sobre la Comisión Nacional Bipartita sobre Centroamérica, dirigida por el doctor Henry Kissinger, ex secretario de Estado de los Estados Unidos, entregado el 10 de enero de 1984.

695 Herman Rosa. AID y las transformaciones globales en El Salvador. San Salvador: CRIES, 1993. Tomado de El Salvador. La República. Tomo 11. Publicación del Banco Agrícola Comercial.

No cabe duda, de que con estos niveles de ayuda, el país se convierte en uno de los mayores receptores de fondos norteamericanos en el período, y con esta participación se involucran directamente en el conflicto. Estaban convencidos de que era necesario detener la influencia marxista en la región y, que si no actuaban con decisión, otros países centroamericanos eran proclives a caer en una situación similar. La Unión Soviética a través de Cuba quería establecer cabezas de playa en Centroamérica, lo que evidentemente se convertía en un problema para la seguridad norteamericana. Además de los recursos financieros, miles de asesores militares de ese país participaron en la planificación y dirección de las acciones militares, también algunos de ellos murieron en el teatro de la guerra, lo que evidencia que, a pesar de tenerlo prohibido, cuando menos en la forma, sí se involucraban en los combates. La dimensión Este-Oeste del conflicto salvadoreño no es descabellada, con toda seguridad si los grupos guerrilleros hubieran resultado victoriosos, el convertir Centroamérica en un teatro de guerra de ambas potencias tenía muchas probabilidades. Por eso el gobierno norteamericano se empeñó en respaldar al ejército salvadoreño para que lograra el triunfo y, solo hasta que estuvo convencido de que la guerra había adquirido un empate peligroso, se empeñó igualmente en promover el cese del conflicto y la paz mediante un proceso de negociación.

La ayuda económica permitió la supervivencia del gobierno de Duarte, evitando que la economía llegara a un colapso total, pero no había alternativas de corto plazo mientras la guerra continuara impactando el aparato productivo. Washington tenía bien claro de que su proyecto contrainsurgente solamente podía ser posible soportando financieramente al régimen, pero en la medida que éste se sujetara a los lineamientos emanados por el gobierno de Reagan. En este sentido, la ayuda económica al país respondía más a un interés propio que a cualquier otro propósito. Para el país significó una dependencia económica de tal magnitud, que muy poco podía hacerse sin el aval de los norteamericanos.

Los problemas de la economía

La situación de la economía salvadoreña en esos años fue muy difícil, muy compleja. Se encontraban presentes algunos factores estructurales, de carácter histórico, como lo es su densidad demográfica con respecto a la disponibilidad de recursos naturales, el escaso desarrollo educativo y cultural de su población, la dominación y explotación histórica de un reducido grupo de oligarcas sobre una considerable población marginada y sin recursos, una tremenda polarización social establecida sobre criterios de clase social y, como consecuencia, un bajísimo grado de desarrollo económico que, a pesar del alto grado de concentración de la riqueza, muestra escasos niveles de acumulación de capital en las cifras del Producto Interno Bruto (PIB).

Después de cuatro años de gobierno del presidente Duarte, en líneas generales, un diagnóstico sobre la economía salvadoreña recogía los resultados siguientes: a) una disminución significativa en la actividad agropecuaria, en donde la producción de café

se había reducido en aproximadamente 50% con respecto a 1983; la caña de azúcar, también había disminuido su producción en un 12% y los granos básicos, igualmente reduce su producción en un 25%; b) la deuda externa del país, que para 1983 ascendía a 1,890.5 millones de dólares había alcanzado el nivel de más de 3,000 millones de dólares en 1988; c) los salarios de los trabajadores habían sido congelados, pero el precio de los servicios públicos de agua y luz se habían incrementado, d) los artículos de primera necesidad, comercializados por el Instituto Regulador de Abastecimientos también habían aumentado de precio; e) algunas empresas privadas habían cerrado totalmente, aumentando los niveles de desempleo y f) el Banco de Fomento Agropecuario, la institución oficial de crédito agrícola, estaba dificultando el financiamiento a las cooperativas de la reforma agraria y los campesinos, con grave riesgo de la producción del sector en el futuro. Agregado a lo anterior, algunos grupos de presión agudizaban la crisis con acciones encaminadas a derrocar el gobierno o a desestabilizarlo, por ejemplo el 22 de enero de 1987, la poderosa Asociación Nacional de la Empresa Privada (ANEP), realizó un paro empresarial para demostrarle al gobierno su disgusto por la política económica, pero que también afectaba el clima productivo. Igualmente destructivo fue el segundo paro al transporte decretado por el FMLN en ese mismo año.

En el campo fiscal, el financiamiento de la guerra y el pago de la deuda, derivada de ésta, absorben el 44% del presupuesto del Estado, por otra parte, el aceleramiento del déficit fiscal y de la deuda pública han alcanzado niveles peligrosos, a tal grado que la deuda directa del gobierno llegó a representar el 30% del PIB y su servicio absorbía el 20% de los ingresos tributarios. La deuda pública interna había aumentado diez veces entre 1979 y 1986, llegando igualmente a presionar indebidamente sobre el financiamiento del Banco Central. Sin embargo, los ingresos tributarios no contribuían a soportar las erogaciones extraordinarias provocadas por el conflicto. Los tributos sobre las exportaciones se habían contraído, hasta llegar a representar apenas un 22% de todos los ingresos tributarios, y el resto de impuestos no alcanzaba a cubrir el alto gasto público, traduciéndose en una explosiva espiral: déficit fiscal-endeudamiento público.

En busca de una salida, el gobierno recurrió a programas de emergencia fiscal, que el público los calificó jocosamente como “paquetazos”.⁶⁹⁶ El primero, planteado como un programa de estabilización y reactivación económica, fue implementado en enero de 1986. En este caso, se trataba de generar ingresos adicionales de carácter extraordinario para reducir el déficit fiscal, basándose en ingresos obtenidos provenientes del impuesto al café. Pero dadas las urgencias en el gasto corriente del gobierno, los ingresos adicionales encontraron un destino que se volvió permanente: los pagos de los intereses y amortización de la deuda pública que se incrementó en un 30%. Además, un 17% se destinó a un aumento en los salarios de los empleados públicos

696 En el lenguaje popular un “paquetazo” era un obsequio sorpresa envuelto en papel, que supuestamente era atractivo pero que al abrirlo se convertía en una burla o engaño. Parece que el término provino de unos conocidos casos de estafa en donde se utilizaban paquetes de dinero que arriba del mismo se ponían billetes, pero en medio habían sido rellenos con papel periódico.



13. Mayor Roberto D'Aubuisson.
Foto: Revista Centura de El Diario de Hoy.



16. Envestidura presidencial de Alfredo Cristiani, 1989.



17

17. Miembro de uno de los grupos alzados en armas, calmando su sed en los días de conflicto.



18. Elemento de la Fuerza Armada, patrullando las calles durante el terremoto de 1986



18



20

- 19 y 20. Dos fotografías muy significativas de ese día fatal de 1986.
Publicadas en EL INFORMADOR CULTURAL del Ministerio de Cultura y Comunicaciones

Jueves, 2 de Enero, 1992.

LA PRENSA

GRAFICA

3

ACTA DE NUEVA YORK

El Gobierno de El Salvador y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, declaran que han alcanzado acuerdos definitivos, que unidos a los anteriormente suscritos en San José, México y Nueva York, culminan la negociación sobre todos los temas sustantivos de la Agenda de Caracas y de la Negociación Comprimida de Nueva York. Su ejecución pondrá término definitivo al conflicto armado salvadoreño.

Se ha alcanzado igualmente un acuerdo sobre todos los aspectos técnico-militares de la separación y el cese del enfrentamiento armado, que comprende el fin de la estructura militar del FMLN y la reincorporación de sus integrantes, dentro de un marco de plena legalidad, a la vida civil, política e institucional del país.

Las Partes han convenido asimismo que el cese del enfrentamiento armado comenzará formalmente el día 1° de febrero de 1992 y concluirá el 31 de octubre de 1992.

Se ha fijado el día 5 de enero de 1992 para una nueva reunión entre las Partes a fin de negociar el calendario de ejecución de los acuerdos y la modalidad del fin de la estructura militar del FMLN y la reincorporación de sus integrantes, dentro de un marco de plena legalidad a la vida civil, política e institucional del país.

Dichas negociaciones deberán arrojar resultado positivo a más tardar el día 10 de enero de 1992. De no ser así, las Partes se comprometen a aceptar la fórmula que sobre los asuntos pendientes les presentará el Secretario General de la Naciones Unidas, a más tardar el 14 de enero de 1992. Los Acuerdos Finales de Paz serán suscritos en la Ciudad de México el 16 de enero de 1992.

Las Partes se comprometen a mantener la atmósfera necesaria para continuar y profundizar las decisiones unilaterales que han tomado para evitar toda actividad militar.

Nueva York, 31 de diciembre de 1991.

En representación del
Gobierno de El Salvador:

Dr. César Santamaría

Cnl. Mauricio Ernesto Vargas

Dr. David Escobar Obando

Cnl. Juan Martínez Varela

Dr. Abelardo Torres

Dr. Rafael Hernán Contreras

En representación del Frente
Farabundo Martí para la
Liberación Nacional:

Cmdte. Schastik Bendar

Cmdte. Francisco Jovel

Cmdte. Salvador Sánchez Cerén

Cmdte. Eduardo Sancho

Cmdte. Joaquín Villalobos

Alvaro de Soto
Representante del Secretario General
de las Naciones Unidas



22 22 y 23. Firma de los Acuerdos de Paz. Fotos: *La Prensa Gráfica*



23



24. El pueblo se manifestó jubiloso.

24

y un 48% fue utilizado para cubrir los gastos de adquisición de activos fijos. En esas condiciones, el programa rápidamente llegó a su límite los ingresos tributarios, y el resto de impuestos no alcanzaban a cubrir el alto gasto público, traducándose en una explosiva espiral: déficit fiscal-endeudamiento público.

Y la pretendida disminución de la brecha fiscal no se logró, todo lo contrario, creció aún más. Una segunda reforma impositiva fue propuesta a la Asamblea Legislativa en 1986, ella se concentraba esencialmente en tres figuras impositivas: los impuestos del patrimonio, el de la renta y se agregaba un tercero: el de “la soberanía nacional”. La tributación directa es un tema tabú para la derecha y los grandes empresarios, así que no fue una sorpresa la inmediata reacción de dichos sectores oponiéndose a tales reformas. El rechazo empresarial a las reformas a los impuestos sobre la renta y el patrimonio se fundamentó en los efectos desincentivadores que las mismas tendrían sobre la reactivación de la economía. Se sostuvo que las reformas antes apuntadas conducían a una mayor “dolarización” y fuga de capitales, a un endeudamiento neto artificial, a la fragmentación deliberada de la propiedad, al retiro masivo de depósitos a causa de la eliminación del “secreto bancario” y al uso de fórmulas para reducir artificialmente el capital imponible, al mismo tiempo que se debilitaría el desarrollo empresarial. Pero la reacción más visceral se dirigió al “impuesto para la defensa de la soberanía nacional”,⁶⁹⁷ que se fundamentaba en un concepto de contribución extraordinaria para los grandes detentadores de la riqueza nacional para la defensa de un sistema del que ellos eran los más grandes beneficiarios. Parece justo el planteamiento gubernamental, en el sentido de que en un país en guerra, la contribución extraordinaria para pagar todo el aparato de defensa del sistema recaía sobre los ingresos ordinarios del Estado sin que “los defendidos, los que más tenían que perder” se involucraran en el financiamiento de los gastos de la defensa. La figura no se entendió: para la derecha significaba pagar mayores impuestos lo que afectaba sus intereses; para la izquierda, que se oponía a la continuación de la guerra, esta figura que oxigenaba los recursos del gobierno para sostener el esfuerzo bélico, no tenía sentido.

Al final, el sector empresarial la rechazó agudizando la crisis financiera del gobierno, y la Corte Suprema de Justicia, de cuya imparcialidad caben serias dudas, la declaró “inconstitucional” el 19 de febrero de 1987. Al final, la iniciativa gubernamental no tuvo acogida y el conflicto continuó siendo financiado por deuda gubernamental y la ayuda militar y económica norteamericana.

El gobierno salvadoreño, el 7 de marzo de 1980, decretó la nacionalización del sistema bancario, cuyos objetivos estaban orientados a poner en beneficio de la población, los recursos financieros del sistema bancario. En primer lugar, se reconocía la importancia de los bancos para la sociedad y el hecho de que operan con fondos del público, los cuales deben ser protegidos por el Estado. Se señalaba que el crédito

697 Ley de impuesto para la defensa de la soberanía nacional. (Decretos Nos. 481 y 503, de 24 de octubre de 1986).

se encontraba concentrado en pocos usuarios, como consecuencia de los criterios utilizados para su concesión. En este sentido, se hacía énfasis en que el crédito debe orientarse para promover el bienestar general de la población, por lo que era necesario que el Estado reorganizara el sistema financiero.

Con base en el decreto respectivo, el Estado asumió la propiedad y el control administrativo de los bancos por un período no determinado, después del cual retendría bajo su posesión el 51% de las acciones de capital; 20% de las mismas debería venderse a los empleados de los bancos.⁶⁹⁸ y el 29% restante al público en general.⁶⁹⁹ Para las autoridades del Banco Central, se trataba de crear un “modelo democrático de administración bancaria”.⁷⁰⁰ Para ello, además de las expropiaciones de las acciones de capital y la destitución de los ejecutivos de alto nivel y de las juntas directivas, el gobierno decidió pagar las acciones expropiadas a precios más altos de su valor nominal, con la intención de suavizar a la oposición oligárquica. Pero ni estas acciones lograron disminuir el rencor contra Duarte, a pesar de que el examen de los libros de los bancos revelaba muchas irregularidades, pero especialmente una serie de operaciones fantasmas, por medio de las cuales, los accionistas oligarcas y sus asociados habían extraído dinero y valores tanto de los bancos, como fuera del país. Resultaba que el endeudamiento de las empresas significaba una venta, a precios mayores de su valor real, sin respaldo de garantías y sin intenciones de pagarlo. Por tal motivo se estableció una cartera de créditos irrecuperables, cuyo valor sería descontado del valor del pago por las acciones. Muchos accionistas se hicieron cargo de las recuperaciones, lo que les fue permitido por el Estado. También, cuando se nacionalizaron los bancos, no se tenían los recursos humanos para sustituir a los dueños y ejecutivos de la antigua banca, por tal razón se acudió a la modalidad de ascender a las presidencias de dichos bancos a ejecutivos de larga trayectoria en el sistema, que estuvieran dispuestos a aceptar las nuevas reglas de juego. Más tarde, las autoridades monetarias pusieron a los bancos en manos de jóvenes profesionales de clase media, que eran afines con el proyecto reformista. La autonomía de los nuevos bancos fue reducida, bajo control del Banco Central, a medida que el proyecto avanzaba. De algún modo, esta medida fue duramente criticada, pero era necesario evitar distorsiones perjudiciales en el sistema. Al aprobarse la “Ley del Régimen Monetario”, el 25 de marzo de 1982, se integraron en un solo cuerpo jurídico las leyes del Banco Central de Reserva, la de las instituciones de crédito y organizaciones auxiliares, y la de la Junta Monetaria. Con estas disposiciones, la necesaria autonomía de la Banca Central quedó supeditada a decisiones de carácter político. Una consecuencia de esto fue el endeudamiento del sector público con recursos del Banco Central, que en 1979 era de 21 millones de dólares y al año siguiente, 1980, había alcanzado la cifra de 480 millones de dólares. Estudios

698 Para lograr este propósito se obligaba a los bancos a conceder a sus empleados los créditos necesarios para que éstos compraran sus acciones.

699 Se establecieron algunas restricciones como el que ninguna persona natural o jurídica pueda ser accionista en más de una institución financiera o adquirir más del 1% de las acciones de una institución. Las restricciones también eran aplicables a los familiares de los accionistas. (Artículo 2 de la Ley de Nacionalización).

700 Planteamiento de Alberto Benítez Bonilla, presidente del Banco Central hasta 1987.

formulados por varios autores concluyen que la democratización del crédito no llegó a satisfacer los objetivos de la reforma, pues los créditos siguieron otorgándose teniendo en cuenta patrones tradicionales de comportamiento. La Asociación de Banqueros Salvadoreños (ABANSA) registraba que los grandes usuarios de crédito representaban el 9% de la cartera de créditos pero concentraban el 69% de los recursos otorgados.

Sin duda, la nacionalización de la banca era requisito indispensable para garantizar el éxito de la reforma agraria. La propiedad oligárquica de los bancos hubiera sido un obstáculo para dicha reforma puesto que los propietarios de los bancos eran terratenientes expropiados. La reforma agraria fue concebida originalmente en tres fases. La primera comprendía la expropiación de las fincas de más de 500 hectáreas. La segunda, cuya ejecución fue suspendida, comprendía la expropiación de propiedades de 100 a 500 hectáreas. La tercera fase fue un programa orientado a transferir propiedades de los terratenientes a los campesinos que la trabajaban, anteriormente bajo la modalidad de arrendamiento.⁷⁰¹ Todo el programa ha sido desarrollado en forma parcial, la Fase I fue prácticamente sabotada y, aunque 326 de ellas habían sido convertidas en cooperativas, fueron condenadas al fracaso por una severa falta de créditos así como de asistencia técnica. Bajo el gobierno provisional del presidente Álvaro Magaña, en el reparto de puestos, el Ministerio de Agricultura estuvo bajo el control de ARENA, y fueron obligadas a aceptar nuevos “administradores” quienes supeditaron los créditos al apoyo de la derecha. Aún así más de la mitad de las cooperativas no recibían crédito para semillas, fertilizantes y equipos, lo que hacía que la cosecha de nuevos productos fuera imposible.⁷⁰² Por otra parte, los problemas de esta unidades productivas se ven aumentados por la llamada “deuda agraria”, que consiste en la cantidad de dinero que las cooperativas deben pagar al Estado por la adjudicación de las propiedades expropiadas que es equivalente a la cantidad que el Estado se comprometió a pagar a los antiguos dueños, más los intereses del capital. Sin embargo, varios estudios denuncian que la deuda agraria fue sobrestimada, porque el valor de las tierras expropiadas fue calculado con base en las declaraciones de impuestos al patrimonio, hechas por sus dueños; pero no se consideraron otras razones, tales como la descapitalización a las que fueron sometidas las propiedades antes de ser entregadas, la depreciación experimentada por las mismas y el deterioro de la capacidad productiva, como resultado de la guerra civil.⁷⁰³ Sin duda, esta sobreestimación del valor de las propiedades dificulta el pago de la deuda por las Cooperativas.⁷⁰⁴

701 Richard Alan White. *The Morass: United States Intervention in Central America*. New York. Harper & Row. 1984, página 19.

702 Richard Alan White. Obra citada.

703 Gerardo Olano y Mario Orellana. “Consideraciones sobre la situación financiera de las cooperativas de la Fase I de la reforma agraria”. Boletín de Ciencias Económicas y Sociales, 1985. Juan José Solórzano “Análisis e interpretación de la deuda agraria y el crédito al sector reformado”. Boletín de Ciencias Económicas y Sociales. 1985. Ministerio de Agricultura y Ganadería. OSPA-PERA. “Cuarta evaluación del proceso de reforma agraria”. San Salvador. MAG. 1984.

704 La deuda agraria fue establecida inicialmente en 885.8 millones de colones, pero en mayo de 1985, había sido incrementada a 1,188.1 millones de colones.

La otra importante reforma que el gobierno de Duarte mantuvo, fue la relacionada con la creación del Instituto Nacional del Café, que había sido decretada por la Junta de Gobierno en Decreto 75, del 2 de enero de 1980. Ello significó una automática nacionalización del comercio exterior del grano, pues según el decreto señalado, el INCAFE estaría encargado de comercializar las cosechas de café salvadoreño, a efecto de “venderlas, exportarlas y liquidarlas, procurando que los productores recibieran precios remunerativos, que los trabajadores ganen salarios justos, que las divisas provenientes de la exportación ingresen debidamente al país, que el Estado perciba correctamente los impuestos establecidos por la ley y que la industria cafetera rinda el máximo beneficio a la economía de la nación”. En esta actividad, durante muchos años atrás, se concentró la más abundante riqueza generada por el país, en las pocas manos de productores, beneficiadores y exportadores. La oligarquía terrateniente permanentemente mantuvo una total autonomía en estas actividades, y no permitía que nadie invadiera este campo vedado. En 1979, el café representaba el 63.7% de las exportaciones del país y el 36% de la divisas que ingresaron en ese año. Sin embargo, es preciso reconocer que se daban muchos vicios en su operatividad, tales como las cuantiosas cantidades de divisas que se quedaban fuera del país a través de las subfacturaciones de las ventas, el ingreso irregular de las divisas amparado en una política de consignaciones, la falta de precios remunerativos a los medianos y pequeños productores, los bajos salarios a los trabajadores y el pago incompleto de la totalidad de los impuestos por parte de algunos exportadores.

La reforma estructural planteada, tuvo un fuerte impacto en el capital salvadoreño vinculado con esta actividad, pues eliminaba de tajo el poder de núcleos económicos agrupados en organizaciones como la Asociación Salvadoreña de Cafetaleros (ASCAFE) y de la Asociación Salvadoreña de Beneficiadores y Exportadores de Café (ABECAFE), que perdían su posición monopólica. La oposición fue cerrada y radical, convirtiéndose en uno de los principales ejes de la confrontación entre el gobierno y el capital. Se originó un debate jurídico y se presentaron recursos de inconstitucionalidad en la Corte Suprema de Justicia, para anular la creación del INCAFE y que retorne única y exclusivamente a manos del sector privado, el comercio del grano. Sin embargo el gobierno se mantuvo en la reforma, dando lugar a otro punto de fricción entre ambos. En 1980, cuando se hizo la liquidación de las operaciones de la extinta Compañía Salvadoreña de Café, para trasladar sus activos a INCAFE, se determinó una deuda de más de mil millones de colones, que fueron absorbidas por la nueva institución.

El impacto de la guerra civil sobre la economía nacional podía advertirse desde diferentes aspectos, entre ellas, es responsable de la abrupta caída del PIB desde 1979.

Tasas de crecimiento del PIB. 1976-1984

Años	PIB	PIB per cápita
1976	3.4	0.4
1977	5.2	2.1
1978	6.4	3.2
1979	-1.7	-4.6
1980	-8.7	-10.6
1981	-8.3	-9.8
1982	-5.6	-6.5
1983	-0.7	-1.3
1984		1.5

Fuente: José Roberto López. “Los orígenes económicos de la crisis en Centroamérica “; Eugenio Rivera U, Ana Sojo, José Roberto López. “Centroamérica: política económica y crisis”. San José. DEL.1986.

También para 1979, la deuda externa del país representaba el 11.7% del PIB y su servicio solamente el 2.3% de las exportaciones; situación que era sumamente cómoda para las finanzas nacionales, pero en 1986, la deuda externa representaba el 55.4% del PIB y su servicio llegaba al 48% del valor de las exportaciones. El déficit fiscal se había incrementado considerablemente, en 1980 era de 91 millones de colones y en 1984 llegaba a los 950 millones de colones. El gasto gubernamental está produciendo un efecto inflacionario, aunque era reprimido por una política de control de precios; sin embargo, se estima una tasa promedio de inflación del 14% entre 1981 a 1985. La guerra demandaba del gobierno gastos militares gigantescos, por lo que hubo que reducir los presupuestos de otros ministerios; en 1987, el presupuesto militar registrado era de 894.0 millones de colones, equivalentes al 25% de las asignaciones presupuestarias. En esta difícil situación, el gobierno de Duarte trató de llevar adelante su impuesto de guerra que la derecha rechazó virulentamente. Es inexplicable todavía, la derecha quería ganar la guerra, continuar con sus injustos sistemas de privilegios en el país y no querían dar nada para que los defendieran. La conclusión es simple, mientras no se pusiera fin a la guerra civil, no era posible reactivar la economía ni formular nuevos modelos económicos. La continuación del conflicto no permitía encontrar ninguna salida a la crisis.

Valoración final de la presidencia de Duarte

Es indiscutible que, como todo ser humano, el presidente Duarte poseía grandes virtudes pero igualmente grandes debilidades. No se trata aquí de juzgarlo como persona sino como mandatario, como el hombre que tomó decisiones correctas e

25



25. Ing. José Napoleón Duarte

incorrectas que afectaron, y posiblemente todavía afectan, la vida de millones de personas y el destino de un país. Para la historia, la personalidad y el carácter de sus principales actores es importante para explicar muchas de las razones que indujeron a decidir en uno u otro sentido; pero también son importantes las actitudes, las formas de participación y las presiones, tanto de organizados grupos de poder como la derecha y el ejército, los dirigentes y combatientes del FMLN, el papel de la Iglesia en esos difíciles años, así como las pequeñas valoraciones del ciudadano común, del campesino, del obrero no politizado, que igualmente definieron que el ingeniero Duarte y su grupo demócrata cristiano no eran las personas adecuadas para resolver el conflicto y

los problemas sociales. Los gobiernos norteamericanos de esos años también tienen una participación que estuvo sujeta a sus propios intereses estratégicos y geopolíticos, en el contexto de una política encaminada a impedir la expansión del marxismo y la influencia de la izquierda en la región centroamericana. Pero lamentablemente, gran parte del peso de las explicaciones se centra en la persona o grupo de personas que podían decidir en uno u otro sentido y, el presidente Duarte seguirá llevando la responsabilidad de su papel y su liderazgo.

Desde los inicios de su gobierno, se tenía la certeza que era muy poco lo que Duarte podía hacer por resolver los problemas del país, condicionado como estaba a la línea ideológica de la derecha y la administración Reagan, así como por su falta de poder real en un esquema de supeditación a los militares. Para un político experimentado como él, no puede aceptarse que no tuviera una percepción sobre su verdadera situación; pero igualmente es de considerar que para un político que, durante mucho tiempo atrás, había ambicionado el ejercicio de ese poder, sus íntimas motivaciones hubieran obnubilado la difícil realidad de la situación.

En El Salvador, la complejidad de su realidad sociopolítica, requería de decisiones prácticamente heroicas, muchos pensaron que Duarte con su trayectoria de lucha era el hombre indicado para afrontar una tarea con una raigambre histórica de explotación y dominación de un pequeño grupo sobre una gran mayoría de la población, al que se suman una polarización social y una pugna de clases, que ha tratado de buscar salida repetidas veces en la historia del país. El pueblo, tanto su porción más marginada como las clases medias, pudieron albergar expectativas de un cambio,⁷⁰⁵ pero también la derecha temía que Duarte fuera el hombre de la revolución social. Ello explica los temores iniciales de que Duarte, también conocido por su impulsividad y, a veces, por su irreflexibilidad, se lanzara por un proceso de cambios que no podrían ser detenidos. De ahí la permanente desestabilización, la animadversión y la feroz oposición a que lo sometieron los grupos de derecha.

Se considera que Duarte también se confundió en un punto altamente decisivo: como fue el poco poder con que contaba para resolver los problemas más complejos de su gestión, así como para echar adelante sus iniciativas. Internamente, siempre estuvieron opuestos a sus proyectos, fuerzas e intereses muy poderosos, como el ejército y la oligarquía tradicional. A pesar de su experiencia política, perdió el olfato para encontrar las alianzas internas que necesitaba y no buscó el respaldo popular, que era el único recurso del que disponía para equilibrar la desigual concentración de poder. Pareciera que el presidente Duarte sobrestimó su fuerza y desestimó la fuerza del gran capital y la capacidad de lucha de los movimientos revolucionarios. Tampoco trabajó en un plan de gobierno muy definido y con las personas capaces que le ayudaran a implementarlo. En la selección de sus equipos de trabajo privó la pertenencia al par-

705 Se recuerda que las vendedoras de los mercados, decididas en su apoyo a Duarte, cuando peleaban con sus adversarios políticos, recurrían al estribillo popular: "Con Duarte aunque no me harte".

tido, el amiguismo y el compadrazgo, las simpatías y las antipatías, que constituía una deformación de su personalidad política. Tampoco supo medir las incapacidades de muchos de sus colaboradores, y lo que fue peor, se hizo el desentendido de la corrupción política de sus amigos e íntimos. Fue incapaz de ejercer una autocrítica y, mucho menos, a aceptar las críticas de los demás. Como cabe esperar con esta clase de personalidades, se dejó cercar de una argolla partidista y gubernamental que lo adulaba, que le decía lo que quería oír y que le ocultaban las ineficiencias y las irregularidades. Tampoco quiso darse cuenta de quienes se enriquecían fácilmente, desde posiciones en el gobierno cuyas remuneraciones oficiales no lo permitían.

Para muchos, era en extremo confrontativo, entraba en discusiones personales que lo llevaban a perder la ecuanimidad, era impaciente y muy fácil de hacerlo perder la moderación y el equilibrio, cada vez que se ponía en duda su capacidad o poder real. Mesiánico y absolutista, difícilmente podía separar sus sentimientos personales de sus decisiones como presidente, lo que lo llevó a adoptar posiciones ambiguas y erráticas, que tanto daño le hicieron al tomar decisiones de gobierno. Posiblemente, su más cuestionada decisión fue haber sujetado casi totalmente su programa de gobierno, a los intereses de la administración Reagan. Sin embargo, de no ser así con toda probabilidad no hubiera podido gobernar, pues las fuerzas internas lo hubieran derrocado en poco tiempo. En realidad se encontraba en un callejón sin salida: no podía apoyarse en el Frente, tampoco contaba con el apoyo del ejército, le faltaba una base popular, y en ese sentido, solamente los Estados Unidos le podían sostener en el poder.

Al final de su período, Duarte perdió el poder aun de su propio partido, posiblemente engañado por falsas lealtades; la lucha interna era a muerte entre los posibles sucesores y sus grupos de apoyo, por lo que el partido se rompió inevitablemente. Un último esfuerzo para lograr la aquiescencia de un candidato de mediación, el doctor Abraham Rodríguez, quien gozaba de la credibilidad y confianza del presidente, llegó tarde y no fue aceptado por los contendientes y sus bases. La suerte de la Democracia Cristiana estaba echada, el gobierno norteamericano no les tenía confianza dadas sus ejecutorias, y sus opciones de llegar al poder estaban terminadas desde antes de las elecciones.⁷⁰⁶

La extrema derecha y especialmente los grandes representantes del capital, durante todo el período, trataron de obstaculizar la gestión del presidente Duarte, pretendían acceder al poder y estuvieron a punto de hacerlo, pues creían que el ejército con el apoyo decidido de los norteamericanos eran suficientes para derrotar al FMLN. Fue necesario que pasara algún tiempo, en el período de Alfredo Cristiani en la presidencia, para que se dieran cuenta de que la guerra estaba empatada, que no tenían la seguridad de triunfar y que el gobierno de los Estados Unidos estaba harto del conflicto.

706 Todas las encuestas que el PDC había realizado para conocer su posición frente a las elecciones les auguraban una derrota segura.

Las medidas económicas del gobierno y los llamados “paquetazos”, hicieron que los empresarios propiciaran paros y otras medidas de rechazo como respuesta a la presunta conducción estatista del gobierno. Pero también participaron en estas manifestaciones algunos sectores laborales, que se sentían afectados en el corto plazo, contribuyendo con constantes huelgas.

Una valoración final sobre el presidente Duarte, repetida por muchas publicaciones de ese período, llegaban al sentimiento común que se equivocó cuando permitió que miembros de su partido pensaran más en el poder y en el lucro personal que en el servicio a la causa del pueblo. Igualmente se equivocó pretendiendo imponer el poder de su hijo dentro del partido y finalmente no entendió que sus posiciones ambiguas fueron mortales para su imagen y la del partido. El régimen de Duarte pasa a la historia como un caso sin precedentes, cuando llegó al poder se tenía la impresión de que el Partido Demócrata Cristiano se mantendría en el poder durante muchos períodos, sin embargo se agotó en un año, desprestigiado y rechazado por todos, pese a que el presidente Duarte trató infructuosamente de quedar bien con todos, especialmente con la derecha que lo odiaba y, a pesar de que los llenó de concesiones y los trató con mano blanda, jamás logró el mínimo reconocimiento. A la fecha, todavía más de algún medio informativo nacional, no pierde la oportunidad de seguirlo denigrando, aun después de muerto. El ingeniero Duarte muere el 23 de febrero de 1990, a los 64 años de edad, en la ciudad de San Salvador, a causa de un cáncer mortal en el estómago y el hígado, que lo obligó a dejar la presidencia mientras se recluía en un hospital de Washington, en los Estados Unidos. En esas condiciones regresó al país para terminar con su período presidencial y entregar a su sucesor, Alfredo Cristiani, la presidencia de la República. Personalmente considero que el ingeniero Duarte, en forma objetiva y con mayor información, merece un estudio más exhaustivo de su vida política, en donde se tengan presente todas las aristas de su papel, sus características, sus defectos y virtudes como persona y como político. Solamente así será posible emitir un fallo, que más allá de las consideraciones muy personales de amigos y enemigos, ubique su contribución en la historia del país.

CONCLUSIONES

El período comprendido en este volumen, abarca cincuenta y siete años del recorrido histórico de nuestro país: de 1932 a 1989; se inicia con una sangrienta rebelión campesina y termina con otra sangrienta guerra civil. Al parecer, la lección no fue aprendida y la historia obligó a repetir la experiencia. El año de 1932 es también el punto de partida de una de las dictaduras más largas y peculiares, la del general Maximiliano Hernández Martínez que se estrena aplastando la rebelión campesina en Izalco y los pueblos aledaños. Por otra parte, el gobierno en este período fue ejercido ininterrumpidamente por presidentes que pertenecían al ejército, es decir, una etapa de 47 años de presidencialismo militar.

En los años anteriores a 1932, los miembros más representativos de la oligarquía presidieron personalmente los gobiernos, pero instrumentalizaron al ejército para mantenerse en el poder. A partir de esta fecha, permitieron que los militares accedieran a la presidencia, mientras obedecieran los lineamientos que, especialmente en el campo económico, garantizaran la protección de sus intereses. El general Martínez afianzó su poder después que “salvó al país de la amenaza comunista”, y se ganó el apoyo de los terratenientes. Pese a su fama de duro, fue un personaje atípico, propio de nuestras peculiaridades sociales. Roque Dalton, uno de nuestros poetas más auténticos, inmolado estúpidamente por los absurdos de una ideología radical, lo describe magistralmente: “El general Maximiliano Hernández Martínez era una personalidad rara y complicada. Un aborto de nuestra sociedad atrasada y contradictoria, un criminal y un místico al mismo tiempo. Un ignorante montés y un estudioso de cuestiones filosóficas: un adorador de la disciplina y el orden, que no se detenía ante el peor crimen para lograr sus propósitos. Un brujo nazi. Un indio acomplejado, resentido, que a pesar de haber sido despreciado siempre por los oligarcas, fue su instrumento ideal para masacrar y oprimir a nuestro pueblo. Un animal mistado de culebra y coyote...”.⁷⁰⁷ Con todas las características de su personalidad se mantuvo trece años en el poder, hasta abril de 1944, cuando una huelga de brazos caídos lo obliga a dejar el gobierno y abandonar el país.

En 1948, un grupo de jóvenes militares derrocan el gobierno del general Salvador Castaneda Castro, y se sienten en el país aires de cambio, augurando esperanzas para avanzar en el camino de la democracia. No se puede obviar que en el campo del progreso y los avances en el pensamiento político, siempre hemos estado sujetos al desarrollo ideológico e intelectual de otros países: desde 1914 en adelante, los planteamientos teóricos de la revolución soviética tuvieron un amplio impacto en todo el mundo y, en El Salvador, el pensamiento político de la revolución mexicana, influyó en los ideales democráticos y republicanos de sectores políticos de nuestra sociedad. La llamada “revolución de 1948” en nuestro país, traía muchas formulaciones políticas atractivas para la población así como las instituciones encargadas de ponerlas en

707 Roque Dalton. “Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador”. UCA Editores. 1993.

práctica. Se fundaron entonces instituciones como el Instituto de Vivienda Urbana, el Instituto Regulador de Abastecimientos, el Seguro Social, así como muchas disposiciones en beneficio de los sectores laborales. También la victoria militar de los Estados Unidos sobre las potencias del eje en Europa, al finalizar la Segunda Guerra Mundial, modificó significativamente los valores y los patrones de comportamiento de esta sociedad, liberal y pujante. En las nuevas condiciones económicas mundiales, la influencia norteamericana muy pronto se haría sentir en los países latinoamericanos. Los medios de comunicación facilitaron la transmisión de los adelantos tecnológicos, los modos de vida, la cultura y las aspiraciones de estas sociedades modernas. En El Salvador, mucha de esta influencia contribuyó a modificar las percepciones políticas, y nuevas ideas sobre la libertad, la democracia, los derechos de los trabajadores, el papel de la mujer y muchos otros temas más empezaron a permear en las demandas socio-políticas de los sectores menos beneficiados. La elección presidencial mediante el voto, la libertad de expresión, la igualdad ciudadana ante la ley, el derecho al trabajo, la salud, la educación y la vivienda, sacudieron sociedades anquilosadas por años de marginación e ignorancia.

Los salvadoreños adquirieron esperanzas de participar en la construcción de sus modelos económicos y sociales, de afiliarse libremente a los partidos políticos, de escoger presidentes; pero muchas de estas expectativas fueron derribadas por una realidad inamovible : los poderosos grupos económicos no estaban dispuestos a perder el control del sistema y sus privilegios. El aparecimiento de las clases medias, como fenómeno social, más educadas, con mejores condiciones de vida, pero también con mayores motivaciones para ascender socialmente podía ser un peligro para la cerrada y poderosa élite. Pensar, expresarse con libertad y exigir sus derechos, nunca ha sido visto con simpatía por los que detentan el poder. En ese sentido, los partidos políticos de corte liberal fueron generalmente anatematizados de peligrosos y, el fantasma del comunismo apareció como una calificación adecuada para destruirlos.

Las presidencias, desde el coronel Óscar Osario hasta el coronel Julio Adalberto Rivera, lograron mantener viva alguna que otra esperanza, auxiliados de programas demagógicos, en la construcción de obras monumentales y en las mejoras de las condiciones de vida de la población, especialmente en las ciudades. Pero en el campo, las tradicionales condiciones de explotación y miseria continuaban subsistiendo, merced a las instituciones represivas que se preocupaban de que todo se mantuviese en calma. El Estado fue fortalecido, el poder político estaba centralizado y se le permitía a la oposición un espacio reducido para sus actividades. El país había entrado en un proceso de modernización, con el apoyo de las instituciones externas de financiamiento como el Banco Mundial y el BID, se dieron muchos incentivos para el desarrollo de la industria y el fomento de las exportaciones, que les permitieron a las élites económicas incrementar su riqueza y poder. Pero en el campo político, las críticas en contra de la gestión gubernamental eran mal vistas, se les acusaba de enemigos del gobierno, recurriendo al fácil expediente de descalificación tildándolos de comunistas.

El golpe de Estado del Directorio Cívico-Militar, anterior al gobierno del coronel Julio Adalberto Rivera, creó esperanzas de una aproximación a la democracia, pero el intento duró apenas cinco meses, y el Directorio fue igualmente derrocado acusado de tendencias izquierdistas, así como de llevar al país hacia un modelo de régimen comunista. La conclusión es clara, la derecha no estaba dispuesta a admitir ninguna apertura y el poder político del binomio derecha-ejército era lo suficientemente poderoso como para detener cualquier iniciativa de cambio. La guerra de las cien horas con Honduras, durante el período del general Sánchez Hernández evidenció una realidad estructural del país, ocasionada por una fuerte presión demográfica sobre la tierra. El alto crecimiento poblacional presionaba sobre la disponibilidad de tierras para cultivo, concentradas en pocas manos, generaba un nivel desempleo en el campo que, no tenía más alternativa que emigrar hacia las ciudades o hacia los países vecinos, especialmente Honduras. Esta situación era sumamente ventajosa para el país, porque constituía una válvula de presión para eliminar peligrosas tensiones sociales. Por ello es que la política hondureña de repatriar una gran cantidad de emigrados salvadoreños que vivían en ese país y, posteriormente, la confrontación armada, dio lugar a que se reviviera el tema de la reforma agraria como solución necesaria para la crisis. El ejército se sintió comprometido con el pueblo y empezó a plantear programas reformistas de gobierno, en donde se incluía el problema agrario. La derecha no podía estar de acuerdo con una reforma agraria, por lo que miraba con preocupación una participación institucional del ejército. El coronel Arturo Armando Molina, sucesor de Sánchez Hernández, tenía muy claro que la supervivencia en la institucionalidad del país, estaba íntimamente ligada a la adopción de reformas económicas y sociales para promover el desarrollo económico y social del país, entre ellas el tema tabú de una reforma agraria. Pese a su intención de echarla adelante, pronto se convenció de que la derecha estaba dispuesta a llegar a las últimas consecuencias para detener el proyecto. Molina cedió, pero las presiones a nivel popular manifestaban un alto nivel de insatisfacción, que ponían en riesgo la gobernabilidad del país. Por otra parte, organizaciones populares y de masas se habían organizado y crecido para defensa de los sectores populares y, una serie de manifestaciones y pro testas, se volvieron indetenibles. Como el período de Malina había llegado a su fin, el alto mando del ejército se reunió con la oligarquía para seleccionar al candidato que se comprometiera a eliminar la anarquía provocada por los grupos insatisfechos. De los tres candidatos examinados, el general Carlos Humberto Romero, ofreció una solución agradable a los oídos de la derecha : someter a palos al pueblo e incrementar la represión. Ello le valió su ascenso a la presidencia de la República. Sin embargo, no era el candidato idóneo, además de que no tenía las mínimas capacidades para el cargo, por lo que el gobierno se sumó en graves desórdenes y una anarquía sin precedentes. A estas alturas, un grupo de militares jóvenes, asumió el riesgo de derrocar al gobierno y cambiar el rumbo de la situación. En 1979, la juventud militar, en un incruento golpe de Estado, depone al general Romero y se instala una Junta Revolucionaria de Gobierno, conformada por militares progresistas y por miembros de la sociedad civil, conocidos por sus posiciones reformistas y de izquierda. La derecha se alarma, porque la Junta

inicia su gobierno promoviendo reformas estructurales en tres sectores estratégicos del país: la tierra, los bancos y el comercio exterior del café. La primera Junta tiene una vida muy corta, los militares conservadores hacen una alianza con el Partido Demócrata Cristiano y se asientan en el poder, pero también esta segunda Junta muere rápidamente y los miembros progresistas que aún quedaban se ven obligados a exiliarse en el extranjero. Una tercera Junta, en manos de un grupo de militares duros y de derecha, continúa con la represión armada para terminar con los grupos guerrilleros, que en el ínterin se habían fortalecido y combatían cada vez con mayor fuerza, con las tropas del ejército. La élite económica había logrado nuevamente detener los proyectos de reformas estructurales, especialmente la reforma agraria que fue suspendida por la segunda Junta. La Democracia Cristiana fue utilizada para darle al gobierno una fachada de democracia, pero la guerra sucia de los escuadrones de la muerte y algunos elementos del ejército, continuaron erosionando la credibilidad y transparencia de la Junta. Al final de este período, la derecha había vuelto a posicionarse en el seno del poder, demostrando que nada podía hacerse sin su consentimiento.

El período presidencial del ingeniero José Napoleón Duarte, con el apoyo norteamericano, tampoco logró muchos avances. El gobierno del presidente Reagan le dio todo su apoyo a cambio de la sumisión al proyecto de “guerra de insurgencia de baja intensidad”. La guerrilla tampoco creyó en Duarte y aumentó su guerra de desgaste a largo plazo. Los grupos de derecha, sus enemigos declarados, hicieron todo cuanto pudieron para obstaculizarlo, y muy probablemente lo habrían derrocado sin el apoyo estadounidense. Al final, con un saldo de muy escasas realizaciones, Duarte entrega el poder a la derecha, que estaba esperando la oportunidad para darle vuelta a las reformas. Hasta aquí, la derecha salvadoreña y el gobierno norteamericano creían que tenían posibilidades de derrotar militarmente al FMLN, y basaron sus expectativas sobre la base de un triunfo militar total. Pero la realidad era otra y fueron obligados a sentarse a negociar. Sin embargo, las expectativas de la democracia en El Salvador, se perdían de nuevo.

Los años siguientes son la reconfirmación del poder económico y político de la élite salvadoreña en el rumbo de este pequeño país. Posiblemente el análisis de los años comprendidos entre 1989 al 2006, demuestren que tantos años de guerra, tanta sangre derramada, tanto sacrificio para construir un mejor porvenir para los salvadoreños, no ha servido para mucho.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- Juan Antonio Valdés y Dina Fernández. Período Clásico en las Tierras Bajas del Petén. *Historia general de Guatemala*. Tomo 1, Pág. 351.
- Elizabeth Benson. Iconografía Maya Clásica. *Historia General de Guatemala*. Tomo 1, Pág. 593
- Marion Popenoe de Hatch. Características culturales de las Sociedades Prehispánicas. *Historia General de Guatemala*. Tomo 1, Pág. 413
- Diego García de Palacio. *Carta relación al rey Felipe II en 1576. Describe la provincia de los Ixcacos, con información sobre cultivo y producción de cacao, las costumbres de los pipiles, su organización militar y sociopolítica, sus ritos y deidades*. <http://www.ufg.edu/museo/palacio.htm>
- Fray Alonso Ponce y su secretario Antonio de Ciudad Real, en 1586. *Observaciones sobre geografía, costumbres y lenguas*.
- Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán. “Recordación Florida”, siglo XVII. *Geografía, cultura y calendario de los pipiles*.
- Thomas Gage. 1637
- William Fowler. *El Salvador. Antiguas Civilizaciones*. Publicación del Banco Agrícola Comercial.
- Paul Amaroli. *Linderos y geografía económica de Cuscatlán, provincia pipil del territorio de El Salvador*. Revista Meso América No. 21, Pág. 41. Publicación del Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica y Plumsock Mesoamerican Studies.
- Los pipiles. Organización social, política. Religión. Arte. Ciencia. Economía. <http://www.ufg.edu/museo/orgpipiles.htm>
- Christopher Janes. El comercio y las rutas de intercambio de los mayas. *Historia General de Guatemala*, Tomo 1, Pág. 479.
- Robert J. Sharer. La Civilización Maya, Pág. 444.
- William Fowler. Los Pipiles. *Historia General de Guatemala*, Tomo I. Pág. 701.
- Joel Palka. Organización Sociopolítica. *Historia General de Guatemala*. Tomo 1, Pág. 515
- Juan Antonio Valdés y Dina Fernández. Período Clásico en las Tierras Bajas del Petén. Religión. *Historia General de Guatemala*. Tomo 1, Pág. 355.
- Jorge Luján Muñoz. Características, consecuencias y alcances de la Conquista. *Historia General de Guatemala*. Tomo II, Pág. 75.
- Carmen Bernand y Serge Gruzinski. *Historia del Nuevo Mundo. Del Descubrimiento a la Conquista. La experiencia europea, 1492-1550*. Fondo de Cultura Económica. México.

- William Fowler Jr. *La población nativa de El Salvador al momento de la conquista española*. Revista Mesoamérica No. 15, Pág. 79
- Joannes de Laet. Mundo Nuevo o Descripción de las Indias Occidentales. Libro VII. Guatemala Traducción y notas de Marisa Vannini de Gerulewics. *Academia de Geografía e Historia de Guatemala*. Publicación especial No. 34. 1991.
- Emiliano Ricardo Melgar Tisoc. *Navegación Prehispánica y la ruta del Maíz*.
- Beatriz Palomo de Lewin. La esclavitud negra en Guatemala durante los siglos XVI y XVII. *Historia General de Guatemala*. Tomo II, página 275.
- Jesús María García Añoberos. La Iglesia en el Reino de Guatemala. *Historia General de Guatemala*. Tomo II, página 155.
- María Saavedra Inaraja y Javier Sáenz del Castillo y Caballero. La Organización de las Indias Españolas. Revista Americana Francisco de Vitorai.
- Mario Hernández Sánchez Barba. *Historia de América*, página 143.
- Antonio Gutiérrez Escudero. La primitiva organización indiana. Página 206.
- La Huella Colonial. Publicación del Banco Agrícola Comercial. 1996.
- Rodolfo Barón Castro. Reseña Histórica de la Villa de San Salvador.
- El Memorial de Sololá.
- Jean Duché. *Historia de la Humanidad*. Tomo III.
- Manuel Rubio Sánchez. Jueces Reformadores de Milpas en Centroamérica. *Academia de Geografía e Historia de Guatemala*, No. 23.
- Arzobispo Cortés y Larraz. Visita pastoral a la provincia de San Salvador.
- Archivo Colonial de la Alcaldía de Sonsonate. Documentos varios.
- David Alejandro Luna. Manual de Historia Económica de El Salvador.
- Archivo General de Centroamérica. Guatemala.
- Archivo del Arzobispado de Guatemala. Guatemala.
- Paul Lokken. La identidad colonial y la población de ascendencia africana en El Salvador, siglo XVII. Bryant College. Ponencia presentada en el V Congreso centroamericano de Historia. San Salvador, 2000.
- Pedro Antonio Escalante Arce. La herencia africana en la identidad histórica salvadoreña. Boletín de la Academia Salvadoreña de la Historia. Número 1, segunda época. Junio 1997.
- Libro de los Pareceres de la Real Audiencia de Guatemala. 1571-1565. Academia de Geografía e Historia de Guatemala. Biblioteca Goathemala, Volumen XXXII.
- Fray Bartolomé de Las Casas. Doctrina. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pedro Cortés y Larraz. Descripción Geográfico-Moral de la Diócesis de Goathemala.

Tomo I y II. Biblioteca Goathemala de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. Volumen XX. 1958.

Fray Bartolomé de Las Casas. Historia de las Indias. FCE. Tomo II.

Gonzalo Fernández de Oviedo. Historia General y Natural de las Indias, Islas y Tierra Firme del Mar Océano.

Fray Antonio de Remesal. Historia de la Provincia de Chiapa y Goathemala de la Orden de Nuestro Glorioso Padre Santo Domingo.

Pedro de Alvarado. Carta de Relación a Hernando Cortés desde Guatemala el 27 de julio de 1524.

Bartolomé de Las Casas. Brevísimas Relaciones de la destrucción de Yndias.

Paul Amaroli. Geografía económica de Cuscatlán. Revista Mesoamérica No. 21.

Silvio Zavala. Estudios Indianos. Editorial Porrúa.

Silvio Zavala. Los intereses particulares en la Conquista de la Nueva España. Editorial Porrúa.

Bernal Díaz del Castillo. Conquista de la Nueva España. Tomo I.

Jorge Luján Muñoz. Política fundacional en los siglos XVI y XVII. Historia General de Guatemala. Tomo II.

Horacio Cabezas Carcache. Organización Política de los Indios. Historia General de Guatemala. Tomo II.

Antonio Gutiérrez Escudero. La primitiva organización indiana.

Mario Hernández Sánchez Barba. Historia de América.

Silvio Zavala. La Encomienda Indiana. Editorial Porrúa.

Jesús María García Añoberos. La Iglesia en el Reino de Guatemala. Historia General de Guatemala. Tomo II.

Hugh Thomas. La Trata de Esclavos.

Jorge Luján Muñoz. Características, Consecuencias y Alcances de la Conquista. Historia general de Guatemala. Tomo II.

Pedro Antonio Escalante Arce. La herencia africana en la identidad histórica salvadoreña. Boletín de la Academia Salvadoreña de la Historia. No. 1.

Paul Lokken. La identidad colonial y la población de ascendencia africana en El Salvador. Bryant College.

Antonio García y García. El sentido de las primeras denuncias. Madrid, 1983.

Beltrán de Heredia. "El Padre Matías de Paz y su Tratado de Dominus..."

Horacio Cabezas Carcache. Régimen Regulador del Trabajo. Historia General de Guatemala. Tomo III, página 269.

- Manuel Rubio Sánchez. Comercio terrestre de y entre las Provincias de Centroamérica. Tomo I.
- Government and Society. Central América. 1680 - 1840.
- Stephen Webre. La sociedad colonial en Guatemala. Estudios regionales y locales.
- Miguel A. Alvarado. Asuntos de Centroamérica. Reproducción de documentos.
- Libro Viejo de la Fundación de Guatemala. 1524.
- Horacio Cabezas Carcache. Régimen Regulador del Trabajo. Historia General de Guatemala. Tomo III.
- Christopher H. Lutz. La vida cotidiana y la dualidad ladino-indígena. Historia General de Guatemala. Tomo III.
- Beatriz Palomo de Lewin. Esclavos negros. Historia General de Guatemala. Tomo III.
- Pedro Escalante Arce. La herencia africana en la identidad histórica salvadoreña. Boletín de la Academia Salvadoreña de la Historia. No. 1, Segunda Época, junio de 1997.
- Horacio Cabezas Carcache. Los Indios. Historia General de Guatemala. Tomo III.
- Cristina Zilbermann de Luján. La nueva dinastía en España. Historia General de Guatemala, Tomo III.
- Jean Duche. Historia de la Humanidad. Tomo III.
- Horacio Cabezas Carcache. Evolución del Ayuntamiento en la ciudad de Guatemala. Historia General de Guatemala. Tomo III.
- Cristina Zilbermann de Luján. El régimen de Intendencias. Historia general de Guatemala. Tomo III.
- Francisco de Solano. Geoestrategia y Política Fundacional. Historia General de Guatemala. Tomo III.
- Christopher H. Lutz. Evolución demográfica de la población ladina. Historia General de Guatemala. Tomo III.
- Enciclopedia Microsoft Encarta 2001. Fernando VII.
- Enciclopedia Microsoft Encarta 2001. Carlos IV.
- Enciclopedia Microsoft Encarta 2001. Carlos III.
- Enciclopedia Microsoft Encarta 2001. Felipe V.
- Jean Duché. Historia de la Humanidad. Fernando VII.
- Jean Duché. Historia de la Humanidad. Carlos IV.
- Jean Duché. Historia de la Humanidad. Carlos III.
- Jean Duché. Historia de la Humanidad. Felipe V.

- Vicente Duqué. Velería Enciclopedia. La España de los reyes Habsburgo. La Armada Invencible.
- Enciclopedia Microsoft Encarta. La Ilustración, el siglo de las luces. Europa en el siglo de las luces. La Casa de Habsburgo.
- John A. Garraty y Peter Gay. Hacia el Mundo Moderno. Universidad de Columbia. Editorial Bruguera.
- J. Vicens Vives. Historia de España y América, social y económica. Los Austrias. Imperio español en América.
- Estado general de la Provincia de San Salvador de don Antonio Gutiérrez y Ulloa. 1807.
- Pedro Cortés y Larraz. Descripción geográfico moral del Reyno de Guatemala.
- Huella Colonial. Publicación del Banco Agrícola Comercial de El Salvador.
- Coralia Gutiérrez Álvarez. Los indios de la Parroquia de Nuestra Señora de los Dolores Izalco contra las exacciones del alcalde indio. 1794. Ponencia presentada en el V Congreso Centroamericano de Historia. San Salvador.
- Horst Pietschmann. Las reformas Borbónicas y el sistema de Intendencias en la Nueva España. Fondo de Cultura Económica.
- H. Samayoa Guevara. La implantación del régimen de Intendencias en el reino de Guatemala.
- Lorenzo Hernández. Los pequeños comerciantes y prestamistas de la ciudad de Guatemala en el siglo XVIII. Algunas consideraciones económicas. V Congreso centroamericano de Historia. San Salvador.
- Murcio J Macleod. Historia socio-económica de la América Central Española. 1520 - 1720.
- A. Domínguez Ortiz. Historia de España. Tomo III.
- H. Kamen. La España de Carlos II.
- Elizabeth Fonseca Corrales. El Régimen Colonial. 1524 - 1750.
- Horacio Cabezas Carcache. Etapas en la organización territorial. Historia General de Guatemala. Tomo II
- García Peláez. Memorias para la Historia del Antiguo Reino de Guatemala.
- Jorge Luján Muñoz. Política Fundacional. Historia General de Guatemala. Tomo II
- Pilar Sanchiz Ochoa. La sociedad de Santiago en el siglo XVI. Historia General de Guatemala. Tomo II.
- Santiago I. Barberena. Revista La Quincena. Diciembre de 1904. Tomo IV. Año III. Número 49.
- Elizabeth Fonseca Corrales. Centroamérica, su historia. 1996.

- José Milla. La hija del Adelantado. Novela
- Christopher H. Lutz. Evolución demográfica de la población no indígena. Historia general de Guatemala. Tomo II.
- Jorge Barraza Ibarra. Historia de la economía de la Provincia del Salvador desde el siglo XVI hasta nuestros días. Editorial Universidad Tecnológica de El Salvador.
- Juan de Zapata y Sandoval. Sobre la justicia distributiva y consideraciones de las personas que se oponen. Discurso sobre los aspectos moderadores y múltiples dones del Nuevo Mundo Indiano.
- Magda Leticia Gonzáles y Jorge Luján Muñoz. Transformaciones sociales después de la Conquista. Historia General de Guatemala. Tomo II
- Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán. La Recordación Florida. Archivo Colonial de Sonsonate.
- Horacio Cabezas Carcache. Evolución del Ayuntamiento en Guatemala. Historia General de Guatemala. Tomo III.
- Antonio García Redondo. Memorias sobre el fomento de las cosechas de cacao y de otros ramos de la agricultura. 1799.
- Miguel Ángel García. Diccionario Histórico Enciclopédico de la República de El Salvador.
- George A. Thompson. Una visita oficial a Guatemala viniendo de México.
- Fray Francisco Ximenez. Historia Natural del Reino de Guatemala.
- Horacio Cabezas Carcache. Producción agropecuaria. Historia General de Guatemala. Tomo III.
- Héctor Pérez Brignoli. Breve Historia de Centroamérica. Alianza Editorial.
- Gustavo Palma Murga. Economía y sociedad en Centroamérica. 1680 - 1750.
- Horacio Cabezas Carcache. El Comercio. Historia General de Guatemala. Tomo III.
- L. A. Newson. La minería de la plata en la Honduras colonial.
- Carlos Meléndez Chaverri. La Sociedad Económica de Amigos del País. Historia General de Guatemala. Tomo III.
- Horacio Cabezas Carcache. Organización monetaria y hacendaria. Historia General de Guatemala. Tomo III.
- Jorge Lardé y Larín. El Salvador. Historia de sus pueblos, villas y ciudades.
- Antonio Batres Jaúregui. La América Central ante la Historia.
- Diego García de Palacio. Carta dirigida al Rey de España, 1576.
- Juan Ponce de Pineda. Descripción de la provincia de Guatemala.

- John Browning. Heterodoxia ideológica: La Inquisición. Historia General de Guatemala. Tomo III.
- Jesús Delgado. Sucesos de la Historia de El Salvador. Introducción a la Historia de la Iglesia en El Salvador. 1525-1821. Tomo I
- Jorge Luján Muñoz. Inicios del Proceso de Independencia. Historia General de Guatemala. Tomo III
- Carlos Meléndez Chaverri. José Matías Delgado, Prócer Centroamericano. Biblioteca de Historia Salvadoreña. Concultura.
- Mario Rafael Vázquez Olivera. La División Auxiliar del Reyno de Goatemala. 1821-1824. Tesis doctoral.
- Julio César Pinto Soria. La Independencia y la Federación. 1810-1840. Historia General de Centroamérica. FLACSO. Tomo III.
- Jorge Luján Muñoz. El Gobierno de Manuel José Arce. Historia General de Guatemala. Tomo IV.
- Manuel José Arce. Memorias. Dirección de Publicaciones e Impresos. San Salvador.
- Jorge Luján Muñoz. Definición Político-Administrativa: La Asamblea Nacional Constituyente y los Congresos Constitutivos Estatales. Historia General de Guatemala. Tomo IV.
- Manuel Vidal. Nociones de Historia de Centroamérica. Editorial Universitaria. El Salvador.
- Jorge Luján Muñoz. El gobierno de Manuel José Arce. Historia General de Guatemala. Tomo IV.
- Siang Aguado de Seidner. Interludio Conservador y Triunfo Liberal. Historia General de Guatemala. Tomo IV.
- Miguel Ángel García. Memorias, Manuel José Arce.
- José Mata Gavidia. Anotaciones de Historia Patria Centroamericana. Cultural Centroamericana. Guatemala.
- Francisco J. Monterrey. Historia de El Salvador.
- Jorge Barraza Ibarra. La Gesta de Anastasia Aquino. Una aproximación histórica. Universidad Tecnológica de El Salvador.
- William J. Griffith. El gobierno de Mariano Gálvez. Historia General de Guatemala. Tomo IV.
- Constantino Láscaris. Historia de las ideas en Centroamérica. Editorial Universitaria Centroamericana.
- Adolfo Bonilla Bonilla. Ideas económicas en la Centroamérica Ilustrada. 1793 - 1838. Editorial FLACSO.

- Jordana Dym. George Thompson, Henry Dunn y Frederick Crowe, tres viajeros británicos en Centroamérica. 1825-1845. Revista Mesoamérica Número 40, Diciembre 2000.
- José Antonio Cevallos. Recuerdos Salvadoreños. Tomo II. Ministerio de Educación. Dirección General de Publicaciones. El Salvador.
- Silvia Dutrénit. El Salvador. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. Universidad de Guadalajara. Alianza Editorial.
- R.H.S. Crosman. Biografía del Estado Moderno. Fondo de Cultura Económica.
- George Alexander Thompson. Narración de una visita oficial a Guatemala viniendo de México en 1825. Ministerio de Educación. Dirección de Publicaciones. 1972.
- Héctor Lindo Fuentes. La economía de El Salvador en el siglo XIX. Concultura. El Salvador.
- Ralph Lee Woodward Jr. El Régimen Conservador y la Fundación de la República. Historia General de Guatemala. Tomo IV.
- David Browning. El Salvador, la tierra y el hombre. Ministerio de Educación. El Salvador. 1975.
- El Salvador, de 1840 a 1935. Estudiado y analizado por los extranjeros: John Bailly, Fred Rippey, Percy Falcke Martín, Maurice de Périgny, Dana G. Munro, Everett Alan Wilson, Kenneth J. Grieb. UCA Editores. 1978.
- Miguel Ángel García. Procesos por Infidencia contra los Próceres Salvadoreños de la Independencia de Centroamérica, desde 1811 hasta 1818. Tomo I. Imprenta Nacional. San Salvador. 1940.
- Mario Samper K. Café. Trabajo y sociedad en Centro América. (1870-1930:) Una historia común y divergente. Historia General de Centro América. Tomo IV. FLACSO.
- Roberto Molina y Morales. Los Ministros de Hacienda. 1838-1871. Colección Patricia. Tomo I. Ministerio de Hacienda. El Salvador.
- Arturo Taracena Arriola. Liberalismo y poder político en Centroamérica. 1870-1929. Historia General de Centroamérica. Tomo IV. FLACSO.
- Gustavo Herodier. San Salvador. El esplendor de Una ciudad.; 880-1930, ASESUISA y FUNDACIÓN MARÍA ESCALÓN DE NÚÑEZ.
- Carolyn Hall and Hector Perez Brignoli. *Historical Atlas of Central America*. University of Oklahoma Press.
- Mario Samper K. Café. *Trabajo y sociedad en Centroamérica (1870-1930:) Una historia común y divergente*. Historia General de Centroamérica. Tomo IV. FLACSO.
- Miguel Ángel Gallardo. *Papeles Históricos*. Volúmenes 3, 4, 5 y 6.

Roberto Molina y Morales. *Los Ministros de Hacienda. 1838-1871*. Tomo I. Colección Patricia. Ministerio de Hacienda. El Salvador. 1970.

Aída Flores Escalante y Enrique Kuny Mena. Tomás Regalado. *El último caudillo de Cuscatlán*. Editorial Rubén H. Dimas. 2004.

John Baily. El Estado de Salvador. Publicó dos trabajos: *A New Map of Central America. Trelawney Saunders. Londres. 1850.* y *Central America. Describing each of the Status of Guatemala, Honduras, Salvador, Nicaragua and Costa Rica; their natural features, products, population and remarkable capacity for Colonization.*

Trelawney Saunders. Londres. 1850.

María Leistenschneider y Freddy Leistenschneider. *Gobernantes de El Salvador. Biografías*. Publicaciones del Ministerio del Interior. El Salvador. 1980.

Rafael Guidos Véjar. *El ascenso del militarismo en El Salvador*. UCA Editores. 1980.

Jean Duché. *Historia de la Humanidad*. Tomo V. Ediciones Guadarrama. Madrid.

Juan Mario Castellanos. *El Salvador 1930-1960. Antecedentes históricos de la guerra civil*. Dirección de Publicaciones e Impresos. Consejo Nacional para la Cultura y el Arte. San Salvador, 2001.



Recopilación Histórica Utec
en conmemoración de sus 45 años de fundación

se terminó de imprimir
en junio de 2024
en los talleres de Tecnoimpresos, S.A. de C.V.
19ª. Av. Norte N.º 125,
ciudad de San Salvador, El Salvador, C.A.